GENEVA SERIES OF COMMENTARIES

DANIEL

COMENTARIO A LIBRO DEL PROFETA DANIEL

Por JUAN CALVINO

Trad Eduardo Algeciras

DANIEL 1:1

En el año tercero del reinado de Joacim rey de Judá, vino Nabucodonosor rey de Babilonia a Jerusalén, y la sitió.

Estas no son dos cosas diferentes, pero el Profeta explica y confirma los mismos sentimientos con un cambio de frase, y dice que las vasijas que Nabucodonosor había traído a la tierra de Sinar fueron depositadas en la casa del tesoro. Los hebreos, como sabemos, generalmente usan la palabra "casa" para cualquier lugar, como llaman al templo la "casa" de Dios. De la tierra de Sinar, debe observarse que era una llanura adyacente a Babilonia; y el famoso templo de Belus, al que probablemente se refiere el Profeta, fue erigido allí.

Aquí Daniel marca el tiempo en que fue llevado al cautiverio junto con sus compañeros, es decir, en el tercer año de Joacim. Aquí surge una pregunta difícil, ya que Nabucodonosor comenzó a reinar en el cuarto año de Joacim. ¿Cómo pudo haber asediado a Jerusalén en el tercer año, y luego haber llevado a la gente cautiva según su placer? Algunos intérpretes resuelven esta dificultad por lo que me parece una conjetura

frívola, que los cuatro años deberían referirse al comienzo de su reinado, y entonces el tiempo puede llegar dentro del tercer año. Pero en el segundo capítulo veremos a Daniel llevado ante el rey en el segundo año de su reinado. Explican esta dificultad también con otra solución. Dicen: los años no se cuentan desde el comienzo del reinado, y este fue el segundo año desde la conquista de los judíos y la toma de Jerusalén; Pero esto es demasiado duro y forzado. Me parece que la conjetura más probable es que el Profeta está hablando del primer rey Nabucodonosor, o al menos usa el reinado del segundo, mientras su padre todavía estaba vivo. Sabemos que había dos reyes del mismo nombre, padre e hijo; y cuando el hijo hizo muchas acciones nobles e ilustres, adquirió el apellido de Grande. Lo que sea, por lo tanto, nos encontraremos después con respecto a Nabucodonosor, no puede entenderse excepto el segundo, que es el hijo. Pero Josefo dice que el hijo fue enviado por su padre contra los egipcios y los judíos, y esta fue la causa de la guerra, ya que los egipcios a menudo instaban a los judíos a cambiar las cosas, y los incitaban a tirar del yugo. continuó la guerra en Egipto a la muerte de su padre, y regresó rápidamente a casa, para que nadie lo reemplazará. Sin embargo, cuando encontró todas las cosas que deseaba, Josefo cree que pospuso esa expedición y se fue a Jerusalén. No hay nada extraño, no, es muy habitual llamarlo Rey, quien comparte el mando con su padre. Por lo tanto, lo interpreto. En el tercer año o el reinado de Joacim, vino Nabucodonosor, bajo el mando y la dirección de su padre, o si alguien lo prefiere, el padre mismo vino. Porque no hay nada fuera de lugar, ya sea que lo remitamos al padre o al hijo. Nabucodonosor, entonces rey de Babilonia, vino a Jerusalén, es decir, de la mano de su hijo asedió a Jerusalén. Pero si se prefiere una explicación diferente, ya que él estuvo allí él mismo y continuó la guerra en persona, esa opinión aún no se toma, los acontecimientos ocurrieron en el tercer año del reinado de Joacim. Los intérpretes cometen muchos errores en este asunto. Josefo, de hecho, dice que esto se hizo en el octavo año, pero nunca había leído el Libro de Daniel. Era un hombre ignorante y de ninguna manera estaba familiarizado con las Escrituras; No, creo que nunca había leído tres versos de Daniel. Fue un terrible juicio de Dios que un sacerdote fuera tan ignorante como Josefo. Pero en otro pasaje sobre el que he comentado, parece haber seguido al historiador persa Metástenes y a otros a quienes cita, cuando habla de la destrucción de esa monarquía. Y esto parece encajar bastante bien, ya que en el tercer año del reinado de Joacim la ciudad fue tomada una vez, y algunos de los nobles de la raza real fueron llevados triunfalmente, entre ellos Daniel y sus compañeros. Cuando Joacim se rebeló después, su tratamiento fue mucho más severo, como Jeremiah había predicho. Pero mientras Joacim poseía el reino con el permiso del rey Nabucodonosor, Daniel ya estaba cautivo, por lo que se cumplió la predicción de Jeremías: se mejoró la condición de los higos prematuramente maduros; para aquellos que fueron llevados al exilio, los últimos se consideraron

mejores que el resto. Pero el Profeta los priva de su jactancia vana, y muestra que los antiguos cautivos han sido mejor tratados que el resto de las personas que aún permanecían a salvo. hogar. (Jeremias 24:2.) Asumo, entonces, que Daniel fue uno de los primeros frutos del cautiverio; y esta es una instancia de que los juicios de Dios son tan incomprensibles para nosotros. Si hubiera habido integridad en todo el pueblo, seguramente Daniel fue un ejemplo notable de ello, ya que Ezequiel lo incluye entre los tres hombres justos por los que probablemente Dios sería apaciguado. (Ezequiel 14:14.) Entonces, tal era la excelencia de las virtudes de Daniel, que era como un ángel celestial entre los mortales; y, sin embargo, fue llevado al exilio y vivió como esclavo del rey de Babilonia. Otros, nuevamente, que habían provocado la ira de Dios de muchas maneras, permanecieron callados en sus nidos, el Señor no los privó de su país y de esa herencia que era una señal y promesa de su adopción .

Si alguien desea determinar por qué Daniel fue uno de los primeros en ser llevado al cautiverio, ¿no traicionará su locura? Por lo tanto, aprendamos a admirar los juicios de Dios, que superan todas nuestras percepciones; y recordemos también las palabras de Cristo,

"Si estas cosas se hacen en el árbol verde, ¿Qué se hará en seco? (Lucas 23:31.)

Como ya he dicho, había una santidad angelical en Daniel, aunque ignominiosamente exiliado y criado entre los reyes eunucos. Entonces esto le sucedió a un hombre tan santo, que desde su infancia se dedicó por completo a la piedad, ¿cuán grande es la indulgencia de Dios para salvarnos? ¿Qué nos hemos merecido? ¿Quién de nosotros se atreverá a compararse con Daniel? No, somos indignos, según el antiguo proverbio, de aflojar la corbata de sus zapatos. Sin la menor duda, Daniel, a través de las circunstancias de la época, deseaba manifestar el don singular y extraordinario de Dios, ya que esta prueba no oprimía su mente y no podía apartarlo del curso correcto de la piedad. Cuando, por lo tanto, Daniel se vio presentado como un ejemplo de integridad, no desistió de la adoración pura de Dios. En cuanto a su afirmación de que Joacim fue entregado en manos del rey Nabucodonosor por orden de Dios, esta forma de discurso elimina cualquier obstáculo que pueda ocurrir a las mentes de los piadosos. Si Nabucodonosor hubiera sido completamente superior, Dios mismo podría parecer haber dejado de existir, por lo que su gloria habría estado deprimida. Pero Daniel afirma claramente que el rey Nabucodonosor no poseía Jerusalén, y que no era el vencedor de la nación por su propio valor, consejo, fortuna o buena suerte, sino porque Dios deseaba humillar a su pueblo. Por lo tanto, Daniel aquí nos presenta la providencia y los juicios de Dios, para que no pensemos que Jerusalén fue tomada en violación de la promesa de Dios a Abraham y su posteridad. También habla por el nombre de los vasos del templo. Ahora, esto puede parecer completamente

fuera de lugar, y conmocionaría las mentes de los fieles. ¿Para qué significa eso? Que el templo de Dios fue estropeado por un hombre malvado e impío. ¿No había dado Dios testimonio de que su descanso estaba allí? Este será mi descanso para siempre, aquí viviré porque lo he elegido. (Salmo 132:14.) Si algún lugar del mundo fuera inexpugnable, aquí el verdadero honor debería permanecer completo e intacto en el templo de Dios. Cuando, por lo tanto, fue robado y sus vasijas sagradas profanadas, y cuando un rey impío también había transferido al templo de su propio dios lo que había sido dedicado al Dios viviente, no sería, como he dicho, una prueba como esta. derribar las mentes de los santos? Seguramente nadie era tan valiente como para que ese juicio inesperado no oprimiera. ¿Dónde está Dios, si él no defiende su propio templo? Aunque no habita en este mundo, y no está encerrado en paredes de madera o piedra, eligió este lugar de vivienda para sí mismo (Salmo 80:1 y Salmo 99:1 , y Isaías 37:16,) y a menudo por medio de sus Profetas afirmaron su asiento entre los Querubines. ¿Cuál es entonces el significado de esto? Como ya he dicho, Daniel nos recuerda al juicio de Dios, y con una sola palabra nos asegura que no debemos sorprendernos de que Dios inflija castigos tan severos a los apóstatas impíos y malvados. Porque bajo el nombre de Dios, hay una antítesis silenciosa; como el Señor no entregó a Joacim en manos de los babilonios sin una razón justa: Dios, por lo tanto, lo expuso como una presa para que pudiera castigarlo por la revuelta de su pueblo impío. Ahora sigue:

Daniel 1:3

Y dijo el rey a Aspenaz, jefe de sus eunucos, que trajese de los hijos de Israel, del linaje real de los príncipes,

Aquí Daniel persigue su narrativa y muestra la forma en que fue llevado junto con sus compañeros. El rey había exigido que trajeran hombres jóvenes, no de la multitud ordinaria, sino de la nobleza principal, que estaba delante de él, es decir, que le ministraba. Por lo tanto, determinamos por qué Daniel y sus compañeros fueron elegidos, porque eran jóvenes nobles y de la simiente real, o al menos de padres que superaron a otros en el rango. El rey hizo esto a propósito para mostrarse un conquistador; él también pudo haber tomado este plan diseñado para retener rehenes en su poder; porque esperaba, como veremos, que los que se alimentaban en su palacio serían degenerados y hostiles a los judíos, y pensó que su ayuda sería útil para él. También esperaba, ya que nacieron de un grupo noble, que los judíos serían los más pacíficos, y así evitar todo peligro para aquellos miserables exiliados que eran parientes de los reyes y los nobles. Con respecto a las palabras, llama a este Aspenaz el príncipe de los eunucos, bajo cuyo nombre se refiere a los niños que fueron alimentados en el palacio del rey para convertirse en un seminario de nobles; porque apenas es posible que este Aspenaz fuera puesto sobre otros líderes. Pero deducimos de este lugar, que los niños que el rey tenía en honor y

consideración estaban bajo su custodia. Los hebreos llaman eunucos סריסים, serisim, un nombre que pertenece a ciertos prefectos; porque Potifar se llama por este nombre aunque tenía una esposa. Entonces este nombre se usa en todas partes en las Escrituras para los sátrapas de un rey; (Génesis 37:36; Génesis 40:2;) pero dado que los sátrapas también fueron elegidos entre los niños nobles, probablemente fueron llamados eunucos, aunque no se hicieron así, Josefo declara ignorantemente a estos niños judíos haber sido hechos eunucos. Pero cuando los eunucos existían entre los lujos de los reyes orientales, como ya he dicho, a esos jóvenes se los llamaba comúnmente por este nombre a quienes el rey crió como una especie de escuela de nobles, a quienes luego podría ubicar en varias provincias.

El rey, por lo tanto, ordenó que algunos de los hijos de Israel de la simiente real y de los nobles fueran traídos a él. Entonces la oración debe ser resuelta; no ordenó que se trajera a ninguna de las personas comunes a él, pero algunos de la raza real, más claramente para mostrarse a sí mismo su conquistador haciendo todas las cosas de acuerdo con su voluntad. Se refiere a aquellos "ancianos" que todavía estaban en autoridad principal bajo el rey de Judá. Y Daniel también era de esa tribu, como veremos más adelante. Se cree que la palabra פרתמים, pharthmim, "príncipes", deriva de Perah, que es el Eufrates, y los intérpretes entienden a los prefectos, a quienes se comprometieron las provincias en las orillas del Eufrates; pero esto no se ajusta al pasaje actual donde se trata a los judíos. Ahora vemos el significado general de este nombre, y que todos los ancianos deben ser comprendidos debajo de él. - El resto mañana.

Daniel 1:4

muchachos en quienes no hubiese tacha alguna, de buen parecer, enseñados en toda sabiduría, sabios en ciencia y de buen entendimiento, e idóneos para estar en el palacio del rey; y que les enseñase las letras y la lengua de los caldeos.

En la conferencia de ayer vimos cómo se le ordenó al prefecto o maestro de los eunucos que criara a algunos jóvenes nobles, la descendencia del rey y los ancianos; y Daniel ahora describe sus cualidades, según la orden de Nabucodonosor. Eran jóvenes, no tan jóvenes como siete u ocho años, pero creciendo, en los que no había lugar; es decir, en quien no hubo defecto o falta de solidez del cuerpo. También eran de aspecto bello, lo que significa un semblante ingenuo y abierto, agrega también, experto en toda prudencia y comprensión del conocimiento; y luego, al expresar sus pensamientos, creo que esos intérpretes tienen razón y toman este participio activamente, de lo contrario la repetición sería fría y sin valor. Su elocuencia me parece señalada aquí; porque hay algunos que entienden interiormente los temas que se les presentan, pero no

pueden expresar a otros lo que retienen en sus mentes; porque todos no tienen la misma destreza al expresar exactamente lo que piensan, Daniel, por lo tanto, nota ambas calificaciones aquí: la adquisición de conocimiento y el poder de comunicarlo.

Y en quién estaba el vigor para כח, cach, generalmente significa fortaleza, como en Isaías. (Isaías 40:9.) Los que temen a Dios cambiarán su fortaleza o renovarán su rigor. Luego, en Salmo 22, (Salmo 22:15,) mi fuerza o rigor ha fallado ". Añade, la fortaleza o el vigor de la inteligencia, el conocimiento y la elocuencia; o un hábito saludable del cuerpo, que es lo mismo. Para que puedan pararse en el palacio del rey y se les enseñe literatura, (no puedo traducir la partícula ספר, sepher, de lo contrario, verbalmente es una "carta", pero significa aprendizaje o disciplina) y el lenguaje de los caldeos Ahora vemos cómo el rey consideraba no solo su rango, cuando ordenó al más excelente de los niños reales y nobles. ser traído a él; pero ejerció su elección de que aquellos que iban a ser sus sirvientes fueran inteligentes; Eran de alto nacimiento, como dice la frase; Por lo tanto, deben prevalecer en elocuencia y dar esperanzas prometedoras de excelencia general tanto en el cuerpo como en la mente. Sin duda, deseaba que se los considerara con gran estima, para poder ganarse también a otros judíos. Por lo tanto, si luego obtuvieron la autoridad, si las circunstancias lo permitieran, podrían convertirse en gobernantes en Judea, influir sobre su propio pueblo y, sin embargo, permanecer unidos al imperio babilónico. Este fue el diseño del rey; no ofrece ninguna razón por la que debamos alabar su liberalidad, ya que es suficientemente evidente que no consultó nada más que su propia ventaja.

Mientras tanto, observamos que el aprendizaje y las artes liberales no fueron tan despreciados como lo son en esta época, y en aquellos que lo precedieron inmediatamente. ¡Ha prevalecido tan fuertemente la barbarie en el mundo, que es casi vergonzoso que los nobles sean considerados entre los hombres de educación y de letras! El jefe se jacta. de la nobleza era ser destituido de la erudición; es más, se gloriaron en la afirmación de que no eran "eruditos" en el idioma de la época; y si alguno de sus rangos estaba versado en literatura, adquirían sus logros con el único propósito de ser hechos obispos y abades, pero, como he dicho, generalmente despreciaban toda literatura. Percibimos que la edad en la que vivió Daniel no fue tan bárbara, ya que el rey deseaba tener a estos muchachos a quienes hizo que se les instruyera, entre sus propios príncipes, como hemos dicho, para promover su propia ventaja; aún así debemos comentar sobre el hábito de esa época. En cuanto a que requiere tanto conocimiento y habilidad, puede parecer fuera de lugar, y más allá de su tierna edad admitida, que deben ser tan logrados en prudencia, conocimiento y experiencia. Pero sabemos que los reyes no requieren nada con moderación cuando ordenan que se

prepare algo, a menudo ascienden más allá de las nubes. Entonces Nabucodonosor habla aquí; y Daniel, que relata sus mandamientos, lo hace de manera real. Dado que el rey ordenó que se trajera a todos los más exitosos ante él, si realmente manifestaron cualidades notables, no debemos sorprendernos de su conocimiento, habilidad y prudencia. El rey simplemente deseaba que le trajeran a esos niños y jóvenes ingeniosos y peligrosos, y que se adaptaran para aprender rápidamente; y luego aquellos que eran naturalmente elocuentes y de una constitución saludable del cuerpo. Porque se deduce directamente, que puedan aprender, o que se les enseñe la literatura y el idioma de los caldeos. Percibimos que el rey Nabucodonosor no exigió maestros, sino niños de alto nacimiento, buenos talentos y habilidades prometedoras; deseó que fueran instruidos liberalmente en la doctrina de los caldeos; no estaba dispuesto a tener jóvenes de mentes simplemente pulidas y cultivadas sin habilidades naturales. Su deseo de familiarizarlos con el idioma de Caldea surgió de su deseo de separarlos gradualmente de su propia nación, presentarles para olvidar su nacimiento judío y adquirir los modales caldeos, ya que el lenguaje es un vínculo singular de comunicación. Respetando su aprendizaje, podemos preguntarnos si a Daniel y a sus compañeros se les permitió aprender artes llenas de imposición, lo que sabemos que es la naturaleza del aprendizaje caldeo. Porque profesaban conocer el destino de cada uno, ya que en estos días hay muchos impostores en el mundo, llamados adivinos. Abusaron de un nombre honorable cuando se autodenominaron matemáticos, como si no hubiera un aprendizaje científico aparte de esas artes e ilusiones diabólicas. Y en cuanto al uso de la palabra, los Césares, en sus leyes, unen a caldeos y matemáticos, tratándolos como sinónimos. Pero la explicación es fácil: los caldeos no solo persiguieron esa astrología que se llama "judicial", sino que también fueron expertos en el verdadero y genuino conocimiento de las estrellas. Los antiguos dicen que los caldeos observaron el curso de las estrellas, ya que no había una región del mundo tan llena de ellas y ninguna poseía un horizonte tan extenso por todos lados. Como los caldeos disfrutaron de esta ventaja de tener los cielos tan plenamente expuestos a la contemplación del hombre, esto pudo haber llevado a su estudio y conducido a la búsqueda más seria de la astrología. Pero como las mentes de los hombres se inclinan por la curiosidad vana y tonta, no se contentaron con la ciencia legítima, sino que cayeron en imaginaciones tontas y perversas. Porque lo que los adivinos predicen del destino de cualquiera es simplemente un fanatismo tonto. Daniel, por lo tanto, podría haber aprendido estas artes; es decir, astrología y otras ciencias liberales, tal como se dice que Moisés fue instruido en todas las ciencias de Egipto. Sabemos cómo los egipcios se infectaron con corrupción similar; pero se dice tanto de Moisés como de nuestro Profeta, que estaban imbuidos de un conocimiento de las estrellas y de las otras ciencias liberales. Aunque no está claro si el rey les ordenó que avanzaran mucho en estos estudios,

debemos sostener que Daniel se abstuvo, como veremos directamente, de la comida y bebida real, y que no fue apartado ni involucrado en estas imposiciones satánicas. Cualquiera que sea el mandamiento del rey, supongo que Daniel se ha contentado con el conocimiento puro y genuino de las cosas naturales. En lo que respecta al rey, como ya hemos dicho, consultó simplemente sus propios intereses; deseando que Daniel y sus compañeros pasen a una tribu extranjera y que sean alejados de su propia gente, como si hubieran sido nativos de Caldea. Ahora sigue -.

Daniel 1:5

Y les señaló el rey ración para cada día, de la provisión de la comida del rey, y del vino que él bebía; y que los criase tres años, para que al fin de ellos se presentasen delante del rey.

En este versículo, Daniel muestra que el rey había ordenado que le trajeran a algunos jóvenes de Judea, y que los alimentara tanto como para intoxicarse con manjares, y así se olvidara de su propia nación. ¡Porque sabemos que dondequiera que haya astucia en el mundo, reina especialmente en los palacios de los reyes! Así que Nabucodonosor, cuando se dio cuenta de que estaba tratando con un pueblo obstinado, (y sabemos que los judíos eran de un espíritu duro y no sometido), deseaba adquirir sirvientes obedientes espontáneamente, ayuda que se esforzó por suavizarlos con lujos. Esta fue la razón por la que les proporcionó una porción de su propia carne y bebida; como en la actualidad es el mayor honor en las mesas de los príncipes que se sirva con un bon-bouche, como dicen. Nabucodonosor deseaba que este Daniel y sus compañeros, aunque fueran cautivos y exiliados, fueran criados no solo de manera espléndida sino real, si pertenecían a la raza real. A través de su derecho de conquista, él los había alejado violentamente de su país, como dijimos ayer. Por lo tanto, no actúa así desde ningún sentimiento de liberalidad, y alimentar a esos miserables exiliados de su propia mesa no debe considerarse una acción virtuosa; pero, como hemos dicho, él ingeniosamente reconcilia las mentes de los niños para ser considerados caldeos en lugar de judíos, y así negar su propia raza. Esta, entonces, era la intención del rey; pero veremos cómo Dios gobernó a Daniel y a sus compañeros por medio de Su Espíritu, y cómo se dieron cuenta de estas trampas del diablo y se abstuvieron de la dieta real, para que no se contaminen por ella. En lo sucesivo, este punto será tratado en su lugar: ahora solo estamos comentando sobre la astucia del rey. Él ordenó que se les distribuyera una porción diaria de dieta, no porque el espíritu de parsimonia dictara esta porción diaria, sino que el rey deseaba que su comida fuera exactamente la misma que la suya y la de los jefes.

Añade que deben ser educados durante tres años; es decir, hasta que estuvieran completamente capacitados tanto en el lenguaje como en el conocimiento de los caldeos. Tres años fueron suficientes para ambos objetos, ya que había seleccionado jóvenes con el talento suficiente para aprender con facilidad los idiomas y las ciencias. Como estaban dotados de tal capacidad, no es sorprendente que el espacio de tres años haya sido prescrito por el rey. Al final, dice, al final de ellos, significado de los tres años. Hemos demostrado que esto no debería ser referido a los niños, como si el rey luego seleccionara a algunos de ellos, ya que veremos en su propio lugar que se fijó un tiempo distinto de antemano; por lo tanto, no se necesita una refutación prolongada. Es cierto, entonces, que el Profeta habla del final de los tres años. Se había dicho justo antes, que ellos estaban parados en el palacio; pero esto también debe entenderse en el momento en que se ha mencionado. No se presentaron ante el rey inmediatamente, sino que se reservaron para este propósito. Dado que el rey ordenó que fueran criados con el propósito de usar sus servicios, Daniel repite dos veces, fueron educados espléndidamente, al ver que el rey deseaba que se convirtieran en sus sirvientes en la mesa y en otros deberes.

Daniel 1:6

Entre éstos estaban Daniel, Ananías, Misael y Azarías, de los hijos de Judá.

El Profeta ahora llega a lo que corresponde a su propósito. No propuso escribir una narración completa, pero habló brevemente de lo que era necesario, para informarnos cómo Dios lo preparó para el posterior desempeño del cargo profético. Después de haber declarado su selección de la semilla real y noble, como sobresaliente en talento, destreza y elocuencia, así como en rigor de cuerpo, ahora agrega, que sus compañeros estarían entre ellos. Él deja de lado al resto, porque no tenía nada que registrar de ellos digno de mención; y, como he dicho, la narración hasta ahora es solo subsidiaria. El objeto del Profeta, entonces, debe ser notado, ya que fue exiliado y educado real y suntuosamente en el palacio del rey Nabucodonosor, para que luego sea uno de los prefectos, y sus compañeros sean elevados al mismo rango. Él no dice que él era de la casa real, sino solo de la tribu de Judá; pero probablemente nació de una familia noble más que de una familia plebeya, ya que los reyes seleccionaron más comúnmente a sus prefectos de sus propias relaciones que de otros. Además, dado que el reino de Israel fue cortado, tal vez por un sentimiento de modestia, Daniel no registró a su familia, ni afirmó abiertamente su origen de un grupo noble y célebre. Estaba contento con una sola palabra: él y su compañero eran de la tribu de Judá, y se criaron entre los hijos de la nobleza. Él dice: sus nombres fueron cambiados; para que, por todos los medios, el rey pueda borrar de sus corazones el recuerdo de su propia raza, y puedan olvidar su propio origen. En cuanto a las interpretaciones, creo que he dicho lo suficiente como para satisfacerte, ya que no tengo curiosidad por

los nombres en los que hay oscuridad, y especialmente en estas palabras de Chaldee. En cuanto a los nombres hebreos, sabemos que el nombre de Daniel significa el juez, o el juicio de Dios. Por lo tanto, ya sea por el instinto secreto de Dios, sus padres habían impuesto este nombre, o si por costumbre común, Daniel fue llamado por este nombre, como juez de Dios. Así también del resto; porque Hananiah tiene un significado fijo, es decir, alguien que ha obtenido misericordia de Dios; entonces Misael significa requerido o exigido por Dios; y entonces Azarías, la ayuda de Dios, o alguien a quien Dios ayuda. Pero todos estos vuelos ya te han sido mejor explicados, así que acabo de mencionar estos puntos, ya que el cambio no tiene una razón adecuada para ello. Es suficiente para nosotros que los nombres fueron cambiados para abolir el recuerdo del reino de Judá de sus corazones. Algunos hebreos también afirman que estos fueron los nombres de hombres sabios. Si era así o no, si los reyes planeaban alejar a esos muchachos de que no deberían tener nada en común con las personas elegidas, sino degenerar a los modales de los caldeos. Daniel no pudo ayudar al príncipe o maestro de los eunucos a cambiar su nombre, ya que no estaba en su poder para obstaculizarlo; lo mismo debe decirse de sus compañeros. Pero tenían suficiente para retener el recuerdo de su raza, que Satanás, por este artificio, deseaba borrar por completo. Y sin embargo, esta fue una gran prueba, porque sufrieron por su insignia de esclavitud. Como se cambiaron sus nombres, el rey o su prefecto Aspenaz deseaban forzarlos bajo el yugo, como si les pusiera ante sus ojos el juicio de su propia esclavitud tan a menudo como escuchaban sus "nombres". Vemos, entonces, la intención del cambio de nombre, es decir, hacer que estos miserables exiliados se sientan; en cautiverio, y aislado de la raza de Israel; y por esta marca o símbolo fueron reducidos a esclavitud, al rey de Babilonia y su palacio. Esto fue, de hecho, una dura prueba, pero a los siervos de Dios no les importaba ser tratados despectivamente ante los hombres, siempre que no estuvieran infectados con ninguna corrupción; por lo tanto, concluimos que fueron gobernados divinamente, ya que se mantuvieron puros e inmaculados. Para Daniel después dice:

Daniel 1:8

Y Daniel propuso en su corazón no contaminarse con la porción de la comida del rey, ni con el vino que él bebía; pidió, por tanto, al jefe de los eunucos que no se le obligase a contaminarse.

Aquí Daniel muestra su resistencia de lo que no pudo desechar ni escapar; pero mientras tanto se aseguró de no apartarse del temor de Dios, ni convertirse en un extraño para su raza, sino que siempre conserva el recuerdo de su origen, y sigue siendo un adorador de Dios puro, sincero y sincero. Dice, por lo tanto, que decidió en su corazón no contaminarse con la comida y bebida de los reyes, y que le pidió al prefecto, bajo su cargo, que no debía ser llevado a esta necesidad. Puede preguntarse aquí, ¿qué había de tanta importancia en la dieta para hacer que Daniel lo evitara? Esto parece ser una especie de superstición, o al menos Daniel puede haber sido demasiado taciturno al

rechazar la dieta del rey. Sabemos que para los puros todas las cosas son puras, y esta regla se aplica a todas las edades. No leemos nada de este tipo sobre José, y muy probablemente Daniel usó toda la comida promiscuamente, ya que el rey lo trató con gran honor. Esto, entonces, no fue perpetuo con Daniel; porque puede parecer un fanático desconsiderado, o esto podría atribuirse, como hemos dicho, a demasiada mora. Si Daniel solo rechazó por un tiempo la comida real, fue una señal de ligereza e inconsistencia después permitirse esa libertad de la que se había abstenido por el momento. Pero si hizo esto con juicio y razón, ¿por qué no persistió en su propósito? Respondo: Daniel se abstuvo al principio de los lujos de la corte para evitar ser manipulado. Era legal para él y sus compañeros alimentarse con cualquier tipo de dieta, pero percibió la intención del rey. Sabemos hasta dónde prevalecen las tentaciones para engañarnos; especialmente cuando nos tratan delicadamente; y la experiencia nos muestra lo difícil que es ser moderado cuando todo está a nuestro alrededor, ya que el lujo sigue de inmediato. Tal conducta es, de hecho, demasiado común, y la virtud de la abstinencia rara vez se ejerce cuando hay una gran cantidad de disposiciones.

Pero esta no es la razón completa que pesó con Daniel. La sobriedad y la abstinencia no se elogian simplemente aquí, ya que muchos tuercen este pasaje para alabar el ayuno, y dicen que la principal virtud de Daniel consistía en preferir el pulso a las delicias de un palacio. Porque Daniel no solo deseaba protegerse contra los manjares de la mesa, ya que percibía un peligro positivo de ser devorado por tales tentaciones; por lo tanto, simplemente determinó en su dobladillo no probar la dieta de la corte, deseando por su propia comida perpetuamente recordar el recuerdo de su país. Deseó tanto vivir en Caldea, como considerarse un exiliado y cautivo, surgido de la sagrada familia de Abraham. Vemos, entonces, la intención de Daniel. Deseaba abstenerse de una gran abundancia y delicadeza de la dieta, simplemente para escapar de las trampas de Satanás, por las cuales se vio rodeado. Era, sin duda, consciente de su propia enfermedad, y esto también debe tenerse en cuenta para su alabanza desde entonces; Desconfiando de sí mismo, deseaba escapar de todas las tentaciones y tentaciones. En cuanto a la intención del rey, esta fue realmente una trampa del diablo, como he dicho. Daniel lo rechazó, y no hay duda de que Dios iluminó su mente con su Espíritu tan pronto como le rezó. Por lo tanto, no estaba dispuesto a lanzarse a las trampas del demonio, mientras se abstuvo voluntariamente de la dieta real. Esto es; el significado completo; del pasaje.

También puede preguntarse: ¿Por qué Daniel reclama esta alabanza, como propia, que fue compartida por igual con sus compañeros? porque no fue el único que rechazó la dieta real. Es necesario tener en cuenta, desde su

infancia, gobernado por el Espíritu de Dios, que la confianza y la influencia de su enseñanza podrían ser mayores; por lo tanto, él habla peculiarmente de sí mismo, no por jactancia, sino para obtener confianza en sus enseñanzas y demostrar que Dios lo formó y pulió durante mucho tiempo para el oficio profético. También debemos recordar que él era el asesor de sus compañeros; porque este curso podría nunca haberles llegado a la mente, y podrían haberse corrompido, a menos que Daniel los amonestara. Dios, por lo tanto, deseaba que Daniel fuera un líder y maestro de sus compañeros, para inducirlos a adoptar la misma abstinencia. Por lo tanto, también nos reunimos, ya que cada uno de nosotros está dotado de manera más fructífera con la gracia del Espíritu, así deberíamos sentirnos obligados a instruir a los demás. No será suficiente que nadie se contenga y, por lo tanto, cumpla su propio deber, bajo la enseñanza del Espíritu de Dios, a menos que también extienda su mano a los demás, y se esfuerce por unirse en una alianza de piedad, y del miedo y adoración a Dios Tal ejemplo se nos propone aquí en Daniel, quien no solo rechazó los manjares del palacio, por los cuales podría estar intoxicado e incluso envenenado; pero también aconsejó y persuadió a sus compañeros para que adoptaran el mismo curso. Esta es la razón por la que él llama probar la contaminación o abominación alimentaria del rey, aunque, como he dicho, no había nada abominable en sí mismo. Daniel tenía libertad para comer y beber en la mesa fiel, pero la abominación surgió de las consecuencias. Antes de la época de estas cuatro personas que vivían en Caldea, sin duda comían comida ordinaria de la manera habitual, y se les permitía comer lo que se les ofreciera. No pidieron pulso cuando estaban en una posada, o en su viaje; pero comenzaron a desearlo cuando el rey deseaba infectarlos con sus manjares e inducirlos, si es posible, a preferir esa condición a regresar con sus propios amigos. Cuando percibieron el objeto de sus trampas, se convirtió en una contaminación y una abominación alimentarse de esas golosinas y comer en la mesa del rey. Así podemos determinar la razón por la cual Daniel pensó que estaba contaminado si le iba suntuosamente y participaba de la dieta real; Era consciente, como ya hemos observado, de sus propias enfermedades, y deseaba tomar precauciones oportunas, para que no se sintiera atraído por tales trampas, y se alejara de la piedad y la adoración a Dios, y degenerara en los modales de los caldeos. , como si fuera uno de su nación, y de sus príncipes nativos.

Daniel 1:9

Y puso Dios a Daniel en gracia y en buena voluntad con el jefe de los eunucos;

Daniel, ayer, relató lo que le había pedido al maestro a cuyo cuidado se había comprometido, ahora inserta su oración, para mostrar que esta demanda es bastante objetable, ya que el prefecto de los eunucos lo trató amablemente. El crimen habría sido fatal si Daniel hubiera sido llevado ante la presencia del rey. Aunque muy probablemente no utilizó la palabra "contaminación", y abierta y directamente llamó a la dieta real una "contaminación", sin embargo, se puede conjeturar fácilmente

de estas palabras que ahora registra, que le pidió al prefecto que se le permitiera comer pulso, porque no creía que se le permitiera participar de la dieta real. Ayer dimos la razón; pero el rey de Babilonia se habría enojado de inmediato si lo hubiera sabido. ¡Qué! él diría, honro a esos cautivos, cuando podría abusar de ellos como esclavos; no, los alimento con delicadeza como mis propios hijos. y aun así rechazan mi comida, como si estuviera contaminada. Esta, por lo tanto, es la razón por la cual Daniel aquí relaciona su estar a favor con ese prefecto. Porque, como veremos en el próximo verso, el prefecto simplemente negó su pedido. ¿Dónde se mostró entonces algún favor? Pero aunque no estaba dispuesto a aceptar las oraciones de Daniel, mostró una singular amabilidad al no llevarlo ante el rey, ya que los cortesanos están listos para cualquier acusación en aras de obtener el favor. Entonces, muy probablemente, el prefecto sabría que su siervo le había otorgado esto a Daniel. Si entonces hubo alguna connivencia por parte del prefecto, este es el favor y la lástima de lo que ahora habla Daniel. Su intención, entonces, no es en absoluto dudosa, ya que no dudó en adoptar un curso diferente de la vida, para permanecer puro e impecable, y no contaminado con los manjares del palacio de Babilonia. Expresa cómo escapó del peligro, porque el perfecto lo trató amablemente, cuando podría haber causado instantáneamente su muerte. Pero debemos notar la forma de discurso aquí utilizada; - Dios lo colocó en favor y lástima ante ese prefecto. Pudo haber usado la frase habitual, simplemente diciendo que fue tratado favorablemente; pero, como encontró a un bárbaro tan humano y misericordioso, atribuye este beneficio a Dios. Esta frase, como la hemos expuesto, es habitual en los hebreos; como cuando se dice, (Salmo 106:46,) Dios dio a los judíos el favor a la vista de los paganos que los habían llevado cautivos; es decir, se encargó de que sus conquistadores no se enfurecieran tan cruelmente contra ellos como lo habían hecho al principio. Porque sabemos cómo los judíos a menudo fueron tratados con dureza, rudo y desprecio. Como esta inhumanidad fue mitigada aquí, el Profeta la atribuye a Dios, quien preparó misericordias para su pueblo. El resultado es este: Daniel obtuvo el favor del prefecto, ya que Dios dobló el corazón de un hombre, por lo demás sin protección, a la clemencia y la humanidad. Su objetivo en esta narrativa es instarnos a una mayor seriedad en el deber, si tenemos que pasar por dificultades cuando Dios nos llama.

A menudo sucede que no podemos descargar todo lo que Dios requiere y exige sin peligro inminente para nuestras vidas. La pereza y la suavidad se arrastran naturalmente sobre nosotros y nos inducen a rechazar la cruz. Daniel, por lo tanto, nos da coraje para obedecer a Dios y sus mandamientos, y aquí declara su favor con el prefecto, ya que Dios le otorgó el favor de su siervo mientras cumplía fielmente su deber. Por lo tanto, aprendamos a poner nuestro cuidado sobre Dios cuando el terror mundano nos oprime, o cuando los hombres nos prohíben con

amenazas de obedecer los mandamientos de Dios. Aquí reconozcamos el poder de la mano de Dios para volver los corazones de aquellos que se enfurecen contra nosotros y huir de todo peligro. Esta, entonces, es la razón por la cual Daniel dice que el prefecto fue amable con él. Mientras tanto, recogemos la doctrina general de este pasaje, que los corazones de los hombres son gobernados divinamente, mientras nos muestra cómo Dios suaviza su dureza de hierro y convierte al lobo en el cordero. Porque cuando sacó a su pueblo de Egipto, les dio el favor de los egipcios, para que llevaran consigo sus más preciados vasos. Está bastante claro que los egipcios eran hostiles hacia los israelitas. ¿Por qué entonces les ofrecieron tan libremente el más valioso de sus artículos para el hogar? Solo beck, use el Señor inspiró sus corazones con nuevos afectos. Entonces, una vez más, el Señor puede exasperar a nuestros amigos y hacer que luego se levanten en hostilidad contra nosotros. Permítanos percibir, entonces, que en ambos lados la voluntad está en el poder de Dios, ya sea para doblar los corazones de los hombres a la humanidad, o para endurecer a los que eran naturalmente tiernos. Es cierto, de hecho, que cada uno tiene una disposición peculiar desde su nacimiento, algunos son feroces, guerreros y sanguinarios; otros son suaves, humanos y manejables. Esta variedad surge de la ordenación secreta de Dios; pero Dios no solo forma la disposición de cada uno en su nacimiento, sino que cada día y cada momento, si le parece bien, cambia el afecto de cada uno. También ciega las mentes de los hombres y los despierta nuevamente de su estupor. Porque a veces vemos a los hombres más groseros dotados de mucha agudeza, y mostramos un ingenio singular en la acción, y otros que sobresalen en previsión, tienen la culpa cuando necesitan juicio y discreción. Debemos considerar que las mentes y los corazones de los hombres están tan gobernados por el instinto secreto de Dios, que él cambia sus afectos como le plazca. Por lo tanto, no hay ninguna razón por la que debamos temer tanto a nuestros enemigos, aunque vomiten su ira con la boca abierta y desborden de crueldad; porque pueden ser desviados por el Señor. Y así aprendamos del ejemplo de Daniel a seguir sin miedo en nuestro curso, y a no desviarnos, incluso si todo el mundo se nos opusiera; ya que Dios puede eliminar fácilmente y fácilmente todos los impedimentos y encontraremos a aquellos que antes eran los más crueles, se volverán humanos cuando el Señor quiera perdonarnos. Ahora entendemos el sentido de las palabras de este versículo, así como la intención del Profeta.

Daniel 1:10

y dijo el jefe de los eunucos a Daniel: Temo a mi señor el rey, que señaló vuestra comida y vuestra bebida; pues luego que él vea vuestros rostros más pálidos que los de los muchachos que son semejantes a vosotros, condenaréis para con el rey mi cabeza.

Daniel sufre un rechazo del prefecto; y verdaderamente, como he comentado últimamente, su humanidad no es elogiada al escuchar el deseo y la oración de Daniel; pero a través de su entierro en silencio, lo que sea que lo haya traído a dificultades. Y su amistad aparece en esto; porque aunque niega su pedido, lo hace con moderación y cortesía, como si hubiera dicho que lo otorgaría voluntariamente a menos que temiera la ira del rey. Por lo tanto, este es el significado: el prefecto, aunque no se atrevió a cumplir con la solicitud de Daniel, lo trató amablemente a él y a sus compañeros al no poner en peligro sus vidas. Él dice: tenía miedo del rey que había ordenado la comida. No se le debe culpar como si temiera al hombre más que al Dios vivo, porque no podía tener ningún conocimiento de Dios. Aunque pudo haber sido persuadido de que Daniel hizo su pedido en la búsqueda sincera de la piedad, no se consideró autorizado para cumplir; porque pensaba que los judíos tenían su peculiar método de adoración, pero mientras tanto se aferraba por completo a la religión de Babilonia. Al igual que muchas personas profanas ahora piensan que estamos en lo cierto al desechar las supersticiones, pero aun así duermen en este error, es legal para ellos vivir de la manera antigua, ya que fueron criados e instruidos por sus antepasados. Por lo tanto, usan ritos que permiten que nosotros desaprobemos. Así también este prefecto podría sentirse correctamente con respecto a Daniel y sus asociados; al mismo tiempo, no le conmovieron tanto como para desear aprender la diferencia entre las dos religiones. Por lo tanto, simplemente se excusa, ya que no está en libertad de aceptar la solicitud de Daniel, ya que esto pondría en peligro su propia cabeza con el rey.

Daniel 1:11

Entonces dijo Daniel a Melsar, que estaba puesto por el jefe de los eunucos sobre Daniel, Ananías, Misael y Azarías:

Como Daniel entendió por la respuesta del prefecto que no podía obtener su deseo, ahora se dirige a su sirviente. El prefecto tenía muchos sirvientes debajo de él, de acuerdo con la costumbre de las mayordomías importantes. Lo más probable es que el deber del mayordomo fuera similar al del Mayordomo principal de la familia, tal como existe en este momento en Francia. Daniel y sus compañeros estaban bajo el cuidado de uno de estos sirvientes; Daniel desciende a este remedio y obtiene su deseo, sin embargo, como veremos, no sin algún artificio. Y aquí se observa la singular constancia de Daniel, quien después de tratar el asunto una vez en vano, no dejó de perseguir el mismo objeto. Es una prueba clara y seria de nuestra fe, cuando no estamos cansados cuando ocurre algo adverso, y nunca consideramos el camino cerrado contra nosotros. Entonces, si no volvemos sobre nuestros pasos, pero lo intentamos en todos los sentidos, realmente

mostramos la raíz de la piedad fijada en nuestros corazones. Podría haber parecido excusable en Daniel, después de haberse encontrado con su primer rechazo; ¡porque quién no hubiera dicho que había cumplido su deber y que un obstáculo había prevalecido sobre él! Pero; Como no prevaleció con el prefecto principal, acude a su sirviente. Por lo tanto, voluntariamente incurrir en riesgo fue el resultado de ninguna prudencia común. Porque este servidor no podía hacer la misma objeción, como acabamos de escuchar que hizo el prefecto. Sin duda había oído hablar de la solicitud de Daniel, y de su repulsión y negación; por lo tanto, Daniel está de antemano con él y muestra cómo el sirviente puede cumplir sin el menor peligro; como si hubiera dicho: "Nosotros, de hecho, no obtuvimos nuestro deseo del prefecto porque tenía miedo de su vida, pero ahora he pensado en un nuevo esquema por el cual ambos nos pueden gratificar y, sin embargo, no ser acusados de ningún crimen, ya que todo el asunto será desconocido. Prueba a tus siervos, por lo tanto, durante diez días, y pruébalos; que no se nos dé nada más que pulso para comer y agua para beber Si después de ese tiempo nuestras caras están frescas y llenas, no habrá sospechas en el tiempo, y nadie será persuadido de que no se nos trata con delicadeza según el mandamiento del rey. Dado que, entonces, esta prueba será lo suficientemente segura para ti y lo suficientemente cautelosa para los dos, no hay razón para que rechaces nuestras oraciones. Además, sin la menor duda, cuando Daniel presentó esto, el Espíritu de Dios lo dirigió a este acto de prudencia, y también fue impulsado a hacer esta solicitud. Por el don singular del Espíritu Santo, Daniel inventó este método de inclinar la mente del sirviente bajo cuyo cuidado fue puesto. Debemos sostener, entonces, que esto no se habló precipitadamente o por su propia voluntad, sino por el instinto del Espíritu Santo. No habría sido deber sino imprudencia, si Daniel hubiera sido el autor de este plan, y el Señor no le hubiera asegurado su próspero problema. Sin duda tuvo alguna revelación secreta sobre el tema; y si el sirviente les permitía a él y a sus asociados alimentarse del pulso, era una respuesta feliz a sus oraciones. Por lo tanto, digo, él no habría hablado así, excepto bajo la guía y el mandato del Espíritu. Y esto es digno de notar, ya que a menudo nos permitimos hacer muchas cosas que resultan mal, porque nos dejamos llevar por los simples sentimientos de la carne y no consideramos lo que le agrada a Dios. No es sorprendente, entonces, cuando los hombres se complacen en diversas expectativas, si finalmente se sienten engañados, ya que cada uno se impone ocasionalmente a sí mismo con esperanzas tontas, y por lo tanto frustra sus designios. De hecho, no es nuestra provincia prometernos ningún éxito. Por lo tanto, notemos que Daniel no había emprendido o abordado el negocio actual con ningún celo tonto; y no habló sin la debida consideración, pero el Espíritu de Dios le aseguró el evento.

Pero él dice: que se nos ponga pulso para comer y agua para beber. Vemos, entonces, que los jóvenes inmundos no se abstuvieron de la comida real por temor a la contaminación; porque no había ninguna ley que impidiera a nadie beber vino, excepto los nazareos (Números 6:2) y podían comer de cualquier tipo de carne, de la cual había abundancia en la mesa real. ¿De dónde surgió entonces este escrúpulo? porque, como dijimos ayer, Daniel no estaba dispuesto a acostumbrarse a las delicias del palacio, lo que haría que se degenerara. Deseaba, por lo tanto, nutrir su cuerpo no solo frugalmente, sino también abstemiamente, y no permitirse estos gustos; porque aunque fue criado a los más altos honores, siempre fue el mismo que si aún estuviera entre los cautivos más miserables. No hay ocasión para buscar otras razones para esta abstinencia de Daniel. Porque podría haberse alimentado con pan ordinario y otros alimentos menos delicados; pero estaba contento con el pulso y continuamente lamentaba y nutría en su mente el recuerdo de su país, del cual se habría olvidado directamente si se hubiera sumergido en esos lujos del palacio.

Daniel 1:15

Y al cabo de los diez días pareció el rostro de ellos mejor y más robusto que el de los otros muchachos que comían de la porción de la comida del rey.

Ahora, este sorprendente evento tuvo lugar: Daniel no contrajo delgadez ni debilidad de esa mala comida, pero su rostro estaba tan agitado como si hubiera seguido alimentándose con la mayor delicadeza; Por lo tanto, nos reunimos, como ya he dicho, que fue impulsado divinamente a persistir firmemente en su propio diseño y no contaminarse con la dieta real. Dios, por lo tanto, testificó por el resultado que había aconsejado a Daniel y a sus compañeros en esta su oración y propuesta. Está suficientemente claro que no hay virtud necesaria en el pan para alimentarnos; porque la bendición secreta de Dios nos alimenta, como dice Moisés, el hombre no vive solo de pan, (Deuteronomio 8:3), lo que implica que el pan en sí no imparte fuerza a los hombres, porque el pan no tiene vida. eso; ¿Cómo nos puede permitir la vida? Como el pan no posee virtud por sí mismo, la palabra de Dios nos alimenta; y debido a que Dios ha determinado que nuestra vida será sostenida por la alimentación, ha infundido su virtud en el pan, pero, mientras tanto, debemos considerar nuestra vida sostenida ni por el pan ni por ningún otro alimento, sino por la bendición secreta de Dios. Porque Moisés no habla aquí ni de la doctrina ni de la vida espiritual, pero dice que nuestra vida corporal es apreciada por el favor de Dios, quien ha dotado de pan y otros alimentos con sus propiedades peculiares. Esto, al menos, es cierto: cualquier alimento que nos alimentemos, nos alimentaremos y mantendremos con el poder gratuito de Dios. Pero el ejemplo que Daniel

menciona aquí fue singular. Por lo tanto, Dios, como he dicho, muestra, por el evento, cómo Daniel no podía permanecer puro e inmaculado con sus compañeros, de otra manera que estar contento con el pulso y el agua. Debemos observar, para nuestra mejora, en primer lugar: debemos tener mucho cuidado de no convertirnos en esclavos del paladar y, por lo tanto, ser alejados de nuestro deber y de la obediencia y el temor de Dios, cuando debemos vivir con moderación. y estar libre de todos los lujos. Vemos este día cuántos sienten que es una gran cruz si no pueden darse el gusto en las mesas de los ricos, que están llenas de abundancia y variedad de alimentos. Otros se endurecen tanto en el disfrute de los lujos que no pueden contentarse con moderación; por lo tanto, siempre se están revolcando en su propia inmundicia, y no pueden renunciar a las delicias del paladar. Pero Daniel nos muestra lo suficiente, cuando Dios no solo nos reduce a querer, sino cuando, si es necesario, todas las indulgencias deben ser rechazadas espontáneamente. Daniel, como vimos ayer, no atribuye ninguna virtud a la abstinencia de un tipo de alimento u otro; y todo lo que hemos aprendido hasta ahora no tiene otro objeto que enseñarle a protegerse contra el peligro inminente, evitar pasar a la moral de una nación extraña, y así conducirse en Babilonia para no olvidarse a sí mismo como hijo de Abraham. Pero aún así era necesario renunciar a los lujos de la corte. Aunque se proporcionaron viales delicados, los rechazó por su propia voluntad; ya que, como hemos visto, sería una contaminación mortal, no en sí misma sino en sus consecuencias. Así, cuando Moisés huyó de Egipto, pasó a una nueva vida muy diferente de la anterior; porque había vivido lujosamente y honorablemente en el palacio del rey, como si hubiera sido el nieto del rey. Pero después vivió con moderación en el desierto y obtuvo su apoyo con mano de obra muy laboriosa. Él prefería, dice el Apóstol, la cruz de Cristo a las riquezas de Egipto. (Hebreos 11:26.) ¿Cómo es eso? Porque no podía ser considerado un egipcio y retener el favor que le habían prometido a los hijos de Abraham. Era una especie de abnegación siempre permanecer en el palacio del rey.

Podemos tomar esta prueba como una verdadera prueba de nuestra frugalidad y templanza, si somos capaces de satisfacer el apetito cuando Dios nos obliga a soportar la pobreza y el deseo; no, si podemos rechazar los manjares que están a la mano pero que tienden a nuestra destrucción. Porque sería muy frívolo subsistir completamente con pulso y agua; como la mayor intemperancia a veces se muestra en pulso que en los mejores y más delicados platos. Si alguien con salud débil desea pulso y otros alimentos que son perjudiciales, seguramente será condenado por intemperancia. Pero si él se alimenta de una dieta nutritiva, como dicen, y por lo tanto se sostiene, la frugalidad tendrá su elogio. Si alguien por deseo de agua, y siendo demasiado voraz, rechaza el vino, esto, como bien sabemos, no sería digno de elogio. Por lo tanto,

no debemos subsistir con este tipo de comida para descubrir la grandeza de la virtud de Daniel. Pero siempre debemos dirigir nuestras mentes hacia el objeto de su diseño, a saber, lo que él deseaba y lo que estaba en su poder, para vivir bajo el dominio del rey de Babilonia, para que su condición entera fuera distinta de la del nación en general, y nunca olvidarse a sí mismo como un israelita, y a menos que hubiera habido esta gran diferencia, Daniel no habría sido capaz de agudizarse y sacudirse su letargo, o despertarse de él. Daniel necesariamente mantuvo ante su mente alguna diferencia manifiesta y notable que lo separó de los caldeos; deseaba pulso y agua, a través de los efectos nocivos del buen vivir.

Por último, este pasaje nos enseña, aunque no deberíamos encontrarnos más que las raíces y las hojas de los árboles, e incluso si la tierra misma nos niega la menor brizna de hierba, sin embargo, Dios, con su bendición, puede hacernos saludables y activos no menos que los que abundan en todas las comodidades. La liberalidad de Dios, sin embargo, nunca debe ser despreciada cuando nos alimenta con pan, vino y otras dietas; porque Pablo enumera, entre las cosas dignas de alabanza, su saber soportar la abundancia y la penuria. (Filipenses 4:12) Cuando, por lo tanto, Dios nos ofrece generosamente carne y bebida, podemos beber sobria y frugalmente vino y comida salada para gatos; pero cuando nos quite el pan y el agua, para que suframos de hambre, encontraremos que su bendición es suficiente para nosotros en lugar de todos los nutrientes. Porque vemos que Daniel y sus compañeros eran rojizos y regordetes, e incluso notablemente robustos alimentándose de nada más que pulso. ¿Cómo podría ocurrir esto, a menos que el Señor, que alimentó a su pueblo en el desierto solo con maná, cuando otra dieta era deficiente, incluso en este día convierte nuestra comida en maná, que de lo contrario sería perjudicial para nosotros? (Éxodo 16:4.) Porque si alguien pregunta a la profesión médica, ¿si el pulso y otras plantas leguminosas son saludables? Nos dirán que son muy perjudiciales, ya que saben que lo son. Pero al mismo tiempo, cuando no tenemos elección de viandas y no podemos obtener lo que más conduciría a nuestra salud, si estamos contentos con hierbas y raíces, el Señor, como he dicho, puede nutrirnos no menos que si él pone delante de nosotros una mesa bien provista con cada delicadeza. La templanza no existe en los alimentos en sí, sino en el paladar, ya que somos igualmente intemperantes si el placer nos incita a satisfacer el apetito por alimentos inferiores, por lo que, nuevamente, podemos permanecer perfectamente templados si nos alimentamos con la mejor dieta. Debemos formar la misma opinión sobre las propiedades de varias viandas, que no nos respaldan con sus propias cualidades inherentes, sino con la bendición de Dios, como él lo cree conveniente. A veces vemos a los hijos de los ricos muy demacrados, aunque pueden recibir la mayor atención. Vemos también a los niños del campo, personas de la

forma más bella, de semblante rojizo y de condición saludable; y, sin embargo, se alimentan de cualquier tipo de alimento y, a veces, de lo que es perjudicial. Pero a pesar de que se ven privados de sabrosas salsas, Dios les da su bendición, y sus frutas inmaduras, carne de cerdo, manteca e incluso hierbas, que parecen más dañinas, se vuelven más nutritivas que si las personas abundaran en todos los manjares. Esto, por lo tanto, debe ser observado en las palabras de Daniel.

Daniel 1:16

Así, pues, Melsar se llevaba la porción de la comida de ellos y el vino que habían de beber, y les daba legumbres.

Después de que Melsar viera que era posible gratificar a Daniel y a sus compañeros sin peligro y promover su propio beneficio, fue humano y fácil de tratar, y no tuvo necesidad de largas disputas. Porque un obstáculo que interviene a menudo nos disuade de la búsqueda de ganancias, y nos abstenemos de buscar lo que tanto anhelamos cuando requiere trabajo opresivo; pero cuando nuestro beneficio está a la mano, y estamos libres de todo peligro, entonces todos naturalmente lo persiguen. Vemos, entonces, lo que Daniel quiere decir en este versículo, es decir, cuando Melsar vio la utilidad de este plan, y la posibilidad de ganar con la dieta asignada por el rey a los cuatro jóvenes, entonces les dio pulso. Pero también debemos notar la intención de Daniel. Él desea mostrar que no debemos atribuirlo a la bondad del hombre, que él y sus compañeros podrían preservarse puros e inmaculados. ¿Porque? Porque nunca pudo haber obtenido nada de este hombre, Melsar, hasta que se dio cuenta de que podía otorgarse de manera segura. Dado que, por lo tanto, Melsar consultó su propia ventaja y su interés privado, y deseaba escapar de todos los riesgos y peligros, deducimos fácilmente que el beneficio no se le debe atribuir por completo. Daniel y sus compañeros obtuvieron su deseo, pero la providencia de Dios hizo a este hombre manejable y gobernó todo el evento. Mientras tanto, Dios muestra abiertamente cómo se debe todo el elogio a sí mismo, a propósito para ejercer la gratitud de Daniel y sus asociados.

Daniel 1:17

A estos cuatro muchachos Dios les dio conocimiento e inteligencia en todas las letras y ciencias; y Daniel tuvo entendimiento en toda visión y sueños.

El Profeta aquí muestra lo que ya hemos mencionado, cómo se adquirió su autoridad para ejercer el oficio profético con mayor ventaja. Debe distinguirse por marcas fijas, para que los judíos primero, y los

extranjeros después, puedan reconocer que está dotado del espíritu profético. Pero una parte de este favor fue compartida con sus tres compañeros; sin embargo, los sobresalió a todos, porque Dios lo preparó especialmente para su oficina. Aquí se debe notar el final, porque sería incorrecto decir que su recompensa fue otorgada por Dios, porque vivieron tanto frugalmente como celestial, y se abstuvieron espontáneamente de los manjares del palacio; porque Dios tenía una intención muy diferente. Porque él deseaba, como ya lo dije, ensalzar a Daniel, para permitirle mostrar con ventaja que el Dios de Israel es el único Dios; y como deseaba que sus compañeros sobresalieran en el futuro en el gobierno político, les presentó también una parte de su Espíritu. Pero vale la pena poner a Daniel ante nuestros ojos; porque, como he dicho, antes de que Dios lo nombrara su Profeta, deseaba adornarlo con su propia insignia, para obtener confianza en su enseñanza. Él dice, por lo tanto, a esos cuatro niños o jóvenes, el conocimiento y la ciencia se les dio en toda la literatura y la sabiduría. Daniel recibió un don muy singular: debía ser un intérprete de sueños y un explicador de visiones. Como Daniel aquí habla de literatura, sin duda simplemente se refiere a las artes liberales, y no comprende las artes mágicas que florecieron en Chaldea en ese momento. Sabemos que nada era sincero entre los incrédulos; y, por otro lado, te he advertido previamente, que Daniel no estaba imbuido de las supersticiones en aquellos días muy apreciados en esa nación. A través del descontento con la ciencia genuina, corrompieron el estudio de las estrellas; pero Daniel y sus asociados se criaron tanto entre los caldeos que no se tiñeron con esas mezclas y corrupciones que siempre deberían separarse de la verdadera ciencia. Sería absurdo, entonces, atribuir a Dios la aprobación de las artes mágicas, que es bien sabido que estaban severamente prohibidas y condenadas por la ley misma. (Deuteronomio 18:10.) Aunque Dios abomina esas supersticiones mágicas como las obras del diablo, esto no impide que Daniel y sus compañeros sean adornados divinamente con este regalo, y que estén muy versados en toda la literatura de los caldeos Por lo tanto, esto debería limitarse a la ciencia verdadera y natural. Según respeta a Daniel, dice, entendió incluso las visiones y los sueños, y sabemos cómo por estos dos métodos los Profetas fueron instruidos en la voluntad de Dios. (Números 12:6.) Mientras Dios culpa a Aaron y Miriam, él afirma que este es su método habitual; tan a menudo como desea manifestar sus diseños a los Profetas, se dirige a ellos mediante visiones y sueños. Pero Moisés es tratado fuera del orden común de los hombres, porque se lo trata cara a cara y boca a boca. Dios, por lo tanto, cada vez que deseaba hacer uso de sus Profetas, ya sea por visiones o sueños, les hacía saber lo que deseaba proclamar a la gente. Cuando, por lo tanto, se dice aquí: - Daniel entendió los sueños y las visiones, tiene la sensación de estar dotado del espíritu profético. Mientras que sus compañeros eran

maestros y maestros superiores en todo tipo de literatura, él solo era un Profeta de Dios.

Ahora entendemos el objeto de esta distinción, cuando un conocimiento de visiones y sueños se le atribuye peculiarmente a Daniel. Y aquí nuestra afirmación previa está completamente confirmada, a saber, que Daniel fue adornado con las pruebas más completas de su misión, para permitirle luego llevar a cabo el oficio profético con mayor confianza y adquirir mayor atención a su enseñanza. Dios podría, de hecho, prepararlo en un solo momento, y al golpear el terror y la reverencia en la mente de todos, inducirlos a abrazar su enseñanza; pero deseaba criar a su sirviente gradualmente, y sacarlo en el momento adecuado, y no demasiado repentinamente para que todos supieran por marcas impresionadas durante muchos años cómo distinguirlo del orden común de los hombres. Luego sigue:

Daniel 1:18

Pasados, pues, los días al fin de los cuales había dicho el rey que los trajesen, el jefe de los eunucos los trajo delante de Nabucodonosor.

Ahora, Daniel relata cómo él y sus compañeros fueron adelantados en un tiempo fijo, ya que el rey designó a tres años para su instrucción en toda la ciencia de los caldeos y por eso el prefecto de los eunucos los produce. Él muestra cómo él y sus compañeros fueron aprobados por el rey, y fueron preferidos a todos los demás. Con estas palabras, confirma mi observación, que el Señor a través de un largo intervalo los había adornado con mucho favor, haciéndolos visibles en todo el palacio real, mientras que el propio rey reconoció algo poco común en ellos. Tanto él como los cortesanos deberían tener una opinión similar sobre estos cuatro jóvenes, y expresar su sincera reverencia por ellos. Entonces Dios quiso ilustrar su propia gloria, ya que sin duda el rey se vio obligado a preguntarse cómo podrían superar a todos los caldeos. Este monarca no había reparado en gastos con su propio pueblo, y no había descuidado instruirlos; pero cuando veía extranjeros y cautivos tan superiores, naturalmente surgía un espíritu de rivalidad dentro de él. Pero, como ya he dicho, Dios desea exaltarse en la persona de sus siervos, para que el rey pueda verse obligado a reconocer algo divino en estos jóvenes. ¿De dónde, entonces, era esta superioridad? porque los caldeos se jactaban de su sabiduría desde su nacimiento, y consideraban a otras naciones como bárbaros. Los judíos, argumentarían, son eminentes más allá de todos los demás; en verdad, el Dios a quien adoran distribuye a su voluntad talento y percepción, ya que nadie es naturalmente dotado a menos que reciba esta gracia del cielo. Dios, por lo tanto, necesariamente debe ser glorificado, porque Daniel y sus camaradas superaron con creces a los caldeos. Por lo tanto, Dios generalmente

hace que sus enemigos miren con asombro su poder, incluso cuando evitan por completo la luz. ¿Para qué propuso el rey Nabucodonosor, sino para extinguir el recuerdo de Dios? Porque deseaba tener sobre él judíos de familia noble, que deberían oponerse a la religión en la que nacieron. Pero Dios frustró este plan del tirano y se encargó de hacer su propio nombre más ilustre.

Daniel 1:21

Y continuó Daniel hasta el año primero del rey Ciro.

Los expositores están perplejos con este versículo, porque, como veremos más adelante, la Visión se le ocurrió a Daniel en el tercer año del reinado de Ciro. Algunos explican que la palabra היה, haiah, debe ser "quebrantada"; pero esto de ninguna manera está de acuerdo con la historia. Su opinión es correcta cuando dicen que Daniel continuó hasta el primer año del reinado de Ciro en el desempeño del cargo profético, aunque los expositores no lo dicen abiertamente; pero declaro abiertamente lo que dicen oscuramente. Ya que luego se dirigió a los medios, dicen que este cambio se denota aquí. Pero podemos entender mejor las palabras en el sentido del florecimiento de Daniel entre los caldeos y los asirios, y ser reconocidos como un famoso Profeta; porque se sabe que interpretó la visión del rey Belshsazzar, en la misma noche en que fue asesinado. La palabra aquí es simple y completa, lo era, pero depende de los siguientes, ya que siempre obtuvo la confianza y la autoridad de un Profeta con los reyes de Babilonia. Este, entonces, es el verdadero sentido.

Daniel 2:1

En el segundo año del reinado de Nabucodonosor, tuvo Nabucodonosor sueños, y se perturbó su espíritu, y se le fue el sueño.

Daniel aquí dice: - El rey Nabucodonosor soñó en el segundo año de su reinado. Esto parece contrario a la opinión expresada en el primer capítulo. Porque si Nabucodonosor asedió a Jerusalén en el primer año de su reinado, ¿cómo podría Daniel ya ser considerado entre los sabios y los astrólogos, mientras él todavía no era un discípulo? Por lo tanto, se puede deducir fácilmente del contexto que él y sus compañeros ya fueron presentados para ministrar ante el rey. A primera vista, estas cosas no están de acuerdo, porque en el primer año del reinado de Nabucodonosor, Daniel y sus compañeros fueron entrenados; y en el segundo estaba en peligro de muerte por estar en el número de los Magos. Algunos, como hemos mencionado en otra parte, cuentan el segundo año desde la captura y destrucción de la ciudad, porque dicen que Nabucodonosor fue llamado rey desde el momento en que obtuvo la

monarquía en paz. Antes de haber cortado la Ciudad y el Templo con la Nación, su Monarquía no podía ser tratada como unida; por eso se refieren a la captura de la ciudad, como ya he dicho. Pero prefiero inclinarme a otra conjetura como más probable: la de su reinado con su padre, y he demostrado que cuando asedió Jerusalén en la época de Joacim, fue enviado por su padre; Luego regresó a Caldea de la expedición egipcia, a través de su deseo de reprimir las revueltas, si alguien se atrevía a rebelarse. En esto, por lo tanto, no hay nada fuera de lugar. Nabucodonosor reinó antes de la muerte de su padre, porque ya se había unido a él en el poder supremo; entonces reinó solo, y la narración actual sucedió en el segundo año de su reinado. En esta explicación no hay nada forzado, y como la historia está de acuerdo, lo adopto como el mejor.

Él dice: soñó sueños, y sin embargo, solo se cuenta un sueño; pero como muchas cosas estuvieron involucradas en este sueño, el uso del número plural no es sorprendente. Ahora se agrega, su espíritu era contrito, para mostrarnos lo poco común que realmente era el sueño. Porque Nabucodonosor no comenzó a soñar, y antes no estaba tan asustado todas las noches como para llamar a todos los Reyes Magos. Por lo tanto, en este sueño había algo extraordinario que Daniel deseaba expresar con estas palabras. La cláusula al final del verso que generalmente traducen su sueño fue interrumpida, no parece tener este sentido; otra explicación que nuestro hermano D. Antonius le dio le queda mejor; a saber, - su sueño estaba sobre él, lo que significa que comenzó a dormir nuevamente. El sentido genuino y simple de las palabras me parece: su espíritu estaba confundido, es decir, un gran terror se había apoderado de su mente. Él sabía, de hecho, el sueño de ser enviado desde el cielo; luego, asombrado, volvió a dormirse y se volvió como un hombre muerto, y cuando consideró la interpretación del sueño, se quedó estupefacto y volvió a dormir y olvidó la visión, como veremos más adelante.

Daniel 2:2

Hizo llamar el rey a magos, astrólogos, encantadores y caldeos, para que le explicasen sus sueños. Vinieron, pues, y se presentaron delante del rey.

Este versículo prueba más claramente lo que ya dije que el sueño hizo que el rey sintiera que Dios era su autor. Aunque este no era su primer sueño, el terror que Dios le imprimió en la mente lo obligó a convocar a todos los Reyes Magos, ya que no podía descansar ni siquiera volviendo a dormir. Se sintió como. era un canto en su mente, ya que Dios no lo dejó descansar, sino que deseaba que se turbara hasta que recibiera una interpretación del sueño. Incluso los escritores profanos consideran

muy correctamente los sueños relacionados con la agencia divina. Expresan varias opiniones, porque no podían saber nada con certeza perfecta; Sin embargo, la persuasión se fijó en sus mentes en relación con alguna agencia divina en los sueños. Sería tonto y pueril extender esto a todos los sueños; Como vemos, algunas personas nunca pasan de largo sin una conjetura, y por lo tanto se vuelven ridículas. Sabemos que los sueños surgen de diferentes causas; como, por ejemplo, de nuestros pensamientos diarios. Si he meditado sobre algo durante el día, me ocurre algo en la noche en un sueño; porque la mente no está completamente enterrada en el sueño, pero retiene algo de inteligencia, aunque se asfixie. La experiencia también nos enseña lo suficiente cómo nuestros pensamientos diarios se repiten durante el sueño y, por lo tanto, los diversos afectos de la mente y el cuerpo producen muchos sueños. Si alguien se retira a la cama con pena, ya sea por la muerte de un amigo, o por cualquier pérdida, o por sufrir alguna lesión o adversidad, sus sueños serán parte de la preparación previa de su mente. El cuerpo mismo provoca sueños, como vemos en el caso de quienes padecen fiebre; Cuando prevalece la sed, imaginan fuentes, quemaduras y fantasías similares. También percibimos cómo la intemperancia perturba a los hombres mientras duermen; porque los borrachos comienzan y sueñan mientras duermen, como en un estado de frenesí. Como hay muchas causas naturales para los sueños, estaría fuera de lugar buscar la agencia divina o la razón fija en todos ellos; y, por otro lado, es suficientemente evidente que algunos sueños están bajo regulación divina. Omito eventos que se han relacionado en historias antiguas; pero seguramente el sueño de Calphurnia, la esposa de Julio César, no podía ser ficticio; porque, antes de que lo mataran, se informó comúnmente, "César ha sido asesinado", tal como ella lo soñó. Lo mismo puede decirse del médico de Augusto, que le había ordenado que abandonara su tienda el día de la batalla de Farsalia, y sin embargo, no había razón para que el médico ordenara que lo sacasen de la tienda en una litera. a menos que lo hubiera soñado que fuera necesario. ¿Cuál era la naturaleza de esa necesidad? por qué, tal como no podría ser conjeturado por la habilidad humana, porque el campamento de Augusto fue tomado en ese mismo momento. Dudo que no haya muchos relatos fabulosos, pero aquí puedo elegir lo que creeré, y todavía no toco los sueños que se mencionan en la Palabra de Dios, ya que solo estoy hablando de lo que los hombres profanos se vieron obligados a pensar sobre este tema. . Aunque Aristóteles rechazó libremente todo sentido de adivinación, por ser prejuicioso en el asunto y deseando reducir la naturaleza de la Deidad dentro del alcance del ingenio humano, y comprender todas las cosas por su agudeza; sin embargo, él expresa esta confesión, que todos los sueños no suceden precipitadamente, sino que **μαντίκη**, eso es "adivinación", es la fuente de algunos de ellos. Discute, de hecho, si pertenecen a la parte intelectual o sensible de la mente, y concluye que pertenecen a la última, en la medida en que sea

imaginativa. Luego, cuando pregunta si son causas o algo por el estilo, está dispuesto a verlos solo como síntomas o accidentes fortuitamente contingentes. Mientras tanto, no admitirá que los sueños sean enviados desde el cielo; y agrega como su razón, que muchos hombres estúpidos sueñan y manifiestan en ellos la misma razón que los más sabios. Luego se da cuenta de la creación bruta, algunos de los cuales, como elefantes, sueñan. Mientras los brutos sueñan, y los hombres sabios rara vez más que los idiotas más rudos, Aristóteles no cree que sea probable que los sueños estén divinamente inspirados. Niega, por lo tanto, que sean enviados de Dios, o divinos, pero afirma que brotan de los Daimones; es decir, cree que son algo entre las naturalezas de la Deidad y los Daimones. Conocemos el sentido en que los filósofos usan esa palabra, que, en las Escrituras, generalmente tiene un mal sentido. Él dice que los sueños fueron ocasionados por esas inspiraciones aéreas, pero no son de Dios. ; porque, dice, la naturaleza del hombre no es divina, sino inferior; y aún más que lo terrenal, ya que es angelical. Cicerón discute sobre este tema extensamente en su primer libro sobre Adivinación; aunque refuta en el segundo todo lo que había dicho, mientras era discípulo de la Academia. Para, entre otros argumentos en prueba de la existencia de deidades, agrega sueños; - Si hay alguna adivinación en los sueños, se deduce que hay una. Deidad en el cielo, porque la mente del hombre no puede concebir ningún sueño sin la inspiración divina. El razonamiento de Cicero es válido; Si hay adivinación en los sueños, entonces también hay una Deidad. La distinción hecha por Macrobius es digna de mención; aunque ignorantemente confunde especies y géneros, al ser una persona de juicio imperfecto, que se unió en rapsodias lo que leyó, sin discriminación ni disposición. Esto, entonces, debe permanecer fijo: la opinión sobre la existencia de algún tipo de agencia divina en los sueños no se implantó precipitadamente en los corazones de todos los hombres. De ahí esa expresión de Homero, un sueño es de Júpiter. Él no quiere decir esto en general y promiscuamente de todos los sueños; pero se da cuenta de eso cuando trae los personajes de sus héroes ante nosotros, ya que fueron amonestados divinamente mientras dormían.

Ahora vengo al sueño de Nabucodonosor. En esto, dos puntos son dignos de comentario. Primero, todo recuerdo de su tema fue completamente borrado; y en segundo lugar, no hubo interpretación; encontrado para ello. A veces el recuerdo de un sueño no era; perdido mientras su interpretación era desconocida. Pero aquí Nabucodonosor no solo estaba perplejo ante la interpretación del sueño, sino que incluso la visión misma se había desvanecido, y por lo tanto su perplejidad y ansiedad se duplicaron. En cuanto al siguiente punto, no hay novedad en que Daniel dé a conocer la interpretación; porque a veces, pero raramente, sucede que una persona sueña sin una figura o enigma, y con gran claridad, sin necesidad de conjuradores, un nombre dado a los

intérpretes de sueños. Esto sucede de hecho, pero rara vez, ya que el plan habitual de los sueños es que Dios hable por ellos alegórica y oscuramente. Y esto ocurre tanto en el caso de los profanos como de los siervos de Dios. Cuando Joseph soñó que el sol y la luna lo adoraban (Génesis 37:9) ignoraba su significado; Cuando soñaba con que su gavilla fuera adorada por las gavillas de sus hermanos, no entendió su significado, sino que simplemente la relacionó con sus hermanos. Por lo tanto, Dios a menudo habla en enigmas por sueños, hasta que se agrega la interpretación. Y tal era el sueño de Nabucodonosor.

Percibimos, entonces, que Dios revela su voluntad incluso a los no creyentes, pero no claramente; porque viendo no ven, como si estuvieran mirando un libro cerrado o una carta sellada; como dice Isaías: Dios habla a los incrédulos con acentos rotos y con una lengua tartamudeante. (Isaías 28:11 y Isaías 29:11.) La voluntad de Dios fue tan revelada a Nabucodonosor que aún se quedó perplejo y quedó completamente asombrado. Su sueño no le habría servido de nada, a menos que, como veremos, le hayan presentado a Daniel como su intérprete. Porque Dios no solo deseaba mantener al rey en suspenso, sino que también borró el recuerdo del sueño de su mente, para aumentar el poder de su aguijón. Como la humanidad está acostumbrada a descuidar los sueños que no recuerdan, Dios fijó internamente tal aguijón en la mente de este incrédulo, como ya he dicho, que no podía descansar, pero siempre estaba despierto en medio de sus sueños. porque Dios lo atraía a sí mismo por cadenas secretas. Esta es la verdadera razón por la cual Dios le negó la explicación inmediata de su sueño, y borró el recuerdo de su mente, hasta que recibió ambos de Daniel. Dejaremos el resto hasta mañana.

Daniel 2:3

Y el rey les dijo: He tenido un sueño, y mi espíritu se ha turbado por saber el sueño.

Daniel relata primero la gran confianza de los caldeos, ya que se atrevieron a prometer la interpretación de un sueño aún desconocido para ellos. El rey dice que estaba preocupado por el deseo de comprender el sueño; por el cual él significa que una especie de enigma se estableció divinamente, delante de él. Confiesa su ignorancia, mientras que la importancia del objeto puede deducirse de sus palabras.

Como, entonces, el rey testifica su deseo de investigar sobre un asunto oscuro y profundo, y que excede su comprensión, y dado que se expresa claramente como contrito en espíritu, algún tipo de miedo y ansiedad debería haber tocado a estos caldeos; sin embargo, prometen ofrecer la mejor interpretación del sueño tan pronto como lo entiendan. Cuando dicen: `` ¡Oh, rey, vive para siempre! '', No es una oración simple y sin sentido, sino que más bien le ordenan al rey que esté alegre y de buen humor, ya que son capaces de eliminar todo cuidado y ansiedad de su mente, porque la explicación del sueño estaba a la mano. Sabemos cuán liberales en palabras fueron siempre esos impostores; Según el lenguaje de un antiguo poeta, enriquecían los oídos y vaciaban los bolsos de los demás. Y verdaderamente aquellos que curiosamente cortejan la brisa con sus oídos merecen alimentarse de ella y ser engañados por tales engaños. Y todas las edades han demostrado que nada excede la confianza de los astrólogos, que no se contentan con la ciencia verdadera, sino que adivinan la vida y la muerte de todos, y conjeturan todos los eventos, y profesan saberlo todo.

Debemos sostener generalmente que el arte de conjeturar de los sueños es imprudente y tonto; hay, de hecho, una cierta interpretación fija de los sueños, como dijimos ayer, pero como veremos después, esto no debe atribuirse a una ciencia segura, sino al don singular de Dios. Como, por lo tanto, un profeta no recogerá lo que tiene que decir a partir de razonamientos fijos, sino que explicará los oráculos de Dios, de modo que tampoco el que interpretará los sueños correctamente, no seguirá ciertas reglas de desaliento; pero si Dios ha explicado el significado del sueño, entonces se encargará de interpretarlo de acuerdo con su don de este don. Hablando correctamente, estos dos vuelos son opuestos entre sí y no están de acuerdo mutuamente, ciencia general y perpetua, y revelación especial. Como Dios reclama este poder de apertura por medio de un sueño, lo que ha grabado en la mente de los hombres, por lo tanto, el arte y la ciencia no pueden obtenerlo, pero debe esperarse una revelación del espíritu. Cuando los caldeos prometen audazmente convertirse en buenos intérpretes del sueño, no solo traicionan su imprudencia, sino que se convierten en meros impostores, que fingen ser expertos en una ciencia de la que no saben nada, como si pudieran predecir por sus conjeturas el significado. del sueño del rey.

Daniel 2:5

Respondió el rey y dijo a los caldeos: El asunto lo olvidé; si no me mostráis el sueño y su interpretación, seréis hechos pedazos, y vuestras casas serán convertidas en muladares.

Aquí el rey exige de los caldeos más de lo que profesaron para permitírselo; porque aunque su jactancia, como hemos dicho, fue una

tontería al prometer interpretar cualquier sueño, sin embargo, nunca reclamaron el poder de narrarle a nadie sus sueños. El rey, por lo tanto, me parece que actúa injustamente al no considerar lo que habían profesado hasta ahora y los límites de su arte y ciencia, ¡si es que tenían alguna ciencia! Cuando dice: el asunto o el discurso se habían apartado de él, las palabras admiten un doble sentido, ya que מלתה, millethah, puede tomarse para todos los "edictos", como veremos más adelante; y así podría leerse, se ha desvanecido; pero dado que la misma forma de expresión se repetirá brevemente cuando parezca ser, utilizada del sueño (Daniel 2:8), esta explicación es lo suficientemente adecuada, ya que el rey dice que su sueño se había desvanecido, así que me voy El punto indeciso. Vale la pena notar nuevamente lo que dijimos ayer, que el terror estaba tan concentrado en el rey como para privarlo del descanso, y sin embargo no se le instruyó tanto que quedara el menor sabor de la revelación; tal como si un buey, aturdido por un golpe severo, se lanzara y rodara una y otra vez. Tal es la locura de este miserable rey, porque Dios lo acosa con terribles tormentos; todo el tiempo el recuerdo del sueño es completamente borrado de su mente. Por eso confiesa: su sueño se le había escapado; y aunque los Magos habían prescrito los límites de su ciencia, sin embargo, al jactarse de ser intérpretes de los dioses, no dudó en exigirles lo que nunca habían profesado. Esta es la justa recompensa de la arrogancia, cuando los hombres inflados con una perversa confianza asumen ante los demás más de lo que deberían, y olvidan toda modestia que desean ser estimados espíritus angelicales. Sin la menor duda, Dios deseaba reírse de esta jactancia tonta que era notoria entre los caldeos, cuando el rey les exigió que relataran su sueño, y que lo ofrecieran.

Luego agrega amenazas, claramente tiránicas; a menos que expongan el sueño, su vida está en peligro. Ningún castigo común está amenazado, pero él dice que deberían convertirse en “pedazos”, si tomamos el significado de la palabra para significar pedazos. Si pensamos que significa "sangre", el sentido será el mismo. Esta ira del rey es claramente furiosa, no, Nabucodonosor a este respecto superó toda la crueldad de las bestias salvajes. ¿Qué culpa podría imputarse a los caldeos si no conocieran el sueño del rey? seguramente, nunca habían profesado esto, como veremos más adelante; y no, el rey siempre había exigido lo que estaba más allá de la facultad del hombre. Percibimos cómo el largo tiempo manifestó una ira brutal cuando denunció la muerte y todas las torturas crueles a los Magos y hechiceros. Los tiranos, de hecho, a menudo dan riendas a su lujuria y piensan que todas las cosas son lícitas para ellos mismos; de ahí, también, estas palabras del trágico, lo que quiera es lícito. Y Sófocles dice, con una verdad evidente, que cualquiera que entre al umbral de un tirano debe abandonar su libertad; pero si tuviéramos que recopilar todos los ejemplos, apenas deberíamos encontrar uno como este. Se

deduce, entonces, que la mente del rey fue impulsada por la furia diabólica, instándolo a castigar a los caldeos que, con respecto a él, eran lo suficientemente inocentes. Sabemos que han sido impostores, y que el mundo ha sido engañado por sus imposiciones, lo que los hizo merecedores de la muerte, ya que por los preceptos de la ley era un crimen capital para cualquiera fingir el poder de la profecía por arte de magia. letras. (Levítico 20:6.) Pero, en lo que respecta al rey, no podían ser acusados de ningún delito. ¿Por qué, entonces, los amenazó de muerte? porque el Señor deseaba mostrar el milagro que luego veremos. Porque si el rey hubiera hecho partir a los caldeos, podría haber enterrado directamente esa ansiedad que torturaba y atropellaba su mente. El tema también había sido menos notado por la gente; por lo tanto, Dios torturó la mente del rey, hasta que se precipitó en su furia, como hemos dicho. Así, esta atroz y cruel denuncia debería haber despertado a todos los hombres; porque no hay duda de que los más grandes y los menos temblaron cuando oyeron hablar de tal vehemencia en la ira del monarca. Por lo tanto, este es el sentido completo, y debemos marcar el objeto de la providencia de Dios para permitir que la ira del rey arda sin restricciones.

Daniel 2:6

Y si me mostrareis el sueño y su interpretación, recibiréis de mí dones y favores y gran honra. Decidme, pues, el sueño y su interpretación.

Aquí, el rey, por otro lado, desea atraerlos con la esperanza de obtener ganancias, para aplicarse a narrar su sueño. Ya había intentado golpearlos con horror, que incluso si no están dispuestos, podría arrebatarles la narración del sueño, así como su interpretación. Mientras tanto, si pueden ser inducidos por la adulación, intenta este argumento sobre ellos; porque promete un regalo, recompensa y honor, es decir, promete una gran remuneración si narran su sueño y son intérpretes fieles. Por lo tanto, reunimos, lo que toda la historia declara, que los Magos hicieron una ganancia de sus predicciones y conjeturas. Los sabios de las Indias, que eran frugales y austeros en su forma de vida, no estaban totalmente dedicados a ganar; porque se sabe que vivieron sin necesidad de dinero, muebles o cualquier otra cosa. Estaban contentos con las raíces y no necesitaban ropa, dormían en el suelo y, por lo tanto, no tenían avaricia. Pero los caldeos, sabemos, corrían de aquí para allá para obtener dinero de los simples y crédulos. Por lo tanto, el rey aquí habla según la costumbre cuando promete una gran recompensa. Debemos comentar aquí, cómo los caldeos dispersaron sus profecías por el bien de la ganancia; y cuando el conocimiento se vuelve vendible, seguramente será adulterado con muchos defectos. Como cuando Pablo habla de corruptores del Evangelio, dice: traficaron con él (2 Corintios 2:7) porque cuando se obtiene un beneficio, como hemos

dicho anteriormente, incluso los maestros honorables necesariamente deben degenerar y pervierte toda sinceridad por su mentira. Porque donde reina la avaricia, hay adulación, obsequiosidad servil y astucia de todo tipo, mientras que la verdad se extingue por completo. Por lo tanto, no es sorprendente que los caldeos estuvieran tan inclinados al engaño, ya que se volvió natural para ellos a través de la búsqueda de ganancias y la lujuria por la riqueza. Algunos maestros honestos pueden recibir apoyo del tesoro público; pero, como hemos dicho, cuando alguien es apartado por el lucro, necesariamente debe pervertir y depravar toda la pureza de la doctrina. Y a partir de este pasaje recogemos, además, la ansiedad del rey, ya que no deseaba ahorrar gastos, si de esta manera podía hacer clic en la interpretación de su sueño de los caldeos; todo el tiempo está furiosamente enojado con ellos, porque no obtiene lo que la recompensa ofrecida debe procurar.

Daniel 2:7

Respondieron por segunda vez, y dijeron: Diga el rey el sueño a sus siervos, y le mostraremos la interpretación

Aquí se narra la excusa de los Magos. Afirman la verdad de que su arte solo les permitió descubrir la interpretación de un sueño; pero el rey deseaba conocer el sueño mismo. De donde parece que nuevamente fue capturado con furia prodigiosa y se volvió bastante implacable. Los reyes a veces se calientan, pero se aplacan con una sola advertencia y, por lo tanto, este sentimiento es muy cierto: la ira se alivia con un lenguaje suave. Pero como la respuesta justa de los Magos no mitigó la ira del rey, la vehemencia diabólica lo alejó bastante. Y todo esto, como he dicho, fue gobernado por el consejo secreto de Dios, que la explicación de Daniel podría ser más notada. Luego le piden al rey que relate su sueño, y luego prometen como antes interpretarlo directamente. E incluso esto fue una gran jactancia, como hemos dicho, y deberían haber corregido su propia presunción y jactancia tonta cuando se encontraban en tal dificultad. Pero dado que persisten en ese egoísmo tonto y falaz, nos muestra cómo fueron cegados por el diablo, así como aquellos que se han enredado en engaños supersticiosos defienden con confianza su propia locura. Tal ejemplo lo tenemos en los Magos, quienes siempre reclamaron el poder de interpretar los sueños.

Daniel 2:8

El rey respondió y dijo: Yo conozco ciertamente que vosotros ponéis dilaciones, porque veis que el asunto se me ha ido.

La excepción del rey ahora sigue: - Sé, dice él, que ganarías tiempo, ya que eres consciente de que el asunto se ha ido de mí, o la palabra se ha

pronunciado, si adoptamos el sentido anterior. El rey aquí los acusa de una astucia más vergonzosa, ya que los Magos no tienen nada que ofrecer, y por eso desean escapar tan pronto como saben que el rey ha perdido todo recuerdo de su sueño. Es como si hubiera dicho: me prometiste que sería un intérprete seguro de mi sueño, pero esto es falso; porque si pudiera narrar el sueño, sería fácil demostrar tu arrogancia, ya que no puedes explicar ese enigma; pero como sé, he olvidado mi sueño, por eso me pides que lo cuente; pero esto es solo para ganar tiempo, dice él; así logras ocultar tu ignorancia y retener tu crédito por el conocimiento. Pero si mi sueño aún permanecía en mi memoria, pronto detectaría tu ignorancia, porque no podemos realizar tu jactancia. Vemos, por lo tanto, cómo el rey aquí carga a los Magos con un nuevo crimen, porque fueron impostores que engañaron a la gente con jactancias falsas; y por eso los muestra dignos de muerte, a menos que relaten su sueño. El argumento de hecho es completamente vicioso; pero no es sorprendente cuando los tiranos aparecen en los verdaderos colores de su crueldad. Mientras tanto debemos recordar lo que he dicho. - Los Reyes Magos merecían esta reprensión, porque estaban llenos de vanidad e hicieron falsas promesas, conjeturando el futuro a partir de sueños, augurios y cosas por el estilo. Pero en el caso del rey, nada fue más injusto. que inventar tal crimen contra los Reyes Magos, ya que si engañaban a otros surgía de ser autoengañados. Estaban cegados y fascinados por la tonta persuasión de su propia sabiduría, y no tenían intención de engañar al rey; porque pensaban que algo podría ocurrir inmediatamente que liberaría su mente de toda ansiedad. Pero el rey siempre persiguió el impulso más ciego de su ira. Mientras tanto, debemos notar el origen de este sentimiento: estaba divinamente atormentado y no podía descansar un solo momento hasta obtener una explicación de su sueño. Luego agrega: Si no explican mi sueño, esta frase solo queda para ustedes, dice él; es decir, ya está decretado con respecto a todos ustedes, no preguntaré particularmente cuál de ustedes tiene la culpa y cuál desea engañarme; pero cortaré completamente a toda la tribu de los Magos, y nadie escapará del castigo, a menos que me expliques tanto el sueño como su interpretación.

Daniel 2:9

Si no me mostráis el sueño, una sola sentencia hay para vosotros. Ciertamente preparáis respuesta mentirosa y perversa que decir delante de mí, entre tanto que pasa el tiempo. Decidme, pues, el sueño, para que yo sepa que me podéis dar su interpretación.

Agrega de nuevo: "Ustedes han preparado un discurso falaz y corrupto para relatar aquí ante mí, como excusa". Nuevamente, el rey los acusa de fraude y malicia, de los cuales no eran culpables; Como si hubiera

dicho, buscaron intencionalmente disfraces engañosos para practicar el engaño. Pero él dice, un discurso mentiroso, o falaz y corrupto; es decir, la suya es una excusa rancia, como solemos decir, y la detesto. Si hubiera algún pretexto colorable, podría admitir qué. dices, pero no veo en tus palabras más que falacias, y también aquellas que saborean la corrupción. Ahora, por lo tanto, observamos que el rey no solo está enojado porque los Magos no pueden relatar su sueño, sino que lo acusan, como un delito mayor, de que trajeron una excusa rancia y deseaban deliberadamente engañarlo. Luego agrega, dime el sueño y luego lo sabré; o entonces sabré que podéis interpretar fielmente su significado. Aquí el rey retoma otro argumento para condenar a los magos por astucia. Se jactan, de hecho, de que no tienen dificultades para interpretar el sueño. ¿Cómo pueden estar seguros de esto, ya que el sueño en sí aún es desconocido para ustedes? Si te lo hubiera dicho, entonces podrías decir si podrías explicarlo o no; pero cuando ahora te pregunto sobre el sueño del cual tanto tú como yo somos ignorantes, dices, cuando hemos relacionado el sueño, el resto está en tu poder; Por lo tanto, demostraré que eres un buen y verdadero intérprete de sueños si puedes decirme el mío, ya que una cosa depende de la otra, y eres demasiado imprudente al presumir lo que aún no se ha descubierto. Como, por lo tanto, estallaste tan apresuradamente y deseas convencerme de que estás seguro de la interpretación, evidentemente estás bastante engañado a este respecto; y su imprudencia y fraude se detectan aquí, porque claramente me están engañando. Esta es la sustancia: el resto mañana.

Daniel 2:10

Los caldeos respondieron delante del rey, y dijeron: No hay hombre sobre la tierra que pueda declarar el asunto del rey; además de esto, ningún rey, príncipe ni señor preguntó cosa semejante a ningún mago ni astrólogo ni caldeo.

Los caldeos nuevamente se disculpan por no relatar el sueño del rey. Dicen, en realidad, que este no es su peculiar arte o ciencia; y no saben de ningún ejemplo transmitido de hombres sabios a los que se les pregunte de esta manera, y se les exige que respondan tanto de facto como de jure, como es la frase. Se jactaban de ser intérpretes de sueños, pero sus conjeturas no podían extenderse para descubrir los sueños, sino solo su interpretación. Esta fue una excusa justa, pero el rey no lo admite, pero es impulsado por su propia ira y por el instinto divino de mostrar a los Reyes Magos, hechiceros y astrólogos, como simples impostores y engañadores de la gente. Y debemos observar el fin a la vista, porque Dios deseaba ensalzar a su siervo Daniel y separarlo de la manada común. Añaden que ningún rey había tratado así con magos y sabios.

Daniel 2:11

Porque el asunto que el rey demanda es difícil, y no hay quien lo pueda declarar al rey, salvo los dioses cuya morada no es con la carne.

Agregan que el objeto de la investigación del rey superó el poder del ingenio humano. No hay duda de que tardaron en confesar esto, porque, como dijimos antes, habían adquirido la fama de una sabiduría tan grande, que la gente común no pensaba nada desconocido para ellos ni les estaba oculto. Y de buena gana habrían escapado de la extrema necesidad de confesar su ignorancia a este respecto, pero en su extremo se vieron obligados a recurrir a este subterfugio. Puede haber una pregunta de por qué pensaron que el asunto sobre el cual el rey preguntó era precioso; porque como ignoraban el sueño del rey, ¿cómo podían determinar su valor? Pero no es sorprendente que los hombres, bajo la influencia de la ansiedad y el miedo extremos, deban pronunciar cualquier cosa sin juicio. Dicen, por lo tanto, que este asunto es precioso; así mezclan adulación con sus excusas para mitigar la ira del rey, con la esperanza de escapar de la muerte injusta que se avecina. El asunto que el rey pregunta es precioso; y, sin embargo, probablemente se diría, ya que el asunto era poco común, que el sueño fue enviado divinamente al rey y luego fue repentinamente enterrado en el olvido. Ciertamente había algo de misterio aquí, y por lo tanto, los caldeos consideraban muy razonablemente que todo el tema supera en magnitud la medida común de la capacidad humana; por lo tanto, agregan: no puede haber más intérpretes que dioses o ángeles. Algunos se refieren a esto como ángeles, pero sabemos que los Reyes Magos han adorado a una multitud de dioses. Por lo tanto, es más simple explicar esto de la multitud de deidades que imaginaron. Tenían, de hecho, dioses menores; porque entre todas las naciones ha existido una persuasión acerca de un Dios supremo que reina solo. Luego imaginaron deidades inferiores, y cada uno fabricó un dios para sí mismo según su gusto; de ahí que se les llame "dioses", de acuerdo con la opinión y el uso común, aunque deberían denominarse genios o demonios del aire. Porque sabemos que todos los incrédulos estaban imbuidos de esta opinión sobre la existencia de deidades intermedias. Los Apóstoles sostuvieron fuertemente contra este antiguo error, y sabemos que los libros de Platón están llenos de la doctrina de que los demonios o genios actúan como mediadores entre los hombres. y la deidad celestial.

Podemos, entonces, entender adecuadamente estas palabras que los caldeos pensaban que los ángeles eran los únicos intérpretes; no porque imaginaran a los ángeles mientras las Escrituras hablan de ellos clara y sinceramente, sino que la doctrina platónica floreció entre ellos, y también la superstición sobre los genios que habitan en el cielo y

mantienen relaciones familiares con el Dios supremo. Como los hombres están vestidos de carne, no pueden elevarse tanto hacia el cielo como para percibir todos los secretos. De donde se sigue, que el rey actuó injustamente al exigirles que cumplieran con un deber, ya sea angelical o divino. Esta excusa era muy probable, pero los oídos del rey estaban sordos porque sus pasiones lo dejaron llevar, y Dios también lo estimuló con furias, lo que no le permitió descansar. De ahí esta conducta salvaje que registra Daniel.

Daniel 2:12

Por esto el rey con ira y con gran enojo mandó que matasen a todos los sabios de Babilonia.

La antigua denuncia fue horrible, pero ahora Nabucodonosor continúa más allá; porque no solo amenaza a los caldeos con la muerte, sino que ordena que se inflija. Tal ejemplo apenas se encuentra en la historia; pero la causa de su ira debe ser notada, ya que Dios desea que su siervo Daniel sea presentado y observado por todos los hombres. Esta fue la preparación por la cual se hizo generalmente evidente que los sabios de Babilonia demostraron ser vanos, prometiendo más de lo que podían hacer; incluso si hubieran sido dotados de la mayor sabiduría, aún habrían sido destituidos de ese don de revelación que se le confirió a Daniel. Por lo tanto, sucedió que el rey denunció la muerte contra todos ellos en su edicto; porque entonces quizás podría reconocer lo que nunca había percibido antes, a saber, que su jactancia no era más que vanidad y sus artes llenas de supersticiones. Porque cuando la superstición no tiene éxito, la locura tiene éxito de inmediato, y cuando los que se consideran y se dice que son notablemente devotos, perciben que su adoración ficticia no sirve de nada, entonces irrumpen en la locura que he mencionado, y maldicen a sus ídolos. y detestan lo que hasta ahora habían seguido. Así ocurrió aquí, cuando Nabucodonosor sospechaba impostura en un asunto tan serio, y ninguna sospecha previa de eso había entrado en su mente; pero ahora, cuando ve a través del engaño, en un caso tan desconcertante, y con tanta ansiedad, cuando no tiene el consejo de aquellos de quienes esperaba todas las cosas, está cien veces más enfurecido que si hubiera estado previamente En un estado de perfecta calma.

Daniel 2:13

Y se publicó el edicto de que los sabios fueran llevados a la muerte; y buscaron a Daniel y a sus compañeros para matarlos.

Parece de estas palabras que algunos de los sabios habían sido asesinados, porque Daniel al principio no es requerido para la matanza;

pero cuando los magos y los caldeos fueron arrastrados de manera promiscua para ser castigados, Daniel y sus compañeros estaban en el mismo peligro. Y esto se expresa claramente así: ampliar el edicto había salido, es decir, se publicó, de acuerdo con la frase latina, y los sabios fueron asesinados, entonces también se buscó a Daniel; porque el rey nunca dejaría que su decreto fuera despreciado después de haber sido publicado; porque si él hubiera ordenado públicamente que se hiciera esto, y no se hubiera agregado ninguna ejecución, ¿no habría sido ridículo? Por lo tanto, muy probablemente, la matanza de los magos y los caldeos fue extensa. Aunque el rey no tenía una razón legal para esta conducta, merecían su castigo; porque, como dijimos ayer, merecían ser exterminados del mundo, y la plaga debe ser eliminada si es posible. Si Nabucodonosor hubiera sido como David, o Ezequías, o Josías, él podría haberlos destruido a todos, y haber purgado la tierra de tales impurezas; pero como solo se dejó llevar por el fervor de su ira, él mismo tuvo la culpa. Mientras tanto, Dios castiga justamente a los caldeos, y esta advertencia debe beneficiar a todo el pueblo. Se endurecieron en su error, y sin duda quedaron sin excusa al cegarse ante tal juicio de Dios. Debido a que Daniel fue condenado a muerte, aunque no había sido llamado por el rey, la injusticia de los edictos de aquellos reyes que no investigan las causas de las cuales son jueces se hace más evidente.

Daniel 2:14

Entonces Daniel habló sabia y prudentemente a Arioc, capitán de la guardia del rey, que había salido para matar a los sabios de Babilonia.

Nabucodonosor había oído hablar a menudo de Daniel y se había visto obligado a admirar la destreza de su genio y el don singular de su sabiduría. ¿Cómo es que, entonces, lo pasó por alto cuando necesitaba su singular habilidad? Aunque el rey pregunta ansiosamente sobre el sueño, observamos que no actúa en serio; ya que sin duda le habría venido a la mente: "¡He aquí que antes habías visto en los cautivos de Judá el increíble regalo de la sabiduría celestial, y luego, en primer lugar, envía por ellos!" Aquí se detecta la pereza del rey porque no envió a buscar a Daniel entre el resto. Hemos declarado que esto se rige por la providencia secreta de Dios, que no estaba dispuesto a que su siervo se mezclara con los ministros de Satanás, cuyo conocimiento total consistía en malabares y errores. Ahora vemos cómo el rey había descuidado el don de Dios y había sofocado la luz que le ofrecían; pero Daniel es arrastrado hasta la muerte. Por lo tanto, dije, que los tiranos son, por esta razón, muy injustos y ejercen una violencia cruel porque no emprenderán el trabajo y los problemas de la investigación. Mientras tanto, vemos que Dios arrebata maravillosamente a su propio pueblo de las fauces de la muerte, como sucedió en el caso de Daniel; porque

podemos estar sorprendidos de que Arioch perdone su vida cuando mató a los otros que eran nativos. ¿Cómo podemos explicar que Daniel se reunió con más humanidad que los caldeos, aunque era extranjero y cautivo? Porque su vida estaba en la mano y en la custodia de Dios, quien restringió tanto la mente como la mano del prefecto de ser inmediatamente salvaje con él. Pero se dice: Daniel preguntó sobre el consejo y el edicto. Algunos traducen con prudencia y astucia y עטא, gneta, significa "prudencia", así como טעם, tegem, metafóricamente es recibido por "inteligencia" cuando significa gusto. Pero luego encontraremos esta última palabra utilizada para un edicto, y debido a que este sentido parece adaptarse mejor, por lo tanto, lo adopto, como Daniel había preguntado del prefecto el significado del edicto y el diseño del rey. Arioch también se llama el Príncipe de los satélites. Algunos lo traducen de verdugos y otros de cocineros, porque טבח, tebech, significa "matar", pero el sustantivo deducido de esto significa un cocinero. Así se llama Potifar, a quien José fue vendido. (Génesis 39:1.) Me parece a. una especie de absurdo llamarlo el príncipe de los carceleros; y si decimos que el prefecto de los cocineros, es igualmente inadecuado para su oficina ser enviado a matar a los caldeos. Por lo tanto, prefiero interpretarlo con más suavidad, suponiendo que sea el prefecto de los guardias; porque, como he dicho, Potifar se llama רב טבחים, reb tebechi, y aquí solo se cambia la pronunciación

Daniel 2:15

Habló y dijo a Arioc capitán del rey: ¿Cuál es la causa de que este edicto se publique de parte del rey tan apresuradamente? Entonces Arioc hizo saber a Daniel lo que había.

Daniel también había dicho: ¿De dónde se apresura el edicto ante el rey? Parece por estas palabras, que Daniel culpa indirectamente a la ira y la ingratitud del rey, porque no investigó con suficiente diligencia antes de precipitarse hacia ese cruel castigo. Luego parece marcar su ingratitud, ya que ahora está condenado a muerte sin ser merecido sin ser enviado a buscarlo, aunque el rey podría haber sabido lo que había en él. Como se refiere a la prisa, no dudo de su exposición con el rey, ya que no fue llamado ni escuchado, y sin embargo fue asesinado con el resto, como si fuera culpable de la misma culpa que los caldeos. La conclusión es: no había razón para tanta prisa, ya que el rey probablemente encontraría lo que deseaba si preguntaba con mayor diligencia. Luego se agrega, Arioch explicó el asunto a Daniel. De donde parece que Daniel era anteriormente ignorante de todo el asunto; y, por lo tanto, podemos conjeturar la cantidad de terror que se apoderó del hombre piadoso. Porque él no había sabido nada al respecto, y fue llevado a un castigo repentino e inesperado, como si hubiera sido culpable. Por lo tanto, era necesario que se fortaleciera divinamente,

para que con compostura pudiera buscar el tiempo apropiado tanto del prefecto como del rey, para relatar el sueño y agregar su interpretación. El poder de Daniel de actuar tan serenamente, surgió del don singular de Dios, ya que de otra manera el terror se habría apoderado de su mente; Porque somos conscientes de que en eventos repentinos, nos privamos de todo plan y perdemos nuestra presencia mental. Como nada de este tipo se percibió en Daniel, queda claro que su mente estaba gobernada por el Espíritu de Dios.

Daniel 2:16

Y Daniel entró y pidió al rey que le diese tiempo, y que él mostraría la interpretación al rey.

Este versículo no contiene nada nuevo, a menos que tengamos en cuenta lo que no se expresa, es decir, que el prefecto no estuvo completamente exento de temor al presentarle al rey a Daniel. Porque sabía que Icing estaba muy enojado, y él mismo con grave disgusto, por no ejecutar inmediatamente el edicto. Pero, como ya dijimos, Dios había tomado a Daniel en su confianza, y así dobla y doma la mente del prefecto, que ya no duda en presentarle al rey a Daniel. También se recoge otro punto del contexto, a saber, Daniel está obteniendo su solicitud; porque se dice que regresó a casa, sin duda, porque obtuvo un solo día del rey con el fin de satisfacer sus demandas al día siguiente. Y, sin embargo, es sorprendente que se haya otorgado este favor, ya que el rey deseaba que el sueño le fuera narrado de inmediato. Aunque Daniel no relata aquí las razones que usó con el rey, lo más probable es que confesara lo que observaremos después en su propio lugar, a saber, que no estaba dotado de suficiente inteligencia para exponer el sueño, sino que esperaba la bondad de Dios , volvería al día siguiente con una nueva revelación. De lo contrario, el rey nunca habría permitido esto, si Daniel hubiera pedido dudosamente; o si no hubiera dado testimonio de sus esperanzas de alguna revelación secreta de Dios, habría sido rechazado de inmediato y habría provocado aún más la ira del rey. Los hebreos comúnmente mencionan después, en el contexto, lo que omiten en su lugar apropiado. Entonces, cuando confiesa modestamente su incapacidad para satisfacer al rey, hasta que haya recibido del Señor un mensaje fiel, el rey le concede el tiempo requerido, como veremos; Más claramente después.

Daniel 2:17

Luego se fue Daniel a su casa e hizo saber lo que había a Ananías, Misael y Azarías, sus compañeros,

Observamos con qué objeto y con qué confianza Daniel exigió una extensión de tiempo. Su objetivo era implorar la gracia de Dios. También se agregó confianza, ya que percibió un doble castigo que lo esperaba, si decepcionaba al rey; Si hubiera regresado al día siguiente sin respuesta, el rey no se habría contentado con una muerte fácil, sino que se habría enfurecido con crueldad contra Daniel, como consecuencia de su engaño. Sin la menor duda, Daniel esperaba lo que obtuvo, es decir, que el sueño del rey se le revelaría. Por lo tanto, insta a sus compañeros a implorar unida misericordia de Dios. Daniel ya había obtenido el don singular de ser un intérprete de sueños, y como. nosotros, hemos visto, él solo fue un Profeta. de Dios. Dios estaba acostumbrado a manifestar sus intenciones a sus Profetas mediante sueños o visiones, (Números 12:6) y Daniel había obtenido ambos. Como Misael, Hananías y Azarías se unieron a él en oración, deducimos que no fueron inducidos por la ambición, a desear algo para sí mismos; porque si hubieran sido rivales de Daniel, no podrían haber rezado en concordancia con él. No rezaban por sus propias preocupaciones privadas, sino solo por la interpretación del sueño que Daniel le había dado a conocer. Observamos también cuán sinceramente están de acuerdo en sus oraciones, cómo se deja de lado todo orgullo y ambición, y sin ningún deseo de su propio beneficio. Además, es digno de notar por qué se dice que han deseado la misericordia de Dios. Aunque, ellos no se acercan a la presencia de Dios como delincuentes, sin embargo, esperaban que su solicitud fuera gratamente concedida, y de ahí que se use la palabra "misericordia". Cada vez que volamos a Dios para brindar asistencia a nuestras necesidades, nuestros ojos y todos nuestros sentidos siempre deben volverse hacia su nlerey, porque su mayor bien lo reconciliará con nosotros. Cuando se dice, a las. al final del verso, no deberían perecer con el resto de los sabios de Babilonia, algunos explican esto, como si hubieran estado ansiosos por la vida de los Magos, y quisieran arrebatarlos también de la muerte. Pero aunque deseaban que todas las personas estuvieran a salvo, es evidente que aquí se separan de los magos y los caldeos; su conducta fue muy diferente.

Daniel 2:19

Entonces el secreto fue revelado a Daniel en visión de noche, por lo cual bendijo Daniel al Dios del cielo.

Aquí puede deducirse que Daniel no vaciló ni rezó con sus compañeros por cualquier duda que se le ocurriera. Porque esa frase de James debe venir a nuestra memoria, es decir, aquellos que vacilan, y tiemblan, y oran a Dios con diferencia, no son dignos de ser escuchados. No permita que tal, dice James, piense que obtendrá algo del Señor, si es conducido de manera diferente como las olas del mar. (Santiago 1:6.) Como Dios, por lo tanto, se mostró propicio a las oraciones de Daniel, concluimos

que ha orado con verdadera fe y que está claramente convencido de que su vida estaba en las manos de Dios; por lo tanto, también sintió que Dios no hostigaba en vano la mente del rey Nabucodonosor, sino que estaba preparando una señal y un juicio notable para él. Debido a que Daniel estaba imbuido de esta firme persuasión, ejerce una confianza segura y reza a Dios como si ya hubiera obtenido su pedido. Por otro lado, percibimos que Dios nunca cierra sus oídos cuando se lo invoca correcta y cordialmente, como también se dice en los Salmos, (Salmo 145:18). Está cerca de todos los que le rezan en verdad ; porque no puede haber verdad cuando falta la fe; pero cuando Daniel trajo fe y sinceridad a sus oraciones, fue escuchado y el secreto sobre el sueño se le dio a conocer en una visión nocturna.

Daniel 2:20

Y Daniel habló y dijo: Sea bendito el nombre de Dios de siglos en siglos, porque suyos son el poder y la sabiduría.

Daniel aquí persigue su narrativa, y gracias a Dios después de que el sueño del rey Nabucodonosor se le hizo conocer, mientras relata el sentido de las palabras que había usado. Que el nombre de Dios sea bendecido, dice él, de edad en edad. Deberíamos desear esto diariamente; porque cuando oramos para que se santifique el nombre de Dios, la continuación se denota bajo esta forma de oración. Pero Daniel irrumpe en las alabanzas de Dios con mayor vehemencia, porque reconoce su singular beneficio al ser arrebatado de la muerte, junto con sus compañeros, más allá de sus expectativas. Cada vez que Dios confiere una bendición notable a sus siervos, ellos se entusiasman más para alabarlo, como dice David, (Salmo 40:3). Me has puesto una nueva canción en la boca. E Isaías también usa esta forma de discurso dos veces, (Isaías 42:10), como si Dios le hubiera dado material para una canción nueva e inusual, al tratar tan maravillosamente con su Iglesia. Así también, no hay duda de que Daniel aquí deseaba alabar a Dios de una manera notable, ya que había recibido una rara prueba de su favor al ser liberado de la muerte instantánea. Luego agrega, cuyo (o desde el suyo) es la sabiduría y la fuerza; porque lo relativo se toma aquí para la partícula causal, y la oración debería expresarse así; las partículas adicionales pueden servir para fortalecer la expresión, y ser tomadas exclusivamente, como si hubiera dicho, - solo a Dios debe atribuirse la alabanza de la sabiduría y la virtud. Sin él, de hecho, ambos son buscados en vano; pero estas gracias no parecen ajustarse al propósito presente; porque Daniel debería celebrar las alabanzas de Dios, a través de esta visión abierta, y esto fue suficiente para contentarlo. Pero aquí puede hablar de la gloria de Dios tanto por su poder como por su sabiduría; como, cuando la Escritura desea distinguir al Dios verdadero de todas las ficciones, toma estos dos principios: primero, Dios gobierna

todas las cosas por su propia mano y las retiene bajo su influencia; y en segundo lugar, no se le oculta nada, y estos puntos no se pueden separar cuando se prueba su majestad. Vemos a la humanidad fabricando deidades para sí mismos, y así multiplicando dioses, y distribuyendo a cada uno su propio oficio; porque no pueden descansar en la unidad simple, cuando Dios es tratado. Algún fantasioso Dios conserva la mitad de sus atributos; como. por ejemplo, los praters sobre conocimiento previo. No admiten nada que esté oculto a Dios, y su conocimiento de todas las cosas; y esto lo prueban con las profecías que ocurren en las Escrituras. Lo que dicen es verdad; pero disminuyen mucho la gloria de Dios; no, lo hacen pedazos al compararlo con Apolo, cuya oficina era antes, según la opinión de los paganos, para predecir eventos futuros. Cuando buscaron predicciones de eventos futuros, dotaron a Apolo de la virtud de darles a conocer sucesos futuros. Muchos en la actualidad piensan que Dios es capaz de prever todas las cosas, pero supongamos que disimula o se retira deliberadamente del gobierno del mundo.

Por último, su noción del conocimiento previo de Dios no es más que una especulación fría e inactiva. Por eso dije, le roban a Dios la mitad de su gloria y, en la medida de lo posible, lo hacen pedazos. Pero la Escritura, cuando desea afirmar lo que es peculiar de Dios, une estas dos cosas inseparablemente; primero, Dios prevé todas las cosas, ya que nada está oculto a sus ojos; y luego, él designa eventos futuros y gobierna el mundo por su voluntad, permitiendo que nada suceda por casualidad o sin su dirección. Daniel aquí asume este principio, o más bien une a los dos, al afirmar que solo Dios de Israel merece el nombre, ya que tanto la sabiduría como la fuerza están en su poder. Debemos recordar cómo se defrauda a Dios de su justa alabanza cuando no conectamos estos dos atributos: su previsión universal y su gobierno del mundo que no permiten que suceda nada sin su permiso. Pero como sería demasiado frío afirmar que solo a Dios le pertenece la sabiduría y la fuerza, a menos que su sabiduría fuera conspicua y su fuerza abiertamente reconocida, por lo tanto, se deduce inmediatamente

Daniel 2:21

El muda los tiempos y las edades; quita reyes, y pone reyes; da la sabiduría a los sabios, y la ciencia a los entendidos.

Daniel explica, en estas palabras, lo que podría haber sido oscuro; porque él le enseña a Dios a ser la verdadera fuente de la sabiduría y la virtud, mientras que no los confina solo a sí mismo, sino que los difunde por el cielo y la tierra. Y debemos marcar esto diligentemente; porque cuando Pablo afirma que Dios solo es sabio, esta alabanza no parece lo suficientemente magnífica (Romanos 16:27), pero cuando pensamos en

la sabiduría de Dios, y ponemos ante nuestros ojos todo a nuestro alrededor, entonces nosotros Siente más fuertemente la importancia de las palabras de Pablo, que Dios solo es sabio. Dios, por lo tanto, como ya he dicho, no mantiene su sabiduría limitada a sí mismo, sino que hace que fluya por todo el mundo. El sentido completo del versículo es: cualquier sabiduría y poder que exista en el mundo, es un testimonio del Todopoderoso. Esta es la ingratitud del hombre; cada vez que encuentran algo digno de elogio en sí mismos o en otros, lo reclaman directamente como propio, y así la gloria de Dios se ve disminuida por la depravación de quienes obtienen sus bendiciones de él. Aquí se nos enseña a no restar valor a la sabiduría y el poder de Dios, ya que dondequiera que estas cualidades sean visibles en el mundo, deberían reflejar su gloria. Ahora percibimos el significado del Profeta: Dios pone ante nuestros ojos, como en un vaso, las pruebas de su sabiduría y poder, cuando los asuntos del mundo continúan, y la humanidad se vuelve poderosa a través de la sabiduría, y algunos se elevan en lo alto, y otros caen al suelo. La experiencia nos enseña que estos eventos no proceden de la habilidad humana, ni a través del curso equitativo de la naturaleza, mientras que los reyes más elevados son derribados y otros elevados a los más altos puestos de honor. Daniel, por lo tanto, nos advierte que no busquemos solo en el cielo la sabiduría y el poder de Dios, ya que es evidente para nosotros en la tierra, y las pruebas de ello se presentan diariamente a nuestra observación. Ahora vemos cómo estos dos versículos están unidos entre sí. Él había declarado que la sabiduría pertenecía exclusivamente a Dios; ahora muestra que no está oculto dentro de él, sino que se nos manifiesta; y podemos percibir por experiencia familiar, cómo toda la sabiduría fluye de él como su fuente exclusiva. Deberíamos sentir el mismo poder concurrente también.

Es él, entonces, quien cambia los tiempos y porciones de tiempo. Sabemos que se atribuye a la fortuna cuando el mundo pasa por cambios tan inciertos que todo cambia a diario. por lo tanto, los profanos consideran que todas las cosas se deben actuar por impulso ciego, y otros afirman que la raza humana es una especie de deporte para Dios, ya que los hombres son arrojados como pelotas. Pero, como ya he dicho, no es sorprendente encontrar hombres de disposición perversa y corrupta que perviertan así el objeto de todas las obras de Dios. Para nuestra propia mejora práctica, deberíamos considerar lo que el Profeta está enseñando aquí, cómo las revoluciones, como se les llama, son testimonios del poder de Dios, y señalar con el dedo la verdad de que los asuntos de los hombres están gobernados por el Altísimo. Porque necesariamente debemos adoptar uno u otro de estos puntos de vista, ya sea que la naturaleza gobierna sobre los eventos humanos, o bien la fortuna gira en todas direcciones, cosas que deberían tener un curso uniforme. En lo que respecta a la naturaleza, su curso sería uniforme, a menos que Dios, por su singular consejo, como hemos visto, cambie el

curso de los tiempos. Sin embargo, los filósofos que asignan la autoridad suprema a la naturaleza son mucho más sólidos que otros que colocan la fortuna en el rango más alto. Porque si admitimos por un momento esta última opinión de que la fortuna dirige los asuntos humanos por una especie de impulso ciego, ¿de dónde viene esta fortuna? Si les pide una definición, ¿qué respuesta darán? Seguramente se verán obligados a confesar esto, la palabra "fortuna" no explica nada. Pero ni Dios ni la naturaleza tendrán ningún lugar en este gobierno vano y cambiante del mundo, donde todas las cosas se presentan en formas distintas sin el menor orden o conexión. Y si esto se concede, realmente se recibirá la doctrina de Efcurus, porque si Dios renuncia al gobierno supremo del mundo, para que todas las cosas se mezclen precipitadamente, ya no es Dios. Pero en esta variedad, más bien muestra su mano reclamando para sí mismo el imperio sobre el mundo. En tantos cambios, entonces, que nos encuentran por todos lados y por los cuales se renueva todo el rostro de las cosas, debemos recordar que la Providencia de Dios brilla; y las cosas no fluyen de una manera uniforme, porque entonces la propiedad peculiar de Dios podría atribuirse con cierta razón a la naturaleza. Dios, digo, cambia los imperios, los tiempos y las estaciones, para que aprendamos a admirarlo. Si el sol siempre salía y se ponía en el mismo período, o al menos ciertos cambios simétricos ocurrían anualmente, sin ningún cambio casual; Si los días de invierno no fueran cortos, y los de verano no largos, entonces podríamos descubrir el mismo orden de la naturaleza, y de esta manera Dios sería rechazado de su propio dominio. Pero cuando los días de invierno no solo difieren en longitud de los del verano, sino que incluso la primavera no siempre retiene la misma temperatura, sino que a veces es tormentosa y nevada, y en otras cálida y fría; y como los veranos son tan diversos, ningún año es igual al anterior; dado que el aire cambia cada hora y los cielos adquieren nuevas apariencias: cuando discernimos todas estas cosas, Dios nos despierta, para que no podamos volvernos tórpidos en nuestra propia grosería, y erigir la naturaleza en una deidad, y despojarnos él de su honor legal, y transferir a nuestra propia fantasía lo que él reclama para sí solo. Si entonces, en estos eventos ordinarios, nos vemos obligados a reconocer la Providencia de Dios, si surge algún cambio de mayor momento, como cuando Dios transfiere imperios de una mano a otra y transforma todo el mundo, no deberíamos ser el más afectados, a menos que seamos completamente estúpidos? Daniel, por lo tanto, corrige muy razonablemente la opinión perversa que comúnmente se apodera de los sentidos de todos, que el mundo gira por casualidad, o que la naturaleza es la deidad suprema, cuando afirma: Dios cambia los tiempos y las estaciones.

Es evidente por el contexto, que él está hablando apropiadamente de imperios, ya que nombra y elimina reyes. Sentimos una gran dificultad en creer que los reyes colocados en sus tronos por un poder divino, y

luego depuestos nuevamente, ya que naturalmente imaginamos que adquieren ¡su poder por sus propios talentos, o por derecho hereditario, o por accidente fortuito Mientras tanto, se excluye todo pensamiento de Dios, cuando se exalta la industria, el valor, el éxito o cualquier otra cualidad del hombre! Por eso se dice en los Salmos, ni del este ni del oeste, sino que solo Dios es el juez. (Salmo 75:6.) El Profeta allí se burla de los discursos de aquellos que se llaman a sí mismos sabios, y que reúnen razones de todos los lados para mostrar cómo el poder se asigna al hombre, ya sea por su propio consejo y valor, o por buena fortuna u otros instrumentos humanos e inferiores. Mire a su alrededor, dice él, donde quiera, desde la salida hasta la puesta del sol, y no encontrará ninguna razón por la cual un hombre se convierta en señor de sus semejantes en lugar de otro. Dios solo es el juez; es decir, el gobierno debe permanecer enteramente con el único Dios. Así también en este pasaje, se dice que el Señor designa reyes y los levanta del resto de la humanidad como le plazca. Como este argumento es el más importante, podría tratarse más copiosamente; pero como la misma oportunidad ocurrirá en otros pasajes, comentaré brevemente sobre el contenido de este versículo; porque a menudo tendremos que tratar el estado de los reinos y su ruina y cambios. Por lo tanto, no estoy dispuesto a agregar nada más en este momento, ya que es suficiente para explicar brevemente la intención de Daniel.

Luego agrega: da sabiduría a los sabios y conocimiento a quienes están dotados de ella. En esta segunda cláusula, el Profeta confirma lo que ya hemos dicho, que la sabiduría de Dios no está envuelta en la oscuridad, sino que se nos manifiesta. ya que diariamente nos da pruebas claras y notables de esto. Mientras tanto, aquí corrige la ingratitud de los hombres que asumen para sí mismos el elogio de sus propias excelencias que brotan de Dios y, por lo tanto, se vuelven casi sacrílegos. Daniel, por lo tanto, afirma que los hombres no tienen sabiduría sino lo que brota de Dios. Los hombres son, de hecho, inteligentes e inteligentes, pero surge la pregunta, ¿si surge de ellos mismos? También nos muestra cómo se debe culpar a la humanidad al reclamar algo como propio, ya que realmente no tienen nada que les pertenezca, sin embargo, pueden estar enfadados, en admiración de sí mismos. ¿Quién se jactará de hacerse sabio por su propia fuerza innata? ¿Ha originado el intelecto con el que está dotado? Debido a que Dios es el único autor de la sabiduría y el conocimiento, los dones con los que ha adornado a los hombres no deben oscurecer su gloria, sino ilustrarla.

Daniel 2:22

El revela lo profundo y lo escondido; conoce lo que está en tinieblas, y con él mora la luz.

Daniel explica, en estas palabras, lo que podría haber sido oscuro; porque él le enseña a Dios a ser la verdadera fuente de la sabiduría y la virtud, mientras que no los confina solo a sí mismo, sino que los difunde por el cielo y la tierra. Y debemos marcar esto diligentemente; porque cuando Pablo afirma que Dios solo es sabio, esta alabanza no parece lo suficientemente magnífica (Romanos 16:27), pero cuando pensamos en la sabiduría de Dios, y ponemos ante nuestros ojos todo a nuestro alrededor, entonces nosotros Siente más fuertemente la importancia de las palabras de Pablo, que Dios solo es sabio. Dios, por lo tanto, como ya he dicho, no mantiene su sabiduría limitada a sí mismo, sino que hace que fluya por todo el mundo. El sentido completo del versículo es: cualquier sabiduría y poder que exista en el mundo, es un testimonio del Todopoderoso. Esta es la ingratitud del hombre; cada vez que encuentran algo digno de elogio en sí mismos o en otros, lo reclaman directamente como propio, y así la gloria de Dios se ve disminuida por la depravación de quienes obtienen sus bendiciones de él. Aquí se nos enseña a no restar valor a la sabiduría y el poder de Dios, ya que dondequiera que estas cualidades sean visibles en el mundo, deberían reflejar su gloria. Ahora percibimos el significado del Profeta: Dios pone ante nuestros ojos, como en un vaso, las pruebas de su sabiduría y poder, cuando los asuntos del mundo continúan, y la humanidad se vuelve poderosa a través de la sabiduría, y algunos se elevan en lo alto, y otros caen al suelo. La experiencia nos enseña que estos eventos no proceden de la habilidad humana, ni a través del curso equitativo de la naturaleza, mientras que los reyes más elevados son derribados y otros elevados a los más altos puestos de honor. Daniel, por lo tanto, nos advierte que no busquemos solo en el cielo la sabiduría y el poder de Dios, ya que es evidente para nosotros en la tierra, y las pruebas de ello se presentan diariamente a nuestra observación. Ahora vemos cómo estos dos versículos están unidos entre sí. Él había declarado que la sabiduría pertenecía exclusivamente a Dios; ahora muestra que no está oculto dentro de él, sino que se nos manifiesta; y podemos percibir por experiencia familiar, cómo toda la sabiduría fluye de él como su fuente exclusiva. Deberíamos sentir el mismo poder concurrente también.

Es él, entonces, quien cambia los tiempos y porciones de tiempo. Sabemos que se atribuye a la fortuna cuando el mundo pasa por cambios tan inciertos que todo cambia a diario. por lo tanto, los profanos consideran que todas las cosas se deben actuar por impulso ciego, y otros afirman que la raza humana es una especie de deporte para Dios, ya que los hombres son arrojados como pelotas. Pero, como ya he dicho, no es sorprendente encontrar hombres de disposición perversa y corrupta que perviertan así el objeto de todas las obras de Dios. Para nuestra propia mejora práctica, deberíamos considerar lo que el Profeta está enseñando aquí, cómo las revoluciones, como se les llama, son testimonios del poder de Dios, y señalar con el dedo la verdad de que

los asuntos de los hombres están gobernados por el Altísimo. Porque necesariamente debemos adoptar uno u otro de estos puntos de vista, ya sea que la naturaleza gobierna sobre los eventos humanos, o bien la fortuna gira en todas direcciones, cosas que deberían tener un curso uniforme. En lo que respecta a la naturaleza, su curso sería uniforme, a menos que Dios, por su singular consejo, como hemos visto, cambie el curso de los tiempos. Sin embargo, los filósofos que asignan la autoridad suprema a la naturaleza son mucho más sólidos que otros que colocan la fortuna en el rango más alto. Porque si admitimos por un momento esta última opinión de que la fortuna dirige los asuntos humanos por una especie de impulso ciego, ¿de dónde viene esta fortuna? Si les pide una definición, ¿qué respuesta darán? Seguramente se verán obligados a confesar esto, la palabra "fortuna" no explica nada. Pero ni Dios ni la naturaleza tendrán ningún lugar en este gobierno vano y cambiante del mundo, donde todas las cosas se presentan en formas distintas sin el menor orden o conexión. Y si esto se concede, realmente se recibirá la doctrina de Efcurus, porque si Dios renuncia al gobierno supremo del mundo, para que todas las cosas se mezclen precipitadamente, ya no es Dios. Pero en esta variedad, más bien muestra su mano reclamando para sí mismo el imperio sobre el mundo. En tantos cambios, entonces, que nos encuentran por todos lados y por los cuales se renueva todo el rostro de las cosas, debemos recordar que la Providencia de Dios brilla; y las cosas no fluyen de una manera uniforme, porque entonces la propiedad peculiar de Dios podría atribuirse con cierta razón a la naturaleza. Dios, digo, cambia los imperios, los tiempos y las estaciones, para que aprendamos a admirarlo. Si el sol siempre salía y se ponía en el mismo período, o al menos ciertos cambios simétricos ocurrían anualmente, sin ningún cambio casual; Si los días de invierno no fueran cortos, y los de verano no largos, entonces podríamos descubrir el mismo orden de la naturaleza, y de esta manera Dios sería rechazado de su propio dominio. Pero cuando los días de invierno no solo difieren en longitud de los del verano, sino que incluso la primavera no siempre retiene la misma temperatura, sino que a veces es tormentosa y nevada, y en otras cálida y fría; y como los veranos son tan diversos, ningún año es igual al anterior; dado que el aire cambia cada hora y los cielos adquieren nuevas apariencias: cuando discernimos todas estas cosas, Dios nos despierta, para que no podamos volvernos tórpidos en nuestra propia grosería, y erigir la naturaleza en una deidad, y despojarnos él de su honor legal, y transferir a nuestra propia fantasía lo que él reclama para sí solo. Si entonces, en estos eventos ordinarios, nos vemos obligados a reconocer la Providencia de Dios, si surge algún cambio de mayor momento, como cuando Dios transfiere imperios de una mano a otra y transforma todo el mundo, no deberíamos ser el más afectados, a menos que seamos completamente estúpidos? Daniel, por lo tanto, corrige muy razonablemente la opinión perversa que comúnmente se apodera de los sentidos de todos, que el mundo gira por

casualidad, o que la naturaleza es la deidad suprema, cuando afirma: Dios cambia los tiempos y las estaciones.

Es evidente por el contexto, que él está hablando apropiadamente de imperios, ya que nombra y elimina reyes. Sentimos una gran dificultad en creer que los reyes colocados en sus tronos por un poder divino, y luego depuestos nuevamente, ya que naturalmente imaginamos que adquieren ¡su poder por sus propios talentos, o por derecho hereditario, o por accidente fortuito Mientras tanto, se excluye todo pensamiento de Dios, cuando se exalta la industria, el valor, el éxito o cualquier otra cualidad del hombre! Por eso se dice en los Salmos, ni del este ni del oeste, sino que solo Dios es el juez. (Salmo 75:6.) El Profeta allí se burla de los discursos de aquellos que se llaman a sí mismos sabios, y que reúnen razones de todos los lados para mostrar cómo el poder se asigna al hombre, ya sea por su propio consejo y valor, o por buena fortuna u otros instrumentos humanos e inferiores. Mire a su alrededor, dice él, donde quiera, desde la salida hasta la puesta del sol, y no encontrará ninguna razón por la cual un hombre se convierta en señor de sus semejantes en lugar de otro. Dios solo es el juez; es decir, el gobierno debe permanecer enteramente con el único Dios. Así también en este pasaje, se dice que el Señor designa reyes y los levanta del resto de la humanidad como le plazca. Como este argumento es el más importante, podría tratarse más copiosamente; pero como la misma oportunidad ocurrirá en otros pasajes, comentaré brevemente sobre el contenido de este versículo; porque a menudo tendremos que tratar el estado de los reinos y su ruina y cambios. Por lo tanto, no estoy dispuesto a agregar nada más en este momento, ya que es suficiente para explicar brevemente la intención de Daniel.

Luego agrega: da sabiduría a los sabios y conocimiento a quienes están dotados de ella. En esta segunda cláusula, el Profeta confirma lo que ya hemos dicho, que la sabiduría de Dios no está envuelta en la oscuridad, sino que se nos manifiesta. ya que diariamente nos da pruebas claras y notables de esto. Mientras tanto, aquí corrige la ingratitud de los hombres que asumen para sí mismos el elogio de sus propias excelencias que brotan de Dios y, por lo tanto, se vuelven casi sacrílegos. Daniel, por lo tanto, afirma que los hombres no tienen sabiduría sino lo que brota de Dios. Los hombres son, de hecho, inteligentes e inteligentes, pero surge la pregunta, ¿si surge de ellos mismos? También nos muestra cómo se debe culpar a la humanidad al reclamar algo como propio, ya que realmente no tienen nada que les pertenezca, sin embargo, pueden estar enfadados, en admiración de sí mismos. ¿Quién se jactará de hacerse sabio por su propia fuerza innata? ¿Ha originado el intelecto con el que está dotado? Debido a que Dios es el único autor de la sabiduría y el conocimiento, los dones con los que ha adornado a los hombres no deben oscurecer su gloria, sino ilustrarla.

Daniel 2:23

A ti, oh Dios de mis padres, te doy gracias y te alabo, porque me has dado sabiduría y fuerza, y ahora me has revelado lo que te pedimos; pues nos has dado a conocer el asunto del rey.

Daniel vuelve su discurso a Dios. Te confieso, dice él, oh Dios de mis padres, y te alabo Aquí, él distingue más abiertamente al Dios de los israelitas de todas las ficciones de las naciones. Tampoco usa este epíteto en vano cuando alaba al Dios de sus padres; porque él desea reducir a nada todas las fabricaciones de los gentiles concernientes a una multitud de deidades. Daniel rechaza esto como algo vanidoso y tonto, y muestra cómo solo el Dios de Israel es digno de alabanza. Pero no encuentra la gloria de Dios en la autoridad de sus padres, ya que los papistas, cuando desean atribuir el poder supremo a George, Catharine o cualquier otro, cuentan el número de edades durante las cuales el error ha prevaleció Por lo tanto, desean que cualquier consentimiento aprobado por la humanidad sea recibido como oráculo. Pero si la religión dependiera del consentimiento común de la humanidad, ¿dónde estaría su estabilidad? No sabemos nada más vano que las mentes de los hombres. Si se pesa al hombre, dice el Profeta, con la vanidad en equilibrio, la vanidad misma preponderará. (Salmo 62:9.) Por lo tanto, nada es más tonto que este principio de este rey, lo que ha prevalecido por el consentimiento de muchas edades debe ser religiosamente cierto. Pero aquí Daniel elogia parcialmente al Dios de sus padres, ya que sus padres eran el tipo de Dios. Porque esa adopción sagrada prevaleció entre los judíos, por la cual Dios eligió a Abraham y a toda su familia para sí mismo. Daniel, por lo tanto, aquí no ensalza a las personas de los hombres, como si pudieran o deberían agregar algo que quisieran a Dios; pero esta es la razón por la cual dice que el Dios de Israel es el Dios de sus padres, ya que él era de la raza que el Todopoderoso había adoptado. En general, se opone tanto al Dios de Israel a todos los ídolos de los gentiles, que la marca de la separación está en el pacto mismo, y en la doctrina celestial por la cual se reveló a los padres sagrados. Mientras que los gentiles no tienen una visión segura, y solo siguen sus propios sueños, Daniel aquí merece el Dios de sus padres.

Luego agrega, porque me has dado sabiduría y fuerza. En lo que respecta a la sabiduría, la razón es. Está claro por qué Daniel le agradece a Dios, ya que había obtenido, como dice poco después, la revelación del sueño. También había sido dotado anteriormente con el espíritu profético y con visiones. como relató en el primer capítulo, (Daniel 1:17.) ¿Podemos aquí preguntar qué quiere decir con fuerza? No era notable por su honor entre los hombres, ni fue nunca un comandante en asuntos militares, y no tenía un don superior de un magnífico poder para hacer que regresara gracias a Dios. Pero Daniel

considera esto como el punto principal, que el Dios. de Israel fue reconocido como el verdadero y único Dios; porque, cualquiera que sea la sabiduría y la virtud que exista en el mundo, fluye de él como su única fuente. Por esta razón, habla de sí mismo y de todos los demás, como si hubiera dicho: si tengo alguna fuerza o comprensión, te lo atribuyo todo; es tuyo por completo. Y, verdaderamente, aunque Daniel no era un rey ni un prefecto, sin embargo, esa grandeza mental no conquistada que hemos visto no debe considerarse como sin valor. Por lo tanto, él reconoce muy bien algo de este tipo que le fue conferido por el cielo. Por último, su intención es degradarse a sí mismo y atribuirle a Dios lo suyo; pero él habla concisamente, como hemos dicho, ya que bajo las frases "poder" y "sabiduría" había abrazado previamente la prueba de su divinidad. Luego agrega: Me has revelado lo que te exigimos; nos has dado a conocer la investigación del rey. Aquí parece haber una ligera discrepancia, ya que él alaba a Dios por concederle una revelación del sueño, y luego une a otros para sí mismo. Sin embargo, la revelación no era común para ellos, sino peculiar para él. La solución es fácil. porque primero expresa que esto se le dio a sí mismo especialmente, para que pudiera conocer el sueño del rey y entender su interpretación. Cuando ha confesado esto, extiende el beneficio a sus compañeros, y merecidamente; porque aunque todavía no entendían lo que Dios había conferido a Daniel, él había obtenido esto a su favor, todos fueron arrebatados de la muerte y todas sus oraciones atendidas. Y esto sirvió mucho para confirmar su fe, ya que les aseguró que no habían rezado en vano. Porque dijimos que no había ambición en sus oraciones, como si alguien quisiera algún don peculiar por el cual pudiera obtener honor y estimación para sí mismo en el mundo. Nada de eso. Les bastaba con mostrar el nombre de Dios entre los incrédulos; porque por su amabilidad, habían sido liberados de la muerte. Por lo tanto, Daniel dice muy correctamente que el sueño del rey se le hizo conocer con su interpretación; y esto luego lo transferirá a sus compañeros.

Daniel 2:24

Después de esto fue Daniel a Arioc, al cual el rey había puesto para matar a los sabios de Babilonia, y le dijo así: No mates a los sabios de Babilonia; llévame a la presencia del rey, y yo le mostraré la interpretación.

Antes de que Daniel enviara su mensaje al rey, como vimos ayer, cumplió con el deber de piedad como debería, porque testificó su gratitud a Dios por revelar el secreto. Pero ahora dice que vino a Arioch, quien había sido enviado por el rey para matar a los Magos, y le pidió que no los matara, porque tenía una revelación; de lo cual trataremos después. Aquí debemos notar que algunos de los magos fueron asesinados, como he dicho. Porque después de que Arioch recibió el

mandato del rey, nunca se habría atrevido a retrasarlo ni siquiera unos días; pero se produjo una demora después de que Daniel había solicitado un breve espacio de tiempo para que se lo permitiera. Entonces Arioch se relajó de la severidad de la orden del rey contra los Magos; y ahora Daniel le pide que ahorre el resto. Parece, de hecho, haber hecho esto con poco juicio, porque deberíamos desear la abolición total de las artes mágicas, porque vimos antes que eran brujerías diabólicas. Puede responderse así: aunque Daniel vio muchas fallas y corrupciones en los Magos y su arte, o ciencia, o falsas pretensiones de conocimiento, sin embargo, dado que los principios eran ciertos, no estaba dispuesto a permitir que lo que procedía de Dios ser borrado Pero; Me parece que el objeto de Daniel era algo diferente, ya que aunque los Reyes Magos podrían haber sido completamente destruidos sin la menor dificultad, sin embargo, él mira más bien la causa y, por lo tanto, desea que las personas se salven. A menudo sucederá que los hombres malvados sean cuestionados, así como aquellos que han merecido una muerte diez veces mayor; pero si no son castigados por alguna razón justa, deberíamos; para perdonar a sus personas, no a través de su valía, sino a través de nuestro propio sentido habitual de equidad y rectitud. Por lo tanto, es probable que Daniel, cuando vio que la orden del rey sobre la matanza de los Magos era tan tiránica, salió a su encuentro, no sea que; todos deberían ser asesinados con violencia salvaje y cruel, sin; La menor razón. Por lo tanto, creo que Daniel salvó a los Reyes Magos, pero no por ningún motivo personal; deseaba que estuvieran a salvo, pero con otro propósito, a saber, esperar su castigo de Dios. Su iniquidad aún no estaba madura para la destrucción por la indignación del rey. No es sorprendente, entonces, que Daniel deseara, en la medida de lo posible, obstaculizar esta crueldad.

Daniel 2:25

Entonces Arioc llevó prontamente a Daniel ante el rey, y le dijo así: He hallado un varón de los deportados de Judá, el cual dará al rey la interpretación.

Puede ser aquí una pregunta, en qué sentido Arioch habla de llevar a Daniel ante el rey, como si fuera algo nuevo. Para Daniel ya había pedido tiempo al rey para la oración, como hemos visto. ¿Por qué entonces Arioch ahora se jacta de haber encontrado a un hombre cautivo de Judá, como si estuviera hablando de toda persona oscura y desconocida? Pero muy probablemente Daniel solicitó el tiempo para la oración de Arioch, ya que aprendemos de la historia lo difícil que fue acercarse a esos reyes; porque pensaban que era una profanación de su majestad ser cortés y humano. La conjetura, por lo tanto, es probable, que Arioch fue el canal a través del cual el rey le concedió el tiempo a Daniel; o, podemos suponer que las palabras de Arioch no están

simplemente relacionadas, sino que Daniel muestra la gran jactancia de los cortesanos, que siempre elogian sus propios buenos oficios, y los adornan con el esplendor de las palabras. Por lo tanto, Arioch le recuerda al rey cómo se había encontrado con Daniel, y había obtenido al fin lo que el rey deseaba con mucha urgencia. Por lo tanto, no me detengo más en esto, ya que Arioch explicó más claramente el tiempo que Daniel podía interpretar, su sueño; o se unió a lo que se había hecho anteriormente; o de lo contrario Daniel ya había obtenido esto antes; o le había rogado al rey que le diera algo de tiempo a Daniel. Pone a los hijos de la transmigración, o cautiverio, una frase bíblica habitual para los cautivos, aunque este sustantivo es colectivo.

Daniel 2:26

Respondió el rey y dijo a Daniel, al cual llamaban Beltsasar: ¿Podrás tú hacerme conocer el sueño que vi, y su interpretación?

El rey usa estas palabras a través de su desesperación por toda interpretación, ya que percibió a todos los Magos a este respecto sin juzgar ni comprender; porque al principio se convenció de que solo los Magos eran los poseedores de la sabiduría. Como les había preguntado en vano, el error con el que estaba imbuido, como he dicho, le impidió esperar algo mejor en otro lugar. Por sorpresa, entonces, él pregunta aquí, como si la cosa fuera imposible, ¿tienes ese poder? No hay duda de que Dios sacó este interrogatorio del orgulloso rey para hacer que su gracia en Daniel sea más ilustre. Cuanta menos esperanza había en el propio rey, más había en la revelación tanto de dignidad como de reverencia, como veremos más adelante; ¡Porque el rey quedó asombrado y cayó postrado por el estupor sobre la tierra ante un cautivo! Esta es la razón por la que Daniel relata el uso de este interrogatorio por parte del rey.

Daniel 2:27

Daniel respondió delante del rey, diciendo: El misterio que el rey demanda, ni sabios, ni astrólogos, ni magos ni adivinos lo pueden revelar al rey.

Primero, con respecto a estos nombres, no necesitamos preocuparnos mucho, ya que incluso los judíos mismos están obligados a adivinarlos. Son muy audaces en sus definiciones y apresurados en sus afirmaciones, y no pueden distinguir claramente cómo un tipo de hombre sabio difiere de los demás; por lo tanto, es suficiente para nosotros sostener que el discurso ahora se refiere a aquellos entonces

estimados "hombres sabios", bajo las diversas designaciones de magos, adivinos y astrólogos. Ahora, en cuanto a la respuesta de Daniel. Él dice que no fue sorprendente que el rey no encontrara lo que esperaba entre los Magos, ya que Dios le había dado este sueño más allá de la comprensión del intelecto humano. No sé si esos intérpretes tienen razón y piensan que las artes mágicas aquí simplemente están condenadas; porque más bien creo que se instituye una comparación; entre el sueño del rey y la sustancia de la ciencia de los Magos. Siempre excluyo las supersticiones por las cuales viciaron la ciencia verdadera y genuina. Pero en lo que respecta a los principios, no podemos condenar con precisión la astronomía y lo que sea que se considere el orden de la naturaleza. Esto me parece toda la intención: el sueño del rey no fue sometido al conocimiento humano, ya que los mortales no tienen la habilidad natural para comprender el significado del sueño, y Dios manifiesta esos secretos que necesitan la revelación peculiar de la humanidad. Espíritu. Cuando Daniel dice que los magos, los astrólogos, y el resto no pueden explicarle al rey su sueño, y no son intérpretes adecuados, la verdadera razón es que el sueño no era natural y no tenía nada en común con las conjeturas humanas, sino que era el peculiar revelación del Espíritu. Como cuando Pablo discute sobre el Evangelio, reúne en orden todo tipo de inteligencia entre los hombres, porque aquellos que están dotados de una agudeza o habilidad notable piensan que pueden lograr cualquier cosa. Pero la doctrina del Evangelio es un misterio celestial (1 Corintios 2:4) que los hombres más eruditos y talentosos no pueden comprender. El verdadero sentido de las palabras de Daniel es este: los magos, astrólogos y adivinos no tenían el poder de exponer el sueño del rey, ya que no era natural ni humano.

Esto es claramente evidente por el contexto, porque agrega:

Daniel 2:28

Pero hay un Dios en los cielos, el cual revela los misterios, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer en los postreros días. He aquí tu sueño, y las visiones que has tenido en tu cama:

Hay un Dios en el cielo que revela secretos. Porque tomo ברם, berem, aquí para la partícula adversativa. Se opone, por lo tanto, a la revelación de Dios a las conjeturas e interpretaciones de los Magos, ya que todas las ciencias humanas están incluidas, por así decirlo, dentro de sus propios límites. Daniel, por lo tanto, dice que el asunto requiere el don singular del Espíritu Santo. El mismo Dios también que reveló el sueño del rey a Daniel, distribuye a cada uno de nosotros la habilidad y

habilidad de acuerdo a su propio placer. ¿De dónde surge que algunos son notables por la rapidez y otros por la estupidez y la pereza? - que algunos se vuelven expertos en artes y aprendizaje humanos, y otros permanecen completamente ignorantes, a menos que Dios muestre, por esta variedad, ¿cómo por su poder y por qué las mentes de los hombres se iluminarán o permanecerán directas y estúpidas? Como el Todopoderoso es el origen supremo de toda inteligencia en el mundo, lo que Daniel dice aquí no es generalmente cierto; y este contraste, a menos que lleguemos a detalles, es frío o superfluo. Por lo tanto, entendemos por qué dijo en el verso anterior que los Magos y los Astrólogos no podían explicar el sueño del rey, ya que el Todopoderoso había elevado al Rey Nabucodonosor por encima del nivel común con el fin de explicarle el futuro a través de su sueño.

Entonces hay un Dios en el cielo que revela secretos; Él le muestra al rey Nabucodonosor lo que sucederá. Él confirma lo que he dicho, que el rey era completamente incapaz de comprender el significado de su propio sueño. A menudo sucede que las mentes de los hombres se mueven de un lado a otro y, por lo tanto, hacen conjeturas inteligentes; pero Daniel excluye todos los medios humanos, y habla del sueño como procediendo directamente de Dios. Añade, lo que sucederá al final o al final de los días. Podemos preguntar qué quiere decir con la palabra "extremidad". Los intérpretes piensan que esto debería referirse al advenimiento de Cristo; pero no explican por qué esta palabra significa el advenimiento de Cristo. No hay oscuridad en la frase; "El fin de los días" significa el advenimiento de Cristo, porque fue una especie de renovación para el mundo. Más. verdaderamente, de hecho, el mundo todavía está en el mismo estado de agitación que cuando Cristo se manifestó en la carne; pero, como veremos después, Cristo vino con el solo propósito de renovar el mundo, y dado que su Evangelio es una especie de perfección de todas las cosas, se dice que estamos "en los últimos días". Daniel compara todo el período que precede al advenimiento de Cristo con este extremo de los días. Por lo tanto, Dios deseaba mostrarle al rey de Babilonia lo que debería ocurrir después de que una monarquía destruyera a otra, y también que debería haber un final de esos cambios cada vez que llegara el reino de Cristo. En la actualidad toco pero brevemente sobre este punto, ya que más debe; se diga sobre esto adiós.

Esto, dice él, es el sueño y la visión de tu cabeza sobre tu sofá. Puede parecer absurdo que Daniel aquí profese explicarle al rey la naturaleza de su sueño y su interpretación, y aún así poner algo más. Pero, como él no agregará nada fuera de lugar, no debemos cuestionar la propiedad de su dicho, esta era la visión y el sueño del rey; porque su objetivo era despertar al rey con mayor urgencia para atender tanto el sueño como su interpretación. Aquí debemos; Tome nota de cómo el Profeta persiste

en esto, con el fin de persuadir al rey de que Dios fue el autor del sueño. que le preguntó a Daniel; porque las palabras serían desechadas por completo a menos que los hombres estuvieran completamente persuadidos de que la explicación dada procedía de Dios. Muchos en el presente escucharán de buena gana lo que se puede decir sobre el Evangelio, pero no son tocados internamente por él, y luego todo lo que escuchan se desvanece e inmediatamente se les escapa. Por lo tanto, la reverencia es el principio de la comprensión verdadera y sólida. Por lo tanto, Daniel no presenta abruptamente ni la explicación ni la narración del sueño, sino que prepara al orgulloso rey para escuchar, mostrándole que no soñó al azar ni de acuerdo con sus propios pensamientos, sino que fue instruido y amonestado divinamente sobre eventos ocultos.

Daniel 2:29

Estando tú, oh rey, en tu cama, te vinieron pensamientos por saber lo que había de ser en lo por venir; y el que revela los misterios te mostró lo que ha de ser.

Nuevamente confirma lo que acabo de mencionar, porque deseaba imprimir esto en la mente del rey: que Dios era el autor del sueño, para inducir al rey a prepararse para su interpretación de convertirse en sobriedad, modestia y docilidad. Porque a menos que hubiera sido seriamente afectado, habría despreciado la interpretación de Daniel; así como vemos que los hombres no obtienen ganancias a través de su propio orgullo o descuido, incluso cuando Dios se dirige. ellos familiarmente. Por lo tanto, debemos observar este orden, y estar completamente preparados para escuchar a Dios, y aprender a poner freno a nosotros mismos al escuchar su nombre sagrado, nunca rechazando lo que nos propone, sino tratándolo con la gravedad adecuada. Esta es la verdadera razón por la cual Daniel repite nuevamente que el Rey Nabucodonosor fue divinamente instruido en eventos futuros. Él dice, en la primera cláusula: Los pensamientos del rey ascendieron: la frase es hebrea y. Chaldee Se dice que los pensamientos ascienden cuando giran en el cerebro o la cabeza, como vimos anteriormente: esta visión estaba en tu cabeza; ya que la sede de la facultad de razonamiento está en la cabeza. Por lo tanto, Daniel afirma que el rey está ansioso por el futuro, ya que los grandes monarcas piensan en lo que sucederá después de su muerte, y todos sueñan con disfrutar del imperio del mundo entero. Así que el rey Nabucodonosor probablemente estaba complaciendo estos pensamientos. Pero se deduce de inmediato que sus pensamientos no lo beneficiarían a menos que Dios revelara el futuro, porque era su oficio peculiar, dice el Profeta, revelar secretos. Aquí vemos claramente cuán vanos se perturban los hombres cuando vuelven una y otra vez a los sujetos. que superan sus habilidades. El rey Nabucodonosor podría

haberse fatigado durante mucho tiempo sin ganancias si no hubiera sido instruido por el oráculo. Por lo tanto, estas palabras tienen peso: el que revela secretos le ha explicado al rey lo que sucederá; es decir, no puedes entender el sueño por tus propios pensamientos, pero Dios te ha considerado digno de este peculiar favor cuando quiso hacerte consciente de los misterios que de otra manera te hubieran ocultado por completo, porque nunca hubieras podido penetrar en ellos. una profundidad.

Daniel 2:30

Y a mí me ha sido revelado este misterio, no porque en mí haya más sabiduría que en todos los vivientes, sino para que se dé a conocer al rey la interpretación, y para que entiendas los pensamientos de tu corazón.

Aquí Daniel se encuentra con una objeción que Nabucodonosor podría hacer: - Si solo Dios puede revelar secretos, ¿cómo, te lo ruego, puedes, un simple mortal, hacerlo? Daniel anticipa esto, y transfiere toda la gloria a Dios, y confiesa ingeniosamente que no tiene interpretación propia que ofrecer, pero se representa a sí mismo como guiado por la mano de Dios para ser su intérprete; y como no tiene nada por sus propios talentos naturales, sino que actúa como Dios se complace en nombrarlo su siervo para este oficio, y como usar su ayuda. Este secreto, entonces, dice él, me ha sido revelado. Con estas palabras declara suficientemente, cómo su compromiso de interpretar el sueño fue un don peculiar de Dios. Pero él expresa más claramente que este don es sobrenatural, como se le llama, al decir, no en la sabiduría que me pertenece. Porque si Daniel hubiera superado al mundo entero en inteligencia, nunca podría adivinar qué; ¡el rey de Babilonia había soñado! Se destacó, de hecho, en habilidades superiores y aprendizaje, y fue dotado, como hemos dicho, con dones notables; todavía; nunca pudo haber obtenido este poder que adquirió de Dios a través de la oración (lo repito; nuevamente) a través de su propio estudio o industria, o cualquier esfuerzo humano.

Observamos cómo Daniel excluye cuidadosamente, no solo lo que los hombres afirman tontamente como propio, sino; también lo que Dios naturalmente confiere; ya que conocemos lo profano que está dotado de talentos singulares y otras facultades eminentes; y estos se llaman naturales, ya que Dios desea que sus dones de gracia brillen en la raza humana con ejemplos como estos. Pero mientras Daniel se reconoce a sí mismo dotado de poderes no comunes, a través del buen placer y la disciplina de Dios, aunque confiesa esto, yo digo, sin embargo, coloca esta revelación en una posición más elevada. Observamos también cómo los dones del Espíritu difieren mutuamente, porque Daniel actuó

en una especie de doble capacidad con respecto a las dotaciones con las que agradó a Dios adornarlo. En primer lugar, hizo un rápido progreso en todas las ciencias, y floreció mucho en rapidez intelectual, y ya lo hemos demostrado claramente, debido a la mera liberalidad de Dios. Esta liberalidad pone todas las cosas en su orden correcto, mientras muestra el favor singular de Dios en la explicación del sueño.

Este secreto, entonces, no me fue revelado a causa de ninguna sabiduría en mí más allá del resto de la humanidad. Daniel no afirma ser superior a todos los hombres sabios, ya que algunos tergiversan estas palabras falsamente, pero deja esto en duda. diciendo: Esto no debería atribuirse a la sabiduría, porque si yo fuera el más agudo de todos los hombres, toda mi astucia no me serviría de nada y, una vez más, si fuera el idiota más grosero, todavía es Dios quien me usa como su servidor. , al interpretar el sueño para ti. Por lo tanto, no debes esperar nada humano de mí, pero debes recibir lo que te digo, porque soy el instrumento del Espíritu de Dios, como si hubiera descendido del cielo. Este es el sentido simple de las palabras. Por lo tanto, podemos aprender a atribuir la alabanza solo a Dios, a quien se debe; porque su oficio peculiar es iluminar nuestras mentes, para que podamos comprender los misterios celestiales. Porque aunque estamos naturalmente dotados de la mayor agudeza, que también es su don, podemos llamarlo una dotación limitada, ya que no llega a los cielos. Aprendamos, entonces, a dejar la suya a Dios, como nos amonesta esta expresión de Daniel.

Luego agrega: Pero para que yo pueda dar a conocer al rey la interpretación, y tú puedas conocer los pensamientos de tu corazón, Daniel usa el número plural, pero indefinidamente; como si hubiera dicho, Dios te ha dejado hasta ahora en suspenso; pero aún así no te inspiró con este sueño en vano. Estos vuelos, por lo tanto, están mutuamente unidos, a saber: Dios te ha revelado este secreto y me ha nombrado su intérprete. Así percibimos el significado de Daniel. Porque Nabucodonosor podría objetar: ¿Por qué Dios me atormenta así? ¿Cuál es el significado de mi perplejidad? - Primero sueño, y luego mi sueño se me escapa, y su interpretación es desconocida para mí. Por lo tanto, para que Nabucodonosor no discuta con Dios, Daniel aquí lo anticipa y muestra cómo ni el sueño ni la visión ocurrieron en vano; pero Dios ahora concede lo que estaba esperando, es decir, el regreso del sueño a la memoria de Nabucodonosor y, al mismo tiempo, su reconocimiento de su significado y la razón de que se lo enviaran.

Daniel 2:31

Tú, oh rey, veías, y he aquí una gran imagen. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime, estaba en pie delante de ti, y su aspecto era terrible.

Aunque Daniel aquí registra el sueño y no toca su interpretación, no debemos avanzar más sin hablar sobre el asunto en sí. Cuando luego se agregue la interpretación, confirmaremos lo que hemos dicho anteriormente y lo amplificaremos a medida que el contexto nos guíe. Aquí Daniel registra cómo Nabucodonosor vio una imagen que consistía en oro, plata, latón y hierro, pero sus pies estaban mezclados, en parte de hierro y corpulento de arcilla. Ya hemos tratado el nombre de la "Visión", pero repito brevemente otra vez: el rey Nabucodonosor no vio esta imagen aquí mencionada, con sus ojos naturales, pero era una muestra de la revelación que sabía con certeza que tenía. sido divinamente ofrecido a él. De lo contrario, podría haber desechado todos los cuidados y haber actuado como quisiera; pero Dios lo retuvo en completo tormento, hasta que Daniel vino como su intérprete.

Nabucodonosor luego vio una imagen. Todos los escritores dotados de un buen juicio y sinceramente deseosos de explicar el significado del Profeta, entienden esto, sin controversia, de las Cuatro Monarquías, que se siguen sucesivamente. Los judíos, cuando se sienten presionados por esta interpretación, confunden al turco con el imperio romano, pero su ignorancia e injusticia se prueba fácilmente. Porque cuando desean escapar de la confesión de Cristo que se exhibió al mundo, buscan calumnias rancias que no requieren refutación; pero aún hay que decir algo en su lugar. Mi afirmación es perfectamente correcta, que los intérpretes de juicio moderado y franqueza, todos explican el paso de las monarquías babilónica, persa, macedonia y romana, y el propio Daniel luego lo demuestra con sus propias palabras. Sin embargo, surge una pregunta, ¿por qué Dios representó a estas cuatro monarquías bajo esta imagen? porque no parece corresponder en todo momento, ya que los romanos no tenían nada en común con los asirios. La historia nos ha informado completamente de cómo los medos y los persas sucedieron a los caldeos; cómo Babilonia fue asediada por el enemigo; y cómo Ciro, después de obtener la victoria, transfirió el imperio a los medos y los persas. Quizás, parezca absurdo que solo se proponga una imagen. Pero es probable, es decir, es posible que Dios no considere aquí ningún acuerdo entre estas cuatro monarquías, ya que no hubo ninguno, sino el estado del mundo en general. Por lo tanto, Dios deseaba, bajo esta figura, representar la condición futura del mundo hasta el advenimiento de Cristo. Esta es la razón por la cual Dios unió estos cuatro imperios, aunque en realidad diferentes; ya que el segundo surgió de la destrucción del primero, y el tercero de la del segundo. Este es un punto, y ahora podemos preguntar, en segundo lugar, por qué Daniel llama al reino de Babilonia por el honorable término dorado. Porque

conocemos el alcance de su tiranía y el carácter de los asirios, y su unión con los caldeos. También somos conscientes de la destrucción de Nínive, y de cómo los caldeos hicieron de Babilonia su ciudad capital, para preservar la sede del imperio entre ellos. Si consideramos el origen de esa monarquía, seguramente encontraremos a los asirios como bestias salvajes, llenas de avaricia, crueldad y rapacidad, y a los caldeos superiores a todos estos vicios. ¿Por qué, entonces, ese imperio se llama la cabeza, y por qué una cabeza de oro?

En cuanto al nombre, "cabeza", dado que esa monarquía surgió primero, no hay nada sorprendente en que Daniel le haya asignado el lugar más alto. Y en cuanto a su paso por Nínive, esto no es sorprendente, porque esa ciudad ya había sido cortada, y ahora está tratando eventos futuros. El imperio caldeo, entonces, fue el primero en el orden del tiempo, y se le llama "dorado" en comparación; porque el mundo empeora a medida que envejece; para los persas y medos que se apoderaron de todo el este bajo los auspicios de Ciro, fueron peores que los asirios y caldeos. Así que los poetas profanos inventaron fábulas sobre Las cuatro edades, el oro, la plata, el bronce y el hierro. No mencionan la arcilla, pero sin duda recibieron esta tradición de Daniel. Si alguno objeta, que Ciro sobresalió en las cualidades más nobles, y era de una disposición heroica, y celebrado por los historiadores por su prudencia y perseverancia, y otras dotaciones, respondo, no debemos mirar aquí el carácter de ningún hombre, pero en el estado continuo del imperio persa. Esto es suficientemente probable al comparar el imperio de los medos y los persas con el de los babilonios, que se llama "plata"; ya que su moral se deterioró, como ya hemos dicho. La experiencia también demuestra cómo el mundo siempre se degenera e inclina gradualmente a los vicios y la corrupción.

Entonces, en cuanto al imperio de Macedonia, no debería parecer absurdo encontrarlo en comparación con el latón, ya que conocemos la crueldad de la disposición de Alejandro. Es frívolo notar que la cortesía que le ha ganado el favor de los historiadores; dado que, si reflexionamos sobre su carácter natural, seguramente respirará crueldad desde su niñez. ¿No discernimos en él, cuando todo un niño, la envidia y la emulación? Cuando vio a su padre victorioso en la guerra y sometió a las ciudades de Grecia a la industria o al arte depravado, lloró de envidia, porque su padre no le dejó nada que conquistar. Cuando manifestó tal orgullo cuando era niño, concluimos que fue más cruel que humano. ¿Y con qué propósito e intención emprendió la expedición por la cual se convirtió en rey de reyes, a menos que estuviera descontento no solo con su propio poder, sino con la posesión de todo el gusano? También sabemos cómo lloraba cuando escuchó de esa filosofía imaginativa, que había más mundos que este. “¡Qué!” Dijo él, “¡No poseo ni un solo mundo!” Como, entonces, un mundo no era suficiente

para un hombre de baja estatura, de hecho debe desanimar a toda la humanidad, como realmente parecía hacer. Nunca perdonó la sangre de nadie; y donde estalló, como una tempestad devoradora, destruyó todo. Además, lo que se dice aquí de esa monarquía no debe limitarse a la persona de Alejandro, quien era su jefe y autor, sino que se extiende a todos sus sucesores. Sabemos que cometieron crueldades horribles, porque antes de que su imperio se dividiera en cuatro partes, que constituían los reinos de Asia, Siria, Egipto y Macedonia, ¡cuánta sangre se encontraba! Dios le quitó a Alejandro toda su descendencia. Podría haber vivido en casa y haber engendrado hijos, y así su memoria habría sido noble y celebrada entre toda la posteridad; pero Dios exterminó a toda su familia del mundo. Su madre pereció por la espada a la edad de ochenta años; También su esposa e hijos, así como un hermano de mente insegura. Finalmente, fue una prueba horrible de la ira de Dios contra la descendencia de Alejandro, con el propósito de impresionar a todas las edades con la sensación de su disgusto por tal crueldad. Si luego extendemos el imperio de Macedonia hasta el período en que Perseo fue conquistado, y Cleopatra y Ptolomeo fueron asesinados en Egipto, y Siria, Asia y Egipto se redujeron bajo el dominio de Roma, si comprendemos la totalidad de este período, no lo haremos. maravillarse ante el profeta Daniel llamando a la monarquía "descarada".

Cuando habla del Imperio Romano como "hierro", siempre debemos recordar la razón por la que me he dado cuenta, que hace referencia al mundo en general, y a la naturaleza depravada de la humanidad; de donde sus vicios e inmoralidades siempre aumentan hasta llegar a una altura terrible. Si consideramos cómo se comportaron los romanos, y cuán cruelmente tiranizaron sobre los demás, inmediatamente aparecerá la razón por la cual su dominio es llamado "hierro" por Daniel. Aunque parecen haber poseído cierta habilidad en asuntos políticos, conocemos su ambición, avaricia y crueldad. Apenas se puede encontrar una nación que sufriera como los romanos bajo esas tres enfermedades, y como estaban tan sujetos a estas, como a otras, no es sorprendente que el Profeta les quite su fama y prefiera a los macedonios, persas, medos , e incluso asirios y caldeos a ellos.

Daniel 2:33

sus piernas, de hierro; sus pies, en parte de hierro y en parte de barro cocido.

Cuando dice que los pies de la imagen eran en parte de hierro y en parte de arcilla, esto debería referirse a la ruina que ocurrió, cuando Dios se dispersó y cortó en pedazos, por así decirlo, esa monarquía. El poder caldeo cayó primero; entonces los macedonios, después de someter a Oriente, se convirtieron en los únicos monarcas a quienes los medos y los persas estaban subordinados. El mismo evento sucedió a los macedonios, que fueron sometidos por los romanos; y todos sus reyes que sucedieron a Alejandro fueron cortados. Pero había otra razón por la cual Dios deseaba derrocar a la monarquía romana. Porque cayó por sí mismo según la predicción de esta profecía. Dado que, sin ninguna fuerza externa, se hizo pedazos por sí mismo, parece fácil que Cristo lo haya deshecho, según este sueño del rey Nabucodonosor. Es absolutamente cierto que nada fue estable desde el principio del mundo, y la afirmación de Pablo siempre fue cierta: la moda de este mundo se desvanece. (1 Corintios 7:31.) Por la palabra "moda" quiere decir que todo lo que es esplendoroso en el mundo también es sombrío y evanescente, agrega, también, que todo lo que nuestra mirada más fija debe desvanecerse. Pero, como he dicho, la razón era diferente cuando Dios deseaba destruir el imperio de los caldeos, los persas y los macedonios; porque esto se mostró más claramente en el caso de los romanos, cómo Cristo, con su advenimiento, se llevó todo lo que era espléndido, magnífico y admirable en el mundo. Esta, por lo tanto, es la razón por la cual Dios asigna especialmente a los romanos pies de barro. Tanto, entonces, con respecto a los cuatro imperios.

Daniel 2:34

Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, e hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó.

En tercer lugar, se puede dudar de por qué se dice que Cristo ha roto esta imagen de las montañas. Porque si Cristo es la sabiduría eterna de Dios (Proverbios 8:15) por quien reyes reyes, esto parece no estar de acuerdo con eso; de cómo, con su advenimiento, debería romper el orden político que nosotros; ¿Sabe Dios que aprueba y ha designado y establecido por su poder? Respondo: los imperios terrenales son tragados y quebrantados por Cristo accidentalmente, como dicen. (Salmo 2:9.) Porque si los reyes ejercen su oficio con honestidad, claramente el reino de Cristo no es contrario a su poder. ¿De dónde, entonces, sucede que Cristo golpea a los reyes con un cetro de hierro, y los rompe, los arruina y los reduce a nada? Solo porque su orgullo es indomable, y levantan la cabeza al cielo, y desean, si es posible, sacar a Dios de su trono. Por lo tanto, necesariamente sienten la mano de Cristo opuesta a ellos, porque no pueden y no se someterán a Dios.

Pero puede plantearse otra pregunta: - Cuando Cristo se manifestó, esas monarquías habían caído mucho antes; porque el caldeo, el persa y el de los sucesores de Alejandro habían fallecido. La solución está a la mano, si entendemos lo que he mencionado anteriormente: que bajo una imagen se muestra aquí todo el estado del mundo. Aunque todos los eventos no ocurrieron en el mismo momento, encontraremos el lenguaje del Profeta esencialmente verdadero, que Cristo debe destruir todas las monarquías. Porque cuando se cambió el asiento del imperio del Este, y Nínive destruyó, y los caldeos habían arreglado el asiento del imperio entre ellos, esto sucedió por el justo juicio de Dios, y Cristo ya reinaba como el rey del mundo. Esa monarquía fue realmente dividida por su poder, y lo mismo puede decirse del imperio persa. Para cuando degeneraron de una vida de austeridad y sobriedad a una de lujo grosero e infame; Cuando se enfurecieron tan cruelmente contra toda la humanidad, y se volvieron extremadamente rapaces, su imperio necesariamente desapareció de ellos, y Alejandro ejecutó el juicio de Dios. Lo mismo ocurrió con Alejandro y sus sucesores. Por lo tanto, el Profeta quiere decir que antes de que Cristo apareciera, él ya poseía el poder supremo, tanto en el cielo como en la tierra, y por lo tanto rompió y aniquiló el orgullo y la violencia de todos los hombres.

Pero Daniel dice: la imagen pereció cuando el imperio romano se rompió y, sin embargo, observamos en el este y en las regiones vecinas a los grandes monarcas que aún reinaban con una destreza muy formidable. Respondo: debemos recordar lo que dijimos ayer: el sueño fue presentado al rey Nabucodonosor para que entendiera todos los eventos futuros para la renovación del mundo. Por lo tanto, Dios no estaba dispuesto a instruir al rey de Babilonia más que a informarle sobre las cuatro futuras monarquías que deberían poseer todo el globo, y deberían oscurecer por su esplendor todos los poderes del mundo, y atraer todos los ojos y toda la atención hacia sí mismo. ; y después Cristo debería venir y derrocar a esas monarquías. Dios, por lo tanto, deseaba informar al Rey Nabucodonosor de estos eventos; y aquí debemos notar la intención del Espíritu Santo. No se hace mención de otros reinos, porque aún no habían adquirido la importancia suficiente para ser comparados con estas cuatro monarquías. Mientras los asirios y los caldeos reinaban, no había rivalidad con sus vecinos, ya que todo el Este los obedecía. ¡Era increíble que Cyrus, que surgía de una región bárbara, pudiera tan fácilmente recurrir a esos recursos y apoderarse de tantas provincias en tan poco tiempo! Porque él era como un torbellino que destruyó todo el Este. Lo mismo puede decirse de la tercera monarquía; porque si los sucesores de Alejandro se hubieran unido, entonces no había imperio en el mundo que pudiera haber aumentado su poder. Los romanos estaban completamente ocupados luchando con sus vecinos, y todavía no descansaban en su propio suelo; y luego, cuando Italia, Grecia, Asia y Egipto les obedecieron, ningún otro imperio

rivalizó con su fama; porque todo el poder y la gloria del mundo estaba en ese período absorbido por sus armas.

Ahora entendemos por qué Daniel mencionó esos cuatro reinos, y por qué coloca su cierre en el advenimiento de Cristo. Cuando hablo de Daniel, esto debe entenderse del sueño; porque, sin duda, Dios deseaba alentar a los judíos a no desesperarse, cuando primero el brillo de la monarquía caldea, luego el de los persas, luego el de Macedonia y, por último, los romanos abrumaron al mundo. ¿Qué podrían haber determinado ellos mismos cuando Nabucodonosor soñó con los cuatro imperios? El reino de Israel fue completamente destruido, las diez tribus fueron exiliadas, el reino de Judá fue reducido a la desolación. Aunque la ciudad de Jerusalén todavía estaba. de pie, quieto donde estaba el reino? Estaba lleno de ignominia y desgracia; más aún, la posteridad de David reinó precariamente en la tribu de Judá, e incluso allí, pero solo una parte de ella; y después, aunque se permitió su regreso, sabemos cuán miserablemente estaban afligidos. Y cuando Alejandro, como una tempestad, devastó el Este, sufrieron, como sabemos, la mayor angustia; fueron frecuentemente devastados. por sus sucesores; su ciudad se redujo casi a la soledad, y el templo profanó; y cuando su condición era mejor, todavía eran tributarios, como veremos después. Ciertamente, era necesario que sus mentes fueran apoyadas en una perturbación tan grande y tan confusa. Esta, por lo tanto, fue la razón por la cual Dios envió el sueño de esas monarquías al rey de Babilonia. Si Daniel hubiera soñado, los fieles no habrían tenido un tema tan notable para la confirmación de su fe; pero cuando el sueño del rey se extiende por casi todo el Oriente, y cuando su interpretación se celebra por igual, los judíos pueden recuperar sus espíritus y revivir sus esperanzas en su propio momento, ya que entendieron desde el principio que estas cuatro monarquías no deberían existir. por cualquier simple cambio de fortuna; porque el mismo Dios que había predicho al Rey Nabucodonosor eventos futuros, determinó también qué debía hacer y qué deseaba que ocurriera.

Los judíos lo sabían; los caldeos reinaban solo por decreto del cielo; y que luego surgiría otro imperio más destructivo; tercero, que deben someterse a una servidumbre bajo los macedonios; por último, que los romanos sean los conquistadores y amos del mundo, y todo esto por decreto del cielo. Cuando reflexionaron sobre estas cosas y finalmente oyeron hablar del Redentor, como, según lo prometido, un Rey perpetuo, y todas las monarquías, entonces tan refulgentes, como sin ninguna estabilidad, todo esto no sería una fuente común de fortaleza. Ahora, por lo tanto, entendemos con qué intención Dios deseó que lo que hasta ahora había estado oculto, fuera promulgado en todas partes; los judíos también transmitirían a sus hijos y nietos lo que habían escuchado de

Daniel, y luego esta profecía se mantendría y se convertiría en una admiración para ellos a lo largo de todas las edades.

Cuando llegamos a las palabras, dice, una imagen era grande y grande, su esplendor era precioso y su forma terrible. Por esta frase, Dios deseaba encontrar una duda que pudiera surgir en la mente de los judíos al percibir cada uno de ellos. esos imperios prosperaron a su vez. Cuando los judíos, cautivos y desamparados, vieron a los caldeos formidables en todo el mundo, y, en consecuencia, muy estimados y adorados por el resto de la humanidad, ¿qué podrían pensar al respecto? No tendrían ninguna esperanza de regresar, porque Dios había elevado a sus enemigos a un poder tan grande que su avaricia y crueldad eran como un remolino profundo. Los judíos podrían llegar a ahogarse en un abismo muy profundo, de donde no podrían esperar escapar. Pero cuando el imperio fue transferido a los medos y los persas, a pesar de que se les permitió la libertad de regresar, todavía sabemos lo pequeño que un número utilizó esta indulgencia, y el resto fueron desagradecidos. Si esto fue así o no, pocos judíos volvieron a su país; y estos tenían que hacer la guerra a sus vecinos, y estaban sujetos a molestias continuas. En cuanto al sentido común los guiaba, era más fácil para ellos no moverse un paso de Caldea, Asiria y las otras partes del Este, ya que sus vecinos en su propio país eran tan hostiles con ellos. Mientras fueron tributarios y estimados casi como siervos y esclavos, y aunque su condición era tan humillante, la misma tentación permaneció. Porque, si fueran el pueblo de Dios, ¿por qué no se preocupaba por ellos tan lejos como para liberarlos de esa cruel tiranía? ¿Con astucia no los devolvió a la calma y los liberó de tantos inconvenientes y de tantas heridas? Cuando el macedonio. el imperio tuvo éxito, eran más miserables que antes; fueron expuestos diariamente como una presa, y cada especie de crueldad fue practicada hacia ellos. Entonces, con respecto a los romanos, sabemos cuán orgullosamente los dominaron. Aunque Pompeyo, en su primer asalto, no estropeó el templo, finalmente se volvió más audaz y Craso poco después destruyó todo hasta que siguió la matanza más horrible y prodigiosa. Como los judíos deben sufrir estas cosas, este consuelo se les debe ofrecer necesariamente: el Redentor finalmente llegará, quien destruirá todos estos imperios.

En cuanto a que Cristo fue llamado la piedra cortada sin ser humano, sin manos, y señalada por otras frases, no puedo explicarlas ahora.

Daniel 2:38

Y dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo y aves del cielo, él los ha entregado en tu mano, y te ha dado el dominio sobre todo; tú eres aquella cabeza de oro.

Daniel aquí declara que "la cabeza de oro de la imagen" es el reino de Babilonia. Sabemos que los asirios fueron sometidos antes de que la monarquía fuera transferida a Babilonia; pero como no prevalecieron lo suficiente como para ser considerados gobernantes supremos en ese territorio oriental, el imperio babilónico se menciona aquí primero. También vale la pena comentar que Dios no estaba dispuesto a referirse aquí a lo que ya había sucedido, sino que propuso que la gente en el futuro dependiera de esta profecía y descansara en ella. Aquí habría sido superfluo decir algo sobre los asirios, ya que ese imperio ya había fallecido. Pero los caldeos aún debían reinar por algún tiempo, digamos setenta o al menos sesenta años. Por lo tanto, Dios deseaba mantener en suspenso las mentes de sus propios siervos hasta el final de esa monarquía, y luego despertarlos con nuevas esperanzas, hasta que la segunda monarquía falleciera, para que luego pudieran descansar con paciencia bajo el tercero y cuarto monarquías, y podría percibir por completo el momento del advenimiento de Cristo para estar cerca. Esta es la razón por la cual Daniel coloca a la monarquía caldea aquí en el primer rango y orden. Y en este asunto no hay dificultad, porque él declara que el rey Nabucodonosor es la cabeza de oro de la imagen. Podemos deducir la razón de su llamado cabeza dorada del contexto, es decir, porque su integridad era entonces mayor que bajo el imperio de los medos y los persas. Es muy cierto que los caldeos fueron los ladrones más crueles, y sabemos cómo Babilonia fue detestada por todos los adoradores sinceros y piadosos de Dios. Aún así, dado que las cosas generalmente empeoran con el proceso del tiempo, el estado del mundo era; aún tolerable bajo esa soberanía. Esta es la razón por la cual Nabucodonosor es llamado "la cabeza de oro"; pero esto no debería referirse a él personalmente, sino más bien extenderse a todo su reino y a todos sus sucesores, entre los cuales Belsasar era el más odioso despreciador de Dios; y por comprensión se dice que forma parte de esta cabeza de oro. Pero Daniel muestra que no halagó al rey, ya que asigna esta razón para que Nabucodonosor sea la cabeza de oro: Dios lo había establecido sobre toda la tierra. Pero esto parece ser común a todos los reyes, ya que ninguno de ellos reina sin el permiso de Dios, un sentimiento que es parcialmente cierto, pero el Profeta implica que Nabucodonosor fue criado de una manera especial, porque sobresalió a todos los demás soberanos.

Daniel 2:39

Y después de ti se levantará otro reino inferior al tuyo; y luego un tercer reino de bronce, el cual dominará sobre toda la tierra.

En este verso, Daniel abraza la segunda y tercera monarquías. Él dice que el segundo debería ser inferior al caldeo en poder ni riqueza; para el imperio caldeo, aunque se extendió tanto y tan ancho, se agregó al de los medos y los persas. Ciro sometió primero a los medos; y aunque hizo de su suegro, Cyaxares, su aliado en la soberanía, había expulsado a su abuelo materno y, por lo tanto, obtuvo la posesión pacífica del reino en todos los medios. Luego conquistó a los caldeos y asirios, así como a los lidios y al resto de las naciones de Asia Menor. Vemos entonces que su reino no se llama inferior por tener menos esplendor u opulencia en la estimación humana, sino porque la condición general del mundo era peor bajo la segunda monarquía, a medida que los vicios y la corrupción de los hombres aumentan cada vez más. Cyrus fue, es cierto, un príncipe prudente, pero aún así optimista. La ambición y la avaricia lo llevaron ferozmente hacia adelante, y vagó en todas direcciones, como una bestia salvaje, olvidando a toda la humanidad. Y si analizamos su disposición con precisión, descubriremos que es, como dice Isaías, muy codicioso de la sangre humana. (Isaías 13:18.) Y aquí podemos señalar que no trata solo a las personas de los reyes, sino a sus consejeros y al pueblo entero. Por lo tanto, Daniel pronuncia merecidamente el segundo estado del reino inferior al primero; no porque Nabucodonosor sobresaliera en dignidad, riqueza o poder, sino porque el mundo no se había degenerado tanto como lo hizo después. Cuanto más se extienden estas monarquías, más aumenta el libertinaje en el mundo, según la enseñanza de la experiencia. De ahí la aparente locura y locura de aquellos que desean tener reyes muy poderosos, como si alguien quisiera que un río fuera más rápido, como dice Isaías cuando combate esta locura. (Isaías 8:7.) Mientras más rápido, más profundo y más ancho fluye un río, mayor es la destrucción de su desbordamiento en todo el vecindario. De ahí la locura de aquellos que desean las mayores monarquías, porque algunas cosas por necesidad positiva ocurrirán fuera del orden legal. cuando un hombre ocupa un espacio tan amplio; y esto ocurrió bajo el dominio de los medos y los persas.

La descripción de la Tercera Monarquía ahora sigue. Se llama descarado, no tanto por su dureza como por ser peor que el segundo. El Profeta enseña cómo la diferencia entre la segunda y la tercera monarquía es similar a la que existe entre la plata y el bronce. Los rabinos confunden a las dos monarquías, a través de su deseo de comprender bajo el segundo lo que llaman el reino de los griegos; pero muestran la mayor ignorancia y deshonestidad. Porque no se equivocan, por simple ignorancia, pero deliberadamente desean derrocar lo que la Escritura aquí establece claramente sobre el advenimiento de Cristo. Por lo tanto, no se avergüenzan de mezclar y confundir la historia, y de pronunciarse descuidadamente sobre temas desconocidos para ellos, desconocidos, digo, no porque escapen de los hombres moderadamente versados en la historia, sino por ser brutales ellos mismos y no discernir nada. Porque

en lugar de Alejandro, hijo de Felipe, pusieron a Alejandro, hijo de Mammea, que poseía el imperio romano, cuando la mitad de sus provincias ya se habían separado de él. Era un niño sin espíritu, y sus propios soldados lo mataron en su tienda con la mayor ignominia; Además de eso, nunca gobernó realmente, sino que vivió como un menor bajo el dominio de su madre. Y sin embargo, los judíos no se avergüenzan de distorsionar y torcer lo que se relaciona con el rey de Macedonia a este Alejandro el hijo de Mammea. Pero su maldad e ignorancia es fácilmente refutada por el contexto, como veremos más adelante. Aquí Daniel declara en breve que habrá una tercera monarquía, no describe su carácter ni lo explica completamente; pero veremos en otro lugar el significado de su profecía. Ahora interpreta el sueño del rey de Babilonia, como se le había ofrecido la visión de los cuatro imperios. Pero el ángel luego le confirma lo mismo por una visión, y muy claramente, como se verá en su propio lugar. Sin duda, esta narrativa de la imagen descarada se relaciona con el reino de Macedonia. ¿Cómo, entonces, se elimina toda duda? Según la descripción del cuarto imperio, que es mucho más completo e indica claramente lo que veremos pronto, que el imperio romano era como los pies, en parte de arcilla y en parte de hierro. Él dice, por lo tanto, -

Daniel 2:40

Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo.

Aquí se describe el Cuarto Imperio, que solo concuerda con el romano, porque sabemos que los cuatro sucesores de Alejandro fueron sometidos. Felipe fue el primer rey de Macedonia y Antíoco el segundo; pero aun así Felipe no perdió nada de su propio reino; solo lo cedió a las ciudades libres de Grecia. Fue, por lo tanto, hasta ahora, completo, excepto que rindió homenaje a los romanos durante algunos años a causa de los gastos de la guerra. Antíoco, también, cuando se vio obligado a adoptar las condiciones impuestas por el conquistador, fue conducido más allá del monte Tauro; pero Macedonia fue reducida a una provincia cuando Perseo fue vencido y capturado. Los reyes de Siria y Asia sufrieron de la misma manera; y, finalmente, Augusto se apoderó de Egipto. Porque su posteridad había reinado hasta ese período, y Cleopatra fue la última de esa raza, como se sabe suficientemente. Cuando, por lo tanto, las tres monarquías fueron absorbidas por los romanos, el lenguaje del Profeta les queda bastante bien; porque, a medida que la espada disminuye, destruye y arruina todas las cosas,

esas tres monarquías fueron magulladas y destruidas por el imperio romano. No hay nada sorprendente en que aquí enumere esa forma popular de gobierno, entre las "monarquías", ya que sabemos cuán pocos eran gobernantes entre este pueblo, y cuán habitual era llamar a todo tipo de gobierno entre ellos un imperio, y al pueblo mismo ¡Los gobernantes del mundo entero! Pero el Profeta los compara con el "hierro", no solo por su dureza, aunque esta razón se expresa claramente, sino también a través de otro tipo de similitud: eran peores que todos los demás, y superaron en crueldad y barbarie a los macedonios. . y los medo-persas. Aunque se jactan mucho de su propia destreza, si alguien ejerce un buen juicio sobre sus acciones, descubrirá que su tiranía es mucho más cruel que el resto; Aunque se jactan de que sus senadores son tan grandes como los reyes ordinarios, no los encontraremos mejor que ladrones y tiranos, ya que apenas uno de cada cien de ellos arrojó un grano de equidad, ya sea enviado a cualquier provincia o al descargar cualquier magistratura. ; y con respecto al cuerpo del imperio mismo, todo fue una contaminación horrible. Esta es, entonces, la razón por la cual el Profeta dice que la monarquía estaba compuesta en parte de hierro y en parte de arcilla de alfarero, ya que sabemos cómo sufrieron los trastornos intestinales. El Profeta no requiere otra interpretación aquí, porque, dice, esta mezcla de hierro y arcilla, que se une tan mal, es un signo de desunión, ya que nunca se mezclan.

El reino, por lo tanto, se dividirá, y él agrega otra mezcla, se mezclarán con la simiente de los hombres, es decir, serán vecinos de los demás, y ese intercambio mutuo que debe promover la verdadera amistad, llegar a ser completamente sin fines de lucro. La opinión de quienes introducen la alianza de Pompeyo y César es descabellada, ya que el Profeta está hablando de un gobierno continuo. Si se busca la estabilidad en cualquier tipo de gobierno, seguramente debería brillar en una república, o al menos en una oligarquía con preferencia a un despotismo; porque, cuando todos son esclavos, el rey no puede confiar con tanta confianza en sus súbditos, a través de su constante temor por ellos mismos. Pero cuando todos se unen en el gobierno, y los más bajos reciben alguna ventaja mutua de su comunidad, entonces, como he dicho, la estabilidad superior debería ser notable. Pero Daniel declara que incluso si el poder superior residiera en el Senado y en el pueblo, porque hay dignidad en el Senado y majestad en el pueblo, sin embargo, ese imperio debería caer. Además, aunque deberían estar mutuamente unidos en el vecindario y ser afines, esto no les impediría luchar entre ellos con una enemistad salvaje, incluso para la destrucción de su imperio. Aquí, entonces, el Profeta nos proporciona una imagen vívida del imperio romano, diciendo que era como el hierro, y también mezclado con arcilla o barro, ya que se destruyeron por la discordia

intestinal después de llegar al punto más alto de la fortuna. Hasta ahora con respecto a las cuatro monarquías.

Ahora podemos preguntarnos por qué Daniel dijo: La piedra que debía ser cortada de la montaña debería destruir todos estos imperios; ya que no parece, a primera vista, adaptarse al reino de Cristo. La monarquía babilónica había sido abolida previamente (los medos y los persas habían sido postrados por Alejandro) y, después de las conquistas de Alejandro, se habían dividido en cuatro reinos; los romanos sometieron todas esas tierras; y luego se objeta que el lenguaje del Profeta es absurdo, una piedra saldrá de una montaña que destruirá todos los imperios. La solución, como he dicho anteriormente, está a la mano. Daniel no dice aquí eso; los eventos sucederán juntos, pero simplemente desea enseñar cómo fracasarán los imperios del mundo y un reino será eterno. No considera, por lo tanto, cuándo o por qué cayeron los imperios de los caldeos y de los persas, pero compara el reino de Cristo con todas esas monarquías que se han mencionado. Y siempre debemos recordar lo que he mencionado, que el Profeta habla por la gente cautiva, y acomoda su estilo a los fieles, a quienes deseaba extender la mano, y fortalecerlos en las conmociones cerebrales más graves que estaban en mano. Y por lo tanto, cuando habla de todas las tierras y naciones, si alguien se opone, las hubo. En otros imperios del mundo, la respuesta es fácil, el Profeta no está describiendo aquí lo que debería pasar a través de todas las edades del mundo, sino solo lo que los judíos deberían ver. Los romanos eran los señores de muchas regiones antes de pasar a Grecia; sabemos que tenían dos provincias en España, y después del final de la segunda guerra púnica eran dueños de la parte alta del mar y poseían una posesión indiscutible de todas las islas, así como de la Galia cisalpina y otras regiones. No se toma nota de este imperio, hasta que se dio a conocer a los judíos, ya que podrían haberse entregado a la desesperación total, cuando no pudieron percibir el fin de esas tormentas que casi arruinaron el mundo; y, mientras tanto, eran los más miserables de todos los hombres, porque las diversas y continuas calamidades del mundo nunca cesaron. Debemos recordar esta visión de las cosas, ya que de lo contrario toda la profecía sería fría y sin provecho para nosotros. Ahora regreso al reino de Cristo.

Se dice que el Reino o Cristo rompen todos los imperios del mundo, no directamente, sino solo accidentalmente, como dice la frase. Para Daniel aquí se asume un principio, suficientemente entendido por los judíos; a saber, esas monarquías se oponían a las de Cristo; Reino. Porque los caldeos habían derrocado el templo de Dios y se habían esforzado en la medida de lo posible por extinguir todo su culto y exterminar la piedad del mundo. En lo que respecta a los medos y los persas, aunque por su amabilidad se les otorgó un permiso para regresar a la gente, sin embargo, poco después, los reyes de los medos y los persas se

enfurecieron contra la gente más miserable, hasta que la mayor parte de ellos prefirió quedarse; en el exilio para volver a casa. Finalmente llegó la furia macedonia; y aunque los judíos se salvaron por un corto período, sabemos cuán impetuosamente los reyes de Siria y Egipto invadieron Judea, cuán cruelmente trataron a los miserables con rapiña y saqueo, y el derramamiento de sangre inocente. Una vez más, la extrema barbarie de Antíoco al ordenar que se quemen todos los Libros Proféticos, y en todo menos en exterminar la religión misma está bien comprobado.

¡No es de extrañar, entonces, que Daniel aquí se opone al reinado de Cristo a tales monarquías! Luego, en cuanto a los romanos, ¡sabemos cuán completa y orgullosamente despreciaron el nombre de "cristiano"! no, se esforzaron por todos los medios para arrancar del mundo el Evangelio y la doctrina de la salvación, como algo abominable. Con todo esto estamos familiarizados. Por lo tanto, para informar a los fieles de su condición futura hasta el advenimiento de Cristo, Daniel muestra cómo todos los imperios del mundo deberían ser adversos para Dios, y todos sus reyes y soberanos más poderosos deberían ser sus peores y más crueles enemigos, y deberían usar todos los medios a su alcance para extinguir la verdadera piedad. Por lo tanto, los exhorta a llevar su cruz, y nunca ceder ante esos espectáculos miserables y tristes, sino que continúen constantemente en el curso de su llamado, hasta que aparezca el Redentor prometido. Declaramos que esto era "accidental", ya que todos los reinos de este mundo están claramente fundados en el poder y la beneficencia de Cristo; pero una prueba memorable de la ira de Dios debería existir contra todos ellos, porque se alzaron contra el Hijo de Dios, el Rey Supremo, con una furia y hostilidad tan extremas.

Ahora, se compara a Cristo con una piedra cortada de una montaña. Algunos restringen esto, innecesariamente, a la generación de Cristo, porque nació de una virgen, fuera del curso habitual de la naturaleza. Por eso dice, como hemos visto, que fue cortado de una montaña sin la mano del hombre; es decir, fue enviado divinamente, y su imperio se separó de todos los terrenales, ya que era divino y celestial. Ahora, por lo tanto, entendemos la razón de este símil.

Con respecto a la palabra "piedra", aquí Cristo no se llama piedra en el sentido de la palabra en Salmo 118:22, y Isaías 8:14, y Zacarías 9:15, y en otros lugares. Porque allí se aplica el nombre de una piedra a Cristo, porque su Iglesia se funda en ella. La perpetuidad de su reino se denota tanto allí como aquí; pero, como ya dije, estas frases deben distinguirse. Ahora debe agregarse: a Cristo se le llama una piedra cortada sin manos humanas, porque desde el principio casi no tenía forma ni belleza, en lo que respecta a la apariencia humana. También hay un contraste silencioso entre su magnitud, que el Profeta pronto mencionará, y este

comienzo. La piedra cortada de la montaña descenderá, y se convertirá en una gran montaña, y llenará toda la tierra. Vemos cómo el Profeta aquí predice el comienzo del Reino de Cristo, como despreciable y abyecto ante el mundo. No fue evidente por excelencia, como se dice en Isaías: una rama surge de la raíz de Jesé. (Isaías 11:1.) Cuando la posteridad de David fue privada de toda dignidad, el nombre real fue enterrado por completo, y la diadema pisoteada, como se dice en Ezequiel (Ezequiel 17:19.) Por lo tanto, Cristo apareció primero abatido y humilde; pero la rama aumentó maravillosamente y más allá de toda expectativa y cálculo, hasta un tamaño inmenso, hasta que llenó toda la tierra. Ahora percibimos cuán apropiadamente Daniel habla del reino de Cristo, pero debemos tratar el resto mañana.

Daniel 2:44

Y en los días de estos reyes el Dios del cielo levantará un reino que no será jamás destruido, ni será el reino dejado a otro pueblo; desmenuzará y consumirá a todos estos reinos, pero él permanecerá para siempre,

Los judíos están de acuerdo con nosotros al pensar que este pasaje no puede entenderse de otra manera que no sea el reinado perpetuo de Cristo, y voluntaria y ansiosamente atribuyen a la gloria de su propia nación lo que esté escrito en todas partes a lo largo de las Escrituras; no, a menudo lloran muchos testimonios de las Escrituras con el propósito de jactarse de sus propios privilegios. Por lo tanto, no niegan el sueño de haber sido enviado al rey Nabucodonosor con respecto al reino de Cristo; pero se diferencian de nosotros al esperar un Cristo propio. Por lo tanto, están obligados de muchas maneras a corromper esta profecía; porque, si conceden que el cuarto imperio o monarquía se logró en los romanos, necesariamente deben aceptar el Evangelio, que da testimonio de la llegada de ese Mesías prometido en la Ley. Pues Daniel aquí afirma abiertamente que el reino del Mesías debería llegar al final de la cuarta monarquía. Por lo tanto, vuelan al refugio miserable que para la cuarta monarquía debería entenderse el imperio turco, que ellos llaman el de los ismaelitas; y así confunden a los romanos con el imperio de Macedonia. Pero, ¿qué pretensión tienen de hacer solo un imperio de dos tan diferentes? Dicen que los romanos surgieron de los griegos; y si concedemos esto, ¿de dónde surgieron los griegos? ¿No surgieron de las montañas del Caspio y de la Alta Asia? Los romanos refirieron su origen a Troya, y en el momento en que la profecía debía cumplirse, esto se había vuelto completamente oscuro, pero ¿qué es esto para el propósito cuando no tuvieron reputación durante mil años después? Pero los turcos mucho tiempo después, es decir 600 años, de repente estallaron como un diluvio. En una variedad de circunstancias, y a tal distancia de tiempo, ¿cómo pueden formar un solo reino? Entonces

no muestran diferencia entre ellos y el resto de las naciones. Porque nos recuerdan al comienzo del mundo, y de esta manera hacen un reino de dos, y esta mezcla no tiene ninguna razón, ni pretensión alguna. No hay duda, entonces, de que Daniel pretendía a los romanos para el cuarto imperio, ya que ayer vimos, de manera contraria a la naturaleza, que ese imperio finalmente pereció por la discordia intestinal. Ningún monarca reinó allí, sino solo una democracia. Todos se creían reyes por igual, porque todos estaban relacionados. Esta; la unión debería haber sido el vínculo más firme de la perpetuidad. Pero Daniel aquí es testigo de antemano de cómo, incluso si estuvieran íntimamente relacionados, ese reino no sería social, sino que perecería por su propia disensión. Finalmente, ahora es suficientemente evidente que las palabras del Profeta no pueden explicarse de otra manera que no sean del imperio romano, ni pueden dejarse de lado, excepto por la violencia, al imperio turco.

Ahora relataré lo que nuestro hermano Anthony me sugirió, de cierto Rabino Barbinel, que parece sobresalir a otros en agudeza. Se esfuerza por mostrar con seis argumentos principales, que el quinto reino no puede relacionarse con nuestro Cristo: Jesús, el hijo de María. Primero asume este principio, ya que los cuatro reinos eran terrenales, el quinto no se puede comparar con ellos, excepto que su naturaleza es la misma. La comparación sería, dice, inapropiada y absurda. ¡Como si las Escrituras no siempre compararan el reino celestial de Dios con los de la tierra! porque no es necesario ni importante que todos los puntos de una comparación sean exactamente similares. Aunque Dios le mostró al rey de Babilonia las cuatro monarquías terrenales, no se sigue que la naturaleza de la quinta fuera la misma, ya que podría ser muy diferente. No, si sopesamos todas las cosas correctamente, es necesario marcar alguna diferencia entre esos cuatro y esto. el último. El razonamiento, por lo tanto, de ese rabino es frívolo, cuando infiere que el reino de Cristo debería ser visible, ya que de otra manera no podría corresponder con los otros reinos. La segunda razón por la cual se opone a nosotros es esta: si la religión marca la diferencia entre reinos, se deduce que Babilonia, Persa y Macedonia son todos iguales; ¡Porque sabemos que todas esas naciones adoraron ídolos y se dedicaron a la superstición! La respuesta a un argumento tan débil es bastante fácil, a saber, estos cuatro reinos no diferían simplemente en religión, sino que Dios privó a los babilonios de su poder y transfirió la monarquía a los medos y persas; y por la misma providencia de Dios los macedonios les sucedieron; y luego, cuando todos estos reinos fueron abolidos, los romanos poseían el dominio sobre todo el Este. Ya hemos explicado el significado del Profeta. Simplemente deseaba enseñarles a los judíos esto: no debían desesperarse al contemplar las diversas agitaciones del mundo y su sorprendente y terrible confusión; Aunque esas edades estaban sujetas a muchos cambios, el rey prometido debería llegar por

fin. Por lo tanto, el Profeta deseaba exhortar a los judíos a tener paciencia y mantenerlos en suspenso por la expectativa del Mesías. No distingue estas cuatro monarquías a través de la diversidad de la religión, sino porque Dios estaba girando el mundo como una rueda mientras una nación expulsaba a otra, para que los judíos pudieran aplicar todas sus mentes y atención a esa esperanza de redención que había sido prometido a través del advenimiento del Mesías.

El tercer argumento que ese rabino presenta puede ser reajustado sin el más mínimo problema. Él recoge de las palabras del Profeta que el reino de nuestro Cristo, el hijo de María, ¡no puede ser el reino del cual Daniel! habla, ya que aquí se expresa claramente que no debería haber fallecimiento o cambio de este reino, no se transmitirá a otro o un pueblo extraño. Pero los turcos, dice él, ocupan una gran parte del mundo, y la religión entre los cristianos está dividida, y muchos rechazan la doctrina del Evangelio. Se deduce, entonces, que Jesús, el hijo de María, no es ese rey del que Daniel profetizó, es decir, sobre quien el sueño que Daniel explicó se le ocurrió al rey de Babilonia. Pero él juega tontamente muy tontamente, porque supone, qué. siempre negaremos que el reino de Cristo es visible. Sin embargo, porque los hijos de Dios están dispersos, sin ninguna reputación entre los hombres, está bastante claro que el reino de Cristo permanece seguro y seguro, ya que, por su propia naturaleza, no es exterior, sino invisible. Cristo no pronunció estas palabras en vano: "Mi reino no es de este mundo". (Juan 18:36.) Con esta expresión, deseaba eliminar su reino de las formas ordinarias de gobierno. Aunque, por lo tanto, los turcos se han extendido por todas partes, y el mundo está lleno de despreciadores impíos. de Dios, y los judíos aún ocupan una parte de él, todavía Cristo, el reino existe y no ha sido transferido a ningún otro. Por lo tanto, este razonamiento no solo es débil sino pueril.

Sigue un cuarto argumento: - Parece muy absurdo que Cristo, que nació bajo Octavio o Augusto César, fuera el rey de quien Daniel profetizó. Porque, dice él, el comienzo de la cuarta y quinta monarquía fue el mismo, lo cual es absurdo; porque la cuarta monarquía debería perdurar por algún tiempo, y luego la quinta debería tener éxito. Pero aquí no solo traiciona su ignorancia, sino su total estupidez, ya que Dios cegó tanto a toda la gente que eran como perros inquietos. He tenido mucha conversación con muchos judíos; nunca he visto ni una gota de piedad, ni un grano de verdad o ingenuidad, es decir, nunca he encontrado sentido común en ningún judío. Pero este tipo, que parece tan agudo e ingenioso, muestra su propia insolencia ante su gran desgracia. ¡Porque pensó que la monarquía romana comenzó con Julio César! como si el imperio macedonio no fuera abolido cuando los romanos tomaron posesión de Macedonia y la redujeron a una provincia, cuando también Antioco fue reducido al orden por ellos; es decir, cuando la tercera

monarquía, a saber, la macedonia, comenzó a declinar, entonces el cuarto, que es el romano, lo sucedió. La razón misma nos dicta que consideremos de esta manera, ya que a menos que confesemos que la cuarta monarquía tuvo éxito directamente con el fallecimiento de la tercera, ¿cómo podría seguir el resto? Debemos observar, también, que el Profeta no mira a los Césares cuando trata de estas monarquías; no, como vimos en relación con la mezcla de razas, esto no puede adaptarse de ninguna manera a los Césares; porque ayer mostramos cómo aquellos que restringen este pasaje a Pompeyo y César solo son insignificantes, y están completamente sin juicio al respecto. Porque el Profeta habla en general y continuamente de un estado popular, ya que estaban mutuamente relacionados y, sin embargo, el imperio no era estable, ya que se consumían internamente por la guerra intestinal. Como este es el caso, concluimos que este rabino es muy tonto y palpablemente absurdo al afirmar que Cristo no es el hijo de María que nació bajo Augusto, aunque no defiendo que el reino de Cristo comience en su nacimiento.

Su quinto argumento es este: - Constantino y otros Césares profesaron la fe de Cristo. Si recibimos, dice él, Jesús el hijo de María como el quinto rey, ¿cómo se adaptará esto? como el imperio romano todavía existía bajo este rey. Porque donde florece el rito religioso de Cristo, donde es adorado y reconocido como el único Rey, ese reino no debe separarse del suyo. Por lo tanto, cuando Cristo, bajo Constantino y sus sucesores, obtuvo la gloria y el poder entre los romanos, su monarquía no puede separarse de la de ellos. Pero la solución de esto es fácil, ya que el Profeta aquí pone fin al Imperio Romano cuando comenzó a romperse en pedazos. En cuanto al tiempo en que comenzó el reinado de Cristo, acabo de decir que no debe referirse al tiempo de su nacimiento, sino a la predicación del Evangelio. Desde el momento en que el Evangelio comenzó a ser promulgado, sabemos que la monarquía romana se ha disipado y finalmente desapareció. Por lo tanto, el imperio no perduró a través de Constantino u otros emperadores, ya que su estado era diferente; y sabemos que ni Constantino ni los otros Césares eran romanos. Desde la época de Troya, el imperio comenzó a ser transferido a extraños, y los extranjeros reinaron en Roma. ¡También sabemos por qué monstruos Dios destruyó la antigua gloria del pueblo romano! Porque nada podría ser más abandonado o vergonzoso que la conducta de muchos de los emperadores. Si alguien recorre sus historias, descubrirá de inmediato que ninguna otra persona tuvo monstruos para gobernantes como los romanos bajo Heliogabalus y otros como él, omito a Nerón y Calígula, y solo hablo de extranjeros. Por lo tanto, el Imperio Romano fue abolido después de que el Evangelio comenzó a ser promulgado y Cristo se hizo conocido en todo el mundo. Así, observamos la misma ignorancia en este argumento del rabino que en los otros.

La última afirmación es: - El imperio romano aún sobrevive parcialmente, por lo tanto, lo que se dice aquí de la quinta monarquía no puede pertenecer al hijo de María; es necesario que el cuarto imperio esté terminado, si el quinto rey comenzó a reinar cuando Cristo resucitó de entre los muertos y fue predicado en el mundo. Respondo, como ya he dicho, que el imperio romano cesó y fue abolido cuando Dios transfirió todo su poder con vergüenza y reproche a los extranjeros, ¡que no solo eran bárbaros, sino monstruos horribles! Hubiera sido mejor que los romanos sufrieran la eliminación total de su nombre, en lugar de someterse a tal desgracia. Percibimos cómo esta sexta y última razón desaparece. Quise juntarlos, para mostrarles cuán tontamente esos razonadores judíos hacen la guerra con Dios, y se oponen furiosamente a la clara luz del Evangelio.

Ahora vuelvo a las palabras de Daniel. Dice que vendrá un reino y destruirá todos los demás reinos. Ayer expliqué el sentido en que Cristo rompió esas antiguas monarquías, que habían llegado a su fin mucho antes de su advenimiento. Porque Daniel no desea declarar con precisión lo que haría Cristo en cualquier momento, sino lo que debería suceder desde el momento del cautiverio hasta su aparición. Si atendemos a esta intención, toda dificultad se eliminará del pasaje. La conclusión, por lo tanto, es esta; los judíos deberían contemplar los imperios más poderosos, que deberían golpearlos con terror y asombrarlos por completo, sin embargo, no deberían demostrar ser estables ni firmes, al oponerse al reino del Hijo de Dios. Pero Isaías denuncia las maldiciones sobre todos los reinos que no obedecen a la Iglesia de Dios. (Isaías 60:12.) Cuando todos esos monarcas erigieron sus crestas contra el Hijo de Dios y la verdadera piedad, con audacia diabólica, deben ser barridos por completo, y la maldición de Dios, como lo anunció el Profeta, debe convertirse visible sobre ellos. Así, Cristo desarraigó todos los imperios del mundo. El imperio turco, de hecho, en este día, se destaca en riqueza y poder, y la multitud de naciones bajo su dominio; pero. No era el propósito de Dios explicar eventos futuros después de la aparición de Cristo. Solo deseaba que se amonestara a los judíos y se les impidiera hundirse bajo el peso de su carga, ya que estarían en peligro inminente por el surgimiento de tantas tiranías nuevas en el mundo y la ausencia de todo reposo. Dios deseaba, por lo tanto, preparar sus mentes con fortaleza. Una de las razones fue esta: para hacerles reflexionar sobre la redención prometida, y experimentar cuán evanescentes e inciertos son todos los imperios del mundo que no están fundados en Dios y no están unidos al reino de Cristo. Dios, por lo tanto, establecerá los reinos de los cielos, que nunca serán disipados. Vale la pena notar el sentido en el que Daniel usa el término "perpetuidad". No debe limitarse a la persona de Cristo, sino que pertenece a todos los piadosos y al cuerpo entero de la Iglesia. Cristo es realmente eterno en sí mismo, pero también nos comunica su eternidad,

porque preserva la Iglesia en el mundo, y nos invita con la esperanza de una vida mejor que esta, y nos engendra nuevamente por su Espíritu a una vida incorruptible. La perpetuidad, entonces, del reinado de Cristo es doble, sin considerar a su persona. Primero, en todo el cuerpo de creyentes; porque aunque la Iglesia a menudo se dispersa y se oculta de los ojos de los hombres, nunca perece por completo; pero Dios lo conserva por su virtud incomprensible, para que pueda sobrevivir hasta el fin del mundo. Luego hay una segunda perpetuidad en cada creyente, ya que cada uno nace de una semilla incorruptible y es renovado por el Espíritu de Dios. Los hijos de Adán ahora no solo son mortales, sino que llevan dentro de ellos la vida celestial; ya que el Espíritu dentro de ellos es vida, como dice San Pablo, en el Epistola a los romanos. (Romanos 8:10.) Por lo tanto, sostenemos que cada vez que las Escrituras afirman que el reinado de Cristo es eterno, esto se extiende a todo el cuerpo de la Iglesia y no necesita limitarse a su persona. Vemos, entonces, cómo el reino del cual comenzó a promulgarse la doctrina del Evangelio era eterno; porque aunque la Iglesia fue enterrada en cierto sentido, Dios dio vida a sus elegidos, incluso en el sepulcro. ¿De dónde, entonces, sucedió que los hijos de la Iglesia fueron enterrados, y se requirió un nuevo pueblo y una nueva creación, como en Salmo 102:18? Por lo tanto, parece fácilmente que Dios es servido por un remanente, aunque no son evidentes para la observación humana.

Él agrega: Este reino no pasará a otro pueblo. Con esta frase, el Profeta quiere decir que esta soberanía no puede transferirse, como en los otros casos. Darius fue conquistado por Alexander, y su posteridad se extinguió, hasta que finalmente Dios destruyó a esa desgraciada raza macedonia, hasta que no sobrevivió nadie que se jactara de haber surgido de esa familia. Con respecto a los romanos, aunque continuaron existiendo, fueron sometidos a la tiranía de extraños y bárbaros de manera tan vergonzosa que quedaron completamente cubiertos de vergüenza y completamente deshonrados. Entonces, en cuanto al reinado de Cristo, no puede ser privado del imperio que se le confiere, ni nosotros, que somos sus miembros, podemos perder el reino del cual nos ha hecho partícipes. Cristo, por lo tanto, tanto en sí mismo como en sus miembros, reina sin ningún peligro de cambio, porque siempre permanece a salvo en su propia persona. En cuanto a nosotros mismos, ya que somos preservados por su gracia, y él nos ha recibido bajo su propio cuidado y protección, estamos fuera del alcance del peligro; y, como ya he dicho, nuestra seguridad está garantizada, ya que no podemos ser privados de la herencia que nos espera en el cielo. Nosotros, por lo tanto, quienes somos mantenidos por su poder a través de la fe, como dice Pedro, podemos estar seguros y tranquilos, (1 Pedro 1:5) porque lo que sea que Satanás idee, y sin embargo el mundo intenta varios planes para nuestra destrucción, seguiremos a salvo en Cristo. Así vemos cómo deben entenderse las palabras del Profeta

cuando dice que este quinto imperio no debe transferirse ni enajenarse a otras personas. La última cláusula de la oración, que es esta, debe magullar y romper todos los demás reinos, y permanecerá perpetuamente, no requiere ninguna exposición larga. Hemos explicado la manera en que el reino de Cristo debería destruir todos los reinos terrenales de los cuales Daniel había hablado anteriormente; ya que cualquier cosa que sea adversa al Hijo unigénito de Dios, necesariamente debe perecer y desaparecer por completo. Un Profeta exhorta a todos los reyes de la tierra a besar al Hijo. (Salmo 2:12.) Dado que ni los babilonios, ni los persas, ni los macedonios, ni los romanos, se sometieron a Cristo, incluso usaron sus máximos esfuerzos para oponerse a él, fueron enemigos de la piedad, y deberían ser extinguido por el reino de Cristo; porque, aunque el imperio persa no existía cuando Cristo apareció en el mundo, su recuerdo fue maldecido ante Dios. Porque Daniel no toca aquí solo aquellas cosas que eran visibles para los hombres, sino que eleva nuestras mentes más alto, asegurándonos más claramente que no se puede encontrar un verdadero apoyo sobre el que podamos descansar, excepto en Cristo solo. Por eso dice que sin Cristo todo el esplendor, el poder, la opulencia y el poder del mundo son vanos, inestables y sin valor. Él confirma el mismo sentimiento en el siguiente verso, donde Dios le mostró al rey de Babilonia lo que debería suceder en los últimos tiempos, cuando señaló una piedra cortada de la montaña sin manos. Decimos que Cristo sería cortado de la montaña sin manos. , porque fue enviado divinamente, de modo que los hombres no pueden reclamar nada para sí mismos a este respecto, ya que Dios, cuando trata de la redención de su propio pueblo, habla así, por Isaías, - Como Dios no vio ayuda en el mundo, confió sobre su propio brazo y su propio poder. (Isaías 63:5.) Como, por lo tanto, Cristo fue enviado solo por su Padre celestial, se dice que fue cortado sin manos Mientras tanto, debemos considerar lo que he agregado en segundo lugar, que el origen humilde y abyecto de Cristo se denota, ya que era como una piedra áspera y sin pulir. Con respecto a la palabra "montaña", no tengo dudas de que Daniel aquí, deseaba mostrar el reinado de Cristo para ser sublime, y por encima del mundo entero. Por lo tanto, la figura de la montaña significa, en mi opinión, que Cristo no debe brotar de la tierra, sino que debe venir en la gloria de su Padre celestial, como se dice en el Profeta. Y tú, Belén Efrata, eres el más pequeño entre las divisiones de Judá; Sin embargo, de ti surgirá un líder en Israel para mí, y su reinado será desde los días de la eternidad. (Miqueas 5:2.) Daniel, entonces, aquí condesciende a esas burdas imaginaciones a las que están sometidas nuestras mentes. Porque, al principio, la dignidad de Cristo no parecía tan grande como la discernimos en los reyes del mundo, y hasta el día de hoy a algunos les parece oscurecida por la vergüenza de la cruz, ¡muchos, por desgracia! lo desprecian y no reconocen ninguna dignidad en él. Daniel, por lo tanto, ahora levanta nuestros ojos y sentidos, cuando dice que esta piedra debería cortarse de la montaña.

Mientras tanto, si alguien prefiere tomar la montaña para las personas elegidas, no me opondré, pero esto me parece a mí no de acuerdo con el sentido genuino del Profeta. Finalmente agrega: Y el sueño es verdadero, y su interpretación es confiable Aquí, Daniel afirma de manera segura e intrépida, que no presenta conjeturas dudosas, sino que explica fielmente al Rey Nabucodonosor lo que ha recibido del Señor. Aquí él reclama para sí mismo la autoridad profética, para inducir al rey de Babilonia a reconocerlo como un intérprete seguro y fiel de Dios. Vemos cómo los profetas siempre hablaron con esta confianza, de lo contrario toda su enseñanza sería inútil. Si nuestra fe dependiera de la sabiduría del hombre, o de algo por el estilo, sería variable. Por lo tanto, es necesario determinar este fundamento de la verdad: lo que los Profetas establezcan ante nosotros procede de Dios; y la razón por la que insisten constantemente en esto es que su doctrina no debe ser fabricada por hombres. Así también en este lugar, Daniel dice primero, el sueño es verdadero; como si dijera, el sueño no es común, como dicen los poetas sobre una puerta de cuerno; el sueño no se confunde, como los hombres imaginan cuando está poco sano, o lleno de carne y bebida, o por constitución corporal, ya sea melancólica o colérica. Él declara, por lo tanto, el sueño del rey de Babilonia de haber sido un verdadero oráculo; y agrega, su interpretación es cierta Donde, como en la siguiente cláusula, el Profeta nuevamente insta a su propia autoridad, para que Nabucodonosor no dude de sus instrucciones divinas para explicar la verdad de su sueño.

Daniel 2:46

Entonces el rey Nabucodonosor se postró sobre su rostro y se humilló ante Daniel, y mandó que le ofreciesen presentes e incienso.

Cuando el rey de Babilonia cayó de bruces, en parte debe considerarse digno de alabanza y en parte culpable. Era un signo de piedad y modestia cuando se postró ante Dios y su Profeta. Conocemos la ferocidad y el orgullo de los reyes; es más, los vemos actuar como locos, porque no se consideran entre los mortales y quedan cegados por el esplendor de su grandeza. Nabucodonosor fue realmente un monarca muy poderoso, y le fue difícil regular su mente para atribuir la gloria a Dios. Así, el sueño que Daniel explicó no podía ser agradable para él. Vio a su monarquía maldecida ante Dios, y a punto de perecer en ignominia a otros, que deberían tener éxito, fueron ordenados en el cielo; y aunque

podría recibir algo de consuelo por la destrucción de los otros reinos, sin embargo, fue muy duro para los oídos delicados, escuchar que un reino, que parecía más floreciente, y que todos los hombres pensaban que sería perpetuo, era de corta duración y Seguro que perecerá. Como, por lo tanto, el rey se postró ante Daniel, es, como he dicho, una señal de piedad al reverenciar a Dios y al abrazar la profecía, que de otra manera sería amarga y desagradable. También fue una señal de modestia, porque se humilló ante el profeta de Dios. Hasta ahora, el rey de Babilonia es digno de alabanza, y mañana discutiremos la deficiencia en su reverencia.

Daniel 2:47

El rey habló a Daniel, y dijo: Ciertamente el Dios vuestro es Dios de dioses, y Señor de los reyes, y el que revela los misterios, pues pudiste revelar este misterio.

Esta confesión es bastante piadosa y santa, y está cargada de rectitud y sinceridad; incluso puede tomarse como una prueba de verdadera conversión y arrepentimiento. Pero, como te he recordado últimamente, los hombres profanos a veces se apoderan de la admiración de Dios y luego profesan en gran parte y copiosamente lo que sea que se pueda esperar de los verdaderos adoradores de Dios. Aún así, esto es momentáneo, mientras permanecen envueltos en sus propias supersticiones. Dios, por lo tanto, les extorsiona este lenguaje cuando hablan tan piadosamente; pero internamente conservan sus defectos, y luego vuelven fácilmente a sus hábitos habituales, como nos demostrará en breve un ejemplo memorable. Cualquiera que sea el sentido adoptado, Dios deseaba que su gloria fuera proclamada por boca del rey profano, y deseaba que él fuera el heraldo de su propio poder e influencia. Pero esto fue particularmente rentable para aquellos judíos que aún permanecían firmes en su lealtad; porque la mayor parte se había rebelado, notoriamente, y había degenerado con gran facilidad de la adoración pura de Dios. Cuando fueron llevados al cautiverio, se convirtieron en idólatras y apóstatas, y negaron al Dios viviente; pero quedaba un pequeño número de los piadosos; Dios deseaba promover su beneficio y fortalecer sus mentes cuando sacó esta confesión del rey de Babilonia. Pero se obtuvo otro objeto, ya que el rey, así como todos los caldeos y asirios, quedaron sin excusa. Porque si el Dios de Israel era verdaderamente Dios, ¿por qué Bel mientras tanto retuvo su rango? Él es el Dios de los dioses, entonces debe agregarse de inmediato, es el enemigo de los dioses falsos. Observamos cómo Nabucodonosor aquí mezcla la luz con la oscuridad y el negro con el blanco, mientras confiesa que el Dios de Israel es supremo entre los dioses, y establece que continúa adorando a otras deidades. Porque si el Dios de Israel obtiene su derecho, todos los ídolos desaparecen. Por lo tanto,

Nabucodonosor lucha consigo mismo en este idioma. Pero, como he dicho, él es atrapado por un impulso violento, y no está del todo en sus sentidos cuando declara tan libremente el poder del único Dios.

En cuanto a las palabras, dice, verdaderamente tu Dios es él mismo un Dios de dioses. La partícula realmente no es en absoluto superflua aquí; Es fuertemente afirmativo. Porque si alguien le hubiera preguntado si Bel y otros ídolos debían ser adorados como dioses, él podría responder: "sí; "Pero dudoso, y de acuerdo con la opinión preconcebida, ya que todos los adoradores supersticiosos están perplejos, y si alguna vez defienden sus supersticiones, lo hacen con la imprudencia que sugiere el diablo, pero no de acuerdo con su juicio. En verdad, sus mentes no están compuestas cuando se atreven a afirmar que sus propias supersticiones son piadosas y santas. Pero Nabucodonosor parece aquí formalmente renunciar a sus propios errores; como si hubiera dicho: hasta ahora reconocí a otros dioses, pero ahora cambio de opinión; He descubierto que tu Dios es el jefe de todos los dioses. Y, de verdad, si realmente dijera lo que pensaba, podría percibir que estaba haciendo injusticia a sus propios ídolos, si hubiera alguna divinidad en ellos; El Dios de Israel fue confesado en total odio y abominación por las naciones profanas. Al ensalzarlo por encima de todos los dioses, degrada a Bel y a toda la tripulación de dioses falsos que adoraban los babilonios. Pero, como hemos dicho, fue impulsado por el impulso y habló sin pensar. Estaba en una especie de entusiasmo, ya que Dios lo asombró, y luego lo atrajo a preguntarse y declarar su propio poder. Lo llama Señor de reyes, por lo cual elogio reclama para él el dominio supremo sobre el mundo; quiere decir que el Dios de Israel no solo supera a todos los demás, sino que posee las riendas del gobierno sobre el mundo. ¡Porque si él es el Señor de reyes, todas las personas están bajo su mano y dominio! y la multitud de la humanidad no puede ser alejada de su imperio, si él gobierna a sus mismos monarcas. Entendemos, por lo tanto, el significado de estas palabras, a saber, cualquier deidad que se adore es inferior al Dios de Israel, porque él está muy por encima de todos los dioses; entonces su providencia gobierna sobre el mundo, mientras que él es el Señor de todos los pueblos y reyes, y gobierna todas las cosas por su voluntad.

Él agrega, él es un revelador de secretos. Esta es nuestra prueba de la Divinidad, como hemos dicho en otra parte. Para Isaías, cuando desea probar la existencia de un solo Dios, toma estos dos principios, a saber, nada sucede sin su permiso; y su previsión de todas las cosas. (Daniel 48:3.) Estos dos principios se han unificado inseparablemente. Aunque Nabucodonosor no entendió cuál era la verdadera peculiaridad de la Divinidad, el instinto secreto del Espíritu de Dios lo impulsa aquí a exponer claramente el poder y la sabiduría de Dios. Por lo tanto, confiesa al Dios de Israel para sobresalir a todos los dioses, ya que obtiene poder en todo el mundo, y nada de lo que se le oculta. Agrega la

razón: Daniel podría revelar ese secreto. Esta razón no parece muy buena; porque infiere que el mundo estará gobernado por un solo Dios, porque Daniel dio a conocer este secreto. Pero, entonces "esto no tiene referencia a su poder". La respuesta a esta observación es fácil; mostramos en otra parte cómo no debemos imaginar a un dios como Apolo que solo puede predecir eventos futuros. Y, en verdad, es demasiado insípido atribuirle a Dios la simple presciencia, como si los acontecimientos del mundo tuvieran otra dependencia que no fuera su poder; porque se dice que Dios tiene un conocimiento previo de eventos futuros, porque determinó lo que deseaba haber hecho. Por lo tanto, Nabucodonosor concluyó que el dominio del mundo entero estaba en manos de Dios, porque podía predecir el futuro; porque a menos que tuviera todo el poder sobre el futuro, no podía predecir nada con certeza. Como, por lo tanto, él realmente predice el futuro; eventos, esto determina claramente que todas las cosas deben ser ordenadas por él, y refuta la existencia del azar, mientras cumple lo que ha decretado.

Aprendamos de este pasaje, cuán insuficiente es celebrar la sabiduría y el poder de Dios con una ruidosa declaración, a menos que al mismo tiempo rechacemos todas las supersticiones de nuestras mentes, y nos aferremos al único Dios para despedir a todos los demás. No se puede requerir una confesión verbal más completa que la que se nos presenta aquí; y, sin embargo, observamos cómo Nabucodonosor siempre estuvo involucrado en las imposiciones de Satanás, porque deseaba retener a sus dioses falsos y pensó que era suficiente cederle el primer lugar al Dios de Israel. Aprendamos nuevamente, a hacer nuestro mejor esfuerzo para purgar la mente frente a todas las supersticiones, para que el único Dios pueda impregnar todos nuestros sentidos. Mientras tanto, debemos observar cuán severo y terrible juicio espera a los papistas, y todos como ellos, quienes al menos deberían estar imbuidos de los rudimentos de la piedad, mientras confiesan la existencia de un solo Dios supremo, y sin embargo; mezclar una gran multitud de deidades, deshonrar tanto su poder como su sabiduría, y al mismo tiempo observar lo que aquí dice un rey profano. Para los papistas no; solo divida el poder de Dios, distribuyéndolo en partes a cada uno de sus santos; pero también cuando hablan de Dios mismo, creen que él sabe todas las cosas de antemano, y sin embargo; dejando todas las cosas supeditadas al libre albedrío del hombre; primero creando todas las cosas, y luego dejando cada evento en suspenso. De ahí el cielo y la tierra, ya que llevan los méritos de los hombres; o crímenes, en un momento se vuelven útiles, y en otro adverso para la humanidad. En verdad, ni la lluvia, ni el calor, ni el clima nublado o sereno, ni nada más sucede sin el permiso de Dios; y lo que sea adverso es un signo de su maldición; lo que sea próspero y deseable es el signo de su favor. Esto, de hecho, es cierto, pero cuando los papistas sientan sus cimientos en la voluntad del hombre, vemos cómo privan a Dios de sus derechos. Aprendamos, entonces, de este

pasaje, a no atribuir a Dios menos de lo que fue concedido por este rey profano.

Daniel 2:48

Entonces el rey engrandeció a Daniel, y le dio muchos honores y grandes dones, y le hizo gobernador de toda la provincia de Babilonia, y jefe supremo de todos los sabios de Babilonia.

Aquí también se agrega otro punto, a saber, cómo el Rey Nabucodonosor levantó al Profeta de Dios y lo adornó con los más altos honores. Hemos hablado de esa absurda adoración que él mismo mostró y mandó a otros a ofrecer. En lo que respecta a los obsequios y el cumplimiento de los deberes públicos, no podemos condenar a Nabucodonosor por honrar al siervo de Dios, ni a Daniel por sufrir a sí mismo para ser exaltado. Todos los siervos de Dios deben tener cuidado de no sacar provecho de su cargo, y sabemos cuán pestilente es la enfermedad cuando los profetas y los maestros son adictos a ganar, o reciben fácilmente los regalos que se les ofrecen. Porque donde no hay desprecio por el dinero, necesariamente surgen muchos vicios, ya que todos los hombres avaros y codiciosos adulteran la palabra y la trama de Dios. (2 Corintios 2:17.) Por lo tanto, todos los profetas y ministros de Dios deben mirar en contra de ser codiciosos de los dones. Pero en lo que respecta a Daniel, él podría recibir lo que el rey le ofreció así como José podría emprender legalmente el gobierno de todo Egipto. (Génesis 41:40.) No hay duda de que Daniel tenía otros puntos de vista además de su ventaja privada y personal. No debemos creerle codicioso de ganancias mientras soportaba su exilio con tanta paciencia, y, además de esto, cuando estaba en peligro de su vida había preferido la abstinencia de la comida real en lugar de alejarse del pueblo de Dios. Como él prefería manifiestamente la vergüenza de la cruz por la cual el pueblo de Dios fue oprimido, a la opulencia, el lujo y el honor, ¿quién lo considerará cegado por la avaricia al recibir regalos? Pero desde que vio a los hijos de Dios oprimidos miserable y cruelmente por los caldeos, deseó en la medida de lo posible socorrerlos en sus miserias. Como bien sabía que esto le brindaría cierto consuelo y apoyo a su raza, se permitió ser prefecto de una provincia. Y la misma razón lo influyó para buscar un lugar de autoridad para sus compañeros, como sigue:

Daniel 2:49

Y Daniel solicitó del rey, y obtuvo que pusiera sobre los negocios de la provincia de Babilonia a Sadrac, Mesac y Abed-nego; y Daniel estaba en la corte del rey.

Se puede notar cierta ambición aquí en el Profeta, ya que él obtiene honores para sus propios compañeros. Porque cuando el rey le ofrece una orden espontáneamente, está obligado a aceptarla; no necesita ofender la mente del orgulloso rey. Era necesario para esto, porque él mismo busca del rey prefecturas para otros. ¿Cuál diremos que fue el origen de esta conducta? Como ya he insinuado, Daniel puede ser sospechoso de ambición, ya que podría ser acusado en su contra como un crimen por haber obtenido una ganancia de la doctrina que le habían enseñado divinamente. Pero, más bien consideró a su gente, y deseaba brindarles algo de consuelo cuando estaban oprimidos. Porque los caldeos trataron a sus esclavos tiránicamente, y somos conscientes de cómo los judíos fueron odiados por todo el mundo. Por lo tanto, cuando Daniel, a través del sentimiento de lástima, busca algún consuelo del pueblo de Dios, no hay razón para acusarlo de ninguna falta, porque no fue apartado por la ventaja privada, y no deseaba honores ni para él ni para su persona. compañeros pero tenía la intención de que ese objeto permitiera a sus compañeros socorrer a los judíos en sus problemas. Por lo tanto, la autoridad que obtiene para ellos no tiene otro objeto que hacer que los judíos sean tratados un poco más humanamente, ya que su condición no sería tan dura y amarga mientras tengan prefectos de su propia gente que deberían estudiar para tratarlos como hermanos de religion. Ahora vemos cómo Daniel puede ser absuelto de este cargo sin ninguna dificultad o argumento; porque el asunto en sí es suficientemente claro, y podemos deducir fácilmente que Daniel era piadoso y humano, y estaba libre de toda carga de pecado. Según las palabras, estaba en la puerta del rey, no deberíamos entender que era un guardián de la puerta. Algunos suponen que se usará esta frase, porque estaban acostumbrados a ejercer justicia allí; pero transfieren a los caldeos lo que las Escrituras nos enseñan sobre los judíos. Lo tomo más simple. Daniel era el jefe de la corte del rey, ya que tenía el mando supremo allí; y ese sentido es más genuino. Además, somos plenamente conscientes de la costumbre de los caldeos y asirios de dificultar el acercamiento al rey. Por lo tanto, se dice que Daniel está en la puerta, para evitar cualquier entrada al palacio del rey, a menos que sea con su permiso.

Daniel 3:1

El rey Nabucodonosor hizo una estatua de oro cuya altura era de sesenta codos, y su anchura de seis codos; la levantó en el campo de Dura, en la provincia de Babilonia.

Muy probablemente esta estatua no fue erigida por el rey Nabucodonosor en un corto período de tiempo, ya que el Profeta no se da cuenta de cuántos años han pasado; porque no es probable que se haya erigido poco tiempo después de haber confesado que el Dios de

Israel era la Deidad Suprema. Sin embargo, como el Profeta guarda silencio, no necesitamos discutir el asunto. Algunos de los rabinos piensan que esta estatua fue erigida como una expiación; como si Nabucodonosor quisiera evitar el efecto de su sueño con este encanto, como dicen. Pero su suposición es muy frívola. Sin embargo, podemos preguntarnos si Nabucodonosor se deificó a sí mismo o si realmente erigió esta estatua a Bel, la principal deidad de los caldeos, o si inventó alguna divinidad nueva. Muchos se inclinan a la opinión de que deseaba incluirse en el número de las deidades, pero esto no es seguro, al menos no lo creo. Nabucodonosor me parece más bien haber consagrado esta estatua a algunas de las deidades; pero, como la superstición siempre se une con la ambición y el orgullo, muy probablemente Nabucodonosor también fue inducido por la vana gloria y el lujo de erigir esta estatua. Tan a menudo como los supersticiosos incurren en gastos en la construcción de templos y en la fabricación de ídolos, si alguien les pregunta cuál es su objeto, responden de inmediato: ¡lo hacen en honor a Dios! Al mismo tiempo, todos promueven su propia fama y reputación. Todos los supersticiosos consideran que la adoración de Dios no tiene valor, y más bien desean adquirir el favor y la estimación entre los hombres. Admito fácilmente que esta fue la intención de Nabucodonosor, y de hecho estoy casi seguro de ello. Pero al mismo tiempo, se unió a él una pretensión de piedad; porque él fingió que deseaba adorar a Dios. Por lo tanto, también, lo que mencioné anteriormente parece más claro, a saber: el rey Nabucodonosor no se convirtió de verdad y de todo corazón, sino que se mantuvo fijo en sus propios errores, cuando atribuía la gloria al Dios de Israel. Como ya he dicho, esa confesión suya era limitada, y ahora traiciona lo que alimentaba en su corazón; porque cuando erigió la estatua no volvió a su propia disposición natural, sino; más bien se detectó su impiedad, que estuvo oculta por un tiempo. Porque esa notable confesión no pudo ser recibida como prueba de cambio de opinión. Por lo tanto, todos habrían dicho que era un hombre nuevo, si Dios no hubiera deseado que se aclarara que estaba atado y atado por las cadenas de Satanás, y que todavía era un esclavo de sus propios errores. Dios deseaba entonces presentar este ejemplo para manifestar que Nabucodonosor era siempre impío, aunque por compulsión le dio algo de gloria al Dios de Israel.

Daniel 3:2

Y envió el rey Nabucodonosor a que se reuniesen los sátrapas, los magistrados y capitanes, oidores, tesoreros, consejeros, jueces, y todos los gobernadores de las provincias, para que viniesen a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado.

No sé la derivación de la palabra "Satra p;" pero manifiestamente todos estos son nombres de magistrados, y me permito traducir las palabras

libremente, ya que no son hebreas, y los judíos ignoran igualmente su origen. Algunos de ellos, de hecho, parecen demasiado sutiles; pero afirman nada más que lo frívolo y tonto. Debemos contentarnos con la expresión simple: envió a recoger los sátrapas.

Daniel 3:3

Fueron, pues, reunidos los sátrapas, magistrados, capitanes, oidores, tesoreros, consejeros, jueces, y todos los gobernadores de las provincias, a la dedicación de la estatua que el rey Nabucodonosor había levantado; y estaban en pie delante de la estatua que había levantado el rey Nabucodonosor.

Vemos cómo Nabucodonosor deseaba establecer entre todas las naciones bajo su influencia una religión en la que no debería haber una mezcla de novedad extranjera. Temía la disensión como causa de desunión en su imperio. Por lo tanto, podemos suponer que el rey ha consultado su propia facilidad y ventaja privada, ya que los príncipes están acostumbrados a consultar sus propios deseos en lugar de los requisitos de Dios al promulgar edictos sobre la adoración a Dios. Y desde el principio, esta audacia y esta temeridad se han incrementado en el mundo, ya que aquellos que han tenido el poder supremo siempre se han atrevido a fabricar deidades, y han ido más allá incluso para ordenar que los dioses que inventaron sean adorados. Los diferentes tipos de dioses son bien conocidos como divididos en tres: el filosófico, el político y el poético. Llamaron a esos dioses "filosóficos", razón natural que incita a los hombres a adorar. En verdad, los filósofos a menudo son tontos cuando discuten sobre la esencia o la adoración a Dios; pero como siguen sus propias fantasías, son necesariamente erróneos. Porque Dios no puede ser aprehendido por los sentidos humanos, sino que debe ser manifestado a nosotros por su propia palabra; y a medida que él desciende a nosotros, también nosotros a su vez somos levantados al cielo. (1 Corintios 2:14.) Sin embargo, los filósofos en sus disputas tienen algunos pretextos, para no parecer completamente loco e irracional. Pero los poetas han legendario lo que les agrada, y por lo tanto han llenado el mundo con los errores más asquerosos y al mismo tiempo los más sucios. Como todos los teatros resonaron con su vana imaginación, las mentes de los vulgares han estado imbuidas de los mismos delirios; porque sabemos que las disposiciones humanas son siempre propensas a la vanidad. Pero cuando el diablo agrega fuego al combustible, vemos cuán furiosamente se dejan llevar tanto los eruditos como los ignorantes. Por lo que; sucedió cuando se persuadieron de la verdad de lo que vieron representado en sus teatros. Por lo tanto, eso; La religión que se fundó bajo la autoridad de los Magos fue considerada cierta por los paganos, ya que llamaron a esos dioses "Políticos" que fueron recibidos por el

consentimiento común de todos. Aquellos que también fueron considerados prudentes dijeron que de ninguna manera era útil objetar lo que los filósofos enseñaron sobre la naturaleza de los dioses, ya que esto desgarraría todos los ritos públicos, y lo que fuera que fuera arreglado sin ellos; duda en la mente de los hombres. Tanto los griegos como los latinos, así como otras naciones bárbaras, adoraban a ciertos dioses como meros descendientes de opinión, y estos confesaron que alguna vez fueron mortales. Pero los filósofos al menos retuvieron este principio: los dioses son eternos; y si los filósofos hubieran sido escuchados, la autoridad de los Magos se habría desvanecido. Por lo tanto, los más mundanos no se avergonzaron, como he mencionado, de instar a la expulsión de la filosofía de las cosas sagradas.

Con respecto a los poetas, los más políticos se vieron obligados a sucumbir a la petulancia de la gente común, y sin embargo, enseñaron al mismo tiempo lo que los poetas reinaban y fabulaban sobre la naturaleza de los dioses era pernicioso. Esta, entonces, era la regla casi universal en todo el mundo en cuanto a la adoración a Dios, y el fundamento mismo de la piedad, es decir, no se debe adorar a las deidades, excepto las que han sido transmitidas por nuestros antepasados. Y esta es la tendencia del oráculo de Apolo que Jenofonte **(173)** en el carácter de Sócrates alaba mucho, es decir, cada ciudad debería adorar a los dioses de su propio país! Porque cuando se consultó a Apolo sobre la mejor religión, con el fin de apreciar los errores por los cuales todas las naciones estaban intoxicadas, les ordenó que no cambiaran nada en sus devociones públicas, y declaró que la religión era la mejor para cada ciudad y pueblo que había sido recibido de la antigüedad más lejana. Esta fue una maravillosa impostura del diablo, ya que no estaba dispuesto a despertar las mentes de los hombres para reflexionar sobre lo que realmente era correcto, pero los retuvo en ese viejo letargo: "¡Ja! ¡la autoridad de tus antepasados es suficiente para ti! La mayor sabiduría entre los profanos era, como he dicho, hacer que se tome el consentimiento por razones. Mientras tanto, aquellos que eran supremos en el imperio, o la influencia, o la dignidad, asumieron el derecho de crear nuevas deidades; porque vemos cuántos templos dedicados a las deidades ficticias, porque fueron ordenados por la autoridad. Por lo tanto, de ninguna manera es sorprendente que Nabucodonosor tome esta licencia para establecer una nueva deidad. Quizás dedicó esta estatua a Bel, a quien se considera el Júpiter de los caldeos; pero aun así deseaba introducir una nueva religión por medio de la cual su memoria pudiera ser celebrada por la posteridad. Virgule se burla de esta locura cuando dice:

Y aumenta el número de deidades por altares. Porque quiere decir que, aunque los hombres puedan erigir numerosos altares en la tierra, no pueden aumentar el número de dioses en el cielo. Por lo tanto,

Nabucodonosor aumentó el número de las deidades en un solo altar, es decir, introdujo un nuevo rito para hacer de la estatua un monumento para sí mismo, y su propio nombre famoso siempre que esa religión floreciera. Aquí percibimos cuán groseramente abusó de su poder; porque no consultó a sus propios Reyes Magos como podría haberlo hecho, ni siquiera reflexionó dentro de sí mismo si esa religión era legal o no; pero al estar cegado por el orgullo, deseaba encadenar las mentes de todos y obligarlos a adoptar lo que deseaba. Por lo tanto, comprendemos cuán vanidosos son los hombres profanos cuando fingen adorar a Dios, mientras que al mismo tiempo desean ser superiores a Dios mismo. Porque no admiten ningún pensamiento puro, ni siquiera se aplican al conocimiento de Dios, pero hacen su ley de voluntad, tal como les agrada. No adoran a Dios, sino a su propia ficción. Tal era el orgullo del rey Nabucodonosor, como se desprende de su propio edicto.

El rey Nabucodonosor envió a recoger todos los sátrapas, generales y prefectos, para dedicar la imagen que el rey Nabucodonosor había erigido. ¡Siempre se agrega el nombre del rey, excepto en un lugar, como si el poder real elevara a los mortales a tal altura que pudieran fabricar deidades por derecho propio! Observamos cómo el rey de Babilonia reclamó el derecho de hacer que la estatua sea adorada como un dios, mientras que no fue creada por ninguna persona privada u ordinaria sino por el propio rey. Mientras que el poder real se hace visible en el mundo, los reyes no reconocen que es su deber restringirse dentro de los límites de la ley, siempre y cuando sigan siendo obedientes a Dios. Y en este día vemos con qué arrogancia se comportan todos los monarcas terrenales. Porque nunca preguntan qué es agradable a la palabra de Dios, y de acuerdo con la piedad sincera; pero defienden los errores recibidos de sus antepasados, por la interposición del nombre real, y piensan que su propia decisión previa es suficiente, y se oponen a la adoración de cualquier dios, excepto por su permiso y decreto. Con respecto a la dedicación, sabemos que era costumbre entre los paganos consagrar sus cuadros y estatuas antes de que los adoraran. Y hasta el día de hoy se mantiene el mismo error en el papado. Mientras las imágenes permanezcan con la estatuaria o el pintor, no serán veneradas; pero en cuanto una imagen es dedicada por cualquier ceremonia privada (que los papistas llaman "devoción") o por cualquier rito público y solemne, el árbol, la madera, la piedra y los colores se convierten en un dios. Los papistas también tienen ceremonias fijas entre sus exorcismos para consagrar estatuas e imágenes. Nabucodonosor, por lo tanto, cuando deseaba que su imagen fuera estimada en el lugar de Dios, la consagró por un rito solemne, y como hemos dicho, este uso era habitual entre los paganos. No menciona aquí a la gente común, ya que todos no podían reunirse en un solo lugar; pero se ordenó a los prefectos y ancianos que vinieran, y traían consigo numerosos asistentes y luego presentaban el edicto del

rey, y cada uno se encarga de erigir algún monumento en su propia provincia, de donde puede difundir la apariencia de todos sus súbditos adorando como dios la estatua que el rey había erigido.

Ahora sigue: todos los sátrapas, prefectos, generales, ancianos, tesoreros y magistrados vinieron y se pararon ante la imagen que el rey Nabucodonosor había establecido. No es sorprendente que los prefectos obedecieran el edicto del rey, ya que no tenían religión sino lo que habían recibido de sus padres. Pero la obediencia al rey pesaba con ellos más que la reverencia por la antigüedad; como en estos tiempos, si algún rey inventa una nueva superstición, o se aparta del papado, o desea restaurar la adoración pura de Dios, se percibe un cambio repentino directamente en todos los prefectos, y en todos los países y senadores. ¿Porque? Porque no temían a Dios ni lo reverenciaban sinceramente, sino que dependían de la voluntad del rey y lo halagaban como esclavos, y así todos lo aprueban y, si es necesario, aplauden, lo que sea que guste al rey. No es sorprendente entonces si los ancianos caldeos, que no sabían nada experimentalmente del Dios verdadero o de la verdadera piedad, son tan propensos a adorar esta estatua. Por lo tanto, también recopilamos la gran inestabilidad de los profanos, a quienes nunca se les ha enseñado la verdadera religión en la escuela de Dios. Porque se doblarán cada momento a cualquier brisa, tal como las hojas son movidas por el viento que sopla entre los árboles; y debido a que nunca han echado raíces en la verdad de Dios, son necesariamente cambiables y nacen de un lado a otro con cada explosión. Pero el edicto de un rey no es simplemente un viento, sino una tempestad violenta, y nadie puede oponerse a sus decretos impunemente; en consecuencia, aquellos que no están sólidamente basados en la palabra de Dios, no actúan desde la verdadera piedad, sino que son arrastrados por la fuerza de la tormenta.

Daniel 3:4

Y el pregonero anunciaba en alta voz: Mándase a vosotros, oh pueblos, naciones y lenguas,

Luego se agrega: un heraldo gritó con lujuria o entre la multitud. Esta última explicación no encaja tan bien, el heraldo llorando en medio de la multitud, ya que había una gran concurrencia de naciones, y el reino de Babilonia comprendía muchas provincias. El heraldo, por lo tanto, lloró en voz alta: Se ha emitido un edicto para ustedes, naciones, pueblos y lenguas. Esto los aterrorizaría, ya que el rey no hizo ninguna excepción a su orden de que cada provincia adorara a su ídolo; porque cada persona observaría el resto, y cuando todos vean a toda la multitud obediente, nadie se atrevería a negarse; por lo tanto, toda libertad está terminada. Ahora sigue: - Cuando escuches el sonido de la trompeta o el cuerno, el

arpa, la pipa, el salterio, el saco, etc., debes caer y adorar la imagen. Pero quien no cayó antes, debe ser arrojado la misma hora en un horno de fuego ardiendo. Esto excitaría el mayor terror, ya que el rey Nabucodonosor sancionó esta impía adoración con un castigo tan severo; porque no estaba contento con un tipo de muerte habitual, pero ordenó a todos los que no adoraban la estatua que fueran arrojados al fuego. Ahora, esta denuncia de castigo demuestra suficientemente que el rey sospechaba algo de rebelión. No habría habido disputa si los judíos no se hubieran mezclado con los caldeos y los asirios, porque siempre adoraban a los mismos dioses, y era una costumbre predominante con ellos adorar a las deidades que sus reyes aprobaban. Por lo tanto, parece que la estatua fue erigida a propósito para darle al rey la oportunidad de determinar con precisión si los judíos, que aún no estaban acostumbrados a las supersticiones gentiles, eran obedientes a su orden. Deseaba hacer que los hijos de Abraham dejaran de lado la piedad sincera y se sometieran a su corrupción, siguiendo el ejemplo de otros, y enmarcando su conducta de acuerdo con la voluntad del rey y la práctica de las personas entre las que habitaban. Pero trataremos esto más adelante.

Daniel 3:6

y cualquiera que no se postre y adore, inmediatamente será echado dentro de un horno de fuego ardiendo.

Respetando la adoración requerida, no se necesitaba más que observancia externa. El rey Nabucodonosor no exigió una profesión verbal de creencia en esta deidad, es decir, en la divinidad de la estatua que ordenó que se adorara; fue suficiente para ofrecerle simplemente adoración externa. Aquí vemos cómo la idolatría es condenada merecidamente en aquellos que pretenden adorar ídolos, incluso si se abstienen mentalmente y solo actúan a través del miedo y la compulsión de la autoridad real; esa excusa es completamente frívola. Vemos, entonces, cómo este rey o tirano, aunque fabricó esta imagen por la astucia del demonio, no exigió nada más que doblar las rodillas de todas las personas y naciones ante la estatua. Y verdaderamente había alejado de esta manera a los judíos de la adoración del único Dios verdadero, si esto les hubiera sido extorsionado. Porque Dios desea en primer lugar la adoración interna y luego la profesión externa. El altar principal para la adoración a Dios debe estar situado en nuestras mentes, porque Dios es adorado espiritualmente por la fe, la oración y otros actos de piedad. (Juan 4:24.) También es necesario agregar una profesión externa, no solo para que podamos ejercernos en la adoración de Dios, sino para ofrecernos por completo a él, y doblegarnos ante él, tanto física como mentalmente, y dedicarnos enteramente a él, como lo

enseña Paul. (1 Corintios 7:34; 1 Tesalonicenses 5:23.) Hasta ahora, tanto en lo que respecta a la adoración como a la pena.

Daniel 3:7

Por lo cual, al oír todos los pueblos el son de la bocina, de la flauta, del tamboril, del arpa, del salterio, de la zampoña y de todo instrumento de música, todos los pueblos, naciones y lenguas se postraron y adoraron la estatua de oro que el rey Nabucodonosor había levantado.

Sigue de nuevo, - Tan pronto como se escuchó el estallido de las trompetas y el sonido de tantos instrumentos, todas las naciones, pueblos y lenguas cayeron y adoraron la imagen que el Rey Nabucodonosor había establecido Aquí, puedo repetir lo que dije antes - todos los hombres fueron muy obedientes a las órdenes de sus monarcas; todo lo que ordenaron fue obedecido, siempre que no causara la ruina completa; y a menudo soportaban las cargas más pesadas con la visión de perfecta conformidad. Pero debemos remarcar cómo nuestras propensiones siempre tienen una tendencia viciosa. Si el rey Nabucodonosor hubiera ordenado al Dios de Israel que fuera adorado, y que todos los templos fueran derrocados, y que todos los altares de todo su imperio fueran derribados, sin duda habrían surgido grandes tumultos; porque el diablo fascina tanto las mentes de los hombres que permanecen pertinazmente fijos en los errores que han absorbido. Por lo tanto, los caldeos, los asirios y otros nunca habrían sido inducidos a obedecer sin la mayor dificultad. Pero ahora, al aparecer la señal, se caen directamente y adoran la estatua dorada. Por lo tanto, podemos aprender a reflexionar sobre nuestro propio carácter, como en un espejo, con el fin de someternos a la Palabra de Dios, y de ser inamovibles en la fe correcta, y de permanecer invencidos en nuestra consistencia, cualquiera que sea el mandato de los reyes. Aunque un centenar de muertes pueden amenazarnos, no deben debilitar nuestra fe, ya que a menos que Dios nos restrinja por su Bordillo, debemos comenzar de inmediato a todas las especies de vanidad; y especialmente si un rey introduce la corrupción entre nosotros, somos inmediatamente arrastrados por él y, como dijimos, somos demasiado propensos a modos de adoración perversos y viciosos. El Profeta repite nuevamente el nombre del rey para mostrarnos lo poco que la multitud pensó en agradar a Dios; nunca considerando si la adoración era sagrada y sana, sino simplemente contenta; con el asentimiento del rey. El Profeta condena merecidamente esta fácil indiferencia.

También debemos aprender de este pasaje, no ser inducidos, por la voluntad de ningún hombre a abrazar ningún tipo de religión, sino diligentemente preguntar qué adoración aprueba Dios, y así usar

nuestro juicio para no involucrarnos precipitadamente en cualquier superstición. . Respetando el uso de instrumentos musicales, confieso que es habitual en la Iglesia incluso por orden de Dios; pero la intención de los judíos y de los caldeos era diferente. Porque cuando los judíos usaban trompetas, arpas y otros instrumentos para celebrar las alabanzas de Dios, no debían haber obstruido esta costumbre en Dios como si fuera la prueba de la piedad; pero debería tener otro objeto, ya que Dios deseaba usar todos los medios para sacar a los hombres de su lentitud, porque sabemos cuánto frío tenemos en la búsqueda de la piedad, a menos que estemos excitados. Dios, por lo tanto, usó estos estimulantes para hacer que los judíos lo adoraran con mayor fervor. Pero los caldeos pensaban satisfacer a su dios al juntar muchos instrumentos musicales. Porque, como otras personas, supusieron que Dios se agrada a sí mismos, porque cualquier cosa que nos deleite, creemos que también debe complacer a la Deidad. De ahí el inmenso montón de ceremonias en el papado, ya que nuestros ojos se deleitan en tales esplendores; Por lo tanto, creemos que Dios nos lo exige, como si él se deleitara en lo que nos agrada. Esto es, de hecho, un gran error. No hay duda de que el arpa, la trompeta y otros instrumentos musicales con los que Nabucodonosor adoró a su ídolo, formaron parte de sus errores, y también el oro. Dios, de hecho, deseaba que su santuario manifestara algo de esplendor; no es que el oro, la plata y las piedras preciosas lo complazcan por sí mismos, sino que desea encomendar su gloria a su pueblo, ya que bajo esta figura podrían entender por qué todo lo precioso debe ser ofrecido a Dios, ya que es sagrado para él. Los judíos, de hecho, tuvieron muchas ceremonias, y gran parte de lo que se llama magnífico esplendor en la adoración a Dios, y aún el principio de la adoración espiritual aún permaneció entre ellos. Los profanos, mientras inventaban deidades groseras que veneraban según su placer, consideraban una prueba de santidad perfecta, si cantaban maravillosamente, si usaban mucho oro y plata, y si empleaban utensilios llamativos en estos sacrificios.

Daniel 3:8

Por esto en aquel tiempo algunos varones caldeos vinieron y acusaron maliciosamente a los judíos.

Aunque aquí no se expresa su intención de acusar a Sadrac, Mesac y Abednego, de este evento deducimos que lo más probable es que se haya hecho a propósito cuando el rey creó la imagen dorada. Vemos cómo se observaron y, como dijimos ayer, Nabucodonosor parece haber seguido la práctica común de los reyes. Porque aunque orgullosamente desprecian a Dios, se arman de religión para fortalecer su poder y pretenden alentar la adoración a Dios con el único propósito de retener a las personas en obediencia. Por lo tanto, cuando los judíos se

mezclaron con caldeos y asirios, el rey esperaba encontrarse con muchas diferencias de opinión, por lo que colocó la estatua en un lugar famoso a modo de prueba y experimento, si los judíos adoptarían los ritos babilónicos. Mientras tanto, este pasaje nos enseña cómo el rey probablemente fue instigado por sus consejeros, ya que estaban indignados por los extraños que se convirtieron en prefectos de la provincia de Babilonia mientras eran esclavos; porque se habían convertido en exiliados por el derecho de la guerra. Desde entonces, los caldeos estaban indignados, la envidia los impulsó a sugerir este consejo al rey. Porque, ¿cómo descubrieron de repente que los judíos no reverenciaban a la estatua, y especialmente a Sadrac, Mesac y Abednego? En verdad, la cosa habla por sí misma. Estos hombres observaron para ver qué harían los judíos y, por lo tanto, podemos determinar fácilmente cómo, desde el principio, colocaron la trampa aconsejando al rey que fabricara la estatua. Y cuando acusan tumultuosamente a los judíos, percibimos cómo se llenaron de envidia y odio. Se puede decir que estaban inflamados de celos, ya que los hombres supersticiosos desean imponer la misma ley a todos, y luego su crueldad aumenta su pasión. Pero la simple rivalidad, como podemos percibir, corrompió a los caldeos y les hizo acusar clamorosamente a los judíos.

No está claro si hablaron de toda la nación en general, es decir, de todos los exiliados, o señalaron solo a esas tres personas. La acusación probablemente se limitó a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Si estos tres pudieran desglosarse, la victoria sobre el resto sería fácil. Pero pocos se podían encontrar en toda la gente lo suficientemente resistente como para resistir. Bien podemos creer que estos clameros deseaban atacar a aquellos que sabían que eran enérgicos y consistentes más allá de todos los demás, y también degradarlos de esos honores que no podían soportar que disfrutaran. Se puede preguntar, entonces, ¿por qué perdonaron a Daniel, ya que él nunca consentiría en disimular adorando la estatua que el rey ordenó que se levantara? Debieron haber dejado a Daniel solo por el momento, ya que sabían que él estaba a favor de la peluca del rey; pero presentaron cargos contra estos tres, porque podrían ser oprimidos con muchos menos problemas. Creo que han sido inducidos por esta astucia al no nombrar a Daniel con los otros tres, para que su favor no mitigue la ira del rey. Se agrega la forma de acusación: ¡Oh rey, vive para siempre! Era el saludo común. ¡Tú, oh rey! - esto es enfático, como si hubieran dicho: “Has pronunciado este edicto de tu autoridad real, quien oiga el sonido de la trompeta, o el cuerno, el arpa, la pipa, el salterio y otros instrumentos musicales, caerá ante el oro estatua; quien se niegue a hacer esto debe ser arrojado al horno de fuego ardiendo. Pero aquí hay algunos judíos que has puesto sobre la administración de la provincia de Babilonia. Añaden esto a través del odio, y al reprobar la ingratitud de los hombres admitidos a tan alto

honor y, sin embargo, despreciar la autoridad del rey e inducir a otros a seguir el mismo ejemplo. de falta de respeto. Vemos entonces cómo se decía que esto magnificaba su crimen. El rey los ha puesto sobre la provincia de Babilonia, y sin embargo, estos hombres no adoran la imagen dorada ni adoran a los dioses. Aquí está el crimen. Vemos cómo los caldeos, a lo largo de todo el discurso, condenan a Sadrac, Mesac y Abed-nego de este crimen único: una negativa a obedecer el edicto del rey. No entran en disputa sobre su propia religión, ya que no habría sido adecuado para su propósito permitir que se planteara cualquier pregunta sobre la afirmación de que sus propias deidades tenían que adorar supremamente. Omiten, por lo tanto, todo lo que perciben no les conviene, y se apoderan de esta arma: el rey es tratado con desprecio, porque Sadrac, Mesac y Abed-nego no adoran la imagen como el edicto del rey les ordenó que hicieran.

Aquí, nuevamente, vemos cómo los supersticiosos no aplican sus mentes a la verdadera investigación de cómo deben adorar a Dios de manera piadosa y adecuada; pero descuidan este deber y siguen su propia audacia y lujuria. Como, por lo tanto, el Espíritu Santo nos presenta tal imprudencia, como en un espejo, aprendamos. que Dios no puede aprobar nuestra adoración a menos que sea ofrecida. arriba con la verdad. Aquí la autoridad humana es completamente inútil, porque a menos que estemos seguros de que nuestra religión es agradable. Dios, cualquier cosa que el hombre pueda hacer por nosotros solo aumentará nuestra debilidad. Mientras observamos a esos hombres santos acusados del crimen de ingratitud y rebelión, en estos tiempos no deberíamos estar afligidos por ello. Quienes nos calumnian nos reprochan el desprecio de los edictos de reyes que desean obligarnos por sus errores; pero, como veremos poco a poco, nuestra defensa es obvia y fácil. Mientras tanto, debemos sufrir esta infamia ante el mundo, como si fuéramos desobedientes e inmanejables; y con respecto a la ingratitud, incluso si mil hombres malvados nos guiaran con reproches, debemos soportar sus calumnias por el tiempo con paciencia, hasta que el Señor brille sobre nosotros como el afirmador de nuestra inocencia.

Daniel 3:13

Entonces Nabucodonosor dijo con ira y con enojo que trajesen a Sadrac, Mesac y Abed-nego. Al instante fueron traídos estos varones delante del rey.

Esta narración nos asegura claramente, cómo los reyes consultan solo su propia grandeza mediante una muestra de piedad, cuando reclaman el lugar de sus deidades. Porque parece muy maravilloso que el rey Nabucodonosor insulte a todos los dioses, como si no hubiera poder en el cielo a menos que lo aprobara. ¿Qué dios, dice él, puede arrebatarme

de la mano? ¿Por qué entonces adoraba a alguna deidad? Simplemente para retener a la gente por un bordillo, y los fuegos para fortalecer su propio poder, sin el más mínimo afecto de piedad en su mente. Al principio, Daniel relata cómo el rey estaba inflamado de ira. Porque nada es más problemático para los reyes que ver despreciada su autoridad; desean que todos sean obedientes a sí mismos, incluso cuando sus órdenes son más injustas. Después de que el rey se enfría de nuevo, le pregunta a Shadraeh, Meshaeh y Abed-nego, si estaban preparados para adorar a su dios y su imagen dorada. Como se dirige a ellos dudosamente y les da una libre elección, sus palabras implican moderación. Parece liberarlos de toda culpa, si solo se inclinan a sí mismos más adelante. Ahora agrega directamente, si no están preparados, he aquí que los arrojaré a un horno de fuego ardiente; y al fin irrumpe en esa blasfemia sacrílega y terrible: ¡no hay dios que pueda librar a los santos de su mano!

Vemos, entonces, en la persona de Nabucodonosor, cómo los reyes se hinchan de orgullo, mientras fingen un celo por la piedad; ya que en realidad ninguna reverencia a Dios los influencia, mientras esperan que todos los hombres obedezcan cada orden. Y así, como he dicho, más bien se sustituyen por Dios, que desean adorarlo y promover su gloria. Este es el significado de las palabras, la estatua que he creado y que he hecho; como si él hubiera dicho: No se te permite deliberar sobre adorar esta imagen o no; mis órdenes deberían ser suficientes para ti. Lo he erigido a propósito y con diseño; era tu deber simplemente obedecerme. Vemos entonces cómo él reclama el poder supremo, formando un dios. Nabucodonosor ahora no está tratando asuntos de política estatal; él deseaba la estatua que adoraba como una deidad, porque la había decretado y había promulgado su edicto. Y siempre debemos recordar lo que he mencionado, a saber, este ejemplo de orgullo se nos presenta, para mostrarnos que no nos apeguemos a ninguna religión con imprudencia, sino que escuchemos a Dios y dependamos de su autoridad y mandamientos, ya que si escuchamos al hombre, nuestros errores serían infinitos. Aunque los reyes son tan orgullosos y feroces, debemos guiarnos por esta regla: nada agrada a Dios sino lo que ha ordenado en su palabra; y el principio de la verdadera piedad es la obediencia que debemos rendirle a él solo. Con respecto a la blasfemia, demuestra claramente mi afirmación anterior, sin embargo, los reyes expresaron cierto deseo de piedad, sin embargo, desprecian a todas las deidades y no piensan en nada más que ensalzar su propia magnificencia. Por lo tanto, trafican en nombre de Dios para atraer mayor reverencia hacia ellos mismos; pero al mismo tiempo, si eligen cambiar sus deidades cien veces al día, ningún sentido de religión los obstaculizará. La religión, entonces, no es para los reyes de la tierra sino un pretexto; pero no tienen ni reverencia ni temor de Dios en sus mentes, como lo prueba el lenguaje de este rey profano. Que dios dice

él, claramente no hay Dios. Si alguien responde, habla comparativamente, ya que aquí defiende la gloria de su propio dios a quien adoraba, todavía pronuncia esta blasfemia contra todos los dioses, y es impulsado por la intolerable arrogancia y la furia diabólica. Ahora estamos llegando al punto principal donde Daniel relata la constancia con la que se sometieron a Shadraeh, Meshach y Abed-nego.

Daniel 3:16

Sadrac, Mesac y Abed-nego respondieron al rey Nabucodonosor, diciendo: No es necesario que te respondamos sobre este asunto.

En esta historia es; Es necesario observar con qué espíritu ininterrumpido estos tres hombres santos persistieron en el temor de Dios, aunque sabían que estaban en peligro de muerte instantánea. Cuando, por lo tanto, este tipo de muerte fue colocada directamente ante sus ojos, no se apartaron del curso directo, sino que trataron la gloria de Dios de mayor valor que su propia vida, más que cien vidas, si tuvieran tantas derramar, y se les había dado la oportunidad. Daniel no relata todas sus palabras, sino solo su importancia, en la cual la virtud no conquistada de ese Espíritu Santo, por el cual habían sido instruidos, es suficientemente evidente; porque esa denuncia fue ciertamente terrible, cuando el rey dijo: Si no estás preparado para caer al sonido de la trompeta ante la imagen, todo se acabará contigo, y serás arrojado directamente a un horno de fuego. Cuando el rey se había fulminado tanto, podrían haber hecho una mueca, como suelen hacer los hombres, ya que la vida es naturalmente querida por nosotros, y un temor a la muerte se apodera de nuestros sentidos. Pero Daniel relata todas estas circunstancias, para asegurarnos de la gran fortaleza de los siervos de Dios cuando son guiados por su Espíritu, y no ceden ante amenazas ni sucumben a los terrores. Responden al rey: No necesitamos ninguna deliberación larga. Porque cuando dicen que no les importa, quieren decir con esta palabra, el asunto está resuelto; tal como Agustín relata esa frase de Cipriano, cuando los cortesanos lo persuadieron para preservar su vida, porque el emperador lo dedicó con gran renuencia hasta la muerte, cuando aduladores por todos lados lo instaron a redimir su vida por la negación de la piedad, respondió: ¡No puede haber deliberación en un asunto tan sagrado! Por lo tanto, esos hombres santos dicen: ¡No nos importa, no entramos en la consideración de lo que es conveniente o útil, no existe tal cosa! porque debemos resolverlo con nosotros mismos para no ser inducidos por ninguna razón a retirarnos de la sincera adoración a Dios.

Si quiere leer, no debemos responderle, el sentido será el mismo. Implican que el miedo a la muerte se les presentó en vano, porque habían determinado y resuelto en sus almas más íntimas, no apartarse

ni una pulgada de la adoración verdadera y legal de Dios. Además, aquí dan una doble razón para rechazar la propuesta del rey. Dicen que Dios tiene el poder y la fuerza suficientes para liberarlos; y luego, incluso si deben morir, su vida no tiene tanto valor como para negar a Dios en aras de preservarlo. Por lo tanto, se declaran preparados para morir, si el rey persiste en instar a su deseo de adorar la imagen. Por lo tanto, este pasaje merece la mayor atención. En primer lugar, debemos observar la respuesta, ya que cuando los hombres nos incitan a negar al Dios verdadero debemos cerrar los oídos y rechazar toda deliberación; porque ya hemos cometido un insulto atroz contra Dios, cuando incluso cuestionamos la conveniencia de desviarse de la pureza de su adoración a través de cualquier impulso o cualquier razón. ¡Y deseo sinceramente que todos observen esto! Cuán excelente y sorprendente es la gloria de Dios, y cómo todo debería ceder ante ella, siempre que exista el peligro de que se vea disminuida u ocultada. Pero en este día, esta falacia engaña a la multitud, ya que piensan que es legal debatir si es permisible desviar la verdadera adoración de Dios por un tiempo, siempre que cualquier utilidad se presente en el lado opuesto. Al igual que en nuestros días, vemos cómo los hipócritas, de los cuales el mundo está lleno, tienen pretextos mediante los cuales ocultan sus delitos, cuando adoran a los ídolos con los impíos, o niegan en un momento abiertamente, y en otro oblicuamente, la verdadera piedad . "¡Oh! ¿que puede pasar? - tal dirá - ¿de qué valor es la consistencia? Veo alguna ventaja evidente si solo puedo disimular un poco y no traicionar lo que soy. ¡La ingenuidad es perjudicial no solo para mí en privado, sino para todos a mi alrededor! Si un rey no tiene ninguno a su alrededor que se esfuerce por apaciguar su ira, los malvados darían paso a sus pasiones, y por su mayor licencia lo llevarían al extremo de la crueldad. Por lo tanto, es mejor tener algunos mediadores de guardia para observar si los malvados están planeando algo. Por lo tanto, si no pueden abiertamente, pueden evitar encubiertamente el peligro de las cabezas de los piadosos. Por un razonamiento como este, piensan que pueden satisfacer a Dios. Como si Shadraeh, Meshaeh y Abed-nego no tuvieran la misma excusa; como si no se les ocurriera el siguiente pensamiento: “¡He aquí! estamos armados con algún poder a favor de nuestros hermanos; ¿Ahora qué barbaridad, qué crueldad se ejercerá contra ellos, si los enemigos de la religión que profesan nos suceden? En la medida de lo posible, derrocarán y borrarán nuestra raza y el recuerdo de la piedad. ¿No es mejor para nosotros ceder ante la tiranía y el edicto violento del rey que dejar nuestros lugares vacíos? que ocupará furiosamente el adiós, que destruirá por completo nuestra miserable raza que ahora está terriblemente oprimida ". Shadraeh, Meshaeh y Abed-nego podrían, digo, reunir todas estas pretensiones y excusas para paliar su perfidia si hubieran doblado la rodilla ante la imagen dorada para evitar el peligro; pero no actuaron así. Por lo tanto, como ya he dicho, Dios retiene todos sus derechos cuando se mantiene su adoración

sin la menor duda, y estamos completamente persuadidos de que nada es tan importante como para que sea legal y correcto desviarse de esa profesión, cuya palabra tanto demandas y exactos.

En general, esa seguridad que debería confirmar a los piadosos en la adoración de Dios se opone aquí a todos esos consejos tortuosos y equivocados que adoptan algunos hombres y, por lo tanto, por el bien de vivir, pierden la vida misma, de acuerdo con el sentimiento de incluso un poeta profano. ¿Para qué sirve la vida, excepto para servir la gloria de Dios? pero perdemos ese objeto en la vida por el bien de la vida misma, es decir, al desear vivir enteramente para el; ¡mundo, perdemos el propósito mismo de vivir! Por lo tanto, Daniel se opone a la simplicidad que debe marcar a los hijos de Dios a todas esas excusas que los disidentes inventan con el objetivo de ocultar su maldad con una cubierta. No estamos ansiosos, dicen ellos, y ¿por qué no? Porque ya hemos determinado que la gloria de Dios tiene más consecuencias que mil vidas, y la satisfacción de mil sentidos. Por lo tanto, cuando florezca esta magnanimidad, desaparecerán todas las dudas, y aquellos que son llamados a incurrir en peligro a través de su testimonio de la verdad nunca necesitan preocuparse; porque, como dije antes, sus oídos están cerrados a todas las tentaciones de Satanás.

Daniel 3:17

He aquí nuestro Dios a quien servimos puede librarnos del horno de fuego ardiendo; y de tu mano, oh rey, nos librará.

Y cuando agregan: Dios es lo suficientemente poderoso como para preservarnos; y si no, estamos preparados para la muerte, nos señalan lo que debería elevar nuestras mentes sobre todas las pruebas, a saber, la preciosidad de nuestra vida a la vista de Dios, ya que él puede liberarnos si lo desea. Dado que, por lo tanto, tenemos suficiente protección en Dios, no pensemos en ningún método para preservar nuestra vida mejor que lanzarnos por completo a su protección y echarle todas nuestras preocupaciones. Y en cuanto a la segunda cláusula, debemos señalar esto, incluso si el Señor deseara magnificar su propia gloria con nuestra muerte, deberíamos ofrecer esto como un sacrificio legal; y la piedad sincera no florece en nuestros corazones a menos que nuestras mentes estén siempre preparadas para hacer este sacrificio.

Daniel 3:18

Y si no, sepas, oh rey, que no serviremos a tus dioses, ni tampoco adoraremos la estatua que has levantado.

NOSOTROS dijimos ayer que la constancia de Sadrac, Mesac y Abed-nego se basó en estas dos razones: -Su cierta persuasión de que Dios era el guardián de su vida, y los liberaría de la muerte actual por su poder si fuera útil. . Y también su determinación de morir con valentía y sin miedo, si Dios desea que se ofrezca tal sacrificio. Lo que Daniel relata de estos tres hombres nos pertenece a todos. Por lo tanto, podemos reunir esta instrucción general. Cuando nuestro peligro por el bien de la verdad es inminente, debemos aprender a poner nuestra vida en las manos de Dios, y luego dedicarnos valiente y valientemente a la muerte. En cuanto al primer punto, la experiencia nos enseña cuántos se apartan de Dios y de la profesión de fe, ya que no sienten confianza en el poder de Dios para liberarlos. Puede decirse con la verdad de todos nosotros: Dios nos cuida, ya que nuestra vida está puesta en su mano y voluntad; pero apenas uno de cada cien tiene esto profundamente y seguramente fijo en su corazón, ya que cada uno toma su propia forma de preservar su vida, como si no hubiera virtud en Dios. Por lo tanto, ha logrado cierta habilidad en la palabra de Dios que ha aprendido a poner su vida al cuidado de Dios y a considerarla segura bajo su protección. Si ha progresado hasta el momento, puede estar en peligro cien veces, pero nunca dudará en seguirlo cuando lo llamen. Este sentimiento lo libera de todo temor y temblor, ya que Dios puede liberar a sus siervos de mil muertes, como se dice en el Salmo, (Salmo 68:20). Los asuntos de la muerte están en su poder. Porque la muerte parece consumir todas las cosas; pero Dios le arrebata el remolino a quien quiere. Por lo tanto, esta persuasión debería inspirarnos con constancia firme e inexpugnable, ya que es necesario para aquellos que depositan todo el cuidado de su vida y seguridad en Dios, estar completamente conscientes e indudablemente seguros de que Dios defenderá una buena causa. Y esto también se expresa en estas palabras de Sadrac, Mesac y Abed-nego. Contemplad a nuestro Dios a quien adoramos. Dios verdadero, y trabajo por la defensa de la piedad. Porque esta es la diferencia entre mártires y malhechores, que a menudo se ven obligados a sufrir la pena de su locura por intentar derrocar todas las cosas. Vemos, de hecho, la mayoría sacudida por su propia intemperancia. Si sufren castigo, no deben ser contados entre los mártires de Dios; porque, como dice Agustín, el mártir está hecho por su causa y no por su castigo. De ahí el peso de estas palabras, cuando estos tres hombres dan fe de su adoración a Dios, ya que de esta manera se jactan de su poder de soportar cualquier peligro urgente, no precipitadamente, sino solo con el apoyo de la adoración segura de Dios. Ahora llego al segundo punto.

Si Dios no está dispuesto a librarnos de la muerte, sé que eres tú, oh rey, no adoraremos a tus dioses, dije antes que nada, deberíamos estar constantemente preparados para enfrentar cada conflicto, comprometer nuestra vida a su cargo, a someterse a su voluntad y mano, y a la protección de su custodia. Pero el deseo de esta vida terrenal y desvanecida no debería; retener su dominio sobre nosotros y obstaculizarnos de la libre y sincera confesión de la verdad. Porque la gloria de Dios debería ser más preciosa para nosotros que cien vidas. Por lo tanto, no podemos ser testigos de Dios sin dejar de lado todo deseo de esta vida, y al menos preferir la gloria de Dios. Mientras tanto, debemos hacerlo. comente la imposibilidad de hacer esto, sin la esperanza de una vida mejor que nos atraiga hacia sí mismo. Porque donde no hay promesa de ninguna herencia eterna implantada en nuestros corazones, nosotros. nunca será arrancado de este mundo. Naturalmente deseamos la existencia, y ese sentimiento no puede ser erradicado, a menos que la fe lo supere; como dice Pablo: No es que quisiéramos estar desnudos, sino vestidos. (2 Corintios 5:4.) Pablo confiesa que los hombres no pueden ser inducidos naturalmente a desear la salida del mundo, a menos que, como hemos dicho, a través del poder de la fe. Pero cuando entendemos que nuestra herencia es estar en el cielo, mientras somos extraños en la tierra, entonces posponemos ese apego a la vida de este mundo al que estamos demasiado dedicados.

Estos son los dos puntos que preparan a los hijos de Dios para el martirio, y eliminan las dudas en cuanto a ofrecer su vida en sacrificio a Dios. Primero, si están persuadidos de que Dios es el protector de sus vidas y ciertamente los liberará si fuera conveniente; y en segundo lugar, cuando viven por encima del mundo y aspiran a la esperanza de la vida eterna en el cielo, mientras están preparados para renunciar al mundo. Esta magnanimidad se debe remarcar en su idioma, cuando dicen: Oh rey, que sepas que no adoramos a tus dioses ni adoramos la estatua que has erigido aquí. Ellos acusan indirectamente al rey de discutir demasiado. para sí mismo, y de desear que la religión se mantenga firme o caiga por su propia voluntad. Has erigido la estatua, pero tu autoridad no tiene importancia para nosotros, ya que sabemos que es una deidad ficticia cuya imagen nos deseas adorar. El Dios a quien adoramos se nos ha revelado. Sabemos que es el hacedor del cielo y de la tierra, que ha redimido a nuestros padres de Egipto y que tiene la intención de castigarnos al llevarnos al exilio. Dado que, por lo tanto, tenemos una base sólida para nuestra fe, por lo tanto, consideramos que tus dioses y tu influencia no tienen valor.

Daniel 3:19

Entonces Nabucodonosor se llenó de ira, y se demudó el aspecto de su rostro contra Sadrac, Mesac y Abed-nego, y ordenó que el horno se calentase siete veces más de lo acostumbrado.

Aquí en; A primera vista, Dios parece abandonar a sus siervos, ya que no los ayuda abiertamente. El rey ordena que sean arrojados a un horno de fuego: no les aparece ninguna ayuda del cielo. Esta fue una prueba viva y notablemente eficaz de su fidelidad. Pero estaban preparados, como hemos visto, para soportar todo. Estas respuestas audaces no fueron motivadas simplemente por su confianza en la ayuda inmediata de Dios, sino por la determinación de morir; Como una vida mejor ocupaba sus pensamientos, sacrificaron voluntariamente la vida actual. Por lo tanto, no estaban asustados por esta terrible orden del rey, sino que siguieron su curso, sometiéndose sin temor a la muerte para adorar a Dios. No se les abrió una tercera vía, cuando se les concedió la opción de someterse a la muerte o apostatar del Dios verdadero. Con este ejemplo, se nos enseña a meditar en nuestra vida inmortal en tiempos de tranquilidad, de modo que si Dios quiere, no dudemos en exponer nuestras almas mediante la confesión de la verdadera fe. Porque somos tan tímidos cuando somos atacados por la calamidad, nos asustamos con miedo y letargo, y luego, cuando no nos apremia ninguna urgencia, simulamos una falsa seguridad. Cuando se nos permite estar a gusto, debemos aplicar nuestras mentes a la meditación sobre una vida futura, para que este mundo se vuelva barato para nosotros, y podamos estar preparados cuando sea necesario para derramar nuestra sangre en testimonio de la verdad. Y esta narración no se presenta ante nosotros simplemente para llevarnos a admirar y celebrar el coraje de estos tres santos, sino que se nos propone su constancia como un ejemplo de imitación.

Con referencia al rey Nabucodonosor, Daniel muestra aquí, como en un vaso, el orgullo y la arrogancia de los reyes cuando encuentran que sus decretos son desobedecidos. Seguramente una mente de hierro debería debilitarse con la respuesta que acabamos de narrar, al escuchar a Sadrac, Mesac y Abed-nego comprometiendo sus vidas con Dios; pero cuando escuchó que no podían apartarse de su fidelidad por el miedo a la muerte, su ira solo aumentó. Al considerar esta furia, debemos tener en cuenta el poder de Satanás para apoderarse y ocupar las mentes de los hombres. Porque no hay moderación en ellos, incluso si muestran una gran y notable esperanza de virtudes, porque, como hemos visto, Nabucodonosor estaba dotado de muchas virtudes; pero cuando Satanás lo acosó, no discernimos nada más que crueldad y barbarie. Mientras tanto, recordemos cuán agradable es nuestra constancia para Dios, aunque no produzca ningún fruto inmediato ante el mundo. Para muchos disfrutar del placer al pensar que serían imprudentes al dedicarse a la muerte, sin ninguna utilidad aparente. Y con este pretexto, se excusan

de no competir más audazmente por la gloria de Dios, suponiendo que perderían su trabajo y su muerte sería infructuosa. Pero escuchamos lo que Cristo pronuncia, a saber, este sacrificio es agradable a Dios, cuando morimos por el testimonio de la doctrina celestial, aunque la generación ante la cual damos testimonio del nombre de Dios es adúltera y perversa, incluso endurecida por nuestra constancia. . (Mateo 5:11, y Mateo 10:32, y Marco 8:38.)

Y este ejemplo se presenta aquí ante nosotros en estos tres hombres santos; porque, aunque Nabucodonosor estaba más inflamado por la libertad de su confesión, aún eso; la libertad agradó a Dios, y no se arrepintieron de ella, aunque no discernieron el fruto de su constancia que deseaban. El Profeta también expresa esta circunstancia para demostrar la furia del rey, ya que ordenó que el horno se calentara siete veces más que antes; y luego, eligió de sus propios sirvientes el más fuerte de todos para atar a estos hombres santos y arrojarlos al horno de fuego

Pero del resultado es muy evidente, que esto no ocurrió sin el impulso secreto de Dios; porque el diablo a veces arrojará descrédito sobre un milagro, a menos que se eliminen todas las dudas. Como, por lo tanto, el rey ordenó que el horno se calentara siete veces más que antes, luego, cuando eligió a los asistentes más fuertes y les ordenó que lo siguieran, Dios eliminó todas las dudas al liberar a sus sirvientes, porque la luz emerge más claramente de la oscuridad, cuando Satanás intenta cerrarlo. Así, Dios está acostumbrado a frustrar a los impíos; y cuanto más impíos se oponen a su gloria, más hace que su honor y doctrina sean visibles. De la misma manera, Daniel aquí pinta, como en una imagen, cómo el Rey Nabucodonosor no pasó nada por alto, cuando quiso infundir terror en las mentes de todos los judíos con este cruel castigo. Y, sin embargo, no obtuvo nada más por sus planes que una ilustración más clara del poder y la gracia de Dios hacia sus siervos.

Daniel 3:21

Entonces estos varones fueron atados con sus mantos, sus calzas, sus turbantes y sus vestidos, y fueron echados dentro del horno de fuego ardiendo.

Aquí Daniel relata el milagro por el cual Dios liberó a sus siervos. Tiene dos partes: primero, estos tres hombres santos caminaron intactos en medio de la llama; y los fuegos consumieron a aquellos sirvientes que los orientaron hacia el horno. El Profeta enumera diligentemente todo lo que tiende a probar el poder de Dios. Él dice que, dado que la orden del rey era urgente, es decir, dado que el rey ordenó con tanta ira que se calentara el horno, las llamas devoran a los hombres que ejecutaron sus

órdenes. Para en Job, (Job 18:5,) שביב, shebib, significa "chispa", o el extremo de una llama. El sentido del Profeta no es en absoluto oscuro, ya que el extremo de la llama consumió a esos fuertes asistentes jugando a su alrededor, mientras que Shadrach, Meshach y Abed-nego caminaron a través del combustible en el fuego y la llama. No estaban en el extremo de la llama; porque es como si el Profeta hubiera dicho: los esclavos del rey fueron consumidos por el humo mismo, y el fuego no tuvo el más mínimo efecto sobre los siervos de Dios. Por lo tanto, dice, estos tres cayeron en el horno de fuego Al decir que cayeron, significa que no podían cuidarse a sí mismos o intentar escapar; porque agrega, estaban atados. Al principio, esto podría sofocarlos naturalmente, hasta que se consumieran de inmediato; pero permanecieron intactos, y luego caminaron sueltos por el horno. Por la presente vemos cuán llamativo era el poder de Dios y cómo ninguna falsedad de Satanás podría ocultarlo. Y luego, cuando los mismos puntos de la llama, o las chispas de fuego, devoran a los sirvientes, aquí nuevamente se demuestra que el hecho es de Dios. Mientras tanto, el resultado de la historia es la preservación de estos tres hombres santos, sorprendentemente más allá de sus expectativas.

Este ejemplo se nos presenta para mostrarnos cómo nada puede ser más seguro que hacer de Dios el guardián y protector de nuestra vida. Porque no debemos esperar ser preservados de todo peligro porque vemos a esos hombres santos liberados; porque deberíamos esperar la liberación de la muerte, si es útil, y sin embargo no debemos dudar en encontrarla sin temor, si Dios así lo desea. Pero debemos deducir de nuestra narrativa actual la suficiencia de la protección de Dios, si él desea prolongar nuestras vidas, ya que sabemos que nuestra vida es preciosa para él; y está totalmente en su poder, ya sea para arrebatarnos del peligro o para retirarnos a una mejor existencia, según su placer. Tenemos un ejemplo de esto en el caso de Peter; porque un día lo sacaron de la cárcel y al día siguiente lo mataron. Incluso entonces, Dios mostró su cuidado por la vida de su siervo, aunque Pedro finalmente sufrió la muerte. ¿Cómo es eso? Porque había terminado su curso. Por lo tanto, con la frecuencia que Dios quiera, ejercerá su poder para preservarnos; Si él nos lleva a la muerte, debemos estar seguros de que es mejor para nosotros morir, y perjudicial para nosotros disfrutar de la vida por más tiempo. Esta es la sustancia de la instrucción que podemos recibir de esta narración.

Daniel 3:24

Entonces el rey Nabucodonosor se espantó, y se levantó apresuradamente y dijo a los de su consejo: ¿No echaron a tres varones atados dentro del fuego? Ellos respondieron al rey: Es verdad, oh rey.

Aquí Daniel relata cómo el poder de Dios se manifestó a los profanos, tanto al rey como a sus cortesanos, quienes habían conspirado por la muerte de estos hombres santos. Él dice, entonces, que el rey tembló ante ese milagro; Como Dios a menudo obliga a los impíos a reconocer su poder, y cuando se estupidecen y endurecen todos sus sentidos, se ven obligados a sentir el poder de Dios, lo quieran o no. Daniel muestra cómo le sucedió esto al rey Nabucodonosor. Tembló, dice él, se levantó rápidamente y dijo a sus compañeros: ¿No arrojamos a tres hombres atados al fuego? Cuando dicen: Es así, Nabucodonosor fue indudablemente impulsado por un impulso Divino y un instinto secreto, a preguntar a sus compañeros para extraerles esta confesión. Porque Nabucodonosor podía acercarse fácilmente al horno, pero Dios deseaba extraer esta confesión de sus enemigos, para que tanto ellos como el rey permitieran que el rescate de Sadrac, Mesac y Abed-nego no procediera de ningún medio terrenal, sino del admirable y extraordinario poder de Dios. Podemos señalar aquí, cómo los impíos son testigos del poder de Dios, no voluntariamente, sino porque Dios puso esta pregunta en la boca del rey, y también en la suya, no permitiéndoles escapar o apartarse de la confesión de la verdad. Pero Nabucodonosor dice que cuatro hombres caminaron en el fuego, y la cara del cuarto es como el hijo de un dios. Sin duda, Dios envió a uno de sus ángeles para que apoye con su presencia las mentes de sus santos, para que no se desmayen. Verdaderamente fue un espectáculo formidable ver el horno tan caliente y ser arrojado a él. Con este consuelo, Dios deseaba calmar su ansiedad y suavizar su dolor, agregando un ángel como su compañero. Sabemos cuántos ángeles han sido enviados a un hombre, mientras leemos de Eliseo. (2 Reyes 6:15.) Y existe esta regla general: Él, ha dado a sus ángeles la carga sobre ti, para protegerte en todos los sentidos; y también, Los campamentos de ángeles son sobre aquellos que temen a Dios. (Salmo 91:11, y Salmo 34:7.) Esto, de hecho, se cumple especialmente en Cristo; pero se extiende a todo el cuerpo, y a cada miembro de la Iglesia, porque Dios tiene sus propias huestes para servirlo. Pero volvemos a leer cómo a menudo se enviaba un ángel a toda una nación. Dios en verdad no necesita a sus ángeles, mientras usa su ayuda en condescendencia a nuestras enfermedades. Y cuando no consideramos su poder tan alto como deberíamos, interpone a sus ángeles para eliminar nuestras dudas, como hemos dicho anteriormente. Un solo ángel fue enviado a estos tres hombres; Nabucodonosor lo llama hijo de Dios; no porque él pensara que él era Cristo, sino según la opinión común entre todas las personas, que los ángeles son hijos de Dios, ya que cierta divinidad resplandece en ellos; y por eso llaman a los ángeles generalmente hijos de Dios. Según esta costumbre habitual, dice Nabucodonosor, el cuarto hombre es como el hijo de un dios. Porque no podía reconocer al Hijo unigénito de Dios, ya que, como ya hemos visto, estaba cegado por tantos errores depravados. Y si alguien dijera que fue entusiasmo, esto sería forzado y

frígido. Esta simplicidad, entonces, será suficiente para nosotros, ya que Nabucodonosor habló de la manera habitual, ya que uno de los ángeles fue enviado a esos tres hombres, ya que, como he dicho, era costumbre llamar a los ángeles hijos de Dios. La Escritura así habla (Salmo 89:6 y en otros lugares), pero Dios nunca sufrió que la verdad quedara tan enterrada en el mundo como para no dejar una semilla de sana doctrina, al menos como un testimonio de lo profano, y para hacerlos más inexcusables, como trataremos más detenidamente en la próxima conferencia.

Daniel 3:26

Entonces Nabucodonosor se acercó a la puerta del horno de fuego ardiendo, y dijo: Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios Altísimo, salid y venid. Entonces Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron de en medio del fuego.

AQUÍ se describe un cambio repentino en el estado de ánimo de este rey cruel y orgulloso. Ya hemos visto cuán confiadamente extrajo la adoración de los siervos de Dios, y cuando los vio desobedientes a su orden, cuán poderosamente se enfureció contra ellos. Ahora Daniel muestra cuán poco tiempo este orgullo fue sometido y esta crueldad aplacada; pero debemos señalar que el rey no se cambió tanto como para poner su disposición y sus modales. Porque cuando fue tocado con este milagro presente, le dio a Dios la gloria, pero solo por un momento; y aun así no volvió a la sabiduría. No podemos prestar demasiada atención a ejemplos de este tipo, ya que muchos estiman los caracteres de otros a partir de una sola acción. Pero los peores despreciadores de Dios pueden someterse a él por un corto tiempo, no solo fingiendo hacerlo ante los hombres, sino con verdadera seriedad, ya que Dios los obliga por su poder, pero mientras tanto conservan su orgullo y ferocidad dentro de sus senos. De este tipo, entonces, fue la conversión del rey Nabucodonosor. Porque cuando estaba asombrado por el milagro, ya no podía resistir al Todopoderoso, seguía siendo inconsistente, como veremos más adelante. También podemos notar cómo los impíos, que no son regenerados por el Espíritu de Dios, a menudo son impulsados a adorar a Dios; pero esto es solo temporal, y este tenor equitativo nunca permanece durante toda su vida. Pero cuando Dios renueva los suyos, se compromete a gobernarlos hasta el final; los anima a perseverar y los confirma con su Espíritu.

Debemos señalar aquí cómo la gloria de Dios se ilustra con esta conversión temporal y desaparecida de los reprobados; porque, lo hagan o no, sin embargo, ceden ante Dios por un tiempo, y así se reconoce la grandeza de su poder. Dios, por lo tanto, convierte un evento que no aprovecha a los reprobados para su propia gloria, y al mismo tiempo los castiga más severamente. La conducta de Nabucodonosor fue menos excusable después de haber reconocido al Dios de Israel como el Dios supremo y único, y luego recaer en sus antiguas supersticiones. Él dice, por lo tanto, se acercó a la puerta del horno y habló así: Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios supremo, vengan y vengan aquí. Poco tiempo antes, deseó su propia estatua. ser adorado, y su propio nombre ser estimado como el único en el cielo y la tierra, ya que esto le agradaba. Luego vimos cómo reclamaba el derecho de someter la religión y la adoración de Dios a su propia voluntad y lujuria; pero ahora, como si fuera un hombre nuevo, ¡llama a Sadrac, Mesac y Abed-nego, siervos del Dios más alto! ¿Qué lugar, entonces, le quedaba a él y a todos los caldeos? ¿Cómo podían adorar ahora a esos dioses e ídolos ficticios que habían fabricado? Pero Dios extrajo estas palabras del rey orgulloso y cruel, como cuando los criminales se veían obligados, por torturas, a decir lo que de otra manera rechazarían. Así, Nabucodonosor confesó que Dios era el Dios más alto de Israel, como si hubiera sido torturado, pero no por su propia voluntad, o en un estado mental compuesto. Él no finge esto ante los hombres, como he dicho; pero su mente no era pura ni perfecta, ya que estaba en un fermento con esta conmoción temporal. Y esto también debe agregarse: el instinto fue bastante violento; que voluntario

Daniel luego relata: “Sus compañeros salieron del medio del fuego. Con estas palabras, él confirma nuevamente el milagro; porque Dios podía extinguir el fuego del horno, pero deseaba que se quemara a la vista de todos, para que el poder de esta liberación fuera más visible. Mientras tanto, debemos notar a los tres hombres caminando en el horno, hasta que el rey les ordenó que salieran, porque Dios no había dado ninguna orden. Se vieron perfectamente seguros y. sonido en medio del horno; estaban contentos con el beneficio actual de Dios, pero aun así no tenían salida libre, hasta que fueron alcanzados por la voz del rey. Como cuando Noé, en el arca, vio seguridad preparada para él en esa tumba, sin embargo, no intentó nada hasta que se le ordenó salir. (Génesis 8:16.) Así también Daniel afirma que sus compañeros no salieron del horno hasta que el rey les ordenó. Luego, finalmente entendieron cómo lo que habían escuchado del rey era agradable a Dios; no porque fuera un profeta o maestro, sino porque fueron arrojados al horno por su orden. Así también, cuando los recuerda, saben que debe llegar el final de su cruz, y así pasan de la muerte a la vida.

Daniel 3:27

Y se juntaron los sátrapas, los gobernadores, los capitanes y los consejeros del rey, para mirar a estos varones, cómo el fuego no había tenido poder alguno sobre sus cuerpos, ni aun el cabello de sus cabezas se había quemado; sus ropas estaban intactas, y ni siquiera olor de fuego tenían.

Daniel relata cómo se reunieron los sátrapas con los líderes, prefectos y consejeros del rey. La reunión fue simplemente una colección de números, y si deliberaron sobre algo importante, todos estuvieron de acuerdo. Y esto confirma el milagro, ya que si hubieran quedado estupefactos, ¿cómo podría proponerse el gran poder de Dios a los ojos de los ciegos? Aunque estaban tan asombrados, no eran completamente tontos, y Daniel lo implica al decir que se reunieron juntos. Después de haber discutido el asunto, dice, llegaron a contemplar ese espécimen del increíble poder de Dios. Luego enumera muchas razones, que muestran claramente que estos tres hombres no han sido preservados por ningún otro medio que no sea la buena voluntad singular de Dios. Él dice: el fuego no tenía poder sobre sus cuerpos entonces, un pelo de su cabeza no se quemó en tercer lugar, sus vestimentas no cambiaron por último, el olor del fuego no había penetrado en sí mismos ni en sus prendas. Expresa más por la palabra olor que si él simplemente había dicho: el fuego no había penetrado. Porque el fuego debe consumir y quemar naturalmente todo lo que se le presente; pero cuando ni siquiera el olor a fuego ha pasado sobre ninguna sustancia, el milagro es más notorio. Ahora, entendemos la intención del Profeta. En general, muestra cómo el beneficio de la libertad no fue pequeño, ya que Sadrac, Mesac y Abed-nego salieron del horno. Además, estos sátrapas, prefectos y. gobernadores, fueron testigos del poder de Dios. Su testimonio sería el más valioso, como lo fueron todos los judíos, espectadores de esta gracia de Dios, que incluso ellos apenas creían. Pero dado que estos hombres eran claramente y profesamente enemigos de la verdadera piedad, hubieran ocultado el milagro voluntariamente, si hubiera estado en su poder. Pero Dios los atrae contra sus voluntades, y los obliga a ser testigos oculares, y por lo tanto están obligados a confesar lo que no puede ser en lo más mínimo dudoso.

Daniel 3:28

Entonces Nabucodonosor dijo: Bendito sea el Dios de ellos, de Sadrac, Mesac y Abed-nego, que envió su ángel y libró a sus siervos que confiaron en él, y que no cumplieron el edicto del rey, y entregaron sus cuerpos antes que servir y adorar a otro dios que su Dios.

Esto, de hecho, no es una confesión común, pero el evento demostró cuán repentinamente fue impulsado el Rey Nabucodonosor por impulso, sin tener, la raíz viva del temor de Dios en su corazón. Y repito esto

nuevamente, para mostrar que el arrepentimiento no consiste en una o dos obras, sino en perseverancia, como dice Pablo:

"Si vives en el Espíritu, camina también en el Espíritu". (Gálatas 5:25.)

Aquí él requiere constancia en los fieles, por lo cual ellos pueden mostrarse para ser verdaderamente nacidos de nuevo por el Espíritu de Dios. Nabucodonosor celebró al Dios de Israel como inspirado por un entusiasmo, pero al mismo tiempo mezcló a sus ídolos con el Dios verdadero, de modo que no había sinceridad en él. Entonces, cuando los impíos sienten el poder de Dios, no se atreven a proceder con obstinación contra él, sino que desean apaciguarlo con un falso arrepentimiento, sin posponer su disposición natural. Por lo tanto, fácilmente concluimos que Nabucodonosor es siempre el mismo, aunque Dios extrajo de él esta confesión: ¡Bendito, dice él, ser el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego! ¿Por qué no habla más bien de él como su propio Dios? Esto puede ser excusado, si realmente se hubiera dedicado al Dios de Israel, y abjurado de sus antiguas supersticiones. Como no actúa así, su confesión no tiene valor; no porque quisiera obtener el favor o la buena opinión de los hombres por lo que dijo, sino que se engañó a sí mismo a la manera de los hipócritas. Él pronuncia que el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego sean bendecidos si realmente sintió esto, al mismo tiempo debe maldecir a sus ídolos, porque la gloria del único Dios verdadero no puede ser ensalzada sin que todos los ídolos se reduzcan a nada . Porque, ¿cómo puede existir la alabanza de Dios sin que sea únicamente visible? Si alguna otra deidad se opone a él, su majestad ya está enterrada en completa oscuridad. Por lo tanto, podemos deducir que Nabucodonosor no fue tocado con verdadero arrepentimiento cuando bendijo al Dios de Israel. Él agrega: Quién envió a su ángel y entregó a sus sirvientes. Aquí Daniel muestra más claramente la ausencia de conversión en Nabucodonosor, y su incapacidad para abrazar al Dios de Israel y adorarlo con un sonido y una completa rendición de sus afectos. ¿Porque? Porque la piedad siempre se basa en el conocimiento del Dios verdadero, y esto requiere instrucción. Nabucodonosor sabía que el Dios de Israel era majestuoso por la demostración de su poder, porque tenía un espectáculo tal que no podía despreciar, si lo deseaba. Aquí confiesa que el Dios de Israel era poderoso, ya que se lo enseñó por un milagro; pero esto, como te he recordado, no es suficiente para una piedad sólida, a menos que se agregue instrucción, y ocupa el primer lugar. De hecho, permito que los milagros preparen a los hombres para creer, pero si los milagros solo ocurrieron sin el conocimiento de que Dios fue agregado de su Palabra, la fe desaparecerá, como el ejemplo suficientemente notable aquí nos presenta. Consideramos que la fe de Nabucodonosor es momentánea, porque aunque sus sentidos estaban fijos en el milagro, estaba contento con el espectáculo, sin indagar en el carácter del Dios de Israel y en el

cumplimiento de su ley. No estaba ansioso por un mediador; por lo tanto, descuidó el punto principal de la piedad y se aferró precipitadamente a una parte de ella. Observamos claramente esto en muchos hombres profanos, porque Dios a menudo los humilla, para inducirlos suplicantemente a volar a él por seguridad; pero mientras tanto, permanecen perplejos por sus propios sentidos; No niegan sus propias supersticiones, ni consideran la verdadera adoración a Dios. Para probar nuestra obediencia a Dios, debemos mantener este principio; nada le agrada a él que no brota de la fe. (Romanos 14:23.) Pero la fe no puede ser adquirida por ningún milagro, ni por ninguna percepción del poder Divino; requiere instrucción también. Los milagros solo sirven para la preparación para la piedad o para su confirmación; no pueden por sí mismos traer hombres para adorar al Dios verdadero. Esto es realmente sorprendente, cuando un rey profano dice que el ángel fue enviado por Dios.

Es suficientemente evidente por los escritos paganos que siempre se supo algo sobre los ángeles. Esto fue, por así decirlo, una especie de anticipación y persuasión previa, ya que todas las personas están convencidas de que los ángeles existen, por lo que tenían una idea de los ángeles, aunque solo una parcial. Porque, hace poco tiempo, Daniel dijo que la cuarta aparición en el horno fue llamada por el rey de Babilonia "hijo de un dios", entonces, como ya lo he explicado, Nabucodonosor profesó cierta creencia en los ángeles. Ahora dice más expresamente, Dios envió a su ángel. Como los ángeles pagan suministros para los elegidos y los fieles, trato el tema aquí, pero en breve, ya que no tengo la costumbre de pensar en pasajes ordinarios. Es suficiente para el presente pasaje mostrar cómo los impíos, que no han aprendido nada de Dios mismo o de la piedad en general, todavía estaban imbuidos de estos principios, ya que Dios está acostumbrado a usar la ayuda de los ángeles para preservar a su pueblo. Por esta razón, Nabucodonosor dice ahora; Dios envió al ángel para liberar a sus siervos. Luego, agrega, quien confió en él; y esto es digno de mención, ya que se agrega como una razón por la cual estos tres hombres fueron tan maravillosamente preservados, al depositar todas sus esperanzas en Dios. Aunque Nabucodonosor era muy parecido a un tronco o una piedra en relación con la doctrina de la fe, Dios deseaba, por medio de esta piedra y un tronco, instruirnos, inspirarnos con vergüenza y reprendernos de incredulidad, ya que no podemos conformar nuestras vidas a su voluntad y abordar todos los peligros audazmente, siempre que sea necesario. Porque si estamos completamente persuadidos de que Dios es el guardián de nuestra vida, seguramente ninguna amenaza, ni terrores, ni la muerte misma, nos impedirán perseverar en nuestro deber. Pero la desconfianza es la causa de la pereza, y cada vez que nos desviamos de un curso directo, privamos a Dios de su honor, convirtiéndonos en rebeldes, mientras que algunos que quieren fe se

traicionan y son palpablemente aparentes. Por lo tanto, aprendamos, si deseamos que nuestra vida esté protegida por la mano de Dios, a comprometernos por completo con él, ya que él nunca nos decepcionará cuando confiemos en él. Vimos cuán dudosos sobre el evento fueron Sadrac, Mesac y Abed-nego; pero su duda no disminuyó su esperanza y confianza. Fueron colocados en esta alternativa: o Dios nos sacará del horno de rito o, si debemos morir, nos preservará para un mejor estado y nos reunirá en su reino. Aunque no se atrevieron a persuadirse a sí mismos de que él los notaría, volvieron a depositar sus vidas en la mano y al cuidado de Dios. Por lo tanto, Nabucodonosor los felicitó merecidamente cuando dijo: `` Confiaron en su Dios, y luego, cambiaron el edicto del rey, es decir, lo redujeron a nada y lo abrogaron, porque estaban dotados de mayor poder. Para quien descansa en Dios, fácilmente desprecia a toda la humanidad, y todo lo que es elevado y magnífico en el mundo. Y este contexto es digno de observación, ya que la fe se debe poner como base, y luego se debe agregar fortaleza y constancia, con las cuales se dotaron a Sadrac, Mesac y Abed-nego; porque cualquiera que descansa sobre Dios nunca puede ser apartado del cumplimiento de su deber; y sin importar los numerosos impedimentos que puedan ocurrir, será llevado en el aire en las alas de su confianza. El que sabe que Dios está de su lado, será superior al mundo entero, y no se maravillará del cetro y las diademas de los reyes, ni temerá su poder, sino que superará toda la majestad de la tierra que pueda oponerse a él, y nunca apartarse de este curso.

Luego agrega, entregaron sus cuerpos en lugar de adorar o adorar a cualquier dios, excepto a su propio Dios. Eso mismo que el rey se ve obligado a alabar en estos tres hombres, en este día muchos de los que se jactan de ser cristianos desean escapar. Porque creen que su fe será enterrada en sus hogares y no darán fruto de su profesión. No hay duda de que Dios desea que estas cosas sean relatadas por su Profeta, para mostrar la astucia detestable de aquellos que desean defraudar a Dios de su honor legítimo, y al mismo tiempo protegerse de su mirada, para que no note su insulto. Tales como estos no son dignos de ser convencidos por la palabra de Dios, pero Nabucodonosor es nombrado aquí su maestro, censor y juez. Y debemos comentar esto diligentemente: Nabucodonosor elogia a estos tres, porque se negaron a adorar a cualquier otro dios que no fuera el suyo. ¿Por qué entonces se mezcló con una gran multitud de deidades? Porque no se apartó de sus propios errores y se entregó por completo al Dios de Israel, y abrazó su adoración en su pureza. ¿Por qué entonces alaba en otros lo que no imita? Pero esto es demasiado común; porque vemos la virtud alabada y congelada hasta la muerte, como en este caso, porque muchos están dispuestos a ofrecerle un servicio de labios. (Juvenal, sábado 1). Aunque Nabucodonosor parecía hablar aquí en serio, no se consideraba a sí mismo; pero se quitó todo pretexto como excusa, ya que después no

pudo fingir ignorancia y error, después de afirmar con su propia boca que ningún otro dios debería ser adorado. Por lo tanto, puede hacer que los que ahora desean ser llamados cristianos se avergüencen, a menos que se alejen de todas las supersticiones, se consagren por completo a Dios y retengan su adoración en su sinceridad. Debemos recordar entonces cómo el rey Nabucodonosor no simplemente alaba la constancia de estos tres hombres, porque no reconoce a ningún dios, ya que considera que el Dios de Israel es una verdadera deidad. De ahí se deduce que todos los demás eran ficticios y completamente vanos. Pero no habló para nada, porque Dios no tocó su corazón, ya que generalmente trabaja en sus elegidos cuando los regenera.

Daniel 3:29

Por lo tanto, decreto que todo pueblo, nación o lengua que dijere blasfemia contra el Dios de Sadrac, Mesac y Abed-nego, sea descuartizado, y su casa convertida en muladar; por cuanto no hay dios que pueda librar como éste.

Aquí se insta a Nabucodonosor a avanzar más, porque debemos usar esta frase, ya que él no toma la adoración de un Dios de su corazón, y finalmente se despide de sus errores. Por lo tanto, es como si Dios lo estuviera empujando violentamente hacia adelante, mientras promulga este edicto. El edicto es en sí mismo piadoso y digno de elogio; pero, como ya dijimos, Nabucodonosor es llevado por un impulso ciego y turbulento, porque la piedad no tenía raíz en su corazón. Aunque siempre está atento a este milagro, su fe es solo momentánea y su temor a Dios, pero parcial. ¿Por qué entonces se ve a Nabucodonosor como el patrón de la gloria de Dios? Debido a que estaba asustado por el milagro y, por lo tanto, solo actuaba por impulso, no podía; Estar profundamente limitado por el temor de Dios solo. Y finalmente, este deseo que él expresa no es más que un movimiento evanescente. Es útil remarcar esto, ya que vemos a muchos nacidos con celo impetuoso y rabia para reivindicar la gloria de Dios; pero carecen de tacto y juicio, por lo que no merecen elogios. Y muchos deambulan aún más, como vemos en el Papado, cuando vuelan muchos edictos de reyes y príncipes; y si alguien les pregunta por qué están tan ansiosos por no perdonar ni siquiera la sangre humana, exponen de hecho un celo por Dios, pero es una locura sin una chispa de conocimiento verdadero. Debemos sostener, por lo tanto, que no se puede aprobar ninguna ley ni promulgar ningún edicto sobre religión y adoración a Dios, a menos que brille un verdadero conocimiento de Dios. Nabucodonosor realmente tenía una razón para este edicto, pero, como ya he dicho, había un motivo especial para su conducta. Algunos, de hecho, ahora desean ser considerados príncipes cristianos, y sin embargo, solo están inflamados por un celo hipócrita, y por eso derraman sangre inocente como bestias

crueles. Y por que? Porque no hacen distinción entre el Dios verdadero y los ídolos. Pero mañana discutiré este punto con mayor detenimiento, y así pasaré por alto lo que trataré en detalle cuando llegue la oportunidad adecuada.

Por lo tanto, todos los pueblos, naciones y lenguas que habrían ofrecido un discurso perverso contra su Dios, Nabucodonosor, nuevamente ensalzaron al Dios de Israel, pero ¿cómo se le enseñó la majestad de Dios? Con esta única prueba de su poder, porque descuidó el punto principal: la determinación de la ley y los profetas de la naturaleza de Dios y el poder de su voluntad. Así vemos, por un lado, cómo se afirma la gloria de Dios aquí, y sin embargo, el punto principal en su adoración, y en la verdadera piedad, se descuida y se omite. No se agrega un castigo ligero: debe ser cortado en pedazos, luego, su casa debe convertirse en un basurero, ya que ha hablado con reproche del Dios de Israel. la adoración se defiende con castigos severos; sin embargo, se debe pronunciar una oración correcta en cada caso. Pero pospuse esto también hasta mañana. Ahora se agrega, porque no hay otro Dios que pueda liberar de esta manera; y. Esto confirma lo que he mencionado anteriormente, a saber, el Rey Nabucodonosor no considera la ley en su edicto, ni tampoco los otros requisitos de piedad; pero el milagro solo lo impulsa y lo mueve, para no soportar ni desear que se diga algo en contra del Dios de Israel. Por lo tanto, el edicto merece culpa en este punto, ya que no pregunta cuál es la naturaleza de Dios, con el fin de obtener una razón suficiente para emitirla.

Daniel 3:30

Entonces el rey engrandeció a Sadrac, Mesac y Abed-nego en la provincia de Babilonia.

Esto parece ser de leve consecuencia; pero aun así no fue agregado en vano. Debemos entender que el milagro se confirmó en toda la provincia y la región, porque todos los caldeos sabían que esos tres hombres fueron arrojados al horno, y luego compartieron el dominio imperial y fueron restaurados a sus antiguos honores. Como consecuencia de este evento, el poder de Dios no puede ser desconocido. Fue exactamente como Dios había enviado tres heraldos a través de toda la región, quienes en todas partes proclamaron cómo fueron maravillosamente liberados de la muerte por la interposición especial de Dios. De ahí, también, se entendería cuán inútiles eran todas las deidades que luego se adoraba en Caldea, y cómo esa gran deidad cuya estatua había construido Nabucodonosor había sido despreciada, y cómo el Dios verdadero demostró su consistencia al arrebatar a sus siervos de la muerte.

Daniel 4:1

Nabucodonosor rey, a todos los pueblos, naciones y lenguas que moran en toda la tierra: Paz os sea multiplicada.

Algunos se unen a estos versículos al final del tercer capítulo, pero no hay razón para esto; y aparecerá claramente por el contexto que el edicto se establece aquí en el nombre del rey, y se insertan otros eventos. Daniel, por lo tanto, aquí, habla en la persona del rey; luego narra lo que le sucedió al rey, y luego regresa a su propia persona. Aquellos que separan estos tres versículos del contexto del cuarto capítulo, no parecen haber considerado suficientemente la intención y las palabras del Profeta. Este pasaje puede parecer duro y áspero, cuando Daniel presenta al rey de Babilonia como hablando, luego habla en su propio nombre, y luego regresa a la persona del; Rey. Pero dado que esta variedad no hace que el sentido sea dudoso u oscuro, no hay razón por la que deba preocuparnos. Ahora vemos cómo todas las oraciones que explicaremos en sus lugares están unidas entre sí.

El contenido de este capítulo es el siguiente: Nabucodonosor recibió suficiente instrucción en la adoración del Dios de Israel como un solo Dios, y se vio obligado en ese momento a confesar esto; sin embargo, no se apartó de sus propias supersticiones; sus concepciones del Dios verdadero no fueron más que momentáneas, y por lo tanto sufrió el castigo debido a tal gran ingratitud. Pero Dios pretendía que se cegara cada vez más, ya que está acostumbrado a tratar a los reprobados e incluso a sus elegidos a veces. Cuando los hombres agregan pecado al pecado, Dios afloja sus riendas y les permite destruirse a sí mismos. Luego extiende su mano hacia ellos, o los retira por su virtud oculta, o los reduce al orden por su vara, y los humilla por completo. Él trató al rey de Babilonia de esta manera. Luego discutiremos el sueño; pero aquí debemos notar brevemente la advertencia del rey, de que él podría sentirse sin excusa cuando estaba tan completamente destrozado. De hecho, Dios podría castigarlo justamente tan pronto como vea que no está verdaderamente convertido; pero antes de infligir el castigo final, como veremos en su lugar, deseaba amonestarlo, si había alguna esperanza de su arrepentimiento. Aunque parecía recibir con la mayor modestia lo que Dios había manifestado por su sueño a través de la interpretación de Daniel de él, aun así profesó con su boca lo que realmente no poseía. Y él muestra esto lo suficiente, porque, cuando debe tener miedo y precaución, ¡no deja de lado su orgullo, sino que se gloría en sí mismo como rey de reyes, y en Babilonia como la reina del mundo entero! Como, entonces, habló con tanta confianza después de ser amonestado por el Profeta, percibimos cuán poco se había

beneficiado de su sueño. Pero Dios deseaba hacerlo así más inexcusable, y aunque no dio fruto de inmediato, mucho tiempo después, cuando Dios tocó su mente, reconoció muy bien que este castigo había sido infligido divinamente. Por lo tanto, este sueño fue una especie de entrada y preparación para el arrepentimiento, y como la semilla parece estar podrida en la tierra antes de que produzca su fruto, y Dios a veces trabaja por procesos suaves, y proporciona la enseñanza, que pareció durante mucho tiempo. inútil, volviéndose eficaz y fructífero.

Ahora llego a las palabras mismas; El prefacio del edicto es, Nabucodonosor el rey a todos los pueblos, naciones y lenguas, que habitan en toda la tierra, es decir, bajo su dominio. No quiere decir que esto se extienda a Escitia, la Galia u otras regiones distantes; pero como su imperio se extendía a lo largo y ancho, habló con jactancia. ¡Así vemos a los romanos, cuyo dominio no llegó a acercarse tanto, llamaron a Roma misma la sede del imperio del mundo entero! Aquí Nabucodonosor ahora predice. La magnificencia y la potencia de su propia monarquía. Por lo tanto, envía su edicto a todos los pueblos, naciones e idiomas que habitan en la tierra. Luego agrega: Me pareció bueno relatar las señales y maravillas que el poderoso Dios ha traído conmigo. Sin duda siente que tiene pagó la pena de su ingratitud, ya que había atribuido tan puntualmente la gloria a un Dios verdadero, y sin embargo había recaído en sus propias supersticiones, y nunca se había despedido realmente de ellos. Vemos con qué frecuencia el rey Nabucodonosor fue castigado antes de sacar provecho de la vara del Todopoderoso. Por lo tanto, no debemos sorprendernos si Dios a menudo nos golpea con su mano, ya que el resultado de la experiencia nos demuestra que somos aburridos y, para hablar de verdad, completamente perezosos. Cuando Dios, por lo tanto, desea guiarnos al arrepentimiento, se ve obligado a repetir sus golpes continuamente, ya sea porque no nos conmueve cuando nos castiga con su mano, o parecemos excitados por el momento, y luego volvemos de nuevo a nuestro antiguo sopor. Por lo tanto, se ve obligado a redoblar sus golpes. Y percibimos esto en la narrativa que tenemos ante nosotros, como en un vaso. Pero el beneficio singular de Dios fue este, Nabucodonosor, después de que Dios lo había castigado a menudo, cedió por completo. Se desconoce si esta confesión procedió o no al arrepentimiento verdadero y genuino: debo dejarlo en duda. Sin embargo, sin la menor duda, Daniel recitó este edicto, para mostrar al rey tan sometido por completo, como para confesar al Dios de Israel como el único Dios, y dar testimonio de esto entre todas las personas bajo su influencia.

Mientras tanto, debemos observar cómo este edicto del rey de Babilonia recibe el testimonio del Espíritu; porque Daniel no tiene otro objeto o propósito en relacionar el edicto, que mostrar el fruto de la conversión

en el rey Nabucodonosor. Por lo tanto, sin duda, el rey Nabucodonosor dio testimonio de su arrepentimiento cuando celebró al Dios de Israel entre todas las personas, y cuando proclamó un castigo a todos los que hablaron con reproche contra Dios. De ahí que Agustín cite a menudo este pasaje contra los donatistas. Porque deseaban otorgarse un acto de impunidad a sí mismos, cuando molestaban a la Iglesia con imprudencia y corrompían la doctrina pura, e incluso permitían atacarla como ladrones Entonces se descubrió que algunos habían sido asesinados por ellos y otros mutilados en sus extremidades. Como, entonces, se permitieron actuar de manera tan licenciosa y todavía deseaban cometer crímenes con impunidad, sin embargo, consideraron este principio como de primera importancia. No se debe imponer castigo a quienes difieren de los demás en la doctrina religiosa; Como vemos en estos días, cómo algunos sostienen demasiado ansiosamente sobre este tema. Lo que desean es lo suficientemente claro. Si alguien los observa cuidadosamente, los encontrará impíos que desprecian a Dios; desean hacer que todo sea incierto en la religión, y en la medida de lo posible se esfuerzan por arrancar todos los principios de la piedad. Con la idea de vomitar su veneno, luchan ansiosamente por no ser castigados y niegan el derecho de infligir castigos a los herejes y blasfemos.

Tal es que el perro Castalio y sus compañeros, y todos como él, también eran los Donatistas; y por lo tanto, como he mencionado, Agustín cita este testimonio en muchos lugares, y muestra cuán avergonzados deberían ser los príncipes cristianos por su pereza, si son indulgentes con los herejes y los blasfemos, y no reivindican la gloria de Dios con castigos legales, ya que King Nabucodonosor que nunca se convirtió realmente: sin embargo, promulgó este decreto por una especie de instinto secreto. En todo caso, debería ser suficiente para los hombres de gustos moderados y tranquilos saber cómo el edicto del rey Nabucodonosor fue alabado por la aprobación del Espíritu Santo. Si esto es así, se deduce que los reyes están obligados a defender el culto a Dios y a vengarse de aquellos que lo desprecian profanamente y de aquellos que se esfuerzan por reducirlo a nada o por adulterar la verdadera doctrina con sus errores. y así disipar la unidad de la fe y perturbar la paz de la Iglesia. Esto es lo suficientemente claro del contexto del Profeta; porque Nabucodonosor dice al principio, me agrada relatar las señales y maravillas que Dios ha preparado para mí. Ya había explicado cuán maravillosamente Dios lo había tratado; Pero esto había pasado. Ahora Dios lo toma por segunda y hasta por tercera vez, y luego confiesa que es su alarde explicar los maravillosos signos de Dios. Luego irrumpe en la exclamación: ¡Cuán poderosas son sus señales! ¡Qué notables sus milagros! Su reino, es un reino de una época, y su dominio es de edad en edad. Sin duda, Nabucodonosor deseaba excitar a sus súbditos a la lectura atenta de este edicto, y al reconocimiento de su valor, y así someterse a lo verdadero. y solo Dios. Él lo llama el Dios

supremo, que significa, sin duda, el Dios de Israel; Mientras tanto, no sabemos si desechó sus supersticiones. Sin embargo, me inclino a la conjetura opuesta, ya que él no pospuso sus errores, pero se vio obligado a dar gloria al Dios Altísimo. Él reconoció tanto al Dios de Israel que se unió a deidades inferiores con él como aliados y compañeros, así como todos los incrédulos, mientras admiten una deidad suprema, imaginan una multitud de otros. Así también Nabucodonosor confesó que el Dios de Israel es el Altísimo; sin embargo, no corrigió la idolatría que aún florecía bajo su influencia; No, se mezcló y confundió a los dioses falsos con el Dios de Israel. Por lo tanto, no dejó atrás su propia corrupción. Ciertamente celebra con magnificencia la gloria del Dios supremo, pero esto no es suficiente sin él; aboliendo todas las supersticiones, y promoviendo esa religión sola que está prescrita por la palabra de Dios, y haciendo que florezca su adoración pura y perfecta.

Daniel 4:3

¡Cuán grandes son sus señales, y cuán potentes sus maravillas! Su reino, reino sempiterno, y su señorío de generación en generación.

En resumen, este prefacio puede parecer una prueba de una conversión importante; pero veremos directamente qué tan lejos estaba Nabucodonosor de ser completamente purgado de sus errores. Debería, de hecho, afectarnos extremadamente contemplar al rey envuelto en tantos errores, y aun así admirado por la virtud Divina, ya que no puede expresar sus pensamientos, pero exclama: ¡Sus signos son tan poderosos! sus maravillas lo poderoso! Añadió: Su reino es un reino perpetuo, y su dominio es de edad en edad. Aquí confiesa que el poder de Dios no dependerá de la voluntad del hombre, como acababa de decir, la estatua que había erigido debía ser adorada, porque él había elegido así decretarlo. Ahora, sin embargo, remite gran parte de este orgullo al confesar que el reino de Dios es perpetuo. La narración ahora sigue. Hasta ahora solo tenemos un prefacio, porque el edicto se difundió entre sus sujetos para prestarles atención a los temas más importantes.

Daniel 4:6

Por esto mandé que vinieran delante de mí todos los sabios de Babilonia, para que me mostrasen la interpretación del sueño.

Nabucodonosor aquí explica cómo reconoció al Dios Supremo. No relata las pruebas que había recibido previamente; pero como su orgullo fue sometido en este último sueño, hace una alusión pasajera. Mientras tanto, sin duda recordaba sus antiguos sueños, y se condenaba a sí mismo por su ingratitud, al enterrar en el olvido este gran poder de Dios

y al borrar el recuerdo de aquellos beneficios por los cuales Dios lo había adornado. Aquí, sin embargo, solo habla de su último sueño, que veremos en su propio lugar. Pero antes de llegar al sueño, dice, estaba en reposo. שלה, seleh, significa "descanso" y "felicidad"; "Y dado que la prosperidad hace que los hombres estén seguros, se usa metafóricamente para" seguridad. "David, cuando pronuncia la misma oración sobre sí mismo, usa las mismas palabras: (Salmo 30:6)" Dije en mi prosperidad "o descanso; שלוה, selueh, que algunos traducen "abundancia"; pero más bien significa un estado tranquilo o próspero. Nabucodonosor, por lo tanto, aquí marca la circunstancia del tiempo; por lo tanto, podemos saber que fue capturado divinamente, porque la fortuna próspera lo había vuelto estúpido y borracho. No hay nada sorprendente en esto, ya que el viejo y común proverbio es "la plenitud es el padre de la ferocidad", ya que vemos a los caballos cuando están demasiado alimentados, brincan y arrojan a sus jinetes. Así también sucede con los hombres. Porque si Dios los trata con indulgencia y liberalidad, se vuelven feroces e insolentes hacia todos los hombres, golpean el yugo de Dios y se olvidan de ser hombres. Y cuando esto le sucedió a David, ¿qué pasará con los profanos y con otros que todavía están demasiado dedicados al mundo? Porque David se confiesa haber sido tan engañado por su tranquilidad y felicidad, como para determinar dentro de sí mismo que no tenía nada más que temer, "dije en mi felicidad", o mi tranquilidad, "no seré removido"; y luego agrega:

"Oh Señor, me castigaste, y fui humillado". (Salmo 38:7.)

Por lo tanto, dado que David se prometió a sí mismo un silencio perpetuo en el mundo, porque Dios lo salvó por un tiempo, ¿cómo debería sospecharse nuestra tranquilidad para que no nos volviéramos tórpidos con nuestras lías? Nabucodonosor, entonces, no recita esto en vano: estaba tranquilo en casa, florecí en mi palacio, ya que esta era la causa de su confianza y orgullo, y de su desprecio descuidado de Dios. Luego agrega, vio un sueño y se sintió perturbado. Sin duda, aquí deseaba distinguir sus sueños de los comunes, que a menudo surgen de una alteración del cerebro o de nuestros pensamientos diarios u otras causas, como hemos visto en otras partes. . No es necesario repetir lo que ya hemos tratado más copiosamente. Es suficiente establecer, brevemente, cómo este sueño, en el que Dios le informó previamente sobre el castigo futuro en cuestión, se separa de otros que están turbados, fluctuantes o sin razón. Él, dice, por lo tanto, vio un sueño y se sintió perturbado mientras estaba despierto. Añade, sus pensamientos estaban sobre su cama; y luego, estaba perturbado por las visiones de la cabeza. Estas expresiones solo miran hacia ese oráculo celestial, o visión, o sueño, del cual luego hablaremos más completamente. De ello se desprende que emitió un decreto para convocar a todos los sabios de Babilonia para explicar o manifestar la interpretación del sueño. Sin

duda, el rey a menudo soñaba, y no siempre reunía a los Reyes Magos y adivinos, astrólogos y otros. que eran expertos en la ciencia de la adivinación, o al menos profesaban serlo. No los consultó en todos sus sueños; pero debido a que Dios había inscrito en su corazón una marca distintiva por la cual había denotado este sueño, por lo tanto, el rey no pudo descansar hasta que escuchó su interpretación. Como vimos previamente confirmada la autoridad del primer sueño sobre las Cuatro Monarquías y el Reino Eterno de Cristo, el rey percibió que este procedía de los cielos. Hay otra diferencia entre este sueño y el anteriormente explicado. Porque Dios borró el recuerdo del sueño sobre las Cuatro Monarquías del Rey Nabucodonosor, de modo que se hizo necesario que Daniel llevara su sueño ante el rey, y al mismo tiempo agregara la interpretación. Daniel era entonces más oscuro, ya que aunque demostró haber superado a todos los caldeos, el rey Nabucodonosor se habría preguntado menos por él si solo hubiera sido el intérprete de un sueño. Dios deseaba, por lo tanto, adquirir mayor reverencia por su Profeta y su doctrina, cuando le imponía dos deberes; primero, la adivinación del sueño mismo, y luego la explicación de su sentido y propósito. En este segundo sueño, Daniel es solo un intérprete. Dios ya había demostrado suficientemente que estaba dotado de un espíritu celestial, cuando Nabucodonosor no solo lo llamó entre el resto de los Magos, sino que lo separó de todos.

Daniel 4:7

Y vinieron magos, astrólogos, caldeos y adivinos, y les dije el sueño, pero no me pudieron mostrar su interpretación,

Con respecto a las palabras utilizadas anteriormente, anteriormente nos hemos liberado de todos los problemas, porque no podemos definir con precisión qué ciencia profesaba cada uno. Claramente, cubrieron su desvergüenza con títulos honorables, aunque se entregaron a cada impostura posible. Se llamaban a sí mismos por el nombre habitual de hombres eruditos, cuando realmente no conocían ningún arte o ciencia, y engañaban a la humanidad con predicciones miserables; por lo tanto, con estas palabras, Daniel comprendió a todos los magos, adivinos, astrólogos y augures, que profesaban el arte de la adivinación. Aquí Nabucodonosor confiesa que envió; para estos hombres en vano. De ahí se deduce que toda esta ciencia fue una falacia, o, al menos, la exposición del sueño de Daniel no fue por habilidad humana, sino por revelación del cielo. Acepto esta opinión, ya que Nabucodonosor deseaba expresar claramente que el poder de Daniel para interpretar su sueño no surgió del hombre, sino que fue un don singular del Espíritu. Había considerado un punto establecido que, si existía algún conocimiento o habilidad en adivinación, debía pertenecer a los Reyes Magos, adivinos, augures y otros caldeos que se jactaban de poseer la

sabiduría perfecta. Esto, por lo tanto, fue con. fuera de controversia: que los astrólogos y el resto eran más poderosos en adivinación, y hasta donde las facultades humanas lo permitían, nada se les escapaba. Por lo tanto, se deduce, por otro lado, que Daniel fue divinamente instruido, ya que si él hubiera sido solo un astrólogo o un mago, debe, como otros, haber requerido un largo aprendizaje de esta ciencia. Nabucodonosor, por lo tanto, desea aquí exaltar a Daniel más allá de todos los Magos, como si hubiera dicho: ¡Es un Profeta celestial!

Daniel 4:8

hasta que entró delante de mí Daniel, cuyo nombre es Beltsasar, como el nombre de mi dios, y en quien mora el espíritu de los dioses santos. Conté delante de él el sueño, diciendo:

Aquí el rey de Babilonia se dirige amablemente a Daniel, ya que se vio abandonado por sus propios maestros. Y de ahí deducimos que nadie llega al Dios verdadero, a menos que sea impulsado por la necesidad. Daniel no era desconocido ni lejano; porque vimos que estuvo en el palacio. Desde entonces, el rey tuvo a Daniel con él desde el principio, ¿por qué lo pasó por alto? ¿Por qué llamó a los otros magos de todos los barrios por su edicto? Por lo tanto, como he dicho, parece claro que él nunca le habría dado gloria a Dios, a menos que fuera obligado por una necesidad extrema. Por eso nunca se sometió voluntariamente al Dios de Israel; y sus afectos eran claros pero momentáneos, siempre que manifestaban algún signo de piedad. Debido a que le rogó a Daniel con tanta imploración, vemos que su disposición ha sido servil; así como todos los hombres orgullosos se hinchan cuando no necesitan la ayuda de nadie y se vuelven dominantes en su insolencia; pero cuando se reducen al extremo, prefieren lamer el polvo que no obtener el favor que necesitan. Tal era la disposición del rey, ya que despreciaba voluntariamente a Daniel, y deliberadamente prefería a los Magos. Pero tan pronto como se vio a sí mismo en dificultades y sin poder encontrar ningún remedio, excepto en Daniel, este fue su último refugio; y ahora parece olvidar su propia nobleza mientras habla en voz baja al santo Profeta de Dios. Pero mañana procederé con el resto.

Daniel 4:9

Beltsasar, jefe de los magos, ya que he entendido que hay en ti espíritu de los dioses santos, y que ningún misterio se te esconde, declárame las visiones de mi sueño que he visto, y su interpretación.

Oh Belteshazzar, maestro de los Magos, ya que sé que el espíritu de los dioses santos está en ti, y ningún secreto puede escaparte de ti, o superarte. , como pronto explicaré la palabra, relate las visiones de mi

sueño que vi, y su interpretación. Ayer le mostramos al Rey Nabucodonosor como un suplicante para Daniel, cuando se redujo al extremo. Al principio no lo buscó, sino que consultó a sus magos, y ahora se ve obligado a venerar a la persona a la que despreciaba. Lo llama Belteshazzar, y sin duda el nombre hirió gravemente la mente del Profeta; porque sus padres le habían impuesto otro nombre desde su más temprana infancia; de donde podía reconocerse a sí mismo como judío, y podría extraer su origen de una nación santa y elegida. Porque su cambio de nombre fue indudablemente hecho por la astucia del tirano, como hemos dicho anteriormente, para hacer que se olvide de su propia familia. El rey Nabucodonosor deseaba, al cambiar su nombre, degenerar a este santo siervo de Dios. Por lo tanto, tan a menudo como lo llamaban por este nombre, estaba claramente ofendido en ningún grado leve. Pero este mal no podía remediarse, ya que era un cautivo y sabía que tenía que tratar con un pueblo victorioso, orgulloso y cruel. Así, en el último verso, Nabucodonosor había usado este nombre de acuerdo con el nombre de su dios. Desde entonces, Daniel tenía un nombre propio, que sus padres le habían dado por cita de Dios, Nabucodonosor deseaba borrar ese nombre sagrado, y así lo llamó como una señal de respeto Belteshazzar, que podemos creer que se dedujo de la Nombre de un ídolo. Por lo tanto, esto duplicó el dolor del Profeta, cuando fue manchado con ese punto de base al llevar la marca de un ídolo en su nombre; pero era su deber soportar este flagelo de Dios entre sus otras pruebas. Así Dios ejerció a su siervo en todos los sentidos al soportar una cruz.

Ahora lo llama Príncipe de los Magos, y esto sin duda hirió los sentimientos del santo Profeta. No deseaba nada mejor que separarse de los Magos, quienes engañaron al mundo con sus imposturas y sus adivinanzas. Aunque eran expertos en la ciencia de la astrología y conocían algunos principios dignos de elogio, estamos seguros de que corrompieron todas las ciencias. Por lo tanto, Daniel no se escuchó voluntariamente incluido entre ellos; pero no pudo liberarse de esta infamia. Así vemos que su paciencia ha sido divinamente probada de varias maneras. Ahora, agrega Nabucodonosor, porque sé que el espíritu de los dioses santos está en ti. Muchos entienden esto de los ángeles; y esta interpretación no es objetable, como he insinuado en otra parte. Porque la existencia de un Dios supremo era conocida por todas las naciones, pero creían que los ángeles eran deidades inferiores. Cualquiera que sea el verdadero significado, Nabucodonosor aquí traiciona su propia ignorancia, ya que no había hecho ningún progreso real en el conocimiento del Dios verdadero; porque estaba enredado en sus errores anteriores y retuvo a muchos dioses, ya que desde el principio había estado imbuido de esa superstición. Este pasaje podría haberse traducido en un número singular, como hacen algunos, pero sería demasiado forzado, y la razón de tal traducción es demasiado

débil; porque creen que Nabucodonosor se ha convertido verdaderamente; pero la vanidad de esto queda demostrada por todo el contexto; y ocupados por esta opinión, desean liberarlo de toda culpa. Pero como está claro que en este edicto de Nabucodonosor se comprenden muchas pruebas de su antigua ignorancia, no hay ninguna razón por la que debamos apartarnos del simple sentido de las palabras. Por lo tanto, atribuye un espíritu divino a Daniel, pero mientras tanto se imagina muchos dioses. Como, por lo tanto, el espíritu de los dioses santos está en ti, dice, y ningún secreto te supera. Algunos traducen אנס, anes, como problemático; significa apropiadamente obligar o forzar; para aquellos que traducen "no hay secreto que pueda superarte", desvíate del sentido correcto. Otros lo traducen como "ser problemático". Esta sería una traducción más tolerable, pero lo harían mejor traduciendo, "ningún secreto te pone ansioso o perplejo". Si las reglas de la gramática permitieran que el א aleph, sea una letra servil, el sentido sería más adecuado. Para נסה, neseh, significa intentar o probar, y también elevar. Podemos traducirlo: "Ningún secreto es más elevado que tu comprensión"; o "Ningún secreto te prueba"; si hubiera dicho: Daniel estaba dotado de un espíritu divino; - él no examina ninguna proposición, y no tiene necesidad de hacer un experimento en ninguna ciencia, ya que su respuesta es fácil e inmediata. Pero. Es necesario recordar lo que dije: ningún secreto te pone ansioso o te confunde. Nabucodonosor lo sabía. Entonces, ¿por qué no lo llamó directamente a sí mismo en su perplejidad? Como Daniel pudo liberarlo de toda perplejidad, se prueba la ingratitud del rey, porque admitió a los Reyes Magos en sus consejos y descuidó a Daniel. Vemos entonces cómo siempre se esforzó por evitar a Dios, hasta que fue arrastrado por una mano violenta, y de ese modo mostró la ausencia de conversión. Porque el arrepentimiento es voluntario, y solo se dice que aquellos que se arrepienten, que voluntariamente regresan por un cambio de opinión al Dios de quien se habían rebelado; y esto no se puede hacer sin la fe y el amor de Dios. Luego le pide que relate su sueño y su interpretación. Pero el sueño no era desconocido, y lo relata con Daniel. Por lo tanto, hay algo superfluo en estas palabras, pero no hay duda sobre el sentido, ya que Nabucodonosor solo pide la explicación de su sueño.

Daniel 4:10

Estas fueron las visiones de mi cabeza mientras estaba en mi cama: Me parecía ver en medio de la tierra un árbol, cuya altura era grande.

Aquí Nabucodonosor relata su sueño, del cual la interpretación seguirá en su lugar. Sin embargo, debido a que esta narración es fría e inútil a menos que debamos decir algo sobre el tema en sí, es necesario hacer

algunos comentarios; el resto se aplazará. En primer lugar, bajo la figura de un árbol, Nabucodonosor mismo tiene la intención, no porque represente completamente el oficio del rey, sino porque Dios designó la existencia de gobiernos en el mundo para este propósito: ser como árboles de cuyos frutos se alimentan todos los hombres, y bajo cuya sombra descansan. Por lo tanto, esta ordenanza de Dios florece, porque los tiranos, sin embargo están alejados del ejercicio del dominio justo y moderado, lo deseen o no, se ven obligados a ser como los árboles; ya que es mejor vivir bajo el tirano más cruel que sin ningún gobierno en absoluto. Supongamos que todos estén en un mismo nivel, ¿qué produciría tal anarquía? Nadie desearía ceder ante los demás; cada uno probaría el alcance de sus poderes y, por lo tanto, todo terminaría en presas y saqueos, y en la mera licencia de fraude y asesinato, y todas las pasiones de la humanidad tendrían dominio total y desenfrenado. Por lo tanto, he dicho que la tiranía es mejor que la anarquía, y es más fácil de soportar, porque donde no hay un gobernador supremo no hay nadie para presidir y mantener el resto bajo control. Por lo tanto, filosofan demasiado minuciosamente quienes piensan que esto es una descripción de un rey dotado de virtudes superiores; porque no había tal superioridad en justicia y equidad en el rey Nabucodonosor. Dios deseaba principalmente mostrar, con esta figura, con qué intención y con qué orden político desea que se gobierne el mundo; y por qué lo coloca sobre reyes, monarquías y otros magistrados. Luego deseó mostrar, en segundo lugar, aunque los tiranos y otros príncipes olvidan su deber, todavía se les impone divinamente, y sin embargo, la gracia de Dios siempre brilla en todos los gobiernos. Los tiranos se esfuerzan por extinguir toda la luz de la equidad y la justicia, y mezclar todas las cosas; pero, mientras tanto, el Señor los restringe de una manera secreta y maravillosa, y por lo tanto se ven obligados a actuar de manera útil para la raza humana, lo hagan o no. Este es entonces el significado de la figura o imagen del árbol.

Ahora se agrega, las aves del cielo habitaban entre las ramas, y las bestias vivían de su sustento, que debería ser referido a la humanidad. Porque aunque las bestias del campo se benefician por orden político, sabemos que la sociedad ha sido ordenada por Dios para el beneficio de los hombres. No hay duda de que todo el discurso es metafórico, en realidad, es una alegoría, ya que una alegoría es solo una metáfora continua. Si Daniel solo hubiera representado al rey bajo la figura de un árbol, habría sido una metáfora; pero cuando persigue su propio tren de pensamiento en un tenor continuo, su discurso se vuelve alegórico. Él dice, por lo tanto, las bestias del campo habitaban debajo del árbol, porque estamos protegidos por la protección de los magistrados; y no hay calor del sol, por lo que reseca y quema a los hombres miserables que viven privados de esa sombra bajo la cual Dios desea que descansen. Las aves del cielo también se acurrucan en sus ramas y

hojas Algunos distinguen, con demasiada sutileza, entre pájaros y bestias. Es suficiente para nosotros observar al Profeta darse cuenta de cómo los hombres de todos los rangos no sienten poca utilidad en la protección de los príncipes; porque si se los privara, sería mejor para ellos vivir como bestias salvajes que confiar mutuamente el uno en el otro. Tal protección es necesaria, si reflexionamos sobre el gran orgullo natural para todos, y la ceguera de nuestro amor propio, y la furia de nuestros deseos. Como este es el caso, Dios muestra, en este sueño, cómo todas las órdenes entre nosotros necesitan la protección de los magistrados; mientras que el pasto y la comida y el refugio significan las diversas formas de utilidad que el orden político nos brinda. Para algunos podrían objetar: no tienen necesidad de gobierno ni por una razón u otra; porque si cumplimos adecuadamente todos los deberes de la vida, siempre lo haremos. encuentra la bendición de Dios suficiente para nosotros.

Daniel 4:12

Su follaje era hermoso y su fruto abundante, y había en él alimento para todos. Debajo de él se ponían a la sombra las bestias del campo, y en sus ramas hacían morada las aves del cielo, y se mantenía de él toda carne.

Ahora se agrega, su altura era grande; luego, creció hasta llegar incluso al cielo, y su aspecto se extendió hasta los confines de la tierra. Esto está restringido a la monarquía babilónica, porque había otros imperios en el mundo, pero eran impotentes o ligeramente importantes. Los caldeos también eran tan poderosos que ningún príncipe podía acercarse a tal majestad y poder. Como, por lo tanto, el rey Nabucodonosor era tan preeminente, la altura del árbol aquí descrito no es sorprendente, aunque llegó al cielo; mientras que la altitud lo hizo visible en toda la tierra. Algunos de los rabinos colocan a Babilonia en medio de la tierra, porque estaba bajo la misma línea o paralela a Jerusalén, lo cual es muy tonto. Los que también colocan a Jerusalén en el centro de la tierra son igualmente infantiles; aunque Jerónimo, Orígenes y otros autores antiguos, tratan a Jerusalén como el centro del mundo. En esta conjetura de ellos, se merecen la risa del cínico que, cuando se le pidió que señalara la mitad de la tierra: ¡tocó el suelo con su bastón inmediatamente debajo de sus pies! Luego, cuando el interrogador se opuso a esta determinación del centro de la tierra, dijo: "¡Entonces mides la tierra!" En lo que respecta a Jerusalén, no vale la pena mencionar sus conjeturas. Ese orgulloso Barbinel [Abarbanel] deseaba parecer filósofo, pero nada es más insípido que los judíos de donde se apartan de sus propias reglas gramaticales; y el Señor los cegó tanto y los entregó a un sentido reprobado, cuando deseó que fueran

espectáculos de horrible ceguera y prodigiosa estupidez, y en un asunto pequeño y minucioso, ese tipo tonto muestra su absurdo.

Ahora dice: sus ramas eran hermosas y su fruto abundante. Esto debe referirse a la opinión común de los vulgares; porque sabemos que los ojos de los hombres quedarán deslumbrados por el esplendor de los príncipes. Porque si alguien supera a otros en el poder, todos los hombres lo adoran y se apoderan de admiración y son incapaces de juzgar correctamente. Cuando la majestad de un general o un rey viene ante ellos, todos se asombran y no perciben nada, y no creen que sea lícito investigar estrictamente la conducta de los príncipes. Dado que, entonces, el poder y la riqueza del rey Nabucodonosor eran tan grandes, no es de extrañar que el Profeta diga: Sus ramas eran hermosas, y su fruto abundante. Pero mientras tanto debemos recordar lo que dije recientemente, a saber, la bendición de Dios brilla en los príncipes, incluso si descuidan materialmente su deber, porque Dios no deja que se extinga toda su gracia en ellos; y por lo tanto se ven obligados a producir algo de fruta. Por lo tanto, es mucho mejor preservar la existencia de algún tipo de dominio que tener la misma condición de todos los hombres, cuando cada uno atrae los ojos de sus vecinos. Y este es el significado de lo que he dicho: había comida y provisiones para todos, como lo he explicado últimamente.

Daniel 4:13

Vi en las visiones de mi cabeza mientras estaba en mi cama, que he aquí un vigilante y santo descendía del cielo.

La segunda parte del sueño sigue aquí. Hasta ahora, Nabucodonosor describió la belleza y la excelencia de su estado bajo la figura de un árbol elevado que daba sombra a las bestias y de cuyo fruto se alimentaban, y luego como dar, nidos a las aves del cielo debajo de sus ramas. La tala del árbol ahora sigue. Vi, dice él, en las visiones de mi cabeza sobre mi sofá, y, he aquí, un observador y un santo descendieron del cielo. Sin duda, debemos entender a un ángel por un observador. Se le llama "santo", que es solo otra forma de expresión para un ángel; y son dignos de este nombre, porque están perpetuamente vigilantes en el cumplimiento de los mandamientos de Dios. No están sujetos al sueño, no se alimentan con comida o bebida, sino que viven una vida espiritual; por lo tanto no tienen uso para dormir, que es el resultado de la bebida y la comida. Por último, como los ángeles no tienen cuerpos, su naturaleza muy espiritual los hace vigilantes. Pero esta frase no solo expresa su naturaleza sino también su deber; porque Dios los tiene a mano para cumplir su orden, y los destina al cumplimiento de sus mandamientos, por lo tanto, se les llama "observadores". (Salmo 103:20.) En este Salmo, se dice que los ángeles hacen su voluntad,

porque, por una agilidad incomprensible para nosotros, corren de aquí para allá y vuelan directamente del cielo a la tierra, desde un extremo de del mundo a otro, desde el amanecer hasta el sol poniente. Dado que, por lo tanto, los ángeles pueden cumplir tan fácilmente y con prontitud las órdenes de Dios, se les llama merecidamente "observadores". Se les llama "santos", porque no están infectados por enfermedades humanas. Pero estamos realmente llenos de pecados, no solo porque somos terrenales, sino porque hemos contraído la contaminación de nuestros primeros padres, que vicia tanto el cuerpo como la mente. Por esta expresión, entonces, Nabucodonosor deseaba distinguir entre ángeles y mortales. Porque aunque Dios aquí santifica a sus elegidos, mientras vivan en la prisión del cuerpo nunca llegarán a la santidad de los ángeles. Aquí, entonces, marcamos la diferencia entre los ángeles y los hombres. Nabucodonosor no podía entender esto por sí mismo, pero le fue enseñado por Dios a percibir la destrucción del árbol que surgía no del hombre sino del Todopoderoso.

Daniel 4:14

Y clamaba fuertemente y decía así: Derribad el árbol, y cortad sus ramas, quitadle el follaje, y dispersad su fruto; váyanse las bestias que están debajo de él, y las aves de sus ramas.

Luego agrega: el ángel lloró en voz alta, cortó el árbol, despojó las hojas, cortó las ramas, esparció sus frutos (o los tiró) y dejó que las bestias huyeran de su sombra y los pájaros del cielo ya no moran debajo de sus ramas. Con esta figura, Dios quiso expresar que el rey Nabucodonosor debería ser por un tiempo como una bestia. Esto no debería parecer absurdo, aunque es difícil hablar de un árbol privado de un corazón humano, ya que los hombres saben que los árboles no tienen otra vida que la que generalmente se llama vegetal. La dignidad o excelencia del árbol no puede ser disminuida por su ser sin un corazón humano, ya que nunca tuvo uno originalmente. Pero aunque este es un modo de expresión más bien tosco, no contiene nada absurdo, aunque Daniel se inclina un poco más allá de la rigurosidad de la alegoría; No, Nabucodonosor mismo tuvo un sueño alegórico, y sin embargo, Dios mezcló algo con él por el cual podría comprender el significado oculto bajo la imagen de un árbol. El ángel, entonces, ordena que el árbol sea privado de su corazón humano, y que su rama y fruto sean arrancados y desechados, después de haber sido cortado; luego ordena que se le dé el corazón de una bestia, y así su porción podría estar con los animales salvajes del bosque. Pero como esto debe repetirse en otra parte, ahora lo paso apresuradamente. El significado general es este; El rey Nabucodonosor debía ser privado por un tiempo no solo de su imperio sino incluso de su sentido humano, y de ninguna manera ser diferente de las bestias, ya que no era digno de ocupar incluso el lugar más bajo

de la humanidad. A pesar de que parecía superar a la raza humana en su elevación, ¡debe ser arrojado y arrojado debajo incluso de los mortales más bajos!

Daniel 4:16

Su corazón de hombre sea cambiado, y le sea dado corazón de bestia, y pasen sobre él siete tiempos.

La razón de este castigo sigue, cuando se agrega, siete veces pasarán sobre él; y luego, no cortes su raíz más baja, sino que la lluvia del cielo la riegue; y después; su porción estará con las bestias salvajes. Aunque el castigo es duro y horrible, cuando Nabucodonosor es expulsado de la sociedad de los hombres, y se convierte en bestias salvajes; pero es algo a su favor cuando Dios no lo desgarra por las raíces, sino que permite que la raíz permanezca, para que el árbol brote nuevamente y florezca, y sea plantado nuevamente en su propio lugar, y recupere un nuevo vigor a través de sus raíces. raíces Aquí Daniel repasa el castigo infligido al rey Nabucodonosor, en el que Dios le dio un espécimen de su clemencia, para evitarlo y no cortarlo por completo, sino para permitir que su raíz permanezca. Algunos aquí discuten sobre la mitigación de las penas cuando Dios ve a los arrepentidos a quienes ha castigado con varas; pero no creo que sea aplicable aquí. No hubo una verdadera conversión en el rey Nabucodonosor, como dijimos antes, y lo veremos nuevamente con más claridad. Dios no deseaba presionarlo demasiado, y esto debemos atribuirlo a su clemencia; porque cuando parece no poner límites a su castigo por los pecados de los hombres, sin embargo, en todos los castigos temporales, permite que los hombres prueben su pena; para que incluso los reprobados permanezcan sin excusa. La afirmación de algunos: que los castigos no se remiten sin que la culpa sea excusada, es falsa; como vemos en el ejemplo de Acab. Porque Dios remitió la culpa al rey impío, pero debido a que parecía mostrar algunos signos de arrepentimiento, Dios se abstuvo de un mayor castigo. (1 Reyes 21:29.) También podemos ver lo mismo en el caso de Nabucodonosor. Dios no estaba dispuesto a erradicarlo completamente, porque la metáfora del árbol muestra esto, pero deseaba pasar siete veces sobre él. Algunos entienden siete semanas, otros siete años; pero trataremos este punto más copiosamente adiós. Por último, debemos notar esto; En medio del tiempo durante el cual la ira de Dios parecía enfurecerse contra este miserable rey, sus beneficios también se mezclaron con ella. Aprendemos esto de las palabras, su porción estará con las bestias del campo; es decir, se alimentará de algún alimento por el cual se preservará la vida; y luego, será regado o regado con la lluvia del cielo. Porque Dios significa, aunque deseaba castigar al rey

Nabucodonosor y darle un notable ejemplo de su ira, su conocimiento de lo que podía soportar; por lo tanto, él templa su castigo como para dejar la esperanza restante para el futuro. Así tomó su comida incluso con las bestias de la tierra, pero no está privado del riego del rocío del cielo.

Daniel 4:17

La sentencia es por decreto de los vigilantes, y por dicho de los santos la resolución, para que conozcan los vivientes que el Altísimo gobierna el reino de los hombres, y que a quien él quiere lo da, y constituye sobre él al más bajo de los hombres.

En este versículo, Dios confirma lo que le había mostrado al rey de Babilonia por medio de un sueño. Él dice, entonces, el rey fue instruido en cierta cosa; ya que había sido tan determinado ante Dios y sus ángeles. El significado completo es este: Nabucodonosor debe saber que es imposible escapar del castigo cuya imagen había visto en el sueño. Sin embargo, existe cierta ambigüedad en las palabras, ya que los intérpretes encuentran grandes dificultades con la segunda cláusula; porque dicen que los ángeles hacen la pregunta, para ofrecer pruebas al rey de Babilonia, y que todos los hombres puedan reconocer el poder supremo del único Dios. Pero esto me parece demasiado forzado. En lo que respecta a la palabra פתגמא, pethegma, significa "palabra" en Caldeo; pero aquí creo que se usó correctamente para "edicto", como en el primer capítulo de Esther, (Ester 1:20;) y este es un sentido muy adecuado, ya que el edicto se promulgó en el decreto para que el "Palabra" o visión puede no resultar vana e ineficiente; ya que Dios deseaba señalarle al rey lo que ya estaba arreglado y determinado en el cielo. Ahora entendemos la intención del Profeta. Pero aún queda una nueva pregunta, porque parece absurdo atribuir poder y autoridad a esos ángeles, para que de esta manera no parezcan iguales a Dios. Sabemos que Dios es el juez solo y, por lo tanto, es su oficio apropiado determinar lo que le agrada; y si esto se transfiere a los

ángeles, parece que disminuye su autoridad suprema, porque no se está convirtiendo en un compañero de su Majestad. Pero sabemos que no es algo nuevo en las Escrituras que Dios se una a los ángeles consigo mismo, no como iguales sino como asistentes, y les atribuya tanto honor como dignarse para llamarlos a un consejo. Por lo tanto, los ángeles a menudo se llaman consejeros de Dios. Como en este lugar, se dice que decretan junto con Dios; y no por su propia voluntad o placer, como dicen, sino porque se suscriben al juicio de Dios. Mientras tanto, debemos comentar el doble carácter asignado a ellos. En la primera cláusula, Daniel hace que se suscriban al decreto, y luego usa la palabra demanda. Y esto se adapta bastante bien al sentido; porque los ángeles instan a Dios con sus oraciones a humillar a todos los mortales y exaltarse solo. Por lo tanto, todo lo que oscurece su gloria puede reducirse al orden. Es correcto que los ángeles constantemente deseen esto, ya que sabemos que no desean nada en comparación con la adoración de Dios por sí mismos en alianza con toda la humanidad. Pero cuando ven la autoridad de Dios disminuida por el orgullo y la audacia del hombre, el objeto de su demanda es que Dios reduzca bajo su yugo a los orgullosos que erigen sus crestas contra él.

Ahora vemos por qué Daniel dice que esto se declaró en el decreto de los observadores y se exigió en su discurso; como si debiera decir; “Todos los ángeles te opusieron a ti; porque con un consentimiento y con la boca de Gale te acusan delante de Dios, porque en la medida de lo posible oscureces su gloria; y Dios, al asentir a sus oraciones, ha decidido rechazarte y convertirte en un objeto de desprecio y reproche ante el mundo entero; y este decreto ha sido firmado por todos los ángeles, como si fuera común entre él y ellos. Porque por su suscripción y acuerdo él podría prevalecer [al confirmar la confianza del rey profano. Sin lugar a dudas, Dios, después de su manera habitual, adaptó la visión a la comprensión de un hombre que nunca se le enseñó en su ley, sino que solo se impregnó de una noción confusa de su divinidad, para que no pudiera distinguir entre Dios y los ángeles. Mientras tanto, este sentimiento es cierto: el edicto se promulgó con el consentimiento y

la demanda unidos de toda la hueste celestial; porque los ángeles soportan con la mayor reticencia cualquier cosa que menoscabe la gloria de Dios y toda la locura de la humanidad cuando desean atraer y atraer a sí mismos los atributos peculiares del único Dios. Esto parece ser flauta sentido genuino. La siguiente oración fluye de manera muy adecuada: los mortales deben conocer a Dios para que gobierne los reinos de los hombres. Porque Daniel marca el final de la demanda, ya que los ángeles desean los derechos de Dios de permanecer íntegros y no verse afectados por la ingratitud de la humanidad. Pero los hombres no pueden atribuirse ni el más mínimo mérito a sí mismos sin restar valor a la alabanza de Dios; de ahí que los ángeles busquen continuamente de Dios el rechazo de todos los orgullosos, y que él no se deje defraudar de sus derechos propios, sino que mantenga en toda su integridad sus propios poderes soberanos. Esto también debe. ser observado diligentemente: los mortales deben notar cómo reina el Señor en los reinos de los hombres. Porque incluso el peor de los hombres confiesa el poderoso poder de Dios; no se atreven a sacarlo de su trono celestial por sus blasfemias, pero se imaginan capaces de obtener y defender sus reinos mundanos, ya sea por sus esfuerzos o su riqueza, o por algún otro medio. Los incrédulos, por lo tanto, callan voluntariamente a Dios en el cielo, tal como Epicuro creía que disfrutaba de sus propias delicias a su gusto. Por lo tanto, Daniel le muestra a Dios que se verá privado de sus derechos, a menos que sea reconocido como un gobernante en los reinos de los hombres, es decir, en la tierra para humillar a todos los que le plazca. Así también se dice en los Salmos, (Salmo 75:7,) El poder no surge ni del este ni del oeste, sino; del cielo; y en otra parte, Dios saca a los pobres del fango (Salmo 113:6.) Luego, en el sagrado cántico de la Virgen, arroja a los orgullosos de su asiento y exalta a los abyectos y a los humildes. (Lucas 1:52.) De hecho, todos confiesan esto, pero apenas uno de cada cien siente en su mente el dominio de Dios sobre la tierra, y que ningún hombre puede levantarse ni permanecer en ningún puesto de honor, ya que este es el don peculiar de Dios. Porque los hombres están persuadidos de esto con dificultad. Daniel lo expresa con elocuencia: el Señor será noble en los

reinos de los hombres; es decir, no lo haré; solo ejerce su poder en el cielo, pero también gobierna la raza humana y asigna a cada uno su propio grado y posición. Se lo dará a quien quiera. Habla de diferentes imperios en un número singular; tal como si Dios hubiera dicho, algunos: son levantados por la voluntad de Dios, y otros son rechazados; y todo sucede según el placer de Dios. El significado es este: cada uno tiene su propia condición divinamente asignada a él; y por lo tanto, la ambición, la habilidad, la prudencia, la riqueza o la ayuda de los demás no ayudan a los hombres a aspirar a ninguna altitud, a menos que Dios los levante con su mano extendida. Pablo también enseña lo mismo en otras palabras; no hay poder sino de Dios, (Romanos 13:1), y luego Daniel a menudo repite el mismo sentimiento.

Añade, levanta al hombre humilde por encima de sí mismo. En un cambio tan notable como este, el poder de Dios brilla mejor mientras levanta del polvo a aquellos que antes eran oscuros y despreciables, e incluso los coloca por encima de los reyes. Cuando esto sucede, los hombres profanos dicen que Dios está jugando con ellos y hace rodar a los hombres como bolas en su mano, que primero se lanzan hacia arriba y luego se tiran al suelo. Pero no consideran la razón por la cual Dios, mediante pruebas abiertas, desea mostrar cómo estamos bajo su poder absoluto, del cual depende completamente nuestra condición; cuando no comprendemos esto por nuestra propia voluntad, necesariamente se nos presentan ejemplos por los cuales nos vemos obligados a percibir lo que casi todos ignoran voluntariamente. Ahora entendemos toda la intención del Profeta. Los ángeles buscan de Dios mediante oraciones continuas para declarar su propio poder a los mortales, y así postrar a los orgullosos que piensan sobresalir por su propio poder e industria, o por casualidad, o con la ayuda de los hombres. Para inducir a Dios a castigar a los hombres por sus actos sacrílegos, los ángeles desean que se postra y que se muestre a sí mismo no solo como el rey y gobernante

del cielo, sino también de la tierra. Ahora, esto no solo sucede en el caso de un solo rey, sino que sabemos que la historia está llena de tales pruebas. ¿De dónde, entonces, o de qué orden a menudo se han creado reyes? Y cuando no había mayor orgullo en el mundo que en el imperio romano, vemos lo que sucedió. Porque Dios presentó ciertos monstruos que causaron el mayor asombro entre los griegos y todos los extranjeros, los españoles, los italianos y los galos; porque nada era más monstruoso que algunos de los emperadores. Entonces su origen fue más bajo y vergonzoso, y Dios no pudo mostrar más claramente que sus imperios no fueron transferidos por la voluntad del hombre, ni siquiera adquiridos por valor, consejo y tropas poderosas, sino que permanecieron bajo su propia mano para otorgar a quienquiera que él satisfecho.

Daniel 4:18

Yo el rey Nabucodonosor he visto este sueño. Tú, pues, Beltsasar, dirás la interpretación de él, porque todos los sabios de mi reino no han podido mostrarme su interpretación; mas tú puedes, porque mora en ti el espíritu de los dioses santos.

Aquí Nabucodonosor repite lo que había dicho anteriormente acerca de buscar una interpretación para su sueño. Él entendió la figura que le fue mostrada, pero no podía entender las intenciones de Dios ni siquiera determinar su relación consigo mismo. Sobre este punto, implora la confianza de Daniel; Afirma su visión en un sueño para inducir a Daniel a prestar gran atención a su interpretación. Luego agrega, con el mismo propósito, Todos los sabios de su reino no podían explicar lo triste; donde confiesa que todos los astrólogos y adivinos, y otros de este tipo, son completamente vanidosos y falaces, ya que profesaron saberlo todo. Para algunos eran augures, algunas conjeturas, algunos intérpretes de sueños y otros astrólogos, que no solo hablaban sobre el curso, las distancias y el orden de las estrellas, y las peculiaridades de cada uno, sino que deseaban predecir el futuro a partir del curso de las estrellas. . Como, por lo tanto, se jactaban tan magníficamente en su conocimiento superior de todos los eventos, Nabucodonosor les confiesa haber sido

impostores. Pero él atribuye este poder en realidad a Daniel, porque fue dotado por el Espíritu divino. Por lo tanto, excluye a todos los sabios de Babilonia de un regalo tan grande por haberlos demostrado desposeídos del Espíritu de Dios. Él no afirma esto en tantas palabras, pero este significado se deduce fácilmente de sus expresiones que implican toda la variedad de los sabios caldeos. Luego, en la segunda cláusula, exime a Daniel de su número y establece la razón para ser su excelencia en el Espíritu divino. Nabucodonosor, por lo tanto, aquí afirma lo que es peculiar de Dios, y reconoce que Daniel es su Profeta y ministro. Cuando llama a los ángeles santas deidades, ya hemos mencionado esto como una expresión que no debería parecer sorprendente en un pagano, sin instrucciones en la verdadera doctrina de la piedad, y solo recién iniciada en sus elementos. Pero conocemos esta opinión común con respecto a los ángeles que se mezclan con el único Dios. Por eso Nabucodonosor habla en el lenguaje ordinario y recibido cuando dice que el espíritu de los dioses santos habita en Daniel.

Daniel 4:19

Entonces Daniel, cuyo nombre era Beltsasar, quedó atónito casi una hora, y sus pensamientos lo turbaban. El rey habló y dijo: Beltsasar, no te turben ni el sueño ni su interpretación. Beltsasar respondió y dijo: Señor mío, el sueño sea para tus enemigos, y su interpretación para los que mal te quieren.

Aquí Daniel relata cómo estaba en cierto sentido asombrado. Y me refiero a la tristeza que el Santo Profeta había soportado de ese horrible castigo que Dios había mostrado bajo una figura; ni debería parecer sorprendente que Daniel se vea gravemente afectado por la calamidad del rey de Babilonia; porque aunque era un tirano cruel, y había acosado y destruido la Iglesia de Dios, pero desde que estaba bajo su influencia, estaba obligado a rezar por él. Pero Dios había enseñado a los judíos esto, por medio de Jeremías, oren por el próspero estado de Babilonia, porque su paz estará en él. (Jeremias 29:7.) Al final de los setenta años, era lícito que los devotos adoradores de Dios le suplicaran que los liberara; pero hasta que transcurriera el tiempo predicho por el Profeta, no era lícito caer en el odio contra el rey o invocar la ira de Dios sobre él. Sabían que él era el ejecutor de la venganza justa de Dios, y también que era su soberano y legítimo gobernante. Desde entonces, Daniel fue tratado amablemente por el rey cuando, por los derechos de la guerra, fue arrastrado al exilio, debe ser fiel a su propio rey, aunque ejerció la tiranía contra el pueblo

de Dios. Esta fue la razón por la que sufrió tanta pena por ese triste oráculo. Otros piensan que estaba en éxtasis; pero esto parece adaptarse mejor porque no solo habla de estar asombrado, sino incluso perturbado y aterrorizado en sus pensamientos. Mientras tanto, debemos remarcar cuán diversos se vieron afectados los Profetas cuando Dios los usa para denunciar sus juicios inminentes. Cada vez que Dios designaba a sus Profetas como heraldos de graves calamidades, se veían afectados de dos maneras; por un lado, se condolían con aquellos hombres miserables cuya destrucción vieron a la mano, y aun así anunciaron audazmente lo que se había ordenado divinamente; y, por lo tanto, su dolor nunca les impidió cumplir con su deber de manera libre y constante. En el caso de Daniel vemos ambos sentimientos. La simpatía, entonces, estaba en su consuelo con su rey y en silencio durante aproximadamente una hora. Y cuando el rey le ordena tener coraje y no ser molestado, hemos representado aquí la seguridad de aquellos que no aprehenden la ira de Dios. El Profeta está aterrorizado y, sin embargo, está libre de todo mal; porque Dios no lo amenaza, es más, el mismo castigo que él ve preparado para el rey le brinda la esperanza de una futura liberación. ¿Por qué entonces está asustado? porque los fieles, aunque Dios los salva y se muestra misericordioso y propicio, no pueden ver sus juicios sin temor, porque se reconocen sujetos a sanciones similares, si Dios no los trata con indulgencia. Además de esto, nunca posponen los afectos humanos, por lo que la pena se apodera de ellos cuando ven a los impíos castigados o incluso sujetos a una ira inminente. Por estas dos razones sufren sufrimiento y dolor. Pero los impíos, incluso cuando Dios los aborda abiertamente y los amenaza, no se conmueven, sino que permanecen estúpidos, o se burlan abiertamente de su poder y tratan sus amenazas como fabulosas, hasta que las sienten en serio. Tal es el ejemplo que el Profeta nos presenta en el rey de Babilonia.

Belteshazzar, dice, no dejes que tus pensamientos te perturben; no dejes que el sueño y su interpretación te asusten / Sin embargo, Daniel temía por él. Pero, como ya he dicho, aunque los fieles tienen miedo, aunque sienten que Dios es propicio, sin embargo, el sueño impío en su seguridad, y no se

conmocionan ni quedan aterrorizados por ninguna amenaza. Daniel agrega la causa de su dolor: ¡Oh, mi señor, dice, que el sueño sea para tus enemigos, y su interpretación para tus enemigos! Aquí Daniel explica por qué estaba tan asombrado, porque deseaba que un castigo tan horrible fuera rechazado de la persona del rey; porque aunque merecía haberlo detestado, veneraba el poder divinamente asignado a él. Aprendamos, por lo tanto, del ejemplo del Profeta, a orar por las bendiciones de nuestros enemigos que desean destruirnos, y especialmente a orar por los tiranos si a Dios le agrada someternos a su lujuria; porque aunque no son dignos de ninguno de los sentimientos de la humanidad, debemos soportar modestamente su yugo, porque no podrían ser nuestros gobernadores sin el permiso de Dios; y no solo por la ira, como Pablo nos amonesta, sino por el bien de la conciencia (Romanos 13:5), de lo contrario no solo deberíamos rebelarnos contra ellos, sino contra Dios mismo. Pero, por otro lado, Daniel muestra la imposibilidad de que sea cambiado o suavizado por cualquier sentimiento de lástima, y por lo tanto se apartó de su curso previsto:

Daniel 4:20

El árbol que viste, que crecía y se hacía fuerte, y cuya copa llegaba hasta el cielo, y que se veía desde todos los confines de la tierra,

Aquí vemos lo que he mencionado, a saber, cómo Daniel actuó respetuosamente con el rey y, por lo tanto, fue consciente de su deber profético, mientras cumplía puntualmente los mandamientos de Dios. Debemos notar esta distinción, ya que nada es más difícil para los ministros de la Palabra que mantener este curso medio. Algunos siempre se fulminan con el pretexto de celo, y se olvidan de ser hombres: no muestran signos de benevolencia, sino que se entregan a la mera amargura. Por lo tanto, no tienen autoridad, y todas sus advertencias son odiosas. Luego, explican la Palabra de Dios con orgullo y jactancia, cuando asustan a los pecadores sin humanidad, ni dolor, ni simpatía. Otros, nuevamente, que son aduladores malvados y pérfidos, pasan por alto las iniquidades más groseras; ¡Se oponen tanto a los Profetas como a los Apóstoles, y estiman el fervor de su celo por haber alejado todos los afectos humanos! De este modo, engañan a los hombres miserables y los destruyen con sus halagos. Pero nuestro Profeta, como todos los demás, aquí muestra cómo los siervos de Dios deberían tomar un curso medio. Así, Jeremías, cuando profetiza la adversidad, siente tristeza y amargura de espíritu, y sin embargo no se

aparta de la censura inamovible de las amenazas más graves, ya que ambas surgieron de Dios. (Jeremias 9:1.) El resto de los profetas también actúan de la misma manera. Aquí Daniel, por un lado, se compadece del rey, y por el otro, al conocerse a sí mismo como el heraldo de la ira de Dios, no se asusta ante ningún peligro al imponerle al rey el castigo que había despreciado. Por lo tanto, comprendemos por qué no estaba asombrado. No sentía miedo por el tirano, aunque muchos no se atreven a cumplir con su deber cuando se les confía un mensaje odioso, lo que estimula a los impíos y los no creyentes a la locura. Daniel, sin embargo, no estaba asombrado con ningún temor de este tipo; solo deseaba que Dios actuara con misericordia hacia su rey. Porque él dice aquí: Tú eres el rey tú mismo. Él no habla con ninguna duda o vacilación, ni usa la oscuridad ni una serie de excusas, sino que simplemente anuncia que el rey Nabucodonosor tiene la intención del árbol que vio. Por lo tanto, el árbol que viste es grande y fuerte, bajo la sombra de la cual habitaban las bestias del campo, y en las ramas de las cuales las aves del cielo estaban haciendo sus nidos: tú, dices, eres el rey. ¿Porque? Te has vuelto grande y fuerte; Tu magnitud se ha extendido a los cielos, y tu poder a los confines de la tierra.

Daniel 4:23

Y en cuanto a lo que vio el rey, un vigilante y santo que descendía del cielo y decía: Cortad el árbol y destruidlo; mas la cepa de sus raíces dejaréis en la tierra, con atadura de hierro y de bronce en la hierba del campo; y sea mojado con el rocío del cielo, y con las bestias del campo sea su parte, hasta que pasen sobre él siete tiempos;

Daniel hace un seguimiento de lo que había comenzado con perseverancia, mostrando el juicio de estar dominando al rey de Babilonia. Él lo llama señor, de hecho, con cordialidad; mientras fue embajador del Rey Supremo, no dudó en elevar su discurso por encima del mandato del rey, como hacen todos los profetas que se levantan contra montañas y colinas, como lo hace Jeremías en Jeremias 1:10. Por lo tanto, esta oración es digna de mención: "Te he designado sobre reinos y pueblos, para arrancarlos y plantarlos, para construir y destruir". Dios, por lo tanto, desea afirmar una reverencia tan grande por su Palabra, porque no hay nada en el mundo tan magnífico o espléndido que no le rinda. Daniel, entonces, en lo que respecta a los eventos humanos y el orden político, confiesa que el rey es su maestro; pero mientras tanto continúa con la embajada que le ha sido confiada. Entonces, el rey, dice él, vio a un observador descender del cielo, siempre habla de un ángel Hemos dicho por qué las Escrituras llaman a los ángeles "observadores" ya que están cerca para cumplir los mandamientos de Dios; y sabemos que Dios ejecuta sus decretos por su agencia: Dije que los ángeles siempre cumplen con este deber y vigilan

a los fieles. Pero el nombre "vigilante" es general e implica la rapidez con la que los ángeles están dotados, para permitirles descargar con la mayor celeridad lo que Dios les ordena. Has visto, entonces, que uno desciende del cielo y dice: "Corten el árbol y lo esparzan". Repite lo que había dicho antes, a saber, el tiempo de su castigo se definió aquí, porque Dios destruiría al rey de Babilonia. y todo recuerdo de él. Luego se agrega una excepción: - Hasta que pasen siete veces, no he dicho nada de esas veces, pero es probable que su opinión lo tome por un número indefinido, es decir, hasta que pase mucho tiempo. Otros piensan que los meses se denotan; otros, años; pero me inclino voluntariamente a esta interpretación, ya que Dios desea no poco tiempo castigar al rey Nabucodonosor. Puede que no parezca habitual, de hecho, pero como deseaba presentar un ejemplo para todas las edades, deseaba prolongar su castigo. Esto, por lo tanto, parece el significado de los siete años; Porque sabemos el número de siete años para significar mucho tiempo en la Escritura, ya que denota perfección.

Daniel 4:25

Que te echarán de entre los hombres, y con las bestias del campo será tu morada, y con hierba del campo te apacentarán como a los bueyes, y con el rocío del cielo serás bañado; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que conozcas que el Altísimo tiene dominio en el reino de los hombres, y que lo da a quien él quiere.

Daniel continúa con la explicación del sueño del rey, a quien se aplica el último verso que expliqué ayer. Esto debería expresarse, porque este mensaje fue doloroso y amargo para el rey. Sabemos cómo los reyes indignados generalmente se ven obligados no solo a someterse a órdenes, sino incluso a ser citados ante el tribunal de Dios, donde deben ser abrumados por la vergüenza y la vergüenza. Porque sabemos cómo la prosperidad intoxica a la raza plebeya. Entonces, ¿qué puede sucederle a los reyes, excepto el olvido de la condición de nuestra naturaleza cuando intentan liberarse de todos los inconvenientes y problemas? Porque no se consideran sujetos a las necesidades comunes de la humanidad. Como, por lo tanto, Nabucodonosor apenas podía soportar este mensaje, aquí el Profeta lo amonesta en pocas palabras con respecto a la tala del árbol como la figura de esa ruina que colgaba

sobre él. Ahora sigue esto detenidamente, cuando dice: Te echarán de entre los hombres, y tu habitación estará con las bestias del campo. Cuando Daniel había hablado previamente sobre las Cuatro Monarquías, no hay duda de que la mente del rey estaba al principio exasperada; pero esto fue mucho más severo y, en opinión del rey, mucho menos tolerable, ya que se lo compara con las bestias salvajes y se separó del número de la humanidad, y luego fue llevado a los campos y bosques para alimentarse de las bestias salvajes. Si Daniel hubiera dicho que el rey iba a ser despojado de su dignidad real, se habría ofendido mucho por esa desgracia, pero cuando estuvo sujeto a tal vergüenza extrema, sin duda, estaba enloquecido por ello. Pero Dios aún contuvo su furia para que no quisiera vengarse de la supuesta lesión que sufrió. Porque luego veremos por el contexto que no volvió a ser sabio. Dado que, por lo tanto, siempre apreció el mismo orgullo, no hay duda de su crueldad, porque estos dos vicios estaban unidos; pero el Señor contuvo su locura y salvó a su santo Profeta. Mientras tanto, la constancia del siervo de Dios es digna de observación, ya que no insinúa oblicuamente qué debería sucederle al rey, sino que relata claramente y en detalle cuán baja y vergonzosa era una condición para él. Te echarán de entre los hombres, dice él, de entre los hombres. Si él hubiera dicho, serás como uno de los rebaños comunes, y no diferirás de las mismas heces del pueblo, esto habría sido muy severo. Pero cuando el rey es expulsado de la sociedad de la humanidad, de modo que no quede un solo rincón, y no se le permita pasar su vida entre manadas de bueyes y cerdos, cada uno puede juzgar por sí mismo lo odioso que sería; tampoco Daniel aquí duda en pronunciar tal juicio.

La siguiente cláusula tiene el mismo peso o al menos un peso similar: tu morada, dice él, estará con las bestias del campo, y su hierba te

alimentará. El número plural se usa indefinidamente en el original; y, por lo tanto, puede traducirse correctamente: “Te alimentarás de hierba; serás regado por el rocío del cielo; Tu morada será con bestias salvajes. No deseo filosofar con sutileza, como hacen algunos, que entienden a los ángeles. Confieso que esto es cierto; pero el Profeta simplemente enseña que el castigo debe estar a la mano del rey de Babilonia, mientras que debe ser reducido a la ignominia extrema y no diferir en nada de los brutos. Esta libertad, por lo tanto, como he dicho, es digna de mención, para mostrarnos cómo los siervos de Dios, que tienen que cumplir con el deber de enseñar, no pueden cumplir fielmente su parte a menos que cierren los ojos y desprecian toda grandeza mundana. Por lo tanto, con el ejemplo del rey, aprendamos nuestro deber, y no seamos tercos y perversos cuando Dios nos amenace. Aunque, como hemos dicho, Nabucodonosor no se hizo sabio, ya que el contexto nos mostrará, pero veremos cómo soportó el terrible juicio denunciado contra él. Por lo tanto, si nosotros, que somos más que una basura en comparación con él, no podemos soportar las amenazas de Dios cuando se nos presentan, él será nuestro testigo y juez, quien, aunque poseído de tan poderoso poder, no se atrevió a nada contra el Profeta. Ahora, al final del versículo, se repite la oración anteriormente explicada: - Hasta que no lo reconozcas, dice él, cuán grande es el Señor en el reino de los hombres, quien lo entrega a quien quiera. Este pasaje nos enseña nuevamente lo difícil que es para nosotros atribuir el poder supremo a Dios. En nuestro idioma, de hecho, somos grandes heraldos de la gloria de Dios, pero aun así cada uno restringe su poder, ya sea usurpándose algo a sí mismo o transfiriéndolo a alguien más. Especialmente cuando Dios nos eleva a cualquier grado de dignidad, nos olvidamos de ser hombres y le arrebatamos el honor de Dios y deseamos sustituirlo por él. Esta

enfermedad se cura con dificultad, y el castigo que Dios infligió al rey de Babilonia es un ejemplo para nosotros. Un ligero castigo habría sido suficiente a menos que esta locura se hubiera asentado profundamente en sus entrañas y médula, ya que los hombres reclaman para sí mismos la propiedad peculiar de Dios. Por lo tanto, necesitan una medicina violenta para aprender la modestia y la humildad. En estos días, los monarcas, en sus títulos, siempre se presentan como reyes, generales y condes, por la gracia de Dios; ¡pero cuántos pretenden falsamente aplicar el nombre de Dios a sí mismos, con el propósito de asegurar el poder supremo! ¿Cuál es el significado de ese título de reyes y príncipes: “por la gracia de Dios? "Excepto para evitar el reconocimiento de un superior. Mientras tanto, pisotean de buena gana a ese Dios con cuyo escudo se protegen, ¡hasta ahora no piensan seriamente en reinar con su permiso! Es una mera pretensión, por lo tanto, jactarse de que reinarán a través del favor de Dios. Como esto es así, podemos juzgar fácilmente cuán orgullosamente profanos reyes desprecian a Dios, a pesar de que no hacen un uso falaz de su nombre, ¡como esos tontos que abiertamente le adulan y, por lo tanto, profanan el nombre de su gracia!

Daniel 4:26

Y en cuanto a la orden de dejar en la tierra la cepa de las raíces del mismo árbol, significa que tu reino te quedará firme, luego que reconozcas que el cielo gobierna.

Aquí Daniel cierra la interpretación del sueño y muestra cómo Dios no trató al Rey Nabucodonosor tan severamente al no dar paso a la clemencia. Mitiga, de hecho, el rigor extremo del castigo, para inducir a Nabucodonosor a que invoque a Dios y se arrepienta, mediante la

satisfacción de la esperanza del perdón, como seguirá una exhortación más clara. Pero Daniel ahora lo prepara para la penitencia, haciendo oscilar que su reino debería estar en pie, porque Dios podría expulsarlo de la relación con la humanidad, y así él siempre permanecería entre las bestias salvajes. Él podría sacarlo instantáneamente del mundo; pero esta es una señal de su clemencia, ya que deseaba restaurarlo, no a una estación meramente moderada, sino a su antigua dignidad, como si nunca hubiera sido zanjado. Vemos, por lo tanto, cuán útil fue el sueño para el rey Nabucodonosor, siempre y cuando no despreciara la santa advertencia del Profeta, a través de la ingratitud hacia Dios; porque Daniel no solo predijo la matanza que estaba cerca, sino que trajo al mismo tiempo un mensaje de reconciliación. Dios, por lo tanto, había instruido al rey para algún propósito, a menos que hubiera sido imposible de enseñar y perverso, como la mayoría de la humanidad. Además, podemos deducir de esto la doctrina general de que somos invitados al arrepentimiento cuando Dios pone fin a sus castigos; Ya que nos ofrece una muestra de su clemencia para inducirnos la esperanza de que se le ruegue, si solo volamos a él sinceramente y sinceramente, debemos notar también lo que Daniel agrega en la segunda parte del versículo, de lo cual puedes sepa que hay poder en el cielo: porque bajo estas palabras se incluye la promesa de la gracia espiritual. Ya que Dios no solo castigará al rey de Babilonia, para humillarlo, sino que trabajará en él y cambiará de opinión, como luego cumplió, aunque en un largo intervalo.

De lo que sabrás, entonces, dice él, que el poder está en el cielo, he declarado que la gracia del Espíritu está aquí prometida, ya que sabemos cuánto se benefician los hombres, incluso si Dios repite sus llagas cien veces. Tal es la dureza y la obstinación de nuestros

corazones, ya que preferimos ser cada vez más obstinados, mientras Dios nos llama al arrepentimiento. Y, sin duda, Nabucodonosor había sido como el Faraón, a menos que Dios lo hubiera humillado, no solo con castigos externos, sino que también hubiera agregado el instinto interno de su Espíritu, para dejarse instruir y someterse al juicio y al poder de cielo. Daniel quiere decir esto cuando dice: Por qué lo sabrás; porque Nabucodonosor nunca habría adquirido este conocimiento por su propia cuenta, a menos que hubiera sido tocado por el movimiento secreto del Espíritu. Añade, que hay poder en el cielo; es decir, Dios gobierna el mundo y ejerce el poder supremo; porque aquí contrasta el cielo con la tierra, es decir, toda la humanidad. Porque si los reyes ven todas las presentaciones tranquilas a su alrededor, y si nadie les causa terror, se creen más allá de toda posibilidad de peligro, como dicen; y al desear tener certeza en su posición, miran a todos lados, pero nunca levantan la vista hacia el cielo, como si Dios no se preocupara por contemplar los reinos de la tierra y establecer a quién quisiera, y postrar a todos los orgullosos. Los príncipes de este mundo nunca consideran que su poder provenga del cielo, como si esto estuviera completamente fuera de las manos de Dios; pero, como he dicho, se ven a derecha e izquierda, antes y atrás. Esta es la razón por la cual Daniel dijo: El poder es del cielo. Hay un contraste entre Dios y toda la humanidad, como si hubiera dicho: Sabrás que Dios reina, como hemos visto anteriormente.

Daniel 4:27

Por tanto, oh rey, acepta mi consejo: tus pecados redime con justicia, y tus iniquidades haciendo misericordias para con los oprimidos, pues tal vez será eso una prolongación de tu tranquilidad.

Dado que los intérpretes no están de acuerdo sobre el sentido de estas palabras, y como la doctrina que se deriva de ellas depende en parte de eso, debemos señalar, en primer lugar, que מלכי, meleki, significa "mi consejo." Algunos lo traducen como "mi rey", y ambas palabras se derivan de la misma raíz, מלך, melek, que significa "reinar; pero también significa consejo ". No hay duda de que sí, este pasaje debería explicarse así: - Que mi consejo te complazca, y que puedas redimir tus pecados. La palabra פרוק, peruk, se traduce aquí "para canjear;" a menudo significa "romper", "separarse" o "abolir". En este pasaje se puede traducir convenientemente, "separa o rompe tus pecados" por piedad y humanidad; como si él hubiera dicho: Así acabarás con el pecado y entrarás en un nuevo curso, y así tu crueldad se convertirá en clemencia, y tu violencia tiránica en lástima. Pero esto no tiene mucha consecuencia. El verbo a menudo significa liberar y preservar; el contexto no admite la sensación de preservar, y sería duro decir: Libera tus pecados con tu justicia. Por lo tanto, abrazo fácilmente el sentido de Daniel exhortando al rey de Babilonia a un cambio de vida, para romper sus pecados en los que se había entregado demasiado tiempo. Con respecto a la cláusula al final del verso, he aquí que habrá una cura para su error, como he mencionado, los griegos traducen, "si por casualidad debería haber una cura"; pero el otro sentido parece adaptarse mejor; como si hubiera dicho, "esta es la medicina adecuada y genuina", algunos traducen, "una promulgación", ya que ארך, arek, significa "producir;" y al mismo tiempo cambian el significado del otro sustantivo, porque dicen, "habrá una prolongación de tu paz o tranquilidad". Ese sentido sería tolerable, pero el otro encaja mejor con la construcción gramatical; además, el sentido más recibido es que este medicamento puede ser adecuado para el error. Se puede obtener un sentido

diferente sin cambiar las palabras; habrá una medicina para tus errores; es decir, puedes aprender a curar tus errores. Porque la indulgencia aumenta el mal, como lo hemos notado suficientemente. Por lo tanto, esta última parte del versículo puede ser tomada, y así Daniel puede proceder con su exhortación; como si hubiera dicho: es hora de dejar de cometer tus errores, porque hasta ahora te has privado de todos tus sentidos al dar una licencia desenfrenada a tus lujurias. Si, por lo tanto, hay alguna moderación en tu ignorancia, puedes abrir tus ojos y entender al fin cómo arrepentirte.

Ahora vuelvo a la sustancia de la enseñanza. ¡Que mi consejo te agrade! Dice el. Aquí Daniel trata al rey profano con más indulgencia que si se hubiera dirigido a su propia nación; porque usó el oficio profético. Pero como sabía que el rey no tenía los primeros rudimentos de la piedad, aquí solo asume el cargo de consejero, ya que no era un maestro ordinario. En cuanto a que Nabucodonosor enviara por él, esto no era algo cotidiano, ni lo hizo, porque deseaba someterse a su doctrina. Por lo tanto, Daniel recuerda el tipo de persona con la que estaba tratando, cuando templa sus palabras y dice: ¡que mi consejo sea aceptable para ti! Luego explica su consejo en pocas palabras: - Rompa, diga él, tus pecados - o deséchalos - por justicia, y tus iniquidades por piedad a los pobres. Sin duda, Daniel deseaba exhortar al rey al arrepentimiento; pero se refirió a un solo tipo, que sabemos que era muy habitual con los Profetas. Porque cuando recuerdan a las personas a la obediencia por arrepentimiento, no siempre lo explican completamente, ni lo definen en general, sino que lo tocan con una forma de hablar y tratan solo de los deberes externos de la penitencia. Daniel ahora sigue esta costumbre. Si se hace una pregunta acerca de la naturaleza del arrepentimiento, es la conversión del hombre hacia Dios, de quien se había alejado. ¿Es esta

conversión solo en las manos, los pies y la lengua? ¿No comienza más bien en la mente y el corazón, y luego pasa a obras externas? Por lo tanto, la verdadera penitencia tiene su origen en la mente de los hombres, de modo que el que desea ser sabio debe dejar de lado su propia prudencia y dejar de lado su tonta confianza en su propia razón. Luego debe someter sus propios afectos depravados y someterlos a Dios, y así su vida exterior seguirá al espíritu interior. Además de esto, las obras son los únicos testimonios del arrepentimiento real; porque es una cosa demasiado excelente para permitir que su raíz aparezca en la observación humana. Por nuestros frutos, por lo tanto, debemos testificar nuestro arrepentimiento. Pero debido a que los deberes de la segunda mesa, en cierto sentido, abren la mente del hombre; Por lo tanto, los Profetas, al exigir el arrepentimiento, solo nos presentaron los deberes de la caridad, como dice Daniel. Redime, por lo tanto, tus pecados, dice él, o aléjate, o aléjalos al este, pero ¿cómo? a saber, por justicia. Sin duda la palabra "justicia" significa aquí lo mismo que "gracia" o "piedad". Pero aquellos que aquí transfieren "gracia" a "fe", tuercen las palabras del Profeta con demasiada violencia; porque no sabemos de nada más frecuente entre los hebreos que repetir una misma cosa bajo dos formas de habla. Como, por lo tanto, Daniel aquí usa pecados e iniquidades en el mismo sentido, concluimos que la justicia y la piedad no deberían separarse, mientras que la segunda palabra expresa más plenamente el sentido de la justicia. Porque cuando los hombres ven que su vida debe ser cambiada, fingen por sí mismos muchos actos de obediencia que apenas merecen el nombre. No tienen en cuenta lo que agrada a Dios, ni lo que él ordena en su palabra; pero justo cuando aprueban una parte u otra, se arrojan precipitadamente sobre Dios, como vemos en el papado. ¿Para qué es

una vida santa y religiosa con ellos? Para correr por aquí y por allá; emprender peregrinaciones impuestas por votos; para armar una estatua; para fundar masas, como lo llaman; ayunar en ciertos días; y poner énfasis en cosas insignificantes sobre las cuales Dios nunca ha dicho una sola palabra. Como, por lo tanto, los hombres se equivocan tan groseramente en el conocimiento de la verdadera justicia, el Profeta aquí agrega la palabra "piedad" a modo de explicación; como si hubiera dicho: No pienses en apaciguar a Dios con pompas externas, que deleitan a la humanidad porque son carnales y devotos a las cosas terrenales, y la moda para ellos. tienen una idea depravada de Dios según su propia imaginación; no dejes que esta vanidad te engañe; pero aprenda cómo la verdadera justicia consiste en la piedad hacia los pobres. En esta segunda cláusula, entonces, solo se expresa una parte de la idea, ya que es verdadera. El hielo no se limita simplemente al significado de la palabra, sino que abarca todos los deberes de la caridad. Por lo tanto, debemos tratar fielmente con la humanidad, y no engañar a ricos o pobres, ni a oprimir a nadie, sino hacer que cada uno sea suyo. Pero esta forma de hablar debería ser familiar para nosotros, si estamos moderadamente versados en los escritos proféticos.

El significado de la frase es la siguiente: - Daniel deseaba mostrarle al rey de Babilonia el deber de vivir con justicia y cultivar la fe y la integridad ante los hombres, sin olvidar la antigua tabla de la ley. Porque la adoración a Dios es más preciosa que toda la justicia que los hombres cultivan entre sí. Pero la verdadera justicia es conocida por sus pruebas externas, como he dicho. Pero él trata aquí la segunda mesa en lugar de la primera: porque, si bien los hipócritas fingen adorar a Dios en muchas ceremonias, se permiten cometer todo tipo de crueldad, rapiña y fraude, sin obedecer ninguna ley de vida correcta con sus vecinos.

Debido a que los hipócritas cubren su malicia con esta pretensión frívola, Dios les presenta una verdadera prueba para recordarlos a los deberes de la caridad. Este, entonces, es el significado del verso del cual hemos sacado un doble sentido. Si retenemos el tiempo futuro, he aquí, ¡habrá una medicina! será una confirmación de la doctrina anterior; como si hubiera dicho: No debemos recorrer los largos y oblicuos circuitos; existe este único remedio: o, si estamos más satisfechos con la palabra de exhortación, el contexto será adecuado; ¡Que haya un medicamento para tus errores! No puedes permitirte a ti mismo en lo sucesivo como lo has hecho hasta ahora, sino que debes abrir tus ojos y percibir cuán miserable y malvada has vivido, y así desear sanar tus errores. Como los papistas han abusado de este pasaje, para mostrar a Dios para ser apaciguado por las satisfacciones, es demasiado frívolo y ridículo refutar su doctrina; porque cuando hablan de satisfacciones, se refieren a obras de supererogación. Si alguien pudiera cumplir la ley de Dios por completo, no podría satisfacer sus pecados. Los papistas se ven obligados a confesar esto; ¿Qué queda entonces? - ¡La ofrenda a Dios más de lo que él exige, que ellos llaman obras no requeridas! Pero Daniel no precisa aquí del rey Nabucodonosor ningún trabajo de supererogación; exige justicia, y luego muestra cómo la vida de un hombre no se puede gastar justamente a menos que la humanidad prevalezca y florezca entre los hombres, y especialmente cuando somos misericordiosos con los pobres. ¡En verdad no hay supererogación aquí! ¿Para qué sirve entonces la ley? Seguramente esto no tiene ninguna referencia a las satisfacciones, de acuerdo con lo ridículo y. nociones tontas de los papistas! Pero si les concedemos este punto, aún no se sigue que sus pecados sean redimidos ante Dios, como si las obras compensaran su culpa o castigo, como afirman; porque confiesan su

culpa de no ser redimidos por satisfacciones - este es un punto ganado - y luego en cuanto a la penalidad, dicen que es redimido; pero debemos ver si esto está de acuerdo con la intención del Profeta.

No contendré por una palabra; Permitiré que signifique "redimir": puedes redimir tus pecados; pero debemos determinar si esta redención es en el juicio de Dios o del hombre? Claramente, Daniel aquí considera la conducta de Nabucodonosor como injusta e inhumana, al hostigar a sus súbditos y al despreciar orgullosamente a los pobres y miserables. Como, por lo tanto, se había entregado a toda iniquidad, Daniel muestra el remedio; y si este remedio se trata como una redención o liberación, no hay nada absurdo en decir que redimimos nuestros pecados ante los hombres mientras los satisfacemos. Redimo mis pecados ante mi prójimo, si después de haberlo herido, deseo reconciliarme con él, reconozco mis pecados y busco el perdón. Por lo tanto, si he dañado su fortuna, restauro lo que he tomado injustamente y así redimo mi transgresión. Pero esto nos ayuda a expiar el pecado ante Dios, como si la beneficencia que puse en práctica fuera algún tipo de expiación. Vemos, por lo tanto, que los papistas son tontos y tontos cuando se arrebatan las palabras del Profeta. Ahora podemos preguntar en último lugar, ¿con qué propósito Daniel exhortó al rey Nabucodonosor a romper o redimir sus pecados? Ahora bien, esto no tuvo ninguna consecuencia, lo cual sería absurdo, o fue un decreto celestial, ya que el sueño del rey era una promulgación del edicto, como hemos visto anteriormente. Pero esto fue determinado ante Dios, y no podía ser cambiado de ninguna manera; Por lo tanto, era superfluo desear redimir los pecados. Si seguimos una explicación diferente, no quedará ninguna dificultad; pero incluso si permitimos que el Profeta esté aquí hablando de la redención de los pecados, la exhortación no está exenta de uso.

De cualquier manera que Nabucodonosor debería prepararse para soportar el castigo de Dios, sin embargo, esto le resultaría más útil, reconocer que Dios es misericordioso. Y, sin embargo, podría contraerse el tiempo, durante el cual su obstinada maldad debería extenderse; no como si Dios hubiera cambiado su decreto, sino porque siempre advierte amenazando, con el propósito de tratar a los hombres con más amabilidad y atemperando el vigor con su ira, como es evidente en muchos otros ejemplos. Esto no habría sido sin su uso para una disposición de enseñanza, ni aún sin fruto, cuando Daniel exhortó al rey Nabucodonosor a redimir sus pecados, porque podría obtener algún perdón, incluso si hubiera pagado la pena, ya que ni un solo día había sido permitido salir de los siete años. Sin embargo, este fue un gran progreso, si el rey finalmente se había humillado ante Dios, para estar en un estado adecuado para recibir el perdón que se había prometido. Como un cierto tiempo se había fijado de antemano, o al menos mostrado por el Profeta, por lo tanto, habría beneficiado al rey, si al desear apaciguar a su juez había preparado su mente para obtener el perdón. Por lo tanto, esta doctrina fue útil en todos los sentidos, porque la misma razón nos sirve. Siempre debemos estar preparados para sufrir los castigos de Dios; Sin embargo, no es un alivio leve o común de nuestros sufrimientos, cuando nos sometemos a Dios, para ser persuadidos de su deseo de ser propicios para nosotros, cuando nos ve insatisfechos con nosotros mismos, y detestando sinceramente nuestras transgresiones.

Daniel 4:28

Todo esto vino sobre el rey Nabucodonosor.

Después de que Nabucodonosor relacionara a Daniel como un heraldo del juicio inminente de Dios, ahora muestra cómo Dios ejecutó el juicio que el Profeta había anunciado. Pero él habla en tercera persona, de acuerdo con lo que sabemos que es una práctica común tanto con los hebreos como con los caldeos. Por lo tanto, Daniel no relata las palabras exactas del rey, sino solo su sustancia. Por lo tanto, primero presenta al rey como el orador, y luego se habla a sí mismo en su propia persona. No hay razón para que esta variedad nos ocasione problemas, ya que no oculta el sentido. En el primer verso, Nabucodonosor muestra el sueño que Daniel había explicado que no había sido en vano. Así, el milagro se muestra a sí mismo como del cielo, por sus efectos; porque los sueños se desvanecen, como sabemos bastante bien. Pero dado que Dios cumplió, en su propio tiempo, lo que le había mostrado al rey de Babilonia por su sueño, está claro que no había nada alarmante en el sueño, sino una revelación segura del castigo futuro que cayó sobre el rey. Su moderación también se expresa. Daniel dice que, cuando había pasado un año, y el rey caminaba en su propio palacio y se jactaba de su grandeza, en ese momento una voz bajó del cielo y repitió lo que ya había escuchado en el sueño. Luego relata cómo había sido expulsado de la sociedad humana, y habitó durante mucho tiempo entre los brutos, para no diferenciarse de ellos en la nada. En cuanto al uso de palabras, dado que מהלך, mehelek, aparece aquí, algunos piensan que caminó sobre el techo de su palacio, desde donde pudo contemplar todas las partes de la ciudad. Se sabe que los habitantes del este usan los techos de sus casas de esta manera; pero no interpreto la frase con tanta sutileza, ya que el Profeta parece no desear nada más que mostrar cómo el rey disfrutó de su propia facilidad, lujo y magnificencia. No hay nada oscuro en el resto del lenguaje.

Daniel 4:30

habló el rey y dijo: ¿No es ésta la gran Babilonia que yo edifiqué para casa real con la fuerza de mi poder, y para gloria de mi majestad?

Ahora me acerco al asunto que tenemos ante nosotros. Algunos piensan que Nabucodonosor fue tocado con penitencia cuando fue instruido por la ira de Dios, y por lo tanto el tiempo de su castigo fue pospuesto. Esto no me parece probable, y prefiero inclinarme a una opinión diferente, ya que Dios retiró su mano hasta el final del año, y por lo tanto, el orgullo del rey era menos excusable. La voz del Profeta debió haberlo asustado, como si Dios hubiera tronado e iluminado desde el cielo. Ahora parece haber sido siempre como él. De hecho, no niego que pueda estar asustado por el primer mensaje, pero lo dejo dudoso. Sea como sea, no creo que Dios lo haya salvado por un tiempo, porque dio algunas señales de arrepentimiento. Confieso que a veces se entrega a los reprobados, si los ve humillados. Un ejemplo de esto, suficientemente notable, se muestra en el Rey Acab. (1 Reyes 21:29.) No se arrepintió cordialmente, pero Dios deseaba mostrar cuánto estaba complacido con su penitencia, al perdonar a un rey impío y obstinado en su maldad. Lo mismo podría decirse de Nabucodonosor, si las Escrituras lo hubieran dicho; pero hasta donde podemos deducir de estas palabras del Profeta, Nabucodonosor se sintió más y más orgulloso, hasta que su pereza llegó a su apogeo. El rey continuó sintiéndose orgulloso después de que Dios lo había amenazado, y esto fue bastante intolerable. ¡De ahí su notable estupidez, ya que habría sido igualmente descuidado si hubiera vivido cien años después de haber escuchado esa amenaza! Finalmente, creo que aunque Nabucodonosor percibió algún castigo terrible y horrible, sin embargo, aunque estaba asustado por el momento, no dejó de lado su orgullo y arrogancia mental. Mientras tanto, él podría pensar que esta

predicción es en vano; y lo que había escuchado probablemente escapó de su mente por mucho tiempo, porque pensó que había escapado; así como los impíos usualmente abusan de la paciencia de Dios, y acumulan para sí mismos un tesoro de venganza severa, como dice Pablo. (Romanos 2:5.) Por lo tanto, se burló de esta profecía y se endureció cada vez más. Cualquiera que sea el sentido que le otorguemos, nada más se puede recoger del contexto del Profeta, que el descuido de la advertencia del Profeta, y el oráculo se volvió nugatorio por el cual Nabucodonosor había sido llamado al arrepentimiento. Si hubiera poseído la más pequeña partícula de solidez mental, debería huir a la piedad de Dios, y considerar las formas en que había provocado su ira, y también dedicarse por completo a los deberes de la caridad. Como había ejercido una severa tiranía hacia todos los hombres, debería estudiar la benevolencia; sin embargo, cuando el Profeta lo exhortó, no actuó así, sino que se jactó en vano, lo que hizo pensar que se había hinchado de orgullo y desprecio por Dios. En cuanto al espacio de tiempo aquí indicado, muestra cómo Dios suspendió sus juicios, si acaso aquellos que son completamente deplorables deben ser reclamados; pero los reprobados abusan de la humanidad y la indulgencia de Dios, ya que hacen de esto una ocasión para endurecer sus mentes, mientras suponen que Dios cesará de su cargo de juez, al posponerlo por un tiempo. Al final, entonces, de doce meses, el rey caminaba en su palacio; habló y dijo: Esta duplicación de la frase nos muestra cómo el rey pronunció los sentimientos de orgullo premeditado. El Profeta podría haber dicho más simplemente, dice el rey, pero él dice, habla y dice. Sé lo habitual que es tanto con los hebreos como con los caldeos unir estas palabras; pero creo que la repetición es enfática en este lugar, ya que el rey pronunció lo que había concebido y ocultado hace mucho tiempo en

su mente; ¿No es esta gran Babilonia, que he construido para un palacio real, y eso también en la potencia de mi valor; como lo he construido en el esplendor de mi excelencia? En estas palabras, no vemos ninguna blasfemia abierta que pueda ser muy ofensiva para Dios, ¡pero debemos considerar al rey con este lenguaje para reclamar su poder supremo, como si fuera Dios! Podemos recoger esto del versículo: “¿No es esta la gran Babilonia? Dice el. Se jacta de la magnitud de su ciudad, como si quisiera elevarla al cielo como un gigante; lo cual, dice él, usando el pronombre con gran énfasis, que he construido, y eso también en la grandeza de mi valor Vemos que al reclamar todas las cosas como propias, le roba a Dios todo honor.

Antes de continuar, debemos ver por qué afirma que Babilonia fue fundada por él mismo. Todos los historiadores están de acuerdo en el relato de la ciudad construida por Semiramis. Mucho tiempo después de este evento, Nabucodonosor proclama sus propios elogios en la construcción de la ciudad. La solución es bastante fácil. Sabemos cómo los reyes terrenales desean, por todos los medios en su poder, enterrar la gloria de los demás, con el fin de exaltarse a sí mismos y adquirir una reputación perpetua. Especialmente cuando cambian algo en sus edificios, ya sean palacios o ciudades, desean parecer los primeros fundadores, y así extinguir la memoria de aquellos por quienes realmente se pusieron los cimientos. Debemos creer, entonces, que Babilonia fue adornada por el rey Nabucodonosor, por lo que se transfiere a sí mismo toda la gloria, mientras que la mayor parte debe atribuirse a Semiramis o Ninus. Por lo tanto, esta es la forma en que los tiranos hablan, como lo hacen todos los usurpadores y tiranos, cuando atraen hacia sí mismos las alabanzas que pertenecen a los demás. Yo, por lo tanto, dice él, lo he construido, con la fuerza de mi mano. Ahora

es fácil ver lo que había disgustado a Dios en esta jactancia del rey de Babilonia, a saber, su audacia sacrílega al afirmar que la ciudad había sido construida por su propia fuerza Pero Dios muestra que esta alabanza es peculiar a sí mismo y merecidamente debido a él. A menos que Dios construya la ciudad, el vigilante observa pero en vano. (Salmo 127:1.) Aunque los hombres trabajan arduamente en la fundación de ciudades, nunca se benefician a menos que Dios mismo presida el trabajo. Como Nabucodonosor se exalta aquí y se opone a la fuerza de su fortaleza a Dios y su gracia, esta jactancia no debe ser soportada de ninguna manera. Por lo tanto, sucedió que Dios estaba muy enojado con él. Y así, percibimos cómo este ejemplo nos prueba lo que las Escrituras siempre inculcan: la resistencia de Dios a los orgullosos, su humildad por su superioridad y su detestación por su arrogancia. (Salmo 18:27.) Así, en todas partes Dios se anuncia a sí mismo como enemigo de los orgullosos, y lo confirma con el presente ejemplo, como si nos presentara en un espejo el reflejo de su propio juicio. (Santiago 4:6; 1 Pedro 5:5.) Este es un punto. También se debe notar la razón por la cual Dios declara la guerra a todos los orgullosos, porque no podemos establecernos ni siquiera un poco, sin declarar la guerra a Dios; porque el poder y la energía brotan de él. Nuestra vida está en sus manos; no somos nada y no podemos hacer nada excepto a través de él. Sea lo que sea, cualquiera asume que le resta valor a Dios. No es de extrañar, entonces, si Dios testifica su disgusto por la altiva arrogancia de los hombres, ya que deliberadamente lo cansan cuando usurpan algo como propio. Las ciudades, de hecho, están verdaderamente construidas por la industria de los hombres, y los reyes son dignos de alabanza porque construyen ciudades o las adornan, siempre que permitan que la alabanza de Dios sea inviolable. Pero cuando los hombres se exaltan a sí

mismos y desean hacer visible su propia fortaleza, entierran tanto como pueden la bendición de Dios. Por lo tanto, es necesario que su impiedad imprudente sea juzgada por Dios, como ya lo hemos dicho. El rey también confiesa su vanidad cuando dice: "Lo he construido para un palacio real y para la excelencia de mi esplendor". Con estas palabras, no disimula cuán completamente miró su propia gloria en todos los edificios por los cuales esperaba transmitir su nombre a la posteridad. Por lo tanto, en general, desea ser celebrado en el mundo, tanto durante su vida como después de su muerte, para que Dios no sea nada en comparación con él mismo, ya que ya he mostrado cómo todos los orgullosos se esfuerzan por sustituirlos en el mundo. lugar de Dios

Daniel 4:31

Aún estaba la palabra en la boca del rey, cuando vino una voz del cielo: A ti se te dice, rey Nabucodonosor: El reino ha sido quitado de ti;

Mientras el discurso estaba en boca del rey, una voz descendió del cielo: ¡Te dicen, oh Rey Nabucodonosor, que tu reino se ha apartado de ti! Dios ahora no amonesta al rey de Babilonia ni por boca de un Profeta ni por un sueño nocturno; pero él envía su propia voz desde el cielo; y como si no hubiera dominado el orgullo por el cual se hinchó el rey, ahora se escucha una voz del cielo que inspira mayor terror que el oráculo o la interpretación del Profeta. Por lo tanto, Dios tiene la costumbre de tratar con los endurecidos e impenitentes, ya que hace que sus propios profetas denuncien la pena que se cierne sobre ellos. Además, cuando los ve intactos o no afectados, duplica el terror, hasta que la ejecución final sigue, como en el caso de este tirano. La palabra estaba en la boca del rey cuando, se escuchó la voz. Vemos cómo Dios

frena en un momento la locura de aquellos que se crían extravagantemente. Pero no es sorprendente que la voz se escuchara tan repentinamente, porque el tiempo para el arrepentimiento se le permitió al rey Nabucodonosor. En forma de discurso, te dicen, no es necesario preguntar ansiosamente a quién se aplican estas palabras. Algunos los restringen a los ángeles; pero no estoy de acuerdo con esto; parece más bien ser utilizado de la manera habitual, dicen, lo que significa "se dice", como si fuera sancionado por consentimiento común. Por eso te dicen: Rey Nabucodonosor; Dios no lo llama simplemente por su nombre, sino que usa la palabra rey, no por el honor, sino por el ridículo, y para alejar al rey de todas las atracciones por las cuales se engañó a sí mismo. De hecho, estás intoxicado por tu esplendor actual, porque aunque todos te adoran, olvidas tu fragilidad; pero esta majestad y poder reales no impedirán que Dios te postra; porque como no te humillarás, ¡tu reino será quitado de ti! Esto realmente parecía increíble, ya que Nabucodonosor tenía la tranquila posesión del reino en su mano; nadie se atrevió a mostrarse enemigo; había sometido a todos sus vecinos; su monarquía fue terrible para todas las naciones; por eso Dios pronuncia: ¡El reino se ha desprendido de ti! Y esto muestra la certeza del oráculo; y así Nabucodonosor puede saber el tiempo que se debe cumplir, y el castigo ya no se retrasará, porque había jugado con la indulgencia de Dios.

Daniel 4:32

y de entre los hombres te arrojarán, y con las bestias del campo será tu habitación, y como a los bueyes te apacentarán; y siete tiempos pasarán sobre ti, hasta que reconozcas que el Altísimo tiene el dominio en el reino de los hombres, y lo da a quien él quiere.

De ello se desprende: - Te expulsarán de entre los hombres, y tu habitación estará con las bestias del campo - o del campo, - ¡te harán comer hierba como bueyes! Algunos piensan que Nabucodonosor fue transformado en una bestia; Pero esto es demasiado duro y absurdo. No necesitamos imaginar ningún cambio de naturaleza; pero fue excluido de toda relación sexual con hombres, y con la excepción de una forma humana, no se diferenciaba de los brutos, no, tal fue su deformidad en su exilio que, como veremos más adelante, se convirtió en un horrible espectáculo; - todos los pelos de su cuerpo se erizaron y crecieron como plumas de águila; sus garras eran como las de los pájaros. En estos puntos era como las bestias, en otros como el resto de la humanidad. No está claro si Dios golpeó a este rey con locura, lo que lo hizo escapar y se escondió por un tiempo prolongado, o si fue arrojado por un tumulto y conspiración de nobles, o incluso por el consentimiento de todo el pueblo. Todo esto es dudoso, ya que la historia de aquellos tiempos es desconocida para nosotros. Si, entonces, Nabucodonosor fue arrebatado por la locura, y mientras continuaba, un maníaco fue separado de la sociedad de los hombres, o fue expulsado como muchos tiranos han sido, su morada con las bestias por un tiempo, se convierte en un ejemplo memorable para nosotros. Probablemente se volvió estúpido, porque Dios le dejó una forma humana mientras lo privó de la razón, como el contexto nos lo hará evidente. Te echarán de la sociedad humana; tu morada será con bestias salvajes; ¡Te harán comer hierba como un buey! es decir, cuando se le priva de todo deleite, más aún, del alimento más común y sencillo, no encontrará otro sustento que el de los bueyes. Comerás la hierba como un animal, y siete veces te pasarán por encima. De las "siete veces" que hemos hablado antes. Algunos restringen esto a días, pero esto es contrario no solo a cada razón, sino

a cada pretexto. Tampoco lo explico de meses; el espacio de tiempo hubiera sido demasiado corto. Por lo tanto, la opinión de quienes lo extienden a siete años es más probable. Si Nabucodonosor hubiera sido expulsado por un tumulto, no habría sido recordado tan rápidamente: entonces, dado que Dios deseaba dar un ejemplo de él por todas las generaciones, supongo que lo expulsaron de la sociedad común por un período de tiempo prolongado. . Si la pena hubiera sido solo por siete meses, vemos cuán fríamente se recibirían los juicios de Dios en el mundo. Por lo tanto, con el objetivo de grabar esta pena más profundamente en el corazón de todos, quiso prolongarla por más tiempo; no diré hasta siete años, ya que anteriormente expuse cierto número como incierto, lo que implica un largo espacio de tiempo

Siete años, entonces, pasarán, dice él, hasta que sepas que hay un noble gobernante en los reinos de los hombres. Este es el final del castigo, como hemos dicho anteriormente, ya que no necesito repetir mis comentarios anteriores. Pero debemos recordar esto: Dios mitiga la amargura de la pena al hacerla temporal. Luego propuso este fin para inducir a Nabucodonosor a arrepentirse, ya que requirió muchos golpes para este propósito, de acuerdo con el viejo proverbio sobre el tonto que nunca puede ser recordado a una mente sana sin sufrir calamidades. Por lo tanto, el rey Nabucodonosor debería ser golpeado con franjas, para hacerlo sumiso a Dios, ya que nunca se benefició de ninguna amonestación sagrada ni de ningún oráculo celestial. Dios no trata; Todo de esta manera. Por lo tanto, tenemos aquí un ejemplo especial de su clemencia, que prevé el castigo infligido al rey Nabucodonosor, siendo útil y rentable. Porque los reprobados están cada vez más endurecidos contra Dios, y siempre están excitados y excitados hasta la locura. Fue un acto, entonces, de gracia especial, cuando Nabucodonosor fue

castigado por ese tiempo por la mano de Dios, para causar su arrepentimiento y su dominio total de Dios sobre el mundo entero.

Él dice que Dios puede ser Señor en el reino de los hombres; porque nada es más difícil que persuadir a los tiranos para que se sometan al poder de Dios. Por un lado se confiesan para reinar por su gracia; pero al mismo tiempo, suponen que su propio dominio se obtendrá por valor o por buena fortuna, y será retenido por sus propios guardias, consejos y riquezas. Por lo tanto, en la medida de lo posible, excluyen a Dios del gobierno del mundo, mientras están inflados con una falsa presunción de sí mismos, como si todas las cosas se mantuvieran en su estado actual por su valor o consejo. Esto, entonces, fue un efecto ordinario cuando Nabucodonosor comenzó a sentir que Dios era el gobernante en el reino de los hombres, ya que los reyes desean colocarlo en algún lugar entre ellos y la multitud. Confiesan que las personas están sujetas al poder de Dios, pero se consideran exentas del orden común de los acontecimientos y poseen un privilegio a favor de sus deseos, liberándolas de la mano y del imperio de Dios. Por lo tanto, como he dicho, no era una cosa común que Nabucodonosor reconociera a Dios para reinar en la tierra; porque los tiranos generalmente encierran a Dios en el cielo y piensan que está contento con su propia felicidad, y descuidado de mezclarse en las preocupaciones de los hombres. Por lo tanto, puedes saber que él es el gobernante. Luego agrega el tipo de dominio, porque Dios levanta a quien quiera y rechaza a otros: Dios no solo es supremo en el sentido de sostener 'todas las cosas por su providencia universal, sino porque nadie sin su voluntad obtiene el imperio en absoluto . Ata a algunos con un cinturón y suelta los lazos de los demás, como se dice en el libro de Job. (Job 12:18.) No deberíamos, por lo tanto, imaginar el poder de Dios para estar en reposo, pero

debemos unirlo con la acción presente, como dice la frase. Ya sea que los tiranos obtengan el poder, o los soberanos sean piadosos y justos, todos se rigen por el consejo secreto de Dios, ya que de lo contrario no podría haber un rey del mundo.

Daniel 4:33

En la misma hora se cumplió la palabra sobre Nabucodonosor, y fue echado de entre los hombres; y comía hierba como los bueyes, y su cuerpo se mojaba con el rocío del cielo, hasta que su pelo creció como plumas de águila, y sus uñas como las de las aves.

El Profeta concluye lo que dijo: ¡Tan pronto como la voz bajó del cielo, Nabucodonosor fue expulsado de la humanidad! Alguna ocasión de expulsarlo podría haber precedido esto; pero como la adivinación es incierta, prefiero dejar indeterminado lo que el Espíritu Santo no ha revelado. Solo deseé tocar este punto en breve, cuando él se jactó en la fundación de Babilonia por la fortaleza de su propia energía; ya que sus propios nobles debieron haberse disgustado cuando lo vieron dejarse llevar con tanto orgullo; o podría haber hablado de esta manera cuando pensó que las trampas estaban preparadas para él, o cuando sintió que algunas multitudes se movían contra él. Cualquiera que sea el significado, Dios envió su voz, y en el mismo momento expulsó al rey Nabucodonosor de la compañía de la humanidad. Por lo tanto, en la misma hora, dice él, el discurso se cumplió. Si se hubiera interpuesto un largo período, podría haberse atribuido a la fortuna u otros medios inferiores, como una razón; pero cuando tal es la conexión entre el lenguaje y su efecto, el juicio es demasiado claro para ser oscurecido por la malignidad de la humanidad, dice Tie, por lo tanto, fue arrojado y alimentado con hierbas, que no difieren en nada de los bueyes: su

cuerpo era empapada de lluvia, ya que se tumbó al aire libre. A menudo estamos sujetos a la ducha empapada, y en los campos seguramente nos reuniremos con ella, y los viajeros a menudo llegan a su posada mojados. Pero el Profeta habla de la continuación del juicio de Dios, ya que no tenía techo para resguardarlo, y siempre estaba tumbado en el campo. Por lo tanto, dice, fue humedecido por el rocío del cielo hasta que, según él, sus uñas se convirtieron en garras y su cabello como las alas de las águilas Este pasaje confirma lo que se ha dicho sobre la explicación de las siete veces como un largo período, por su cabello no podría haber crecido tanto en siete meses, ni tan grande; surgen deformidades. Por lo tanto, este cambio, así descrito por el Profeta, muestra lo suficiente al Rey Nabucodonosor como para haber sufrido su castigo por un período de tiempo prolongado, ya que no podía ser humillado tan rápidamente, porque el orgullo no se puede domar fácilmente en un hombre de estación moderada, cuánto menos ¡entonces en tan gran monarca!

Daniel 4:34

Mas al fin del tiempo yo Nabucodonosor alcé mis ojos al cielo, y mi razón me fue devuelta; y bendije al Altísimo, y alabé y glorifiqué al que vive para siempre, cuyo dominio es sempiterno, y su reino por todas las edades.

El Profeta nuevamente presenta al Rey Nabucodonosor como el orador. Él dice, entonces, después de que haya transcurrido ese tiempo, levantó los ojos al cielo Sin duda, se refiere a esos siete años. En cuanto a que comenzó a levantar los ojos al cielo, esto muestra cuánto tiempo lleva curar el orgullo, la enfermedad bajo la cual trabajó. Porque cuando cualquier parte vital del cuerpo está corrupta y en descomposición, su

cura es difícil y tediosa; así también, cuando existe orgullo en los corazones de los hombres, y obtiene una entrada dentro de la médula, e infecta el alma más íntima, no es fácil de extraer; Y esto es digno de mención. Luego se nos enseña cómo Dios, por su palabra, actuó sobre el rey Nabucodonosor, como no de manera inmediata y abierta para retirar el efecto de su gracia. Nabucodonosor se benefició al ser "tratado con vergüenza durante esos siete años o tiempos, y al ser expulsado de la sociedad de la humanidad; pero no pudo percibir esto de inmediato hasta que Dios abrió los ojos. Por lo tanto, Dios a menudo nos castiga, nos invita gradualmente y nos prepara para el arrepentimiento, pero su gracia no se reconoce de inmediato.

Daniel 4:35

Todos los habitantes de la tierra son considerados como nada; y él hace según su voluntad en el ejército del cielo, y en los habitantes de la tierra, y no hay quien detenga su mano, y le diga: ¿Qué haces?

Ahora se agrega la cláusula opuesta para completar el contraste, porque aunque se sigue que nada es firme o sólido en la humanidad, este principio florece, a saber, Dios es eterno; sin embargo, pocas razones por lo tanto, porque en palabras todas permiten que Dios sea firme y eterno, sin embargo, no descienden en sí mismas y sopesan seriamente su propia fragilidad. Por lo tanto, siendo ajenos a su suerte, se enfurecen contra Dios mismo. Entonces se requiere la explicación que ocurre aquí; porque después de que Nabucodonosor alaba a Dios, porque su poder es eterno, agrega a modo de contraste, todos los habitantes de la tierra son considerados como nada. Algunos toman כלה, keleh, para una sola palabra, que significa "cualquier cosa completa", para כלה, keleh, es "terminar" o "completar;" también significa "consumir" a veces, de

donde piensan que se deriva el sustantivo, porque los hombres están limitados dentro de su propio estándar, pero Dios es inmenso. Esto es duro la opinión más recibida es que ה, él, se pone para א, a, aquí; y así dice Nabucodonosor, los hombres son estimados como sin valor ante Dios. Ya, entonces, vemos cuán adecuadamente estas dos cláusulas coinciden; porque Dios es un rey eterno, y los hombres no son nada en comparación con él. Porque si algo se atribuye a los hombres como surgiendo de sí mismos, hasta ahora le resta valor al poder supremo y al imperio de Dios. Se deduce, entonces, que Dios no lo hace; reciba completamente sus derechos, hasta que todos los mortales se reduzcan a nada. Porque aunque los hombres se hacen de gran importancia, sin embargo Nabucodonosor aquí se declara a sí mismo por el instinto del Espíritu, que no tiene valor ante Dios; porque de lo contrario no intentarían levantarse, a menos que estuvieran completamente ciegos en medio de su oscuridad. Pero cuando son arrastrados hacia la luz, sienten su propia nada y vanidad absoluta. Independientemente de lo que seamos, esto depende de la gracia de Dios, que nos sostiene en todo momento y nos proporciona un nuevo vigor. Por lo tanto, es nuestro deber depender solo de Dios; porque tan pronto como él retira su mano y la virtud de su Espíritu, desaparecemos. En Dios somos todo lo que él quiere, en nosotros mismos no somos nada.

Ahora se sigue: Dios lo hace según su placer en el ejército de los cielos, y entre los habitantes de la tierra. Esto puede parecer absurdo, ya que se dice que Dios actúa de acuerdo con su voluntad, como si "no hubiera moderación ni equidad". o estado de justicia, con él. Pero debemos tener en cuenta lo que leemos en otras partes sobre hombres gobernados por leyes, ya que su voluntad es perversa, y su lujuria rebelde los lleva en cualquier dirección; pero Dios es una ley para sí mismo, porque su

voluntad es la justicia más perfecta. Con tanta frecuencia, entonces, cuando la Escritura nos presenta el poder de Dios y nos ordena que nos contentemos con él, no atribuye un imperio tiránico a Dios, de acuerdo con las calumnias de los impíos. Pero debido a que no dejamos de criticar a Dios, y nos oponemos a nuestra razón a sus consejos secretos, y por lo tanto luchamos con él, como si él no actuó de manera justa y justa cuando hace algo que desaprobamos; por lo tanto, Dios declara que todas las cosas deben hacerse de acuerdo con su propia voluntad, para que el Espíritu Santo pueda contener esta audacia. Debemos recordar entonces, cuando se hace mención de Dios, cuán imposible es que algo perverso o injusto le pertenezca; su voluntad no puede ser desviada por ningún afecto, porque es la perfección de la justicia. Como esto es así, debemos recordar cuán extremadamente desenfrenada y perversa es nuestra imprudencia, mientras nos atrevemos a objetar cualquier cosa que Dios haga; de donde se demuestra la necesidad de esta enseñanza que pone la brida de la modestia sobre nosotros, ya que Dios hace todas las cosas según su voluntad, como se dice en Salmo 115:3, Nuestro Dios en el cielo hace lo que desea. De esta oración deducimos que nada sucede por casualidad, pero cada evento en el mundo depende de la providencia secreta de Dios. No debemos admitir ninguna distinción entre el permiso de Dios y su deseo. Porque vemos al Espíritu Santo, el mejor maestro del lenguaje, aquí expresa claramente dos cosas; primero, lo que Dios hace; y luego, lo que hace por su propia voluntad. Pero el permiso, según esos vanos especuladores, difiere de la voluntad; ¡como si Dios voluntariamente concediera lo que no deseaba que sucediera! Ahora, no hay nada más ridículo que atribuir esta debilidad a Dios. Por lo tanto, se agrega la eficacia de la acción; Dios hace lo que desea, dice Nabucodonosor. No habla en un sentido carnal

sino espiritual, o instinto, como hemos dicho; ya que el Profeta debe ser atendido como si hubiera sido enviado del cielo. Ahora, por lo tanto, entendemos cómo este mundo es administrado por la providencia secreta de Dios, y que no pasa nada más que lo que él ha ordenado y decretado; mientras que con justicia debería ser estimado el Autor de todas las cosas.

Algunos objetan aquí al aparente absurdo de decir que Dios es el autor del pecado, si no se hace nada sin su voluntad; ¡no, si él mismo lo trabaja! Esta calumnia se responde fácilmente, ya que el método de la acción de Dios difiere materialmente del de los hombres. Porque cuando un hombre peca, Dios trabaja a su manera, lo cual es muy diferente de la del hombre, ya que ejerce su propio juicio, y por eso se dice que ciega y endurece. Por lo tanto, como Dios ordena tanto al reprobado como al maligno, les permite disfrutar de todo tipo de libertinaje, y al hacerlo, ejecuta sus propios juicios. Pero el que peca es merecidamente culpable, y no puede implicar a Dios como compañero de su maldad. Y por que? Porque Dios no tiene nada en común con él en referencia a la pecaminosidad. Por lo tanto, vemos cómo estas cosas que podemos considerar contrarias, son mutuamente acordes, ya que Dios por su propia voluntad gobierna todos los eventos en el mundo y, sin embargo, no es el autor del pecado. Y por que? Porque trata a Satanás y a todos los malvados con la estricta justicia de un juez. No siempre vemos el proceso, pero debemos mantener este principio con firmeza: el poder supremo está en manos de Dios; por lo tanto, no debemos criticar sus juicios, por inexplicables que nos parezcan. Por lo que sigue esta frase: No hay nadie que pueda obstaculizar su mano, o pueda decirle: ¿Por qué actúas así? Cuando Nabucodonosor dice que la mano de Dios no puede ser obstaculizada, usa este método para burlarse de la locura humana

que no duda en rebelarse contra Dios. Ya levantan el dedo para evitar, si es posible, el poder de su mano; e incluso cuando son declarados culpables de debilidad, proceden con su propia furia. Nabucodonosor, entonces, muestra merecidamente su ridícula locura al comportarse tan intempestivamente al desear restringir al Todopoderoso, y encerrarlo dentro de sus límites, y fabricar cadenas con el propósito de restringirlo. Cuando la humanidad estalló en furia sacrílega, merecen que se rían de ellos, y esta es aquí la fuerza de las palabras de Daniel.

Luego agrega: Nadie puede decir: ¿Por qué actúas así? Sabemos cómo dieron paso al lenguaje de la petulancia extrema; ya que apenas un hombre de cada cien se contiene con tanta sobriedad como para atribuir la gloria a Dios y confesarse solo en sus obras. Pero Nabucodonosor aquí no considera lo que los hombres están acostumbrados a hacer, sino lo que deberían hacer. Él dice por lo tanto, y con estricta justicia, Dios no puede ser corregido; Sin embargo, dado que la conversación reprobada, su locura es evidente, ya que no tiene razón ni pretensión de razón para apoyarlo.

Todo el sentido es: la voluntad de Dios es nuestra ley, contra la cual nos esforzamos en vano; y luego, si nos permite una licencia suficiente, y nuestra enfermedad estalla contra él, y luchamos con él, todos nuestros esfuerzos serán inútiles. Dios mismo será justificado en sus juicios, y por lo tanto cada rostro humano debe someterse a él. (Salmo 51:6.) Esta es la regla general.

Ahora debemos notar la adición, la voluntad de Dios debe hacerse tanto en el ejército del cielo como entre los habitantes de la tierra. Por "el ejército del cielo" no entiendo, como en otros lugares, el sol, la luna y las estrellas, pero ángeles e incluso demonios, que pueden ser llamados

celestiales sin absurdos, si consideramos su origen y su ser "príncipes del aire". "Por lo tanto, Daniel quiere decir que los ángeles, los demonios y los hombres están igualmente gobernados por la voluntad de Dios; y aunque la impía se precipita de forma intemperante, sin embargo, están restringidos por una brida secreta, y se les impide ejecutar lo que dicten sus deseos. Por lo tanto, se dice que Dios hace en el ejército de los cielos y también entre los hombres lo que quiera; porque tiene a los ángeles elegidos siempre obedientes a él, y los demonios se ven obligados a obedecer su mandato, aunque se esfuerzan en la dirección contraria. Sabemos cuán fuertemente los demonios resisten a Dios, pero se ven obligados a obedecerlo, no voluntariamente, sino por compulsión. Pero Dios actúa entre los ángeles y los demonios al igual que entre los habitantes de la tierra. Él gobierna a otros por su Espíritu, es decir, sus elegidos, que luego son regenerados por su Espíritu, y son tratados por él de tal manera que su justicia puede brillar realmente en todas sus acciones. También actúa sobre el reprobado, pero de otra manera; porque los atrae de cabeza por medio del demonio; los impulsa con su virtud secreta; los golpea con un espíritu de mareo; los ciega y les arroja un espíritu reprobado, y endurece sus corazones hasta la contumacia. ¡Mira cómo Dios hace todas las cosas según su voluntad entre los hombres y los ángeles! También hay otro modo de acción, en lo que respecta a nuestra condición externa; porque Dios levanta a uno y deprime a otro. (Salmo 113:7.) Así vemos a los ricos empobrecidos, y otros criados desde el estiércol, y colocados en las más altas estaciones de honor. ¡Los profanos llaman a esto el deporte de la fortuna! Pero la moderación de la providencia de Dios es muy justa, aunque incomprensible. Así Dios actúa según su voluntad entre hombres y

ángeles; pero esa acción interior debe ponerse en primer lugar, como hemos dicho.

Daniel 4:36

En el mismo tiempo mi razón me fue devuelta, y la majestad de mi reino, mi dignidad y mi grandeza volvieron a mí, y mis gobernadores y mis consejeros me buscaron; y fui restablecido en mi reino, y mayor grandeza me fue añadida.

Aquí Nabucodonosor explica en detalle lo que había tocado anteriormente pero en breve; porque había recuperado su sano juicio y, por lo tanto, elogia la misericordia de Dios al contentarse con un castigo moderado y temporal; y luego extendió su mano, y de una bestia formó un hombre otra vez! No lo transformaron en bruto, como hemos dicho, pero lo trataron con tanta ignominia, lo hicieron como bestias salvajes y lo pastorearon con ellos. Esta deformidad, entonces, fue tan terrible, que su restauración podría llamarse una especie de nueva creación. Por lo tanto, con muy buenas razones, Nabucodonosor celebra esta gracia de Dios. En ese momento, por lo tanto, mi intelecto volvió a mí; él había dicho esto una vez antes, pero como la comprensión y la razón son inestimables bendiciones de Dios, Nabucodonosor inculca esta verdad y se confiesa haber experimentado la gracia singular de Dios, porque había vuelto a la mente sana. Y al mismo tiempo agrega, había

regresado al honor y la gloria de su reino; porque había sido consultado nuevamente por sus consejeros y ancianos. Se desconoce cómo se logró esto, ya que el recuerdo de aquellos tiempos está enterrado, a menos que los príncipes de su reino se inclinen por la clemencia, lo cual es muy probable, y deseen entre ellos al rey que había sido expulsado. No decimos que esto fue hecho por ellos a propósito, porque Dios hizo uso de ellos, y estaban ignorantemente llevando a cabo sus propósitos. Habían escuchado la voz del cielo, oh Rey Nabucodonosor, a ti se dice que tu reino se ha apartado de ti. De hecho, esto sería universalmente conocido y entendido entre todos los hombres; pero sabemos con qué facilidad el olvido se arrastra sobre los hombres cuando Dios habla. Estos príncipes, entonces, no sabían que estaban haciendo la obra de Dios cuando exigieron a su rey. De esta manera volvió a la dignidad de su reino; e incluso se le confirió una dignidad adicional.

Daniel 4:37

Ahora yo Nabucodonosor alabo, engrandezco y glorifico al Rey del cielo, porque todas sus obras son verdaderas, y sus caminos justos; y él puede humillar a los que andan con soberbia.

¡Al final del edicto, Nabucodonosor se une a la ingenua confesión de sus faltas con las alabanzas de Dios! Lo que dice de los orgullosos, sin duda, se aplica adecuadamente a sí mismo; Como si hubiera dicho, Dios deseaba constituirme un monumento notable de su método de humillar a los orgullosos por la instrucción de toda la humanidad. Porque estaba inflado de orgullo, y Dios corrigió esto con un castigo tan notable que mi ejemplo debería beneficiar al mundo en general. Por lo tanto, dije, el rey Nabucodonosor no simplemente regresa gracias a Dios, sino que al mismo tiempo confiesa su culpa, ya que, aunque sometido a la dureza

merecida, su arrogancia no puede ser detenida por ningún remedio más ligero. En primer lugar, dice: ¡Alabo, exalto y glorifico al rey del cielo! Este amontonamiento de palabras sin duda procedió del afecto vehemente. Al mismo tiempo, debe entenderse un contraste, sobre el principio mencionado anteriormente; ya que Dios nunca es alabado correctamente a menos que se detecte la ignominia de los hombres; no se lo ensalza adecuadamente, a menos que su altanería sea derribada; nunca es glorificado a menos que los hombres estén enterrados por la vergüenza y se postra en el polvo. Por lo tanto, mientras Nabucodonosor aquí alaba, ensalza y glorifica a Dios, también se confiesa a sí mismo y a todos los mortales que no son nada, como lo hizo antes, para no merecer elogios, sino la mayor ignominia.

Agrega, ya que todas sus obras son verdaderas Aquí קשוט, kesot, se toma por "rectitud o integridad". Para דיני-אמת, dini-ameth, significa juicios verdaderos, pero refiérase aquí a equidad. Las obras de Dios son, por lo tanto, toda verdad, es decir, toda integridad, como si hubiera dicho, ninguna de las obras de Dios merece culpa. Luego sigue la explicación, Todos sus caminos son juicios. Aquí vemos la alabanza de la justicia perfecta de Dios; esto debería referirse a Nabucodonosor personalmente, como si hubiera dicho, Dios no trata conmigo demasiado estrictamente; No tengo ninguna razón para exponerme con él o murmurar como si fuera demasiado severo conmigo. Confieso, por lo tanto, que merezco cualquier castigo que sostenga. Y por que? Todos sus caminos son justicia; es decir, la más alta rectitud. Entonces, todas sus obras son verdad; es decir, allí no se encuentra nada contrario a la equidad, nada torcido, pero en todas partes brillará la más alta justicia. Vemos entonces cómo Nabucodonosor con este lenguaje se condena a sí mismo de su propia boca al declarar que la justicia de Dios está en todas

sus obras. Esta forma general de expresión no impide que Nabucodonosor se confiese abierta y libremente como un criminal ante el tribunal de Dios; pero adquiere mayor fuerza con su ejemplo, que nos amonesta con la confesión general de la justicia, rectitud y veracidad de Dios en todo lo que hace. Y esto es digno de notar, ya que muchos no encuentran dificultades para celebrar la justicia y la rectitud de Dios cuando son tratados como les gusta; pero si Dios comienza a tratarlos con severidad, entonces vomitan su veneno, comienzan a pelear con Dios y lo acusan de injusticia y crueldad. Dado que Nabucodonosor aquí confiesa que Dios es justo y verdadero en todas sus obras, sin ninguna excepción, a pesar de sus castigos severos, esta confesión no es fingida; porque necesariamente pronuncia lo que dice desde lo más profundo de su corazón, a través de haber experimentado el rigor del juicio divino.

Ahora agrega por fin, puede humillar a los que caminan con orgullo. Aquí Nabucodonosor muestra más abiertamente su propia desgracia, porque no se avergüenza de confesar su culpa ante el mundo entero, porque su castigo era conocido por todos. Como Dios deseaba que su locura fuera universalmente detestada, al hacer un ejemplo tan horrible de él con su castigo, Nabucodonosor ahora presenta su propio caso y da testimonio de la justicia de la pena, como consecuencia de su orgullo extremo. Aquí entonces vemos el poder de Dios unido a su justicia, como hemos mencionado anteriormente. No atribuye a Dios una tiranía libre de toda ley; porque tan pronto como Nabucodonosor confesó todas las formas de ser justo de Dios, se condena a sí mismo por el orgullo directamente después. Por lo tanto, no duda en exponer su desgracia ante la humanidad, para que Dios pueda ser glorificado. Y este es el verdadero método de alabar a Dios, no solo al confesarnos como nada, sino también al mirar hacia atrás en nuestros fracasos. No solo debemos

reconocernos internamente culpables ante él, sino también declarar abiertamente lo mismo ante toda la humanidad cuando sea necesario. Y cuando usa la palabra "humildad", esto puede referirse al desánimo externo; porque Nabucodonosor se humilló cuando Dios lo llevó al este al bosque para pasar su vida en compañía de las bestias salvajes. Pero también fue humillado por otra razón, como si hubiera sido un hijo de Dios. Dado que esta humillación es doble, Nabucodonosor desea aquí expresar el tipo anterior, porque Dios se postra y arroja a los orgullosos. Este es un tipo de humillación; pero se vuelve inútil a menos que Dios luego nos gobierne por un espíritu de sumisión. Por lo tanto, Nabucodonosor no abraza aquí la gracia de Dios, que no era digna de alabanzas y exaltación comunes; y en este edicto no describe lo que se requiere de un hombre piadoso entrenado en la escuela de Dios; sin embargo, él muestra cómo se había beneficiado bajo la vara de Dios, al atribuirle la altura del poder. Además de esto, agrega elogios a la justicia y la rectitud, mientras se confiesa culpable y da testimonio de la justicia del castigo que se le había infligido divinamente.

Daniel 5:1

El rey Belsasar hizo un gran banquete a mil de sus príncipes, y en presencia de los mil bebía vino.

Daniel aquí se refiere a la historia de lo que sucedió en la toma de Babilonia; pero mientras tanto deja esos juicios de Dios a la consideración de sus lectores, que los Profetas habían predicho antes de que la gente se convirtiera en exiliada. No usa el estilo profético, como veremos más adelante, sino que se contenta con una narración simple; mientras que la práctica de la historia se puede aprender de las siguientes expresiones. Es nuestro deber ahora considerar cómo esta

historia tiende a construirnos en la fe y el temor de Dios. Antes que nada, notamos el momento en que Belsasar celebró este banquete. Setenta años habían pasado desde el momento en que Daniel fue llevado al exilio con sus compañeros. Porque aunque Nabucodonosor pronto se llamará el padre de Belsasar, está claro que el malvado Merodach vivió entre ellos; porque reinó veintitrés años. Algunos consideran dos reyes antes que Belsasar; porque colocan a Regassar después de Labassardach; y estos dos ocuparán ocho años. Metasthenes lo ha dicho así, y tiene muchos seguidores. Pero Nabucodonosor el Grande, que tomó cautivo a Daniel y era el hijo del primer rey de ese nombre, evidentemente reinó cuarenta y cinco años. Algunos transfieren dos años al reinado de su padre; en cualquier caso, mantuvo el poder real durante cuarenta y cinco años; y si se agregan los veintitrés años de Evil-Merodach, serán sesenta y ocho años, en los cuales Belsasar había reinado ocho años. Vemos, entonces, cómo setenta y dos años habían pasado desde el período en que Daniel fue llevado por primera vez cautivo. Metasthenes cuenta treinta años para el reinado de Evil-Merodach; y luego, si sumamos ocho años, esto hace más de ochenta años, lo que parece bastante probable, aunque Metasthenes parece estar equivocado al suponer reyes diferentes en lugar de solo nombres diferentes. Porque Herodoto no llama a Belsasar, de quien estamos hablando ahora, un rey, sino que llama a su padre Labynetus, y le da el mismo nombre. Metasthenes comete algunos errores en los nombres, pero abrazo fácilmente su cálculo del tiempo, cuando afirma que Evil-Merodach reinó treinta años. Porque cuando tratamos de los setenta años que Jeremías había señalado anteriormente, no deberíamos comenzar con el exilio de Daniel, no 'todavía con la destrucción de la ciudad, sino con la matanza que ocurrió entre la primera victoria del rey

Nabucodonosor y La quema y la ruina del templo y la ciudad. Porque cuando el informe sobre la muerte de su padre se extendió por primera vez al extranjero, como hemos dicho en otra parte, regresó a su propio país, para que no ocurriera ningún disturbio por su ausencia. Por lo tanto, encontraremos que los setenta años durante los cuales Dios desea que dure el cautiverio de la gente, requerirán un período más largo para el reinado de Evil-Merodach que veintitrés años; aunque no hay ninguna diferencia importante, ya que poco después de que Nabucodonosor regresó, se llevó al rey, dejando la ciudad intacta. Aunque el templo estaba en pie entonces, Dios había infligido el castigo más severo a la gente, que fue como una matanza final, o al menos casi igual. Sea como fuere, vemos que Belsasar estaba celebrando este banquete justo cuando se acercaba el momento de la liberación.

Aquí debemos considerar la Providencia de Dios, al organizar los tiempos de los eventos, para que los impíos, cuando llegue el momento de su destrucción, se arrojen de cabeza por su propia cuenta. Esto le ocurrió a este rey malvado. Maravillosa fue la estupidez que preparó un espléndido banquete lleno de manjares, mientras la ciudad estaba sitiada. Porque Ciro había comenzado a asediar la ciudad durante mucho tiempo con un gran ejército. El miserable rey ya era medio cautivo; y, sin embargo, como a pesar de Dios, ofreció un rico banquete e invitó a mil invitados. Por lo tanto, podemos conjeturar el alcance del ruido y del gasto en ese banquete. Si alguien desea entretener solo a diez o veinte invitados, le ocasionará muchos problemas si desea tratarlos espléndidamente. Pero cuando era un entretenimiento real, donde había mil nobles con la esposa y las concubinas del rey, y una multitud tan

grande reunida, se hizo necesario obtener de muchos barrios lo que se requería para tal festival; ¡Y esto puede parecer increíble! Pero Jenofonte, aunque relataba muchas fábulas y no conservaba la gravedad ni la fidelidad de un historiador, porque deseaba celebrar las alabanzas de Ciro como un retórico; A pesar de que juega con muchas cosas, aquí no había razón ni ocasión para el engaño. Él dice que se acumuló un tesoro, para que los babilonios pudieran soportar un asedio de incluso diez o más años. Y Babilonia fue merecidamente comparada con un reino; porque su magnitud era tan grande como para superar la creencia. Realmente debe haber sido muy populoso, pero dado que obtuvieron sus provisiones de toda Asia, no es sorprendente que los babilonios tuvieran comida almacenada, suficiente para permitirles cerrar sus puertas y mantenerlos durante un largo período. Pero en este banquete fue muy singular que el rey, que debería haber estado en guardia, o al menos haber enviado a sus guardias para evitar que la ciudad fuera tomada, estaba tan atento a sus manjares como si hubiera estado en perfecta paz. , y expuesto a ningún peligro de cualquier enemigo externo. Tenía una competencia con un hombre fuerte, si algún hombre alguna vez fue así. Cyrus fue dotado de singular prudencia, y en la rapidez de la acción, con diferencia, superó a todos los demás. Dado que, entonces, el rey se opuso tan fuertemente, es sorprendente encontrarlo tan descuidado como para celebrar un banquete. Jenofonte, de hecho, afirma que el día fue un festival. La afirmación de aquellos judíos que piensan que los caldeos acababan de obtener una victoria sobre los persas, es muy insignificante. Para Jenofonte, en quien se puede confiar cuando no falsifica la historia a favor de Ciro, porque es un historiador muy serio y completamente digno de crédito; pero cuando desea alabar a Cyrus, no tiene moderación, está aquí históricamente

correcto, cuando dice que los babilonios celebraban un festival anual habitual. También nos cuenta cómo se tomó Babilonia, a saber. , por Gobryas y Gadatas sus generales. Porque Belsasar había castrado a uno de ellos para su vergüenza, y había matado al hijo del otro en la vida de su padre. Desde entonces, este último ardió con el deseo de vengar la muerte de su hijo, y el primero su propia desgracia, conspiraron contra él. Por lo tanto, Ciro cambió los muchos canales del Éufrates, y así Babilonia fue tomada de repente. La ciudad que debemos recordar fue tomada dos veces, de lo contrario no habría habido ninguna confianza en la profecía; porque cuando los Profetas amenazan la venganza de Dios sobre los babilonios, dicen que sus enemigos deberían ser más feroces, no buscar oro o plata, sino desear sangre humana; y luego narran todo tipo de hechos atroces que se acostumbra en la guerra. (Jeremias 50:42.) Pero nada de este tipo sucedió cuando Ciro tomó Babilonia; pero cuando los babilonios se liberaron del dominio persa al soltar su yugo, Darius recuperó la ciudad con la ayuda de Zopyrus, quien mutiló a su persona y fingió haber sufrido tanta crueldad del rey como para inducirlo a traicionar la ciudad. ¡Pero luego recogemos cuán difícilmente fueron afectados los babilonios, cuando 3000 nobles fueron crucificados! ¿Y qué sucede generalmente cuando 8000 nobles son ejecutados, y todos son suspendidos en una horca, incluso crucificados? Por lo tanto, parece fácil cuán severamente fueron castigados los babilonios en ese momento, aunque luego fueron sometidos a un poder extranjero, y los persas los trataron con vergüenza y los redujeron a la condición de esclavos. Porque se les prohibió el uso de armas, y se les enseñó desde el principio a convertirse en esclavos de Ciro, y no se atrevían a usar una espada. Deberíamos tocar estas cosas en breve para asegurarnos del gobierno de los eventos humanos por el juicio de Dios,

cuando él lanza de cabeza al reprobado cuando su castigo está cerca. Tenemos un ilustre ejemplo de esto en el rey Belsasar.

El tiempo de la liberación predicho por Jeremías estaba cerca: los setenta años habían terminado, Babilonia fue asediada. (Jeremias 25:11.) Los judíos ahora podrían levantar la cabeza y esperar lo mejor, porque se acercaba la llegada de Ciro, en contra de la opinión de todos ellos; porque de repente había bajado precipitadamente de las montañas de Persia cuando esa era una nación bárbara. Como, por lo tanto, la llegada repentina de Ciro fue como un torbellino, este cambio posiblemente podría darles algo de esperanza a los judíos; pero después de un largo tiempo, por así decirlo, transcurrido en el asedio de la ciudad, esto podría desanimarlos. Mientras el rey Belsasar estaba banqueteando con sus nobles, Ciro parece capaz de expulsarlo en medio de su alegría e hilaridad. Mientras tanto, el Señor no se sentó a descansar en el cielo; porque él ciega la mente del rey impío, para que pueda incurrir voluntariamente en castigos, pero nadie lo atrajo, porque él mismo lo incurrió. ¿Y de dónde podría surgir esto, a menos que Dios lo haya entregado a su enemigo? De acuerdo con ese decreto, Jeremías fue el heraldo. Por lo tanto, aunque Daniel narra la historia, es nuestro deber, como he dicho, tratar las cosas mucho más importantes; porque Dios, que había prometido la liberación de su pueblo, ahora extendía su mano en secreto y cumplía las predicciones de sus Profetas. (Jeremias 25:26.)

Ahora se sigue: el rey Belsasar estaba bebiendo vino antes que mil. Algunos de los rabinos dicen: "se esforzó con sus mil nobles, y contuvo con todos ellos bebiendo en exceso". pero esto parece extremadamente ridículo. Cuando dice que bebió vino antes que mil, alude a la costumbre de la nación, porque los reyes de los caldeos rara vez invitaban invitados a su mesa; solían cenar solos, como hacen ahora los reyes de Europa; porque piensan que se suma a su dignidad disfrutar de una comida solitaria. El orgullo de los reyes de Caldea era de este tipo. Cuando, por lo tanto, se dice, Belsasar bebió vino antes de mil, algo extraordinario está previsto, ya que estaba celebrando este banquete anual contrario a su costumbre habitual, y se dignó tratar a sus nobles con el honor de recibirlos como invitados. Algunos, de hecho, conjeturan que bebió pruebas de vino, ya que estaba acostumbrado a intoxicarse cuando no había testigos presentes; pero no hay fuerza en este comentario: la palabra anterior significa en presencia o sociedad de otros.

Daniel 5:2

Belsasar, con el gusto del vino, mandó que trajesen los vasos de oro y de plata que Nabucodonosor su padre había traído del templo de Jerusalén, para que bebiesen en ellos el rey y sus grandes, sus mujeres y sus concubinas.

Aquí el rey Belsasar corteja su propio castigo, porque agitó furiosamente la ira de Dios contra sí mismo, como si no estuviera satisfecho con su retraso mientras Dios aplazó su juicio por un período tan largo. Esto está de acuerdo con lo que he dicho. Cuando la destrucción de una casa está cerca, los impíos eliminan los postes y las puertas, como dice Salomón. (Proverbios 17:19.) Por lo tanto, Dios, cuando desea ejecutar sus juicios, impulsa la reprobación por instinto secreto para precipitarse por su

propia cuenta y acelerar su propia destrucción. Belsasar hizo esto. Su descuido era el signo de su estupidez, y también de la ira de Dios, cuando en medio de su propio orgullo y crímenes podía deleitarse en deleitarse. Por lo tanto, su ceguera señala más claramente la venganza de Dios, ya que no estaba contento con su propia intemperancia y excesos, sino que debe declarar abiertamente la guerra contra Dios. Él ordenó, por lo tanto, dice que él, los vasos de oro y plata que le fueron traídos que él le había quitado a Nabucodonosor. Estos vasos parecen haber sido guardados en el tesoro; por eso Nabucodonosor nunca había abusado de estos vasos en su vida; no leemos que Evil-Merodach hizo algo de este tipo, y Belsasar ahora desea infligir a propósito este insulto a Dios. No hay duda de que sacó esos vasos a modo de ridículo, con el propósito de triunfar sobre el Dios verdadero, como veremos más adelante.

Ya hemos explicado el sentido en que el Profeta llama a Nabucodonosor el padre de Belsasar, ya que es habitual en todos los idiomas hablar de antepasados como padres; porque Belsasar era de la descendencia de Nabucodonosor, y siendo realmente su nieto, naturalmente se le llama su hijo; y esto ocurrirá nuevamente. Hay quienes piensan que Evil-Merodach se vio afectado por la grave aflicción mencionada en el último capítulo: posiblemente su nombre era Nabucodonosor, pero no hay razón para adoptar su opinión; es frívolo volar directamente a esta conjetura cuando aparece el nombre del padre. el Profeta dice que Belsasar cometió esto bajo la influencia del vino. Ya que טעם, tegnem, significa "probar", sin duda aquí habla de probar; y dado que esto puede transferirse metafóricamente al entendimiento, algunos explican que significa ser impulsado por el vino y, por lo tanto, su embriaguez tomó el lugar de la razón y el juicio. Las noches, el amor y el vino, dice Ovidio,

no tienen moderación en ellos. Esta explicación creo que es demasiado forzada; parece simplemente significar que, cuando Belsasar se calentó con el vino, ordenó que le llevaran los vasos; y esta es la vista más habitual. Por lo tanto, cuando prevaleció el sabor del vino, es decir, cuando se apoderó de los sentidos del rey, ordenó que trajeran los vasos. Vale la pena notar esto, inducirnos a ser cautelosos con respecto a la intemperancia en la bebida, porque nada es más común que emprender muchas cosas demasiado precipitadamente cuando nuestros sentidos están bajo la influencia del vino. Por lo tanto, debemos usar el vino con sobriedad, para que pueda vigorizar no solo el cuerpo sino también la mente y los sentidos, y nunca debilitar, enervar nuestros poderes corporales o mentales. Y esto es, ¡ay! demasiado común, ya que el proverbio vulgar es bien conocido: el orgullo surge de la embriaguez. Por esta razón, los poetas suponían que Baco tenía cuernos, ya que los hombres intemperantes siempre están hinchados, y los más miserables se creen reyes. ¿Qué debe suceder entonces con los monarcas, cuando en su olvido se sueñan a sí mismos como reyes de reyes e incluso deidades? El Profeta desea marcar esta falla cuando dice: Belsasar, bajo la influencia del vino, ordenó que le llevaran vasos.

Daniel 5:3

Entonces fueron traídos los vasos de oro que habían traído del templo de la casa de Dios que estaba en Jerusalén, y bebieron en ellos el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas.

El Profeta usa la palabra "oro", probablemente, porque trajeron los vasos más preciosos; También podría haberse agregado plata, pero se notan los más espléndidos. No dice que Nabucodonosor se los llevó, pero implica que es el acto común de todos los babilonios. Obtuvieron la

victoria bajo la dirección de este rey, por lo tanto, utilizó el botín; y como todos estaban comprometidos en la victoria, el Profeta habla de todos ellos. Al usar la frase "el templo", expresa más que antes, al decir, no solo de Jerusalén, sino del templo de la casa de Dios.

Daniel 5:4

Bebieron vino, y alabaron a los dioses de oro y de plata, de bronce, de hierro, de madera y de piedra.

Aquí el Profeta muestra de manera más clara y clara cómo el rey insultó al Dios verdadero y único, al ordenar que se le trajeran sus vasijas. Porque cuando fueron engendrados, alabaron, dice él, a todos sus dioses de oro y plata; es decir, desafiando al Dios verdadero, celebraron las alabanzas de sus deidades falsas y les agradecieron, como lo encontramos en Habacuc. (Habacuc 1:16.) Aunque no hay duda de que sacrificaron de todo corazón el producto de su industria, tal como lo expresa el Profeta allí, exaltaron a sus propios dioses, y así destruyeron la gloria del Dios verdadero. Y esta es la razón por la cual el Profeta ahora se esfuerza por afirmar que los vasos han sido traídos del templo de la casa de Dios, porque aquí él fortalece la impiedad del rey y sus nobles por erigir sus cuernos contra el Dios de Israel. Hay entonces un gran contraste entre Dios que ordenó que se construyera su templo en Jerusalén y los sacrificios que se le ofrecieron a él y dioses falsos. Y esta fue la cabeza y el frente de la ofensa de Belsasar, porque así se levantó deliberadamente contra Dios, y no solo oprimió tiránica y miserablemente a los judíos, sino que triunfó sobre su Dios, el Creador del cielo y la tierra. Esta locura aceleró su destrucción final, y ocurrió con el propósito de acelerar el tiempo de su liberación. Por lo tanto, lo he

representado atraído por el gran instinto de Dios a tal locura que la venganza podría madurar.

Bebieron, dice él, vino, y alabaron a sus dioses. El Profeta no atribuye la alabanza de sus dioses a la borrachera, pero oblicuamente muestra su petulancia por haber sido aumentada por la bebida. Porque si cada uno hubiera estado sobrio en casa, no se habría levantado precipitadamente contra Dios; pero cuando existe impiedad en el corazón, la intemperancia se convierte en un estímulo adicional. Me parece que el Profeta quiere decir esto, cuando repite, estaban bebiendo; porque él había dicho que el rey y sus nobles, su esposa y las concubinas, estaban bebiendo. Ahora inculca lo mismo en palabras similares, pero agrega, bebieron vino, lo que significa que su locura se enardeció más por la emoción del vino. . Luego alabaron a los dioses de la plata, etc. El Profeta aquí menciona con reproche a los dioses de oro, plata, latón, madera y piedra, ya que sabemos que Dios no tiene nada en común con el oro o la plata. Su verdadera imagen no puede expresarse en materiales corruptibles; y esta es la razón por la cual el Profeta llama a todos los dioses que los babilonios adoraban, oro, plata, bronce, madera y piedra. Claramente, los paganos nunca fueron tan tontos como para suponer que la esencia de la Deidad reside en oro, plata o piedra; solo los llamaron imágenes de sus deidades; pero debido a que en su opinión el poder y la majestad de la deidad se incluyeron dentro de la sustancia material, el Profeta tiene razón al condenar tan completamente su criminalidad, porque escuchamos cuán cuidadosamente los idólatras inventan todo tipo de sutileza. En los tiempos actuales, el papado es una prueba evidente de cómo los hombres se aferran a las supersticiones groseras cuando desean excusar sus errores; por lo tanto, el Profeta no admite aquí esas vanas pretensiones por las cuales los babilonios y otros

paganos disfrazan su bajeza, pero él dice que sus dioses eran de plata y oro. ¿Y por qué? porque aunque confesaron oralmente que los dioses reinaban en el cielo, (la multitud y la multitud de sus deidades era tan grande que el Dios supremo estaba completamente envuelto en la oscuridad), aunque por lo tanto los babilonios confesaron que sus dioses habitaron en el cielo, pero huyeron a estatuas e imágenes. De ahí que el Profeta los regañe merecidamente por adorar a los dioses de oro y plata. En cuanto a su dicho, luego trajeron los barcos, muestra cómo los esclavos de los tiranos los obedecen en las peores acciones, porque no intervino ningún retraso para sacar los barcos del tesoro. Por lo tanto, Daniel significa que todos los sirvientes del rey fueron obedientes a su asentimiento y deseosos de complacer a una persona brutal y borracha; al mismo tiempo, muestra la brevedad de esa intoxicación intemperante;

Daniel 5:5

En aquella misma hora aparecieron los dedos de una mano de hombre, que escribía delante del candelero sobre lo encalado de la pared del palacio real, y el rey veía la mano que escribía.

Aquí Daniel comienza su narración del cambio que tuvo lugar, porque en ese instante el rey reconoció que algo triste y perturbador estaba a la mano. Sin embargo, como no entendió de inmediato lo que era, Dios le dio una señal como un presagio de calamidad, de acuerdo con el lenguaje de los profanos. De esta manera, Dios le envió una advertencia

cuando vio al rey y a sus nobles enfurecidos con furioso libertinaje. Apareció, entonces, la mano de un hombre, dice el Profeta, usando esta expresión de su similitud y forma. Estamos seguros de que no fue la mano de un hombre; tenía la apariencia de uno, y por eso se llamaba así. Las Escrituras a menudo usan este método de expresión, especialmente cuando se tratan símbolos externos. Esta es, entonces, una forma sacramental de discurso, si puedo usar la expresión. Dios, de hecho, escribió la inscripción por su propio poder, pero muestra la figura del rey Belsasar como si un hombre la hubiera escrito en la pared; por eso se extendieron los dedos de una mano. Esta expresión conduce en ningún grado leve a la realidad del milagro; porque si Belsasar hubiera visto esto en la pared desde el principio, podría haber supuesto que algún artificio hubiera puesto la mano allí; pero cuando el muro estaba previamente desnudo, y luego apareció de repente la mano, podemos entender fácilmente que la mano fue una señal del cielo, a través de la cual Dios deseaba mostrar algo importante para el rey. Entonces se extendieron los dedos de una mano, y se escribieron desde el centro del candelabro o lámpara. Claramente, entonces, esta era una fiesta de noche, y Babilonia fue tomada en medio de la noche. No es de extrañar que sus banquetes se alargaran mucho, porque la intemperancia no tiene límites. Cuando los hombres están acostumbrados a pasar el día lujosamente, confieso que no suelen continuar sus banquetes hasta la medianoche; pero cuando celebran una fiesta espléndida y notable, no encuentran la luz del día suficiente para sus festividades y las indulgencias más groseras de la mesa.

Por lo tanto, la mano apareció de las velas para hacerla más visible. Esa mano, dice el Profeta, escribió en la superficie de la pared del palacio. Si alguien hubiera anunciado al rey esta aparición de una mano humana,

podría haberlo dudado; pero él dice que el rey fue un testigo ocular, porque Dios deseaba aterrorizarlo, como veremos más adelante, y por lo tanto le presentó este espectáculo. El rey, entonces, lo percibió; quizás sus nobles no lo hicieron; y luego veremos cómo el terror operaba solo sobre el rey, a menos que, de hecho, otros temblaran con él. Por lo tanto, cuando vieron que su semblante cambiaba y exhibía pruebas de terror, comenzaron a temer, aunque todos estaban deseosos de darle algún consuelo. Por lo tanto, Dios deseaba convocar a este rey impío a su tribunal cuando la mano de un hombre apareció ante él en el acto de escribir. Veremos lo que escribió en su lugar apropiado.

Daniel 5:6

Entonces el rey palideció, y sus pensamientos lo turbaron, y se debilitaron sus lomos, y sus rodillas daban la una contra la otra.

Aquí Daniel muestra cómo la mente del rey fue golpeada por el miedo, para que nadie piense su miedo sin fundamento. Pero él expresa, por muchas circunstancias, cuán perturbado estaba el rey y, por lo tanto, la suficiencia de la razón aparecería fácilmente. Era necesario para él estar tan golpeado, que todos pudieran entender cómo Dios estaba sentado en su trono, y lo convocó como un criminal. Mencionamos antes cómo Daniel nos impresiona con el orgullo de este rey, y su seguridad descuidada es una prueba clara de ello. Cuando el asedio diario de la ciudad debería haberlo puesto ansioso, estaba celebrando sus banquetes habituales, como en una paz profunda. De donde parece estar corrompido por una especie de borrachera espiritual, para no sentir sus propias calamidades. Esta, entonces, es la razón por la cual Dios lo despertó y lo despertó de su letargo, porque no había medios ordinarios efectivos para recordarlo a la salud mental. El miedo que

experimentó podría parecer una preparación conveniente para la penitencia. Pero vemos lo mismo en este caso que en Esaú; porque no solo se conmovió con la contrición cuando se vio cortado, sino que pronunció un lamento fuerte y penetrante cuando buscó la "bendición" de su padre, y sin embargo fue demasiado tarde. (Génesis 27:24.) Aquí se relata una ocurrencia similar del rey Belsasar, pero debemos comentar todo en orden. Daniel dice. Se cambió el semblante del rey; entonces, las articulaciones de sus extremidades se aflojaron, y él estaba perturbado o asustado en sus pensamientos; y, por último, agrega, sus rodillas se golpearon juntas. La palabra significa correctamente, golpearse una contra la otra. Con estos signos, el Profeta muestra cómo el rey Belsasar estaba asustado por la visión ya mencionada. Sin duda, como acabo de decir, Dios lo inspiró con este terror, porque sabemos incluso cuando Dios ha ascendido abiertamente a su propio tribunal, ¡qué estúpido permanece el reprobado y qué inamovible! Pero Dios deseaba afectar la mente de este rey impío y expresar su ignorancia sin excusa.

Aquí podemos observar, en general, de cuántas maneras Dios toca los corazones de los hombres, no solo de los reprobados, sino también de sus elegidos, porque vemos incluso a los mejores hombres lentos y perezosos cuando Dios los convoca a su tribunal. Se hace necesario castigarlos con varas, de lo contrario nunca se acercan a Dios por su propia cuenta. Podría, de hecho, mover sus mentes sin violencia; pero desea poner ante nosotros, como en un vaso, nuestra lentitud y pereza, ya que no obedecemos su palabra con natural disposición. Por lo tanto, domestica a sus hijos con cuerdas cuando no se beneficiarán de su palabra. Con respecto a los reprobados, a menudo reprende su obstinación, porque, antes de asumir el cargo de juez, los atrae

amablemente; cuando no se benefician de esto, él amenaza; y cuando sus amenazas son inútiles y carecen de eficacia, las llama a su tribunal. Respetando el destino del Rey de Babilonia, Dios había hecho que Daniel guardara silencio, porque su ingratitud y orgullo habían cerrado la puerta, para evitar que Daniel asumiera el cargo de maestro como estaba preparado; por lo tanto, el rey de Babilonia continuó sin uno. Pero Dios apareció repentinamente como juez, por la escritura de la cual hemos hablado brevemente, y de la cual diremos más en el lugar apropiado. Cualquiera que sea su significado: vemos al Rey Belsasar no solo amonestado por una señal externa de su muerte inminente, sino que internamente se agita para reconocer que está tratando con Dios. Porque los reprobados a menudo disfrutan de sus propios placeres, como he dicho, aunque Dios se muestra a sí mismo como su juez. Pero trata al rey Belsasar de manera diferente: desea inspirarlo con terror, para que esté más atento a la lectura de la escritura. Esta vez fue, como he dicho, una preparación para el arrepentimiento; pero fracasó en medio de su curso, como vemos a muchos que tiemblan ante la voz de Dios y ante los signos de su venganza, tan pronto como los amonesta; pero estos sentimientos son solo evanescentes; demostrando así lo poco que han aprendido de la lección necesaria.

El ejemplo de Esaú es similar a esto, ya que despreciaba la gracia de Dios cuando se escuchaba privado de la herencia que le había prometido divinamente. (Génesis 25:33.) Él trató la bendición como una fábula, hasta que encontró que era un asunto serio; entonces comenzó a lamentar, pero todo en vano. Tal también fue el susto del rey Belsasar, como pronto veremos. Incluso cuando Daniel le explicó la escritura, no se conmovió de ninguna manera, sino que lo adornó con muestras reales de respeto. Sin embargo, el objeto y el uso de esto era totalmente

diferente, ya que cuando los nobles se conmovieron y la realidad se manifestó, Dios demostró su gloria de esta manera: y Darío, quien tomó la ciudad, con su yerno Ciro, entendió cómo su propio valor y perseverancia no fueron la única causa de su victoria, y cómo los sátrapas, Gobryas y Gadata, no lo habrían ayudado tan materialmente a menos que todo el asunto hubiera estado bajo los auspicios de Dios. Así Dios se mostró como en un vaso para ser el vengador de su pueblo, como había prometido setenta años antes.

Daniel 5:7

El rey gritó en alta voz que hiciesen venir magos, caldeos y adivinos; y dijo el rey a los sabios de Babilonia: Cualquiera que lea esta escritura y me muestre su interpretación, será vestido de púrpura, y un collar de oro llevará en su cuello, y será el tercer señor en el reino.

El Profeta narra cómo el rey Belsasar buscó un remedio para su ansiedad; Por lo tanto, deducimos que su mente quedó tan herida de inmediato y cómo sintió que no podía escapar de la mano de Dios, de lo contrario no habría llamado a los sabios tan repentinamente en medio del banquete. Una vez más, cuando el Profeta dice: gritó en voz alta, estaba claramente tan asombrado que se olvidó de ser su rey, porque gritar en la mesa no era consistente con su dignidad. Pero Dios expulsó todo orgullo de él, al obligarlo a estallar en un grito, como un hombre completamente fuera de sí. Ahora debemos considerar el remedio al que recurrió: ordenó que llamaran a los caldeos, a los magos y a los astrólogos. Aprendemos de esto lo extremadamente propensos que son los hombres a la vanidad, la mentira y la falsedad. Daniel debería haber sido el primero, incluso entre los caldeos, porque esa fue una respuesta digna de recordar que le había dado al abuelo de este rey, cuando

predijo que llegaría a ser como las bestias del bosque. Dado que esta profecía fue verificada por el evento, su autoridad debería haber florecido incluso hasta mil años. Estaba a la vista del rey todos los días y, sin embargo, fue descuidado, mientras que el rey envió a buscar a todos los caldeos, astrólogos, adivinos y magos. Verdaderamente, estos hombres tenían una reputación tan grande que merecían oscurecer la fama de Daniel, porque estaban indignados de que un cautivo fuera preferido a los maestros nativos, cuando sabían que su propia gloria entre todos los pueblos dependía de la persuasión de ser solo hombres sabios. Como, por lo tanto, deseaban conservar su buena opinión, como consejeros de Dios, no es de extrañar que despreciaran a este extraño. Pero este sentimiento no puede aprovecharse por un momento ante Dios: ¿por qué se puede instar en defensa de la impiedad del rey? Su abuelo fue un ejemplo memorable de la venganza de Dios, cuando fue rechazado de la compañía de los hombres y obligado a vivir entre las bestias más salvajes del bosque. Esto, realmente, no podría parecer una cuestión de casualidad. Dios, entonces, lo había amonestado primero por un sueño, y luego envió a su propio Profeta como intérprete del oráculo y la visión. Como he dicho, la fama de este evento debería haber sido perpetua entre los caldeos, sin embargo, el nieto del rey Nabucodonosor había olvidado su ejemplo, insultó al Dios de Israel, profanó los vasos del templo y triunfó con sus ídolos. Cuando Dios pone ante él la señal de su juicio, convoca a los magos y a los caldeos, y pasa junto a Daniel. ¿Y qué posible excusa puede tener para esto? Hemos visto, como he dicho, cuán propensos son los hombres a ser engañados por las imposturas de Satanás, y el conocido proverbio se hace realidad: ¡al mundo le encanta ser engañado!

Esto también es digno de mención, porque en la actualidad, y en tiempos difíciles, muchos se protegen detrás del escudo de su ignorancia. Pero la explicación está a la mano: son ciegos de buena gana; cierran los ojos en medio de la luz más clara; porque si Dios consideró al rey Belsasar sin excusa cuando se le presentó una vez al profeta, ¿qué excusa puede alegar el ciego de estos días? Oh! si pudiera determinar cuál es la voluntad de Dios para mí, me sometería instantáneamente a él, porque Dios nos llama y nos invita abiertamente y nos invita a abrirnos el camino; pero ninguno le responde, ninguno lo sigue, o al menos ¡qué pocos! Por lo tanto, debemos considerar diligentemente el ejemplo del Rey de Babilonia cuando lo vemos lleno de ansiedad y sin buscar a Dios como debería. Y por que? Él deambula con gran vacilación; se ve a sí mismo limitado y, sin embargo, no puede huir del juicio de Dios, pero busca consuelo en magos, caldeos y otros impostores; porque, como hemos visto, lo habían demostrado una o dos veces, y esto debería haber sido suficientemente celebrado y notorio para todos los hombres. Vemos, entonces, cuán ciego estaba el rey Belsasar, ya que cerró los ojos a la luz que le ofrecían. Entonces, en la actualidad, casi todo el mundo continúa en la ceguera; no está permitido deambular en la oscuridad, pero cuando la luz brilla sobre él, cierra los ojos, rechaza la gracia de Dios y deliberadamente desea lanzarse de cabeza. Esta conducta es demasiado común.

Ahora el Profeta dice: El rey prometió a los sabios un regalo de una cadena de oro a quien lea la escritura; ¡y además de esto, vestido de púrpura, y el tercer rango en el reino! Esto demuestra que no debe haber sido sinceramente tocado por el temor de Dios. Y esta repugnancia es digna de observación en los malvados, que temen los juicios de Dios, y sin embargo, el orgullo de sus corazones no se corrige

ni se somete, como vimos en el caso de este rey. Sus rodillas se golpearon una contra la otra, y las articulaciones de sus lomos se aflojaron: tiembla en todo su cuerpo y queda medio muerto de miedo, porque el terror de Dios se apodera de todos sus sentidos. Mientras tanto, vemos un orgullo oculto acechando en su mente, que se rompe en la promesa, ¡quien interprete la escritura será el tercero en el rango del reino! Dios ya lo había privado de su dignidad real; sin embargo, ¡todavía desea criar a otros en alto desafiando a Dios! ¿Cuál es, entonces, el significado de esto? Vemos con qué frecuencia los malvados están aterrorizados y cuán profundamente aprecian una contumacia oculta, para que Dios nunca los someta. De hecho, muestran muchos signos de arrepentimiento; pero si alguien sopesa cuidadosamente todas sus palabras y hechos, encontrará que la narración del Profeta sobre el rey Belsasar está completamente verificada, porque se enfurecen contra Dios y nunca son enseñables u obedientes, sino completamente estupefactos. Vimos esto en parte en el verso anterior, y lo veremos nuevamente más claramente al final del capítulo. En cuanto a la última cláusula del versículo, él gobernará como tercero en el reino, no está claro si promete la tercera porción o el tercer rango; para muchos piensan que la reina, de quien pronto se hará mención, era la esposa del rey Nabucodonosor y la abuela del rey Belsasar.

Daniel 5:8

Entonces fueron introducidos todos los sabios del rey, pero no pudieron leer la escritura ni mostrar al rey su interpretación.

Aquí Daniel relata lo engañado que estaba el rey en su opinión, al esperar cualquier interpretación de la escritura de los magos o los

astrólogos, los caldeos o los adivinos; porque ninguno de ellos pudo leerlo. Por lo tanto, paga aquí el castigo de su ingratitud al pasar por alto al Profeta de Dios, mientras que sabía que había predicho la verdad a su abuelo tal como había sucedido, así como la excelencia general de Daniel en sabiduría. Por lo tanto, las pruebas de su llamado fueron lo suficientemente numerosas y digno de confianza. Desde entonces, él había despreciado tanto el beneficio incomparable de Dios, es desprovisto de consejo, y se ve a sí mismo llamando en vano a todos los caldeos y astrólogos. Para Daniel dice: No había nadie que pudiera leer la escritura o revelar su interpretación al rey. Debido a que esto parece absurdo, muchos rabinos han amenazado varias conjeturas. Algunos piensan que las letras fueron transpuestas; otros suponen que fueron cambiados a sus contrapartes y equivalentes; y otros piensan que los actores fueron cambiados. Pero en otros lugares hemos mostrado cuán osados son los judíos en sus conjeturas, siempre que no tengan una guía segura. No exigimos sus conjeturas, porque, muy probablemente, la escritura era visible para el rey y oculta a todos los caldeos, o de lo contrario estaban tan ciegos que no podían ver nada; así como Dios denunció contra los judíos un estupor de este tipo. Vemos lo que pronuncia, por Isaías, (Isaías 29:11) “Tu ley será como a. libro sellado: si se le dice a alguien: "Léelo", él dirá: "El libro está sellado, no puedo:" o el libro puede abrirse y todos quedarán ciegos: incluso aquellos que parecen estar más agudos que todos los demás, dirán que son hombres ignorantes e iletrados. Cualquier cosa que Dios amenazó contra los judíos que conocemos se cumplió, y se cumple hasta el día de hoy, ya que se pone un velo ante sus ojos, como dice Pablo. (2 Corintios 3:14.) Por lo tanto, estaban ciegos en medio de la luz más brillante. ¿Qué maravilla entonces si a los caldeos les sucedió lo mismo, de modo que sí

no pudieron leer la escritura? No hay necesidad de conjeturar ninguna transposición de letras, o cualquier inversión de su orden, o cualquier cambio de una en otra; para la palabra תקל, tekel, fue primero, y luego מנא ,מנא Mena, Mena. Estas suposiciones son frívolas; y así es cierto, Dios deseaba que el rey fuera consciente de su inminente destrucción; luego, su alma se conmovió, no con arrepentimiento, sino solo lo suficiente como para rendir su pereza sin excusa; y por lo tanto, voluntariamente o no, se vio obligado a enviar un remedio, ya que sabía que estaba tratando con Dios.

Daniel 5:9

Entonces el rey Belsasar se turbó sobremanera, y palideció, y sus príncipes estaban perplejos.

Ahora, con respecto a la escritura misma, Dios no podría ser un agente libre a menos que poseyera el poder de dirigirse a un hombre en un momento y a varios hombres en otro. Deseaba que el rey Belsasar fuera consciente de esta escritura, mientras que los magos eran tan incapaces de leerlo como si fueran ciegos. Y luego, con referencia a la interpretación, su perplejidad no necesita sorprendernos. Porque Dios habló enigmáticamente, cuando dijo Mene, Mene y luego Tekel, que se pesa, y Peres, dividido. Si los magos hubieran podido leer estas palabras cientos de veces, nunca podrían conjeturar o comprender su verdadero significado. La profecía era alegórica, hasta que un intérprete fue ordenado divinamente para ello. En lo que respecta a las meras letras, no hay ninguna razón por la que deberíamos sorprendernos de los ojos de los magos cegados, ya que a Dios le gustó que fuera así, y quería citar al rey a su tribunal, como ya hemos dicho. . El Profeta dice: El rey estaba asustado, su semblante cambió y los príncipes también estaban

perturbados. La publicidad del evento debería haber aumentado el sentido del juicio de Dios, porque, como veremos más adelante, el mismo rey Belsasar fue asesinado. noche. Ciro entró mientras los babilonios festejaban y disfrutaban de sus lujos en seguridad. Un ejemplo tan notable de la justicia de Dios podría haber sido enterrado instantáneamente en esa juerga de borrachos, si no se hubiera hecho visible para muchos espectadores. Por lo tanto, Daniel repite: El rey estaba perturbado, después de que no vio ninguna perspectiva de ayuda o consejo de sus magos y astrólogos. También dice que sus príncipes estaban asombrados, porque no solo el rey debería estar preocupado sino toda la corte, y el informe debería fluir no solo a través de la ciudad, sino a las naciones extranjeras, ya que no hay duda de que Ciro estuvo después. informado de esta profecía; porque él no habría cortejado tanto a Daniel, ni lo habría honrado tan notablemente, a menos que se le hubiera dado a conocer este hecho.

Daniel 5:10

La reina, por las palabras del rey y de sus príncipes, entró a la sala del banquete, y dijo: Rey, vive para siempre; no te turben tus pensamientos, ni palidezca tu rostro.

Aquí Daniel relata la ocasión de ser llevado ante el rey, como lector e intérprete de la escritura. La reina, dice, hizo esto. Es dudoso si fue la esposa del rey Belsasar o su abuela. Probablemente era una anciana, ya que se refiere a los acontecimientos de la época del rey Nabucodonosor. Esta conjetura no tiene fundamento suficiente y, por lo tanto, es mejor suspender nuestro juicio que afirmar algo precipitadamente; a menos que, como vimos antes, su esposa estuviera en la mesa con él. En la medida en que podamos reunir las palabras del Profeta con certeza,

debemos notarlas diligentemente, y así condenar al rey de la ingratitud, porque no admitió a Daniel entre los magos, los caldeos y los astrólogos. El hombre santo no deseaba ser contado en esa compañía; habría merecido perder el espíritu profético de Dios si se hubiera mezclado así con impostores; y claramente debe distinguirse de ellos. El rey Nabucodonosor lo había puesto sobre todos los magos; no deseaba ejercer este honor, a menos que, como acabo de decir, se privara del singular don de profecía; porque siempre debemos cuidar hasta dónde podemos llegar. Sabemos cuán propensos somos a ser seducidos por los halagos del mundo, especialmente cuando la ambición nos ciega y perturba todos nuestros sentidos. Ninguna plaga es peor que esto, porque cuando alguien ve la posibilidad de adquirir ganancias u honor, no considera lo que debería hacer o lo que Dios permite, sino que se apresura por una furia ciega. Esto le habría sucedido a Daniel, a menos que hubiera sido restringido por una sensación de verdadera piedad, y por lo tanto, repudió el honor que le ofreció el rey Nabucodonosor. Nunca quiso ser contado entre adivinos, astrólogos e impostores de este tipo, que engañaron a esa nación con prodigios. Aquí entra la reina y menciona a Daniel; pero esto no rinde al rey sin excusa; porque, como ya dijimos, Daniel había adquirido un nombre de renombre entre los hombres de todas las edades, y Dios deseaba señalarlo con una marca distinta, para fijar la mente de todos sobre él, como si fuera un ángel del cielo. Como el rey Belsasar ignoraba la existencia de tal Profeta en su reino, esto fue el resultado de su indiferencia grosera y brutal. Dios, por lo tanto, deseaba que el rey Belsasar fuera reprendido por una mujer, quien dijo: ¡Que tus pensamientos no te perturben! Ella lo calma en silencio, porque vio lo asustado que estaba; pero, mientras tanto, ella le muestra la aspereza de su error al deambular por la incertidumbre,

cuando el camino estaba claro ante él. Dios había puesto su antorcha en la mano del Profeta con el solo propósito de encender al rey, a menos que deliberadamente deseara vagar en la oscuridad, como lo hacen todos los malvados. Por lo tanto, podemos aprender del ejemplo de este rey, la falla común de nuestra naturaleza; porque nadie se escapa del camino correcto, a menos que se entregue a su propia ignorancia y desee que toda la luz se extinga dentro de él. En cuanto al lenguaje de la reina, ¡El espíritu de los dioses santos está en Daniel! Hemos explicado en otro lugar su significado. No es sorprendente que los profanos usen este lenguaje, ya que no pueden discernir entre el único Dios y los ángeles. Por lo tanto, promiscuamente llaman a todo lo divino y celestial, un dios. Así también la reina llama ángeles, dioses santos, y coloca al Dios verdadero entre ellos. Pero es nuestro privilegio reconocer que el Dios verdadero brilla solo, y que los ángeles toman sus propias filas sin excelencia en el cielo o la tierra para oscurecer la gloria del único Dios. La escritura tiene esta tendencia: la exaltación de Dios en el más alto grado y la magnificación de su excelencia y su majestuosa supremacía. Aquí vemos cuán necesario es que se nos instruya en la unidad esencial de Dios, ya que desde el principio del mundo los hombres siempre han sido persuadidos de la existencia de alguna Deidad Suprema; pero después de que se volvieron vanos en su imaginación, esta idea se les escapó por completo, y mezclaron a Dios y los ángeles en completa confusión. Cada vez que percibamos esto, hagamos sentir nuestra necesidad de la Escritura como guía e instructor que brilla en nuestro camino, instándonos a pensar en Dios como invitándonos a sí mismo y revelándonos voluntariamente.

Daniel 5:12

por cuanto fue hallado en él mayor espíritu y ciencia y entendimiento, para interpretar sueños y descifrar enigmas y resolver dudas; esto es, en Daniel, al cual el rey puso por nombre Beltsasar. Llámese, pues, ahora a Daniel, y él te dará la interpretación.

La reina aquí asigna la razón por la cual Daniel había obtenido el honor de ser estimado príncipe y maestro de todos los sabios; porque ella dijo: Se encontró un espíritu excelente en él, ya que interpretó sueños, reveló secretos y resolvió dificultades. Aquí se enumeran los tres dones en los que sobresalió Daniel, y esto demuestra que ha superado a los otros magos, ya que ninguno de ellos pudo ser comparado con él Los magos se jactaban de su capacidad para interpretar sueños, resolver todas las dificultades y explicar enigmas; pero esta jactancia de ellos fue mostrada dos veces como vanidad y locura. La reina, por lo tanto, merece estas tres cualidades para Daniel, mientras muestra su superioridad a todas las demás. Por eso razona con autoridad cuando dice: El rey le impuso un nombre. Ya hemos hablado de este nombre, Belteshazzar; pero la reina ahora se refiere a este nombre, para informar al rey sobre la gran estima y honor que le tenía su abuelo. Aquí se expresa el nombre de su padre, ya que Belsasar podría despreciar a todos los extraños; sin embargo, la razón dictaría la conveniencia de diferir el juicio de su abuelo, a quien todos sabían que era un personaje notable, a quien Dios humilló por un tiempo, como vimos, y como Daniel aludirá ahora.

Daniel 5:13

Entonces Daniel fue traído delante del rey. Y dijo el rey a Daniel: ¿Eres tú aquel Daniel de los hijos de la cautividad de Judá, que mi padre trajo de Judea?

Aquí el rey no reconoce su propia locura, pero sin ninguna modestia interroga a Daniel, y eso también, como cautivo, ¿eres tú, ese Daniel, de los cautivos de Judá, a quien mi padre se llevó? Parece hablar aquí despectivamente, para mantener a Daniel en servil obediencia; aunque podemos leer esta oración como si Belsasar preguntara: ¿Eres tú Daniel? En verdad, he oído hablar de ti! Lo había escuchado antes y no había dicho nada; pero ahora, cuando la necesidad extrema lo urge, él le rinde el mayor respeto a Daniel. He oído, por lo tanto, que el espíritu de los dioses está en ti, ya que puedes descifrar las complejidades y revelar secretos con respecto al espíritu de los dioses, Ya hemos mencionado cómo el rey Belsasar, según la costumbre común de todas las naciones, mezcló promiscuamente a los ángeles con Dios; porque esos miserables no podían ensalzar a Dios como deberían, y tratar a los ángeles como enteramente bajo sus pies. Pero esta oración muestra que los hombres nunca fueron tan brutales como para no atribuir toda excelencia a Dios, como vemos en los escritores profanos; lo que promueva la ventaja humana, y sea notable por su superioridad y dignidad, se tratan como beneficios derivados de los dioses. Así, los caldeos llamaron al don de la inteligencia un espíritu de los dioses, siendo un raro y singular poder de

penetración; ya que los hombres reconocen que no adquieren ni alcanzan el oficio profético por su propia industria, pero es un regalo celestial. Por lo tanto, los hombres son obligados por Dios a asignarle su debida alabanza; pero debido a que el verdadero Dios era desconocido para ellos, hablan implícitamente y, como he dicho, llamaron dioses ángeles, ya que en la oscuridad de su ignorancia no podían discernir cuál era el Dios verdadero. Cualquiera que sea el significado, Belsasar muestra aquí qué estimación tiene Daniel, diciendo que depende de los informes recibidos de los demás y, por lo tanto, muestra su propia pereza. Debería haber conocido al Profeta por experiencia personal; pero al contentarse con un rumor simple, descuidó con orgullo al maestro que se le ofreció, y no reflexionó ni quiso confesar su propia desgracia. Pero así Dios. a menudo extrae una confesión de los impíos, mediante la cual se condenan a sí mismos, incluso si desean escapar excesivamente de la censura.

Daniel 5:15

Y ahora fueron traídos delante de mí sabios y astrólogos para que leyesen esta escritura y me diesen su interpretación; pero no han podido mostrarme la interpretación del asunto.

La siguiente frase tiene el mismo significado: - Todos los sabios fueron llevados ante mí, y los adivinos o adivinos, para leerme este escrito y revelar su interpretación; y no pudieron hacerlo, dijo él; porque Dios lo castigó al mostrar cuán inútiles eran todos los caldeos y adivinos, en quienes confiaba en el momento de su extremidad. Si bien estaba decepcionado de sus esperanzas, reconoce haberse engañado; y cuando prefería a los magos y los adivinos, se consideraba fortificado por su consejo, siempre que estuvieran de su lado. Mientras tanto, su rechazo

al Santo Profeta era merecidamente intolerable para Dios. Belsasar confiesa esto sin tener la intención de hacerlo; Por eso dije que su confesión no era ingenua ni voluntaria, sino violentamente extorsionada por el instinto secreto de Dios. También le promete a Daniel lo que le había prometido previamente a los magos: Te vestirás de púrpura si puedes leer este escrito, y llevarás una cadena de oro alrededor de tu cuello, y reinarás como la tercera persona en el reino. Pero al final de su reinado estaba ahora al alcance de la mano y, sin embargo, en seguridad le ofrece esta dignidad a Daniel. Esto muestra cuán rápido se desvaneció el terror que Dios le había ocasionado. Le inquieta la mayor inquietud, al igual que los locos, porque no tienen certeza de exultarse en medio de su terror y desean saltar o volar hacia el cielo mismo. Así también este tirano aunque tiembla ante el juicio de Dios, pero conserva una obstinación oculta en su corazón, e imagina que su reino continuará permanentemente, mientras promete riquezas y honores a los demás.

Daniel 5:17

Entonces Daniel respondió y dijo delante del rey: Tus dones sean para ti, y da tus recompensas a otros. Leeré la escritura al rey, y le daré la interpretación.

En primer lugar, Daniel rechaza los regalos ofrecidos. No leemos que lo haya hecho antes; más bien parecía deleitarse con los honores conferidos por el rey Nabucodonosor. Podemos preguntar por la razón de esta diferencia. No es probable que la intención, el sentimiento o los sentimientos del Profeta fueran diferentes. ¿Cuál podría ser entonces su intención al permitirse ser ennoblecido previamente por Nabucodonosor y ahora rechazar la dignidad ofrecida? Otra pregunta también surge. Al final de este capítulo veremos cómo estaba vestido de púrpura, y un

heraldo promulgó un edicto, por el cual se convirtió en el tercero en el reino. Parece que el Profeta se olvidó de sí mismo al recibir el púrpura que había rechazado tan magnánimamente, o podemos preguntarnos por qué lo dice, cuando no se negó a ser adornado con la indumentaria real. Con respecto a la primera pregunta, no tengo dudas de su deseo de tratar al imprudente y desesperado Belsasar con mayor aspereza, porque en el caso del rey Nabucodonosor todavía quedaban algunos sentimientos de honor, y por lo tanto, esperaba que lo atendieran bien y lo trataran. más suavemente Pero con respecto al rey Belsasar, era necesario tratarlo con más dureza, porque ya había llegado a su última extremidad. Esto, no tengo dudas, fue la causa de la diferencia, ya que el Profeta siguió adelante en su curso, pero su deber le exigía que distinguiera entre diferentes personas, y como había una mayor pertinencia y obstinación en el Rey Belsasar, él muestra cuánto menos le cedió a él que a su abuelo. Además, el tiempo de su sometimiento pronto se terminaría, y con este fin a la vista antes había honrado al imperio caldeo.

En cuanto al contraste aparente entre su respuesta y sus acciones, que veremos más adelante, esto no debería parecer absurdo, si el Profeta había dado desde el principio su testimonio en contra de los dones del rey, y que los reprendió por completo. Sin embargo, no se esfuerza con mucha vehemencia, no sea que se piense que está actuando con astucia, con el propósito de escapar del peligro. En cada caso, deseaba mostrar una grandeza mental inconquistada; Al principio afirmó que los regalos del rey no tenían valor para él, porque sabía que el fin del reino estaba cerca, y luego recibió el púrpura con otras prendas. Si los hubiera rechazado por completo, habría sido tratado como una falta y como un signo de timidez, y habría incurrido en la sospecha de traición. Por lo

tanto, el Profeta muestra cuán magníficamente despreciaba todas las dignidades que le ofreció el rey Belsasar, que ya estaba medio muerto. Al mismo tiempo, se muestra intrépido contra todos los peligros; porque la muerte del rey estaba cerca y la ciudad fue tomada en unas pocas horas, ¡no, en la misma hora! Daniel, por lo tanto, no rechazó este color púrpura, ella expresó su resolución de no evitar la muerte si es necesario. Hubiera estado más seguro en su oscuridad, si hubiera vivido entre los ciudadanos en general, en lugar de en el palacio; y si hubiera residido entre los cautivos, podría haber estado libre de todo peligro. Como no dudó en recibir el púrpura, muestra su perfecta libertad de todo miedo. Mientras tanto, él, sin duda, deseaba postrarse ante la necia arrogancia del rey, por lo que se enloqueció, cuando dijo: ¡Que tus regalos permanezcan contigo y que le des tus regalos a otro! No me importan ellos. Debido a que desprecia tan noblemente la liberalidad del rey, no hay duda de su deseo de corregir el orgullo por el que estaba enloquecido, o al menos herir y despertar su mente para sentir el juicio de Dios, del cual Daniel pronto se convertirá en el heraldo. y el testigo.

Daniel 5:18

El Altísimo Dios, oh rey, dio a Nabucodonosor tu padre el reino y la grandeza, la gloria y la majestad.

Antes de que Daniel recite la escritura y agregue su interpretación, le explica al rey Belsasar el origen de este prodigio. No comenzó la lectura de inmediato, como podría haber hecho convenientemente, diciendo Mene, ¡Mene! como veremos al final del capítulo, ya que el rey no pudo haber sido despedido por su discurso brusco. Pero aquí Daniel muestra que no es de ninguna manera sorprendente, si Dios extendió su mano y mostró la figura de una mano que describe la destrucción del rey, ya

que el rey había provocado su ira con demasiada obstinación. Entonces vemos por qué Daniel comienza con esta narración, ya que el rey Nabucodonosor fue un monarca muy poderoso, sometió al mundo entero a sí mismo y causó que todos los hombres temblaran ante su palabra, y luego fue arrojado del trono de su reino. Por lo tanto, parece más claro que Belsasar no vivió en la ignorancia, porque tenía un ejemplo tan notable y notable [que debería haberse conducido con moderación. Desde entonces, esa advertencia doméstica no lo benefició, Daniel muestra el tiempo para estar listo para la denuncia de la ira de Dios por un signo formidable y portentoso. Este es el sentido del pasaje. Pasando a las palabras mismas, primero dice: Al rey Nabucodonosor Dios le dio un imperio, y magnificencia, y soberbia, y esplendor; Como si hubiera dicho, estaba magníficamente adornado, como el monarca más grande del mundo. Hemos dicho en otra parte, y Daniel lo repite a menudo, que los imperios son otorgados a los hombres por el poder divino y no por casualidad, como anuncia Pablo, no hay poder sino Dios. (Romanos 13:1.) Dios desea que su poder sea especialmente visible en los reinos. Aunque, por lo tanto, cuida el mundo entero y, en el gobierno de la familia humana, incluso las cosas más miserables están reguladas por su mano, sin embargo, su providencia singular brilla en el imperio del mundo. Pero dado que a menudo hemos discutido este punto extensamente, y tendremos muchas oportunidades de recurrir a él, ahora es suficiente solo brevemente notar el principio, de la exaltación de los reyes terrenales por la mano de Dios, y no por las posibilidades de fortuna.

Cuando Daniel confirma esta doctrina, agrega: ¡Debido a la magnificencia que Dios le confirió, todos los mortales temblaron al verlo! Con estas palabras, muestra cómo la gloria de Dios está inscrita en los

reyes, aunque les permite reinar supremamente. De hecho, esto no se puede señalar con el dedo, pero el hecho es suficientemente claro; los reyes están divinamente armados con autoridad, y por lo tanto retienen bajo su mano y dominan una gran multitud de súbditos. Todos desean el poder principal sobre sus semejantes. ¿De dónde sucede, ya que la ambición es natural para todos los hombres, que muchos miles están sujetos a uno, y sufren que se los gobierne y soporten muchas opresiones? ¿Cómo podría ser esto, a menos que Dios haya confiado la espada del poder a aquellos a quienes desea sobresalir? Esta razón, entonces, debe ser notada diligentemente, cuando el Profeta dice: Todos los hombres temblaron al ver al rey Nabucodonosor, porque Dios le confirió esa majestad, y deseó que sobresaliera a todos los monarcas del mundo. Dios tiene muchas razones, y a menudo ocultas, por las cuales cría a un hombre y humilla a otro; Sin embargo, este punto no debe ser discutido por nosotros. Ningún rey puede poseer ninguna autoridad a menos que Dios extienda su mano hacia ellos y los apoye. Cuando desea sacarlos del poder, caen por su propia cuenta; no porque haya alguna posibilidad en los cambios del mundo, sino porque Dios, como se dice en el Libro de Job, (Job 12:18) priva a aquellos de la espada a quien él le había confiado anteriormente.

Ahora sigue, a quien quiso matar, mató, y a quién quiso golpear, golpeó. Algunos piensan que aquí se describe el abuso del poder real; pero prefiero tomarlo simplemente, porque Nabucodonosor pudo derribar algunos y criar a otros a su voluntad, ya que estaba en su poder dar vida a algunos y matar a otros. Por lo tanto, no refiero estas palabras a la lujuria tiránica, como si Nabucodonosor hubiera matado a muchas personas inocentes y derramado sangre humana sin ninguna razón; o como si hubiera despojado a muchas de sus fortunas y enriquecido a

otras y adornado con honor y riqueza. No lo tomo así. Creo que se refiere a su poder arbitrario sobre la vida y la muerte, y sobre el surgimiento de algunos y la ruina de otros. En general, me parece que Daniel describe la grandeza de ese poder real que pueden ejercer libremente sobre sus súbditos, no por ser legal, sino por el consentimiento tácito de todos los hombres. Todo lo que agrada al rey, todos están obligados a aprobarlo, o al menos nadie se atreve a murmurarlo. Dado que, por lo tanto, la licencia real es tan grande, Daniel aquí muestra cómo el Rey Nabucodonosor no se dejó llevar por sus propios planes, propósitos o buena fortuna, sino que se le confió un poder supremo y se hizo formidable para todos los hombres, porque Dios había diseñado él para su propia gloria. Mientras tanto, los reyes generalmente desprecian lo que se les permite disfrutar y lo que Dios les permite. Por poderosos que sean, en adelante deben rendir cuentas al Rey Supremo. No debemos deducir de esto, que los reyes son designados por Dios sin ninguna ley, ni autocontrol; pero el Profeta, como he dicho, habla del poder real en sí mismo. Como los reyes, por lo tanto, tienen poder sobre sus súbditos para la vida y la muerte, dice, la vida de todos los hombres estaba en manos del rey Nabucodonosor. Ahora agrega: Cuando su corazón fue exaltado, luego fue arrojado (o expulsado) del trono de su reino, y lo privaron de su majestad. Él sigue su propia narración, sus deseos de mostrar al Rey Belsasar cómo Dios soporta La insolencia de quienes lo olvidan, cuando han alcanzado la cima del poder. Deseando dar a conocer esto, dice, el rey Nabucodonosor, tu abuelo, fue un poderoso monarca. No obtuvo este poder por sí mismo, ni pudo haberlo retenido, excepto que había sido apoyado por la mano de Dios. Ahora, su cambio de circunstancias fue una prueba notable de que el orgullo de aquellos que son ingratos con

Dios nunca se puede soportar hasta el final, ya que nunca reconocen su influencia para proceder de su benevolencia. Cuando, por lo tanto, dice él, su corazón se levantó y su espíritu se fortaleció con orgullo, se produjo un cambio repentino. Por lo tanto, usted y toda su posteridad deben ser enseñados, para que el orgullo no los engañe aún más, y no se beneficien con el ejemplo de su padre; como lo relataremos luego. Por lo tanto, este escrito ha sido presentado ante ti, con el propósito de dar a conocer la destrucción de tu vida y tu reino.

Daniel 5:21

Y fue echado de entre los hijos de los hombres, y su mente se hizo semejante a la de las bestias, y con los asnos monteses fue su morada. Hierba le hicieron comer como a buey, y su cuerpo fue mojado con el rocío del cielo, hasta que reconoció que el Altísimo Dios tiene dominio sobre el reino de los hombres, y que pone sobre él al que le place.

Primero, con respecto al texto; verbalmente, es "él puso", y por lo tanto algunos traducen, "colocó su propio corazón entre los brutos", lo que tiene un sentido tolerable; pero otros más bien refieren esto a Dios, quien colocó su corazón entre las bestias, y sabemos con qué frecuencia el sustantivo sustantivo es defectuoso en hebreo y caldeo; por lo tanto, podemos traducirlo verbalmente, el propio Nabucodonosor colocó su propio corazón, es decir, asimiló sus propios sentidos a los brutos, para no diferenciarse de ellos en ningún sentido. También puede significar que Dios colocó su corazón entre los brutos, es decir, lo enamoró para hacerlo como ellos. Otros toman la palabra שוי, shevi, absolutamente; pero más bien debería explicarse activamente. Una vez más, algunos traducen la siguiente cláusula: "Hizo que probara la hierba, como un

bruto"; y otros, que la hierba lo sostenía. El número cambia, pero no hay duda sobre el sentido; porque si leemos: "La hierba del campo lo apoyó", la expresión será indefinida, similar a muchas otras que se notaron anteriormente; pero si alguien prefiere usar el número plural, el sentido será igualmente adecuado; porque "las hierbas del campo le dieron alimento".

Este versículo no necesita ninguna explicación larga, ya que Daniel solo repite lo que había escrito anteriormente: su abuelo, Nabucodonosor, aunque no se convirtió en una bestia salvaje, fue expulsado de la sociedad común de hombres, y su cuerpo entero estaba deformado, mientras que él aborrecía los hábitos de los hombres y prefería vivir con los brutos. Este fue un prodigio horrible, especialmente en un monarca tan grande; y fue un ejemplo digno de ser transmitido por la posteridad incluso a mil generaciones, si la monarquía hubiera soportado tanto tiempo. Pero su nieto se olvidó rápidamente de este evento y, por lo tanto, es condenado por la más floja pereza. Esta es la razón por la cual Daniel repite la historia nuevamente. Fue expulsado, dice él, de los hijos de los hombres; su corazón fue colocado entre las bestias, lo que significa que fue privado de razón y juicio. Sabemos que esta es la principal diferencia entre los hombres y los brutos: los hombres entienden y razonan, pero los brutos se dejan llevar por sus sentidos. Dios, por lo tanto, presentó un ejemplo memorable al despojar a este rey de su razón e inteligencia, su morada, dice él, estaba con los asnos salvajes; anteriormente había vivido en un palacio, visible en todo el mundo en general, de quien toda la gente del Este buscaba sus leyes. Como era adorado habitualmente como un dios, este fue un juicio horrible, ya que luego habitó entre bestias salvajes, y como un toro recibió su sustento de la hierba del campo, cuando anteriormente se

había deleitado con toda delicadeza, y estaba acostumbrado a hábitos lujosos, y toda la riqueza de un reino; especialmente, cuando sabemos cuán lujosamente se permitieron los orientales. Babilonia fue la madre de todas las indulgencias, y cuando la condición del rey cambió así, nadie podía ignorar su causa, no una mera casualidad o accidente: ¡sino el raro y singular juicio de Dios!

Luego agrega lo que había dicho anteriormente: Su cuerpo fue humedecido por los rocío del cielo, hasta que reconoció a Dios para reinar supremo en el reino de los hombres. Aquí nuevamente se expresa el final del castigo: que Nabucodonosor podría sentirse creado. rey por poder divino, y para mostrar cómo los reyes terrenales no podían sostenerse a menos que Dios los apoyara por su mano e influencia. Se creen colocados más allá de los cambios de fortuna, y aunque se jactan verbalmente de reinar por la gracia de Dios, ¡sin embargo, desprecian a cada deidad y se transfieren la gloria de la divinidad a sí mismos! De estas palabras deducimos que esta es la locura de todos los reyes. Porque si Nabucodonosor hubiera sido persuadido del nombramiento de reyes de Dios, de su dependencia de su voluntad, y de su caída o estabilidad de acuerdo con su decreto, no habría necesitado este castigo, ya que estas palabras implican claramente, excluyeron a Dios, entonces, de el gobierno del mundo; pero esto es común con todos los reyes terrenales, como he dicho recientemente. De hecho, todos profesarán algo, pero el Espíritu Santo no considera esas falsas protestas, como se les llama. Por lo tanto, en el carácter del Rey Nabucodonosor, hemos puesto ante nosotros, como en un vaso, la confianza borracha de todos los reyes, al suponer que se mantienen por su propio poder y se liberan de la autoridad de Dios, como si él no fuera sentado como juez en el cielo, Nabucodonosor, por lo tanto, debe ser

humillado, hasta que reconozca el reino de Dios en la tierra, ya que la opinión común lo arregló en el cielo, como satisfecho con su propia facilidad, y descuidado de los asuntos de los humanos. carrera. Finalmente se agrega, y a quien quiere, se exalta o establece. Lo que se ha dicho oscuramente se expresa mejor, ya que Nabucodonosor reconoció, al ser severamente castigado y sometido, el reino de Dios en la tierra. Porque cuando los reyes terrenales se vean rodeados de guardias, poderosos en riquezas y capaces de reunir poderosos ejércitos con su asentimiento; cuando ven que inspiran el terror universal, piensan que Dios se vio privado de sus derechos y no pueden concebir ningún cambio; como se dice en los Salmos de todos los orgullosos, (Salmo 10:4) y como Isaías dice con el mismo significado, incluso si una explosión pasara o un diluvio abrumara a toda la tierra, sin embargo, el mal deberá No nos toques. (Isaías 28:15.) Como si hubieran dicho, aunque Dios debería tronar desde el cielo, aún así estaremos a salvo de todo desastre y perturbación. Los reyes se persuaden de esto. Por lo tanto, comienzan a reconocer a Dios como el rey de la tierra, cuando se sienten en su mano y a su disposición, hacia el este, a quienes ha levantado, y exaltan a los humildes y abyectos, como ya hemos visto. Esta cláusula del verso, entonces, es una explicación de la oración anterior.

Daniel 5:22

Y tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón, sabiendo todo esto;

Daniel aquí muestra por qué él relató lo que hemos escuchado hasta ahora sobre el castigo del rey Nabucodonosor; porque Belsasar debería haberse visto tan afectado por ese ejemplo doméstico como para

someterse a Dios. Podemos creer, de hecho, que su padre Evil-Merodach había olvidado sus castigos, ya que no se habría comportado tan petulantemente contra Dios, ni pisoteado la verdadera y sincera piedad; porque Dios salvó al miserable tirano que se contuvo dentro de los límites de la moderación. Pero en cuanto a su abuelo Belsasar, era completamente intolerable; por eso Dios extendió su mano. El Profeta ahora enseña esto. Eres su hijo, dice él. Esta circunstancia le urge con mayor fuerza el deber de no buscar un ejemplo en naciones extranjeras, ya que reconoció tener suficiente en casa lo que era necesario y útil. Él amplía su crimen de otra manera, diciendo: Sin embargo, sabías que estos Hombres están acostumbrados a protegerse bajo su ignorancia con el fin de atenuar la culpa de sus crímenes, pero aquellos que pecan a sabiendas y voluntariamente no tienen la menor excusa. El Profeta por lo tanto convence al rey de obstinación manifiesta; como si él hubiera dicho: Has provocado la ira de Dios a propósito; ya que debería haber sido consciente del horrible juicio que aguardaba a todos los orgullosos, cuando tenía una prueba tan notable y singular de ello en su abuelo, que debería haber mantenido constantemente ante sus ojos.

Daniel 5:23

sino que contra el Señor del cielo te has ensoberbecido, e hiciste traer delante de ti los vasos de su casa, y tú y tus grandes, tus mujeres y tus concubinas, bebisteis vino en ellos; además de esto, diste alabanza a dioses de plata y oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que ni ven, ni oyen, ni saben; y al Dios en cuya mano está tu vida, y cuyos son todos tus caminos, nunca honraste.

El Profeta continúa su propia oración, y confirma lo que he dicho, a saber, que el rey Belsasar era intratable y deliberadamente ciego al

juicio de Dios. Porque te has levantado, dice él, contra el Señor del cielo. Si se hubiera levantado insolentemente contra los hombres, su pecado sería digno de castigo; pero cuando había provocado a Dios a propósito, esta arrogancia no podía ni debía ser soportada. Una vez más, por lo tanto, el Profeta aumenta la culpa del orgullo del rey al decir que se levantó contra el Rey del cielo. También expresa la manera en que lo hizo, ordenando que se lleven a la vista los vasos del templo; bebió de ellos. Esta profanación era un sacrilegio indecente, pero Belsasar no estaba contento con esa indignidad; utilizó estas embarcaciones para el lujo y el libertinaje grosero, abusando de ellas en compañía de concubinas y mujeres abandonadas; y añadió un reproche aún mayor contra Dios, al alabar a sus dioses de plata y oro, latón y hierro, madera y piedra, que no pueden sentir. Esto no se había dicho anteriormente; pero dado que Daniel aquí sostiene el carácter de un maestro, no relata los eventos tan pronto como al principio. Cuando dijo al comienzo de este capítulo, Belsasar celebró ese banquete impuro, habló históricamente; pero ahora ejecuta, como he dicho, la oficina de un maestro. Tú, dice él, has alabado a los dioses hechos de material corruptible, que ni ven, ni oyen, ni entienden; pero has defraudado al Dios viviente de su honor, en cuya mano está tu vida, de la cual dependes, y de donde procede todo lo que presumes. Debido a que has despreciado tanto al Dios vivo, que había sido tan misericordioso contigo, esta ingratitud fue a la vez baja y vergonzosa. Vemos, por lo tanto, cuán severamente el Profeta reprende al tirano impío del sacrilegio, y la locura imprudente, y la ingratitud desagradable hacia Dios. Paso estas cosas a la ligera, ya que han sido tratadas en otros lugares.

Daniel 5:24

Entonces de su presencia fue enviada la mano que trazó esta escritura.

Se debe poner énfasis en el adverbio באדין, badin, "en ese momento", porque la ira de Dios, o al menos su denuncia, ya estaba madura. Daniel, por lo tanto, muestra cuán pacientemente Dios había soportado al rey Belsasar al no hablar al instante de las armas e infligir castigos; pero ahora comienza a presentarse como juez y ascender a su tribunal; porque la soberbia ahora era desesperada, y la impiedad ya no era tolerable. Observamos con qué énfasis se usa la palabra; Como si hubiera dicho: No puedes quejarte de la rapidez de la pena, como si Dios la hubiera impuesto antes de tiempo. No puedes quejarte aquí de la rapidez de Dios para castigarte; por pensar y considerar de cuántas maneras, y por cuánto tiempo, has provocado su ira. Y con respecto a tu último crimen, ciertamente habías llegado al colmo de la impiedad, cuando esa mano se te apareció. Dios, por lo tanto, ahora te arrastra al castigo en el tiempo apropiado, ya que hasta ahora ha llevado contigo y tus pecados. Después de esta tolerancia, lo que queda para evitar que te destruya, porque lo has insultado con orgullo y te has endurecido por completo, sin la más mínima esperanza de enmienda.

Él dice también, de sí mismo; porque Belsasar no necesita preguntar de dónde procedió la mano, vino de la presencia de Dios; es decir, esta mano es testigo de la ira del cielo; no lo consideres como un espectro que se desvanecerá, pero ve en esta apariencia una prueba del disgusto de Dios por tu maldad; y porque has llegado a tu último extremo, tu castigo también está listo para ti. Y este escrito, dice él, ha sido marcado; como si hubiera dicho: Los ojos del rey Belsasar no fueron engañados, ya que esta era realmente la mano de Dios, siendo enviado de su vista como un cierto testimonio de su ira.

Daniel 5:25

Y la escritura que trazó es: MENE, MENE, TEKEL, UPARSIN.

Daniel aquí explica estos cuatro versículos que fueron escritos en la pared. El rey no podía leerlos, ni a través del estupor, o porque Dios aturdió todos sus sentidos y cegó sus ojos, como se dijo anteriormente. Lo mismo debe decirse de los magos y los adivinos, porque podrían haber leído, si no hubieran quedado ciegos. En primer lugar, Daniel recita las cuatro palabras, Mene, Mene, Tekel, Upharsn, y luego agrega su interpretación. Repite la palabra Mene dos veces. Algunos conjeturan que esto se aplica a la numeración de los años de la vida del rey, y también a la época de su reinado; pero la suposición parece carecer de fundamento. Creo que la palabra se usa dos veces en aras de la confirmación; como si el Profeta quisiera completar el número, ya que los hombres generalmente permiten que los cálculos sean susceptibles de error. Para impresionar a Belsasar que su 'vida y su reino estaban en juego, Dios afirma que el número está completo, lo que significa que no se puede agregar un momento al límite ya determinado. Así también el mismo Daniel lo interpreta: Dios, dice él, ha contado tu reino; implicando, Dios ha designado y prescrito un fin fijo para tu reino; por lo tanto, necesariamente debe llegar a su fin, ya que su período se cumple.

Aunque Dios aquí se dirige a un solo rey mediante la escritura que se le presenta ante sus ojos, aún podemos reunir esta instrucción general: Dios ha prescrito un cierto tiempo para todos los reinos. (Job 14:5.) La Escritura da el mismo testimonio con respecto a la vida de cada uno de nosotros. Si Dios nos ha prescrito a cada uno de nosotros la duración de su vida, seguramente esto se aplica más a la fuerza a los imperios públicos, de mucha mayor importancia. Por lo tanto, podemos saber

cómo no solo los reyes viven y mueren según el placer de Dios, sino que incluso los imperios cambian, como hemos dicho anteriormente. Fija por igual su origen y su destino. Por lo tanto, podemos buscar consuelo, cuando vemos a los tiranos corriendo tan impetuosamente y complaciendo su lujuria y crueldad sin moderación. Por lo tanto, cuando se apresuran, como si mezclaran el cielo y la tierra, recordemos esta instrucción: ¡Sus años están contados! Dios sabe cuánto tiempo tienen de ira; No es engañado; Él sabe si es útil para la Iglesia y sus elegidos, que los tiranos prevalezcan por un tiempo. Con el tiempo, seguramente los contendrá, pero como determinó el número de días desde el principio, el momento de su venganza aún no está del todo disponible, mientras que les permite abusar un poco más sin restringir el poder y la influencia. que divinamente les había otorgado.

Daniel 5:27

TEKEL: Pesado has sido en balanza, y fuiste hallado falto.

La exposición de la palabra Tekel, para pesar, ahora sigue: - Ya que has sido pesado en la balanza, o en la balanza, y has encontrado querer Aquí Daniel muestra a Dios moderando sus juicios, como si llevara una balanza en la mano. El emblema está tomado de la costumbre de la humanidad; Para los hombres conocer el uso de la balanza para una medición precisa. También se dice que Dios trata todas las cosas por peso y medida, ya que no hace nada con confusión, sino que usa moderación; y, según el lenguaje ordinario, nada es más o menos de lo que debería ser. Por esta razón, Daniel dice que Dios sopesó a Belsasar en equilibrio, ya que lo hizo no se apresura a infligir castigo, sino que lo exige con justicia de acuerdo con su propio gobierno uniforme de gobierno. Como fue encontrado deficiente, es decir, fue encontrado

ligero y sin peso. Como si él hubiera dicho: Tú crees que tu dignidad debe ser salvada, ya que todos los hombres te veneran; te crees digno de honor; eres engañado, dice él, porque Dios juzga lo contrario; Dios no usa una escala común, pero mantiene la suya, y allí el arte se encuentra deficiente; es decir, has encontrado a un hombre sin consecuencias, de ninguna manera. Según estas palabras, no hay duda de que el tirano estaba muy exasperado, pero a medida que se acercaba su último fin, debería escuchar la voz del heraldo. Y Dios, sin duda, contuvo su ferocidad, para que no se levantara contra Daniel.

Daniel 5:28

PERES: Tu reino ha sido roto, y dado a los medos y a los persas.

Se agrega la palabra פרס, Pheres, para la palabra Phersin, que significa que su reino se dividió entre los medos y los persas. No tengo dudas de que con esta palabra Dios significó la dispersión de la Monarquía que estaba cerca. Cuando, por lo tanto, dice Upharsin, y se dividirán, significa la inestabilidad de la Monarquía, ya que deseaba destruirla o abolirla por completo. Pero el Profeta alude muy apropiadamente a la división hecha entre los medos y los persas; y así su desgracia fue incrementada por los babilonios obligados a servir a muchos maestros. Esta es, de hecho, una desgracia grave y grave, cuando un pueblo ha obtenido un imperio amplio y extenso, para luego ser conquistado y sometido al yugo de un solo maestro; pero cuando sufre bajo dos maestros, entonces la indignidad aumenta considerablemente. Entonces Daniel aquí muestra cómo la ira de Dios se complicó en la destrucción del monarca de Babilonia, ya que se sumó a la severidad de su castigo, para ser sometido tanto por los medos como por los persas. La ciudad, de hecho, fue realmente tomada por el valor y la industria de Ciro; pero

dado que Ciro admitió a su suegro con el gran honor de permitirle participar de la autoridad real, se dice que los medos y los persas dividieron el reino, aunque no hubo una división adecuada del reino. Cyrus luego participó en otras expediciones, ya que fue llevado por su insaciable avaricia y ambición. Pero Darius, como veremos después, murió a la edad de sesenta años, vivió tranquilamente en su casa, y se sabe muy bien que era un Mede; y si podemos creer que la mayoría de los historiadores, su hermana, la madre de Ciro, había sido desterrada a Persia, como consecuencia del oráculo sobre la fortuna y la grandeza de Ciro. Como su abuelo lo había expuesto, después se vengó de la herida, pero no con tanta crueldad como para quitarle la vida, ya que deseaba que conservara algo de dignidad y, por lo tanto, lo nombró sátrapa. Pero su hijo luego reinó sobre los medos, con el permiso total de Cyrus, quien luego se casó con su hija; y por lo tanto, a causa de esta relación, y por la influencia de esta nueva alianza, deseaba tenerlo como socio en el imperio. En este sentido, entonces, Daniel narra la división de la Monarquía a mano, ya que los medos y los persas deberían dividirla entre ellos.

Daniel 5:29

Entonces mandó Belsasar vestir a Daniel de púrpura, y poner en su cuello un collar de oro, y proclamar que él era el tercer señor del reino.

Esta orden del rey puede despertar sorpresa, ya que el Profeta lo reprochó con tanta dureza. ¡Luego parecía haber perdido todo espíritu, porque se había vuelto pálido cien veces, y habría dedicado al santo Profeta de Dios a mil muertes! ¿Cómo sucede, entonces, que ordenó que lo adornaran con vestimenta real y que luego fuera proclamado por su

propio heraldo la tercera persona en el reino? Algunos piensan que esto se hizo porque las leyes de los reyes eran sagradas entre los babilonios; No, sus mismas palabras se consideraron vinculantes, y lo que sea que proclamaran, deseaban que fuera considerado firme e inviolable. Suponen que el rey Belsasar actuó así por ambición, para cumplir sus promesas. ¡Mi opinión es que al principio estaba completamente asombrado, y al escuchar al Profeta se volvió como una culata o una piedra! Creo que lo hizo para consultar su propia facilidad y seguridad; de lo contrario habría sido despreciable para sus nobles. Para mostrarse impasible, le ordena a Daniel que se vista con estas túnicas, como si su amenaza hubiera sido perfectamente inofensiva. No despreciaba lo que el Profeta había dicho, pero deseaba persuadir a sus nobles y a todos sus invitados de su perfecta indiferencia a las amenazas de Dios, como si no los pronunciara con el propósito de ejecutarlos, sino solo de aterrorizarlos a todos. Así, los reyes, cuando están muy aterrorizados, siempre son extremadamente cuidadosos de no mostrar ningún signo de timidez, ya que piensan que su autoridad se debilitaría materialmente. Para continuar, por lo tanto, su reverencia entre sus súbditos, él desea parecer extremadamente descuidado e imperturbable; y no dudo en decir que esta fue la intención del tirano al ordenar que Daniel se vistiera de púrpura y de magnificencia real.

Daniel 5:30

La misma noche fue muerto Belsasar rey de los caldeos.

Aquí Daniel relata brevemente cómo se cumplió su profecía esa misma noche. Como lo hemos explicado antes, se había celebrado una fiesta habitual que los babilonios celebraban anualmente, y en esta ocasión la ciudad fue traicionada por dos sátrapas, a los que Jenofonte llama

Gobryas y Gadatas. En este pasaje, los rabinos muestran tanto su descaro como su ignorancia; pues, según su costumbre habitual, balbucean con audacia sobre lo que no entienden. Dicen que el rey fue apuñalado, porque uno de sus guardias escuchó la voz del Profeta y quiso ejecutar ese juicio celestial; ¡Como si la sentencia de Dios dependiera de la voluntad de un solo pagano! Debemos pasar por estas pequeñeces pueriles y aferrarnos a la verdad de la historia; porque Belsasar fue detenido en su propia sala de banquetes, cuando estaba muy intoxicado, con sus nobles y concubinas. Mientras tanto, debemos observar la maravillosa bondad de Dios hacia el Profeta. No estaba en el más mínimo peligro, como el resto. Estaba vestido de púrpura, y apenas había pasado una hora cuando los medos y los persas entraron en la ciudad. Apenas pudo haber escapado en el tumulto, a menos que Dios lo hubiera cubierto con la sombra de su mano. Vemos, entonces, cómo Dios cuida de los suyos y nos arrebata los mayores peligros, como si nos estuviera sacando de la tumba. No hay duda de que el Santo Profeta estaba muy agitado en medio del tumulto, porque no carecía de sensibilidad. Pero debe ejercerse así para que reconozca a Dios como el fiel guardián de su vida y se aplique más diligentemente a su adoración, ¡ya que no vio nada preferible a echarle todas sus preocupaciones!

Daniel 5:31

Y Darío de Media tomó el reino, siendo de sesenta y dos años.

Daniel agrega que el reino fue transferido al rey de los medos, a quien llama Darío, pero Jenofonte lo llama Ciaxares. Está bastante claro que Babilonia fue tomada por la habilidad y bajo los auspicios de Ciro; ya que era un guerrero perseverante poseedor de gran autoridad, aunque no se lo menciona aquí. Pero dado que Jenofonte relata que Cyaxares, aquí

llamado Darío, era el suegro de Ciro y, por lo tanto, tenía el mayor honor y estimación, no es sorprendente encontrar a Daniel trayendo a ese rey antes que nosotros. Cyrus estaba contento con su propio poder y con los elogios y la fama de su victoria, y rápidamente le concedió este título a su suegro, a quien percibía que ahora estaba envejeciendo y enfermando. No se sabe si era el hijo de Astyages y, por lo tanto, el tío de Cyrus. Muchos historiadores coinciden en afirmar que Astyages era el abuelo de Cyrus que casó a su hija con Cambises; ¡porque los astrólogos le habían informado cómo debería nacer una descendencia de ella que debería poseer la soberanía sobre toda Asia! Muchos agregan la historia de su orden de matar al infante Ciro, pero como estos asuntos son inciertos, los dejo indecisos. Más bien creo que Dario era el tío de Ciro, y también su suegro; sin embargo, si creemos en Jenofonte, él no estaba casado con la captura de Babilonia; porque su tío, y tal vez su suegro, lo habían enviado a traer suministros cuando era inferior en número a los babilonios y asirios. Sea como fuere, la narrativa del Profeta se ajusta a las circunstancias lo suficientemente bien, ya que Darío, como rey de los medos, obtuvo la autoridad real. Ciro era, de hecho, más alto que él en rango y majestad, pero le otorgó el título de Rey de Babilonia, y bajo este nombre reinó sobre los caldeos.

Daniel 6:1

Pareció bien a Darío constituir sobre el reino ciento veinte sátrapas, que gobernasen en todo el reino.

En cuanto a la traducción, algunos traducen la última cláusula del segundo verso, "Para que el rey no tenga ningún problema"; pero como נזק, nezek, significa "sufrir pérdida", adopto voluntariamente este sentido; porque el rey no escapó a los problemas, por un deseo de

tranquilidad, como podría haberlo hecho, siendo un anciano, pero manejó voluntariamente sus propios asuntos y comprometió el cuidado de ellos a tres hombres, para que nada se perdiera al pasar a través de demasiadas manos. Porque la experiencia nos muestra cómo la confusión es causada por una multitud. Si hubiera habido solo ciento veinte gobernadores de provincias, habrían ocurrido muchos inconvenientes y se habrían producido muchas pérdidas; por lo tanto, el rey colocó tres prefectos sobre estos ciento veinte.

Aquí nuevamente podemos percibir cómo Dios cuidó a su Profeta, no tanto por ninguna razón privada o por respeto privado, como por su ayuda, los miserables cautivos y exiliados deberían ser beneficiados. Dios deseaba extender su mano a los judíos por medio de Daniel. Y podemos llamarlo merecidamente la mano de Dios para sostener a los judíos. Los persas, siendo bárbaros, no eran naturalmente más misericordiosos que otros; por eso Dios interpuso a su siervo Daniel para socorrerlos. Debemos notar, en el contexto de esta historia, cómo Daniel solo fue elegido por Darío uno de estos tres oficiales superiores. Era el tercero en el rango bajo el rey Belsasar, aunque por un momento, sin embargo, podría ocasionar envidia bajo el nuevo rey por el gran honor que le fue conferido. Muy probablemente Darius fue informado de las predicciones anteriores de Daniel; cómo apareció la mano en la pared, cómo interpretó la escritura, y se convirtió en un mensajero enviado del cielo para denunciar la destrucción del rey Belsasar. Porque a menos que este rumor sostenido llegara a Darius, Daniel nunca habría obtenido tanta autoridad bajo él. Su propio ejército abundaba en número, y sabemos cómo cada conquistador está rodeado en la guerra por muchos dependientes, todos los cuales desean compartir el botín. Darius, por lo tanto, nunca habría notado a un extraño y un cautivo, y lo admitió con

tan gran honor y poder, a menos que lo hubiera entendido como un conocido Profeta de Dios, y también un heraldo al denunciar la destrucción contra la monarquía babilónica. Por lo tanto, comprendemos cuán providencial fue para él estar entre los primeros sátrapas, e incluso el tercero en el reino, ya que esto lo llevó más rápidamente bajo el aviso de Darius. Porque si el rey Belsasar hubiera derribado a Daniel, habría permanecido oculto en su casa; pero cuando apareció vestido con ropa real, el rey preguntó quién era. Escuchó los medios para llegar a tan alto honor; por eso lo reconoció como el Profeta de Dios y lo nombró uno de los tres prefectos. Aquí también la providencia de Dios se pone nuevamente ante nosotros, no solo para preservar a su siervo en seguridad, sino también para garantizar la seguridad de toda la Iglesia, para que los judíos no se vean aún más oprimidos por el cambio de amos. Pero luego se inflige una tentación, por la cual el Santo Profeta y todo el pueblo fueron severamente juzgados;

Daniel 6:3

Pero Daniel mismo era superior a estos sátrapas y gobernadores, porque había en él un espíritu superior; y el rey pensó en ponerlo sobre todo el reino.

El Profeta ahora relata, como he dicho, el origen de una tentación que naturalmente podría abatir los espíritus de las personas elegidas, así como las suyas. Porque aunque solo Daniel fue arrojado al foso de los leones, como veremos después, sin embargo, a menos que hubiera sido liberado, la condición de la gente habría sido más grave y severa. Porque sabemos que los malvados insultan petulantemente a los miserables y a los inocentes cuando los ven sufrir cualquier adversidad. Si Daniel hubiera sido desgarrado por los leones, todos los hombres se

habrían levantado en un cuerpo contra los judíos. Dios, por lo tanto, aquí ejerció la fe y la paciencia de su siervo, y también probó a todos los judíos con la misma prueba, ya que se veían responsables de los sufrimientos más extremos en la persona de un solo individuo, a menos que Dios hubiera brindado rápidamente la asistencia. que él rindió. Daniel, en primer lugar, dice, sobresalió a todos los demás, ya que un espíritu más excelente o superior estaba en él. No siempre sucede que aquellos que son notables por la prudencia u otras dotaciones obtengan mayor autoridad y rango. En los palacios de los reyes, a menudo vemos hombres de disposiciones brutales con alto rango, y no necesitamos volver a la historia para esto. ¡En estos días, los reyes son a menudo asquerosos y enamorados, y más como caballos y asnos que hombres! De ahí que la audacia y la imprudencia obtengan los más altos honores del palacio. Cuando Daniel dice que sobresalió, nos hace notar el doble beneficio de Dios: primero, se le otorgó una mayor parte de su Espíritu; y en segundo lugar, Darius reconoció esto, y lo alzó al honor cuando lo vio dotado de una industria y sabiduría ordinarias. Ahora entendemos la enseñanza del Profeta, aquí, como primero adornada divinamente con prudencia y otras dotaciones; y luego, Darius fue un juez competente en esto, al estimar su prudencia y otras virtudes, y mantenerlas en gran reputación. Como, por lo tanto, había un espíritu noble en él, por lo tanto, venció a todos los demás, dice él; por lo tanto, el rey decidió ponerlo por encima de todo el reino, es decir, colocarlo primero entre los tres sátrapas. Aunque fue un privilegio singular con el que Dios una vez bendijo a su pueblo y a su Profeta, debemos llorar por la crueldad de los reyes en estos días, que orgullosamente desprecian los dones de Dios en todos los hombres buenos que superan a la multitud en utilidad; y al mismo tiempo disfrutar de la sociedad de los ignorantes como ellos,

mientras son esclavos de la avaricia y el rapine, y manifiestan la mayor crueldad y libertinaje. Como, entonces, vemos cuán indignos suelen ser los reyes de su imperio y su poder, debemos llorar por el estado del mundo, porque refleja como un cristal la ira del cielo, y los reyes son, por lo tanto, desprovistos de consejo. En el último día, solo el Rey Darius será suficiente para condenarlos, ya que tuvo la discreción suficiente para no dudar en poner un cautivo y un extranjero sobre todos sus sátrapas; porque esta era una virtud real, más aún, heroica en Darius para preferir a este hombre a todos sus propios amigos. Pero ahora los reyes no piensan en otra cosa que preferir sus propios defensores, bufones y aduladores; mientras no alaban a nadie más que a los hombres de bajo carácter, a quienes Dios ha calificado de ignominia. Aunque no son dignos de ser considerados entre la humanidad, se estiman dueños de sus soberanos y tratan a los reyes de estos días como sus esclavos. Esto sucede a través de su mera pereza y de descartar toda posible ansiedad. Por lo tanto, se ven obligados a entregar su comando a otros, y no retienen nada más que el título. Esto, como dije, es una prueba segura de la ira del cielo, ya que el mundo en este día no es digno del gobierno que Dios ejerce sobre él con su mano.

Daniel 6:4

Entonces los gobernadores y sátrapas buscaban ocasión para acusar a Daniel en lo relacionado al reino; mas no podían hallar ocasión alguna o falta, porque él era fiel, y ningún vicio ni falta fue hallado en él.

Con respecto a la envidia que sienten los nobles, vemos este vicio desenfrenado en todas las edades, ya que los aspirantes a cualquier grandeza nunca pueden soportar la presencia de la virtud. Porque, siendo ellos mismos culpables del mal, son necesariamente amargos

contra la virtud de los demás. Tampoco debería parecer sorprendente que los persas que sufrieron los mayores trabajos, y pasaron por numerosos cambios de fortuna, no pudieran soportar a una persona oscura y desconocida, no solo asociada con ellos, sino designada como su superior. Su envidia, entonces, parece haber tenido algún pretexto, ya sea real o imaginario. Pero siempre será merecedor de condena, cuando encontremos hombres que buscan egoístamente su propia ventaja sin tener en cuenta el bien público. Quien aspire al poder y al progreso personal, sin tener en cuenta el bienestar de los demás, debe ser necesariamente avaro y rapaz, cruel y pérfido, además de olvidar sus deberes. Como, entonces, los nobles del reino envidiaban a Daniel, traicionaron su malicia, porque no tenían en cuenta el bien público, pero deseaban aprovechar todas las cosas para sus propios intereses. En este ejemplo observamos la consecuencia natural de la envidia. Y debemos notar esto diligentemente, ya que nada es más tentador que deslizarse de un vicio al peor. El hombre envidioso pierde todo sentido de la justicia al intentar todos los planes para dañar a su adversario. Estos nobles informan que Daniel fue preferido por ellos mismos indignamente. Si se hubieran contentado con este abuso, habría sido, como dije, un vicio y un signo de naturaleza perversa. Pero van mucho más allá de esto, porque buscan una ocasión de crimen en Daniel. Vemos, entonces, cómo la envidia los excita a la comisión del delito. De este modo, todos los envidiosos están permanentemente vigilantes, mientras se convierten en espías de la fortuna de aquellos a quienes envidian, para oprimirlos por todos los medios posibles. Este es un punto; pero cuando no encuentran crimen, pisotean la justicia, sin modestia y sin humanidad, y con crueldad y perfidia se exponen para aplastar a un adversario. Daniel relata esto de sus rivales. Él dice: Inmediatamente

buscaron la ocasión contra él, y no la encontraron. Luego agrega cuán injusta y pérfidamente buscaron la ocasión contra él. No hay duda de que sabían que Daniel era un hombre piadoso y aprobado por Dios; por lo tanto, cuando conspiran contra su santo Profeta, deliberadamente hacen la guerra con Dios mismo, mientras están cegados por la perversa pasión de la envidia. ¿De dónde, entonces, brota? Seguramente por ambición. ¡Así vemos cuán pestilente es una ambición de peste, de la cual surge la envidia, y luego la perfidia y la crueldad!

Daniel 6:5

Entonces dijeron aquellos hombres: No hallaremos contra este Daniel ocasión alguna para acusarle, si no la hallamos contra él en relación con la ley de su Dios.

Además de esto, Daniel nos amonesta con su propio ejemplo para estudiar para luchar por la integridad, y así privar a los malévolos y los malvados de toda ocasión en contra de nosotros, que buscan. No encontraremos mejor defensa contra los envidiosos y los calumniosos que conducirnos con rectitud e inocencia. Cualesquiera que sean las trampas que puedan poner para nosotros, nunca tendrán éxito, porque nuestra inocencia repelerá su malicia como un escudo. Mientras tanto, vemos cómo Daniel escapó de la ruina absoluta, ya que buscaron un pretexto contra él en otra cosa, a saber, su adoración a Dios. Por lo tanto, aprendamos cómo debemos estimar la piedad y un sincero deseo por ella de más valor que la vida misma. Daniel fue fiel y recto en su administración: cumplió con su deber de cerrar la boca de sus enemigos y detractores. Por lo tanto, como he dicho, la integridad es el mejor de todos los protectores. De nuevo, Daniel estaba en peligro porque no dejaría de lado la sincera adoración a Dios y su profesión externa. Por lo

tanto, debemos enfrentar valientemente todos los peligros siempre que esté en juego la adoración a Dios. Esta vida temporal no debería ser más preciosa para nosotros que la más sagrada de todas las cosas: la preservación del honor de Dios sin mancha. Por lo tanto, vemos cómo, por estos medios, se nos insta a cultivar la integridad, ya que no podemos estar más seguros que cuando estamos fortalecidos por una buena conciencia, como Pedro en su primera epístola nos exhorta al mismo propósito, (1 Pedro 3:16.) Ahora, sea lo que sea lo que podamos temer, y cualquier evento que nos aguarde, incluso si estamos sujetos a cientos de muertes, nunca deberíamos rechazar la adoración pura de Dios, ya que Daniel no dudó en someterse a la muerte. y entra en el foso de los leones, porque abiertamente profesaba la adoración del Dios de Israel. Cuando estos nobles entraron en este consejo bárbaro y cruel para oprimir a Daniel bajo la pretensión de religión, aquí, nuevamente, reunimos la ceguera y la imprudencia de la humanidad cuando la ambición y la envidia se apoderan de sus mentes. Porque no es cuestión de ningún momento que entren en colisión con el Todopoderoso, porque no se acercan a Daniel como una criatura compañera, sino saltan a un concurso de locos y sacrílegos cuando desean extinguir la adoración a Dios y dar paso a su propia indulgencia. Por lo tanto, como he dicho, este ejemplo nos amonesta sobre cómo se debe evitar y evitar la ambición, y también la envidia que surge de ella. La naturaleza de este cargo, la adoración a Dios,

Daniel 6:6

Entonces estos gobernadores y sátrapas se juntaron delante del rey, y le dijeron así: ¡Rey Darío, para siempre vive!

Los nobles del reino se esforzaron intencionalmente por arruinar al santo Profeta, ya sea arrojándolo a la guarida del león para perecer o haciéndolo desistir de la profesión externa de adorar a Dios. Sabían que era tan sincero que no redimiría su vida por un acto de impiedad tan grande, y por lo tanto pensaron que estaba condenado a muerte. Percibimos en ellos una gran astucia; pero Dios los encontró por otro lado y ayudó a su siervo, como veremos. Mientras tanto, su malicia era más detestable, ya que deseaban destruir a Daniel con esta misma pretensión. Aunque no adoraban al Dios de Israel, sabían que la mente del Profeta era piadosa y directa, y luego experimentaron el poder de ese Dios que les era desconocido. No condenaron a Daniel ni culparon a la religión que practicaba; porque, como he dicho, su odio hacia este hombre los instó a tal crueldad que se lanzaron contra el Todopoderoso. No podían disfrazarse de la obligación de adorar a Dios: adoraban y adoraban a deidades desconocidas, y no se atrevían a condenar la adoración del Dios de Israel. Vemos cómo el diablo los fascinó cuando se atrevieron a imputar esto como un crimen al Santo Profeta; mientras ignoramos la manera en que se cambió su opinión.

Algunos suponen que esto se hizo porque Darius no podía soportar con compostura la gloria de su yerno. Porque como era un hombre viejo y su pariente en la flor de su época, se consideraba despreciado. Otros piensan que Darius fue tocado por una emulación secreta, y que permitió que sus nobles se acercaran a él con el propósito de engañar al viejo miserable y cariñoso, y así arrojarle polvo a los ojos. Pero esta conjetura no me parece suficientemente válida. Tampoco necesito darme muchos problemas en este asunto, porque podría suceder que al comienzo de un nuevo reinado quisieran felicitar al rey, y se fijaron en algo nuevo y desacostumbrado, como vemos a menudo hecho por

aduladores de la realeza. Por lo tanto, el viejo podría ser engañado en este asunto, ya que la monarquía se estableció recientemente. El rey hasta ahora no había gobernado sobre Medes; ahora caldeos, asirios y muchas otras naciones fueron añadidos a su influencia. Tal adición podría embriagarlo con vana gloria, y sus nobles podrían pensar que esta es una razón plausible para ofrecerle honores divinos. Esta sola razón me parece suficiente; No pregunto más, pero abrazo lo que es probable y obvio a primera vista.

Daniel 6:7

Todos los gobernadores del reino, magistrados, sátrapas, príncipes y capitanes han acordado por consejo que promulgues un edicto real y lo confirmes, que cualquiera que en el espacio de treinta días demande petición de cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el foso de los leones.

Nosotros dijimos ayer que los nobles que pusieron trampas contra Daniel se inspiraron con gran furia cuando se atrevieron a dictarle al rey el edicto registrado por Daniel. Fue un sacrilegio intolerable privar a todas las deidades de su honor; sin embargo, suscribió el edicto, como veremos más adelante, y así puso a prueba la obediencia de su pueblo a quien había reducido recientemente bajo el yugo con la ayuda de su yerno. No hay duda de su deseo de someter a los caldeos, que hasta ese momento habían sido maestros; y sabemos cómo surge la ferocidad de la posesión de la autoridad. Desde entonces, los caldeos habían reinado anteriormente a lo largo y ancho, era difícil domesticarlos y hacerlos sumisos, especialmente cuando se encontraban esclavos de aquellos que anteriormente habían sido sus rivales. Sabemos cuántos concursos hubo entre ellos y los medos; y aunque fueron sometidos en la guerra,

sus espíritus aún no estaban sujetos; por lo tanto, Darius deseaba probar su obediencia, y esta razón lo indujo a dar su consentimiento. No provoca a propósito la ira de los dioses; pero a través del respeto a los hombres, se olvida de las deidades y se sustituye a sí mismo en el lugar de los dioses, ¡como si estuviera en su poder atraer la autoridad del cielo para sí mismo! Esto, como he dicho, fue un sacrilegio doloroso. Si alguien pudiera entrar en los corazones de los reyes, encontraría apenas uno de cada cien que no desprecia todo lo divino. Aunque se confiesan a sí mismos para disfrutar de sus tronos por la gracia de Dios, como hemos comentado anteriormente, sin embargo, desean ser adorados en su lugar. Ahora vemos cuán fácilmente los aduladores persuaden a los reyes para que hagan lo que sea que pueda ensalzar su magnificencia.

Daniel 6:8

Ahora, oh rey, confirma el edicto y fírmalo, para que no pueda ser revocado, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada.

Aquí, como he dicho, es suficientemente evidente cuán inclinados a las falacias son las mentes de los reyes cuando piensan que pueden beneficiarse y aumentar su propia dignidad. Porque el rey no discutió mucho con sus nobles sino que suscribió el edicto; porque pensó que podría resultarle útil a sí mismo y a sus sucesores: ¡si encontraba a los caldeos obedientes a sí mismo y estaba más bien dispuesto a negar la existencia de cada dios que a rechazar lo que él ordenara! En cuanto al uso de la palabra, algunos traducen אסרא, asra, al "escribir", derivando de "cortar", ya que sabemos que todas las leyes estaban grabadas en tabletas de latón; pero lo interpreto más simplemente de su búsqueda del rey de una firma de la escritura, es decir, él debía firmar el edicto

después de que fuera escrito. Dicen que no se puede cambiar, lo que significa que el edicto es inmutable e inviolable, de acuerdo con la ley de los medos y los persas, que no desaparece, es decir, que no desaparece, como también dice Cristo, el cielo y la tierra pasará, pero mis palabras no pasarán, o nunca serán vanas. (Mateo 24:35; Marco 13:31.) En cuanto a su unión de los medos con los persas, esto surge de lo que dijimos antes, ya que Cyrus y Darius reinaban en común como colegas. Se le otorgó una mayor dignidad a Dario, mientras que el poder estaba en manos de Ciro; Además, sin controversia, sus hijos eran herederos de cualquiera de los reinos y de la Monarquía del Este, a menos que comenzaran a hacer la guerra entre ellos. Cuando dicen que la ley de los medos y los persas es inmutable, esto es digno de elogio en las leyes y sanciona su autoridad; Por lo tanto, son fuertes y obtienen su pleno efecto. Cuando las leyes son variables, muchas se ven necesariamente perjudicadas y ningún interés privado es estable a menos que la ley no tenga variación; Además, cuando existe la libertad de cambiar las leyes, la licencia tiene éxito en lugar de la justicia. Para aquellos que poseen el poder supremo, si están corrompidos por los dones, promulguen primero un edicto y luego otro. Por lo tanto, la justicia no puede florecer donde el cambio en las leyes permita tanta licencia. Pero, al mismo tiempo, los reyes deberían considerar prudentemente para que no promulguen ningún edicto o ley sin una deliberación grave y madura; y en segundo lugar, los reyes deben tener cuidado para que no se vean contrarrestados por tramas astutas y artísticas, a las que a menudo son responsables. Por lo tanto, la constancia es digna de elogio en los reyes y sus edictos, si solo van precedidos de prudencia y equidad. Pero veremos de inmediato cómo tontamente los reyes afectan la fama de la

consistencia, y cómo su obstinación pervierte completamente la justicia. Pero veremos esto directamente en su propio lugar.

Daniel 6:10

Cuando Daniel supo que el edicto había sido firmado, entró en su casa, y abiertas las ventanas de su cámara que daban hacia Jerusalén, se arrodillaba tres veces al día, y oraba y daba gracias delante de su Dios, como lo solía hacer antes.

Daniel ahora relata cómo estaba vestido con la audacia del Espíritu de Dios para ofrecer su vida como sacrificio a Dios, porque sabía que no le quedaba ninguna esperanza de perdón, si se descubría su violación del edicto del rey; él sabía que el rey mismo estaba completamente encadenado, incluso si deseaba perdonarlo, como lo demostró el evento. Si la muerte había estado ante los ojos del Profeta, prefería enfrentarla sin miedo en lugar de dejar el deber de piedad. Debemos señalar que la adoración interna de Dios no se trata aquí, sino solo la profesión externa de la misma. Si a Daniel se le hubiera prohibido rezar, esta fortaleza con la que estaba dotado podría parecer necesaria; pero muchos piensan que corría grandes riesgos sin razón suficiente, ya que aumentó la posibilidad de muerte cuando solo se prohibía la profesión externa. Pero como Daniel aquí no es el heraldo de su propia virtud, sino que el Espíritu habla por su boca, debemos suponer que esta magnanimidad en el santo Profeta fue agradable a Dios. Y su liberación mostró cuán grandemente se aprobó su piedad, porque prefería perder la vida que

cambiar cualquiera de sus hábitos con respecto a la adoración a Dios. Sabemos que el sacrificio principal que Dios requiere es invocar su nombre. Porque por la presente testificamos que es el autor de todas las cosas buenas; luego mostramos un espécimen de nuestra fe; luego volamos hacia él, echamos todas nuestras preocupaciones en su seno y le ofrecemos nuestras oraciones. Dado que, por lo tanto, la oración constituye la parte principal de nuestra adoración y adoración a Dios, ciertamente no fue un momento de poca importancia cuando el rey prohibió a cualquiera orar a Dios; fue una negación manifiesta y manifiesta de piedad.

¡Y aquí, nuevamente, recogemos cuán ciego era el orgullo del rey cuando podía firmar un edicto tan impío y asqueroso! Entonces, ¡cuán locos estaban los nobles que, para arruinar a Daniel lo más que pudieron, se esforzaron por abolir toda piedad y derribar a Dios del cielo! ¿Para qué queda, cuando los hombres piensan que pueden liberarse de la ayuda de Dios y pasarlo con seguridad? A menos que nos apoye con su ayuda especial, sabemos cuán enteramente debemos ser reducidos a nada. Por lo tanto, el rey prohibió a cualquiera ofrecer una oración durante todo un mes; es decir, como he dicho, ¡exige a cada uno una negación de Dios! Pero Daniel no podía obedecer el edicto sin cometer un insulto atroz contra Dios y rechazar la piedad; porque, como he dicho, Dios exige esto como un sacrificio principal. Por lo tanto, no es sorprendente si Daniel se opuso cordialmente al edicto sacrílego. Ahora, con respecto a la profesión de piedad, era necesario testificar ante los hombres su perseverancia en la adoración a Dios. Porque si él hubiera alterado sus hábitos, habría sido una abjuración parcial; no hubiera dicho que abiertamente despreciaba a Dios para complacer a Darius; pero esa misma diferencia en su conducta habría sido una prueba de

deserción pérfida. Sabemos que Dios requiere no solo fe en el corazón y los afectos internos, sino también el testimonio y la confesión de nuestra piedad.

¡Daniel, por lo tanto, se vio obligado a perseverar en la práctica sagrada a la que estaba acostumbrado, a menos que deseara ser el apóstata más asqueroso! Tenía la costumbre de orar con las ventanas abiertas: por lo tanto, continuó en su curso habitual, para que nadie se opusiera a que por un momento gratificara a su rey terrenal al omitir la adoración a Dios. Desearía que esta doctrina estuviera ahora grabada en los corazones de todos los hombres como debería ser; pero este ejemplo del Profeta es ridiculizado por muchos, tal vez no de manera abierta y deslumbrante, pero aún con suficiente claridad, el Profeta les parece demasiado desconsiderado y simple, ya que incurre en un gran peligro, precipitadamente y sin ninguna necesidad. Porque separan tanto la fe de su confesión externa como para suponer que puede permanecer entera incluso si está completamente enterrada, y en aras de evitar la cruz. se apartan cien veces de su profesión pura y sincera. Debemos mantener, por lo tanto, no solo el deber de ofrecer a Dios el sacrificio de la oración en nuestros corazones, sino que también se requiere nuestra profesión abierta, y así la realidad de nuestra adoración a Dios puede aparecer claramente.

No digo que nuestros pensamientos apresurados se extiendan instantáneamente al extranjero, dejándonos sujetos a la muerte por los enemigos de Dios y su evangelio; pero yo digo que estas cosas deberían estar unidas y nunca estar separadas, a saber, la fe y su profesión. Porque la confesión es de dos tipos: primero, el testimonio abierto e ingenuo de nuestros sentimientos internos; y en segundo lugar, el

mantenimiento necesario de la adoración a Dios, para que no demostremos ningún signo de hipocresía perversa y pérfida, y así rechacemos la búsqueda de la piedad. Con respecto al primer tipo, no siempre es necesario, ni en todas partes, profesar nuestra fe; pero el segundo tipo debe practicarse perpetuamente, ya que nunca puede ser necesario para nosotros pretender desafección o apostasía. Porque aunque Daniel no enviaba por los caldeos con el sonido de una trompeta cada vez que deseaba rezar, enmarcaba sus oraciones y sus votos en su sofá como de costumbre, y no pretendía olvidar la piedad cuando veía su fe puesta. a prueba, y los experimentos hicieron si perseveraría o no en su constancia. Por lo tanto, dice claramente, se fue a su casa, después de conocer la firma del decreto. Si hubiera sido admitido en el consejo, sin duda habría hablado, pero el resto de los nobles lo excluyeron astutamente, para que no interfiriera con ellos, y pensaron que el remedio sería demasiado tarde y completamente inútil tan pronto como él percibió la certeza de su propia muerte. Por lo tanto, si hubiera sido admitido en el consejo del rey, habría cumplido con su deber y habría interpuesto de todo corazón; pero después de la firma del edicto y la pérdida de toda oportunidad de asesorar al rey, se retiró a su casa.

Aquí debemos notar la imposibilidad de encontrar una excusa para los asesores del rey, quienes deliberadamente escapan cuando ven que no se puede obtener la unanimidad de opinión, y piensan que Dios estará satisfecho de esta manera, si solo mantienen un silencio perfecto. Pero no se puede admitir ninguna excusa para tal debilidad mental. Y, sin duda, Daniel no puede defenderlos con su ejemplo, ya que, como ya dijimos, fue excluido por la astucia y la malicia de los nobles de tomar su lugar entre ellos como de costumbre, y amonestando al rey a tiempo. Ahora dice: Sus ventanas estaban abiertas hacia Jerusalén. La pregunta

que surge es si era necesario que Daniel abriera sus ventanas. Porque alguien puede objetar: lo hizo bajo una opinión equivocada; porque si Dios llena el cielo y la tierra, ¿qué significa que sus ventanas estén abiertas hacia Jerusalén? No hay duda de que el Profeta usó este dispositivo como un estímulo para su fervor en la oración. Porque al orar por la liberación de su pueblo, dirigió sus ojos hacia Jerusalén, y esa vista se convirtió en un estímulo para encender su mente hacia una mayor devoción. Por lo tanto, la apertura de las ventanas del Profeta no tiene ninguna referencia a Dios, como si se le escuchara más fácilmente al tener el cielo abierto entre su vivienda y Judea; pero más bien se consideraba a sí mismo y su enfermedad natural. Ahora, si el Santo Profeta, tan cuidadoso en sus oraciones, necesitaba esta ayuda, ¡debemos ver si nuestro perezoso en estos días necesita o no más estimulantes! Aprendamos, por lo tanto, cuando sentimos que somos demasiado lentos y fríos en la oración, para recoger todas las ayudas que puedan despertar nuestros sentimientos y corregir el letargo del que somos conscientes. Esta era, entonces, la intención del Profeta al abrir sus ventanas hacia Jerusalén. Además, deseaba con este símbolo mostrar a sus domésticos su perseverancia, con la esperanza y la expectativa de la redención prometida. Por lo tanto, cuando oró a Dios, mantuvo a Jerusalén a la vista, no porque sus ojos pudieran penetrar en una región tan distante, sino que dirigió su mirada hacia Jerusalén para mostrarse como un extraño entre los caldeos, aunque disfrutaba de un gran poder entre ellos. , y fue adornado con gran autoridad, y sobresalió en dignidad superior. Por lo tanto, deseaba que todos los hombres percibieran cómo anhelaba la herencia prometida, aunque por un tiempo estuvo en el exilio. Esta fue su segunda razón para abrir sus ventanas.

Él dice: rezaba tres veces al día. Esto es digno de observación, porque, a menos que fijemos ciertas horas del día para la oración, se nos escapa fácilmente de la memoria. Aunque, por lo tanto, Daniel fue constante en derramar oraciones, sin embargo, se imponía el rito habitual de postrarse ante Dios tres veces al día. Cuando nos levantamos por la mañana, a menos que comencemos el día orando a Dios, mostramos una estupidez brutal, también cuando nos retiramos a descansar, y cuando tomamos nuestra comida y en otros momentos, ya que cada uno se encuentra más ventajoso para sí mismo. . Porque aquí Dios nos permite la libertad, pero todos debemos sentir nuestras debilidades y aplicar los remedios adecuados. Por lo tanto, por esta razón, Daniel tenía la costumbre de rezar tres veces. También se agrega una prueba de su fervor cuando dice: Se postró de rodillas; no es necesario doblar la rodilla en la oración, pero si bien necesitamos ayudas para la devoción, como hemos dicho, esa postura es importante. En primer lugar, nos recuerda nuestra incapacidad de estar ante Dios, a menos que con humildad y reverencia; entonces, nuestras mentes están mejor preparadas para una súplica seria, y este símbolo de adoración es agradable a Dios. Por lo tanto, la expresión de Daniel no es en absoluto superflua: Él cayó de rodillas cada vez que deseaba rezarle a Dios. Ahora dice que pronunció oraciones y confesiones ante Dios, o alabó a Dios, porque debemos notar diligentemente cuántas de sus oraciones murmuran a Dios. Porque aunque exigen una cosa u otra, sin embargo, son llevados por un impulso inmoderado y, como he dicho, son violentos en sus pedidos a menos que Dios les conceda sus peticiones al instante.

Esta es la razón por la cual Daniel se une a las alabanzas o al agradecimiento con oraciones; como, también, Pablo nos exhorta a respetar a ambos. Ofrezca, dice él, sus oraciones a Dios, con acción de

gracias, (Filipenses 4: 6) como si hubiera tenido dijo: No podemos ofrecer votos y oraciones a Dios con justicia a menos que bendigamos su santo nombre, aunque él no nos concede inmediatamente nuestras peticiones. En el caso de Daniel, debemos comentar otra circunstancia: había estado exiliado durante mucho tiempo, y había sufrido muchos problemas y cambios; aún así celebra las alabanzas de Dios. ¿Cuál de nosotros está dotado de tanta paciencia como para alabar a Dios, si sufre muchas pruebas durante tres o cuatro años? ¡No, apenas pasa un día sin que nuestras pasiones se calienten y nos instiguen a rebelarnos contra Dios! Ya que Daniel podía perseverar en alabar a Dios, cuando estaba oprimido por tantas penas, ansiedades y problemas, esta fue una prueba notable de paciencia invencible. Y, sin duda, significa un acto continuo, al usar el pronombre demostrativo דנה, deneh, que se refiere a su hábito ordinario, como lo había hecho antes, y desde tiempos anteriores Al notar el tiempo, marca , como he dicho antes, una perseverancia, ya que no solo estaba acostumbrado a rezar una o dos veces, sino que por una constancia regular se ejercitaba en este deber de piedad todos los días.

Daniel 6:11

Entonces se juntaron aquellos hombres, y hallaron a Daniel orando y rogando en presencia de su Dios.

Aquí los nobles de Darius muestran su fraude cuando observan a Daniel, y se unen en una conspiración contra él: porque ningún otro objeto que la muerte de Daniel podría haberlos inducido a dictar este edicto. Por lo tanto, acuerdan juntos y encuentran a Daniel pronunciando oraciones y súplicas a su Dios. Si Daniel hubiera orado con el más mínimo secreto, no habría sido víctima de sus trampas; pero no rechazó la perspectiva

de la muerte. Conocía el objeto del edicto y esperaba la llegada de los nobles. Vemos, entonces, cuán voluntariamente se sometió a la muerte instantánea, y con el único propósito de retener la adoración pura de Dios, junto con su profesión externa. ¡Ve, ahora, a aquellos que desean proteger tu perfidia, pretendiendo que no deberías incurrir en peligro precipitadamente, y cuando los malvados te rodean por todos lados! ¡Te vuelves cauteloso para no tirar descaradamente tus vidas! Para Daniel, en su opinión, se le debía culpar por una simplicidad y una locura demasiado grandes, ya que voluntaria y conscientemente conocía cierto peligro. Pero ya dijimos que no podía escapar de su trampa sin rebelarse indirectamente de Dios, ya que podría haber sido reprochado de inmediato: ¿por qué desiste de su hábito habitual? ¿Por qué cierras tus ventanas? ¿Por qué no te atreves a rezar a tu Dios? Parece, entonces, que consideras al rey más importante que la reverencia y el temor de Dios. Debido a que el honor de Dios habría sido manchado, Daniel, como ya hemos visto, se ofreció espontáneamente a la muerte como sacrificio. En este ejemplo, también se nos enseña cómo se preparan las trampas para los hijos de Dios, sin importar cuán circunspectivamente actúen y cuán sobriamente se comporten. Pero deben comportarse de manera tan prudente como para no ser demasiado astutos ni demasiado ansiosos, es decir, no deben considerar su propia seguridad para olvidar mientras tanto los requisitos de Dios, la preciosidad de su nombre y la necesidad de un confesión de fe en el lugar y tiempo adecuados.

Daniel 6:12

Fueron luego ante el rey y le hablaron del edicto real: ¿No has confirmado edicto que cualquiera que en el espacio de treinta días pida a cualquier dios u hombre fuera de ti, oh rey, sea echado en el

foso de los leones? Respondió el rey diciendo: Verdad es, conforme a la ley de Media y de Persia, la cual no puede ser abrogada.

Ahora los nobles del rey se acercan al rey como conquistadores, pero lo hacen con astucia; porque no dicen nada abiertamente sobre Daniel, a quien sabían que era el favorito del rey; pero repiten su afirmación previa acerca de la imposibilidad de cambiar el edicto, ya que la ley de los medos y los persas es inviolable y no se puede anular. Nuevamente, por lo tanto, en la medida de lo posible, sancionan ese edicto, para que el rey no sea más tarde libre, o se atreva a retractarse de lo que una vez ordenó. Debemos marcar la astucia con la que indirectamente eluden al rey, y enredarlo, evitando el cambio de una sola palabra; Vienen, por lo tanto, y el discurso sobre el edicto real. No mencionan el nombre de Daniel, pero se detienen en el decreto real para atar al rey con más firmeza. Sigue: El rey respondió: El discurso es verdadero. Aquí vemos cómo los reyes desean elogios por la coherencia, pero no perciben la diferencia entre la coherencia y la obstinación. Porque los reyes deben reflexionar sobre sus propios decretos, para evitar la desgracia de retractarse rápidamente de lo que han promulgado. Si algo se les ha escapado sin consideración, tanto la prudencia como la equidad requieren que corrijan sus errores; pero cuando han pisoteado todo respeto por la justicia, ¡desean que se obedezca estrictamente cada orden desconsiderada! Este es el colmo de la locura, y no debemos sancionar una perseverancia en tal obstinación, como ya hemos dicho.

Daniel 6:13

Entonces respondieron y dijeron delante del rey: Daniel, que es de los hijos de los cautivos de Judá, no te respeta a ti, oh rey, ni acata el edicto que confirmaste, sino que tres veces al día hace su petición.

Ahora, cuando los calumniadores de Daniel ven que el rey Darío no deseaba defender su causa, abren más libremente lo que habían concedido previamente; porque, como hemos dicho, si hubieran acusado abiertamente a Daniel, su acusación podría haber sido refutada instantánea y completamente; pero después de que este sentimiento se haya expresado al rey, su declaración es definitiva, ya que según las leyes de los medos y los persas, el decreto del rey debe ser autoactivo; por lo tanto, después de que esto se logra, luego llegan a la persona. Daniel, digamos que ellos, uno de los cautivos de Judá, no ha obedecido tu voluntad, oh rey, ni el decreto que has firmado. Al decir: "Daniel, uno de los cautivos judíos", sin duda pretendían magnificar su crimen y hacerlo odioso. Porque si algún caldeo se hubiera atrevido a despreciar el edicto del rey, su imprudencia no habría sido excusada. Pero ahora, cuando Daniel, quien últimamente era un esclavo y un cautivo caldeo, se atreve a despreciar la orden del rey, que reinó sobre Caldea por el derecho de conquista, esto parecía aún menos tolerable. El efecto es el mismo que si hubieran dicho: “Últimamente fue un cautivo entre tus esclavos; eres señor supremo, y sus amos a los que estaba sujeto están bajo tu yugo, porque eres su vencedor; ¡no es más que un cautivo y un extraño, un mero esclavo y, sin embargo, se rebela contra ti! Vemos entonces cómo deseaban envenenar la mente del rey contra él por esta alusión. ¡Él es uno de los cautivos! Las palabras son muy inofensivas en sí mismas, pero se esfuerzan por picar a su monarca en todos los sentidos y provocar su ira contra Daniel. Él no dirige tu mente hacia ti, oh rey; es decir, él no reflexiona sobre quién es usted y, por lo tanto, desprecia su majestad y el edicto que ha firmado. Esta es otra ampliación: Daniel, por lo tanto, no dirigió su mente hacia usted ni hacia su edicto; ¿Y tú llevarás esto? Luego, recitan el hecho en sí mismo: él

reza tres veces al día. Esta habría sido la narración simple, Daniel no ha obedecido tu mandato al rezar a su propio Dios; pero, como he dicho, exageran su crimen al acusarlo de orgullo, desprecio e insolencia. Vemos, por lo tanto, por qué artificios Daniel fue oprimido por estos hombres maliciosos.

Daniel 6:14

Cuando el rey oyó el asunto, le pesó en gran manera, y resolvió librar a Daniel; y hasta la puesta del sol trabajó para librarle.

En primer lugar, Daniel recita que el rey estaba perturbado, cuando percibió la malicia de sus nobles que antes se le habían escapado; porque su intención y su objeto nunca se le habían ocurrido; se percibe a sí mismo engañado y atrapado, y por eso está perturbado. Aquí nuevamente se nos enseña cuán cautelosamente los reyes deben evitar los consejos depravados, ya que son asediados por todos lados por hombres pérfidos, cuyo único objetivo es ganar con sus representaciones falsas y oprimir a sus enemigos y a aquellos de quienes esperan un botín. o quién puede favorecer sus cursos malvados. Debido a que muchas trampas rodean a los reyes, deberían ser más cautelosas al proveer contra la astucia. Tardan demasiado en darse cuenta de que se han extralimitado, cuando no queda remedio, en parte por miedo y en parte por desear consultar su propio crédito; y prefieren ofender a Dios a sufrir cualquier falta de respeto por parte de los hombres. Como, por lo tanto, los reyes consideran su propio honor tan sagrado, perseveran en sus empresas malvadas, incluso cuando su

conciencia los acusa; e incluso si la justicia misma apareciera visiblemente ante ellos, sin embargo, esta restricción no sería suficiente para retenerlos, cuando la ambición los impulsa en la dirección opuesta, y no están dispuestos a perder la más mínima parte de su reputación entre los hombres. El caso de Darius nos proporciona un ejemplo de este tipo.

En primer lugar, se dice, se entristeció cuando escuchó estas palabras, y estaba ansioso hasta la puesta del sol sobre la forma de arrebatar a Daniel de la muerte. Deseaba que esto se hiciera, si su propio honor fuera sano y seguro. y sus nobles estaban satisfechos. Pero por un lado, teme la desunión si sus nobles conspiran para producir disturbios; y, por otro lado, lo conmueve un miedo tonto, porque no desea incurrir en la acusación de ligereza que lo esperaba, y por lo tanto es vencido y obedece los deseos de los impíos. Aunque, por lo tanto, trabajó hasta la puesta del sol para liberar a Daniel, sin embargo, prevaleció esa perversa vergüenza de la que he hablado, y luego el miedo a la disensión. Porque cuando no nos apoyamos en la ayuda de Dios, siempre estamos obligados a vacilar, aunque ansiosos por ser sinceramente afectados. Así, Pilato deseaba liberar a Cristo, pero estaba aterrorizado por las amenazas de la gente, cuando denunciaron contra él el disgusto de César. (Juan 19:12.) Y no es de extrañar, ya que la fe es solo un elemento seguro y fijo en el que podemos apoyarnos mientras cumplimos sin temor nuestro deber, y así superar todos los miedos. Pero cuando queremos confianza, estamos, como he dicho, seguros de ser cambiables. Por lo tanto, Darius, por temor a una conspiración de sus nobles contra sí mismo, permitió que Daniel fuera un inocente víctima de su crueldad. ¡Entonces se agrega esa falsa vergüenza que he mencionado, porque no estaba dispuesto a aparecer sin consideración,

al revocar repentinamente su propio edicto, ya que era una ley con los medos y los persas que todo lo que procedía de los reyes era inviolable! Daniel ahora dice esto. Él dice que esos hombres se reunieron juntos; Cuando vieron al rey vacilar y dudar, se volvieron feroces y contenciosos con él. Cuando se dice que se encuentran, esto se relaciona con inspirarlo con miedo. Ellos dicen: ¡Oh rey! Lo sabía muy bien, y no necesitan instruirlo en ningún asunto desconocido, sino que lo tratan de manera amenazante. "¿Qué? ¿No ves cuán completamente el nombre real será privado de aquí en adelante si viola tu edicto impunemente? ¿Te permitirás convertirte en un hazmerreír? Finalmente, intiman, que no sería rey a menos que se vengara del insulto que le ofreció Daniel al descuidar su mandamiento. Sabe, por lo tanto, oh rey, que los persas y los medos — él mismo era el rey de los medos, pero es como si dijeran: ¿Qué tipo de rumor se extenderá por todas tus provincias sujetas; porque sabes hasta qué punto esto prevalece entre los medos y los persas: el rey no debe cambiar su edicto. Si, por lo tanto, debes dar ese ejemplo, ¿no se levantarán instantáneamente contra ti todos tus súbditos? ¿y no serás despreciable con ellos? Vemos, entonces, cómo los sátrapas se enfurecen contra su rey y lo asustan ante cualquier cambio de consejo. Y también se unen al edicto con el estatuto, que el rey había resuelto, con el fin de imprimirle la necesidad de no cambiar un solo decreto que sancionó con frecuencia y en repetidas ocasiones.

Daniel 6:16

Entonces el rey mandó, y trajeron a Daniel, y le echaron en el foso de los leones. Y el rey dijo a Daniel: El Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, él te libre.

El rey, como hemos dicho, asustado por la denuncia de los nobles, condena a muerte a Daniel. Y por lo tanto, reunimos la recompensa que los reyes merecen en referencia a su orgullo, cuando se ven obligados a someterse con servilismo a sus aduladores. ¡Cómo fue engañado Darius por la astucia de sus nobles! Porque pensó que su autoridad se fortalecería al poner la obediencia de todos los hombres a esta prueba de rechazar toda oración a cualquier dios u hombre durante un mes entero. Pensó que debería ser superior a los dioses y a los hombres, si todos sus súbditos realmente manifestaban obediencia de este tipo. Ahora vemos cuán obstinadamente se levantan los nobles contra él y denunciamos la revuelta final, a menos que los obedezca. ¡Vemos que cuando los reyes toman demasiado sobre sí mismos, cómo están expuestos a la infamia y se convierten en los esclavos más variados de sus propios sirvientes! Esto es bastante común con los príncipes terrenales; aquellos que poseen su influencia y favor los aplauden en todo y hasta los adoran; ofrecen toda clase de halagos que pueden propiciar su favor; pero, mientras tanto, ¿de qué libertad disfrutan sus ídolos? No les permiten ninguna autoridad, ni ninguna relación con los mejores y más fieles amigos, mientras son vigilados por sus propios guardias. Por último, si se los compara con los miserables que están confinados en la mazmorra más cercana, ¡nadie que sea arrojado al pozo más profundo y observado por tres o cuatro guardias no es más libre que los reyes! Pero, como he dicho, esta es la venganza más justa de Dios; dado que, cuando no pueden contenerse en el rango y la posición ordinarios de los hombres, pero desean penetrar en las nubes y llegar a un nivel con Dios, necesariamente se convierten en un hazmerreír. Por lo tanto, se convierten en esclavos de todos sus asistentes, y no se atreven a pronunciar nada con libertad, y no tienen

amigos, y tienen miedo de convocar a sus súbditos a su presencia, y de confiar a uno u otro con sus deseos. Así, los esclavos gobiernan los reinos del mundo, porque los reyes asumen superioridad a los mortales. El rey Darío es un ejemplo de esto cuando envió a buscar a Daniel y le ordenó que lo arrojaran a la guarida de los leones; sus nobles le fuerzan esto, y él los obedece involuntariamente. Pero debemos notar la razón. Recientemente había olvidado su propia mortalidad, había deseado privar al Todopoderoso de su influencia, ¡y por así decirlo arrastrarlo del cielo! Porque si Dios permanece en el cielo, los hombres deben rezarle; pero Darius prohibió a cualquiera incluso atreverse a pronunciar una oración; por lo tanto, hasta donde pudo, privó al Todopoderoso de su poder. Ahora se ve obligado a obedecer a sus propios súbditos, aunque ejercen una tiranía casi vergonzosa sobre él.

Daniel ahora agrega: el rey le dijo esto: ¡Tu Dios, a quien sirves o adoras fielmente, él te librará! Esta palabra puede leerse en el estado de ánimo optativo, como hemos dicho. No hay duda de que Darius realmente deseaba esto; pero puede significar que Tu Dios, a quien adoraste, te librará, como si hubiera dicho: “Ya no soy mi propio amo, estoy aquí sacudido por la tormenta; mis nobles me obligan a este hecho contra mi voluntad; Yo, por lo tanto, ahora te resigna a ti y a tu vida a Dios, porque no está en mi poder librarte ”. como si esta excusa aligerara su propio crimen al transferir a Dios el poder de preservar a Daniel. Esta razón hace que algunos elogien la piedad del rey Darío; pero como confieso que su clemencia y humanidad se manifestarán en este discurso, ¡está claro que no tenía un grano de piedad cuando deseaba adornarse con el botín de la deidad! Porque aunque los supersticiosos no temen seriamente a Dios, sin embargo, están restringidos por algún temor de él; pero aquí deseaba reducir toda la divinidad a nada. ¿Qué tipo de

piedad era esta? Por lo tanto, la clemencia de Darío puede ser alabada, pero su orgullo sacrílego no puede ser excusado de ninguna manera. Entonces, ¿por qué actuó con tanta humanidad hacia Daniel? Porque lo había encontrado un servidor fiel, y el respeto que lo hizo misericordioso surgió de esta peculiaridad. No habría manifestado la misma disposición hacia los demás. Si cien o mil judíos hubieran sido arrastrados ante su tribunal, ¡los habría condenado descuidadamente a todos porque habían desobedecido el edicto! Por lo tanto, era obstinadamente impío y cruel. Ahorró a Daniel para su propia ventaja privada, y así lo abrazó con su favor; pero al alabar a su humanidad, no percibimos ningún signo de piedad en él. Pero él dice, el Dios a quien tú adoras, él te librará, porque él había conocido la profecía de Daniel acerca de la destrucción de la monarquía caldea; por eso está convencido de que el Dios de Israel es consciente de todas las cosas y gobierna todo por su voluntad; sin embargo, mientras tanto, él no lo adora ni deja que otros lo hagan; porque hasta donde pudo, había excluido a Dios de sus propios derechos. Al atribuirle así a Dios el poder de liberarlo, no actúa cordialmente; y, por lo tanto, su impiedad es más detestable, cuando priva a Dios de sus derechos mientras le confiesa que es el verdadero y único dotado de poder supremo; y aunque no es más que polvo y cenizas, ¡se sustituye a sí mismo en su lugar!

Daniel 6:17

Y fue traída una piedra y puesta sobre la puerta del foso, la cual selló el rey con su anillo y con el anillo de sus príncipes, para que el acuerdo acerca de Daniel no se alterase.

No hay duda de que el consejo de Dios proveyó que los nobles deberían sellar la piedra con sus propios anillos, y así cerrar la boca de la cueva, y

hacer que el milagro sea más ilustre. Para cuando el rey se acercara al día siguiente, los anillos estaban completos y los sellos intactos. Así, la preservación de este siervo de Dios fue manifiestamente por la ayuda del cielo y no por el arte de los hombres. Por lo tanto, vemos cuán audazmente los nobles del rey lo habían obligado a realizar su placer. Porque puede parecer privado de todo poder real cuando les entrega un tema querido y fiel a sí mismo, y le ordena que lo arrojen al foso de los leones. No están contentos con esta conformidad del rey; le extorsionan otro punto: el cierre de la boca de la cueva; y luego todos sellan la piedra, para que nadie libere a Daniel. Vemos, entonces, cuando una vez que la libertad ha sido arrebatada, todo ha terminado, especialmente cuando alguien se ha convertido en esclavo por sus propios defectos, y se ha apegado a los consejos de los impíos. Porque, al principio, tal esclavitud no prevalecerá como para inducir a un hombre a hacer todo lo que se le ordena, ya que parece ser libre; pero cuando se ha entregado a la esclavitud que he descrito, se ve obligado a transgredir no una o dos veces, sino constantemente y sin cesar. Por ejemplo, si alguien se desvía de su deber, ya sea por miedo al hombre o por adulación, o por cualquier otro afecto depravado, otorgará varias cosas, no solo cuando se le solicite, sino cuando se lo obligue con urgencia. Pero una vez que se haya sometido a la pérdida de la libertad, se verá obligado, como ya he dicho, a consentir las acciones más vergonzosas ante el asentimiento de cualquiera. Si algún maestro o pastor de la Iglesia se desvía del camino correcto a través de la influencia de la ambición, el autor de su declinación volverá a él y le dirá: ¡Qué! ¿te atreves a rechazarme? ¿No obtuve de ti, ayer o anteayer, lo que deseé? Por lo tanto, se verá obligado a transgredir por segunda vez en favor de la persona a la que se ha unido, y también se verá obligado a repetir la

transgresión continuamente. Así, los príncipes también, que no son agentes libres por estar bajo la tiranía de los demás, si se dejan vencer en contra de su conciencia, dejan de lado toda su autoridad y son desviados en todas las direcciones por la voluntad de sus súbditos. Este ejemplo, entonces, se nos propone en el caso del Rey Darío, quien luego de infligir un castigo injusto a Daniel, agrega esto: Debe encerrarse en la cueva, y luego, la piedra debe sellarse, ¿y para qué objeto? - para que no se cambie el destino; es decir, no se atrevió a intentar nada a favor de Daniel. Vemos, entonces, cómo el rey se sometió a la mayor desgracia, porque sus nobles no confiaban en él; se negaron a confiar en él cuando ordenó que arrojaran a Daniel al foso de los leones, pero exigieron una garantía contra su liberación y no dejaron que intentara nada. Así vemos cuán vergonzosamente retiraron su confianza de su rey; luego usan su autoridad contra él, para que no se atreva a quitar la piedra que había sido sellada, a menos que incurriera en la acusación de falsedad al corromper las firmas públicas, y de engaño al falsificar los documentos públicos. Por lo tanto, este pasaje nos exhorta a no prostituirnos como esclavos de la lujuria de los hombres. Que cada uno sirva a sus vecinos más cercanos en la medida en que la caridad lo permita y según las demandas personalizadas. Mientras tanto, nadie debe permitirse ser desviado en diferentes direcciones contrarias a su conciencia, porque cuando pierde su libre albedrío, se verá obligado a soportar muchas ofensas y a obedecer las órdenes más sucias. Esto lo vemos ejemplificado en el caso de los defensores de la avaricia, la ambición o la crueldad de los príncipes; porque una vez que están bajo el poder de tales hombres, son las víctimas más miserables; no pueden evitar las necesidades más extremas, se convierten en esclavos

miserables, y gritan contra sí mismos, cien veces más, la ira de Dios y del hombre.

Daniel 6:18

Luego el rey se fue a su palacio, y se acostó ayuno; ni instrumentos de música fueron traídos delante de él, y se le fue el sueño.

Aquí Daniel relata el arrepentimiento tardío del rey, porque aunque él estaba en el mayor dolor, no corrigió su culpa. Y esto le ocurre a muchos que no están endurecidos por el desprecio de Dios y su propia depravación; son apartados por otros y no están satisfechos con sus propios vicios, mientras aún se entregan a ellos. ¡Ojalá los ejemplos de este mal fueran raros en el mundo! pero ocurren en todas partes ante nuestros ojos. Por lo tanto, aquí se nos propone a Darío como intermediario entre los impíos y los impíos: los justos y los santos. Los malvados no dudan en agitar al Todopoderoso contra ellos, y después de haber descartado todos los temores y toda vergüenza, se deleitan en su propia libertinaje. Aquellos que están gobernados por el temor de Dios, aunque sostienen duras contiendas con la carne, se imponen un control sobre sí mismos y evitan sus perversos afectos. Otros están entre los dos, como he dicho, aún no obstinados en su malicia, y no muy satisfechos con su corrupción, y aún así los siguen como si estuvieran atados a ellos por cuerdas. Así era Darius; porque debería haber repelido constantemente la calumnia de sus nobles; pero cuando se vio tan enredado por ellos, debió haberse opuesto a ellos de manera viril y haberlos reprendido por abusar tanto de su influencia sobre él; Sin embargo, no actuó así, sino que se inclinó ante su furia. Mientras tanto, se lamenta en su palacio y se abstiene de toda comida y delicias. Por lo tanto, muestra su disgusto por la mala conducta en la que se

confabulaba. Entonces vemos cuán ineficaz es para nuestra propia conciencia golpearnos cuando pecamos, y causarnos pena por nuestras faltas; debemos ir más allá de esto, para que el dolor nos lleve al arrepentimiento, como también nos enseña Pablo. (2 Corintios 7:10.) Darius, entonces, se había reducido a dificultades; mientras lamenta su culpa, no intenta corregirlo. Este fue, de hecho, el comienzo del arrepentimiento, pero nada más; y cuando siente alguna compulsión, esto lo despierta y no le permite paz ni consuelo. Esta lección, entonces, debemos aprender de la narrativa de Daniel sobre el rey Darío pasando toda esa noche llorando.

Daniel 6:19

El rey, pues, se levantó muy de mañana, y fue apresuradamente al foso de los leones.

Aquí el rey comienza a actuar con un poco más de consistencia, cuando se acerca al pozo. Anteriormente fue abatido por el miedo a ceder ante sus nobles y olvidar su dignidad real entregándose a ellos como cautivo. Pero ahora no teme su envidia ni la perversidad de su discurso. Se acerca a la guarida de los leones temprano por la mañana, dice él, es decir, al amanecer, antes de que fuera, a la luz, que llegaba durante el crepúsculo y a toda prisa. Así lo vemos sufrir bajo el dolor más amargo, que supera todos sus miedos anteriores; porque aún podría haber sufrido miedo, al recordar esa formidable denuncia: ¡Ya no disfrutarás de tu suprema orden, a menos que reivindiques tu edicto por desprecio! Pero, como he dicho, el dolor supera todo miedo. Y, sin embargo, no podemos alabar ni su piedad ni su humanidad; porque, aunque se acerca a la cueva y grita, "¡Daniel!" con una voz lamentable, todavía no está enojado con sus nobles hasta que ve al siervo de Dios

perfectamente a salvo. Entonces sus espíritus revivirán, como veremos; pero aún persiste en su debilidad y se encuentra en un lugar intermedio entre los perversos despreciadores y los sinceros adoradores de Dios, que siguen con una intención recta lo que saben que es justo.

Daniel 6:20

Y acercándose al foso llamó a voces a Daniel con voz triste, y le dijo: Daniel, siervo del Dios viviente, el Dios tuyo, a quien tú continuamente sirves, ¿te ha podido librar de los leones?

DESEO de tiempo me obligó a interrumpir nuestra última Conferencia en el punto donde Daniel relata cómo el rey se acercó a la cueva. Ahora él informa sus palabras: ¡Oh Daniel, siervo del Dios viviente! tu Dios a quien adoras constantemente, ¿ha podido librarte? Dice el. Darius declara que el Dios de Israel es el vivo. Pero si hay un Dios vivo, excluye a todas esas deidades imaginarias a las que los hombres se imaginan por su propio ingenio. Porque es necesario que la deidad sea una, y este principio es reconocido incluso por los profanos. Sin embargo, los hombres pueden ser engañados por sus sueños, pero todos confiesan la imposibilidad de tener más dioses que uno. De hecho, distorsionan el carácter de Dios, pero no pueden negar su unidad. Cuando Darius pronunció esta alabanza al Dios de Israel, confiesa que todas las demás deidades son meras ficciones; pero él muestra cómo, como he dicho, los profanos sostienen el primer principio, pero luego permiten que escape completamente de sus pensamientos. Este pasaje no prueba, como algunos alegan, la conversión real del rey Darío y su sincera adopción de la verdadera piedad; porque él siempre adoró a sus propios ídolos, pero pensó que era suficiente si elevaba al Dios de Israel al rango más alto. Pero, como sabemos, Dios no puede admitir un compañero, porque está

celoso de su propia gloria. (Isaías 42:8.) Entonces hacía demasiado frío para que Darius simplemente reconociera al Dios a quien Daniel adoraba para ser superior a todos los demás; porque donde Dios reina, todos los ídolos deben necesariamente reducirse a nada; como también se dice en los Salmos: Que Dios reine, y que los dioses de todas las naciones caigan ante él. Darius luego procedió a dedicarse al verdadero y único Dios, pero se vio obligado a rendir el mayor respeto al Dios de Israel. Mientras tanto, siempre permaneció hundido en sus propias supersticiones a las que estaba acostumbrado.

Luego agrega: Tu Dios, a quien continuamente adoras, ¿podría liberarte de los leones? Aquí habla dudosamente, como lo hacen los incrédulos, quienes parecen tener algo de esperanza, pero ninguna persuasión firme o segura en sus propias mentes. Supongo que esta invocación es natural, ya que un cierto instinto secreto naturalmente impulsa a los hombres a volar a Dios; porque aunque apenas uno de cada veinte se apoya en la palabra de Dios, todos los hombres invocan a Dios ocasionalmente. Desean descubrir si Dios desea ayudarlos y ayudarlos en sus necesidades; Mientras tanto, como he dicho, no hay una persuasión firme en sus corazones, que era el estado mental del rey Darío. ¿Podría Dios librarte? Dice el; ¡como si el poder de Dios pudiera ser dudado! Si él hubiera dicho: ¿Te ha librado Dios? Esto hubiera sido tolerable. Dios no estaba obligado por ninguna ley a estar siempre arrebatando a su pueblo de la muerte, ya que, muy bien sabemos, esto se basa enteramente en su buen placer. Cuando, por lo tanto, permite que su pueblo sufra bajo los deseos de los impíos, su poder no se ve disminuido, ya que su liberación depende de su mera voluntad y placer. Su poder, por lo tanto, no debe ser cuestionado de ninguna manera. Observamos que Darío nunca se convirtió de verdad y nunca reconoció

claramente al Dios verdadero y único, sino que fue capturado con un miedo ciego que, lo quisiera o no, lo obligó a atribuir el honor supremo al Dios de Israel. Y esta no fue una confesión ingenua, sino que fue extorsionada por él.

Daniel 6:21

Entonces Daniel respondió al rey: Oh rey, vive para siempre.

Aquí Daniel responde al rey moderada y suavemente, aunque él había sido arrojado a la cueva por su orden. Podría haber merecido estar enojado y exponerse con él, porque había sido abandonado por él, porque el Rey Darius lo había encontrado un servidor fiel y había utilizado sus servicios para su propio beneficio. Cuando se vio oprimido por calumnias injustas, el rey no tomó su parte tan sinceramente como debería; y al fin, vencido por las amenazas de sus nobles, ordenó que echaran a Daniel al pozo. Daniel podría, como he dicho, haberse quejado de la crueldad y perfidia del rey. Él no hace esto, pero guarda silencio acerca de esta lesión, porque su liberación magnificaría suficientemente la gloria de Dios. El santo Profeta no deseaba nada más, excepto el bienestar del rey, por el cual reza. Aunque usa la frase ordinaria, habla desde su corazón cuando dice: ¡Oh, rey, vive para siempre! es decir, que Dios proteja tu vida y te bendiga perpetuamente. Muchos saludan a sus reyes e incluso a sus amigos de esta manera por mera forma; pero no hay duda de que Daniel deseaba sinceramente al rey el disfrute de una larga vida y felicidad.

Daniel 6:22

Mi Dios envió su ángel, el cual cerró la boca de los leones, para que no me hiciesen daño, porque ante él fui hallado inocente; y aun delante de ti, oh rey, yo no he hecho nada malo.

¡Dios mío, dice él, envió a su ángel y cerró la boca de los leones! Así vemos que Daniel asigna abiertamente a los ángeles el deber de prestar asistencia, mientras que todo el poder permanece en manos de Dios mismo. Él dice, por lo tanto, que fue liberado por la mano y la asistencia de un ángel, pero muestra cómo el ángel era el agente y no el autor de su seguridad. Dios, por lo tanto, dice que envió a su ángel. A menudo hemos visto cuán indistintamente hablaban los caldeos al mencionar a la Deidad; llamaron a sus deidades santas, pero Daniel aquí atribuye toda la gloria solo a Dios. No presenta una multitud de deidades según la opinión predominante entre los profanos. Él destaca prominentemente la unidad de Dios; y luego agrega la presencia de ángeles como asistentes de los siervos de Dios, mostrando cómo realizan lo que se les ordena. Así, toda la alabanza de su salvación permanece con el único Dios, ya que los ángeles no ayudan a quien quieran, y no se mueven por su propia voluntad, sino únicamente en obediencia a los mandamientos de Dios.

Ahora debemos notar lo que sigue: Dios había cerrado la boca de los leones, porque con estas palabras el Profeta muestra cómo los leones y las bestias más crueles están en manos de Dios, y son restringidos por su bordillo secreto, para que no puedan enfurecerse ni cometer cualquier lesión a menos que con el permiso de Dios. Por lo tanto, podemos aprender que las bestias salvajes son tan perjudiciales para nosotros como Dios puede permitirles humillar nuestro orgullo. Mientras tanto, podemos percibir que ninguna bestia es tan cruel como para lastimarnos con sus garras o sus dientes, a menos que Dios le dé las

riendas. Y esta instrucción es digna de atención especial, ya que temblamos al mínimo peligro, incluso al ruido de una hoja que cae. Como estamos necesariamente expuestos a muchos peligros por todos lados, y rodeados de varias formas de muerte, por lo tanto, deberíamos ser acosados por una angustiosa ansiedad a menos que este principio nos apoye; nuestra vida no solo está bajo la protección de Dios, sino que nada puede dañarnos mientras él dirige todo por su voluntad y placer. Y este principio debería extenderse a los mismos demonios, y a los hombres impíos y malvados, porque sabemos que el diablo siempre está ansioso por destruirnos, como un león rugiente, ya que ronda buscando a quién devorar, como dice Peter. en su primera epístola, (1 Pedro 5:8.) Porque vemos cómo todo el complot impío para nuestra destrucción continuamente, y cuán locamente se inflaman contra nosotros. Pero Dios, que puede cerrar la boca del león, también evitará que el diablo y todos los malvados lastimen a cualquiera sin su permiso. La experiencia también nos muestra cómo el diablo y todos los impíos son controlados por él, ya que debemos perecer en todo momento a menos que él haya rechazado por su influencia opuesta los innumerables males que alguna vez nos rodean. Deberíamos percibir cómo la protección singular de Dios nos preserva en la seguridad diaria en medio de la ferocidad y la locura de nuestros enemigos. Daniel dice que no sufrió ninguna pérdida de ningún tipo, porque ante Dios se encontró su justicia en él. Estas palabras significan que su preservación surgió de Dios que desea vindicar su propia gloria y adoración que había ordenado en su ley. El Profeta no se jacta aquí de su propia justicia, sino que muestra cómo surgió su liberación del deseo de Dios de testificar con cierta y clara prueba de su aprobación de esa adoración por la que Daniel había luchado hasta la muerte. Vemos, entonces, cómo Daniel refiere todas las

cosas a la aprobación de la adoración a Dios. La conclusión es que era el defensor de una causa piadosa y santa, y estaba preparado para sufrir la muerte, no por una imaginación tonta, ni por un impulso precipitado, ni por un celo ciego, sino porque estaba seguro de ser un adorador de la Un dios. El ser el defensor de la causa de la piedad y la santidad fue, como él afirma, la razón de su preservación. Esta es la conclusión correcta.

Por lo tanto, recogemos fácilmente la locura de los papistas que, a partir de este y otros pasajes similares, se esfuerzan por establecer el mérito y la justicia de las buenas obras. Oh! Daniel fue preservado porque se encontró justicia en él delante de Dios; ¡Por lo tanto, Dios paga a cada hombre según los méritos de sus obras! Pero primero debemos considerar la intención de Daniel en la narrativa que tenemos ante nosotros; porque, como he dicho, él no se jacta de sus propios méritos, sino que desea que su preservación sea atribuida a la Deidad como un testimonio de su verdadero y puro culto, para avergonzar al Rey Darius y mostrar todas sus supersticiones a sea impío, y especialmente, amonestarlo con respecto a ese edicto sacrílego por el cual se arrogó a sí mismo la orden suprema y, en la medida de lo posible, abolió la existencia misma de Dios. Con el objetivo, entonces, de amonestar a Darío, el Profeta dice que su causa fue justa. Y para que la solución de la dificultad sea más fácil, debemos remarcar la diferencia entre la salvación eterna y la liberación especial. Dios nos libera de la muerte eterna y nos adopta en la esperanza de la vida eterna, no porque encuentre justicia en nosotros sino a través de su propia elección gratuita, y perfeccione en nosotros su propio trabajo sin ningún respeto a nuestras obras. Con referencia a nuestra salvación eterna, nuestra justicia no se considera de ninguna manera, porque cada vez que Dios

nos examina, solo encuentra materiales para la condenación. Pero cuando consideramos la liberación particular, él puede notar nuestra justicia, no como si fuera naturalmente nuestra, sino que extiende su mano hacia aquellos a quienes gobierna por su Espíritu e insta a obedecer su llamado; y si incurren en algún peligro en sus esfuerzos por obedecer su voluntad, él los entrega. El significado es exactamente el mismo que si alguien afirmara que Dios favorece las causas justas, pero no tiene nada que ver con los méritos. De ahí que los papistas jueguen, como los niños, cuando usan este pasaje para obtener sus méritos humanos; porque Daniel deseaba afirmar nada más que la adoración pura de Dios, como si hubiera dicho, no solo su razón procedía de Dios, sino que había otra causa para su liberación, a saber, el deseo del Todopoderoso de mostrar al mundo experimentalmente la justicia. de su causa

Él agrega: E incluso antes de ti, oh rey, no he cometido nada malo. Está claro que el Profeta había violado el edicto del rey. ¿Por qué, entonces, no confiesa ingeniosamente esto? No, ¿por qué sostiene que no ha transgredido contra el rey? Debido a que se condujo con fidelidad en todos sus deberes, pudo liberarse de cualquier calumnia por la cual se sabía oprimido, como si hubiera despreciado la soberanía del rey. Pero Daniel no estaba tan atado al rey de los persas cuando reclamó para sí mismo como un dios lo que no se le debía ofrecer. Sabemos cómo Dios constituye los imperios terrenales, solo con la condición de que no se priva de nada, sino que brilla solo, y todos los magistrados deben establecerse en orden regular, y cada autoridad en existencia debe estar sujeta a su gloria. Como, por lo tanto, Daniel no podía obedecer el edicto del rey sin negar a Dios, como hemos visto anteriormente, no transgredió contra el rey al perseverar constantemente en ese ejercicio

de piedad al que estaba acostumbrado, y al invocar a su Dios tres veces al día. Para hacer esto más evidente, debemos recordar ese pasaje de Pedro,

"Teme a Dios, honra al rey". (1 Pedro 2:17.)

Los dos comandos están conectados entre sí y no se pueden separar entre sí. El temor de Dios debe preceder, para que los reyes puedan obtener su autoridad. Porque si alguien comienza a reverenciar a un príncipe terrenal al rechazar el de Dios, actuará absurdamente, ya que esto es una perversión completa del orden de la naturaleza. Entonces, que se teme a Dios en primer lugar, y los príncipes terrenales obtendrán su autoridad, si solo Dios brilla, como ya he dicho. Daniel, por lo tanto, aquí se defiende con justicia, ya que no había cometido ningún delito contra el rey; porque se vio obligado a obedecer el mandato de Dios, y descuidó lo que el rey había ordenado en oposición a él. Porque los príncipes terrenales dejan de lado todo su poder cuando se levantan contra Dios, y no son dignos de ser contados en el número de la humanidad. Deberíamos desafiar por completo en lugar de obedecerlos siempre que estén tan inquietos y deseen malcriar a Dios de sus derechos y, por así decirlo, apoderarse de su trono y bajarlo del cielo. Ahora, por lo tanto, entendemos el sentido de este pasaje.

Daniel 6:23

Entonces se alegró el rey en gran manera a causa de él, y mandó sacar a Daniel del foso; y fue Daniel sacado del foso, y ninguna lesión se halló en él, porque había confiado en su Dios.

Daniel confirma lo que había narrado anteriormente sobre los sentimientos del rey Darío. Como se había marchado ansioso a su palacio, se había abstenido de comer y beber, y había dejado a un lado todos los placeres y delicias, también se regocijó al escuchar la maravillosa liberación de la muerte del santo siervo de Dios. Luego agrega: Y por orden del rey, Daniel fue sacado de la cueva, y no se encontró corrupción en él. Esto no se puede atribuir a la buena fortuna. Por lo tanto, Dios hizo visible su poder al proporcionar la seguridad de Daniel del alcance de los leones. Habría sido destrozado si Dios no hubiera cerrado la boca; y esto contribuye en poco grado a magnificar el milagro, ya que no se encontraron rasguños ni toques en su cuerpo. Cuando los leones lo salvaron, surgió del consejo secreto de Dios; y lo marcó más claramente, cuando sus calumniadores fueron arrojados a la cueva, y los leones lo desgarraron inmediatamente, como pronto agregará. Pero debemos notar la razón que se da: ¡fue preservado, ya que confiaba en su Dios! A menudo sucederá que una persona puede tener una buena causa y, sin embargo, tener éxito de manera desafortunada; porque agrega a lo que de otra manera es digno de elogio, una gran confianza en sus propios consejos, prudencia e industria. Por lo tanto, no es sorprendente que quienes emprenden buenas causas a menudo fracasan, como a menudo vemos entre los profanos. Porque la historia de todas las edades atestigua la muerte de aquellos que aprecian una causa justa; pero esto surge de su perversa confianza, ya que nunca contemplaron el servicio de Dios, sino que consideraron sus propios elogios y los aplausos del mundo. Por lo tanto, cuando la ambición se apoderó de ellos, se complacieron con sus propios planes. Así surgió ese dicho de Bruto: "¡La virtud es algo frívolo!" porque se consideraba indigno tratado en la lucha por la libertad de

Roma, mientras que los dioses eran adversos en lugar de propicios. Como si Dios hubiera debido conferirle la ayuda que nunca había esperado y nunca había buscado. Porque conocemos el orgullo de la disposición de ese héroe. Presento solo un ejemplo; pero si sopesamos diligentemente los motivos que impulsan a los profanos cuando luchan vigorosamente por buenos objetos, encontraremos que la ambición es el motivo predominante. No es de extrañar, entonces, si Dios los abandonó en este particular, ya que no eran dignos de experimentar su ayuda. Por esta razón, Daniel afirma que fue preservado de manera segura, porque confiaba en su Dios.

El Apóstol se refiere a esto en el capítulo once del epístola a los hebreos, (Hebreos 11:33), donde dice que algunos fueron arrebatados o preservados de la boca de los leones a través de la fe. Por lo tanto, él asigna la causa del escape de Daniel en seguridad, y nos recuerda a la fe. Pero aquí debemos considerar el significado y la fuerza de la palabra "creer". Porque el Profeta no habla simplemente de su liberación como resultado de creer que el Dios de Israel es el verdadero y único Dios, el Creador del cielo y la tierra, sino de su entrega de su vida a él, de su reposo en su gracia, de su fijación determinación de que su fin debe ser feliz, si lo adoraba. Dado que, por lo tanto, Daniel ciertamente estaba persuadido de que su vida estaba en manos de Dios, y que su esperanza en él no era en vano, incurrió en un peligro audaz y sufrió intrépidamente por la sincera adoración a Dios; por eso dice que creía en Dios. Entonces vemos que la palabra "creencia" no se toma con frialdad, como sueñan los papistas, ya que su noción implica una fe desplegada o muerta y sin forma, porque creen que la fe no es otra cosa

que una aprensión confusa de la deidad Cada vez que los hombres tienen alguna concepción de Dios, los papistas piensan que esto es fe; pero el Espíritu Santo nos enseña de otra manera. Porque debemos considerar el lenguaje del Apóstol: No creemos adecuadamente en Dios, a menos que determinemos que es un recompensador de todos los que lo buscan diligentemente. (Hebreos 11:6.) Dios no es buscado por una tonta arrogancia, como si por nuestros méritos pudiéramos conferirle una obligación; pero es buscado por la fe, la humildad y la invocación. Pero cuando estamos persuadidos de que Dios es el galardonador de todos los que lo buscan, y sabemos cómo debe ser buscado, esta es la verdadera fe. Así que Daniel no dudó que Dios lo libraría, porque no desconfiaba de esa enseñanza de piedad que había aprendido de un niño, y por la confianza en la que siempre había invocado a Dios. Esto, por lo tanto, fue la causa de su liberación. Mientras tanto, está claro que la confianza de Daniel en Dios no surgió de ninguna instrucción previa sobre el resultado; porque más bien entregó su vida a Dios, ya que estaba preparado para la muerte. Por lo tanto, Daniel no pudo reconocer esto antes de ser arrojado a la cueva y expuesto a los leones, ignorando si Dios lo libraría, como vimos anteriormente en el caso de sus compañeros, “Dios, si quiere, nos librará; pero si no, estamos preparados para adorarlo y desobedecer tu edicto ". Si a Daniel se le hubiera enseñado el tema de antemano, su constancia no habría merecido muchos elogios; pero como estaba dispuesto a enfrentarse a la muerte sin temor para adorar a Dios, y podía negarse a sí mismo y renunciar al mundo, esta es una prueba verdadera y seria de su fe y constancia. Creía, por lo tanto, en Dios, no porque esperaba tal milagro, sino porque sabía que su propia felicidad consistía en persistir en la verdadera adoración a Dios. Entonces Pablo dice: Cristo es ganancia

para mí, tanto en la vida como en la muerte. (Filipenses 1:21 .) Por lo tanto, Daniel descansó en la ayuda de Dios, pero cerró los ojos ante el evento, y no estaba notablemente ansioso con respecto a su vida, pero dado que su mente se erigió hacia la esperanza de una vida mejor, incluso si tuviera que morir cien veces, sin embargo, nunca habría fallado en su confianza, porque nuestra fe se extiende más allá del límites de esta vida frágil y corruptible, como todos los piadosos saben lo suficiente. Lo que ya he mencionado.

Daniel 6:24

Y dio orden el rey, y fueron traídos aquellos hombres que habían acusado a Daniel, y fueron echados en el foso de los leones ellos, sus hijos y sus mujeres; y aún no habían llegado al fondo del foso, cuando los leones se apoderaron de ellos y quebraron todos sus huesos.

Por esta circunstancia, la virtud de Dios brilló más claramente al preservar a Daniel, porque aquellos que lo habían acusado fueron destruidos inmediatamente por los leones. Porque si alguien dijera que los leones estaban satisfechos, o si hubo alguna otra razón por la cual Daniel no fue destruido, por qué, cuando fue retirado, una locura tan grande impulsó de inmediato a esas bestias a desgarrar y devorar, no solo un hombre, sino una gran multitud? Ninguno de los nobles fue preservado; luego se agregaron sus esposas e hijos. Los leones casi nunca proceden a tal tono de salvajismo y, sin embargo, todos perecieron ante un hombre; entonces, ¿cómo escapó Daniel? Seguramente vemos cómo Dios, en esta comparación, deseaba dar testimonio de su propia virtud, para que nadie se opusiera a que los leones dejaran a Daniel porque ya estaban atiborrados y no deseaban ninguna otra presa, ya que se habrían contentado con cualquiera de los

tres o cuatro hombres; pero devoraron hombres, mujeres y niños. Por lo tanto, las bocas de los leones estaban claramente restringidas por el poder divino, ya que Daniel estuvo a salvo durante toda una noche, pero perecieron de inmediato, tan pronto como fueron arrojados a la cueva; porque nuevamente vemos cómo estas bestias fueron impulsadas por una locura repentina, de modo que no esperaron hasta que su presa llegara al fondo, sino que las devoraron cuando cayeron.

Daniel 6:25

Entonces el rey Darío escribió a todos los pueblos, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra: Paz os sea multiplicada.

Aquí Daniel agrega el edicto del rey, que deseaba que se promulgara. Y en este edicto dio testimonio de que la liberación de Daniel lo conmovió tanto como para atribuir la gloria suprema al Dios de Israel. Mientras tanto, no creo que esto sea una prueba de la verdadera piedad del rey, ya que algunos intérpretes aquí exaltan al rey Darío sin moderación, como si realmente se hubiera arrepentido y abrazado la adoración pura prescrita por la ley de Moisés. Nada de este tipo puede extraerse de las palabras del edicto, y esta circunstancia lo demuestra, ya que su imperio nunca fue purgado de sus supersticiones. El rey Darío todavía permitía que sus súbditos adoraran ídolos; y no se abstuvo de contaminarse con tanta contaminación; ¡pero deseaba colocar al Dios de Israel en la elevación más alta, tratando de mezclar fuego y agua! Ya hemos discutido este punto. Los profanos piensan que cumplen con su deber para con el Dios verdadero, si no lo desprecian abiertamente, sino que le asignan un lugar u otro; y, especialmente, si lo prefieren a todos los ídolos, piensan que han satisfecho a Dios. Pero todo esto es inútil; porque a menos que eliminen todas las supersticiones, Dios de ninguna

manera obtiene su derecho, ya que no permite iguales. De ahí que este pasaje no demuestre ninguna piedad verdadera y seria en el rey Darío; pero implica simplemente que se sintió profundamente conmovido por el milagro, y que celebró en todas las regiones sujetas al nombre y la gloria del Dios de Israel. Finalmente, como este fue un impulso especial sobre el rey Darío, no fue más allá de un efecto particular; reconoció el poder y la bondad de Dios por todos lados; pero se apoderó de ese espécimen que se colocó directamente ante sus ojos. Por lo tanto, no continuó reconociendo al Dios de Israel al dedicarse a la piedad verdadera y sincera; pero, como ya he dicho, deseaba que fuera notablemente superior a otros dioses, pero que no fuera el único Dios. Pero Dios rechaza esta adoración modificada; y por lo tanto no hay razón para alabar al rey Darío. Mientras tanto, su ejemplo condenará a todos aquellos que profesan ser reyes católicos o cristianos, o defensores de la fe, ya que no solo entierran la verdadera piedad, sino que, en la medida de lo posible, debilitan toda la adoración a Dios y voluntariamente extinguir su nombre del mundo, y así tiranizar a los piadosos, y establecer supersticiones impías por su propia crueldad. Darius será un juez adecuado para ellos, y el edicto aquí recitado por Daniel será suficiente para condenarlos a todos.

Ahora dice: El edicto fue escrito para todas las personas, naciones y lenguas que habitan en toda la tierra. Vemos cómo Darius deseaba dar a conocer el poder de Dios no solo a la gente vecina, sino que estudió para promulgarlo por todas partes. Escribió no solo para Asia y Caldea, sino también para los medos y los persas. Nunca había sido el gobernante de Persia, sin embargo, dado que su suegro lo había recibido en una alianza en el imperio, su autoridad se extendió allí. Este es el sentido de la frase, la tierra entera. Esto no se refiere a todo el mundo habitable, sino a esa

monarquía que se extendió por casi todo el Oriente, ya que los medos y los persas mantuvieron el dominio del mar hasta Egipto. Cuando consideramos la magnitud de este imperio, Daniel bien puede decir, el edicto fue promulgado por toda la tierra. ¡La paz se multiplique a ti! Sabemos cómo los reyes de esta manera alivian a sus súbditos, y utilizamos persuasiones suaves para lograr más fácilmente sus deseos, y así obtener la obediencia implícita de sus súbditos. Y es gratuito por su parte implorar la paz en sus súbditos. Mientras tanto, como ya he dicho, ellos cortejan su favor con estas tentaciones, y así preparan a sus súbditos para someterse al yugo. Por el término "paz", se implica un estado de prosperidad; es decir, que seas próspero y feliz. Luego agrega, el decreto se coloca a su vista, es decir, muestran su comando ante todos sus súbditos. Esta, entonces, es la fuerza de la frase, mi edicto ha sido colocado; es decir, si mi autoridad y poder prevalecen contigo, hasta ahora debes obedecerme; ¡que todos puedan temer, o que todos puedan tener miedo y temblar ante el Dios de Daniel! Por miedo y terror quiere decir simplemente reverencia, pero habla como los profanos están acostumbrados a hacerlo, que aborrecen el nombre de Dios. Parece deseoso de expresar cuán llamativo era el poder del Dios de Israel, que debería impresionar adecuadamente a cada uno e inducir a todos a adorar con reverencia, temor y temblor. Y este método de hablar se deriva de un principio correcto; ya que la adoración legal nunca se ofrece a Dios sino cuando somos humildes ante él. Por lo tanto, Dios a menudo se llama a sí mismo terrible, no porque desee que sus fieles se acerquen a él con miedo, sino, como hemos dicho, porque las almas de los hombres nunca serán llevadas a la reverencia a menos que comprendan seriamente su poder y, por lo tanto, tengan miedo de su juicio Pero si el miedo solo florece en la mente de los hombres, no

pueden formarse a la piedad, ya que debemos considerar ese pasaje del Salmo,

"Contigo es propiciación para que puedas ser temido". (Salmo 130:4.)

Dios, por lo tanto, no puede ser adorado y temido adecuadamente, a menos que seamos persuadidos de que puede ser rogado; No, estamos bastante seguros de que es propicio para nosotros. Sin embargo, es necesario que el miedo y el temor precedan a la humillación del orgullo de la carne.

Este es, entonces, el significado de la frase, que todos deberían temer o temer al Dios de Daniel. El rey lo llama así, no porque Daniel haya fabricado un Dios para sí mismo, sino porque él era su único adorador. Hablamos muy bien de Júpiter como el dios de los griegos, ya que estaba loco por su locura y, por lo tanto, obtuvo un nombre y una celebridad en el resto del mundo. Mientras tanto, Júpiter y Minerva, y la multitud de deidades falsas recibieron sus nombres del mismo origen. Hay otra razón por la cual el rey Darío llama al Dios a quien Daniel adoró al Dios de Daniel, como se le llama el Dios de Abraham, no a través de derivar ninguna autoridad precaria de Abraham, sino a través de su manifestación a Abraham. Para explicar esto más claramente: ¿por qué se le llama el Dios de Daniel en lugar de los babilonios? porque Daniel había aprendido de la ley de Moisés la adoración pura de Dios, y el pacto que había hecho con Abraham y los santos padres, y la adopción de Israel como su pueblo peculiar. Él cumplió con la adoración prescrita en la Ley, y esa adoración dependía del pacto. Por lo tanto, este nombre no se da como si Daniel hubiera sido libre de crear o imaginar a un dios por sí mismo; sino porque había adorado a ese Dios que se había revelado por su palabra. Por último, esta frase debe entenderse de tal manera

que induzca a todos a temer que Dios, que hizo un pacto con Abraham y su posteridad, y eligió para sí mismo un pueblo peculiar. Enseñó el método de la adoración verdadera y legal, y lo desdobló en su ley, de modo que Daniel lo adoró. Ahora entendemos el significado de la cláusula. Por lo tanto, podemos aprender a distinguir al Dios verdadero de todos los ídolos y ficciones de los hombres, si deseamos adorarlo de manera aceptable. Para muchos piensan que adoran a Dios cuando deambulan por cualquier error que quieran, y nunca permanecen unidos a un Dios verdadero. Pero esto es perverso, no, no es más que una profanación de verdadera piedad para adorar a Dios tan confusamente. Por lo tanto, debemos contemplar la distinción que he señalado, que nuestras mentes siempre pueden estar incluidas dentro de los límites de la palabra, y no alejarse del Dios verdadero, si de hecho deseamos retenerlo y seguir la religión que le agrada. Debemos continuar, digo, dentro de los límites de la palabra, y no apartarnos ni de un lado ni del otro; ya que innumerables falacias del demonio nos encontrarán de inmediato, a menos que la palabra nos mantenga en estricta obediencia. En lo que respecta a Darius, reconoció al único Dios verdadero, pero como ya hemos dicho, no rechazó esa adoración ficticia y perversa en la que se crió; ¡Tal mezcla es intolerable ante Dios!

Añade: ¡Porque está vivo y permanece para siempre! Esto parece reducir a todos los dioses falsos a nada; pero se ha dicho anteriormente, y las circunstancias lo demuestran, que cuando los profanos vuelven su atención al Dios supremo, comienzan a vagar directamente. Si constantemente reconocieran al Dios verdadero, excluirían instantáneamente a todos los ficticios; pero piensan que es suficiente si Dios obtiene el primer rango; mientras tanto, agregan deidades menores, de modo que yace escondido en una multitud, aunque disfruta

de una ligera preeminencia. Tal era, entonces, el razonamiento y el plan de Darío, porque no tenía nada clara o sinceramente sobre la esencia del único Dios verdadero; ¡pero él pensó que el poder supremo reside en el Dios de Israel, así como otras naciones adoran a sus propias deidades! Vemos, entonces, que no se apartó de las supersticiones que había absorbido en su infancia; y por lo tanto, no tenemos ninguna razón para alabar su piedad, a menos que sea en este caso particular. Pero, mientras tanto, Dios le extorsionó una confesión, en la que nos describe su naturaleza. Él lo llama "el Dios viviente", no solo porque tiene vida en sí mismo, sino fuera de sí mismo, y también es el origen y la fuente de la vida. Este epíteto debe ser tomado activamente, porque Dios no solo vive sino que tiene vida en sí mismo; y él también es la fuente de la vida, ya que no hay vida independiente de él. Luego agrega, permanece para siempre, y así lo distingue de todas las criaturas, en las que no hay firmeza ni estabilidad. También sabemos cómo todo en el cielo, así como el cielo mismo, está sujeto a varios cambios. En esto, por lo tanto, Dios difiere de todo lo creado, ya que él es inmutable e invariable. Añade, su reino no está corrompido, y su dominio permanece para siempre. Aquí expresa claramente lo que había declarado anteriormente respecto a la firmeza del estado de Dios, ya que no solo sigue siendo esencialmente el mismo, sino que ejerce su poder en todo el mundo, y lo gobierna por su propia virtud, y sostiene todas las cosas. Porque si solo hubiera dicho: "Dios permanece para siempre", somos tan perversos y de mente estrecha que lo interpretamos simplemente de la siguiente manera: Dios, de hecho, no es cambiante en su propia esencia, pero nuestras mentes no podrían comprender su poder como universalmente difundido. Esta explicación, entonces, es digna de mención, ya que Darío

expresa claramente que el reino de Dios es incorruptible y su dominio es eterno.

Daniel 6:27

El salva y libra, y hace señales y maravillas en el cielo y en la tierra; él ha librado a Daniel del poder de los leones.

En segundo lugar, llama a Dios su libertador. Quienes consideren este edicto como un ilustre ejemplo de piedad, dirán que Darío habló evangélicamente como un heraldo de la misericordia de Dios. Pero, como hemos dicho anteriormente, Darius generalmente nunca abrazó lo que las Escrituras enseñan acerca de que Dios aprecia a su pueblo con clemencia, que los ayuda a ser misericordiosos con ellos y los alimenta con la bondad de un padre. El rey Darius no sabía nada de esta razón. La liberación de Daniel era bien conocida; Esta fue una prueba particular del favor de Dios. Si Darius hubiera percibido parcialmente la bondad amorosa de Dios hacia sus siervos, entonces habría reconocido su disposición a preservarlos y liberarlos. Esto sería demasiado frío a menos que se agregara la causa: ¡Dios es un libertador! ya que se ha dignado elegir a sus siervos, y da testimonio de que él es su Padre, y escucha sus oraciones, y perdona sus transgresiones. A menos que, por lo tanto, la esperanza de liberación se base en la adopción y piedad gratuitas de Dios, cualquier reconocimiento de él será parcial e ineficiente. Darius, entonces, no habla aquí como si estuviera verdadero y puramente instruido en la misericordia de Dios; pero él habla de él solo como el libertador de su propio pueblo. Él afirma correctamente en general, "Dios es un libertador", ya que arrebató a Daniel de la boca de los leones, es decir, de su poder y ferocidad. Darius, digo, razona correctamente, cuando deriva de un ejemplo la doctrina más extensa

sobre el poder de Dios para preservar y arrebatar a su pueblo cuando lo desee; mientras tanto, reconoce el poder visible de Dios en un solo acto, pero no comprende la causa principal y la fuente del afecto de Dios hacia Daniel, su pertenencia a los hijos de Abraham y su favor paterno para preservarlo. Por lo tanto, esta instrucción debería beneficiarnos y tocar nuestras mentes de manera efectiva, ya que Dios es nuestro libertador; y, en primer lugar, debemos confesarnos para ser admitidos a favor con la condición de que nos perdone y no nos trate de acuerdo con nuestros desiertos, sino que nos consienta como hijos a través de su increíble liberalidad. Este es el verdadero sentido.

Luego dice, ¡realiza señales y maravillas en el cielo y la tierra! Esto debería referirse al poder y al dominio, como se mencionó anteriormente; pero Darius siempre considera los acontecimientos ante sus ojos. Había visto a Daniel morando a salvo con leones, y todos los demás destruidos por ellos; estas fueron pruebas manifiestas del poder de Dios; Por lo tanto, afirma correctamente, realiza señales y maravillas. Pero no hay duda de que Darius fue amonestado por los otros signos que habían tenido lugar antes de poseer la monarquía; sin duda había oído lo que le había sucedido al rey Nabucodonosor, y luego al rey Belsasar, a quien Darío había matado cuando se apoderó de su reino. Recoge, por lo tanto, más testimonios del poder de Dios, con el propósito de ilustrar su gloria en la preservación de Daniel. En resumen, si Darius hubiera renunciado a sus supersticiones, la confesión de su piedad habría sido pura, plena e ingenua; pero debido a que no abandonó la adoración de sus falsos dioses y continuó su apego a su contaminación, su piedad no puede merecer nuestra alabanza, y su conversión verdadera y seria no se puede recoger de su edicto. Este es el sentido completo.

Daniel 6:28

Y este Daniel prosperó durante el reinado de Darío y durante el reinado de Ciro el persa.

La palabra צלח, tzelech, significa apropiadamente "pasar por alto", y el significado es aquí metafórico, en el sentido de ser próspero. Sin embargo, no hay duda de que existe un contraste silencioso entre el reino de los persas y la monarquía caldea, es decir, de manera más concisa y clara, entre la doble condición de Daniel. Porque, como hemos dicho, estuvo durante algún tiempo en la oscuridad bajo Nabucodonosor; cuando esta monarquía estaba a punto de perecer, se hizo visible; y durante todo el período del reinado de los caldeos fue oscuro y despreciable. Todos habían oído hablar de él como un notable e ilustre Profeta, pero fue rechazado del palacio. Hubo un tiempo en que estaba sentado a la puerta del rey, con gran honor y respeto, y luego nuevamente fue expulsado. Durante la continuación de la monarquía Chaldee, Daniel no fue considerado en ninguna estima; pero bajo la de los medos y los persas prosperó, y fue tratado uniformemente con marcado respeto, ya que Ciro y Darío no fueron tan negligentes como para olvidar instantáneamente las maravillosas obras de Dios realizadas por su mano. Por lo tanto, la palabra "pasar" me agrada, ya que, como he dicho, es una señal de la posesión continua de honor; porque no solo el rey Darío, sino también Ciro lo exaltaron y lo elevaron al número de sus nobles, cuando se enteró de su favor. Está claro que dejó Babilonia y se fue a otro lado. Probablemente no estuvo mucho tiempo entre los medos, porque Darius o Cyaxares murieron sin herederos, y luego todo su poder pasó a Cyrus solo, que era su sobrino, a través de su hermana, y su yerno era el esposo de su hija. Sin duda, Daniel elogia el favor y la bondad de Dios hacia sí mismo, porque este no era el consuelo habitual

del exilio, para obtener el mayor favor entre las naciones extranjeras y bárbaras, o para obtener la mayor parte de su honor y reverencia. Dios, por lo tanto, alivió su dolor con este consuelo en su exilio. Por lo tanto, Daniel no solo se considera a sí mismo en su capacidad privada, sino también el objeto de su dignidad. Porque Dios deseaba que su nombre fuera difundido y celebrado en todas aquellas regiones a través de las cuales se conocía a Daniel, ya que nadie podía contemplar sin recordar el poder y la gloria del Dios de Israel. Daniel, por lo tanto, deseaba marcar esto. Por otro lado, también, sin duda, era una pena para él ser privado de su país, no como el resto de la humanidad, sino porque la tierra de Canaán era la herencia peculiar del pueblo de Dios. Cuando Daniel fue arrebatado y fue llevado a una distancia, hasta Media y Persia, sin la menor esperanza de regreso, no hay duda de que sufrió angustia continua. Tampoco fue el esplendor de su posición entre los profanos de tanta importancia como para inducirlo a preferirlo a esa promesa del favor de Dios y la adopción paterna en la tierra de Canaán. Indudablemente había inscrito en su corazón ese pasaje de David,

"Prefiero estar en la corte del Señor, que en medio de las mayores riquezas de los impíos: entonces, prefiero ser despreciado en la casa de Dios, que habitar en las tiendas de los injustos". (Salmo 84:10.)

Así se le había enseñado a Daniel. Ezequiel también lo incluye propiamente entre los tres hombres más santos que han vivido desde el comienzo del mundo. (Ezequiel 14:14.) (320) Este fue el mejor momento; porque cuando era joven, o al menos pero de mediana edad, se unió a Job y Noah, ¡y fue el tercero en santidad rara y casi increíble! Dado que este era su carácter, sin duda se sintió afectado con la mayor tristeza cuando se percibió sujeto a un exilio perpetuo, sin la menor

esperanza de retorno, y de poder adorar a Dios en su templo y ofrecer sacrificios con el resto. Pero para que no sea desagradecido con Dios, desea expresar su sentido de la benevolencia poco común con la que, aunque fue un exiliado y un extraño, y sujeto a reproche entre otros cautivos, fue tratado e incluso honrado entre los medos y los persas. Este, por lo tanto, es el significado simple del pasaje. Está bastante claro, como he dicho recientemente, que Ciro, después de la muerte de Darío, sucedió a toda la monarquía; y luego veremos en su lugar apropiado cómo Daniel habitó con Ciro, quien reinó casi treinta años más. Así, un largo tiempo intervino entre su muerte y la de Darius. Esto, por lo tanto, no ocurrió sin el notable consejo de Dios, ya que el cambio en el reino no influyó en la posición de Daniel, como suele suceder. Para los nuevos imperios sabemos que es como poner el mundo al revés. Pero Daniel siempre mantuvo su rango y, por lo tanto, la bondad de Dios se mostró en él, y donde quiera que fuera, llevaba consigo este testimonio del favor de Dios.

Daniel 7:1

En el primer año de Belsasar rey de Babilonia tuvo Daniel un sueño, y visiones de su cabeza mientras estaba en su lecho; luego escribió el sueño, y relató lo principal del asunto.

Daniel comienza a ofrecer instrucción peculiar a la Iglesia. Porque Dios le había designado anteriormente un intérprete e instructor para reyes profanos. Pero ahora lo nombra maestro de la Iglesia, para que pueda ejercer su cargo dentro de ella e instruir a los hijos de Dios en el seno de

la Iglesia. Debemos notar esto en primer lugar, porque hasta ahora sus predicciones se extendieron más allá de los límites de la familia de la fe, pero aquí el deber de Daniel está restringido a la Iglesia. Él dice: Esta visión le fue otorgada en el primer año del rey Belsasar, antes de que ocurriera ese cambio, lo que hemos visto anteriormente. Primero que nada, debemos tratar de entender el diseño del Espíritu Santo; es decir, el fin y el uso para los cuales le abrió a Daniel el material de este capítulo. Todos los profetas habían ofrecido a los elegidos la esperanza de la liberación, después de que Dios los había castigado por su ingratitud y obstinación. Cuando leemos lo que otros profetas anuncian con respecto a su futura redención, debemos suponer que a la Iglesia se le prometió un estado feliz, tranquilo y completamente pacífico, después de que la gente regresó del cautiverio. Pero la historia da testimonio de lo diferente que resultó. Porque los fieles deben haberse cansado y haberse alejado a menos que hayan sido amonestados por los diversos disturbios que estaban a la mano. Esta, entonces, es la primera razón por la cual Dios le reveló a su Profeta lo que pronto veremos; a saber, que todavía quedaban tres monarquías, cada una de las cuales debería suceder a la primera, y que durante ellas todos los fieles debían soportar permanentemente y constantemente confiando en las promesas, aunque deberían ver el mundo entero sacudido, y convulsiones severas y angustiosas prevalecientes en todas partes . Por esta razón, la visión de Daniel sobre los cuatro imperios se expone aquí. Quizás sea mejor diferir el resumen hasta que el Profeta comience a tratar a cada bestia por separado. Pero con respecto a los dos primeros versos, debemos observar el tiempo del sueño.

Antes de que los medos y los persas transfirieran el Imperio caldeo a sí mismos, se instruyó al Profeta en este tema, para que los judíos

pudieran reconocer el cumplimiento parcial de lo que Dios se había prometido tan a menudo a sí mismos y a sus padres. Porque si sus enemigos hubieran poseído a Babilonia sin ninguna nueva predicción, los judíos tal vez no habrían estado tan atentos a esas profecías que se habían pronunciado hace mucho tiempo a su favor. Por lo tanto, Dios deseaba refrescar sus recuerdos, y luego, cuando veían la caída de ese imperio que todos pensaban que era inexpugnable, percibirían el gobierno de los consejos secretos de Dios y el cumplimiento parcial, si no el cumplimiento completo de lo que había testificado. por sus profetas Dice: vio un sueño. Cuando habló previamente del sueño del rey Nabucodonosor, mencionó una visión, pero no por la misma razón, porque los incrédulos al ver no observan. Perciben algo de hecho, vagamente y sin distinción, mientras que sus pensamientos se desvanecen de inmediato. El método del Profeta era diferente; porque no solo soñó, sino que vio una visión distinta y, por lo tanto, podía entregar provechosamente a otros lo que había recibido. El Profeta luego expresa algo peculiar con esta frase, porque sabemos cómo los profetas generalmente atribuyen tales visiones a Dios, cuando perciben los secretos del cielo, no con los ojos de la carne, sino con la iluminación y la inteligencia del Espíritu. Añade: las visiones de su cabeza estaban en su cama; así, el sueño tendría más peso, y para que no pensemos que existía alguna confusión en el cerebro de Daniel. Así expresa cómo vio lo que el Señor deseaba que supiera en un sueño con una mente tranquila. Luego agrega: Luego escribió el sueño y explicó el significado de las palabras. Con esta frase nos enseña cómo su visión de la visión no fue por su propio bien personalmente, sino por la edificación común de la Iglesia. Aquellos que suponen que Daniel saltó repentinamente de su cama, para que no olvide el sueño, ofrecen un comentario vano y

frívolo. Daniel más bien deseaba dar testimonio de esta visión como no peculiar a sí mismo, sino común a las personas elegidas de Dios; y por lo tanto no solo para celebrarse oralmente, sino para ser entregado a la posteridad para un recuerdo perpetuo. Debemos tener en cuenta estos dos puntos; primero, Daniel escribió esta profecía de que su conocimiento podría celebrarse entre los fieles; y luego, consideró los intereses de la posteridad, y dejó la visión escrita. Estos dos puntos son dignos de mención para inducirnos a prestar mayor atención a la visión, ya que no se entregó para un solo individuo; pero Dios escogió a Daniel como su ministro, y como el heraldo y testigo de este oráculo. Por lo tanto, vemos cómo nos concierne; no estaba enseñando para ninguna edad, pero se extiende a nosotros y debería florecer hasta el fin del mundo. Repite lo mismo agregando: explicó el sentido de las palabras. Para aquellos que separan estas dos cláusulas, parecen tropezar en terreno llano. (2) Daniel habló y dijo: Esto no hace referencia a las palabras, sino a la escritura; como si el Profeta hubiera dicho, he cumplido mi deber; ya que él sabía que lo que veremos después con respecto a las cuatro monarquías no se le confió divinamente para suprimir todo lo que se dio a conocer, sino que se sintió como un instrumento elegido de Dios, que por lo tanto estaba sugiriendo a los fieles material de confianza y confianza. resistencia. Él habló, por lo tanto, y explicó; es decir, cuando deseó promulgar este oráculo, dio testimonio de que no había diferencia entre él y la Iglesia de Dios en este anuncio; pero como había sido un maestro elegido y ordenado, entregó lo que había recibido, a través de sus manos. Por lo tanto, Daniel no solo elogia su propia fe, sino que excita a todos los piadosos con ansiedad y atención, para que no despreciaran lo que Dios había pronunciado. a través de su boca.

Daniel 7:2

Daniel dijo: Miraba yo en mi visión de noche, y he aquí que los cuatro vientos del cielo combatían en el gran mar.

Repite de nuevo, vio en su visión durante la noche. Una vez más, digo, Daniel afirma que no presentó nada más que lo que Dios le había entregado con autoridad. Porque sabemos que en la Iglesia todas las tradiciones humanas deben ser tratadas como inútiles, ya que la sabiduría de todos los hombres es vanidad y mentiras. Como Dios solo merece ser escuchado por los fieles, Daniel aquí afirma que no ofrece nada propio soñando: de la manera ordinaria, pero que la visión es segura y que no puede engañar a los piadosos.

Luego agrega: ¡He aquí! Los cuatro vientos del cielo lucharon en un gran mar. Prefiero mucho este renderizado. Los intérpretes difieren con respecto a los vientos, pero el sentido genuino parece ser este; Daniel asume un símil universalmente conocido, ya que en tierra firme, rara vez se escucha una conmoción cerebral tan turbulenta como en el mar, cuando surge una tempestad poderosa. Sin duda, aquí propone la imagen de un mar embravecido para advertir a los fieles contra la terrible conmoción que se avecina, como si el mar estuviera agitado por las tormentas y por las tempestades por todos lados. Este es el significado de la frase. Por lo tanto, nombra cuatro vientos, para mostrar a los fieles cómo el movimiento que debería destruir el globo no debería ser simple y simple, sino que varias tormentas deberían surgir juntas en todos los lados, exactamente como sucede. Es posible que a veces

veamos que la tierra se mueve como si fuera una tempestad, sacudiéndose sobre el mar en todas las direcciones, pero el movimiento aún será único. Pero Dios deseaba mostrarle a su Profeta no solo una conmoción cerebral simple, sino muchas y diferentes, como si todos los vientos se encontrasen en un conflicto general. Los filósofos, de hecho, enumeran más vientos que cuatro cuando desean tratar el número con precisión, pero es la frase común hablar de cuatro vientos que soplan desde los cuatro cuartos o regiones del globo. Sin embargo, el sentido es claro y de ninguna manera forzado: el mundo es como un mar agitado, no agitado por una sola tormenta o viento, sino por diferentes. explosión conflictiva., como si todo el cielo conspirara para provocar la conmoción. Esta visión a primera vista fue muy amarga para los fieles, porque contaron los años que les prescribió Jeremías; El septuagésimo año ya estaba cerca, y Dios les había prometido el fin de sus problemas. Ahora Dios anuncia que no deben caer en la esperanza del descanso y la alegría, sino que deben prepararse para soportar la avalancha de los vientos más feroces, ya que el mundo estaría agitado en todas partes por diferentes tormentas. Quizás sospechen que Dios no está cumpliendo sus promesas, pero esto debería ser suficiente para apaciguar sus mentes y apoyarlos con la esperanza de la redención, cuando no vieron que nada sucediera precipitadamente o por casualidad. Nuevamente Dios vino a enfrentar sus tentaciones para que su coraje no fallara, enseñándoles que el método de su redención no era tan fácil como lo habían concebido previamente a partir de predicciones anteriores. Dios en verdad no había cambiado sus planes, ya que aunque había transcurrido un largo período desde que habló por Isaías y los otros profetas, sin embargo, deseaba preparar a los judíos contra la demora, para que no se derrumbara el coraje que se necesitaría para

enfrentarse a tan grande aflicciones Pero cuando la redención realmente se acercaba, Dios explicó su método de manera más completa y familiar, y mostró cuán grandes y severas fueron las luchas restantes. Por lo tanto, los fieles, instruidos por tales profecías, lucharían vigorosamente y, sin embargo, procederían constantemente en su curso de fe y paciencia.

Daniel 7:3

Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del mar.

Después de que Daniel había visto estas grandes conmociones que sacudían la tierra en diferentes partes, se le ofreció otra visión. Lo que ya se ha dicho sobre el mar turbulento y el conflicto de los vientos, se extiende a las cuatro monarquías, sobre las cuales trataremos ahora. Se pretende una cierta preparación cuando Dios ofrece a los ojos de su Profeta un mar turbulento producido por el conflicto de los vientos. Como si dijera: después de estos problemas surgirán otros; así los hombres esperarán la paz y la tranquilidad en vano, porque deben sufrir bajo la nueva agitación. Ahora, el tipo de problema se expresa, por las palabras, cuatro bestias salen del mar. De ahí esa conmoción cerebral, esas tormentas y esa perturbación confusa del mundo entero a través de un reino que sucede a otro. Apenas puede suceder que un reino pueda perecer sin involucrar a otros en su ruina. Un solo edificio apenas puede caer sin que se escuche el choque a lo largo y ancho, y la tierra parezca boquiabierta ante su derrocamiento. Entonces, ¿qué debe suceder cuando las monarquías más poderosas mueren tan repentinamente? Por lo tanto, en este versículo, Daniel muestra cómo el

mundo es como un mar con problemas, ya que los cambios violentos entre sus imperios estaban entonces a la mano. La comparación de los imperios con las bestias se explica fácilmente. Sabemos cómo la gloria y el poder de Dios son resplandecientes en todos los reinos, si se llevan a cabo correctamente según la ley de equidad. Pero como a menudo vemos la verdad de lo que se le dijo a Alejandro: - Los grandes reinos son los mayores robos, y muy pocos absorben todo el poder en un gran imperio y ejercen una tiranía cruel y excesiva. Aquí el Profeta compara imperios con bestias grandes y salvajes, de las cuales tratará después. Ahora entendemos el significado de las palabras: y podemos aprender esta lección de lo que generalmente sucede en los imperios del mundo; en sí mismos, como he dicho, son los reflejos más bellos de la sabiduría divina, la virtud y la justicia, aunque aquellos que obtienen el dominio supremo rara vez se reconocen divinamente creados para el desempeño de su cargo. Como, por lo tanto, los reyes son en su mayoría tiranos, llenos de crueldad y barbarie, y olvidados de la humanidad, el Profeta señala que este vicio surge de ellos mismos y no de la sagrada ordenanza de Dios.

Daniel 7:4

La primera era como león, y tenía alas de águila. Yo estaba mirando hasta que sus alas fueron arrancadas, y fue levantada del suelo y se puso enhiesta sobre los pies a manera de hombre, y le fue dado corazón de hombre.

Está claro que las cuatro monarquías están representadas aquí. Pero no se acuerda entre todos los escritores qué monarquía es la última y cuál es la tercera. Con respecto al primero, todos están de acuerdo en comprender ’la visión del Imperio Caldeo, que se unió al Asirio, como

vimos antes. Porque Nínive fue absorbido por los caldeos y los babilonios; pero el Profeta discurre extensamente sobre el imperio asirio y caldeo, que entonces florecía. Nadie, sin embargo, lo habría pensado tan cerca de su final; y en la misma noche en que Belsasar fue asesinado, vimos cuán seguro y orgulloso estaba inmerso en sus placeres, y qué seguridad tan grande e indiferente existía en toda la ciudad. Esta monarquía debería ser puesta ante nosotros en primer lugar. Como en el segundo capítulo ese imperio se llamaba la cabeza de oro de la estatua, así también ahora se llama león; es decir, se compara con un animal generoso. Se comprende bajo la imagen de una bestia, y su ferocidad y atrocidad, como he dicho, se denota por la presente; pero con respecto al otro reino, se le otorga cierta superioridad, ya que el mundo siempre está empeorando cada vez más. Y aunque Ciro era un príncipe muy prudente, no alcanzó la templanza de épocas anteriores; porque su ambición, avaricia y crueldad eran insaciables. Porque Isaías también, cuando habla de los persas, dice: No desean plata ni oro, sino sed de sangre humana. (Isaías 13:17.)

Entonces percibimos la razón por la cual el Profeta dice: La primera bestia que me ofrecieron fue como un león, porque una mayor integridad floreció bajo los caldeos que cuando todos los imperios se mezclaron, y los persas sometieron tanto a los caldeos como a los medos. Porque de todas las historias es evidente que eran una nación bárbara y feroz. Eran realmente llamativos en su alabanza a la virtud, ya que pasaban sus vidas con austeridad, despreciaban todos los lujos y eran extremadamente templados en su vida; pero su ferocidad y brutal crueldad los volvieron detestables. La primera bestia entonces era como un león, dice él, y tenía alas de águila; es decir, aunque era un león, tenía alas. Esto se refiere a su rapidez, ya que sabemos en cuánto

tiempo los asirios aumentaron su monarquía, ya que habían sometido previamente a los caldeos, como un león por su rapidez. Porque un león tiene fuerza, espíritu y crueldad para cometer heridas. Además, el profeta vio un león alado, ya que no solo aumentaron su imperio por su propia fuerza, sino que de repente extendieron sus alas en todas las direcciones. Vemos, entonces, cómo la fuerza y el poder se denotan por un lado, y la mayor velocidad por el otro. Luego agrega: Sus alas fueron arrastradas o arrancadas. Para cuando los caldeos deseaban extenderse más allá de sus límites, el Señor los restringió dentro de los límites debidos y verificó sus continuas victorias. Luego les arrancaron las alas, cuando Dios los contuvo con el control de una brida, para que no deambularan tan libremente como lo habían hecho anteriormente.

El Profeta luego agrega: Esta bestia fue levantada de la tierra, lo que implica el cese del imperio. Porque ni los caldeos ni los asirios fueron completamente destruidos; pero su gloria fue quitada por completo. El rostro de la bestia ya no apareció, cuando Dios transfirió esa monarquía a los medos y los persas. Por lo tanto, el Profeta agrega: Se puso de pie, y se le dio el corazón de un hombre. Por esta forma de expresión, quiere decir que implica la reducción de los asirios y caldeos a su condición ordinaria, y que ya no eran como ellos. un león, pero como hombres privados privados de su poder y fuerza. De ahí que la expresión, el corazón de un hombre se les dio, no se pretende a modo de alabanza, sino que por "un hombre" se refiere a cualquier persona privada; Como si hubiera dicho, el aspecto de los caldeos y los asirios ya no era terrible, ya que, mientras prevalecía su influencia, todos los hombres temían su poder. Por lo tanto, Dios quitó del mundo la cara de esa bestia, y la sustituyó por la de un hombre, y los hizo pararse sobre sus pies. Antiguamente volaban. en el aire, y despreciaba la tierra tan lejos bajo

sus pies, pero Dios los hace pararse sobre sus pies; es decir, no comportarse de la manera habitual y anterior, sino simplemente en el nivel común, después de que Dios los haya privado de su imperio. Esto, a mi juicio, es el significado simple del Profeta. Si hubiera alguna necesidad, luego confirmaremos los comentarios que ahora ejecutamos pero con un cursor.

Daniel 7:5

Y he aquí otra segunda bestia, semejante a un oso, la cual se alzaba de un costado más que del otro, y tenía en su boca tres costillas entre los dientes; y le fue dicho así: Levántate, devora mucha carne.

Aquí el profeta. proclama cómo fue instruido por un sueño relacionado con la segunda bestia. Si solo juzgamos por el evento, esta bestia sin duda representó el reino de los medos y los persas, aunque el Profeta especifica a los persas, ya que los medos se habían sometido a su yugo. He aquí, dice él, otra bestia como un oso. Sabemos que un oso es un animal malo y asqueroso, perezoso e inerte, además de cruel. Al comparar al oso con el león, su apariencia es desagradable y desagradable, mientras que el león es notable por su belleza, aunque es formidable. Compara a los persas con un oso, debido a su barbarie, ya que ya hemos pronunciado que la nación es feroz y salvaje. Entonces, de nuevo, los persas no fueron civilizados como los asirios y los caldeos, que habitaban en la región más bella del mundo entero, y en un país encantador como el teatro más noble; pero los persas yacían escondidos como bestias salvajes en sus cuevas. Habitaron entre sus montañas y vivieron como los brutos. Por lo tanto, el Profeta los compara muy apropiadamente con un oso; no, Dios le mostró esta forma a su Profeta. Luego agrega: Se puso de lado. Algunos piensan que esto se agregó

para expresar el dominio más contraído de los medos y los persas, pero esta opinión no es adecuada. Sabemos cuán extenso fue el dominio de los medos antes de que estuvieran bajo el poder de Ciro y los persas. Por sí mismos, los medos eran los más poderosos; luego se añadieron los persas, y luego Ciro se apoderó de las posesiones de la monarquía caldea. Poseía incluso las llaves de Egipto, reinó en Siria, mantuvo Judea y se extendió más allá del mar, hasta que finalmente fue conquistado por los escitas. Cuando, por lo tanto, se dice, se puso de pie a un lado, el oscuro origen de su reino está destinado, porque la fama de los persas se incluyó dentro de sus montañas hasta que Cyrus les adquirió un nombre por sus hazañas. Porque era un guerrero valiente, y merecidamente eclipsó la gloria de todos los demás. Por lo tanto, al principio esta bestia se puso de lado; es decir, los persas carecían de fama o reputación; no tenían riqueza, y nunca salieron de sus lugares al acecho. Vemos cómo este particular está restringido a su origen como consecuencia de su oscuridad.

El Profeta luego agrega: Tres costillas estaban en la boca de la bestia entre sus dientes; y así se proclamó: ¡Levántate, come mucha carne! Aquellos que entienden tres reinos definidos por las tres costillas, parecen refinarse demasiado minuciosamente. Creo que el número es indefinido, porque esta bestia había mordido por la boca no una costilla sino más; porque los persas, como hemos dicho, atrajeron el poder de los medos, y luego sometieron a los asirios y caldeos, y Ciro también sometió a muchas naciones, hasta que toda Asia Menor reconoció su autoridad. Cuando, por lo tanto, el Profeta habla de tres costillas, implica la naturaleza insaciable de esta bestia, ya que no se contentaba con un solo cuerpo, sino que devoraba a muchos hombres juntos. Porque, por "muchas costillas", quería decir mucha presa. Este es todo el sentido. No

dudo en explicar las siguientes palabras, se le dijo a la bestia, a los ángeles o al mismo Dios. Algunos prefieren entender esto del estímulo por el cual Cyrus fue instigado a la crueldad. Pero dado que Dios exhibe a su Profeta la imagen de su Providencia, lo que he sugerido últimamente se vuelve muy probable: a saber, se le dijo a la bestia: Levántate, come mucha carne; no; porque Dios fue el autor de la crueldad, pero dado que Él gobierna por su consejo secreto los eventos que los hombres llevan a cabo sin método, su autoridad aquí se encuentra merecidamente en nuestros ojos; porque Ciro no habría penetrado tan rápidamente en diferentes regiones, y habría atraído a sí mismo tantos imperios, y subyugado a tantas naciones poderosas, si Dios no hubiera deseado castigar al mundo, y hubiera hecho de Ciro el instrumento de la matanza. Como, por lo tanto, Ciro ejecutó la venganza de Dios al derramar tanta sangre humana, el Profeta declara que se le dijo: Levántate y come carne. En un aspecto, a Dios no le agradó la matanza de tantas naciones por parte de Ciro, y el aumento del poder y la tiranía de un hombre a través de tanto derramamiento de sangre humana; pero en otro aspecto se dice que Dios ordenó la conducta de Ciro, ya que deseaba castigar al mundo por su ingratitud, a lo que se sumaron la obstinación y la rebelión más desesperadas. No había remedio para estos vicios; por lo tanto, Dios le confió a Ciro el deber de ejecutar su juicio.

Daniel 7:6

Después de esto miré, y he aquí otra, semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas; tenía también esta bestia cuatro cabezas; y le fue dado dominio.

Daniel ya ha hablado de dos imperios, a saber, el caldeo y el persa. Los intérpretes coinciden en la necesidad de referir esta visión al Imperio de Macedonia. Compara este reino con un leopardo o, como algunos traducen, una pantera, ya que Alejandro obtuvo su gran poder solo con rapidez; y aunque de ninguna manera es un animal llamativo, se las arregló por su notable velocidad para dominar todo el este. Otros presentan muchos puntos de semejanza, en los que el carácter griego está de acuerdo con la naturaleza del leopardo. Pero me temo que estas minucias tienen poco peso: es suficiente para mí que el Espíritu trate aquí del Tercer imperio. Al principio no tenía ninguna importancia, y no podía aterrorizar a regiones distantes ni adquirir sujetos por su propio mérito. Luego se convirtió en un animal veloz, si puedo decirlo, ya que la rapidez de Alexander es notoria; pero no sobresalió ni en la prudencia, ni en la gravedad, ni en el juicio, ni en ninguna otra virtud. La mera imprudencia se apoderó de él; e incluso si nunca hubiera probado el vino, su ambición lo habría intoxicado. De ahí que toda la vida de Alejandro estuviera borracha; no había moderación ni compostura en él. Vemos, entonces, cuán adecuadamente esto responde al carácter de Alejandro, aunque esto también se extiende a sus sucesores, quienes participaron en gran medida de la naturaleza de su príncipe. Daniel dice, por lo tanto, una bestia se le apareció como un leopardo

También dice: tenía cuatro alas en la espalda y cuatro cabezas. Algunas personas, como creo perversamente, distinguen entre las alas y las cabezas. Suponen que el reino se describirá como alado porque Alejandro se apoderó de los reinos varoniles en un corto período; pero el sentido más simple es que esta bestia tenía cuatro alas y cuatro cabezas, porque Alejandro apenas había completado sus victorias cuando murió, en contra de lo esperado; y después de su muerte, cada

uno se apoderó de una parte de la presa. Esto, sin embargo, es cierto: después de que los principales generales de su ejército habían competido durante muchos años, todas las historias coinciden en afirmar que el poder supremo se centró en cuatro. Para Seleuco obtuvo Asia Mayor, y Antígono Asia Menor, Casandro fue rey de Macedonia, y fue sucedido por Antípatro, mientras que Ptolomeo, hijo de Lagus, se convirtió en el gobernante de Egipto. De hecho, habían acordado lo contrario entre ellos; porque Alejandro tuvo un hijo con Roxana, la primera hija de Darío; Tenía un hermano, Aridaeus, que creció hasta ser hombre, pero era epiléptico y de intelecto débil. Luego, como los generales de Alejandro eran astutos, actuaron con este pretexto, de que todos deberían jurar lealtad a su joven pupilo, y luego a Aridaeus, en caso de que su pupilo muriera antes de que él fuera mayor de edad. (8) Entonces Lisímaco se puso sobre el tesoro, y otro comandó las fuerzas, y otros obtuvieron varias provincias. Quince o veinte líderes dividieron entre sí tanto los cargos como el poder, mientras que nadie se atrevió a asumir el nombre de rey. Porque el hijo de Alejandro era el rey legítimo, y su sucesor era ese Aridaeus del que he hablado. Pero poco después se unieron; y ese fue un admirable espécimen de la Providencia de Dios, que solo es suficiente para probar ese pasaje de la Escritura: El que derrama la sangre del hombre, por el hombre se derramará su sangre. (Génesis 9:6.) Ninguno de los generales de Alexander escapó con seguridad, excepto los cuatro que hemos mencionado. Su madre, a la edad de ochenta años, sufrió una muerte violenta; su esposa, Roxana, fue estrangulada; su hijo pereció miserablemente; Aridaeus, su hermano, un hombre sin intelecto, y casi al nivel de los brutos, fue asesinado con el resto; en verdad, toda la familia de Alejandro sufrió muertes violentas. Con respecto a los generales, perecieron en batallas,

algunos de ellos traicionados por sus soldados y otros víctimas de su propia negligencia; y, sin embargo, aunque esperaban un final sanguinario, no pudieron escapar. Pero cuatro solo sobrevivieron, por lo que todo el imperio de Alejandro se dividió en cuatro partes. Para Seleuco, cuyo sucesor fue Antíoco, obtuvo la Alta Asia, es decir, cuatro imperios orientales; Antígono, Asia Menor, con una parte de Cilicia y Frigia, y otras regiones vecinas; Ptolomeo se apoderó de Egipto y una parte de África; Casandro y Antipater fueron reyes de Macedonia. Por cuatro alas y cuatro cabezas, Daniel significa esa partición que se hizo inmediatamente después de la muerte de Alejandro. Ahora, por lo tanto, entendemos lo que Dios le mostró a su Profeta bajo esta visión, cuando le presentó la imagen de un leopardo con cuatro alas y cabezas.

Él dice: se le dio poder a la bestia, porque el éxito de Alejandro Magno fue increíble. ¿Quién hubiera pensado, 'cuando estaba cruzando el mar, que habría conquistado toda Asia y Oriente? lideró con él a 50,000 hombres, y no emprendió la guerra bajo su propia responsabilidad solo, pero por diversas artes, consiguió la nominación al liderazgo de Grecia de los Estados Libres. Alexander fue, por lo tanto, una especie de mercenario de los griegos, y no pudo liderar con él a más de 30,000 hombres, ya que hemos dicho que participó en la batalla con 150,000, luego con 400,000 y luego con casi una miríada. Porque Darius en su última batalla había reunido a más de 800,000 hombres además de los seguidores del campamento, por lo que había casi un millón con él. Alexander ya había atraído para sí algunos auxiliares de las naciones extranjeras que había conquistado; pero no podía confiar en ellos: por lo tanto, toda su fuerza residía en estos 30,000, y el día en que conquistó a Darius, el sueño lo sobrecogió tanto que apenas podía despertarse. Los historiadores que ensalzan su prudencia, disculpen esto al registrar su

insomnio durante la noche anterior; además, todos están de acuerdo en afirmar que aparentemente había muerto, y cuando todos sus generales se acercaron, apenas pudieron despertarlo, y luego deliberadamente levantaron un grito alrededor de su tienda, aunque nadie se atrevió a entrar. Alexander apenas se había limpiado los ojos cuando Darius huyó; Por lo tanto, la declaración del Profeta es cierta: se le otorgó el poder de una bestia, ya que esto sucedió más allá de todas las expectativas naturales y de todas las opiniones humanas, como por su aspecto, aunque podría asustar a toda Grecia y postrar a un ejército tan grande. Él afirma esto del Tercer Imperio. No repetiré aquí todo lo que puede decirse y recogerse de la historia; porque muchas cosas deben posponerse hasta el capítulo once. Por lo tanto, comprimiré brevemente cualquier punto que parezca necesario para la interpretación del pasaje.

Daniel 7:7

Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, y tenía diez cuernos.

Hay mayor dificultad en esta Cuarta Monarquía. Aquellos que están dotados de un juicio moderado, confiesan que esta visión se cumplirá en el Imperio Romano; pero luego no están de acuerdo, ya que lo que se dice aquí de la cuarta bestia muchos transfieren al Papa, cuando se agrega un pequeño cuerno surgió; pero. otros piensan que el reino turco está comprendido bajo el romano. Los judíos en su mayor parte se inclinan de esta manera, y están necesariamente obligados a hacerlo, ya que Daniel agregará más tarde: vi el trono del Hijo del Hombre; Como

está claro, a partir de esta predicción, que el reino de Cristo fue erigido por el derrocamiento del dominio romano, los judíos se vuelven y, como he dicho, se unen a la monarquía turca con los romanos, ya que no encuentran a su Cristo. según su imaginación Y hay algunos de nuestros escritores que piensan que esta imagen no debería limitarse al Imperio Romano, sino que debería incluir al turco. En opinión de nadie, no hay nada probable en esa opinión; No tengo dudas de que en esta visión al Profeta se le mostró la figura del Imperio Romano, y esto será más evidente a medida que avancemos.

Él dice que apareció una cuarta bestia. No le da un nombre fijo, porque nunca existió nada igual en el mundo. El Profeta, al no agregar similitudes, significa lo horrible que era el monstruo, ya que antes comparaba el Imperio Caldeo con un león, el persa con un oso y el macedonio con un leopardo. En estas comparaciones había algo natural; pero cuando desciende a la cuarta bestia, dice, era formidable en su aspecto, y terrible, y muy valiente o fuerte, y sin él; cualquier adición lo llama "una bestia". Entonces vemos su deseo de expresar algo prodigioso por esta cuarta bestia, ya que no hay ningún animal tan feroz o cruel en el mundo que pueda de alguna manera representar con la fuerza suficiente la naturaleza de esta bestia. He aquí, por lo tanto, la cuarta bestia que era formidable, temerosa y muy fuerte. No sabemos de tal Monarquía antes de esto. Aunque Alexander sometió a todo el Este, su victoria, estamos seguros, no fue estable. Estaba contento solo con la fama; él, otorgó la libertad a todas las personas; y mientras lo halagaron, no buscó nada más. Pero nosotros conocemos a los romanos. haber sido maestros hasta Babilonia :; sabemos que los siguientes países han sido sometidos por ellos: Asia Menor, Siria, Cilicia, Grecia y Macedonia, tanto España, Galia, Illyricum y parte de Alemania.

Finalmente, Gran Bretaña fue subyugada por Julio César. ¡No es de extrañar que esta bestia se llame formidable y muy fuerte! Porque antes de que Julio César se convirtiera en maestro del Imperio, todo el Mar Mediterráneo estaba sometido en todas sus partes al Imperio Romano. Su sorprendente extensión es bien conocida. Egipto tenía de hecho sus propios reyes, pero eran tributarios; cualesquiera que fueran los decretos que decretaron los romanos, fueron ejecutados inmediatamente en Egipto. Los soberanos espejo existieron en Asia Menor como una especie de espías, pero este estado de cosas lo trataremos en el presente. También es bien sabido que poseían un poder supremo en todo el Mar Mediterráneo, y que por la conquista de Mitrídates. Pompeyo redujo a Ponto bajo su dominio. En Oriente, los asuntos estaban todos en paz. Los medos y los persas les dieron algunos problemas, pero nunca se movieron a menos que fueran provocados. Los españoles aún no estaban acostumbrados al yugo, pero sabemos que siempre había dos pretores allí. Julio César fue el primero que entró en Gran Bretaña después de someter a la Galia. Por lo tanto, vemos hasta qué punto los romanos extendieron su poder y con qué inmensa crueldad. Por eso Daniel llama a esta bestia, formidable y muy fuerte.

Luego agrega: Tenía grandes dientes de hierro. Esto debería referirse a su audacia y su insaciable avaricia. Vemos cuán completamente libre era su nación del miedo a la muerte, porque estaban tan endurecidos que si alguien abandonaba su rango por el simple hecho de evitar el peligro, luego lo marcaban con tales marcas de infamia, que se vio obligado a estrangular él mismo o incurrir en una muerte voluntaria! Había, entonces, cierta crueldad brutal en esa nación, y también sabemos lo insaciables que eran. Por esta razón, Daniel dice que tenían grandes dientes de hierro. Agrega, consumió, se rompió en pedazos y

pisó el remanente bajo los pies. Estas cosas se hablan alegóricamente, no solo porque esta visión se le ofreció al Santo Profeta, sino también porque Dios deseaba pintar una especie de imagen viva, en la que pudiera mostrar los caracteres peculiares de cada gobierno. Porque sabemos cuántas tierras habían consumido los romanos, y cómo se transfirieron a sí mismos los lujos del mundo entero, y lo que fuera valioso y precioso en Asia Menor, y Grecia, y Macedonia, así como en todas las islas y en Asia Mayor. - todo fue barrido - ¡e incluso esto fue insuficiente para satisfacerlos! Esta, entonces, es la voracidad de la que habla el Profeta, ya que consumieron, dice él, y se frotaron en pedazos con los dientes. Agrega, pisaron al remanente bajo sus pies, una metáfora digna de mención, ya que sabemos que estaban acostumbrados a distribuir la presa que no podían llevar con ellos. Devoraron y rasgaron con sus dientes los tesoros y muebles costosos y todo lo demás; sus suministros fueron provistos por tributos que produjeron grandes sumas de dinero. Si hubiera alguna parte del Mediterráneo que no pudieran defender sin mantener una guarnición permanente allí, sabemos cómo contrataron los servicios de los reyes tributarios. Así, el reino de Eumenes aumentó en gran medida hasta la época de su nieto Atalo, pero lo otorgaron en parte a los rodios, y en parte a los chipriotas y otros. Nunca remuneraron a esos Aliados que casi agotaron sus propias posesiones al ayudarlos, con sus propios recursos, sino que los enriquecieron con el botín de otros; y no solo se apoderaron de la propiedad de una ciudad y la otorgaron a otra, sino que establecieron sus tierras para la venta. Así, la libertad de los Lacedaemonianos fue traicionada al tirano Nabis. También enriquecieron a Masinissa con tanta riqueza, que adquirieron África para sí mismos por sus medios. En resumen, se divirtieron tanto con los reinos al

apoderarse de ellos y regalarlos, que tranquilizaron a las provincias por la riqueza y a expensas de los demás. Esto fue notablemente notorio en el caso de Judea, donde crearon de la nada etnarcas, tetrarcas y reyes, que no eran más que sus satélites, y eso también, pero por un momento. Tan pronto como ocurrió algún cambio, se retractaron de lo que habían dado tan fácilmente como lo habían otorgado. Por lo tanto, esta su astuta liberalidad se llama pisotear; por ese remanente que no podían devorar y consumir con sus dientes, pisoteaban, ya que mantenían a todos aquellos a quienes habían enriquecido o aumentado sujetos a sí mismos. Así vemos con qué servilismo se sentían halagados por aquellos que habían obtenido algo a través de su generosidad. ¡Y cuán degradante fue la esclavitud de Grecia desde el momento en que los romanos entraron al país! porque cada estado adquirió un nuevo territorio, erigió un templo para los romanos. También enviaron allí a sus embajadores para que actuaran como espías, quienes, con el pretexto de castigar a los vecinos por conspirar contra ellos, se enriquecieron con el saqueo. Así los romanos tenían bajo sus pies todo lo que habían dado. a otros. Entonces vemos cuán adecuada y apropiadamente habla el Profeta, cuando dice que los romanos pisotearon al remanente; porque lo que no podían consumir, y lo que su voracidad no podía devorar, lo pisoteaban.

Luego agrega, Y esta bestia diferente de todas las anteriores, y tenía diez cuernos. Cuando dice que esta bestia era diferente del resto, confirma lo que dijimos anteriormente, es decir, que era un prodigio horrible, y nada se podía comparar con él en la naturaleza de las cosas. Y seguramente si alguien considera con atención y prudencia el origen de los romanos, se sorprendería de su notable progreso hacia tan gran poder; porque era un monstruo inusual, y nunca había aparecido nada

parecido. Los intérpretes tratan de varias maneras lo que el Profeta une con respecto a los diez cuernos. Sigo una opinión simple y genuina, a saber, el Profeta quiere decir que este Imperio pertenece a más personas a ellas. Porque el ángel luego afirmará que los diez cuernos son reyes; no es que tantos reyes gobernaran en Roma, según el sueño tonto de los judíos, que ignoran todas las cosas; pero el Profeta aquí distingue a la Cuarta Monarquía del resto, como si hubiera dicho que debería ser un gobierno popular, no presidido por un rey, sino dividido en verdaderas cabezas. Porque incluso dividieron provincias entre ellos e hicieron tratados entre ellos, de modo que uno era gobernador de Macedonia, otro de Cilicia y otro de Siria. Así vemos cuán numerosos eran los reinos. Y con respecto al número diez, sabemos que esta es una forma de discurso frecuente y habitual en las Escrituras, donde diez significa muchas. Cuando se denota pluralidad, se usa el número diez. Así, cuando el Profeta dice que la cuarta bestia tiene diez cuernos, quiere decir que había muchas provincias tan divididas que cada gobernante, ya sea procónsul o pretor, era como un rey. Porque el poder supremo les fue otorgado, mientras que la ciudad e Italia fueron entregadas a los cónsules. El cónsul podía escribir a las provincias y ordenar lo que quisiera; entonces podría elevarse para honrar a quien quisiera por el favor y la amistad; pero cada uno de los pretores y procónsules cuando obtuvo una provincia, se convirtió en una especie de rey, ya que ejerció el poder supremo de la vida y la muerte sobre todos sus súbditos. No necesitamos estar demasiado ansiosos por el número, como ya lo hemos explicado. Los que consideran las provincias romanas cometen grandes errores; omiten el principal; hacen solo uno de España, y. Sin embargo, sabemos que había dos. No dividen a la Galia, pero siempre hubo dos procónsules allí, excepto bajo Julio César,

que obtuvo el control de ambas Galias. Así también hablan de Grecia, y sin embargo, ni un procónsul ni un pretor nunca fueron enviados a Grecia. Finalmente, el profeta simplemente significa que el Imperio Romano era complejo, dividido en muchas provincias, y estas provincias estaban gobernadas por líderes de gran peso en Roma, cuya autoridad y rango eran superiores a los demás. Los procónsules y los procuradores obtuvieron las provincias por sorteo, pero el favor prevaleció con frecuencia, como lo aseguran las historias de aquellos tiempos.

Daniel 7:8

Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas.

Daniel continúa con su descripción de la cuarta bestia. Primero, dice, estaba atento, con la intención de despertarnos a una meditación seria. Por lo que se dice de la cuarta bestia, fue notablemente memorable y digno de mención. Esta, entonces, es la razón por la cual Dios golpeó el corazón de su siervo con asombro. Porque el Profeta no habría prestado su atención a la consideración de la cuarta bestia, a menos que hubiera sido impulsado por el instinto secreto de Dios. La atención del Profeta, entonces, surgió de un impulso celestial. Por lo tanto, es nuestro deber no leer descuidadamente lo que está escrito aquí, sino sopesar seriamente y con la mayor diligencia lo que el Espíritu pretende con esta visión. Estuve atento, por lo tanto, dice él, a los cuernos, y he aquí que uno pequeño se levantó entre ellos. Aquí los intérpretes comienzan a variar; algunos tuercen esto para referirse al Papa, y otros al turco; pero ninguna opinión me parece probable; ambos están equivocados, ya que

piensan que se describe todo el curso del reino de Cristo, mientras que Dios solo deseaba declarar a su Profeta lo que debería suceder hasta el primer advenimiento de Cristo. Este es, entonces, el error de todos aquellos que desean abrazar bajo esta visión el estado perpetuo de la Iglesia hasta el fin del mundo. Pero la intención del Espíritu Santo era completamente diferente. Al principio explicamos por qué esta visión se le apareció al Profeta, porque las mentes de los piadosos les fallarían constantemente en las terribles convulsiones que estaban al alcance de la mano, cuando vieron pasar el dominio supremo a los persas. Y luego los macedonios irrumpieron sobre ellos y adquirieron autoridad en todo momento; todo el Este, y luego los ladrones que hicieron la guerra bajo Alejandro se convirtieron repentinamente en reyes, en parte por crueldad y en parte por fraude y perfidia, lo que creó más conflictos que hostilidad externa. Y cuando los fieles veían a todas esas monarquías perecer, y el Imperio Romano surgía como un nuevo prodigio, perderían su coraje en cambios tan confusos y turbulentos. Así, esta visión fue presentada al Profeta, para que todos los hijos de Dios pudieran entender qué pruebas severas les esperaban antes del advenimiento de Cristo. Daniel, entonces, no procede más allá de la redención prometida, y no abraza, como he dicho, todo el reino de Cristo, sino que se contenta con llevar a los fieles a esa exhibición de gracia que esperaban y anhelaban.

Está suficientemente claro, por lo tanto, que esta exposición debe referirse al primer advenimiento de Cristo. No tengo dudas de que el cuerno pequeño se relaciona con Julio César y los otros Césares que lo sucedieron, a saber, Augusto, Tiberio, Calígula, Claudio, Nerón y otros. Aunque, como dijimos antes, el consejo del Espíritu Santo debe ser atendido, lo que lleva a los fieles hacia adelante al comienzo del reinado

de Cristo, es decir, a la predicación del Evangelio, que comenzó bajo Claudio, Nerón, y sus sucesores. Lo llama cuerno pequeño, porque César no asumió el nombre de rey; pero cuando Pompeyo y la mayor parte del senado fueron conquistados, no pudo disfrutar de su victoria sin asumir el poder supremo. Por eso se hizo tribuno del pueblo y su dictador. Mientras tanto, siempre había cónsules; siempre había una sombra de una República, mientras consultaban diariamente al Senado y se sentaban en su asiento mientras los cónsules estaban en los tribunales. Octavio siguió la misma práctica, y luego Tiberio también. Porque ninguno de los Césares, a menos que fuera cónsul, se atrevió a ascender al tribunal; cada uno tenía su propio asiento, aunque desde ese lugar mandaba a todos los demás. No es sorprendente, entonces, si Daniel llama a la monarquía de Julio y a los otros Césares un cuerno pequeño, su esplendor y dignidad no fueron lo suficientemente grandes como para eclipsar la majestad del Senado; porque mientras el Senado retuvo el nombre y la forma de honor, se sabe suficientemente que un solo hombre poseía el poder supremo. Él dice, por lo tanto, este cuerno pequeño se levantó entre los otros diez. Debo aplazar la explicación de lo que sigue, a saber, tres de estos diez fueron quitados.

Daniel 7:9

Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente.

Daniel ahora relata cómo vio otra figura, a saber, Dios sentado en su trono para ejercer el juicio. Después lo veremos en relación con Cristo, pero Daniel ahora enseña solo la aparición de Dios en su carácter de

juez. Esta fue la razón por la cual muchas personas extienden esta profecía al segundo Advenimiento de Cristo, una interpretación que de ninguna manera es correcta, como mostraré más copiosamente en el lugar apropiado. Pero primero vale la pena considerar aquí, por qué dice: el Anciano de los días, es decir, la Deidad eterna, ascendió al juicio del trono. Esta escena parece innecesaria, porque es el oficio peculiar de Dios gobernar el mundo; y como sabemos que esto no se puede hacer sin un juicio recto, se deduce que Dios ha sido un juez perpetuo desde la creación del mundo. Ahora, incluso un conocimiento moderado de las Escrituras muestra cuán bien este pasaje nos conviene apelando a nuestros sentidos; porque a menos que el poder de Dios se haga evidente, creemos que se abolió o se interrumpió. De ahí esas formas de expresión que ocurren en otros lugares; como: “¿Hasta cuándo callas, Señor? ¿Y cuánto tiempo dejarás de nosotros? (Salmo 13:1; Salmo 9:7, y en otros lugares) y - Dios asciende a su trono - porque no deberíamos reconocerlo como juez, a menos que él y experimental lo demuestren así. Esta es la razón por la cual Daniel dice que Dios mismo estaba sentado en el juicio.

Pero antes de continuar, debemos observar el sentido en el que dice: los tronos fueron erigidos o hacia el este, para la palabra רום, el ron se puede tomar en cualquier sentido. Quienes lo traducen, "Tronos fueron eliminados", lo interpretan. de las cuatro monarquías ya mencionadas. Pero; Por mi parte, prefiero inclinarme a una opinión diferente. Si alguien prefiere explicarlo de estas Monarquías, no contendo con él, por eso; el sentido es probable; y en lo que respecta a la médula del asunto, no hay mucha diferencia. Pero creo que los tronos o asientos que están aquí proceden a exponer; el juicio divino, porque el Profeta inmediatamente representará miríadas de ángeles de pie ante Dios. Sabemos con qué

frecuencia los ángeles están adornados con este título como si lo fueran, asesores de la Deidad; y la forma de hablar que usa Daniel cuando dice: "El juicio fue establecido" también estará de acuerdo con esto. Él habla aquí de asesores con el juez, como si Dios no se sentara solo, sino que tuviera consejeros unidos con él. En mi opinión, la explicación más adecuada es: se crearon tronos para que el Todopoderoso se sentara con sus consejeros; No implica su necesidad de ningún consejo, pero. por su propia buena voluntad y mero favor dignifica a los ángeles con este honor, como veremos de inmediato. Por lo tanto, Daniel describe, según nuestra moda humana, los preparativos para el juicio; tal como si cualquier rey fuera públicamente con el propósito de realizar transacciones de negocios en cualquier momento, y ascendiera a su tribunal. Los consejeros y nobles se sentarían a su alrededor en ambos lados, no participando de su poder, sino aumentando el esplendor de su apariencia. Porque si el rey solo ocupara todo el lugar, la dignidad no sería tan magnífica como cuando sus nobles, que dependen de él, están presentes en todos los lados, porque superan con creces a la multitud ordinaria. Daniel, por lo tanto, relata la visión que se le presenta en esta forma; primero, porque era un hombre que habitaba en la carne; y luego, no lo vio personalmente, sino para beneficio común de toda la Iglesia. Por lo tanto, Dios deseaba exhibir una representación que pudiera infundir en la mente del Profeta y en la de todos los piadosos, un sentimiento de admiración, y aún así tener algo en común con los procedimientos humanos. Los tronos, por lo tanto, dice, fueron erigidos; luego, el Anciano de los días estaba sentado. Ya expuse cómo Dios comenzó a sentarse, ya que anteriormente parecía ser pasivo y no ejercer justicia en el mundo. Porque cuando las cosas se perturban y se mezclan con mucha oscuridad, ¿quién puede decir: "Dios reina?" Dios

parece estar encerrado en el cielo, cuando las cosas están descompuestas y turbulentas en la tierra. Por otro lado, se dice que asciende a su tribunal cuando asume para sí mismo el cargo de juez y demuestra abiertamente que no está dormido ni ausente, aunque yace oculto a la percepción humana.

Esta forma de hablar fue muy apropiada para denotar la venida de Cristo. Pues Dios mostró principalmente su poder supremo, cuando Pablo cita un pasaje de los Salmos, (Salmo 68:8, en Efesios 4:8,) "Has ascendido a lo alto". Cuando el tema tratado es la primera venida de Cristo, no debe limitarse a los treinta y tres años de su estadía en el mundo, sino que abarca su ascensión y esa predicación del evangelio que marcó el comienzo de su reino; se volverá a decir de manera más clara y copiosa. Daniel relata apropiadamente cómo se sentó Dios cuando se representa el primer advenimiento de Cristo, ya que la majestad de Dios brilló en la persona de Cristo; por eso se le llama

"La imagen invisible de Dios y el carácter de su gloria" (Hebreos 1:3;)

es decir, de la sustancia o persona del Padre. Por lo tanto, Dios, que durante tantas eras parecía no darse cuenta del mundo ni preocuparse por sus elegidos, ascendió a su tribunal en el advenimiento de Cristo. A este tema, los Salmos, del 95 al 100, todos se refieren: "Dios reina, que la tierra se regocije"; "Dios reina, que las islas tengan miedo". En verdad, Dios no había vivido en total privacidad antes del advenimiento de Cristo; pero. El imperio que había erigido estaba oculto e invisible, hasta que mostró su gloria en la persona de su Hijo unigénito. El Anciano de los días, por lo tanto, estaba sentado.

Ahora dice: Su vestido era blanco como la nieve, el cabello de su cabeza era como pura lana. Dios aquí se muestra a su Profeta en forma de hombre. Sabemos lo imposible que es para nosotros contemplar a Dios tal como realmente existe, hasta que nos volvamos como Él, como dice Juan en su epístola canónica. (1 Juan 3:2.) Como nuestra capacidad no puede soportar la plenitud de esa gloria que esencialmente le pertenece a Dios, cada vez que se nos aparece, necesariamente debe adoptar una forma adaptada a nuestra comprensión. Dios, por lo tanto, nunca fue visto por los padres en su propia perfección natural; pero hasta donde sus capacidades lo permitieron, les brindó una muestra de su presencia para el seguro reconocimiento de su Deidad; y, sin embargo, lo comprendieron hasta donde les fue útil y pudieron soportarlo. Esta es la razón por la cual Dios apareció con una vestimenta blanca, que es característica del cielo; y con cabello nevado, como lana blanca y limpia. Con el mismo propósito es el siguiente: Su trono era como chispas de fuego, es decir, como fuego incandescente; Sus ruedas eran como fuego ardiente. Dios en realidad no ocupa ningún trono, ni es llevado sobre ruedas; pero, como ya dije, no deberíamos imaginar que Dios en su esencia sea como cualquier apariencia, para su propio Profeta y otros padres santos, sino que presentó varias apariencias, de acuerdo con la comprensión del hombre, a quienes deseaba dar algo signos de su presencia. No necesito detenerme más en estas formas de discurso, aunque las alegorías sutiles son agradables para muchos. Estoy satisfecho con mantener lo que es sólido y seguro.

Daniel 7:10

Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.

Daniel continúa con lo que comenzó en el verso anterior. Él dice un esplendor o corriente de fuego; para נהר, neher, puede usarse en ambos sentidos, ya que נהר neher, significa "fluir" y "brillar". Sin embargo, dado que él anteriormente habló de esplendor, la palabra "corriente" se adaptará muy bien al pasaje; por una corriente de fuego emitida por la presencia de Dios, que inundó y quemó la tierra. Sin duda, Dios deseaba inspirar temor a su Profeta con el propósito de despertarlo mejor, ya que nunca comprendemos suficientemente su majestad a menos que nos humillemos; y no podemos experimentar esta humildad sin miedo. Esta es la razón por la cual Dios siempre muestra algo terrible cuando se aparece a sus siervos, no solo para crear asombro, sino para excitar su temor y reverencia. Por lo tanto, Dios parece haber considerado este punto en esta visión, cuando la corriente surgió de su apariencia, incluso un río de llamas. Luego agrega, innumerables asistentes se pararon frente a él. Sin la menor duda, el Profeta aquí habla de ángeles. él dice que hubo miles de miles, o diez veces cien mil; y nuevamente, diez mil veces diez mil, es decir, diez mil miríadas. Aquí no se cuentan los números, pero Dios significa que tiene a la mano las fuerzas más grandes obedientes a su voluntad, y que supera con creces a cualquier ejército que sea el más grande; y los príncipes más poderosos coleccionan. Este pasaje nos enseña que los ángeles fueron creados con el propósito de recibir y ejecutar los mandamientos de Dios, y de ser ministros de Dios, como lo fueron sus manos en el cielo y en la tierra. Con respecto a los números, no es de extrañar que el Profeta enumere muchas miríadas. Cristo dijo

"¿No puedo preguntarle al Padre y él enviará una legión?" (Mateo 26:53.)

Entonces, en este pasaje, Daniel dice que había innumerables ángeles bajo la mano de Dios, y que no había necesidad de reunir ejércitos a la manera de los príncipes, ya que siempre están presentes y con la intención de obedecer. Por lo tanto, cumplen inmediatamente todos sus mandamientos, ya que los ángeles corren rápidamente por el cielo y la tierra. También percibimos el poder supremo del Todopoderoso denotado aquí, como si el Profeta hubiera dicho: Dios no es como un rey o un juez simplemente por título, sino que posee el poder más grande e ilimitado; Él tiene miles de satélites a la mano con el propósito de cumplir y ejecutar su voluntad suprema. Y en este sentido, dice, se pararon frente a él. Él usa la palabra para ministerio o servicio, y luego, agrega, para ponerse de pie. Los ministros no siempre pueden prestar su servicio tan rápido como lo desean sus gobernantes. Pero el método angelical es diferente. No solo estaban preparados para obedecer, sino que en un momento entienden lo que Dios desea y ordena sin necesidad de tiempo para cumplir. Vemos que incluso los grandes príncipes no pueden llevar a cabo sus decretos de inmediato, porque sus ministros no siempre están a la mano. Pero no hay necesidad de detenerse más en los ángeles. Daniel agrega: El juicio fue arreglado y los libros fueron abiertos. Aunque solo Dios es eminente y visible sobre los ángeles, y la altura de su gloria y dignidad no oscurece el imperio supremo del Todopoderoso, sin embargo, como hemos dicho anteriormente, los considera dignos del honor de ser colocados como consejeros en cada lado de él, y eso en aras de ilustrar su propia majestad. Ya hemos dicho que los nobles no se sientan al lado de los monarcas para disminuir su majestad o para atraerla hacia ellos, sino para reflejar la magnitud y el

poder del monarca más plenamente. Esta es la razón por la cual el Profeta se une a los ángeles con Dios, no como aliados, sino simplemente como sus consejeros.

Me refiero a la frase, los libros fueron abiertos, a la predicación del evangelio. Aunque Dios fue reconocido en Judea, como se dice en el (Salmo 76:2), sin embargo, este reconocimiento fue leve e involucrado en muchas figuras. Dios fue revelado a través de enigmas hasta la venida de Cristo; pero luego se manifestó de verdad, al igual que abrir libros previamente cerrados. Por lo tanto, hay un contraste a observar aquí entre esa estación oscura que precedió a la venida de Cristo y la claridad que ahora brilla bajo el evangelio. Porque, por lo tanto, Dios se dio a conocer claramente después de que surgió el Sol de justicia, de acuerdo con el Profeta Malaquías, (Malaquías 4:2), esta es la razón por la cual ahora se dice que los libros se abrieron en esa temporada . Mientras tanto, confesamos que Dios no estaba completamente oculto, ni habló con asombro, pero el Profeta lo dice comparativamente, ya que los libros se abrían cada vez que Dios aparecía abiertamente como Juez, Padre y Conservador del mundo, en el persona de su Hijo unigénito.

Daniel 7:11

Yo entonces miraba a causa del sonido de las grandes palabras que hablaba el cuerno; miraba hasta que mataron a la bestia, y su cuerpo fue destrozado y entregado para ser quemado en el fuego.

Como el discurso presuntuoso del cuerno pequeño aterrorizó al Profeta, ahora dice que estaba atento al considerar esta porción. Luego dice: La bestia fue asesinada y su cuerpo fue consumido por la quema de fuego. Esto debería referirse claramente al fin del imperio romano. Porque, desde el momento en que los extranjeros obtuvieron el dominio, la

cuarta bestia dejó de florecer. El nombre siempre se mantuvo, pero con gran burla de esa antigua monarquía. Ahora omito toda mención de Calígula, Nerón, Domiciano y monstruos similares. Pero cuando los españoles y los africanos adquirieron el dominio absoluto, ¿podemos llamar a Roma por más tiempo la amante del mundo? ¡Seguramente esto sería una tontería! Hasta el día de hoy, los alemanes también dicen que poseen el imperio romano; pero aunque el título de imperio ha pasado a los alemanes, es evidente que Roma está en este mismo día en la esclavitud. En cuanto al Papa que erigió su propio trono allí, este imperio no merece el nombre de monarquía; pero sea cual sea nuestro punto de vista sobre este punto, durante aproximadamente 1500 años los romanos han estado esclavizados como esclavos de príncipes extranjeros. Porque, después de la muerte de Nerón: Trajano fue su sucesor, y desde ese momento apenas un solo romano obtuvo el imperio; y Dios lo marcó con las marcas más vergonzosas de ignominia, cuando se creó un rebaño de cerdos emperador, ¡y eso también por la lujuria de los soldados! El senado retuvo su nombre hasta entonces; Pero. Si a los soldados les agradaba crear un César, el Senado se vio obligado inmediatamente a someterse a su dictado. Así, el Profeta dice con gran propiedad: La bestia fue asesinada poco después de la promulgación del evangelio. Entonces el discurso presuntuoso del cuerno pequeño llegó a su fin, y la cuarta bestia se extinguió casi al mismo tiempo. Porque entonces ningún romano se convirtió en un emperador que reclamaba para sí mismo cualquier parte del poder; ¡Pero la propia Roma cayó en una vergonzosa esclavitud, y no solo reinaron vergonzosamente allí extranjeros, sino también bárbaros, cerdos y vacas! Todo esto ocurrió en cumplimiento de lo que Dios le había mostrado a su Profeta, es decir, después de la venida de Cristo y

la apertura de los libros, es decir, después del conocimiento que brilló sobre el mundo a través de la predicación del evangelio, la destrucción de ese la cuarta bestia y del imperio romano estaba al alcance de la mano.

Daniel 7:12

Habían también quitado a las otras bestias su dominio, pero les había sido prolongada la vida hasta cierto tiempo.

Sin duda, el Profeta se refiere a lo que debe venir primero en orden, ya que los imperios de los que está hablando se extinguieron antes que los romanos. Por lo tanto, estos verbos deberían tomarse en tiempo perfecto, porque el poder ya había sido eliminado de las otras tres bestias. Los hebreos estaban acostumbrados a repetir después todo lo que se había omitido, y no siempre observan el orden del tiempo en sus narraciones. Por lo tanto, después de haber dicho que la cuarta bestia fue asesinada y consumida por la quema, ahora agrega lo que había omitido con respecto a los tres restantes, es decir, su dominio les había sido quitado. Agrega también lo que es digno de atención, duración o continuidad, en la vida se les otorgó incluso por un tiempo y un tiempo. Aquí se usan dos palabras diferentes, pero significan una misma cosa, a saber, un momento conveniente. Aquí el Profeta comprende cómo no sucede nada accidentalmente, pero todas las cosas se llevan a cabo en el mundo a su debido tiempo, como Dios las ha decretado en el cielo. Quizás cuando el tema del discurso es la duración de la vida, significa el período prolongado de estas aflicciones, ya que no deberían desaparecer repentinamente como nubes. No. se dice que solo los juicios severos pero prolongados esperan a los fieles, que deben afligir sus mentes con cansancio, a menos que la esperanza de un problema

mejor los apoye. Por lo tanto, el Espíritu Santo predice cómo Dios finalmente librará a su Iglesia cuando haya ejercido su paciencia durante un período de tiempo prolongado. Del resto de las bestias se le quitó el poder. La cópula en la palabra ארכה, ve-arkeh, "y longitud", puede resolverse de esta manera: "porque longitud en la vida"; como si hubiera dicho: Las pruebas por las cuales los hijos de Dios serían oprimidos no deberían ser perpetuas, porque Dios había prescrito y definido un período fijo. Por lo tanto, se les concedió una continuación de la vida, es decir, por un tiempo y un tiempo La cópula puede ser tratada como "una partícula adversaria" como si hubiera dicho, "aunque sea una continuación", es decir, aunque la gente no debería escapar inmediatamente de esos dolores dolorosos que los oprimieron, sin embargo, la oportunidad de Dios llegaría por fin. es el momento en que agradó a Dios redimir su propia Iglesia. Pero la exposición anterior parece más genuina y más consistente, porque el tiempo tiene sus propios límites y fronteras. También hay un contraste entre las palabras ארכה, arkeh, "length" y זמן, zemen, "time" y עדן, gneden, "tiempo", porque la longitud o "prolongación" hace referencia a nuestras percepciones; porque cuando estamos sufriendo dolor, la mayor velocidad parece retrasarse. Por lo tanto, cualquier persona ansiosa por un estado mejorado de las cosas cuenta cada momento, y es tan flagrante en sus deseos como para llamar al Todopoderoso en cuestión por cualquier retraso. Como, entonces, la impaciencia de los hombres es tan grande, cuando esperan con ansiedad esta libertad de la adversidad, dice el Profeta, en la aceptación ordinaria de la frase, se concedió un período de tiempo a las bestias; pero se opone a un tiempo adecuado; como si él hubiera dicho: actúan de manera absurda que, por lo tanto, satisfacen sus propias pasiones. Como Dios ha fijado su propio tiempo,

requieren paciencia y no necesitan contar los años; pero esto debe concluirse, cuando el Señor le agrade, no retrasará su ayuda. Este, por lo tanto, es el sentido completo del verso.

Daniel 7:13

Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él.

Después de que Daniel ha narrado cómo vio a Dios en el trono del juicio, ejerciendo abiertamente su poder y dejando abierto al mundo lo que antes estaba oculto, es decir, su autoridad suprema en su gobierno, ahora agrega la segunda parte de la visión, Como si fuera el Hijo del hombre apareció en las nubes. Sin duda, esto debe entenderse de Cristo, y los judíos, perversos como son, se avergüenzan de negarlo, aunque luego difieren acerca de Cristo. Pero el objetivo de la visión era permitir que los fieles ciertamente esperaran al Redentor prometido en su propio tiempo. Había sido dotado de poder celestial, y estaba sentado a la diestra de su Padre. Por lo tanto, Daniel dice: Tenía la intención de estas visiones nocturnas. Y esta repetición no es en absoluto superflua, ya que nos informa del estado de alerta del Profeta cuando Dios se muestra presente. Daniel expresa esto completamente en sus propias palabras, porque se despertó cuando percibió asuntos importantes, raros y singulares que se le presentaron. Esta disposición atenta del Profeta debería despertarnos para leer su profecía sin apatía, y con mentes despertadas para derivar sinceramente del cielo una inteligencia

verdadera y sincera. Estaba, entonces, dice él, atento en las visiones de la noche, y vi como si fuera el Hijo del hombre. Ya he dicho que este pasaje no puede tomarse de otra manera que no sea la de Cristo. Ahora debemos ver por qué usa la palabra "como" el Hijo del hombre; es decir, por qué usa la letra כ, ke, la marca de semejanza. Esto podría ser torcido a favor de la locura de los maniqueos, que pensaban que el cuerpo de Cristo era solo imaginario. Porque, al arrebatar las palabras de Pablo, y pervertir su sentido, que Cristo se parecía a un hombre, (Filipenses 2: 7) para que también puedan abusar del testimonio del Profeta, cuando no se dice que Cristo es un hombre sino solo uno. Con respecto a las palabras de Paul, no está hablando de la esencia de su naturaleza humana, sino solo de su estado; porque está hablando de que Cristo se hizo hombre, de que su condición es humilde y abyecta, e incluso servil. Pero en el pasaje ante nosotros, la razón es diferente. Porque el Profeta dice: Él se le apareció como el Hijo del hombre, ya que Cristo aún no había tomado sobre él nuestra carne. Y debemos comentar lo dicho por Pablo: cuando llegó la plenitud de los tiempos, Dios envió a su Hijo, hecho de mujer. (Gálatas 4:4.) Cristo comenzó a ser hombre cuando apareció en la tierra como Mediador, porque no había asumido la simiente de Abraham antes de unirse a nosotros en unión fraternal. Esta es la razón por la cual el Profeta no declara que Cristo haya sido hombre en este período, sino solo como hombre; porque de lo contrario no había sido ese Mesías prometido anteriormente bajo la Ley como hijo de Abraham y David. Porque si desde el principio se hubiera puesto carne humana, no habría nacido de estos progenitores. Se deduce, entonces, que Cristo no fue un hombre desde el principio, sino que solo apareció así en una figura. Como también Ireneo dice: Este fue un "preludio", él usa esa palabra. Tertuliano también dice: "Entonces el Hijo de Dios se

puso un espécimen de humanidad". Esto era un símbolo, por lo tanto, de la carne futura de Cristo, aunque esa carne aún no existía. Ahora vemos cuán adecuadamente esta figura está de acuerdo con lo que significa, en el que Cristo fue presentado como el Hijo del hombre, aunque él era la Palabra eterna de Dios.

Después se sigue: vino al Anciano de los días. Esto, a mi juicio, debe explicarse de la ascensión de Cristo; porque luego comenzó su reinado, como vemos en innumerables pasajes de las Escrituras. Este pasaje tampoco es contrario a lo que el Profeta había dicho anteriormente: vio al Hijo del hombre en las nubes. Pues por esta expresión simplemente desea enseñar cómo Cristo, aunque como un hombre, difería de toda la raza humana, y no era del orden común de los hombres; pero sobresalió al mundo entero con dignidad. Expresa mucho más cuando dice, en la segunda cláusula, vino incluso al Anciano de los días, porque aunque la Divina Majestad yacía escondida en Cristo, cumplió con el deber de un esclavo y se vació, como dice Pablo, (Filipenses 2: 7) También leemos en el primer capítulo de Juan, (Juan 1:14 ,) La gloria apareció en él como el unigénito Hijo de Dios; es decir, que pertenece al unigénito Hijo de Dios. Cristo, por lo tanto, pospuso su gloria por el tiempo y, sin embargo, por sus milagros y muchas otras pruebas ofreció un claro y evidente; espécimen de su gloria celestial. Realmente se le apareció a Daniel en las nubes, pero cuando ascendió al cielo, se quitó este cuerpo mortal y se puso una nueva vida. Así, Pablo también, en el capítulo sexto de los romanos, dice que vive la vida de Dios (Romanos 6:10;) y otras frases utilizadas a menudo por nuestro propio Señor concuerdan muy bien con esto, especialmente en el Evangelista John: "Voy al Padre". "Es conveniente para mí ir al Padre, porque el Padre es mayor que yo" (Juan 16:7; Juan 14:28;) es decir, es conveniente para mí ascienda a ese

tribunal real que el Padre ha erigido para mí por su consejo eterno, y así el mundo entero sentirá el poder supremo al que se le ha confiado. yo. Ahora, por lo tanto, entendemos el significado completo de las palabras del Profeta.

Pero como hay muchos fanáticos que se arrepienten de lo que se ha dicho de la persona del Mediador, como si Cristo no fuera el Dios verdadero, sino que tuvo un comienzo del Padre en un período de tiempo definido, debemos observar cómo son las expresiones del Profeta. ni la naturaleza humana ni la divina de Cristo propiamente hablando, sino que aquí se presenta un Mediador que es Dios manifestado en carne. Porque si sostenemos este principio de que Cristo nos es descrito, no como la palabra de Dios o la simiente de Abraham, sino como un Mediador, es decir, Dios eterno que estaba dispuesto a hacerse hombre, a estar sujeto a Dios el Padre , ser hecho como nosotros y ser nuestro defensor, entonces no quedará ninguna dificultad. Por lo tanto, se le apareció a Daniel como el Hijo del hombre, que luego se convirtió verdaderamente y realmente así. Estaba en las nubes, es decir, separado de la suerte común de la humanidad, ya que siempre llevaba consigo algunas marcas de deidad, incluso en su humildad. Ahora llega como el Anciano de los días, es decir, cuando asciende al cielo, porque su majestad divina fue revelada. Y por eso dice: Es conveniente para ti, para mí, ir al Padre, porque el Padre es mayor que yo. Cristo aquí no resta nada de su deidad, sino como su naturaleza no era conocido en el mundo, mientras su majestad divina yacía escondida en la forma de un siervo, él llama al Padre simplemente Dios; como si él hubiera dicho: Si me quedo contigo en la tierra, ¿de qué te beneficiaría la presencia de mi carne? Pero cuando ascienda al cielo, entonces esa unidad que tengo con el Padre se hará evidente. Cuando,

por lo tanto, el mundo comprenda que soy uno con el Padre, y que la Deidad es una, la esperanza de todos los piadosos se volverá más firme e invicta contra todas las tentaciones; porque sabrán que están igualmente bajo la protección de Dios y del hombre. Por lo tanto, si Cristo siempre estuviera morando en la tierra, y hubiera dado testimonio mil veces de que su Padre nos lo dio como el guardián de nuestra salvación, sin embargo, siempre habría habido algunas dudas y ansiedad. Pero cuando sabemos que está sentado a la diestra de su Padre, entendemos que es verdaderamente Dios, porque todas las rodillas no se doblarán ante él, a menos que haya sido el Dios eterno. Debemos mantener ese pasaje de Isaías, (Isaías 42:8). Mientras viva, dice el Señor, mi gloria no le daré a otro. Como, por lo tanto, la gloria de Dios nunca puede transferirse ni al hombre ni a ninguna otra criatura, la verdadera unidad y naturaleza de Dios brilla necesariamente en la naturaleza humana de Cristo, porque cada rodilla se dobla ante él. Ahora, por lo tanto, entendemos el sentido en que el Profeta dice: Cristo vino como el Hijo del hombre, es decir, como un hombre, incluso al Anciano de los días. Después de que Cristo había pasado por el período de su auto-humillación, según 'a Paul, (Filipenses 2: 7 ,) ascendió al cielo, y se le otorgó un dominio, como el Profeta dice en el siguiente verso. Este pasaje, entonces, sin la menor duda, debe ser recibido de la ascensión de Cristo, después de que él haya dejado de ser un hombre mortal. Él dice: Fue representado ante Dios, a saber, porque él se sienta a su mano derecha.

Daniel 7:14

Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará, y su reino uno que no será destruido.

El profeta; confirma y explica más claramente en este versículo lo que había dicho en el anterior. Porque podemos recopilar de él cómo el personaje mencionado anteriormente llegó al Anciano de días, quién es Dios, a saber, porque se le dio poder. Porque aunque Cristo verdaderamente ascendió al cielo, (Mateo 28:18), sin embargo, debemos sopesar claramente el propósito de que lo haga. Fue para adquirir el poder supremo en el cielo y en la tierra, como él mismo dice. Y Pablo también menciona este propósito en el primer y segundo capítulos de los Efesios. (Efesios 1:21; Efesios 2:7.) Cristo dejó el mundo y ascendió al Padre; primero, someter todos los poderes a sí mismo y hacer que los ángeles sean obedientes; luego, contener al diablo y proteger y preservar a la Iglesia con su ayuda, así como a todos los elegidos de Dios Padre. Entonces, por lo tanto, Daniel ahora procede con lo que dijo anteriormente sobre el acercamiento de Cristo a Dios. De ahí la locura de quienes discuten contra Cristo; siendo Dios verdadero y eterno, porque se dice que vino al Anciano de los días, es refutado. En primer lugar, como hemos dicho, esto se entiende de la persona del Mediador; luego, toda duda se quita cuando el Profeta agrega, se le dio poder. He aquí, por lo tanto, una cierta explicación. No diremos que fue otorgado en relación con su ser y ser llamado Dios. Le fue dado como Mediador, como Dios manifestado en carne, y con respecto a su naturaleza humana. Observamos cuán bien están de acuerdo todas estas cosas, cuando el Profeta aquí dice: El poder principal se le dio a Cristo. Por lo tanto, debemos mantener su referencia a esa manifestación, porque Cristo fue desde el principio la vida de los hombres, el mundo fue creado por él. y su energía siempre lo sostuvo, (Juan 1:4;) pero se le dio poder para informarnos cómo Dios reinó por medio de su mano. Si tuviéramos que buscar a Dios sin un Mediador, su

distancia sería demasiado grande, pero cuando un Mediador se encuentra con nosotros y se nos ofrece en nuestra naturaleza humana, tal es la cercanía entre Dios y nosotros, que nuestra fe pasa fácilmente más allá del mundo y penetra los mismos cielos. Por esta razón, por lo tanto, todo poder, honor y reino se le dio a Cristo. Añade también: Todas las naciones le servirán, es decir, pueden servirle; porque la cópula debe traducirse así, para que todas las naciones, pueblos y lenguas le sirvan. Hemos mostrado cómo debe entenderse esto correctamente del comienzo del reinado de Cristo, y no debe estar conectado con su cierre final, ya que muchos intérpretes fuerzan y tensan el pasaje. Mientras tanto, debemos agregar que los eventos que narra el Profeta aquí aún no están completos; pero esto debería ser familiar para todos los piadosos, porque cada vez que se trata el reino de Cristo, su gloria se ensalza magníficamente, como si ahora estuviera absolutamente completa en todas sus partes. No es sorprendente, si de acuerdo con el uso frecuente y perpetuo de las Escrituras, el Profeta debe decir que se le dio poder a Cristo, para someter a todas las personas, naciones e idiomas para sí mismo, como se dice en Salmo 110:1 Jehová dijo a mi Señor: Siéntate en mi mano derecha, hasta que haga de tus enemigos el estrado de tus pies. Vemos, entonces, cómo Cristo fue elevado a su propio imperio para gobernar su Iglesia en el nombre y con el poder de su Padre, mientras que al mismo tiempo muchos enemigos se alzan contra él. Aún continúa la obstinación del diablo y de todos los hombres impíos, aunque Cristo gobierna el cielo y la tierra, y es el rey supremo ante el cual se dobla cada rodilla. También sabemos cuán marcada es la diferencia entre el comienzo de su reino y su finalización final. Cualquiera sea el significado, esta visión encaja muy bien con muchas afirmaciones de Cristo, donde da testimonio del poder que le dio el

Padre. (Mateo 28:18, y en otros lugares) Él no habla aquí del juicio final, sino que solo nos está enseñando, el objeto de su ascensión al cielo.

Este punto de vista confirma el Profeta al decir que su dominio es el dominio de una época, que es quitada, y su reino nunca puede ser corrompido o abolido. Porque con estas palabras enseña de manera familiar y abierta, por qué Cristo es el Rey Supremo, a saber, para el gobierno perpetuo de su Iglesia en este mundo. Deberíamos mirar al cielo de hecho cuando el estado de la Iglesia esté bajo consideración, ya que su felicidad no es terrenal, ni perecedera, ni temporal, aunque nada sublunar es firme o perpetuo. Pero cuando el Profeta dice que el dominio de Cristo es eterno, sin duda significa la constante resistencia de su monarquía, incluso hasta el fin del mundo, cuando reunirá a su pueblo para una vida feliz y una herencia eterna. Aunque, por lo tanto, la inmortalidad celestial se comprende bajo estas palabras, sin embargo, en un pasaje anterior, el Profeta señaló la existencia perpetua de la Iglesia en este mundo, porque Cristo la defenderá, aunque diariamente estará sujeta a innumerables causas de destrucción. ¿Y quién no afirmaría la muerte casi diaria de la Iglesia, si Dios no la preservara maravillosamente de la mano de su Hijo unigénito? Por lo tanto, es correcto entender la frase: Su reino será el reino de una época. Y, por lo tanto, no recibimos ningún consuelo común, cuando vemos a la Iglesia sacudida en medio de diversas fluctuaciones, y casi enterrada y devorada por continuos naufragios, sin embargo, Cristo siempre extiende su mano para preservarla y salvarla de cada especie triste y horrible de destrucción.

Daniel 7:15

Se me turbó el espíritu a mí, Daniel, en medio de mi cuerpo, y las visiones de mi cabeza me asombraron.

Daniel dice que su espíritu fue cortado o desapareció, como si sufriera alguna deficiencia mental. De esta manera, Dios deseaba comunicar a su siervo la magnitud de la visión. Y también nos inspira con reverencia por esta visión, para que no la tratemos fría y comúnmente. Pero debemos entender cómo Dios se abre a Daniel, su siervo, y a nosotros por su ayuda y ministerio, estos misterios que significan; ser comprendido por nuestros sentidos humanos. Porque si Daniel, a quien sabemos que fue un Profeta notable, sintió que su espíritu era tan deficiente y casi se desvanecía, seguramente nosotros, que todavía sabemos tan poco de los misterios de Dios, es decir, que apenas hemos probado sus primeros rudimentos, nunca podremos alcanzar una altura tan grande, a menos que superemos el mundo y sacudamos todas las sensaciones humanas. Porque estas cosas no pueden ser percibidas por nosotros a menos que nuestras mentes estén claras y completamente purificadas.

Él dice, por lo tanto, en primer lugar, su espíritu fue cortado, o desapareció, en medio de su cuerpo; como si hubiera dicho que estaba casi sin vida y casi muerto. Y agregó, como razón, las visiones de su cabeza lo habían asustado. Nadie puede desmayarse, un evento que a veces ocurre, sin una causa. Cuando ese terror llamado pánico se apodera de algunas personas, observamos cómo se ven privadas de la posesión y se quedan casi sin vida. Pero Daniel, al mostrarse separado de tales personas, dice que estaba asustado o perturbado por las visiones de su cabeza; como si hubiera dicho, no se molestó sin ocasión, sino que fue causado por el misterio del cual se le había ofrecido la visión. Llegó a uno de los que estaban esperando. Había dicho poco

antes, diez mil veces diez mil estaban a la diestra del tribunal de Dios. Sin la menor duda, el Profeta le preguntó a uno de estos ángeles. Y aquí debemos notar su modestia y docilidad al volar a algún instructor, porque él era consciente de su propia ignorancia y no encontró otro remedio. Al mismo tiempo, el ejemplo del Profeta nos enseña a no rechazar todas las visiones, sino a buscar su interpretación de Dios mismo. Aunque Dios en estos días no se dirige a nosotros por visiones, desea que nos contentemos con su Ley y Evangelio, mientras que los ángeles no se nos aparecen y no descienden abierta y visiblemente del cielo; pero, dado que la Escritura es oscura para nosotros, a través de la oscuridad en la que estamos involucrados, aprendamos a no rechazar lo que sobrepase nuestra capacidad, incluso cuando algún velo oscuro lo envuelva, pero veremos al remedio que usó Daniel, no a buscamos la comprensión de la palabra de Dios de los ángeles, que no se nos aparecen, sino del mismo Cristo, quien en estos días nos enseña familiarmente por medio de pastores y ministros del evangelio. Ahora, como un Maestro supremo y único nos ha sido dado por el Padre, también él ejerce el oficio de maestro por sus propios ministros a quienes puso sobre nosotros. (Mateo 23:8.) Por lo tanto, cuando Daniel se acercó al ángel que estaba cerca de él, se nos ordena a diario que nos acerquemos a aquellos a quienes se les ha confiado el don de interpretación y que pueden explicarnos fielmente cosas que de otra manera serían oscuras . Nuestra confianza también debe incrementarse por lo que sigue directamente: el ángel habló y abrió la interpretación de las palabras. Daniel aquí muestra su modestia y humildad por no haber sido en vano, ya que Dios le ordenó al ángel que explicara todas las obscuridades. Entonces, sin duda, Cristo satisfará en este momento nuestras oraciones, si realmente somos sus discípulos; es decir, si

después de esos misterios que superan y absorben todos nuestros sentidos nos han aterrorizado, volamos a ese orden que nos ha prescrito, y vemos de ministros y maestros fieles la interpretación de aquellas cosas que son difíciles y oscuras, y completamente oculto de nosotros.

Daniel 7:17

Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra.

Aquí el ángel responde a Daniel con respecto a las cuatro bestias que le habían mostrado en la visión. Él dice, por lo tanto, surgieron cuatro reinos, y con el nombre de reino quiere decir monarquía; porque sabemos que los persas tuvieron muchos reyes hasta que Alejandro se transfirió a sí mismo el imperio de Oriente. Aunque Cyrus tuvo siete u ocho sucesores, el imperio persa continuó a través de todos ellos. Y como vimos antes, aunque lo que Alejandro había adquirido por sus brazos estaba dividido entre sus cuatro sucesores, aun así seguía siendo el reino de Macedonia. Lo mismo debe decirse sobre el cuarto reino. Aunque sabemos que los cónsules se crearon anualmente en Roma, ese gobierno duró hasta que Julio César lo destruyó y consumió la fuerza del imperio, para superar por su poder la espléndida altitud que había sido larga y ampliamente visible en el mundo. . Por eso el ángel respondió: Por las cuatro bestias se denotan cuatro reinos: él dice: surgirán; y sin embargo, el caldeo había surgido hace mucho tiempo, y ahora estaba al borde de Belsasar hasta su caída. Pero fue propuesto por el ángel para enseñarle al Profeta y a toda la gente que no había razón para que las revoluciones los molestaran demasiado. Los israelitas se vieron a sí mismos como muertos, sí, realmente enterrados y escondidos debajo de

la tierra. Para ellos el exilio era equivalente a la tumba. Por esta razón, entonces, el ángel anuncia el surgimiento de cuatro reinos, mientras que el primero florecía; pero, como ya he dicho, esto encaja muy bien dentro del alcance y el objeto de la profecía. Él había dicho anteriormente desde el mar, pero la palabra "mar" se usa metafóricamente, ya que la condición de la tierra era turbulenta a través de muchas eras. Como, por lo tanto, nada era estable, Dios expuso apropiadamente al mundo entero bajo la figura del mar. Luego agrega: Obtendrán el reino de los santos nobles. Aquí los intérpretes varían considerablemente, porque, como lo he explicado antes, algunos toman esta profecía para relacionarla con el reino de Turquía, otros con la tiranía del Papa de Roma, y extienda lo que el Profeta aquí dice al juicio final. No hay nada sorprendente, entonces, en esta diversidad de opiniones que se muestra más plenamente en los diversos detalles. Por santos santos algunos entienden a los ángeles; pero todavía hay mucha controversia acerca de las palabras, ya que el sustantivo de los santos está "en régimen", como si el Profeta hubiera dicho santos de los nobles, propiamente hablando. (23) Pasajes similares justifican a quienes lo toman "en estado absoluto". Pero si seguimos la construcción gramatical, no podemos explicarlo de otra manera; pero el nombre anterior se puede poner en un estado de régimen, como hemos dicho. Y abrazo esta opinión. Algunos lo refieren al único Dios, pero. Creo que esta es una forma de expresión profana. No tengo ninguna duda sobre el Profeta que significa hijos de Dios por los sagrados nobles, porque, aunque son peregrinos en el mundo, levantan sus mentes hacia arriba y se conocen a sí mismos como ciudadanos del reino celestial. Por lo tanto, por la palabra עליונין, gnelionin, "nobles", no tengo ninguna duda; el Profeta significa poderes celestiales; es decir, todo lo que podamos concebir de la divinidad, y lo

que sea exaltado sobre el mundo. Ahora daré mis razones en breve por las que me gusta más este sentido.

Si llamamos a los santos nobles Dios mismo, ¿qué sentido podemos sacar del pasaje? ¿Los caldeos y el resto de las monarquías se usurparon y transfirieron el poder de Dios? Hay algo de verdad en esto, porque todos los que dominan sin someterse al único Dios lo despojan de su honor peculiar, y son más ladrones que reyes. Pero el Profeta, en mi opinión, entendió algo más del ángel, a saber, que la Iglesia debería perder toda forma y dignidad en el mundo durante el florecimiento de estas cuatro monarquías. Sabemos que los hijos de Dios son herederos del mundo; y Pablo, cuando habla de la promesa dada a Abraham, dice que fue elegido por Dios como el heredero del mundo. (Romanos 4:13; Hebreos 1:2) Y esta doctrina es suficientemente conocida: el mundo fue creado por el bien de la raza humana. Cuando Adam cayó de sus derechos legales, toda su posteridad se convirtió en extraterrestre. Dios los privó de la herencia que había diseñado para ellos. Ahora, por lo tanto, nuestra herencia debe ser restaurada a través de Cristo, por lo que se le llama el único heredero del mundo. Por lo tanto, no es sorprendente si el ángel dice que los tiranos, cuando ejercen un dominio supremo, asumen y se arrogan a sí mismos la propiedad peculiar de los sagrados nobles, es decir, el pueblo de Dios. Y esto encaja muy bien con las afirmaciones del presente pasaje sobre la privación de la Iglesia de su dignidad, eminencia y visibilidad en el mundo. Porque entonces el pueblo de Dios era como un cadáver pútrido, cuyas extremidades estaban separadas y dispersas por todos lados, sin ninguna esperanza de restauración. Por último, aunque con el permiso de Darius y el edicto y la liberalidad de Cyrus, una parte de ellos regresó a su país, pero ¿cuál fue ese retorno nominal? No tenían sino una vivienda precaria en la

herencia que divinamente les prometió; fueron presionados por todos lados por sus enemigos, y estaban sujetos a la lujuria e injusticia de todos ellos. Porque la Iglesia no tenía imperio bajo los persas. Después del tercer cambio, sabemos cuán miserablemente fueron afectados, especialmente bajo Antíoco. Esa nación siempre se opuso a ellos, pero luego se vieron casi reducidos a las extremidades, cuando Antíoco se esforzó furiosamente por abolir toda la ley y la adoración a Dios. Bajo el reino de Macedonia, los judíos estaban en constante esclavitud; pero cuando el ejército romano penetró esas regiones, sintieron la horrible tiranía de la cuarta bestia, como ya hemos visto. Por último, de la historia continua de aquellos tiempos es suficientemente evidente que los hijos de Dios siempre estuvieron bajo el yugo, y no solo fueron tratados cruelmente sino ignominiosamente.

Daniel 7:18

Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre.

Así se cumplió esta profecía, a saber, Las cuatro bestias tomaron sobre sí mismas el imperio que pertenecía propiamente a los sagrados nobles; es decir, para los hijos elegidos de Dios, quienes, aunque moran en la tierra, dependen del cielo. En esta interpretación no veo nada forzado, y quien sopesa prudentemente el asunto, como espero, reconocerá lo que he dicho como el significado del Profeta. La última cláusula ahora sigue. Obtendrán el reino, dice él, para siempre, e incluso para siempre. Aquí surge una pregunta difícil, porque con estas palabras Daniel, o el ángel que se dirige a él, parece expresar una condición perpetua bajo estas cuatro monarquías. Belsasar fue el último rey de la dinastía babilónica, y en el desempeño de esta visión, el derrocamiento de esa monarquía

estaba cerca. Con respecto a los reyes persas, solo había ocho de ellos además de Cyrus. Y con respecto a Alexander sabemos que ocurrió un cambio repentino; El terror de él se extendió en el extranjero como una tormenta, pero desapareció después de haber afectado a toda la gente del Este. El reino de Macedonia también sufrió una conmoción cerebral, cuando esos líderes comenzaron a estar en desacuerdo entre ellos que habían obtenido de Alexander la autoridad y el rango; y finalmente el reino se cuadruplicó, como ya lo hemos dicho, y lo mencionaré nuevamente. Ahora, si contamos los años, la duración de esas monarquías no fue tan grande como para justificar el epíteto "perpetuo". Respondo, esto debe referirse a las sensaciones de los piadosos, a quienes esa demora parecía especialmente tediosa, de modo que se hubiesen lamentado en sus miserias, si esta profecía no los hubiera aliviado de alguna manera. Vemos en este momento cuán grande es su deseo cuando se hace referencia a la ayuda de Dios; y cuando nuestras mentes se han calentado por el deseo, inmediatamente se vuelven impacientes. Sucede que las promesas de Dios no son suficientes para sostenernos, porque nada es más difícil que soportar una larga demora. Porque si la Iglesia en nuestro tiempo hubiera sido oprimida durante cien años, ¿qué constancia habría sido discernida por nosotros? Si surge un torbellino, nos asombramos y gritamos: “¿Qué sigue? ¿qué sigue?" No habrán transcurrido tres o cuatro meses antes de que todos los hombres entren en una contienda con Dios y denuncien con él, porque no se apresura de inmediato a brindar asistencia a su Iglesia. No nos sorprende, entonces, que el ángel aquí asigne una edad, o incluso una "edad de edades", a los tiranos bajo los cuales la Iglesia debería ser oprimida. Aunque no dudo de la referencia a la plenitud de los tiempos, ya que: sabemos que Cristo fue el fin de la Ley, y a medida que su

llegada se acercaba, Dios advirtió a los fieles que llevaran sus propias expectativas al advenimiento de su vida. Redentor. Cuando, por lo tanto, el ángel usa la frase una edad y una edad de edades, no tengo dudas de que definió el tiempo para los elegidos, para fortalecerlos en pacientes que soportan problemas de todo tipo, ya que esto se había decretado divinamente; porque las cuatro bestias reinarían no solo por unos pocos años, sino por eras continuas; es decir, hasta que llegó el momento de la renovación para el mundo, cuando Dios restauró por completo su Iglesia.

Daniel 7:19

Entonces tuve deseo de saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que era tan diferente de todas las otras, espantosa en gran manera, que tenía dientes de hierro y uñas de bronce, que devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies;

Aquí el Profeta interroga al ángel sobre la Cuarta Bestia con más atención y cuidado; Como lo vimos anteriormente, lo tocó con mayor admiración al contemplar a la bestia, que era formidable más allá de las otras tres, de modo que no se pudo encontrar un nombre ni una representación. Como, por lo tanto, Dios mostró algo grande bajo la imagen de la cuarta bestia, hizo que su Profeta se despertara para comprender el misterio de la misma. Por esta razón, ahora interroga al ángel; porque él dice que deseaba la verdad sobre la cuarta bestia, y también repite lo que vimos antes, a saber, que es diferente de los demás Y seguramente la subyugación de tantos reyes por los romanos fue una diferencia digna de notarse. Pensemos en el origen de esa nación; - Unos cuantos ladrones se apoderaron de un lugar desértico, creciendo con brutal audacia y fuerza, hasta que redujeron a todos sus

vecinos bajo su poder. Luego cruzaron el mar y agregaron primero una provincia y luego otra a su dominio. Y cuando el reino de Macedonia entró en su poder, esto fue realmente portentoso. Finalmente se hicieron dueños de todo el circuito del Mediterráneo, y no había rincón que no recibiera su yugo; y esto nunca podría haber sido imaginado por la aprensión humana.

Se dice entonces, esta bestia era diferente de las demás, y muy terrible. En el mismo sentido, sus dientes se llaman hierro y sus garras son de bronce. Hasta ahora no se había mencionado su garra; el Profeta había hablado solo de dientes de hierro, pero ahora agrega garras de bronce, como si hubiera dicho: Esta bestia estará dotada de una locura tan salvaje, que no solo atacará a todas las cosas con su violencia inusual, sino que rasgará, lacerará, y devorar todas las cosas; mientras repite de nuevo lo que había dicho, comiendo y destruyendo y pisando bajo los pies el resto As. Ya he explicado todos estos puntos, no estoy dispuesto a consumir su tiempo en vano y confundirlo con repeticiones inútiles. También pregunté, dijo él, acerca de los diez cuernos, que estaban sobre su cabeza. Y esta es la razón por la que debo cortar el tema en breve aquí, ya que la respuesta del ángel seguirá directamente. El Profeta, por lo tanto, ahora está, sin duda, bajo un impulso celestial, porque Dios no estaba dispuesto a enseñarle solo como una persona privada; él era. ser testigo y heraldo de un misterio tan grande; y en este día podemos aprender de sus escritos, que son de gran utilidad para nosotros cuando los conocemos por completo.

Daniel 7:20

asimismo acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que le había salido, delante del cual habían caído tres; y este mismo cuerno tenía ojos, y boca que hablaba grandes cosas, y parecía más grande que sus compañeros.

Él dice, por lo tanto, también preguntó sobre los diez cuernos que estaban sobre la cabeza de la bestia, y sobre el otro cuerno que había surgido, es decir, el pequeño, y sobre los tres cuernos que caían del rostro de la bestia. Hemos mostrado cómo las provincias fueron denotadas por los cuernos, y cómo se señaló la diferencia entre el Imperio Romano y otras monarquías, porque nunca hubo un gobernante supremo en Roma, excepto cuando Siria y Marius ejercieron su autoridad usurpada, pero cada uno para Solo un corto tiempo. Aquí, entonces, se está revisando el estado continuo del Imperio Romano, ya que no era simplemente un solo animal, ya que tenía diez cuernos. Se pone un número finito por uno indefinido. Con respecto al cuerno pequeño, dije que se refería a los Césares, que atrajeron a todo el gobierno del estado para sí mismos, después de privar a la gente de su libertad y al Senado de su poder, mientras que incluso bajo su influencia se continuó con cierta dignidad. el senado y cierta majestad retenida por la gente. También hemos explicado cómo se rompieron los tres cuernos; es decir, cuán astutamente infringieron los Césares y disminuyeron la fuerza de las personas y el Senado. Por último, hemos dado cuenta de que este cuerno pequeño se muestra con ojos humanos, ya que los Césares ejercieron su dominio con astucia, cuando pretendieron ser solo tribunas del pueblo, y permitieron que las insignias del imperio permanecieran en manos de los cónsules; porque cuando llegaron al Senado, se sentaron en una situación humilde en curuletas preparadas

para las tribunas. Como, por lo tanto, tiranizaron con tanta astucia y astucia, en lugar de por la violencia abierta, se dice que están dotados de los ojos de un hombre. Entonces, en cuanto a la lengua, el sentido es el mismo; porque aunque siempre profesaron que el poder consular era supremo en el estado, no pudieron contenerse, pero vomitaron muchos discursos de reproche. Por un lado, los vemos notables para los ojos, y por el otro, para la lengua. Y su aspecto era terrible más allá de sus compañeros. Esto parece no pertenecer peculiarmente al cuerno pequeño que había surgido entre los diez, sino a la cuarta bestia. Pero si alguien desea entenderlo del cuerno pequeño, no voy a discutir el punto, ya que tendrá un sentido tolerable. Pero prefiero aceptar mi opinión anterior, ya que no es sorprendente encontrar al Profeta después de su discurso sobre el cuerno pequeño, volviendo a la bestia.

Daniel 7:21

Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía,

El Profeta ahora agrega lo que había omitido. El ángel aún no le responde, pero como no había expresado suficientemente cómo el cuerno pequeño hizo la guerra con los hijos de Dios, ahora suple la omisión. Él dice, por lo tanto, vio: esto debería recibirse a modo de corrección; Vi, dice él, lo que significa que se me mostró en una visión, cómo el cuerno pequeño hizo la guerra con los santos para prevalecer contra ellos. Claramente, otros tiranos atacaron a los elegidos de Dios con una lesión mayor. Por lo tanto, muchos refieren esto a Antíoco Epífanes, que era hostil a los judíos más allá de todos los demás, y estaba completamente decidido a borrar el nombre del Dios de Israel. Y sabemos con qué frecuencia levantó armamentos poderosos para extinguir tanto al pueblo como a la adoración a Dios. Como, por lo tanto,

la crueldad de Antíoco fue tan severa contra los israelitas, muchos piensan que su imagen fue exhibida al Profeta como el cuerno pequeño, y lo que luego veremos sobre "el tiempo", y "los tiempos" y "la mitad "una vez", explican los tres años y medio durante los cuales el Templo estuvo en ruinas, y la gente evitó así ofrecer sacrificios. Como, por lo tanto, su religión fue interrumpida, piensan que la tiranía fue denotada, por lo que se prohibió a las personas testificar su piedad. Pero aunque esta opinión es plausible, y a primera vista tiene la apariencia de la verdad, sin embargo, si sopesamos todas las cosas en orden, fácilmente podemos juzgar cuán inadecuado es para Antíoco. ¿Por qué, por lo tanto, dice el Profeta: el cuerno pequeño hizo la guerra con el santo? Antíoco ciertamente hizo la guerra contra la Iglesia, y lo mismo hicieron muchos otros; los egipcios, sabemos, a menudo irrumpieron y echaron a perder el Templo y los romanos también, antes de la monarquía de los Césares. Respondo, esto se habla comparativamente, porque nunca se llevó a cabo una guerra tan continua y profesa contra la Iglesia, como las que ocurrieron después de que surgieron los Césares, y después de que Cristo se manifestó al mundo; porque el diablo estaba más furioso, y Dios también relajó las riendas para demostrar la paciencia de su pueblo. Por último, era natural que ocurrieran los conflictos más amargos cuando se llevó a cabo la redención del mundo; y el evento lo demostró claramente. En primer lugar, sabemos, por horribles ejemplos, cómo Judea fue arrasada, porque nunca se practicó tanta crueldad contra otras personas. Tampoco fue la calamidad de corta duración; conocemos bien su extrema obstinación, que obligó a sus enemigos a olvidar la clemencia por completo. Porque los romanos deseaban perdonarlos lo más posible, pero su obstinación y la locura de su ira eran tan grandes que provocaron a sus enemigos como si se dedicaran a la

destrucción, hasta que sucedió esa terrible matanza, de la cual la historia nos ha informado lo suficiente. Cuando Tito, bajo los auspicios de su padre Vespasiano, usó herramientas: y destruyó la ciudad, los judíos fueron apuñalados y sacrificados como ganado en toda la extensión de Asia. Hasta ahora, entonces, concierne a los judíos.

Cuando Dios insertó el cuerpo de los gentiles en su Iglesia, la crueldad de los Césares abrazó a todos los cristianos; así, el cuerno pequeño libró una guerra con los santos de una manera diferente a la de las antiguas bestias, porque la ocasión era diferente, y la ira de Satanás estaba excitada contra todos los hijos de Dios a causa de la manifestación de Cristo. Esta, entonces, es la mejor explicación del cuerno pequeño, librando una guerra contra los santos. Por eso dice: Debe prevalecer. Porque los Césares y todos los que gobernaban las provincias del imperio se enfurecieron con tal violencia extrema contra la Iglesia, que casi desapareció de la faz de la tierra. Y así sucedió, que el cuerno pequeño prevaleció en apariencia y en opinión general, ya que, por un corto tiempo, la seguridad de la Iglesia estaba casi desesperada.

Daniel 7:22

hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino.

Ahora se sigue: Hasta que llegó el Anciano de los días, se dio juicio a los santos de los nobles. Sin duda, el Profeta dice que Dios vino en el mismo sentido que antes; a saber, cuando erigió su tribunal y apareció abiertamente como el juez del mundo en la persona de Cristo. Él no nos presenta aquí al Hijo del hombre, como lo hizo antes, pero aún se debe buscar una explicación más completa de este pasaje en el primero.

Entonces se dice que Dios vino, cuando expresó su poder para suplir las necesidades de la Iglesia, ya que según una figura común se dice que está a una distancia de nosotros, y que duerme o descansa, cuando no muestra a sí mismo abiertamente como nuestro libertador. Entonces, por otro lado, se dice que viene a nosotros, cuando demuestra abiertamente que nos cuida constantemente. Bajo esta figura, Daniel ahora dice que contempló la aparición de Dios mismo. Llegó el Anciano de los días. Si preguntamos cuándo, tenemos la respuesta a la mano; fue inmediatamente después de la promulgación del evangelio. Entonces Dios extendió su mano para su Iglesia, y la levantó del abismo. Ya que el nombre judío había sido odiado durante mucho tiempo y todas las personas deseaban exterminar a los judíos del mundo, el advenimiento de Cristo aumentó este odio y crueldad; y se agregó la licencia para herirlos, ya que pensaban que los discípulos de Cristo estaban tramando un cambio de gobierno, y deseaban derrocar el estado actual de las cosas; como en estos días todos los piadosos sufren gravemente bajo esta falsa imputación. Por lo tanto, se dice que Dios ha venido, donde la doctrina del evangelio fue cada vez más promulgada, y algunos restos fueron otorgados a la Iglesia. Así, por este descanso, los santos recibieron el reino que les había sido quitado; es decir, el reino de Dios y de los santos obtuvo cierta fama y celebridad en el mundo, a través de la difusión general de la doctrina de la piedad, en todas las direcciones. Ahora, por lo tanto, entendemos lo que Daniel deseaba transmitir con la frase: El Anciano de los días llegó, y el juicio fue dado a los santos de los nobles.

Daniel 7:23

Dijo así: La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra, el cual será diferente de todos los otros reinos, y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará.

Esta respuesta del ángel está sujeta a la misma oscuridad que la visión misma, pero debería ser suficiente para calmar las mentes de los fieles para saber que deben surgir varios cambios y sacudir toda la tierra; ya que había tantos problemas, preparados para los santos, también estaban preparados para la fortaleza y la resistencia. Porque Dios no estaba dispuesto a explicar completamente lo que le había mostrado a su Profeta; solo deseaba presentar ante él esta conclusión: un reino surgirá completamente diferente de todos los demás. Así, el ángel dice: La cuarta bestia significa un cuarto reino, que diferirá de todos los reinos. Anteriormente a ese período, ningún estado era tan extenso en su dominio. Aunque los espartanos y los atenienses realizaron hazañas ilustres y memorables, sabemos que han sido incluidos dentro de límites estrechos; y la ambición y la prolífica vanidad de los griegos les hizo celebrar esas guerras que apenas tuvieron consecuencias, como aprendemos incluso de sus propias historias. De cualquier forma que tomemos esto, Esparta obtuvo con dificultad el segundo rango en Grecia, como Atenas hizo el primero. En lo que respecta al Imperio Romano, sabemos que fue más extenso y poderoso que las otras monarquías. Cuando toda Italia quedó bajo su influencia, esto fue suficiente para cualquier noble monarquía; pero España, Sicilia, parte de Grecia, el brazo Illyrieum se agregaron, y luego toda Grecia y Macedonia, Asia Menor, África y todas las islas; porque por una palabra expulsaron al rey de Chipre y vendieron sus bienes en subasta pública. Cuando se recogieron los restos del pueblo, Claudio hizo una ley para el destierro del rey de Chipre, y esto lo logró con su sola voz, sin el uso de

la fuerza en absoluto. No es de extrañar entonces que Dios predijo cuán diferente sería este reino de todos los demás; no tenía una sola cabeza; el senado tenía la autoridad principal, aunque todo el poder estaba centrado en la gente. Por lo tanto, hubo una especie de confusión mezclada, ya que el gobierno de Roma nunca se resolvió. Y si sopesamos todas las cosas con prudencia, no fue ni una república ni un reino, sino un complejo confuso, en el que la gente ejercía un gran poder de manera tumultuosa, y el Senado oprimía a la gente tanto como podía. Había tres rangos: el senador, el ecuestre y el plebeyo, y esa mezcla hizo al reino como un monstruo. El ángel, por lo tanto, anuncia el cuarto reino como diferente de los otros.

Luego confirma lo que dijimos antes; caerá, dice él, y se romperá en pedazos, y pisará toda la tierra. Esto se cumplió después de que la Galia y Gran Bretaña fueron sometidas, Alemania parcialmente subyugada, e Iliria, Grecia y Macedonia, reducidas a la sumisión. Finalmente penetraron en Asia, y Antíoco fue desterrado más allá del Tauro; su reino luego se convirtió en su presa, luego obtuvieron la posesión de Siria. Los reyes de Egipto fueron sus aliados y, sin embargo, se volvieron dependientes de su asentimiento; el soberano no se atrevió a nombrar un heredero, sin consultar su placer. Como, por lo tanto, gobernaron supremamente tanto tiempo y tan ampliamente, cumplieron esta profecía al devorar a toda la tierra. Porque tal ansia de dominio nunca existió antes; las guerras se acumulaban sobre las guerras, eran igualmente codiciosas de la sangre de otros, y de ninguna manera perdonaban la suya. El remolino era insaciable, mientras absorbía al mundo entero, y su orgullo lo aplastó y lo pisoteó. La crueldad se añadió al orgullo, porque todos admiraban a los romanos y conciliaban el favor de Roma con halagos, con el propósito de atacar salvajemente; su

propia gente Por estas artes, casi toda Grecia pereció. Porque sabían cuántas personas inocentes perecían en todas partes en cada ciudad, una especie de diversión que los deleitaba; Eran plenamente conscientes de lo fácil que era atraer todo el poder del mundo a sí mismos, cuando no era capaz de presentar fuerza, habilidad ni poder contra ellos. Porque sus nobles estaban constantemente en desacuerdo; a veces una facción y a veces otra era suprema, y por lo tanto el esplendor de cada ciudad fácilmente, y disminuía gradualmente. Así toda Grecia se echó a perder, y los romanos ejercieron su dominio allí sin dificultad, como sobre las bestias brutas. Podemos decir lo mismo de Asia también. No nos sorprende entonces que el ángel dijera que la tierra sería pisoteada por esta cuarta bestia.

Daniel 7:24

Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será diferente de los primeros, y a tres reyes derribará.

Luego agrega: Los diez cuernos son los diez reyes que deberían surgir. Estos Diez Reyes están claramente comprendidos bajo un imperio, y aquí no se trata de personas separadas. En el reino persa, observamos muchos reyes, y sin embargo, la imagen de la segunda bestia era soltera, mientras abrazaba a todos esos reyes hasta que ocurrió el cambio. Por lo tanto, tampoco cuando se trata de los romanos, el Profeta no afirma que diez reyes deben sucederse en orden regular, sino más bien la naturaleza multiforme del reino, bajo más cabezas que una. Porque el cargo real pertenecía a los senadores o ciudadanos destacados, cuya autoridad prevaleció ampliamente tanto con el Senado como con el pueblo. Y con referencia al número, dijimos que solo se

denotaba el número plural, sin ninguna limitación al número diez. La conclusión es la siguiente: este reino debería ser como un solo animal terrible con muchos cuernos, ya que ningún rey tenía el poder principal allí, como era costumbre por el uso constante en otras tierras, pero debería haber una mezcla, como muchos reyes. en lugar de uno sosteniendo la preeminencia. El cumplimiento de esto es suficientemente conocido de la historia de Roma; como si se hubiera dicho, no debería haber un solo reino, como Persia y otras naciones, sino muchos reyes al mismo tiempo, aludiendo a la mezcla y confusión en la que estaba involucrada la autoridad suprema.

El cuerno pequeño sigue: Un rey se levantará, dice él, diferente de esos, otros, y afligirá a tres reyes. Mostramos cuán ininteligible se vuelve esto, a menos que lo remitamos a los Césares a quienes pasó la monarquía; después de una lucha larga y continua e intensa, todo el poder pasó al Triunvirato. Lepidus, Mark Antony y Octavius entablaron una conspiración. Octavio era entonces todo menos un niño, apenas había llegado a la madurez, pero todos los soldados veteranos estaban a su favor, como consecuencia del nombre de Julio César y su adopción por él. Por lo tanto, fue recibido por los otros dos en esa alianza, de la cual Lépido fue el primero y Antonio el segundo. Finalmente surgieron desacuerdos entre ellos, y Lépido fue privado de su lugar en el triunvirato, y vivió, como si estuviera medio muerto, mientras que su vida solo le fue salvada porque fue elevado al cargo de sumo sacerdote.

La reverencia por el sacerdocio impidió que Antonio lo matara, siempre y cuando estuviera contento de vivir en la privacidad y la jubilación. Octavio, por fin, se convirtió en supremo, pero ¿por qué artificio? Dijimos que Julio César no asumió más sobre sí mismo que el cargo de dictador,

mientras que los cónsules se elegían anualmente como de costumbre. No ejerció presión sobre el poder de la dictadura más allá de la moderación, pero se contuvo tanto que algunos derechos populares podrían parecer aún florecientes. Octavio también siguió la astucia de su tío y padre adoptivo. La misma conducta se encontrará en los otros Césares, aunque hubo muchas diferencias entre ellos. Como la sombra de una república aún permanecía, mientras el senado se mantenía en cierto grado de reverencia, no es sorprendente, si el ángel predice que la bestia debería sobrevivir, cuando otro pequeño cuerno debería surgir diferente de los demás.

Agrega: Y afligirá a los tres reyes. He explicado este punto por el ligero cambio que los Césares efectuaron en las provincias, ya que si alguna de las provincias era guerrera, los ejércitos fuertes y los soldados veteranos solían ser enviados allí. Los Césares se los llevaron a sí mismos, mientras que la administración ejecutiva quedó en manos del Senado con respecto a las otras provincias. Por último, con esta forma de discurso, el ángel retrata el dominio venidero del cuerno pequeño y disminuye la fuerza de los antiguos y. sin embargo, la bestia debería permanecer aparentemente entera; así, la efigie de la república fue preservada, ya que la gente siempre fue designada, en el foro, por el nombre alto, romanos, y en la batalla, como compañeros soldados. Mientras tanto, aunque el nombre del imperio romano era tan celebrado y su majestad estaba en boca de todos, la autoridad suprema estaba en posesión de un cuerno pequeño que yacía oculto y no se atrevía a levantar abiertamente la cabeza. Esto, entonces, es la médula de la interpretación de lo que el ángel aquí pone ante nosotros.

Daniel 7:25

Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en cambiar los tiempos y la ley; y serán entregados en su mano hasta tiempo, y tiempos, y medio tiempo.

El ángel ahora explica un poco más claramente lo que el Profeta había mencionado anteriormente, pero brevemente, a saber, este último rey debería ser un enemigo manifiesto y profeso de la Iglesia. Ayer demostramos cuán miserable y cruelmente la Iglesia había sido acosada por muchos tiranos. Y si comparamos a estos tiranos entre sí, encontraremos que la Iglesia ha sido mucho más afectada después del advenimiento de Cristo, y que los Césares se han opuesto a ella en una guerra abierta. La ocasión surgió de esta manera. La doctrina del Evangelio se había dispersado por casi todas las provincias del imperio. El nombre judío era odioso; y la novedad de la enseñanza contribuyó enormemente a esa impopularidad. Los hombres pensaban que los judíos habían inventado una nueva deidad para ellos, incluso Cristo; ya que su lenguaje parecía implicar la adoración de una nueva divinidad. Como, por lo tanto, se les proporcionó material para la ira contra la adoración pura de Dios, los Césares se agitaron cada vez más para continuar la guerra contra los elegidos y para oprimir a la Iglesia. No fue su culpa si ellos no lo hicieron; extinguir toda la luz de la doctrina celestial, abolir la verdadera religión y desterrar: el conocimiento de Dios del mundo. Esto concuerda muy bien con lo que Daniel relata de que este rey se volvió tan terco como para pronunciar palabras contra el Dios Altísimo. Algunos lo traducen, por parte del Altísimo, pero no sé por qué lo hacen. לצד, letzed, significa en el lado o la región. La frase

equivalente es esta; tan grande debería ser el orgullo de este nuevo rey, que no ejerció su poder abiertamente sino por engaño oculto, que debería sentarse como si estuviera del lado de Dios y en oposición a él. Esto significa que debe ser manifiestamente enemigo de Dios. Aquellos que entienden esto del Anticristo, piensan que su opinión fue confirmada por la conducta de otros tiranos que continuaron su guerra contra Dios con armas y violencia, pero no con palabras. Pero el Profeta no habla tan sutilmente aquí. Porque por palabras no quiere decir aquí doctrina, sino esa jactancia verbal por la cual los Césares se atrevieron a promulgar sus edictos en todo el mundo, instando a todos los procónsules a castigar a los cristianos, y no permitir que florezca esa secta impía y maldita; y así los terrores volaron por todo el mundo. Lo que Daniel ahora relata se cumplió entonces, a saber, la expresión de palabras de desafío contra Dios; porque esos tiranos pensaban que sus propios edictos, sin el armamento de los soldados, serían suficientes para extinguir la memoria de Cristo. Así, también, la verdadera piedad fue traducida vergonzosamente, y el mismo nombre de Cristo fue lacerado por horribles reproches, como nos han informado ampliamente los historiadores.

Esta explicación, por lo tanto, es más adecuada para el cuerno pequeño que habla o pronuncia palabras contra el Altísimo. Afligirá, dice él, a los santos de los nobles. Ya hemos explicado brevemente el significado de esta expresión, de acuerdo con su construcción gramatical. Por santos, sin duda se refiere a los hijos de Dios, o su pueblo elegido, o la Iglesia. Él llama a estos "santos de los nobles", porque como elegidos dependen del cielo; y aunque son peregrinos en el mundo, su vida está en el cielo, donde les queda la herencia eterna que fue obtenida por Cristo. Como, por lo tanto, su tesoro es ahora el cielo, se jactan merecidamente de ser

ciudadanos del cielo y aliados y hermanos de los ángeles. Por eso se les llama propiamente "santos de los nobles"; están separados del mundo y saben que viven aquí día a día hasta llegar a un reposo firme y duradero. Sabemos que esto se cumplió, porque un terror abrumador cayó sobre todos los piadosos, y la Iglesia casi pereció, mientras que multitudes sospechosas de ser cristianas fueron sometidas a torturas crueles. La prevalencia de esta licencia universal para perseguir a todos los piadosos explica cómo los santos fueron afectados por el cuerno pequeño.

El Profeta o, más bien, el ángel siguiente dice: Pensará o meditará para cambiar el tiempo y la ley, y serán entregados en su mano. En cuanto al tiempo aquí mencionado, muchos lo refieren a días santos. Pero podemos entenderlo en general del pequeño cuerno que derroca lo que antes era habitual en el mundo; y así también interpreto la palabra רת, reth, no la Ley de Dios o el Evangelio, sino cualquier rito, costumbre e institución. Mientras que los intérpretes están discutiendo acerca de esta palabra, algunos refiriéndose al Decálogo y otros a la predicación del Evangelio, creo que el simple sentido del Profeta es este: los Césares pervirtieron todas las leyes, tanto humanas como divinas. Hemos visto cómo intentaron esto y hasta dónde lo lograron. No es sorprendente entonces si el Profeta; asigna esta audacia desenfrenada a este último rey, que pensó cambiar lo que se había ordenado anteriormente en el mundo. Y por esta razón, se había dicho anteriormente que esta bocina debería estar provista de ojos humanos; y luego, debería hablar poderosamente, tronando horriblemente e inspirando a todos los hombres con miedo a través de su voz sola. Sabemos que esto se ha representado como en un vaso, si consideramos hasta dónde llegaron los Césares en su arrogancia. Primero, en cuanto a Octavio, aunque se

contuvo políticamente dentro de los límites debidos, sufrió que lo adoraran como a un dios y que le levantaran altares; deseaba que el público fuera persuadido de su deidad, y celebraba un banquete en el que se sentaba entre las deidades superiores. Tiberio descuidó por completo las ceremonias religiosas y, sin embargo, vemos cómo despreciaba a todos los hombres. Aunque tenía una disposición obtusa, en su osadía era extremo, y todo el tiempo engañaba astutamente al Senado. Luego, en cuanto a Calígula, amenazó a Júpiter de esta manera: “¡Qué! Tú eres un exiliado aquí y yo un nativo: te desterraré a Grecia, tu lugar natal. A menudo infligía golpes sobre la estatua de Júpiter, y no contento con el nombre de un dios, ordenó que se ofrecieran los sacrificios principales. Esta furia diabólica aumentó en Domiciano. Y considerando a los Césares como hombres, ¿cuál era su carácter? Uno de ellos dijo: "Ojalá el pueblo romano tuviera una sola necesidad". Disfrutaba de la matanza del Senado como deporte, y deseaba convertir a su caballo en cónsul. ¡Qué vergonzosa fue tal conducta! Vemos, entonces, cómo esta predicción no se pronunció sin una causa; a saber, tan grande debería ser la arrogancia del cuerno pequeño que se atrevería a cambiar y convertirse en una nueva "ley", que significa todo orden de todo tipo y "tiempos", es decir, la misma serie y naturaleza de todas las cosas . Luego, el Profeta dice que pensó que no expresa el resultado, sino que simplemente significa la llegada del cuerno pequeño a un grado de locura como para suponer que podría atraer al sol del cielo, convertir la luz: en oscuridad y no dejar nada completo. , nada en orden, en todo el mundo. Esos acontecimientos realmente sucedieron de acuerdo con esta profecía. No puedo entrar en detalles aquí. Debería tener que detenerte muchos días o incluso meses mientras cito historia;

Solo puedo mencionar brevemente qué: es necesario para explicar las palabras del Profeta y el significado de su predicción.

Serán entregados en sus manos significa, sin embargo, el cuerno pequeño debe saltar adelante con furia desesperada, sin embargo: Dios siempre debe gobernar sobre él, y nada debe suceder sin su permiso. Fue Dios entonces quien entregó en manos de aquellos que identificaban a los santos, el gobierno político y las instituciones de piedad, permitiéndole derramar sangre humana promiscua, violar todos los derechos nacionales y arruinar en la medida de lo posible toda religión. Nos da un poco de consuelo saber cuándo se otorga el permiso de Dios a los tiranos para hostigar a la Iglesia e interferir con su adoración legal; porque si se nos dejara a merced de sus lujurias, ¡cuán angustiosa sería la confusión universal! Pero él nos socorre, como dice el ángel, cuando los tiranos nos atacan y perturban todo orden por su horrible libertinaje y cruel rabia contra los miserables y los inocentes: nos socorre, digo, para que no puedan moverse con los dedos contra nosotros. sin el permiso de Dios No se nos permite saber por qué Dios relaja las riendas a favor de los enemigos de su Iglesia; quizás sea para probar y probar la paciencia de su gente. Es suficiente para nosotros si, cuando los tiranos planean y traman en todos los sentidos, no pueden hacer nada sin el permiso divino.

Pero se agrega un mayor consuelo en la última cláusula, incluso por un tiempo y tiempos, y la división de un tiempo, o la mitad, como algunos lo traducen; Es propiamente una división. Los intérpretes difieren ampliamente acerca de estas palabras, y no presentaré todas sus opiniones, de lo contrario sería necesario refutarlas. No debería tener problemas para refutar todos sus puntos de vista, pero seguiré mi propia

costumbre de expresar brevemente el sentido genuino del Profeta, y así se eliminarán todas las dificultades. Aquellos que consideran que un "tiempo" significa un "año", en mi opinión, están equivocados. Citan los cuarenta y dos meses del Apocalipsis (Apocalipsis 13:5) que duran tres años y medio; pero ese argumento no es concluyente, ya que en ese caso un año no consistirá en 365 días, pero el año en sí debe tomarse figurativamente por un tiempo indeterminado. Es mejor mantenerse cerca de las palabras del Profeta. Un "tiempo", entonces, no se pone por un cierto número de meses o días, ni aún por un solo año, sino por cualquier período cuya terminación esté en el consejo secreto de Dios. Se les dará, entonces, por un tiempo, dice él, y luego se agrega; es decir, para una continuación de los tiempos; y nuevamente, incluso a una sección o división de un tiempo; es decir, estas calamidades deberían terminar cuando Dios, en misericordia con su Iglesia, debe restringir a esos tiranos por su ira contra ellos. Por lo tanto, mientras la crueldad de los Césares oprimiera a la Iglesia de Dios, fue cometida en sus manos. Ya hemos visto cuántos Césares eran enemigos de la verdadera Iglesia. En primer lugar, Nerón se enfureció con la mayor crueldad, porque quemó a algunos miles de cristianos en Roma, para extinguir la infamia que se desataba contra sí mismo. La gente no podía soportar su barbarie; porque, mientras Nero destruía la cuarta parte de la ciudad, ¡disfrutaba de su placer y se regocijaba de un espectáculo tan triste! Como temía el tumulto popular contra sí mismo, agarró a muchos cristianos y se los ofreció al pueblo como una especie de expiación. Los que lo siguieron no dejaron de derramar sangre inocente, y los que parecían estar dotados de cierto grado de clemencia y humanidad fueron detenidos por completo con una furia diabólica. Trajano era considerado un príncipe excelente y, sin embargo, sabemos cómo

ordenó que mataran a los cristianos de todas partes, ya que pensaba que eran obstinados en su error. Y otros eran aún más salvajes. No es de extrañar, por lo tanto, que el ángel prediga, incluso por un tiempo y tiempos, y la división de un tiempo, que se otorgaría licencia a los tiranos y enemigos de la Iglesia para pervertir todas las cosas, despreciar a Dios y dejar de lado todo justicia y ejecutar una matanza cruel y bárbara. Esto debe predecirse por dos razones: primero, no sea que por un período de tiempo prolongado los fieles se desvanezcan, porque cuando "el tiempo", un espacio de unos diez años, haya pasado, vendrán a los tiempos, que consisten en aproximadamente cincuenta o Cien años.

Esta, entonces, fue una de las razones por las cuales Dios amonestó a los fieles acerca del tiempo y los tiempos. Pero también deseaba mitigar su dolor añadiendo medio tiempo, prometiendo moderación y terminando con tan grandes calamidades. El lenguaje de nuestro Señor a sus Apóstoles acerca de la conmoción diversa de la tierra, se corresponde muy bien con este punto de vista. "Surgirán guerras y rumores de guerras, y no habrá fin todavía", dice él. Los anuncia como preludios de males mayores, cuando toda Judea debería ser devastada por guerras y otras matanzas. Luego agrega: "A menos que esos días se hayan acortado". (Mateo 24:6; Marco 13:7; Lucas 21:9.) Este acortamiento de los días se nota aquí como si el Señor acortara; una continua sucesión de ellos. Porque cuando la posesión de la tiranía parecía feroz, y de repente y más allá de la expectativa de todos, Dios finalmente arrebató su Iglesia, y luego surgió la doctrina evangélica, y se celebró en todas partes. Dios, por lo tanto, acortó los días a causa de sus propios elegidos, y esto se entiende por la última cláusula, una división de un tiempo.

Daniel 7:26

Pero se sentará el Juez, y le quitarán su dominio para que sea destruido y arruinado hasta el fin,

El ángel ahora responde a Daniel sobre la muerte de la cuarta bestia. Porque dijimos que cuando los Césares habían transferido el imperio a sí mismos, la fuerza del senado y del pueblo se enervó; pero debido a que el nombre aún permanecía, no se dice que la cuarta bestia haya sido asesinada hasta que los extranjeros se convirtieron vergonzosamente en dueños de Roma. Porque si los romanos hubiesen sido conquistados cien veces por enemigos profesos, no habrían sufrido tanta desgracia como cuando hombres oscuros y de baja estatura ejercen una tiranía cruel y bárbara; pues ni el senado ni la gente disfrutan de ninguna autoridad. Por lo tanto, el ángel marca el momento correcto en que la cuarta bestia debía caer, cuando los españoles, los africanos y otros bárbaros, que incluso siempre fueron desconocidos en su propio país, fueron elevados a los más altos honores más allá de las expectativas de la humanidad. Por su lujuria oprimió a todo el estado; decapitaron a los senadores más nobles y, en su lugar, nombraron a los hombres más malos, en señal de su espíritu de ignoninia. Entonces la cuarta bestia fue asesinada; y esta es la explicación de esta parte de la respuesta del ángel. Él también dice: El juicio se sentará; es decir, Dios nuevamente restaurará al orden toda esta confusión, y el mundo sentirá su Providencia gobernando sobre la tierra y la raza humana. Porque cuando se permite que todas las cosas procedan sin castigo, y ni la justicia ni la honestidad se tienen en cuenta, se supone que Dios está disfrutando de su tranquilidad en el cielo y olvidando a la raza humana. Por lo tanto, en oposición a esto, se dice que asciende a un tribunal tan a menudo como realmente y experimentalmente sentimos su preocupación por nosotros. Así, la

restauración se llama aquí una sesión de juicio, cuando el Imperio Romano fue borrado, y Dios ejecutó la pena de una ferocidad tan grande y desenfrenada como la que ya se registró. Como esta frase es muy común y de uso frecuente en las Escrituras, no continuaré la explicación.

El juicio, entonces, se fijará; es decir, después de que todas las cosas hayan estado involucradas durante mucho tiempo en la oscuridad, brotará una nueva luz, y los hombres reconocerán fácilmente el dominio del Todopoderoso. Y el poder, dice él, le quitarán a la bestia para disipar y destruir incluso a los fin Aquí el ángel anuncia el derrocamiento final de la cuarta bestia. Respetando el número plural del verbo, ya hemos mencionado la opinión de algunos que lo refieren a más ángeles que a uno, pero es mejor entenderlo de manera más simple, como una forma de expresión absoluta e indefinida. Y todavía; No me opongo, como dije antes, a la opinión de quienes lo toman de los ángeles, pero me temo que esto es demasiado refinado; Prefiero que la vista más simple esté libre de toda controversia. El sentido, entonces, es este: cuando la bestia; habrá bramado cruelmente por un largo tiempo, y especialmente el cuerno pequeño, Dios cumplirá con el deber de un juez, y la bestia, con este cuerno pequeño, será removida del camino. El ángel agrega a continuación: No habrá esperanza de una vida nueva similar a la de muchos reinos que a menudo caen en un período y resucitan en otro; pero aquí anuncia la matanza final, como si hubiera dicho que la herida es incurable y mortal.

Daniel 7:27

y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán.

Este versículo nos asegura cómo estas predicciones sobre la destrucción de la bestia consideran la seguridad de la Iglesia. De este modo, los fieles podrían saber que Dios se dio cuenta, y cómo los cambios que sucedieron sucesivamente tendieron al mismo fin, el reconocimiento por parte de los piadosos de su continuación bajo el cuidado y la tutela de Dios. Cualquier discusión sobre las cuatro monarquías habría sido fría e inútil: a menos que se hubiera agregado el cuidado peculiar de Dios de su propia Iglesia, y su conducción de los asuntos del mundo por la seguridad de su pueblo. Como hemos dicho en otros lugares, las personas elegidas de Dios son más importantes que todos los reinos que son visibles en el mundo. (Isaías 43:3.) Este, entonces, es el sentido de las palabras. Si separamos este versículo de su contexto, la profecía todavía tendrá su uso. Podemos deducir de él que todas las cosas que parecen estables en el mundo son aún perecederas, y nada es tan firme como para no estar sujeto en todo momento a variaciones constantes. Pero la intención principal de esta predicción es, como he dicho, mostrar la relación de todos los eventos con la seguridad de los piadosos. Cuando, por lo tanto, todo parece dejarse llevar por el impulso ciego del azar, siempre debemos contemplar a Dios como observador de su Iglesia, y atemperando todas las tormentas y toda conmoción al servicio y la seguridad de los piadosos, que descansan en su Providencia. Estas dos cosas, entonces, están mutuamente de acuerdo, a saber, la muerte de la cuarta bestia y la entrega del reino y la autoridad al pueblo de los santos. Esto no parece haberse logrado todavía; y por lo tanto, muchos, casi todos, excepto los judíos, han tratado esta profecía como

relacionada con el último día del advenimiento de Cristo. Todos los intérpretes cristianos están de acuerdo en esto; pero, como he mostrado antes, pervierten la intención del Profeta. En cuanto a los judíos, la suya no es una explicación, ya que no solo son tontos y estúpidos, sino incluso locos (35) Y dado que su objetivo es la adulteración de sana doctrina, Dios también los ciega hasta que se vuelven completamente en la oscuridad, y a la vez pequeños e infantiles; y si tuviera que parar para refutar sus crudezas, nunca debería llegar a su fin.

Esta profecía no parece cumplirse con la destrucción de la bestia; Pero esto se explica fácilmente. Sabemos cuán magníficamente hablan los profetas del reino de Cristo y adoramos su dignidad y gloria con espléndidos elogios; y aunque estos no son exagerados, sin embargo, si se juzga por las percepciones humanas, seguramente los considerará extremadamente extravagantes, y no encontrará solidez ni firmeza en sus palabras. Y no es de extrañar: porque el reino de Cristo y su dignidad no pueden ser percibidos por los ojos carnales, ni siquiera comprendidos por el intelecto humano. Deje que aquellos que parecen los hombres más sagaces combinen toda su visión clara, sin embargo, nunca podrán ascender a la altura del reino de Cristo, que supera los cielos. ¡Nada es más contrario a nuestro juicio natural que buscar la vida en la muerte, las riquezas en la pobreza y la necesidad, la gloria en la vergüenza y la desgracia, ser errantes en este mundo y al mismo tiempo sus herederos! Nuestras mentes no pueden comprender naturalmente estas cosas. No es de extrañar, entonces, si los mortales juzgan erróneamente el reino de Cristo y son ciegos en medio de la luz. Aún así, no hay defectos en las expresiones del Profeta, ya que nos representan la imagen visible del reino de Cristo y se acomodan a nuestra opacidad. Nos permiten percibir la analogía entre las cosas terrenales y visibles, y

esa bendición espiritual que Cristo nos ha brindado, y que ahora poseemos a través de la esperanza en él. Porque mientras solo esperamos, nuestra felicidad se nos oculta; no es perceptible por nuestros ojos ni por ninguno de nuestros sentidos.

Volvamos ahora al pasaje. En primer lugar, Daniel dice: Un reino, y poder, y dominio extenso, serán dados a la gente de los santos. Esto se cumplió parcialmente cuando el Evangelio surgió de la persecución: entonces el nombre de Cristo se celebró en todas partes y se celebró en honor y estima, mientras que anteriormente había sido objeto de la mayor envidia y odio. Porque nada había sido más odiado y detestado durante muchos años que el nombre de Cristo. Dios, por lo tanto, le dio el reino a su pueblo, cuando fue reconocido como el Redentor del mundo a través de sus muchos cambios, después de haber sido despreciado y rechazado por completo. Puedo volver a comentar aquí e imprimir en el recuerdo lo que he tocado con frecuencia, a saber, la costumbre de los Profetas, al tratar el reino de Cristo, de extender su significado más allá de sus primeros comienzos; y hacen esto mientras se detienen en su comienzo. Así, Daniel o el ángel no predicen aquí los sucesos relacionados con el advenimiento de Cristo como Juez del mundo, sino con la primera predicación y promulgación del Evangelio, y la celebración del nombre de Cristo. Pero esto no le impide dibujar una imagen magnífica del reinado de Cristo y abrazar su finalización final. Es suficiente para nosotros percibir cómo Dios comienza a dar el reino a su pueblo elegido, cuando, por el poder de su Espíritu, la doctrina del Santo Evangelio fue recibida en todas partes del mundo. El cambio repentino que ocasionó fue increíble, pero este es un resultado habitual; porque, cuando se predice algo, pensamos que es una fábula y un sueño, y cuando Dios realiza lo que nunca hubiéramos pensado, el mal, nos

parece insignificante, y lo tratamos como si no hubiera un momento. Por ejemplo, cuando comenzó la predicación del Evangelio, nadie hubiera pensado que su éxito podría haber sido tan grande y tan próspero; No, doscientos años antes de que Cristo se manifestara, cuando la religión estaba casi borrada, y los judíos fueron ejecutados por todo el mundo, ¿quién hubiera pensado que la Ley surgiría de Sión? Sin embargo, Dios erigió su cetro allí. La dignidad del reino había desaparecido: la descendencia de David se había extinguido. Para la familia de Jesé no era más que un baúl, después del símil utilizado por el profeta Isaías. (Isaías 11:1.) Si alguien hubiera preguntado a todos los judíos uno tras otro, nadie hubiera creído la posibilidad de esos eventos que acompañaron la predicación del Evangelio; pero, finalmente, la dignidad y la virtud del reino de David brillaron en Cristo. Sin embargo, se desvanece ante nuestros ojos, y buscamos nuevos milagros, ¡como si Dios no hubiera demostrado lo suficiente como para haber hablado por sus profetas! Así observamos cómo el Profeta se mantiene dentro de los límites cuando dice: Un reino y un poder, y una magnitud de imperio se le dio a la gente de los santos.

Añade, un imperio bajo todos los cielos. Aquí el rabino Abarbinel, que se considera superior a todos los demás, rechaza nuestra idea del reino espiritual de Cristo como una imaginación tonta. Porque el reino de Dios, dice, se establece bajo todos los cielos, y se le da al pueblo de los santos. Si se establece bajo el cielo, dice él, es terrenal, y si es terrenal, por lo tanto, no espiritual. Esto parece en verdad un argumento muy sutil, como si Dios no pudiera reinar en el mundo excepto como un mortal extraordinario. Tan a menudo como la Escritura dice "Dios reina", de acuerdo con este argumento, Dios debe ser transfigurado en la naturaleza humana, de lo contrario no habrá reino de Dios excepto que

sea terrenal, y si es terrenal es temporal, y por lo tanto perecedero. Por lo tanto, debemos inferir que Dios cambia su naturaleza. Su reino, entonces, consistirá en la opulencia, el poder militar y el desfile, y los lujos comunes de la vida, para que Dios sea diferente a él. Percibimos la trivialidad pueril de aquellos rabinos que fingen gloriarse en su ingenio, en la destrucción total de toda la enseñanza de la piedad. No pretenden nada más que adulterar la pureza de la Escritura con sus comentarios groseros y sin sentido. Pero conocemos el reinado de Dios y de Cristo, aunque existe en el mundo, para no ser de él, (Juan 18:36;) el significado de las dos expresiones es exactamente lo contrario. Dios, por lo tanto, todavía ejerce su reino celestial en el mundo, porque él habita en los corazones de su pueblo por su Espíritu. Mientras Dios ocupó su asiento en Jerusalén, ¿su reino era meramente terrenal y corruptible? De ninguna manera, porque por la posesión de una habitación terrenal no dejó de estar en el cielo también. Así, el ángel instruyó al Profeta acerca de los santos que son peregrinos en el mundo y, sin embargo, disfrutarán del reino y poseerán el mayor poder bajo el cielo. Por lo tanto, también concluimos correctamente, que esta visión no debe explicarse del advenimiento final de Cristo, sino del estado intermedio de la Iglesia. Los santos comenzaron a reinar bajo el cielo, cuando Cristo introdujo su reino mediante la promulgación de su Evangelio.

Debe notarse otro punto: lo que pertenece a la cabeza se transfiere al cuerpo. No hay nada nuevo en esto, ya que el poder supremo es constantemente prometido por los Profetas a la Iglesia, especialmente por Isaías, quien a menudo predice su supremacía completa. ¡Los papistas aprovechan esos testimonios para vestirse del botín de Dios, como si Dios hubiera renunciado a su derecho a ellos! Pero están inmersos en el mismo error con los judíos, que se hinchan de orgullo

cada vez que se les promete tal dignidad a las personas elegidas, como si pudieran permanecer separados de Dios y, sin embargo, obtener el derecho de pisar al mundo entero. Los papistas también hacen exactamente lo mismo. Sin embargo, debemos guiarnos por una regla muy diferente, a saber, como consecuencia de la unión íntima entre Cristo y su Iglesia, la peculiar a. El tributo de Cristo mismo a menudo se transfiere a su cuerpo. No es que la Iglesia reine sola; pero Cristo, como su única cabeza suprema, obtiene el dominio allí, y no para su propia ventaja privada, ¿para qué necesidad tiene él de este dominio? pero para la seguridad común de todos sus miembros. Por lo tanto, Cristo es nuestro Rey, y se propone erigir su trono en medio; de nosotros; no usa nada para su propio beneficio, pero nos comunica todas las cosas y nos las hace útiles; por lo tanto, nos llaman merecidamente reyes, porque él reina, y como ya he dicho, el lenguaje que es exclusivamente apropiado para él, nos es transferido como consecuencia de la comunión íntima que existe entre la cabeza y los miembros.

Este es también el sentido de la frase aquí agregada por el Profeta. Todos los poderes deben servir y obedecer. No tengo dudas de que el ángel aquí confirmó la profecía de Isaías, como el Espíritu Santo, mejor para confirmar y fortalecer la fe de los piadosos, a menudo reconcilia a un Profeta con otro, y así su acuerdo mutuo se convierte en el sello de su verdad. Se dice en Isaías: El reino y la tierra que no te servirán. ser destruido: reyes vendrán y te adorarán, el pueblo te ofrecerá regalos. (Isaías 60:12.) En los Salmos, se dice,

"Los reyes se reunirán para servir a Dios". (Salmo 102:22.)

E Isaías trata muy completamente sobre el imperio de la Iglesia. El ángel ahora repite lo mismo, para agregar, como he dicho, una mayor

confianza y autoridad a la profecía de Isaías. Mientras tanto, observamos cuán completamente están de acuerdo todos los Profetas, y al mismo tiempo interpretamos estas palabras del reino de Cristo, del período en que la enseñanza del evangelio se hizo notablemente llamativa; porque el cetro real de Dios salió de Jerusalén y brilló a lo largo y ancho, mientras el Señor extendía su mano y su autoridad sobre todas las regiones del mundo. Como todos estos eventos importantes tendieron a la salvación común de la Iglesia, se dice: El reino pertenecerá al pueblo santo. En cuanto a la frase, Los santos de los altos, ya he explicado por qué el Profeta aplica esta frase a los fieles, y por qué el ángel también hace lo mismo; a saber, porque Dios los separó del mundo, y siempre estaban mirando hacia arriba y sacando todas sus esperanzas desde arriba. Luego, en cuanto al rabino a quien cité, él tuerce esto. pasaje, y trata de mostrar que el Profeta no habló de Cristo, cuando dice que vio la figura del Hijo del hombre. Pero esto es completamente insignificante, porque él afirma que el Hijo del hombre significa "el pueblo de los santos", y por lo tanto la frase no tendría referencia a Cristo, sino a toda la descendencia de Abraham. No debemos sorprendernos de la vergonzosa ignorancia de estos rabinos, y de su torpeza ante los mismos rudimentos, ya que no reconocen la necesidad de un mediador, a través del cual solo la Iglesia puede obtener algún favor ante Dios. Se jactan de lo que también permitimos: que los hijos de Abraham sean los elegidos, y en este título como valiosos para convertirlos en un pueblo santo, herederos de Dios y un reino de sacerdotes. Esto es cierto, pero ¿en qué se basó su pacto de adopción sino en Cristo? De ahí que separen a la Iglesia del Mediador, es como dejar un cuerpo mutilado aparte de su cabeza desunida. Además, por lo que el Profeta dijo antes sobre el Hijo del hombre, su tema evidentemente cambia en este versículo. Declaró

allí, se le dio poder al Hijo del hombre después de haber llegado al Anciano de días, y el Hijo del hombre, o al menos su semejanza, apareció en las nubes. En primer lugar, debemos notar esta semejanza, como si fuera el Hijo del hombre, como ya hemos explicado la visión. Seguramente la posteridad de Abraham eran realmente hombres, pero la visión ofrecida al Profeta no era más que una similitud; como Cristo aún no se había puesto nuestra carne, esto fue solo un preludio de su futura manifestación en la carne. Aquí él habla abiertamente y sin una figura de la gente de los santos, y esta profecía depende de la anterior. Porque a menos que Cristo estuviera sentado a la mano derecha de su Padre y hubiera obtenido el dominio supremo, haciendo que cada rodilla se doblara ante él, la Iglesia nunca podría ejercer su poder. De este modo, observamos cómo todas las cosas se acuerdan mutuamente.

Como, sin embargo, es cierto que muchos se han rebelado perseverantemente; Dios y la enseñanza de su evangelio, puede parecer absurdo para el ángel pronunciar todos los poderes del mundo obedientes y sumisos. Pero vale la pena estudiar los métodos habituales de expresión bíblica. Por ejemplo, con la frase "todas las personas", el Espíritu no se refiere a todas las personas, sino simplemente a algunas de cada nación que deberían someterse al yugo de Cristo, reconocer que es rey y obedecer obedientemente a su Iglesia. ¿Con qué frecuencia ocurren estos sentimientos en los profetas? Todas las naciones vendrán, todos los reyes; servirá En ese momento no existía ningún rey que no fuera profeso enemigo de la verdadera piedad, y que no deseara la abolición del nombre de su ley. Los profetas se amplían magníficamente sobre la futura restauración de este reino, como hemos dicho antes, como consecuencia de que el evento sea tan increíblemente increíble. Entonces, también, en este lugar todos los poderes, dice él, le servirán y

le obedecerán; es decir, ningún poder se jactará tanto de su elevada dignidad, como no estar dispuesto a someterse a la Iglesia, aunque en la actualidad todos lo desprecian tan completamente: no, mientras se enfurecen con todas sus fuerzas contra la Iglesia más miserable, y mientras lo pisan más ignominiosamente bajo el pie, incluso entonces estarán sujetos a él. Esto sabemos que se ha cumplido ampliamente. Algunas personas presionan tontamente más allá de su significado palabras de importancia universal, como cuando Pablo dice, Dios desea que todos se salven. Por lo tanto, dicen, nadie está predeterminado para la destrucción, pero todos son elegidos, es decir, Dios no es Dios. (1 Timoteo 2:4.) Pero no nos sorprende tal locura como esta, corrompiendo a los impíos y profanos, que desean con sus cavillas promover la incredulidad en todos los oráculos del Espíritu. Comprendamos claramente la frecuencia de esta figura retórica; cuando el Espíritu Santo nombra "todos", se refiere a algunos de todas las naciones, y no a todos universalmente.

Daniel 7:28

Aquí fue el fin de sus palabras. En cuanto a mí, Daniel, mis pensamientos me turbaron y mi rostro se demudó; pero guardé el asunto en mi corazón.

En este versículo, Daniel dice primero que la visión se concluyó y, por lo tanto, los fieles pueden descansar satisfechos de no buscar nada más allá. Porque sabemos cuán inquietas son las fantasías de la humanidad, y cuán loca es una enfermedad una curiosidad vana. Dios es consciente de lo que es útil para nuestra información, por lo que adopta su método de enseñanza para nuestra capacidad y beneficio. Sin embargo, somos volátiles e insaciables, diciendo: ¿Por qué no se agrega esto? ¿Por qué

Dios se detiene aquí? ¿Por qué no continúa? Como, por lo tanto, el ingenio humano está tan inflamado e intemperado, Daniel dice aquí merecidamente, se puso fin a la visión, para hacer que todos los elegidos accedan a ella y se contenten con este conocimiento parcial. Luego agrega, estaba perturbado en sus pensamientos, y su semblante cambió; porque temía que los piadosos pensaran que esta visión no era más que un espectro desaparecido. Era de la mayor importancia distinguir esta visión de cualquier imaginación frívola. Daniel, por lo tanto, para mostrar cómo la escena propuesta para él fue una revelación divina, expresa claramente cómo estaba aterrorizado en sus pensamientos. Esto ocurrió, porque Dios deseaba estampar en su corazón la certeza de la profecía. Con el mismo propósito es, el cambio de semblante que Él agrega, estableció el discurso en su corazón, para asegurarnos de que es un intérprete fiel; porque si sospecháramos de negligencia, no deberíamos recibir, con reverencia, el mensaje que transmitió en estas palabras, como si realmente procediera de Dios. Pero cuando Daniel afirma que cumplió con el deber de un siervo fiel, que mantuvo todo el discurso en su corazón, se agrega autoridad adicional a su enseñanza. En conclusión, debemos recordar dos puntos; primero, la revelación celestial que el Profeta dio a conocer para demostrarle que era un siervo y mensajero de Dios para nosotros; y en segundo lugar, el fiel cumplimiento de sus deberes, ya que depositó en su corazón lo que había recibido, y así lo entregó por sus propias manos a la Iglesia en general.

Daniel 8:1

En el año tercero del reinado del rey Belsasar me apareció una visión a mí, Daniel, después de aquella que me había aparecido antes.

Aquí Daniel relata otra visión, que difiere de la anterior como parte del todo. Porque Dios deseaba mostrarle primero los diversos cambios que deberían ocurrir antes del advenimiento de Cristo. La segunda redención fue el comienzo de una nueva vida, ya que Dios no solo restauró nuevamente su propia Iglesia, sino que a medida que se creó un nuevo pueblo; y de ahí que la partida de Babilonia y el regreso a su país se llamen el segundo nacimiento de la Iglesia. Pero como Dios en ese momento solo permitía un sabor de redención verdadera y sólida, cada vez que los profetas trataban esa liberación, extendían sus pensamientos y sus profecías hasta la venida de Cristo. Por lo tanto, Dios, con gran propiedad, muestra las Cuatro Monarquías a Su Profeta, para que los fieles no se cansen de contemplar el mundo tan a menudo convulsionado, y de cambiar su figura y naturaleza. Por lo tanto, estarían sujetos a los cuidados más angustiantes, se convertirían en un hazmerreír para sus enemigos y siempre serían despreciables y malvados, sin el poder de ayudarse a sí mismos, bajo estas constantes innovaciones. Los fieles, entonces, fueron advertidos acerca de estas Cuatro Monarquías, para que no se suponga que fueron rechazados por Dios y privados de su cuidado. Pero ahora Dios deseaba mostrar solo una parte a su Profeta. Como la destrucción del imperio babilónico estaba cerca, y el segundo reino se acercaba, este dominio también debería llegar rápidamente a su fin, y luego el pueblo de Dios debería ser reducido al extremo. Y el objetivo principal de esta visión es preparar a los fieles para soportar con paciencia la horrible tiranía de Antíoco, que el Profeta trata en este capítulo. Ahora, por lo tanto, entendemos el significado de este profeta, donde Dios habla de solo dos monarquías,

porque el reino de los caldeos pronto sería abolido: trata primero del reino persa; y luego, agrega el de Macedonia, pero omite todos los demás, y desciende directamente a Antíoco, rey de Siria. Luego declara la prevalencia de la confusión más miserable en la Iglesia; porque el santuario debería ser privado de su dignidad, y las personas elegidas en todas partes asesinadas, sin preservar ni siquiera la sangre inocente. También veremos por qué los fieles fueron informados de antemano de estas graves y opresivas calamidades, para inducirlos a mirar a Dios cuando son oprimidos por una oscuridad tan extrema. Y en este día esta profecía es útil para nosotros, no sea que nuestro coraje nos falle en la extrema calamidad de la Iglesia, porque una representación perpetua de la Iglesia está representada para nosotros bajo ese estado calamitoso y triste. Aunque Dios a menudo perdona nuestras enfermedades, la Iglesia nunca está libre de muchas angustias y, a menos que estemos preparados para enfrentar todas las contiendas, nunca nos mantendremos firmes en la fe. Este es el alcance y la explicación de la profecía.

Daniel 8:2

Vi en visión; y cuando la vi, yo estaba en Susa, que es la capital del reino en la provincia de Elam; vi, pues, en visión, estando junto al río Ulai.

Sin ninguna duda, el Profeta aquí reconoció un nuevo imperio a punto de surgir, que no podría suceder sin Babilonia reducida a la esclavitud. Por lo tanto, tendería a no tener un leve alivio para aliviar los cuidados de los piadosos y mitigar sus penas, cuando vieron lo que antes habían creído increíble, a saber, la inminente destrucción de esa horrible tiranía bajo la cual habían sido tan cruelmente. oprimido Y si la libertad de

regresar a su país no se concediera de inmediato al pueblo, no sería un pequeño consuelo contemplar el juicio de Dios contra los caldeos como lo predijeron los profetas. Ahora debemos examinar el lenguaje del Profeta. Lo he visto en una visión, dice él. Esta palabra חזון, chezon, una "visión", se agrega para mostrarnos que el carnero del que se hace mención no fue visto por los ojos del cuerpo. Por lo tanto, este era un oráculo celestial, y debería haber elevado al espectador por encima de todas las sensaciones humanas, para permitirle discernir de la alta torre de vigilancia lo que estaba oculto al resto de la humanidad. Entonces no vio lo que los hombres comunes podrían contemplar, pero Dios mostró en una visión cosas que ningún sentido mortal podía comprender. Luego agrega: La visión me fue mostrada, Daniel, y sucedió, dice él, cuando lo vi, estar en Shushan. Algunos piensan que Daniel vivía en Persia, pero esta opinión no es en absoluto probable; porque quién podría persuadir al santo Profeta de Dios, que había sido llevado cautivo con el resto y estaba unido al rey de Babilonia, a partir como si hubiera sido completamente su propio maestro, e ir a Persia cuando los persas estaban abiertos ¿enemigos? Esto no es del todo probable; y me pregunto qué puede inducir a los hombres a adoptar este comentario, tan contrario a toda razón. Porque no necesitamos discutir sobre un asunto de ninguna manera oscuro si sopesamos las palabras del Profeta, ya que elimina toda duda al decir que estaba en Shushan cuando lo vio, es decir, cuando fue atrapado por el espíritu profético más allá de sí mismo y más allá. el mundo. El Profeta no dice que él vivía en Shushan, o en el vecindario, sino que solo estaba allí en la visión. También el siguiente verso lo muestra lo suficiente como para haber estado en Caldeo en el tercer año, dice, del reinado del rey Belsasar. Al nombrar al rey, expresa claramente que luego habitó bajo su poder y dominio.

Claramente se debe deducir de estas palabras, sin la menor duda, que el Profeta habitó en Caldea. Y tal vez Babilonia ya había sido asediada, como vimos antes. Dice que estaba en el palacio de Shushan. No sé cómo debería traducir esta palabra, הבירה, hebireh, ya que no veo ninguna razón para preferir el significado de "palacio" al de "ciudadela". Estamos seguros de la nobleza y la celebridad de la ciudadela que luego fue la cabeza de Oriente, para todas las naciones y tribus que recibieron de allí sus leyes, derechos y juicios. Al mismo tiempo, creo que esta ciudadela no se construyó entonces, ya que su imperio sobre el territorio persa no se estableció firmemente hasta los sucesores de Ciro. Tal vez podamos distinguir a Shushan de Persia en general, pero como generalmente se trata como parte de ese reino, no instaré a la distinción. Sin embargo, el país es mucho más suave y fértil que Persia, ya que recibe su nombre por ser florido y abundante en rosas. Así, el Profeta dice que él estaba allí en una visión.

Luego repite esto. Vi en una visión, y he aquí que estaba cerca del río Ulai. Los escritores latinos mencionan un río Eulaeus, y como hay una gran similitud entre las palabras, no dudo en comprender el lenguaje de Eulaeus de Daniel. La repetición no es superflua. Agrega certeza a la profecía, porque Daniel la afirma; no haber sido un espectro desaparecido, como se podría sospechar que es una visión, sino clara y ciertamente una revelación divina, como luego lo relatará. También dice que levantó los ojos hacia arriba. Esta actitud atenta tiene el mismo significado, ya que la experiencia nos informa con qué frecuencia los hombres son engañados al deambular en imaginaciones erróneas. Pero Daniel aquí da testimonio de que levantó los ojos hacia arriba, porque él, sabía que era, fue llamado divinamente para discernir eventos futuros.

Daniel 8:3

Alcé los ojos y miré, y he aquí un carnero que estaba delante del río, y tenía dos cuernos; y aunque los cuernos eran altos, uno era más alto que el otro; y el más alto creció después.

Luego se une, y he aquí un carnero, se paró a la orilla del río, y tenía cuernos. Ahora compara el imperio de Persia y Media con un carnero. No debería parecer absurdo que Dios propusiera a su siervo varias similitudes, porque su deber era enseñar a un pueblo grosero de varias maneras; y [sabemos que esta visión se presentó ante el Profeta, no solo para su instrucción privada, sino para la ventaja común de todo el pueblo. No creo que debamos preguntar escrupulosamente por qué los reyes persas se llaman carneros. No conozco ninguna razón válida, a menos que sea para establecer una comparación entre ellos y Alejandro de Macedonia y sus sucesores. Si es así, cuando Dios, bajo la imagen de un carnero, exhibe a su Profeta el Imperio Persa, no ilustra su naturaleza en absoluto, sino solo en comparación con la de Alejandro. ‘Somos conscientes de la oposición entre estos dos imperios. La monarquía persa se llama "un carnero", con referencia a la macedonia, que, como veremos más adelante, lleva el nombre de "cabra" con respecto a su antagonismo. Y podemos reunir la mejor razón para esta comparación en el origen humilde de los reyes de Persia. Con gran propiedad, entonces, Ciro, el primer gobernante de este imperio, está aquí representado para nosotros bajo la forma o imagen de un carnero. Su "cuerno" produjo una conmoción cerebral en toda la tierra, cuando nadie esperaba que nada surgiera de una región que no abundara en nada noble. Y en cuanto a Alexander, se le llama un "macho cabrío", con respecto al "carnero", por ser mucho más ágil y aún más oscuro en su origen. ¿Para qué era Macedonia sino un mero rincón de Grecia? Pero no

propongo correr el paralelo entre estos puntos; es suficiente que Dios desee mostrar a su Profeta y a toda la Iglesia cómo, entre los persas, desconocidos como eran, y despreciados por sus vecinos, un rey debería surgir para consumir el poder de la mediana, como veremos pronto, y también para derrocar a la monarquía babilónica. He aquí, por lo tanto, dice él, un carnero se paró frente al río, o en la orilla del río, ya que Ciro sometió tanto a los medos como a su abuelo, como nos informan los historiadores. Ciro salió corriendo de sus propias montañas y se paró a la orilla del río. También dice: Tenía dos cuernos. Aquí el Profeta pone dos cuernos para dos imperios, y de ninguna manera para dos personas. Porque aunque Cyrus se casó con la hija de Cyaxares, su tío, sabemos que el imperio persa duró mucho tiempo y que proporcionó a los historiadores un largo catálogo de reyes. Como Ciro tuvo tantos sucesores, por los dos cuernos Dios sin duda le mostró a su Profeta esos dos imperios de los medos y los persas unidos bajo una sola soberanía. Por lo tanto, cuando el carnero se le apareció al Profeta, representó a ambos reinos bajo un emblema.

El contexto confirma esto al decir: Los dos cuernos eran elevados, uno más alto que el otro, y esto se levantó hacia atrás. Los dos cuernos eran elevados; porque, aunque el territorio persa no era rico, y la gente era rústica y vivía en bosques, pasando una vida austera y despreciando todos los lujos, la nación siempre fue guerrera. Por lo tanto, el Profeta dice que este cuerno era más alto que el otro, es decir, que el imperio de los medos. Ahora Cyrus superó a su suegro Darius en fama, autoridad y rango, y aun así siempre permitió que Darius disfrutara de la majestad real hasta el final de su vida. Como era un hombre viejo, Cyrus podría concederle fácilmente el más alto sin ninguna pérdida para sí mismo. Con respecto al siguiente período, Cyrus era claramente preeminente,

ya que ciertamente era superior a Darius, a quien Jenofonte llama Cyaxares. Por esta razón, entonces, esta bocina era más alta. Pero mientras tanto, el Profeta muestra cuán gradualmente Cyrus fue criado en lo alto. El cuerno se levantó hacia atrás; es decir, "después", es decir, aunque el cuerno del reino mediano era más ilustre y llamativo, el cuerno que se levantó después oscureció el brillo y la gloria del anterior. Esto concuerda con las narrativas de la historia profana: para cada lector de esas narraciones no encontrará nada registrado por Daniel que no se haya cumplido con el evento.

Daniel 8:4

Vi que el carnero hería con los cuernos al poniente, al norte y al sur, y que ninguna bestia podía parar delante de él, ni había quien escapase de su poder; y hacía conforme a su voluntad, y se engrandecía.

El Profeta, ahora esboza en breve el gran éxito al que debe asistir este doble reino. Él dice: El carnero golpeó a todas las naciones hacia el oeste, el norte y el sur. El territorio persa y mediano estaba al este de Babilonia y Egipto, Siria, Asia Menor y Grecia. Esto, sin duda, se extiende a todos los sucesores de Cyrus, que se registran como haber convulsionado al mundo entero. El propio Ciro fue asesinado cruel y bastamente poco después, según muchos historiadores, aunque Jenofonte afirma que murió en su cama. Pero antes te advertí que no confiaras en ese escritor, aunque lo más excelente, ya que, bajo la imagen de ese rey, deseaba ponernos ante nosotros un ejemplo de virilidad perfecta; y, por lo tanto, lo presenta como un discurso en su lecho de muerte y exhorta a sus hijos a las virtudes reales. Cualquiera que sea el verdadero relato, Cyrus fue claramente superado en medio de su carrera. De esta manera, Dios deseaba castigar su insaciable

codicia, un vicio en el que se parecía a Alejandro. En cuanto a sus sucesores, excitaron tanta conmoción en todo el mundo que despertaron el cielo y la tierra. ¡Jerjes solo dijo que podía atar el mar con grillos! y sabemos la grandeza del ejército que él mandó; y este pasaje trata no solo de un rey, sino de todos los de Persia. Cuando obtuvieron un dominio tan amplio y lejano, su ambición y orgullo siempre los enardecieron, y su guerra no tuvo fin hasta que dominaron los límites distantes del mundo. También conocemos sus numerosos intentos de destruir la libertad de Grecia. Todo esto lo abraza el Profeta en pocas palabras. Dios también deseaba darle a su Profeta una breve mirada al futuro, en la medida en que tal conocimiento pudiera ser útil. Vi, entonces, dice él, un carnero, es decir, una bestia que poseía un doble cuerno, que representaba a los medos y los persas unidos en la misma soberanía.

Golpeó el oeste, el norte y el sur, para que ninguna bestia pudiera estar delante de él. Como el reino persa se representa aquí debajo de la imagen de un carnero, todos los reyes y las personas se llaman "bestias". Por lo tanto, ninguna bestia estaba delante de él, y nadie podía librarse de su mano. Es bien sabido, de hecho, cómo Jerjes y otros fracasaron en sus ataques, y cuántas guerras intentaron los Monarcas de Persia en los que fueron conquistados por los griegos. ; pero aún así sus conquistadores no estaban en mejores condiciones, ya que se vieron obligados a buscar la paz como suplicantes. Tan grande se convirtió en el poder de los persas, que inspiraron a todas las naciones con miedo. Por esta razón, dice el Profeta, lo hizo de acuerdo con su placer, no implicando el éxito completo de estos Monarcas de acuerdo con sus máximos deseos, porque sus deseos a menudo se frustraban, como ya hemos narrado sobre el testimonio de evidencia histórica. Aun así,

siempre fueron formidables, no solo para sus vecinos que se sometieron a su yugo, sino también para las naciones más distantes, mientras cruzaban el mar y descendían de Asia sobre Grecia. En la última palabra, expresa este hecho: el carnero se hizo poderoso. Porque el rey persa se convirtió en el más grande de todos los monarcas del mundo, y es lo suficientemente notorio que nadie podría aumentar su dignidad y fuerza.

Daniel 8:5

Mientras yo consideraba esto, he aquí un macho cabrío venía del lado del poniente sobre la faz de toda la tierra, sin tocar tierra; y aquel macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos.

Aquí se muestra otro cambio al Profeta, a saber, Alejandro viene al este y adquiere. para sí mismo el poderoso dominio de los persas, como sucedió después. Con la idea, entonces, de obtener confianza para su predicción, dice, estuvo atento. Sin duda se detiene en la reverencia con la que recibió la visión para exhortarnos a la búsqueda de la piedad, y también a la modestia y la atención. El Profeta, por lo tanto, no se dejó llevar en la imaginación por un sueño que podría ser cuestionado; Él sabía que esta visión había sido presentada ante Dios por él, y reconoció su deber de recibirla con modestia y humildad. Por lo tanto, estaba atento, y he aquí que una cabra salió del oeste, dice él. Debe notarse la situación de Macedonia con respecto a Persia. Mientras los griegos se situaban al oeste, de Persia, dice el Profeta, el macho cabrío vino del oeste, y atravesó la superficie de toda la tierra. Estas palabras significan el dominio muy extenso de Alejandro, ayuda. El terror de las naciones vecinas. Su llegada a Asia con un ejército muy insignificante es bien conocida. Pensó que 30,000 hombres eran suficientes, después de haber sido creado su general por los Estados de Grecia. Por lo tanto, el pasaje

debe entenderse no por los números, sino por el terror inspirado en todos los lados; porque, aunque avanzó con una fuerza moderada, aterrorizó a toda la tierra.

Pero él no tocó el suelo, dice él. Esto se refiere a su rapidez, ya que prefería volar que viajar a pie o por mar, tan increíble fue su velocidad en esta expedición. Porque si alguien hubiera galopado por las regiones completamente en paz, no podría haber pasado por Asia más rápido. Por lo tanto, un macho cabrío fue arrojado al Profeta que no tocó el suelo, es decir, que fue llevado junto con un impulso rápido, como el del rayo mismo. Y la cabra tenía un cuerno, dice él, entre sus ojos, un cuerno notable. Sabemos cuánta gloria adquirió Alejandro en poco tiempo, y sin embargo no emprendió la guerra en su propio nombre o bajo su propia responsabilidad, sino que utilizó todos los artificios para obtener de los Estados griegos el cargo de general en -chief contra los persas, como enemigos perpetuos. Conocemos bien la hostilidad de los persas hacia los griegos, quienes, aunque a menudo se vieron obligados a retirarse con gran desgracia, infamia y pérdida de tropas, todavía renovaban la guerra, ya que tenían abundancia de hombres y recursos pecuniarios. Cuando Alejandro fue creado general de toda Grecia, tenía un cuerno notable entre los ojos; es decir, se encargó de que su título de general fuera conocido para aumentar su superioridad personal. Además, era lo suficientemente prominente como para constituirlo solo el general de todo el ejército, mientras que todas las cosas se llevaban a cabo según su voluntad, ya que había emprendido la guerra. Esta, entonces, es la razón por la cual el Profeta dice que el cuerno era visible entre los ojos de la cabra. Sigue, llegó al carnero, que tenía dos cuernos; es decir, vino contra el rey de los medos y los persas. Ciro también se había apoderado de Babilonia y había sometido a muchos reyes, pero se

asignaron dos cuernos al carnero, ya que los reyes persas habían unido a los medos en alianza con ellos mismos. Por lo tanto, un macho cabrío con su cuerno, chocó contra el carnero que tenía dos cuernos, y corrió contra él en el ardor de su valentía. Así se denota la perseverancia de Alejandro, mientras se apresura para superar toda expectativa por la velocidad de su llegada. Porque Darius continuó en seguridad, aunque había reunido un gran ejército, pero Alexander se apresuró hacia adelante con la audacia de su fuerza y rodeó al enemigo con su celeridad.

Daniel 8:7

Y lo vi que llegó junto al carnero, y se levantó contra él y lo hirió, y le quebró sus dos cuernos, y el carnero no tenía fuerzas para pararse delante de él; lo derribó, por tanto, en tierra, y lo pisoteó, y no hubo quien librase al carnero de su poder.

Aquí Dios le muestra a su Profeta la victoria de Alejandro, por la cual sometió a casi todo el este. Aunque se encontró con muchas naciones en la batalla, y especialmente con los indios, el nombre del imperio persa fue tan celebrado en el mundo que la dignidad de los demás nunca se le acercó. Alejandro, por lo tanto, al conquistar a Darío, adquirió casi todo el este. Dios le mostró a su Profeta la facilidad de su victoria bajo esta figura. Miré, dice él, cuando se acercó a la tierra que Darius estaba fortificada tanto por la distancia de sus estaciones como por la fuerza de sus fortificaciones; porque muchas de sus ciudades eran inexpugnables, según la opinión común de la humanidad. Era increíble, entonces, que el macho cabrío se acercara al carnero, rodeado como estaba por todos lados por tan fuertes y tan poderosas guarniciones.

Pero el Profeta dice que él; se acercó al carnero y luego se exasperó contra él. Esto se aplica a los furiosos asaltos de Alejandro. Conocemos bien la agudeza de sus talentos y la superioridad de su valor; sin embargo, tal era su audacia desenfrenada, que su rapidez se acercó más a la precipitación que a la valentía real. Porque a menudo se arrojaba con un impulso ciego contra sus enemigos, y no era su culpa si el nombre de Macedonia no se destruía diez veces. Como, entonces, se apresuró con tanta furia violenta, no nos sorprende cuando el Profeta dice que se exasperó por su propia voluntad. Y él golpeó el carnero, dice él. Conquistó a Darius en dos batallas, cuando el poder del dominio persa en Asia Menor se arruinó por completo. Todos estamos familiarizados con los resultados de estas batallas peligrosas, demostrando todo el estrés de la guerra por haber descansado en ese compromiso en el que Darius fue conquistado por primera vez; porque cuando dice: El carnero no tenía fuerzas para sostenerse; y aunque había reunido una inmensa multitud, sin embargo, esa preparación estaba disponible para nada más que: pompa vacía. Porque Darius era resplandeciente con oro, plata y gemas, y más bien hizo alarde de estos lujos en la guerra que mostró una fuerza varonil y vigorosa. El carnero, entonces, no tenía poder para pararse delante de la cabra. Por lo tanto, lo arrojó a la tierra y lo pisoteó; y nadie pudo librarse de su mano. Darius, de hecho, fue asesinado por sus asistentes, pero Alexander pisoteó toda su gloria y la dignidad del Imperio persa, bajo el cual temblaba toda la gente del este. Somos conscientes también del orgullo con el que abusó de su victoria, hasta que bajo la influencia de rameras y libertinos, como algunos informan, prendió fuego tumultuosamente a la ciudadela más célebre de Susa en el ataque de borracho. Mientras pisoteaba indignado la gloria de la monarquía persa, vemos cuán

acertadamente cumplieron los acontecimientos la profecía, de la manera registrada por todos los historiadores profanos.

Daniel 8:8

Y el macho cabrío se engrandeció sobremanera; pero estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo.

Esta profecía se relaciona con la muerte de Alejandro. Hemos explicado cómo, bajo la imagen de un macho cabrío, el imperio de Macedonia está ante nosotros, comenzando en la persona de Alejandro, pero de ninguna manera terminando allí, ya que la monarquía se dividió en cuatro partes. El ángel dijo, o al menos Daniel registra sus palabras, que la cabra aumentó a una magnitud inmensa, porque deambulaba como si fuera un deporte por casi todo el este, y al mismo tiempo la sometió; pero cuando estaba en su fuerza, dice él, su gran cuerno se rompió. Por el gran cuerno, se refiere a la monarquía que fue únicamente el poder de Alejandro durante su vida, ya que él, fue el primer y último monarca de su raza. Y como consecuencia de que sus generales, que habían obtenido el dominio en los cuatro cuartos del mundo, se convirtieron en reyes, como veremos pronto, la palabra "cabra" no se limita a su persona, sino que se extiende a sus sucesores. Él mismo se llama "el gran cuerno". Por lo tanto, cuando el macho cabrío estaba en su punto fuerte, se rompió el gran cuerno porque Alejandro había llegado a la cima de la prosperidad cuando murió. Se desconoce si pereció por enfermedad o por veneno, como informan los historiadores; Una gran sospecha de juego sucio. El ángel no se da cuenta de su edad, que era de treinta y tres años después de su muerte, mientras que parecía haber nacido para someter al mundo entero, aunque de repente fue

arrebatado. Pero el ángel considera esos éxitos continuos, ya que Alexander casi por una mirada sometió a toda la tierra, como hemos dicho antes, y se apresuró a ir precipitadamente de un lugar a otro. Por lo tanto, perpetuamente obtuvo nuevas victorias, aunque a riesgo constante de su vida, ya que tenía mucha más audacia que habilidad. Cuando estaba en su fuerza, dice él; es decir, después de haber subyugado todo el este. Había regresado de la India y había decidido volver a cruzar el mar y reducir Grecia bajo su poder; porque los Estados se habían rebelado contra él y los atenienses ya habían reunido un gran ejército; pero todos los estados orientales de Asia habían quedado subordinados a Alejandro cuando murió. El ángel se refiere a esto al romper el gran cuerno.

Luego agrega: En su lugar, surgieron cuatro cuernos conspicuos porque usa el sustantivo חזות chezeveth, notable ", como en la Conferencia de ayer. Hubo, por lo tanto, cuatro reinos que sobresalieron, y cada uno de ellos fue celebrado y colocado en lo alto. Tampoco es superfluo, ya que sabemos cuántos se convirtieron en reyes, que se habían alistado al servicio de Alejandro con reputación y dignidad. Perdiccas fue el primero, y todos pensaron que Alejandro lo había favorecido con un honor especial. Cuando se le preguntó a quién deseaba un sucesor, respondió, de acuerdo con la grandeza u orgullo de su espíritu: "La persona a la que consideraba más digna del imperio". . " Tenía un hijo de Roxana, la hija de Darío, y otro hijo; entonces se acercó su hermano Aridmus; sin embargo, no consideraba a nadie digno del honor de ser su sucesor, como si el mundo no tuviera igual para sí mismo. Su respuesta, entonces, fue una prueba de su orgullo. Pero cuando no pudo hablar, tomó un anillo de su mano y se lo dio a Perdieeas. Por lo tanto, todos conjeturaron que tenía preferencia en el juicio de Alejandro, y obtuvo la

autoridad suprema. Después de esto, Eumenes fue asesinado, quien había servido debajo de él. Aunque era un aliado, fue juzgado como un enemigo y traicionado por sus hombres; Lisímaco siendo asesinado del otro lado. Quince generales fueron ejecutados. Y como muchos lograron el lugar de Alejandro y ejercieron la autoridad real, el ángel expresa correctamente cómo surgieron cuatro cuernos conspicuos en lugar de uno grande. Después de varios conflictos y muchas fluctuaciones durante quince años o más, la monarquía de Alejandro estaba en longitud dividida en cuatro partes. Cassander, el hijo de Antipater, obtuvo el reino de Macedonia, después de matar a Olympias, la madre de Alexander, su hermana, sus hijos y su esposa Rexaria. Esta fue una matanza horrible, y si alguna vez Dios ofreció un espectáculo visible al mundo, mediante el cual denunció abiertamente el derramamiento de sangre humana, ¡seguramente existió una prueba memorable de esto en toda la raza de Alejandro! Ninguno sobrevivió veinte años después de su muerte. Aunque su madre había envejecido, no se le permitió descender naturalmente a la tumba, pero fue asesinada. Su esposa, su hijo y su hermano, y todas sus relaciones, compartieron su destino. ¡Y esa matanza fue aún más cruel, ya que ningún líder solo salvó la vida de sus compañeros, pero cada uno atacó abiertamente o asaltó astutamente a su amigo y confederado! Pero omitiendo detalles, finalmente quedaron cuatro reinos después de una devastación tan notable. Para Casandro, el hijo de Antipater, obtuvo Macedonia y una parte de Tracia, junto con las ciudades de Grecia. Seleuco se convirtió en maestro en Siria; Antígono en Asia Menor, uniéndose a Frigia, Paflagonia y todas las demás regiones asiáticas, después de que cinco o seis generales fueron asesinados. Ptolomeo se convirtió en prefecto de Egipto. Esto hace cuatro cuernos, que el ángel llama "conspicuos",

porque en el testimonio de la historia, todos los otros principados desaparecieron. Los generales de Alejandro habían dividido entre sí muchas provincias grandes y fértiles, pero finalmente se resumieron en estas cuatro cabezas. Él dice, por los cuatro vientos del cielo, es decir, de la atmósfera. Ahora el reino de Macedonia estaba muy lejos de Siria; Asia estaba en medio, y Egipto estaba al sur. Así, el macho cabrío, como vimos antes, reinó en los cuatro cuartos del globo; ya que Egipto, como hemos dicho, estaba situado hacia el sur; pero el reino de Persia, que era poseído por Seleuco, estaba hacia el este y unido con Siria; el reino de Asia estaba al norte, y el de Macedonia al oeste, como vimos anteriormente el macho cabrío saliendo del oeste.

Daniel 8:9

Y de uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho al sur, y al oriente, y hacia la tierra gloriosa.

Ahora Dios muestra a su Profeta lo que concierne peculiarmente al bienestar de su Iglesia. Porque era de gran importancia advertir a los judíos de las calamidades que estaban a punto de oprimirlos. No hay nada que atormente más las mentes de los hombres que su desconcierto en falsas imaginaciones y pensar que el mundo es el deporte del azar, mientras que nunca reflexionan sobre la providencia de Dios ni reflexionan sobre sus juicios. Por lo tanto, con este diseño, Dios deseaba enseñarle al Profeta y a todos los piadosos la naturaleza de sus aflicciones futuras, ya que así entenderían cómo los eventos nunca ocurrieron por casualidad, pero todos estos flagelos procedieron de Dios; porque el mismo Dios determina y ejecuta sus decretos, ya que también predice eventos futuros. Porque si no se hubiera predicho nada, los piadosos se habrían deslizado suavemente hacia abajo hasta la

desesperación como consecuencia de sus pesadas aflicciones. También sabemos cuán magníficamente los profetas ensalzan la gracia de Dios cuando prometen retorno y liberación. Isaías, también, ha hablado en otra parte a este efecto: No con prisa ni con tumulto saldrás, sino con un estándar desplegado. De nuevo, la riqueza de todas las naciones fluirá hacia ti; Los reyes vendrán, se someterán y te doblarán la rodilla. (Isaías 52:10; Isaías 55:12; Isaías 55:6.) Se permitió a los judíos regresar a su propia tierra; pero sabemos cuán cruelmente fueron hostigados por todos sus vecinos, para que no habitaran en ese rincón del mundo sin las mayores dificultades. La construcción de la ciudad y el Templo fue obstaculizada por muchos enemigos, hasta que finalmente se convirtieron en tributarios de los reyes de Siria. Antíoco, de hecho, a quien se alude aquí, avanzó con cruel tiranía contra el pueblo de Dios. Si esto no se hubiera predicho, se habrían creído engañados por las espléndidas promesas sobre su regreso. Pero cuando percibieron que todo ocurría de acuerdo a lo que se les había advertido oportunamente, esto no se convirtió en un ligero consuelo en medio de sus problemas; Luego pudieron determinar de inmediato cuán completamente estaba en el poder de Dios liberarlos de tantos males tan opresivos. ¿Con qué intención, entonces, había predicho Dios todas estas cosas a su profeta Daniel? claramente que los judíos podrían esperar un resultado feliz y no dar paso a la desesperación ante eventos tan llenos de ansiedad y confusión. Esto, entonces, era la utilidad de la profecía, con referencia a ese período en particular.

Cuando el Profeta dice: De uno de esos cuatro cuernos surgió un cuerno pequeño, Antioco Epifanes se destaca de manera muy clara. El título Epifanes implica "ilustre", ya que, después de la captura de su padre, fue detenido como rehén en Roma y luego escapó de la custodia. Los

historiadores nos informan que posee una disposición servil y que es muy adicto a los halagos. Como no tenía nada real o heroico en sus sentimientos, pero era simplemente notable por su astucia, el Profeta está justificado en llamarlo el cuerno pequeño. Era mucho más poderoso que sus vecinos; pero el cuerno se llama pequeño, no en comparación con los reinos de Egipto, Asia o Macedonia, sino porque nadie suponía que alguna vez sería rey y sucedería a su padre. Era el mayor de muchos hermanos, y singularmente servil y astuto, sin un solo rasgo digno de futura realeza. Por lo tanto, fue el cuerno pequeño que escapó secretamente y fraudulentamente de la custodia, como, como ya hemos mencionado, y regresó. a su país natal, que luego gobernó.

Ahora agrega: Este cuerno era muy poderoso hacia el sur y el este, y "el deseo" porque si no hubiera sido controlado por los romanos, habría obtenido la posesión de Egipto. Hay una historia notable y célebre de Pompilius, quien fue enviado a él para ordenarle que se abstuviera de Egipto por orden del Senado. Después de entregar su mensaje, Antíoco exigió tiempo para deliberar, pero Pompilio dibujó un círculo con el bastón que sostenía en la mano y le prohibió mover el pie hasta que le dio una respuesta. Aunque reclamó a Egipto como suyo por derecho de conquista, no se atrevió abiertamente a negar su petición a los romanos; al principio fingió ser simplemente el guardián de su sobrino, pero ciertamente se apoderó del reino en su propio nombre. Sin embargo, no se atrevió a oponerse a los romanos, sino que al cambiar de posición deseaba despedir a Pompilius. Habían sido conocidos mutuos, y una gran familiaridad había surgido entre ellos mientras él era un rehén en Roma; por eso se ofreció a saludar a Pompilius en la entrevista, pero lo rechazó con desdén y, como he dicho, trazó una línea alrededor de él, diciendo: “Antes de salir de este círculo, contéstame; no me engañes

pidiendo tiempo para consultar con tus consejeros; responde de inmediato, de lo contrario sé cómo tratarte ". Se vio obligado a renunciar a Egipto, aunque anteriormente se había negado a hacerlo. El lenguaje del Profeta, entonces, no fue en vano. El cuerno pequeño se hizo poderoso hacia el sur, es decir, hacia Egipto y el este; porque extendió su reino hasta Ptolomeo. En tercer lugar, usa la palabra gloria; es decir, Judea, el santuario de Dios, que había elegido como su morada, y deseaba que se invocara su nombre. Así, este pequeño cuerno se extendió hasta la gloria, o la tierra de la gloria o el deseo. No hay nada dudoso en el sentido, aunque la interpretación apenas coincide con las palabras.

Daniel 8:10

Y se engrandeció hasta el ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las pisoteó.

Aquí Daniel continúa la visión que había recibido. Ya hemos mostrado que el objeto del Todopoderoso es la preparación de los fieles para soportar graves calamidades, porque nada nuevo o inesperado debería sucederles. Ahora, la reflexión de Daniel sobre este punto no es sorprendente, ya que se convierte en su deber informar a los fieles de las grandes calamidades que estaban a la mano, y así moldearlos con paciencia y equidad. Por eso dice: El cuerno se volvió magnífico, incluso para el ejército de los cielos. Sin la menor duda, esta cifra marca al pueblo elegido de Dios. Aunque la Iglesia a menudo yace postrada en el mundo, y es pisoteada y enterrada, siempre es preciosa ante Dios. Por lo tanto, el Profeta adorna a la Iglesia con esta notable alabanza, no para

obtener ningún honor ante los hombres, sino porque Dios la separó del mundo y le proporcionó una herencia segura en el cielo. Aunque los hijos de Dios son peregrinos en la tierra, y apenas tienen morada aquí, se convierten en náufragos ante los hombres, sin embargo, son ciudadanos del cielo. La utilidad de esta enseñanza para nosotros es evidente, ya que nos induce a soportarla con paciencia cada vez que a menudo nos arrojan al suelo y cuando los tiranos y el despreciador de Dios nos miran con desprecio. Mientras tanto, nuestro asiento está en el cielo, y Dios nos cuenta entre las estrellas, aunque, como dice Pablo, somos como estiércol y la desviación de todas las cosas. (1 Corintios 4:13.) Bien, Dios aquí muestra a su Profeta, como en un espejo, la estimación en la que sostiene a su Iglesia, por despreciable que sea en la tierra. Ese cuerno, entonces, fue magnificado ante el ejército de los cielos, y arrojó parte de ese ejército sobre la tierra, y los sacó de las estrellas Exactamente como si proclamara el aflojamiento de las riendas del tirano, permitiéndole tratarlo. la Iglesia con desprecio, pisotearla, y arrastrar las estrellas del cielo, como si Dios nunca apareciera para su protección. Porque cuando Dios nos permite estar seguros en su mano, y declara que es imposible prevalecer contra su ayuda, mientras los tiranos nos hostigan y oprimen por su lujuria, es como sacar estrellas del cielo. Dios, por lo tanto, mientras nos toma bajo su custodia, no nos ofrece. cualquier socorro, pero se disimula como si quisiera traicionarnos a nuestros enemigos. Por lo tanto, nada es superfluo en estas expresiones del Profeta: las estrellas fueron pisoteadas y el ejército celestial arrojado a la tierra.

Daniel 8:11

Aun se engrandeció contra el príncipe de los ejércitos, y por él fue quitado el continuo sacrificio, y el lugar de su santuario fue echado por tierra.

Daniel anuncia algo aún más atroz aquí, a saber, la exaltación del cuerno pequeño contra Dios. Algunos toman "el príncipe del ejército" para el sumo sacerdote, ya que los príncipes a veces se llaman כוהנים, kuhnim, así como שרים, serim; Pero eso es demasiado forzado. El verdadero sentido del pasaje imputa tanta arrogancia y locura a Antíoco como para instarlo a declarar la guerra a las estrellas del cielo, lo que implica no solo su oposición a la Iglesia de Dios, que está separada del mundo, sino también su atrevido desafío a Dios mismo. y su resistencia a su poder. No solo ejerció su crueldad contra los fieles, sino que profanó el templo mismo y se esforzó por extinguir toda piedad y abolir la adoración a Dios en toda Judea, como explicaremos más detalladamente en otros pasajes. Como, por lo tanto, Antíoco no solo se enfureció contra los hombres, sino que utilizó sus mayores esfuerzos para derrocar a la religión, Daniel relata cómo se levantó ese cuerno incluso contra el príncipe del ejército. Dios tiene derecho a esta denominación, porque defiende a su Iglesia, y lo aprecia bajo sus alas. Esta expresión debería explicarse no solo de la gloria y el imperio de Dios, sino también de su favor paterno hacia nosotros, ya que se digna a manifestar su preocupación por nosotros como si fuera nuestro Príncipe.

De él, dice él, fue el sacrificio perpetuo completamente arrebatado, y el lugar de su santuario derribado. Estas palabras son horribles en su importancia; De este modo, Dios se echó a perder sus derechos, ya que había elegido un solo rincón en el mundo para su adoración especial. ¿Qué pagano, entonces, no despreciaría esta tolerancia de Dios, al permitirse ser privado de su honor legítimo por ese sórdido tirano? Como ya hemos dicho, Antíoco no tenía ni grandeza mental ni coraje bélico, solo era hábil en la astucia y en los actos más bajos de adulación. Además, concediéndole haber compuesto un centenar de alemanes en

su propia persona, ¿cuál puede ser el diseño del Todopoderoso para permitir que su templo se contamine y que todos los verdaderos sacrificios cesen en todo el mundo? Solo un rincón, como hemos mencionado recientemente, se dejó donde Dios deseaba ser adorado, y ahora Antíoco se apodera del templo, lo profana y lo contamina con la mayor indignidad posible, dejando así un solo lugar sagrado para el Todopoderoso. Por esta razón, he afirmado que la profecía parece muy dura. El Profeta ahora aumenta la indignidad cuando habla del sacrificio perpetuo. Porque Dios a menudo había dado testimonio de que su templo era su perpetuo "descanso", "estación" o "asiento"; sin embargo, ahora es expulsado de este lugar, como si estuviera completamente exiliado de la tierra. El templo no podría existir sin sacrificios, porque toda la adoración bajo la ley era una especie de apéndice al templo. Como Dios había prometido, el sacrificio debería ser perpetuo y eterno, quien no afirmaría, cuando Antíoco lo destruyó, o todas las promesas de haber sido engañosas, o toda autoridad de haberse apartado de Dios, quien no defendió su derecho contra ese tirano impío. . ¡Seguramente esto debe haber sido una calamidad angustiante, abrumando a todos los fieles! Y cuando incluso en este momento leemos la profecía, todos nuestros sentidos están horrorizados por su lectura. No es de extrañar, entonces, que Dios advirtió a su siervo de eventos tan dolorosos y de males tan increíbles, para amonestar a toda su Iglesia a su debido tiempo y para armarlos contra las tentaciones más severas, que de otra manera podrían derribar incluso a los más valientes. El sacrificio, entonces, dice él, fue arrebatado de Dios mismo, y el lugar de su santuario fue derribado o disipado.

Daniel 8:12

Y a causa de la prevaricación le fue entregado el ejército junto con el continuo sacrificio; y echó por tierra la verdad, e hizo cuanto quiso, y prosperó.

El Profeta mitiga la aspereza que ahora registra. Parece absurdo que Dios permita tal licencia a Antíoco, que su templo sea estropeado y todos los sacrificios y toda adoración sean exterminados. Es difícil conciliar esto, porque la opinión se colará naturalmente, posiblemente Dios esté limitado y privado de poder para someter a sus enemigos. El Profeta, por lo tanto, establece claramente aquí cómo la licencia para irritar y oprimir a la Iglesia nunca se le habría otorgado a Antíoco sin el permiso de Dios. El tiempo, por lo tanto, se le dará, dice él. Por las palabras, se dará tiempo. él se refiere a la voluntad de Dios, lo que significa que los piadosos no tendrán motivo para desanimarse mientras ven todas las cosas perturbadas y confundidas en todas las direcciones, ya que Dios gobernará todas estas perplejidades por su juicio secreto. Entonces, se le dará tiempo, lo que implica que Antíoco no puede hacer nada por su desenfrenada y furiosa audacia, a menos que esté divinamente permitido y previamente limitado. צבא tzeba, significa "ejército" y "tiempo", pero el último significado es el más adecuado aquí; porque cuando se traduce "se le dará un ejército", el sentido parece forzado. Abrazo más voluntariamente el sentido del tiempo permitido; es decir, Dios probará la paciencia de su Iglesia por un cierto tiempo definido, y luego pondrá fin a sus problemas. Sabemos que es imposible mantener los espíritus de los fieles, de lo contrario, por su expectativa de una terminación favorable, y por la esperanza de que salgan del abismo de la tristeza. Esta, entonces, es la razón por la cual Dios muestra a su Profeta por una visión la duración temporal del dominio de Antíoco. Entonces se le asignará un período sobre el sacrificio perpetuo;

es decir, sea lo que sea lo que pretenda, no abolirá la adoración a Dios. Porque, por mucho que se esfuerce, Dios no permitirá que los sacrificios perezcan por completo y para siempre; los restaurará a su debido tiempo, como veremos más adelante, y cuando lleguemos al final, encontraremos que el contexto fluye de acuerdo con este significado: se le dará un tiempo sobre el sacrificio continuo.

Luego agrega בפשע, beph-sheng, "en la maldad" o "en el pecado". Prefiero la traducción simple “en pecado” a “por pecado”, aunque se generan diferentes sentidos de acuerdo con los diferentes puntos de vista de los intérpretes. Es mejor dejarlo a la libre elección de todos y, por lo tanto, simplemente traducir "en maldad" o "pecado". Algunos lo refieren a Antíoco porque contaminó perversamente el templo de Dios y abolió los sacrificios. Este sentido es probable, pero agregaré otros y luego diré cuál de ellos me gusta más. Algunos entienden "en pecado" a los sacerdotes, porque, a través de la perfidia de Jason, Antíoco entró en la ciudad, echó a perder el templo e introdujo esas abominaciones que exterminaron toda piedad y adoración divina. Como Jason deseaba arrebatar el sacerdocio a su hermano Onias, abrió las puertas para Antioco Luego se produjo una gran matanza, en la que todos los seguidores de Onias fueron cruelmente asesinados. Luego, Menelao expulsó a Jason nuevamente por una perfidia similar. Algunos traducen "por medio de la maldad", ya que estos sacerdotes indujeron a Antíoco a ejercer crueldad en la ciudad santa y violar el templo mismo. Otros se acercan más al sentido real, suponiendo que los sacrificios hayan cesado por la maldad, porque fueron adulterados por los sacerdotes. Pero esto me parece demasiado restringido. A mi juicio, prefiero mantener el punto de vista de aquellos que toman la "maldad" como una causa de origen árido, enseñando así a los judíos cuán justamente fueron

castigados por sus pecados. Ya he explicado cuán adecuadamente la visión era limitada en cuanto al tiempo y controlada por el permiso y el consejo secreto de Dios. La causa se expresa aquí; porque aún podría objetarse: “¿Cómo sucede que Dios se somete a sí mismo y su nombre sagrado al ridículo de los impíos, e incluso abandona a su propio pueblo? ¿Qué pretende con esto? El Profeta, por lo tanto, asigna esta causa: los judíos deben sentir la profanación del templo, la triste devastación. de toda la ciudad y su horrible matanza, para ser la recompensa por sus pecados. Por lo tanto, se asignará un tiempo sobre el sacrificio perpetuo en pecado; es decir, a causa del pecado. Aquí vemos cómo Dios, por un lado, modera el peso de los males que presionaron a los judíos, y les muestra cierta amabilidad, para que la tristeza, la ansiedad y la desesperación no consuman a la gente miserable; por otro lado, los humilla y los exhorta a confesar sus pecados, y luego los insta a aplicar sus mentes al arrepentimiento, declarando que sus propios pecados son la causa de sus aflicciones. Por lo tanto, muestra cómo la fuente de todos sus males estaba en los judíos mismos, mientras que la ira de Dios fue provocada por sus vicios.

Daniel 8:13

Entonces oí a un santo que hablaba; y otro de los santos preguntó a aquel que hablaba: ¿Hasta cuándo durará la visión del continuo sacrificio, y la prevaricación asoladora entregando el santuario y el ejército para ser pisoteados?

Aquí él expresa más claramente, lo que dije anteriormente, desplegando la intención de Dios de consolar y calmar las penas de los piadosos para que no se hundan bajo la severidad de sus pruebas, a la vista de un

tirano impío que domina el santuario de Dios. Además, el lugar que Dios había prometido debería ser su lugar de residencia perpetua, estaba expuesto a supersticiones impías, porque el ídolo de Júpiter Olympius fue erigido allí, nos informa la historia de los Macabeos. (2 Maccabees 1:57 ; 2 Macabeos 6: 2 .) Dios, por lo tanto, deseaba defender a sus siervos, para que una tentación demasiado severa no los abrumara, y para que el juicio en tantas formas no les permitiera ceder y volverse deficientes en la piedad por falta de voluntad. de coraje Pero mientras Daniel está estupefacto por el asombro, Dios provee su enfermedad por medio de un ángel. Daniel mismo, sin duda, preguntó acerca de la visión como veremos que hizo después; pero aquí Dios deseaba encontrarse con él, ya que vio al hombre santo tan abrumado por el miedo que apenas se atrevía a hacer ninguna investigación. Dios, por lo tanto, aquí no ofrece una prueba común de su bondad e indulgencia paternas, al interponer y enviar a su ángel a hacer preguntas en nombre del Profeta. Él dice, entonces, escuchó uno santo, que significa un ángel. Porque, aunque Dios se dignó llamar a los fieles mientras habita en el mundo con este título honorable, la pureza superior de los ángeles nos es familiar, ya que están completamente libres de los deseos de la carne. Pero nosotros, ¡ay! están detenidos en esta prisión, estamos esclavizados al pecado y contaminados por mucha corrupción. Sin embargo, la santidad de los ángeles es mucho mayor que la de los mortales y, por lo tanto, este atributo de "santidad" se aplica adecuadamente a ellos. Cuando Daniel fue atrapado por el espíritu profético, fue separado de la sociedad de los hombres y admitido en la de los ángeles.

Entonces, un ángel le dijo al maravilloso. Los hebreos a menudo usan esta expresión cuando quieren decir "quienquiera que sea": ploni almoni

y lo aplican a lugares y personas. Lo usan también en cualquier lugar desconocido para ellos u oculto para ellos. Tratan el sustantivo como compuesto de dos palabras, y muchos lo interpretan como desconocido, pero creo que la palabra es más enfática que esta. Daniel aquí presenta un ángel que habla y agrega dignidad a su descripción al llamarlo "santo". Sin duda, entonces, la persona a quien el ángel hizo la pregunta era su superior; no es probable que se le llame "cierto", mientras que el ángel se llama santo. La razón, entonces, requiere que la expresión se aplique a algún ángel cuya gloria era incomprensible, o al menos muy superior a la ordinaria; porque, como Daniel llama a un ángel "santo", así habría llamado al resto, como veremos más adelante. Sin embargo, cuando trata de un ser distinto, usa la palabra פלמוני, palmoni, y su etimología nos guía a su sentido, en el sentido de que significa algo misterioso e incomprensible. Entonces, ¿quién no ve que se denota a Cristo, quién es el jefe de los ángeles y muy superior a todos ellos? En el noveno capítulo de Isaías, (Isaías 9:6) se le llama פלא pela, "maravilloso". La palabra en el texto es compuesta, como hemos dicho, pero como פלא pela, significa "oculto" en hebreo, como se le llama a Cristo, y como en (Judas 3: 1) , Dios reclama este nombre como peculiarmente suyo, todos estos puntos concuerdan bien. Entonces, el sentido es que un ángel viene a Cristo por el bien de Daniel y de toda la Iglesia, y busca de él como del maestro y maestro supremo, el significado de las declaraciones que acabamos de escuchar. No debemos sorprendernos de los ángeles que investigan la eternidad, como si fueran desconocidos para ellos. Es propiedad de la Deidad solo saber todas las cosas, mientras que el conocimiento de los ángeles es necesariamente limitado. Pablo nos enseña a asombrarnos de que la Iglesia sea recogida de personas profanas y extrañas; Este era un

misterio escondido de los ángeles mismos, antes de que Dios realmente se mostrara el padre del mundo entero. (Efesios 3:10.) Por lo tanto, no hay absurdo en suponer que los ángeles indaguen sobre los misterios, ya que la ignorancia no merece necesariamente la culpa, y como Dios no ha criado a sus criaturas para su propio nivel. Es su provincia peculiar saber todas las cosas y tener todo bajo su mirada. El ángel desea comprender este misterio, no tanto por su propio bien como a causa de toda la Iglesia; porque sabemos que son nuestros ministros, según el claro testimonio del apóstol. (Hebreos 1:14.) Mientras nos vigilan con tanto cuidado, no nos sorprende encontrar al ángel preguntando tan ansiosamente sobre esta visión, y beneficiando así a toda la Iglesia de la mano de Daniel.

Mientras tanto, debemos notar que Cristo es el jefe de los ángeles y también su instructor, porque él es la eterna Sabiduría de Dios. Los ángeles, por lo tanto, deben extraer toda la luz de su inteligencia de esa única fuente. Así, los ángeles nos atraen a Cristo con su ejemplo, y nos inducen a dedicarnos a él a través de la persuasión de que esta es la sabiduría suprema y única. Si somos sus discípulos, siendo obedientes, humildes y enseñables, desearemos saber solo lo que él nos manifestará. Pero el ángel pregunta. ¿Cuál es el significado de la visión del sacrificio perpetuo y del pecado? es decir, ¿cuál es el objeto de la visión sobre la abrogación del sacrificio perpetuo y sobre el pecado que arrasa? En cuanto al segundo punto, explicamos ayer las diversas opiniones de los intérpretes, algunos lo torcieron a Antíoco, quien se atrevió a violar el templo de Dios, y otros a los sacerdotes. Pero dijimos que la gente estaba destinada, no sea que muchos, como están acostumbrados, culpen al Todopoderoso por afligir tanto a la Iglesia. Pero Dios deseaba dar testimonio del origen de esta devastación de los

pecados de la gente. Es como si el ángel hubiera dicho: ¿Hasta cuándo cesarán los sacrificios? ¿Cuánto tiempo durará esta venganza, por la cual Dios castigará la maldad de su pueblo? Porque el pecado se llama devastador, por ser la causa de esa calamidad. Luego se agrega, ¿cuánto tiempo se pisoteará el santuario y el ejército? es decir, ¿hasta cuándo será pisoteada la adoración a Dios, y la verdadera piedad, y al pueblo mismo bajo esta cruel tiranía de Antíoco? Pero esta pregunta tiene mucha más eficacia que si el Profeta hubiera dicho, como vimos ayer, que el castigo debe ser uniforme y temporal. Ahora era necesario explicar lo que ya se había dicho más claramente. Por lo tanto, esta pregunta se interpuso con el objetivo de hacer que Daniel fuera más atento y de alentar a las personas con esta narración a la búsqueda del aprendizaje. Porque no es un evento común cuando los ángeles se acercan a Cristo por nuestro bien e investigan los eventos que conciernen al estado y la seguridad de la Iglesia. Como, por lo tanto, los ángeles cumplen con este deber, debemos ser peores que pedregosos, si no se nos insta a la ansiedad y el cuidado en la búsqueda del conocimiento divino. Vemos, entonces, por qué este pasaje sobre el ángel está interpuesto.

Daniel 8:14

Y él dijo: Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado.

La frase, Y él me dijo, ahora sigue. Esto debería referirse no al ángel que pregunta, sino al Maravilloso. De donde, más bien, reunimos la gran ansiedad del ángel con respecto a la interpretación de la profecía, no por su propio bien, sino por el beneficio común de los piadosos. Respetando a este Maravilloso, aunque estoy convencido de que él era el Hijo de

Dios, sin importar quien fuera, ciertamente no rechaza la petición del ángel. ¿Por qué entonces se dirige a Daniel en lugar de al ángel? Porque el ángel no estaba buscando su propio beneficio, sino que asumió la causa de toda la Iglesia, ya que tenemos a Shawn como los ángeles están ocupados en nuestra salvación. Así también vemos cómo el ángel nota el asombro del Profeta, cuando estaba casi muerto, y no había pensado en preguntar por sí mismo, o al menos no se atrevió a salir de inmediato; porque luego se recuperó y fue levantado por la mano del ángel, como pronto veremos. El Maravilloso me dijo, es decir, el incomprensible o el misterioso me dijo, por dos mil trescientas tardes y mañanas, entonces el santuario estará justificado Aquí los hebreos están en desacuerdo mutuo si deben entender el número de años o meses; pero es sorprendente percibir cuán groseramente están engañados en un asunto tan claro. La expresión, a la tarde y a la mañana, no es dudosa, ya que Cristo significa claramente dos mil trescientos días; porque, ¿qué más puede significar la frase mañana y tarde? No se puede usar por años o meses. Evidentemente, deberíamos entender los días naturales aquí, que consisten en veinticuatro horas cada uno. Quienes lo reciben de años y meses están muy equivocados, e incluso son ridículos en sus cálculos. Para algunos comienzan a calcular el tiempo de Samuel, luego descienden al reinado de Saúl y al de David; y así tontamente tontan, al no entender la intención de Cristo, que deseaba que su Iglesia fuera advertida de los próximos imperios y matanzas, con el objetivo de hacer invencibles a los fieles, por muy graves que sean oprimidos por todos lados. Por lo tanto, Cristo deseaba encender una luz para dirigir a todos los elegidos a través de la oscuridad que se aproximaba bajo la tiranía de Antíoco, y asegurarles que en lo más profundo de ellos no serían abandonados por el favor de Dios. La esperanza elevaría así sus

mentes y todos sus sentidos hasta la terminación prometida. ¿Con qué propósito, entonces, esos intérpretes hablan de los reinados de Saúl y David? Vemos que esto es completamente extraño y adverso para la mente de Cristo y para el uso de esta profecía. No menos absurdo es la suposición de aquellos que hablan por meses. Su refutación ocuparía tres o cuatro horas, y sería una pérdida de tiempo, sin ningún beneficio. Es suficiente reunir este significado simple de las palabras: Cristo no habla aquí de años o meses, sino de días. Ahora debemos buscar la verdadera interpretación del pasaje de todo el contexto. Hemos demostrado cuán imposible es explicar esta profecía de otra manera que no sea Antíoco: el evento en sí mismo demuestra que este es su significado. Ciegos deben ser aquellos que no sostienen este principio: el cuerno pequeño surgió de una de esas personas notables e ilustres que aparecieron en lugar de un cuerno muy grande. Los niños incluso saben esto al leer la historia acreditada de aquellos tiempos. Como Cristo aquí aludió a la tiranía de Antíoco, debemos observar cómo sus palabras concuerdan con los hechos. Cristo cuenta con 2300 días para la contaminación del santuario, y este período comprende seis años y aproximadamente cuatro meses. Sabemos que los judíos usaron años lunares y meses. Posteriormente utilizaron períodos interelarios, ya que doce meses lunares no correspondían con el curso del sol. La misma costumbre prevaleció entre griegos y romanos. Julio César arregló por primera vez para nosotros el año solar y suministró el defecto por días intercalares, de modo que los meses pudieran estar de acuerdo con el curso del sol. Pero, sin embargo, en estos días, como he dicho, llenan seis años y tres meses y medio. Ahora, si comparamos el testimonio de la historia, y especialmente del libro de Macabeos, con esta profecía, encontraremos a esa raza miserable oprimida durante seis años bajo la

tiranía de Antíoco. El ídolo de Olympian Jove no permaneció en el templo durante seis años seguidos, pero el comienzo de la contaminación se produjo en el primer ataque, como si fuera a insultar el rostro de Dios. No es de extrañar entonces si Daniel entendió esta visión de seis años y aproximadamente un tercio, porque Antíoco luego insultó la adoración de Dios y la Ley; y cuando derramó sangre inocente promiscuamente, nadie se atrevió abiertamente a resistirlo. Como, por lo tanto, la religión quedó postrada en el suelo, hasta la limpieza del templo, vemos cuán claramente están de acuerdo la profecía y la historia, en lo que respecta a esta narración. Una vez más, está claro que la purificación del templo no pudo haber sido al final del sexto año en curso, pero en el mes כסלו, keslu, respondiendo a octubre o noviembre, como deciden prudentemente los hombres inclinados, fue profanado Para este mes, entre los judíos comienza a veces a mediados de octubre, y a veces al final, según el curso de la luna; porque dijimos que los meses y años eran lunares. En el mes de Keslu el templo estaba contaminado; en el mes אדר Ader, unos tres meses después, cerca de su cierre, los Macabeos lo purgaron. (1 Macabeos 4:36 .) Así, la historia confirma en todos los sentidos lo que Daniel había predicho muchas edades anteriormente - no, casi trescientos años antes de que sucediera. Porque esto ocurrió ciento cincuenta años después de la muerte de Alejandro. También había transcurrido algún tiempo, ya que había ocho o diez reyes de Persia entre las muertes de Cyrus y Darius. No recuerdo ninguno excepto los eventos principales en este momento, y debería ser suficiente para nosotros percibir cómo se cumplieron las predicciones de Daniel en su propia temporada, como narran claramente los historiadores. Sin la menor duda, Cristo predijo la profanación del templo, y esto deprimiría los espíritus de los piadosos como si Dios los

hubiera traicionado, hubiera abandonado todo cuidado de su templo y hubiera renunciado por completo a su elección y su pacto. Por lo tanto, Cristo deseaba apoyar el espíritu de los fieles mediante esta predicción, informándoles así de qué merecían estos males futuros, como consecuencia de provocar la ira de Dios; y, sin embargo, su castigo debería ser temporal, porque el mismo Dios que anunció su enfoque prometió al mismo tiempo un tema próspero.

Respetando la frase, el santuario será justificado, algunos lo traducen: "Entonces el santuario será expirado". pero prefiero retener el sentido apropiado de la palabra. Sabemos con qué frecuencia los hebreos usan la palabra "justificar" cuando hablan de derechos. Cuando se restauran sus propios derechos a quienes han sido privados de ellos, cuando un esclavo ha sido bendecido con su libertad, cuando el que ha sido injustamente oprimido obtiene su causa, los hebreos usan esta palabra "justificado". Como el santuario de Dios estaba sujeto a la infamia por "la imagen de Olympian Jove exhibida allí, todo respeto por él había desaparecido; Porque sabemos cómo la gloria del templo surgió de la adoración a Dios. Como el templo había sido contaminado por una desgracia tan grande, fue justificado cuando Dios estableció sus propios sacrificios nuevamente y restauró su adoración pura como lo prescribe la Ley. El santuario, por lo tanto, será justificado; es decir, reivindicado de esa desgracia a la que durante un tiempo había estado sujeto.

Daniel 8:15

Y aconteció que mientras yo Daniel consideraba la visión y procuraba comprenderla, he aquí se puso delante de mí uno con apariencia de hombre.

Daniel nuevamente confirma su declaración original. Pero antes de descender a la interpretación, hace un prefacio sobre la fidelidad y la certeza del oráculo, para que la Iglesia no dude en aceptar su enunciado como algo realmente procedente de Dios. Al hacer esto, no usa artificios como los retóricos; pero Dios deseaba conmover tanto a él como a todos los piadosos para meditar sobre esta profecía, cuyo conocimiento era entonces tan particularmente necesario y útil. Él dice, por lo tanto, cuando buscó la comprensión de esta visión, le apareció una forma como la de un hombre. Ahora Dios había anticipado este deseo del Profeta, por la respuesta que el ángel recibió de Cristo, quien en respuesta había Explicó el sentido de esta visión. Ahora, Daniel, al encontrarse anticipado por Dios que no esperó su investigación, reúne coraje y confía en la disposición de Dios para proporcionar una respuesta, desea aprender el asunto más claramente; no es que ignorara por completo el tema, pero todavía no percibía con suficiente claridad lo que era útil para él y para toda la Iglesia. Vemos, entonces, cómo la respuesta de Cristo solo le permitió probar la visión, y solo lo impulsó a avanzar hacia su plena comprensión. Muchos están satisfechos de inmediato con información moderada, y tan pronto como entienden una parte de cualquier tema, rechazan cada adición, y muchos con demasiada frecuencia se establecen en los primeros elementos, y su obstinación impide ese conocimiento completo que es necesario. Por lo tanto, Daniel se muestra muy distante de tal fastidio, ya que se puso más atento al escuchar de los labios de Cristo el objeto real de la visión. Cuando estaba atento, traté de entenderlo, dice él, ¡he

aquí! allí estaba delante de mi cara (o cerca de él) como el aspecto de un hombre Probablemente deberíamos interpretar este pasaje de Cristo, que ahora se llama como un hombre, como antes. (Daniel 7:13.) Porque aún no se había puesto nuestra carne, para tener derecho al nombre de un hombre; pero él estaba aquí como un hombre, porque deseaba permitirles a los santos padres un sabor del que pudieran entender su futuro como Mediador, cuando debía vestirse de la naturaleza humana como Dios se manifiesta en carne: (1 Timoteo 3:16.) Así, Daniel habla adecuadamente como antes cuando dice: Cristo se le apareció bajo el aspecto de un hombre, pero esto se suma al mismo propósito.

Daniel 8:16

Y oí una voz de hombre entre las riberas del Ulai, que gritó y dijo: Gabriel, enseña a éste la visión.

Él no usa la partícula que implica aptitud, pero dice que escuchó la voz de un hombre, porque ya no trata de un hombre o una figura, sino de una voz. Es suficiente decir de inmediato que era como un hombre, no realmente así, sino solo bajo la imagen y apariencia de uno. Por lo tanto, Cristo apareció como un hombre, y se le llama uno, ya que las Escrituras a menudo registran cómo los ángeles a menudo aparecieron bajo la forma de hombres, y son llamados indiscriminadamente, ya sea ángeles u hombres. (Judas 8: 3) Entonces, en este lugar, Daniel relata la apariencia de a. hombre, o el aspecto de uno, incorrectamente, pero sin ningún peligro de error; porque luego amonesta a los fieles, cómo esta persona no estaba vestida con la sustancia de la carne, sino que solo tenía una forma y aspecto humanos. Entonces escuché una voz humana en medio del río. De esto deducimos que la misma persona está

destinada a quien se hizo mención últimamente, porque él ordena al ángel; de donde esto puede ser referido solo a Cristo.

Gabriel, dice él, enséñale. Observamos al orador desde el medio del río al mando de Gabriel, como si fuera superior a él. Para Gabriel como el nombre de un ángel, es suficientemente conocido de otros pasajes de la Escritura; (Lucas 1:19;) y su etimología, "La fuerza de Dios", es muy adecuada para este significado. Sin duda alguna, el ángel aquí recibe sus mandamientos de Cristo. Por lo tanto, vemos el poder y la autoridad suprema representados bajo la forma y el aspecto de un hombre, así como la obediencia retratada en Gabriel, quien cumple con el deber que se le impone. De esto se infiere la divinidad de Cristo, ya que no podía dar órdenes a los ángeles, sin tener autoridad especial o ser Dios mismo. Pero cuando se usa la frase "como un hombre", se nos enseña su superioridad manifiesta al hombre. ¿Y qué implica esto? no naturaleza angelical sino divina. Cristo, al presentarse bajo una forma humana, muestra, mediante una especie de presagio, cómo se convertiría en hombre, cuando llegara la plenitud del tiempo. Entonces se manifestaría realmente como la cabeza de la Iglesia y el guardián de la salvación de los piadosos. Porque demuestra que tiene poder sobre todos los ángeles, cuando le ordena a Gabriel que descargue la oficina del instructor del Profeta.

Daniel 8:17

Vino luego cerca de donde yo estaba; y con su venida me asombré, y me postré sobre mi rostro. Pero él me dijo: Entiende, hijo de hombre, porque la visión es para el tiempo del fin.

No repetiré lo que ya he explicado. Continuaré con lo que había comenzado, a saber, la necesidad de instrucción del Profeta, porque no

podía entender la visión sin un intérprete; por lo que se le ordenó al ángel que explicara su revelación de Dios más completamente. Pero, antes de narrar esto, dice, estaba asustado al acercarse el ángel. Sin duda, esta reverencia siempre estuvo presente en su mente. Cada vez que se percibía llamado o enseñado por Dios, sin duda lo asustaba; pero aquí se expresa un sentimiento especial, ya que Dios deseaba influir en su mente para darnos un ejemplo y prestarnos más atención. Aquí Daniel nos explica su propia mente, elogiando la magnitud e importancia de la visión, para que no leamos con descuido lo que relatará después, y no tratemos la ocasión con suficiente seriedad. Porque Dios usó al ángel como su siervo para explicar su intención al Profeta; Al mismo tiempo, tocó su mente internamente con su Espíritu para mostrarnos el camino, y así no solo nos entrenaría para la docilidad, sino también para temer. Él dice, entonces, estaba asustado y se cayó. Esto, como he dicho, era habitual con el Profeta, como debería ser con todos los piadosos. Pablo también, al celebrar el efecto y el poder de la profecía, dice que si algún incrédulo entrara en la asamblea y escuchara a un profeta hablando en el nombre de Dios, se postraría, dice él, en su rostro. (1 Corintios 14:25.) Si esto les sucediera a los no creyentes, ¿cuán grandes serán nuestros problemas, a menos que recibamos con la mayor reverencia y humildad, lo que sabemos que fue pronunciado por la boca de Dios? Mientras tanto, debemos recordar lo que he tocado recientemente: la importancia del oráculo actual tal como nos lo recomendó el Profeta; porque cayó de bruces sobre su rostro, como repetirá en el próximo verso.

La siguiente exhortación tampoco es superflua; discreto, dice él, ¡oh, hijo de Adán! Sería de poca utilidad para nosotros conmovernos y emocionarnos por un tiempo, a menos que nuestras mentes estuvieran compuestas para escuchar. Muchos se sienten conmovidos cuando Dios

se les aparece; es decir, cuando los obliga a sentir la fuerza y el poder de su influencia; pero continúan en su estupidez y, por lo tanto, su miedo se vuelve inútil. Pero Daniel aquí hace una diferencia entre él y los profanos, que solo están asombrados y de ninguna manera preparados para la obediencia. Al mismo tiempo, relata cómo su propia emoción se vio afectada por la ayuda del ángel. El miedo, entonces, del que hemos hecho mención últimamente, fue la preparación para la docilidad; pero; este terror habría sido inútil por sí mismo, a menos que se hubiera agregado, para que él pudiera entender. Debemos entender cómo la piedad no consiste simplemente en reconocer el temor de Dios, sino que también se requiere obediencia, preparándonos para recibir con tranquilidad y compostura. sentimientos lo que se nos enseñe. Deberíamos observar diligentemente este orden.

Ahora sigue: Porque habrá un final de la visión en un tiempo fijo. Algunos se unen a לעת-קץ legneth-ketz, haciendo el sentido de "al final del tiempo", קץ ketz, en este sentido en el caso genitivo por medio de un epíteto, como lo usan comúnmente los hebreos. Provocan este sentido: la visión será por un tiempo prefijado. Pero otros prefieren: el final de la visión será por un tiempo. Creo que este último sentido es mejor, ya que el primero me parece forzado. En general, no es de mucha consecuencia, sin embargo, como esa forma de expresión es la más fácil, es decir, el final o el cumplimiento de la visión debe ser en un momento definido, prefiero seguir esa interpretación. El ángel afirma, entonces, que esto no fue una especulación vana, sino una causa unida a su efecto, que debería completarse en un período determinado. Habrá un final, entonces, de la visión en su tiempo; es decir, lo que ves ahora no se desvanecerá ni se destruirá, pero su fin ocurrirá cuando llegue el tiempo que Dios ha determinado. קץ, ketz, a menudo se toma en este

sentido. Por lo tanto, habrá un final de la visión; es decir, la visión se completará cuando llegue el momento adecuado. Debemos tener en cuenta esta exhortación del ángel, porque a menos que estemos convencidos de la fijación de algo cuando Dios habla, no estaremos listos para recibir lo que él pronuncie. Pero cuando estamos convencidos de este dicho, Dios nunca separa su mano de su boca, lo que significa que nunca es diferente de sí mismo, pero su poder sigue su palabra, y así cumple lo que declara; Esto se convierte en una base segura y firme para nuestra fe. Esta advertencia del ángel debe extenderse generalmente a toda la Escritura, ya que Dios no arroja palabras al aire, de acuerdo con la frase común. Porque nada sucede precipitadamente, pero tan pronto como habla, su verdad, el asunto mismo y su efecto necesario, son todos consistentes.

Daniel 8:18

Mientras él hablaba conmigo, caí dormido en tierra sobre mi rostro; y él me tocó, y me hizo estar en pie.

El Profeta repite lo que había dicho, a saber, cómo le había asustado la magnitud de esta visión; mientras tanto, fue levantado por el ángel, para que no se quedara en ese estado de estupor. Sin embargo, estas dos cláusulas deben tenerse en cuenta: Daniel estaba asombrado al principio, porque de lo contrario no podría estar lo suficientemente compuesto como para escuchar la voz del ángel; pero al mismo tiempo se agrega otra cláusula, que indica que el ángel lo colocó en su lugar. Cada vez que Dios se dirige a nosotros, necesariamente debemos estar sujetos a miedo y temor, para producir humildad y para hacernos dóciles y obedientes. Teme la verdadera preparación para la obediencia; pero, como dijimos anteriormente, debería seguir otro sentimiento; a saber,

como Dios se ha postrado previamente y nos ha echado, él también nos resucitará, preparándonos para escuchar; y esta disposición no puede surgir excepto que nuestras mentes sean tranquilas y compuestas. El Profeta luego expresa ambos estados mentales aquí. Esto, como he dicho, es común a todos los piadosos; pero aquí se nota una peculiaridad, para que los lectores de la visión no se tornen torpes y la reciban descuidadamente; porque deberían reunir todos sus sentidos, conscientes de su incapacidad para comprenderlo, a menos que el temor de Dios preceda, y así formar la mente para la obediencia. Mientras él hablaba conmigo, por lo tanto, me desmayé con la cara en el suelo; es decir, me quedé asombrado y él me tocó. Ya he dicho la opinión de otros, que el ángel se le acercó, pero solo es tolerable.

Daniel 8:19

Y dijo: He aquí yo te enseñaré lo que ha de venir al fin de la ira; porque eso es para el tiempo del fin.

Quienes leen el sustantivo קץ ketz, "fin", en el caso genitivo en Daniel 8:17, entienden en este lugar la palabra "visión" nuevamente, como si el Profeta hubiera dicho , "En el momento del fin habrá una visión". Pero como מועד, mezcló o significa, significa un "tiempo fijado y establecido de antemano", no hay nada superfluo en ese método de habla; entonces ketz, como ya he dicho, se toma correctamente para el efecto en sí mismo, y sería duro y descabellado decir "en el momento del fin habrá una visión", en el sentido del llenado de la visión. Porque esta palabra expresa todo lo que tales intérpretes desean implicar. Además, todos están de acuerdo en cuanto al asunto en sí, ya que el ángel da testimonio de que él es el intérprete elegido por Dios, quien explica el futuro al Profeta. He aquí, por lo tanto, dice él: Te explicaré que aquí

adquiere confianza para sí mismo de su cargo, ya que había aceptado las órdenes divinamente impuestas sobre él. Y también deberíamos comentar esto, ya que nuestra fe nunca descansará ni se volverá firme a menos que se fije la autoridad sobre la cual se funda. Mientras el ángel declara que está ejecutando un oficio divinamente ordenado sobre él, ¿debemos confiar en los hombres que se comportan con imprudencia y, aunque asumen la autoridad en el nombre de Dios, sin embargo, no tienen un llamado legítimo y seguro? Podemos aprender, entonces, cómo ni a los ángeles ni a los hombres se les debe tener el honor de inducirnos a recibir lo que traigan, a menos que el Todopoderoso los haya designado para ser sus ministros e intérpretes.

Luego dice: Te anunciaré lo que sucederá incluso al final de la ira. Sin duda, el ángel afirma con esta frase lo repentino de la ira de Dios. Somos conscientes de cómo instantáneamente al regreso de las personas sus enemigos los atacaron en Judea, y nunca dejaron de infligirles innumerables problemas. Por lo tanto, tan pronto como los judíos regresaron del exilio, Dios comenzó a ejercerlos de varias maneras, y no sin razón suficiente. Cada uno estudió en privado sus propios intereses, pero sin tener en cuenta el templo y ningún deseo de adorar a Dios, y por lo tanto, fueron abandonados a la avaricia y al capricho. También defraudaron a Dios mismo en diezmos y ofrendas, como es evidente por los profetas Malaquías y Hageo. (Hageo 1:12; Malaquías 3:8.) A partir de ese período, Dios comenzó a castigarlos, pero aplazó su venganza hasta la época de Antíoco. El ángel, por lo tanto, llama al final de la venganza ese castigo más severo que Dios infligió después de que la gente había abusado de su paciencia. Por lo tanto, te enseñaré, o expondré antes de tiempo, lo que sucederá al final de la venganza, porque, dice él, será el tiempo del fin. Aquí repite lo que

había dicho sobre el efecto de la profecía, lo que significa que el cumplimiento debería tener lugar en su propia temporada. Debemos; ahora observe el sustantivo moed, porque aquí se opone a nuestro fervor e intemperancia. La prisa en desear cualquier cosa lleva, como dicen, a retrasarse; porque tan pronto como Dios dé testimonio de algo, deseamos que se cumpla desde el primer momento, y si él suspende su ejecución solo unos pocos días, no solo nos preguntamos sino que gritamos con disgusto. Dios, por lo tanto, aquí nos amonesta por su ángel de que tiene un tiempo establecido, y así debemos aprender a ponernos una brida, y no ser apresurados e irresistiblemente apresurados, de acuerdo con nuestro hábito habitual. Deberíamos, entonces, recordar la explicación dada, y percibir cómo se muestra el efecto de la visión aquí, y así obtendrá de nosotros su justa reverencia.

Daniel 8:20

En cuanto al carnero que viste, que tenía dos cuernos, éstos son los reyes de Media y de Persia.

Anteriormente hemos dado una breve explicación de todos estos temas. Pero aquí el ángel elimina toda duda, no sea que sigamos preguntando ansiosamente el significado del carnero que vio Daniel, y del macho cabrío que siguió y postró al carnero. El ángel, por lo tanto, aquí pronuncia que el carnero representa dos reinos, que se unieron en uno. Cyrus, como hemos dicho, se lo concedió por un tiempo a su suegro Cyaxares, pero aún así; atrajo todo el poder para sí mismo, y los persas comenzaron a extender su dominio sobre todos los reinos del este. Pero Dios en esta visión tenía respeto al comienzo de esa monarquía. Sin embargo, cuando los persas y los medos estaban unidos, el carnero tenía dos cuernos; entonces el macho cabrío tuvo éxito y arrojó el

carnero, como ya hemos visto. En ese macho cabrío había primero un gran cuerno y luego cuatro pequeños. Entonces el ángel responde sobre el macho cabrío que representa el reino de los griegos. No hay la menor duda aquí, ya que Alejandro se apoderó de todo el Este, y por lo tanto la monarquía persa fue completamente destruida. En el macho cabrío, por lo tanto, se mostró el reino de Grecia o Macedonia, pero los cuernos marcarán algo especial.

Ese gran cuerno, dice Daniel, fue el primer rey, a saber, Alejandro; luego surgieron cuatro cuernos más pequeños en su lugar. Ya hemos explicado esto. Porque cuando se había derramado mucha sangre, y la mayor parte de los líderes habían sido asesinados, y después de que los seguidores de Alejandro se atacaran mutuamente. se destruyeron mutuamente, los que quedaron dividieron sus dominios entre ellos. Casandro, el hijo de Antipater, obtuvo Macedonia; Seleueus, Siria; Ptolomeo, Egipto; y Antígono su propia cuarta parte. De esta manera, los cuernos más pequeños sucedieron a Alejandro, según el claro testimonio de la historia profana. A partir de la frecuencia con que Dios pone esta profecía ante nosotros, reunimos su intención de darnos una señal conspicua de su majestad. Porque, ¿cómo podría Daniel conjeturar eventos futuros durante tanto tiempo antes de que ocurrieran? No pronuncia meros enigmas, sino; narra las cosas exactamente como si ya se hubieran cumplido. En la actualidad, los epicúreos desprecian las Escrituras y se ríen de nuestra simplicidad, como si fuéramos demasiado ridículos. Pero más bien muestran su propia locura y ceguera prodigiosas, al no reconocer la predicción de Daniel de ser divino. No, solo de esta profecía podemos probar con certeza la unidad de Dios. Si alguien se inclinara a negar ese primer principio y rechazara por completo la doctrina de su divinidad, esta profecía única lo convencería.

No solo se trata este tema aquí, sino que Daniel señala con su dedo al Dios de Israel como el único en cuya mano y voluntad están todas las cosas, y de quien nada escapa ni se oculta. De esta profecía solamente, la autoridad de la Escritura se establece mediante pruebas perfectamente seguras e indudables, ya que el Profeta trata con perfecta claridad los eventos en el momento desconocido, y que ningún mortal podría haber adivinado.

En primer lugar, dice: El carnero que, como viste, tiene dos cuernos, significa los reyes de los medos y los persas. Esto no había ocurrido entonces, porque ese carnero aún no se había levantado y se había apoderado de Babilonia, como ya hemos dicho. Así, Daniel se levantó como si fuera al cielo, y observó desde esa torre de vigilancia cosas ocultas a las mentes de los hombres. Luego agrega: El macho cabrío es el rey de Grecia. Felipe, el padre de Alejandro, aunque era un guerrero extenuante y muy hábil, que superó a todos los reyes de Macedonia por su inteligencia, sin embargo, superior como era, nunca se atrevió a cruzar el mar. Era suficiente para él si podía fortalecer su poder en Grecia y hacerse formidable contra sus vecinos en Asia Menor. Pero nunca se atrevió a atacar el poder de Persia, ni siquiera a hostigarlos, y mucho menos a vencer todo el Este. Alexander, irritado más por la imprudencia y el orgullo que por el buen juicio, pensó que nada le resultaría difícil. Pero cuando Daniel vio esta visión, ¿quién habría pensado en algún rey de Grecia invadiendo esa monarquía más poderosa, y no solo apoderándose de toda Asia, sino también obteniendo influencia en Egipto, Siria y otras regiones? Aunque Asia Menor era una región extensa y bien conocida por estar dividida en muchas provincias ricas y fértiles, no era más que una pequeña adición a su inmenso imperio. No, cuando Nínive fue conquistada por Babilonia,

y los caldeos se convirtieron en maestros de Asiria, esto también fue una adición a la monarquía persa. Estamos familiarizados con las increíbles riquezas de los medos y, sin embargo, estaban completamente absortos. Darius atrajo con él a 800,000 hombres, y enterró bastante la tierra bajo su ejército. Alexander lo conoció a la cabeza de 30,000. ¡Qué comparación había entre ellos! Cuando Jerjes (73) llegó a Grecia, trajo consigo a 800,000 hombres y amenazó con poner grillos en el mar; Sin embargo, Daniel habla de su increíble evento como si ya hubiera tenido lugar, y fuera cuestión de historia. Estos puntos deben notarse diligentemente que las Escrituras pueden inspirarnos con la confianza que se merecen.

Daniel 8:21

El macho cabrío es el rey de Grecia, y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el rey primero.

Por la palabra "Javan", los hebreos designan no solo a los griegos, sino también a los macedonios, y todo ese tracto que está dividido por Hellespont, desde Asia Menor hasta Illyricmn. Por lo tanto, el significado es: el rey de Grecia.

Daniel 8:22

Y en cuanto al cuerno que fue quebrado, y sucedieron cuatro en su lugar, significa que cuatro reinos se levantarán de esa nación, aunque no con la fuerza de él.

El gran cuerno, dice él, que estaba entre sus ojos era el primer rey, y cuando se rompió, surgieron otros cuatro. Alexander, como hemos mencionado, pereció en la flor de su edad, y apenas tenía treinta años cuando murió, debido a la influencia del veneno o la enfermedad. ¿Cuál

de los dos es incierto, aunque hay una gran sospecha de fraude en la forma de su muerte? y de cualquier forma que sucedió, ese cuerno estaba roto. En su lugar surgieron cuatro cuernos, que surgieron, dice él, de esa nación. Aquí debemos notar esto, ya que me pregunto qué ha pasado por la mente de algunas personas, para hacer que lo traduzcan "de las naciones" y, sin embargo, estas son personas expertas en el idioma hebreo. Primero, muestran una gran ignorancia al cambiar el número, y luego, no comprenden la intención del ángel. Porque confirma lo que dijo anteriormente acerca de la unidad del reino y su división en cuatro partes, y asigna la razón aquí. Ellos surgirán, dice él, de una nación, es decir, los griegos, y todos de un solo origen. ¿Por qué derecho obtuvo Polemy el imperio? únicamente por ser uno de los generales de Alexander. Al principio, no se atrevió a usar el nombre real, ni a usar la diadema, sino solo después de un lapso de tiempo. Lo mismo es cierto para Seleuco, Antigonus y Cassander. Vemos, entonces, cuán correctamente se nos representa el reino de los griegos bajo la figura de una sola bestia, aunque fue inmediatamente dispersado y dividido en cuatro partes. Los reinos, entonces, que surgieron del significado de la nación; Grecia se mantendrá, pero no con toda su fuerza. La cópula se toma aquí en el sentido de "pero; "Los cuatro reinos se mantendrán firmes, pero no por su fuerza, ya que Alejandro había tocado el mar de la India y había disfrutado de la tranquila posesión de su imperio en todo el este, habiendo llenado a todos los hombres con el temor de su industria, valor y velocidad. . Por lo tanto, el ángel dice que los cuatro cuernos son tan pequeños que ninguno de ellos debería ser igual al primer rey.

Daniel 8:23

Y al fin del reinado de éstos, cuando los transgresores lleguen al colmo, se levantará un rey altivo de rostro y entendido en enigmas.

Y al final de su reinado, cuando los malvados estén en su apogeo, un rey se pondrá de pie Al decir que al final de su reino, no quiere decir que la destrucción de los cuatro reinos había cesado. Los sucesores de Antíoco no fueron expulsados directamente de su dominio, y Siria no fue reducida a una provincia hasta unos ochenta o cien años después de que Antíoco el Grande hubiera sido completamente conquistado. Nuevamente dejó herederos, quienes, sin duda, sucedieron al trono, como veremos más claramente en el capítulo once. Pero este punto es cierto: Perseo fue el último rey de Macedonia, y los Ptolomeos continuaron hasta los tiempos de Julio César y Augusto, y sabemos muy bien cuán completamente fue conquistado y arruinado Cleopatra por Antonio. Cuando las mujeres triunfaron al trono, no pudimos colocar la destrucción del imperio macedonio bajo Antíoco Epífanes. Pero el ángel significa, al final de su reino, cuando realmente habían llegado al final de sus reinados, y su ruina final estaba a la mano. Porque cuando Antíoco Epífanes regresó a su país, parecía haber restablecido su poder, aunque poco después comenzó a extinguirse. Circunstancias similares también ocurrieron en Egipto y Macedonia, ya que el reinado de todos sus reyes fue precario y, aunque no fue directamente derrocado, dependieron de los romanos y, por lo tanto, su majestad real fue fugaz. Al final, por lo tanto, de su reino, es decir, cuando llegaron a la altura, y su caída los llevó a la ruina, luego, dice él, cuando los malvados fueron consumados o perfeccionados. Algunos aplican esto a los enemigos profesos y externos de la Iglesia, pero más bien apruebo otra opinión, que supone que el ángel está hablando del impío, que provocó la ira de Dios, hasta que se hizo necesario que se aplicaran penas severas y graves. la gente,

a quien Dios había prometido tan magníficamente un estado feliz y tranquilo. Esto, sin embargo, no fue una tentación común, después de que los profetas habían tratado tan completamente del estado feliz y próspero de la gente después de su regreso del cautiverio, para contemplar la horrible dispersión y para presenciar a estos tiranos que atacan no solo a los hombres, pero sobre el templo de Dios mismo. Por lo tanto, el ángel, como antes, fortifica al Profeta y al resto de los piadosos contra este tipo de juicio, y muestra cómo Dios no había cambiado sus consejos para afligir a su Iglesia, a lo que había prometido tranquilidad, pero había sido gravemente provocado por Los pecados de la gente. Luego muestra la urgente necesidad que había obligado a Dios a ejercer esta severidad. Cuando, por lo tanto, los impíos llegaron a su altura, es decir, cuando llegaron al tono más alto, y su intolerable obstinación se volvió desesperada. Percibimos cómo el ángel aquí se encuentra con el juicio e instruye a los piadosos de antemano, desplegándoles la inviolabilidad de la palabra de Dios, mientras que la impiedad de la gente lo obligó a tratarlos severamente, aunque él había decidido mostrar liberalidad en todos los sentidos. Luego, dice, un rey se parará con un semblante feroz.

Daniel 8:24

Y su poder se fortalecerá, mas no con fuerza propia; y causará grandes ruinas, y prosperará, y hará arbitrariamente, y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos.

Después de que el ángel explicara la monarquía griega, registra el futuro origen de un rey que debería ser duro de cara. Sin la menor duda, implica la iniquidad de Antíoco con esta frase. Era notablemente desprovisto de cualquier nobleza mental, y notable por su baja astucia, y

a esta disposición se le añadió una impudencia que no titubeó ante nada. Este es el sentido en el que tomo las palabras con dureza. La siguiente frase afirma su astucia, cuando dice que será hábil en enigmas. Esto es equivalente a decir que debe sobresalir en astucia y no debe ser fácilmente engañado. Con estos dos epítetos no felicita, sino que difama a Antíoco Epífanes, al representarlo tan endurecido como los malvados, sin la más mínima partícula de razón, equidad o vergüenza. Luego culpa a su astucia y engaño, al afirmar que debe ser hábil en enigmas. Luego agrega que su poder se fortalecerá y, sin embargo, no por su propia fuerza. Algunos opinan que Antíoco Epífanes está aquí en comparación con Alejandro, como el ángel había declaró previamente la inferioridad de los cuatro reyes al primero; porque estaban prefigurados por cuatro cuernos pequeños. Porque el más poderoso de todos no reinó sobre una quinta parte de los dominios que Alejandro había adquirido para sí mismo mediante la violencia y la guerra. Otros, nuevamente, explican este pasaje como si el poder de Antíoco fuera grande, pero aún muy diferente al de Alejandro, y muy inferior a él, según el sentido, no en su, es decir, la fuerza de Alejandro. Muchos, sin embargo, refieren esto a Antíoco, aunque no están de acuerdo entre ellos. Algunos, de nuevo, quieren una especie de corrección, como si el ángel implicara que el poder de Antíoco debería ser grande, pero no tan abiertamente. Por lo tanto, su valor será fortalecido, no significando "valor" ese espíritu heroico con el que los reyes suelen estar dotados, ni ningún aumento en la magnanimidad; ni aún que Antíoco debería imitar a monarcas como estas, pero su fuerza debería estar oculta. Debería arrastrarse por actos clandestinos, y no luchar en una batalla abierta de acuerdo con la práctica de aquellos que sobresalen en valor; debería probar en secreto muchos esquemas, y así extender sigilosamente su imperio. Esto tiene

un sentido tolerable. Otros, nuevamente, piensan que esto debería referirse a Dios, ya que la fuerza de Antíoco no fue el resultado de su propia industria o valor, sino del juicio de Dios, quien lo armó con él, porque deseaba usarlo como un azote para ejecutar sus castigos a los judíos. Su fortaleza, por lo tanto, se fortalecerá, pero no por su propio valor, ya que esto dependía completamente de los justos designios y la venganza de Dios. Aunque este último sentido es más rentable y contiene muchas instrucciones útiles, me temo que está distorsionado. Y así, la última cláusula es una corrección de las palabras anteriores, que significa "porque no debe aumentar con fervor ingenuo", o bien, el ángel todavía está comparando su fuerza con el poder de Alejandro. Su poder, por lo tanto, se fortalecerá y, sin embargo, no tendrá comparación con el de Alejandro; o, su poder se fortalecerá, pero no por hábitos de guerra ni por una abierta magnanimidad, sino que crecerá con artes fraudulentas y clandestinas; porque era, por un lado, el más impío y, por otro, una disposición servil, como hemos dicho anteriormente.

De ello se desprende que hará estragos maravillosos, prosperará y procederá, es decir, ejecutará y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos. Por עצומים, gnetzumim, entiendo no solo a los judíos, sino también a otras naciones vecinas; Como si el ángel hubiera dicho: Antíoco será vencedor dondequiera que extienda sus brazos, hasta que por fin someta a Judea y aflija miserablemente al pueblo de Dios. Por lo tanto, él golpeará o destruirá a los valientes, y al pueblo de los santos, es decir, al pueblo santo, como vimos antes. Y según su entendimiento, su astucia prosperará en su mano. La conjunción “y puede ser aquí superflua; en este sentido, el pasaje generalmente se recibe y se lee en un contexto; según su entendimiento, prosperará, aunque existe la conjunción “y” en el camino, pero esto es con frecuencia superfluo en

hebreo. Significa que el engaño prosperará en su mano. Aquí el ángel confirma la afirmación anterior respecto a la astucia servil de Antíoco, ya que no actuó con ingenua virilidad, pero con su audacia y dureza unió artes maliciosas y astucia indigna de un rey. La artesanía, por lo tanto, prosperará en su mano, y eso también, hasta donde él lo entienda. Algunos suponen que aquí se notará la agudeza de Antíoco, como si el ángel hubiera dicho: la astucia prosperará en su mano, como consecuencia de su capacidad y penetración superiores. Pero el pasaje puede explicarse adecuadamente de esta manera: Antíoco actuará de manera próspera de acuerdo con su percepción mental, y estará tan asistido por su astucia como para obtener todo lo que pueda comprender.

Daniel 8:25

Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano; y en su corazón se engrandecerá, y sin aviso destruirá a muchos; y se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado, aunque no por mano humana.

Sigue a continuación; Se magnificará en su corazón, o se levantará y se sostendrá magníficamente; aunque esta expresión implica jactancia y orgullo, y se toma en un sentido desventajoso. Será insolente, por lo tanto, en su corazón. El ángel parece distinguir aquí entre la intriga y la penetración de Antíoco, y su orgullo de corazón; porque, aunque debería obtener grandes victorias, y debería someter a muchas naciones según sus deseos, sin embargo, oprimiría a los judíos, y luego, sería magnificado de corazón; es decir, se debe inflar con mayor orgullo que antes, a causa de esos éxitos continuos. Y en paz destruirá a muchos, o

a los valientes; para la palabra רבים rabbim, significa cualquiera. Algunos traducen, debido a su prosperidad, porque el Señor deseaba relajar las riendas, para que nadie obstaculizara el curso de sus victorias. A causa de ese éxito, él destruirá a muchos. Los hombres profanos, de hecho, que no entienden nada de la providencia de Dios, han dicho que la locura y el azar prevalecen más en la guerra que la habilidad o las armas; pero el éxito de los generales no surge ni de la casualidad ni de la fortuna, sino que, como Dios desea dirigir los asuntos del mundo de diversas maneras, en algunos casos los guerreros malvados y no hábiles tienen éxito, mientras que otros hacen muchos esfuerzos y pruebas infructuosas, aunque son superiores en asesoramiento y cuentan con los mejores adornos. Pero prefiero inclinarme a otro sentido que los intérpretes no mencionan; a saber, Antíoco debería destruir y arrasar muchas naciones sin ningún problema, con la mayor facilidad, y como en el deporte. Por lo tanto, el Profeta significa, o el ángel que se dirige al Profeta, que Antíoco debe ser el conquistador de muchas naciones, no solo porque debe estar dotado de gran astucia, y debe continuar la guerra más por traición que por violencia abierta, sino como se informa de Timotheus el general ateniense: tomará ciudades y tierras, y las someterá a sí mismo, a través de la fortuna extendiendo su red para él mientras se duerme. El ángel, por lo tanto, parece señalar esta apatía, al predecir mucha devastación de la mano de Antíoco con aparente tranquilidad y calma. Otros lo explican así: las naciones serán arrasadas por ese ladrón que no le ha dado la oportunidad de atacar, porque nunca han despertado ninguna hostilidad contra él; pero cuando intentan cultivar la paz, los cansa sin el menor pretexto. Pero esta interpretación parece ser forzada.

Luego agrega: Y contra el Príncipe de los Príncipes se parará, o se levantará, y será destruido sin mano, o será arruinado. El ו, vau, se pone adversamente; Sin embargo, será destruido sin mano. Esto fue mucho más irritante para el Profeta, y para todo el pueblo, para que el ángel predijera las contiendas de Antíoco, no solo con los mortales, sino con Dios mismo. Algunos entienden שר-שרים, sar-sarim, del sumo sacerdote, pero esto es demasiado limitado y sin espíritu. No tengo la menor duda de que Dios está aquí con el Príncipe de los Príncipes. Por lo tanto, el sentido completo es: Antíoco no solo debe ser audaz, cruel y orgulloso con los hombres, sino que esta locura y plenitud deben llegar a conducir él para atacar y resistir a Dios. Este es el sentido completo. Pero pronto se agrega un consuelo, cuando el ángel dice que debería ser destruido sin mano. De hecho, habría sido casi intolerable para los judíos escuchar solo la insolencia de Antíoco en la lucha contra Dios, a menos que se haya agregado esta corrección. El final del concurso debe ser la autodestrucción de Antíoco por su propia impiedad. Será destruido entonces. ¿Pero cómo? sin mano, dice él. Porque después de someter a tantas naciones, y después de obtener lo que deseaba, ¿qué más se podía esperar en lo que respecta al hombre? ¿Quién se atrevería a levantarse contra él? Claramente, si los reyes de Siria se hubieran contentado con sus propios límites, no habrían temido a nadie, ya que ningún enemigo los habría molestado; pero provocaron a los romanos a atacarlos, y cuando quisieron invadir Egipto, no prosperaron en sus intentos. Cualquiera que sea el significado, el ángel aquí anuncia la suficiencia del poder divino sin ninguna ayuda humana, para la destrucción y derrocamiento de Antíoco. Algunos piensan que este profeta se refiere al Anticristo, por lo que pasan por delante de Antíoco por completo y nos describen la aparición del Anticristo, como si el ángel

le hubiera mostrado a Daniel lo que sucedería después de la segunda renovación de la Iglesia. La primera restauración tuvo lugar cuando la libertad fue restaurada para la gente, y regresaron del exilio a su tierra natal, y la segunda ocurrió en el advenimiento de Cristo. Estos intérpretes suponen que este pasaje desplegará la devastación de la Iglesia que debería tener lugar después de la venida de Cristo y la promulgación del evangelio. Pero como hemos visto anteriormente, este no es un significado adecuado, y me sorprende que los hombres versados en las Escrituras deberían arrojar nubes sobre la luz clara. Porque, como dijimos ayer, nada puede ser más claro, ni más llamativo, ni más familiar que esta profecía. ¿Y cuál es la tendencia de atribuir tan violentamente al Anticristo lo que incluso los simples niños ven claramente que se habla de Antíoco, excepto privar a la Escritura de toda su autoridad? Otros hablan con más modestia y más consideración, cuando suponen que el ángel trata a Antíoco con el propósito de representar en su persona la figura del Anticristo. Pero no creo que este razonamiento sea lo suficientemente sólido. Deseo que los oráculos sagrados sean tratados con tanta reverencia, que nadie pueda introducir ninguna variedad de acuerdo con la voluntad del hombre, sino simplemente mantener lo que es positivamente cierto. Me agradaría ver a cualquiera que desee adaptar esta profecía al uso actual de la Iglesia, y aplicar al Anticristo por analogía lo que se dice de Antíoco. Sabemos que lo que le sucedió a la Iglesia de antaño, también nos pertenece, porque hemos caído en la plenitud de los tiempos.

Sin duda, el Espíritu Santo deseaba enseñarnos cómo llevar nuestra cruz haciendo uso de este ejemplo, pero como ya he dicho, me parece demasiado frívolo buscar alegorías. Deberíamos contentarnos con la verdadera simplicidad y transferirnos a nosotros mismos cualquier cosa

que le haya ocurrido a los pueblos antiguos. (1 Corintios 10:11.) ¡Con cuánta razón dice el Apóstol que debería haber falsos maestros en el reino de Cristo, ya que antes había falsos profetas! (2 Pedro 2:1.) De modo que debemos determinar que el demonio, que fue un asesino desde el principio, siempre encontrará a aquellos a quienes despertará e impulsará a perseguir a la Iglesia. El diablo sostiene en este mismo día, no solo por doctrinas falaces, y errores impíos e imposturas, sino también por una cruel tiranía, ya que enloquece a muchos hombres impíos a la locura, y por lo tanto acosa a los hijos de Dios. Como los judíos no deberían codiciar las calamidades que los oprimieron, a través de las predicciones de Daniel con respecto a Antíoco, la misma doctrina debería en estos días fortalecernos, para que la novedad de nuestras calamidades no nos asuste, cuando la Iglesia es oprimida por grandes cargas. , y los tiranos se enfurecen y asaltan, con fuego y espada. (Romanos 8:28 :) Para los padres que experimentaron pruebas similares, a quienes Cristo no había señalado el camino de la vida, y que no comprendieron tan claramente como nosotros cumplimos con nuestro deber de ser conformados a lo único: engendrado Hijo de Dios, porque él es el primogénito en la Iglesia; Él es nuestra cabeza y nosotros somos sus miembros. Esta. no se desplegó tan completamente a esos hombres santos, que aún soportaban tantas aflicciones, cuando podían suponer que la Iglesia estaba completamente enterrada, ya que es ciertamente sorprendente que no cedieran cien veces a tantas y tan terribles calamidades. Por lo tanto, esta doctrina se acomodará mejor a nuestras instrucciones, si estamos convencidos de que la justicia de nuestra condición no es mejor que la de los padres. ¿Qué les pasó, por lo tanto? Estos malvados deberían ser destruidos, a saber, los judíos: quienes se declararon a sí mismos como el pueblo elegido de Dios y la sagrada

familia de Abraham, y en innumerables formas habían provocado obstinadamente la ira de Dios; así la Iglesia fue acosada miserablemente. Antíoco, especialmente, como una tempestad arrasadora, redujo todas las cosas a la ruina, hasta que las personas se sintieron completamente deshechas, y ante toda apariencia humana se quedaron sin la más mínima esperanza. Como Dios castigó tan severamente la maldad de su pueblo antiguo, no nos sorprende cuando sentimos sus castigos actuales, ya que en estos días la tierra está llena de pecaminosidad, y no cesamos perpetua y deliberadamente para provocar la ira de Dios. (1 Tesalonicenses 3:3.) Finalmente, para evitar el castigo debido a nuestros pecados, consideremos el final de nuestro llamado, la sujeción de toda nuestra vida a la cruz. Esta es la guerra a la que nuestro Padre celestial nos destina. Como este es nuestro destino, debemos mirarnos en este espejo y contemplar la condición perpetua del

Iglesia. Por lo tanto, no es sorprendente que, en lugar de un Antíoco, Dios levante a muchos endurecidos e invencibles en su obstinación, y en su crueldad haga muchos intentos con artes clandestinas y conspire a la destrucción de la Iglesia. Si los padres experimentaron esto, no nos sorprende, si en estos días sufrimos sufrimientos similares. Esto, digo, es una analogía útil y no distorsiona el simple sentido de la Escritura.

Daniel 8:26

La visión de las tardes y mañanas que se ha referido es verdadera; y tú guarda la visión, porque es para muchos días.

El ángel nuevamente confirma la afirmación de que ninguna parte de esta visión fue mostrada al Profeta en vano, porque ni siquiera la más mínima porción debería fallar en su efecto. La necesidad de este método de confirmar nuestra fe es notoria, porque, aunque los eventos nos son bien conocidos, no podemos aceptar la palabra de Dios, a menos que él testifique repetidamente la verdad de sus afirmaciones y sancione con tal repetición. lo que nos parezca ambiguo. Cuando se hace perfectamente obvio que el ángel discute sobre eventos oscuros, y que eran completamente increíbles en ese momento, no nos sorprende cuando anuncia nuevamente, que el Profeta no había visto nada que Dios no lograría. Esta visión, por lo tanto, dice él, es verdad. Él lo llama "la visión de la tarde y la mañana", porque mientras el ángel trataba los seis años y medio, usó esta forma de hablar. Y dijimos que esto se expresó a propósito, para que nadie lo extienda a años o meses, como algunos lo hicieron; como si el ángel hubiera dicho: ¡He aquí! Al calcular días individuales de hasta seis años y medio, se descubrirá con precisión la finalización de esta profecía cuando se limpiará el Templo. Una vez más se afirma, que la visión es cierta, porque Dios había calculado día a día el tiempo de la profanación del Templo hasta el período de su limpieza. Por lo tanto, dice, sella o cierra la visión, porque es así durante muchos días. Puede sorprendernos por qué Dios desea que lo que le explicó a su siervo permanezca oculto. Porque Daniel no fue instruido en el futuro para su propia ventaja privada, sino para la utilidad común de toda la gente. Parece, por lo tanto, contrario a su oficio que se le ordene cerrar la visión y mantenerla. en completa oscuridad. Pero el ángel significa que, si la mayor parte de la gente rechaza esta profecía, esto no es motivo para que Daniel dude. Sé, por lo tanto, el guardián de esta profecía, como si Dios hubiera depositado un tesoro en las manos de su

siervo, y hubiera dicho: “No tengas en cuenta a nadie que desprecia esta profecía; muchos pueden burlarse de ti, y otros piensan que estás narrando fábulas, y muy pocos confiarán en ti, pero no te relajes por este motivo, sino que guardes fielmente este tesoro ", ya que es así por muchos días; es decir, aunque su efecto no es evidente de inmediato, porque Dios suspenderá por algún tiempo los castigos que suplican, y no restaurará el Templo de una vez, ni arrebatará a Su pueblo inmediatamente de la mano del tirano. En consecuencia, entonces, de diferir sus juicios y su piedad durante muchos días, cierra estas visiones, es decir, guárdalas para ti, como si estuvieras solo. Por lo tanto, Dios no simplemente le ordena a su Profeta que se calle, o que oculte lo que había aprendido, sino que lo confirma en su consistencia, para que no calcule esta profecía de acuerdo con las opiniones ordinarias de sus compatriotas. Y al mismo tiempo, él muestra que, aunque los judíos no prestaron atención a lo que Daniel les anunció, sin embargo, nada de lo que debe ser en vano.

Daniel 8:27

Y yo Daniel quedé quebrantado, y estuve enfermo algunos días, y cuando convalecí, atendí los negocios del rey; pero estaba espantado a causa de la visión, y no la entendía.

Una vez más, Daniel se muestra tan conmovido con el instinto secreto de Dios, que sabía con certeza que esta visión le había sido presentada divinamente. Porque Dios deseaba afectar a su siervo, para poder abrazar con mayor reverencia lo que tanto oyó y vio. Ya me he referido a nuestro deseo; de atención al escuchar la palabra de Dios como se merece, a menos que algún tipo de temor la preceda y pueda despertar nuestras mentes de algún modo de su letargo; pero esta profecía tenía

una intención especial. En un caso ordinario, Dios no humilló a su siervo; pero por la enfermedad que se menciona aquí, desea mostrar cómo esta predicción se relacionó con algún evento de gran magnitud. Daniel, por lo tanto, afirma haberse asombrado, como si sufriera por algún defecto y estuviera afectado por una enfermedad. Esta enfermedad no le sucedió al Profeta naturalmente, pero cayó sobre él en consecuencia, de estar aterrorizado de repente. Y luego muestra esto, al decir que nadie entendió la predicción. Aquí, entonces, exhorta a todos los piadosos, no a escuchar ni leer esto, narrativa con descuido, sino a llamar su máxima atención, y percibir que Dios aquí les muestra cosas de la mayor importancia y que conciernen vitalmente a su salvación. Esto forma una razón por la cual Daniel debería sufrir desánimo y ser afectado por una enfermedad. Luego dice que volvió a los asuntos del rey, lo que significa su ocupación ordinaria. De esta expresión deducimos el grave error de aquellos que piensan que estuvo en Persia en este período, porque no podía regresar a sus deberes, a menos que estuviera presente en el palacio del rey. Pero, ¿por qué se agrega esto? Para asegurarnos de que el Profeta no fue retirado de los deberes que el rey le había asignado, aunque Dios lo había elegido para desempeñar el oficio peculiar de Profeta y maestro de su Iglesia. Este es un caso raro, y no debe ser llevado a un precedente, de acuerdo con la frase habitual. ¿Cuál de nosotros, por ejemplo, sería suficiente para esos deberes del gobierno político asignados a Daniel, y también para aquellos que incumben a un pastor y maestro? Pero Dios hizo uso de su siervo Daniel de una manera extraordinaria, porque tenía muchas razones para desearlo ocupado en el palacio del rey. Anteriormente hemos visto cómo la gloria de Dios fue ilustrada por su posición, porque Daniel amonestó a Belsasar de su próxima muerte, cuando sus enemigos ya habían capturado

parcialmente la ciudad. Y la utilidad de esto fue probada por Ciro y Darío, ahorrando a los judíos. Mientras los caldeos mantuvieran el poder supremo, Daniel no era de ningún beneficio para esos miserables exiliados; porque incluso si vivía bajo tiranos crueles, aún le quedaba algo de autoridad, y esto le permitió aliviar muchos de los sufrimientos de su nación. Dios, por lo tanto, consultaba la ventaja de todo el pueblo, cuando deseaba que Daniel procediera en el curso de sus deberes habituales. Además de esto, deseaba conferirle el extraordinario don de profecía, una dotación, como he dicho, peculiar de Daniel.

Daniel 9:1

En el año primero de Darío hijo de Asuero, de la nación de los medos, que vino a ser rey sobre el reino de los caldeos,

En este capítulo, Daniel nos explicará dos cosas. Primero, cuán ardientemente estaba acostumbrado a rezar cuando se acercaba el momento de la redención, especificado por Jeremías; y luego, relatará la respuesta que recibió de Dios a sus sinceras súplicas. Estas son las dos divisiones de este capítulo. Primero, Daniel nos informa cómo oró cuando entendió de los libros el número de años de donde nos reunimos, que Dios no promete aquí a sus hijos bendiciones terrenales, sino vida eterna, y mientras se vuelven torpes y dejan de lado todo cuidado y preocupación espiritual. , los insta con más fervor a la oración. ¿Para qué beneficio nos confieren las promesas de Dios, a menos que las aceptemos por fe? Pero la oración es el ejercicio principal de la fe. Esta observación de Daniel es digna de mención. Fue estimulado a la oración porque sabía de los libros el número de años.

Daniel 9:2

en el año primero de su reinado, yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años de que habló Jehová al profeta Jeremías, que habían de cumplirse las desolaciones de Jerusalén en setenta años.

Comenzamos a decir ayer, que los fieles no aceptan las promesas de Dios tanto como para volverse tórpidos, y se vuelven ociosos y perezosos por la certeza de su persuasión de que Dios cumplirá sus promesas, sino que son más bien estimulados a la oración. Porque la verdadera prueba de fe es la seguridad cuando oramos para que Dios realmente cumpla lo que nos ha prometido. Daniel está aquí delante de nosotros como un ejemplo de esto. Porque cuando entendió que el momento de la liberación estaba cerca, este conocimiento se convirtió en un estímulo para orar más fervientemente de lo que estaba acostumbrado. Está claro entonces, como ya hemos visto, que el Profeta fue diligente y ansioso en este particular. No se desvió de su hábito habitual cuando vio el mayor riesgo de ser ejecutado; porque mientras el edicto del rey prohibía a todos orar a Dios, él todavía dirigió su rostro hacia Jerusalén. Este era el hábito diario del Santo Profeta. Pero percibiremos la naturaleza extraordinaria de su oración actual, cuando él dice, rezó en polvo y cenizas áridas. A partir de esto, parece que la promesa de Dios lo llevó a suplicar y, por lo tanto, recogemos lo que he tocado recientemente: que la fe no es una especulación descuidada, satisfecha con simplemente asentir a Dios. Porque los estúpidos parecen asentir escuchando al exterior, mientras que la verdadera fe es algo mucho más serio. Cuando realmente aceptamos la gracia de Dios que nos ofrece, nos encuentra y nos precede con su bondad, y por lo tanto, a tiempo respondemos a sus ofertas y damos testimonio de ello. Nuestra

expectativa de sus promesas. Por lo tanto, nada puede ser mejor para nosotros que pedir lo que ha prometido. Por lo tanto, en las oraciones de los santos, estos sentimientos están unidos, ya que defienden las promesas de Dios en las que lo suplican. Y no podemos ejercer verdadera confianza en la oración, excepto descansando firmemente en la palabra de Dios. Aquí se nos presenta un ejemplo de este tipo en el caso de Daniel. Cuando entendió la cantidad de años que Dios había hablado por Jeremías, aplicó su mente a la súplica. Vale la pena notar lo que he mencionado: - Daniel no está aquí tratando sus oraciones diarias. Podemos recopilar fácilmente de toda su vida cómo Daniel se había ejercitado en oración antes de que Jeremías hablara de los setenta años. Debido a que sabía que el momento de la redención estaba cerca, fue estimulado a más de sus súplicas habituales. Él expresa esto, diciendo, en ayunas, y cilicio, y cenizas. Porque los santos no estaban acostumbrados a arrojar cenizas sobre sus cabezas todos los días, ni a separarse para la oración, ya sea ayunando o vistiéndose de cilicio. Esta acción fue rara, utilizada solo cuando Dios dio alguna señal de su ira, o cuando ofreció algún beneficio escaso y singular. La oración actual de Daniel no fue; después de su costumbre habitual, pero cuando se vistió de cilicio y se roció con cenizas, y soportó el ayuno, se postró suplicante ante Dios. También pidió perdón, como veremos más adelante, y rogó la ejecución de lo que el Todopoderoso seguramente había prometido.

De esto debemos aprender dos lecciones. Primero, debemos perseverar en ejercitar nuestra fe con oraciones; luego, cuando Dios nos promete algo notable y valioso, entonces deberíamos estar más conmovidos y sentir esta expectativa como un estímulo más agudo. Con referencia al

ayuno, la tela de saco y las cenizas. Podemos comentar brevemente cómo los santos padres bajo la ley tenían la costumbre de agregar ceremonias extraordinarias a sus oraciones, especialmente cuando deseaban confesar sus pecados a Dios y presentarse ante él como completamente culpables y condenados, y como acusadores. toda su esperanza en su súplica de misericordia. Y en la actualidad, los fieles tienen justificación para agregar ciertos ritos externos a sus oraciones; aunque no es necesario ni debe establecerse de antemano en este caso. También sabemos que los orientales están más dedicados a las ceremonias que nosotros mismos. Y esta diferencia debe notarse entre los pueblos antiguos y la nueva Iglesia, ya que Cristo con su advenimiento abolió muchas ceremonias. Porque los padres bajo la Ley eran, en este sentido, como niños, como dice Pablo. (Gálatas 4:3.) La disciplina que Dios había instituido anteriormente implicaba el uso de más ceremonias de las que se practicaron después. Como existe esta importante diferencia entre nuestra posición y la de ellos, quien quiera copiarlos en todas sus acciones, preferiría convertirse en el simio que en el imitador de la antigüedad. Mientras tanto, debemos notar que la realidad permanece para nosotros, aunque se eliminan los ritos externos. Existen dos tipos de oración, por lo tanto, existen; uno que deberíamos practicar diariamente, en la mañana, en la tarde y, si es posible, en cada momento; porque vemos cómo se nos recomienda la constancia en la oración en las Escrituras. (Lucas 18:1; Romanos 12:12; 1 Tesalonicenses 5:17.) El segundo tipo se usa cuando Dios denuncia su ira contra nosotros, o tenemos necesidad de su especial ayuda, o buscar algo inusual de él. Este era el método de oración de Daniel cuando se vestía de cilicio y se rociaba con cenizas. Pero como he tratado este tema en otra parte, ahora uso una mayor brevedad.

Cuando Daniel percibió el período de liberación en cuestión, no solo rezó como de costumbre, sino que dejó todas sus otras ocupaciones con el propósito de estar tranquilo y relajado, y por lo tanto aplicó su mente exclusivamente a la oración, e hizo uso de otras Ayuda a la devoción. Porque el cilicio y las cenizas sirvieron mucho más que el simple testimonio externo; son ayudas para aumentar nuestro ardor al orar, cuando alguien se siente lento y lánguido. Es cierto, de hecho, que cuando los padres bajo la Ley oraron con cilicio y cenizas, esta apariencia fue útil como una marca externa de su profesión. Testificó ante los hombres, cómo llegaron ante Dios como suplicantes culpables, y pusieron toda su esperanza de salvación solo en el perdón. Aún así, esta conducta fue útil de otra manera, ya que los despertó con más entusiasmo al deseo de orar. Y ambos puntos deben notarse en el caso de Daniel. Porque si el Profeta necesitaba tanta ayuda, ¿qué se dirá de nuestras necesidades? Todos seguramente deben comprender lo aburrido y frío que es en este deber. Por lo tanto, no queda nada más, excepto que cada uno tome conciencia de su debilidad, recolecte todas las ayudas que pueda ordenar para la corrección de su lentitud, y así estimule el ardor en la súplica. Para cuando Daniel. De acuerdo con su costumbre diaria, oraba para correr el riesgo de muerte por ese mismo motivo, debemos deducir de esto, cuán naturalmente alerta estaba él en oración a Dios. Era consciente de la falta de suficiencia en sí mismo y, por lo tanto, agrega el uso de tela de saco, cenizas y ayuno.

Paso por lo que podría tratarse de manera más difusa: cómo el ayuno a menudo se agrega a las oraciones extraordinarias. Concluimos también,

cómo las obras por sí mismas no complacen al Todopoderoso, de acuerdo con las ficciones de los papistas de estos días, y también con la imaginación tonta de muchos otros. Porque piensan que el ayuno forma parte de la adoración a Dios, aunque las Escrituras siempre nos lo recomiendan para otro propósito. Por sí mismo no tiene ninguna importancia, pero cuando se mezcla con oraciones, con exhortaciones a la penitencia y con la confesión de pecaminosidad, entonces es aceptable, pero no de otra manera. Por lo tanto, observamos que Daniel hizo uso del ayuno correctamente, no como si quisiera apaciguar a Dios con esta disciplina, sino para hacerlo más serio en sus oraciones.

Luego debemos notar otro punto. Aunque Daniel era un intérprete de sueños, no estaba tan eufórico de confianza o orgullo como para despreciar la enseñanza impartida por otros profetas. Jeremías estaba entonces en Jerusalén, cuando Daniel fue arrastrado al exilio, donde desempeñó el cargo de maestro durante un largo período posterior, de modo que Babilonia se convirtió en una especie de púlpito. Y Ezequiel lo nombra el tercero entre los siervos más excelentes de Dios, (Ezequiel 14:14), porque la piedad, integridad de Daniel, y la santidad de la vida, incluso entonces se celebraron. En cuanto a Jeremías, sabemos que acababa de fallecer en Egipto, o tal vez aún vivía, cuando se le ofreció esta visión a Daniel, quien había leído sus profecías previamente en esta ocasión. Observamos también la gran modestia de este hombre santo, porque se ejercitó en la lectura de los escritos de Jeremías; y no estaba avergonzado de saber cómo se benefició de ellos. Porque sabía que este profeta había sido designado para instruirse a sí mismo, así como al resto de los fieles. Así se sometió voluntariamente a las instrucciones de

Jeremías, y se colocó entre sus discípulos. Y si no se hubiera dignado a leer esas profecías, habría sido indigno de participar de la liberación prometida. Como era miembro de la Iglesia, debería haber sido discípulo de Jeremías, por lo que, de la misma manera, Jeremías no se habría opuesto a obtener ganancias a su vez, si se le hubiera presentado alguna profecía de Daniel. Este espíritu de modestia debería florecer entre los siervos de Dios, incluso si se destacan en el don de profecía, induciéndolos a aprender unos de otros, mientras que nadie debería elevarse por encima del nivel común. Si bien somos maestros, al mismo tiempo debemos continuar aprendiendo. Y Daniel nos enseña esto al decir que entendió el número de años en los libros, y el número estaba de acuerdo con la palabra de Jehová al profeta Jeremías. Él muestra por qué se ejercitó en los escritos de Jeremías, porque estaba convencido de que Dios había hablado por su voz. Por lo tanto, no le causó problemas leer lo que sabía que procedía de Dios.

Ahora debemos comentar El tiempo de esta profecía: el primer año de Darío no me detendré en este punto aquí, porque prefiero discutir los años en que llegamos a la segunda parte; del capitulo. Ayer dije que este capítulo abarcaba dos divisiones principales. Daniel primero registra su propia oración, y luego agrega la predicción que le fue traída por la mano del ángel. A continuación hablaremos de los setenta años, porque la discusión será lo suficientemente larga. Ahora tocaré brevemente un punto: el momento de la redención estaba cerca, ya que la monarquía babilónica fue cambiada y transferida a los medos y los persas. Para que la redención de su pueblo fuera más visible, Dios deseaba despertar a todo el Oriente después de que los medos y los

persas hubieran conquistado a los babilonios. Cyrus y Darius publicaron su edicto casi al mismo tiempo, por el cual a los judíos se les permitió regresar a su país natal. En ese año, por lo tanto, significa el año en que Darius comenzó su reinado. Aquí puede preguntarse, ¿por qué nombra solo a Darius, cuando Cyrus era muy superior a él en destreza militar, prudencia y otras dotaciones? 'La respuesta lista es esta, Cyrus partió inmediatamente en otras expediciones, porque sabemos lo que una ambición insaciable se había apoderado de él. No fue estimulado por la avaricia sino por una loca ambición, y nunca pudo descansar en un solo lugar. Entonces, cuando adquirió Babilonia y toda esa monarquía, se dirigió a Asia Menor y se acosó casi hasta la muerte por la continua inquietud. Algunos dicen que fue asesinado en la batalla, mientras Jenofonte describe su muerte como si estuviera recostado en su cama y, a su gusto, instruyera a sus hijos sobre lo que deseaba haber hecho. Pero cualquiera que sea el verdadero relato, toda la historia atestigua su constante movimiento de un lugar a otro. Por lo tanto, no nos sorprende que el Profeta hable aquí solo de Darius, que era más avanzado en edad y más lento en sus movimientos a lo largo de toda su vida. Está suficientemente comprobado que no era un hombre aficionado a la guerra; Jenofonte lo llama Cyaxares y afirma que fue hijo de Astyajes. Sabemos, de nuevo, que Astyajes era el abuelo materno de Ciro; y así, este Darius era el tío y el suegro de Cyrus, como la madre de Cyrus era su hermana. Cuando el Profeta llama a su padre Asuero, no necesita ocasionarnos ningún problema, ya que los nombres varían mucho cuando comparamos el griego con el hebreo. Sin la menor duda, Astyajes se llamaba Asuero, o al menos uno era su nombre y el otro su apellido. Toda duda es eliminada por la expresión, Darius era de la semilla de los medos. Él distingue aquí entre los medos y los persas,

porque los medos se habían apoderado de territorios ricos y espléndidos, extendiéndose por todos lados, mientras que los persas estaban encerrados dentro de sus propias montañas, y eran más austeros en su forma de vida. Pero el Profeta aquí declara de este Dario su origen Medio, y agrega otra circunstancia, a saber, que obtuvo el reino de los Caldeos. Para Ciro le permitió ser llamado rey, no solo por su edad y por ser tanto su tío como su suegro, pero porque no intentaría nada contra su autoridad. Sabía que no tenía un heredero que en el futuro podría ser problemático para él. Por lo tanto, Ciro cedió el título vacío a su suegro, mientras que todo el poder y la influencia permanecieron completamente a su alcance.

Él dice, entonces, cuando entendí en los libros el número de años para llenar la desolación de Jerusalén, es decir, setenta años. Esta profecía se encuentra en el capítulo de (Jeremias 25), y se repite en el 29, (Jeremias 29). Dios arregló de antemano setenta años para el cautiverio de su pueblo, ya que era una prueba grave ser expulsado de la tierra de Canaán, que les había sido otorgada como herencia perpetua. Recordaron esas frases celebradas,

"Este será mi descanso para siempre" y "Ustedes poseerán la tierra para siempre". (Salmo 132:14.)

Daniel 9:3

Y volví mi rostro a Dios el Señor, buscándole en oración y ruego, en ayuno, cilicio y ceniza.

Cuando fueron expulsados y dispersados por los distintos países de la tierra, parecía como si el pacto de Dios hubiera sido abolido, y como si no hubiera otra ventaja en derivar su origen de aquellos santos padres a quienes se les había prometido su tierra. . Con el fin de cumplir con estas tentaciones, Dios fijó de antemano un tiempo establecido para su exilio, y Daniel ahora recurre a esta predicción. Él agrega: Entonces levanté la cara. Es correcto אתנה, ath-neh, coloqué; pero como algunos intérpretes parecen recibir esta palabra con demasiada fantasía, como si Daniel hubiera mirado hacia el santuario. Prefiero rendirlo, levantó su rostro hacia Dios. Es bastante cierto que mientras el altar estaba de pie, y el arca del pacto estaba en el santuario, el rostro de Dios estaba allí, hacia el cual los fieles debían dirigirse, tanto sus votos como sus votos. oraciones; pero ahora las circunstancias eran diferentes a través del derrocamiento del templo. Anteriormente hemos leído sobre las oraciones de Daniel y su mirada en esa dirección, hacia Judea. pero su objetivo no era el deseo de rezar como lo hicieron sus padres. Porque entonces no había santuario ni arca del pacto en existencia. (Daniel 6:10.) Su objetivo al volver la cara hacia Jerusalén era mostrar abiertamente su profesión de tal vivienda mental en esa tierra que Dios había destinado a la raza de Abraham. Mediante ese gesto y ceremonia exterior, el Profeta reclamó la posesión de Tierra Santa, aunque todavía era un cautivo y un exiliado. Con respecto al presente pasaje, simplemente entiendo que significa que levantó su rostro hacia Dios. Para que yo pueda preguntar, dice él, mediante súplicas y oraciones. Algunos traducen, para que yo pueda buscar súplicas y oraciones. Cualquiera de los dos es igualmente adecuado para el sentido, pero la

versión anterior es menos forzada, porque el Profeta buscó a Dios por medio de súplicas y oraciones. Y esta forma de hablar es bastante común en las Escrituras, ya que se dice que buscamos a Dios cuando damos testimonio de nuestra esperanza de que cumpla lo que ha prometido.

Daniel 9:4

Y oré a Jehová mi Dios e hice confesión diciendo: Ahora, Señor, Dios grande, digno de ser temido, que guardas el pacto y la misericordia con los que te aman y guardan tus mandamientos;

Aquí Daniel relata la sustancia de su oración. Él dice: Él oró y confesó ante Dios. La mayor parte de esta oración es una súplica para que Dios perdone a su pueblo. Cada vez que pedimos perdón, el testimonio de arrepentimiento debe preceder a nuestra solicitud. Porque Dios anuncia que será propicio y fácil de suplicar cuando los hombres se arrepientan seria y sinceramente. (Isaías 58:9.) Por lo tanto, la confesión de culpa es un método para obtener el perdón; y por esta razón Daniel llena la mayor parte de su oración con la confesión de su pecado. Él nos recuerda esto, no por jactancia, sino para instruirnos con su propio ejemplo a orar como debemos. Él dice, por lo tanto, oró y confesó. La adición de "mi Dios" a la palabra Jehová no es en absoluto superflua. Recé, dice, a mi Dios. Aquí muestra que no pronunció oraciones con temblor, como lo hacen los hombres con demasiada frecuencia, porque los incrédulos a menudo huyen a Dios, pero sin ninguna confianza. Discuten consigo mismos si sus oraciones producirán algún fruto; Daniel, por lo tanto, nos muestra dos cosas abierta y distintamente, ya que oró con fe y arrepentimiento. Con la palabra confesión implica su

arrepentimiento, y al decir que oró a Dios, expresa fe y la ausencia de toda imprudencia al tirar sus oraciones, como lo hacen los incrédulos cuando rezan a Dios confusamente, y todo el tiempo están distraídos por Una variedad de pensamientos intrusos. Oré, dice él, a mi Dios. Nadie puede usar este lenguaje sin una confianza firme en las promesas de Dios, y suponiendo que demostrará que está listo para ser suplicado. Ahora agrega: Te ruego, oh Señor. La partícula אנא, ana, se traduce de forma diversa; pero es propiamente, en el lenguaje de los gramáticos, la partícula de la súplica. Oh Señor Dios, dice él, el gran y terrible Daniel parece poner un obstáculo a su manera al usar este lenguaje; porque tal es la santidad de Dios que nos repele a distancia tan pronto como lo concebimos en la mente: por lo tanto, este terror parece eliminarse cuando buscamos un acercamiento familiar al Todopoderoso. Uno podría suponer que este método de oración no es en absoluto adecuado, ya que Daniel coloca a Dios ante sus ojos como grandioso y formidable. Parece algo así como asustarse a sí mismo; Sin embargo, el Profeta merece una moderación debida, mientras que por un lado reconoce que Dios es grande y terrible, y por el otro le permite mantener su pacto con aquellos que lo aman y obedecen sus estatutos. Luego veremos un tercer punto agregado. - Dios recibirá a los ingratos y a todos los que se han alejado de su pacto. El Profeta une estas dos cosas juntas.

Con referencia a los grandes y terribles epítetos, debemos mantener lo que ya he dicho, a saber, la imposibilidad de orar correctamente, a menos que nos humillemos ante Dios; y esta humildad es una preparación para el arrepentimiento. Daniel, por lo tanto, pone ante sí la majestad de Dios, para instar a él mismo y a los demás a arrojarse ante el Todopoderoso, para que, de acuerdo con su ejemplo, realmente puedan sentirse penitentes ante él. Dios, por lo tanto, dice él, es grande

y terrible. Nunca le atribuiremos honor a Dios a menos que estemos abatidos, como muertos, ante él. Y debemos notar esto diligentemente, porque con demasiada frecuencia somos descuidados en la oración a Dios, y lo tratamos como una mera cuestión de observancia externa. Deberíamos saber cuán imposible es obtener algo de Dios, a menos que aparezcamos ante su vista con miedo y temblor, y nos volvamos verdaderamente humildes en su presencia. Este es el primer punto a notar. Luego, Daniel mitiga la aspereza de su afirmación al agregar, mantener su pacto y compadecer a los que lo aman. Aquí hay un cambio de persona: el tercero se sustituye por el segundo, pero no hay oscuridad en el sentido; como si hubiera dicho: Tú guardas tu pacto con los que te aman y observan tus estatutos Aquí Daniel aún no explica completamente el tema, porque esta declaración es demasiado débil para ganar la confianza de la gente; se habían rebelado pérfido de Dios, y en lo que respecta a él, su acuerdo había llegado a su fin. Pero Daniel desciende gradualmente y con pasos seguros para sentar las bases para inspirar a las personas con confianza segura en la misericordia de Dios. Se incluyen dos puntos en esta cláusula: en primer lugar, nos muestra que no hay razón por la cual los judíos deberían exponerse ante Dios y quejarse de ser tratados con demasiada severidad por él. Daniel, por lo tanto, silencia todas las expresiones de rebelión al decir: Tú, Dios, guarda tu pacto. Debemos notar aquí la verdadera condición del pueblo: los israelitas estaban en el exilio; sabemos cuán dura fue esa tiranía, cómo fueron oprimidos por los más crueles reproches y vergüenzas, y cuán brutalmente fueron tratados por sus conquistadores. Esto podría impulsar a muchos a gritar, como indudablemente lo hicieron, “¿Qué quiere Dios con nosotros? ¿Qué, mejor somos para ser elegidos como su gente peculiar? ¿De qué sirve nuestra adopción si todavía somos la más

miserable de todas las naciones? Por lo tanto, los judíos podrían quejarse con el dolor y el cansancio más amargos del peso del castigo que Dios les había infligido. Pero Daniel aquí afirma presentarse ante Dios, no para maldecir y murmurar, sino solo para suplicar su perdón. Por esta razón, por lo tanto, dice primero, Dios guarda su pacto con todos los que lo aman; pero al mismo tiempo pasa a rezar por el perdón, como lo percibiremos después. Trataremos de este pacto y de la misericordia del Todopoderoso próximamente.

Daniel 9:5

hemos pecado, hemos cometido iniquidad, hemos hecho impíamente, y hemos sido rebeldes, y nos hemos apartado de tus mandamientos y de tus ordenanzas.

Daniel aquí continúa su confesión de pecado. Como ya hemos dicho, él debería comenzar aquí, porque debemos señalar en general la imposibilidad de agradar a Dios con nuestras oraciones, a menos que nos acerquemos a él como delincuentes y depositemos todas nuestras esperanzas en su misericordia. Pero había una razón especial para la naturaleza extraordinaria de las oraciones del Profeta y su uso del ayuno, la tela de saco y las cenizas. Este fue el método usual de confesión por el cual Daniel se unió al resto de la gente, con el propósito de testificar a lo largo de todas las edades la justicia del juicio que Dios había ejercido al expulsar a los israelitas de la tierra prometida, y desheredarlos por completo. Daniel, por lo tanto, insiste en este punto. Aquí podemos notar, en primer lugar, cómo las oraciones no se conciben correctamente, a menos que se basen en la fe y el arrepentimiento, y por lo tanto no estén de acuerdo con la ley, no pueden encontrar ni

gracia ni favor ante Dios. Pero se debe atribuir un gran peso a las frases en las que Daniel usa más de una palabra para decir que la gente actuó impíamente. Pone חטאנו, chetanu, hemos pecado, en primer lugar, ya que la palabra no implica ningún tipo de falta, sino más bien un delito grave. Nosotros, por lo tanto, hemos pecado; entonces lo hemos hecho perversamente; luego hemos actuado impíamente; para רשע, reshegn, es más fuerte que חטא, cheta. Lo hemos hecho malvadamente, hemos sido rebeldes, dice él, al transgredir tus estatutos y mandamientos. ¿De dónde esta copiosa expresión, a menos que Daniel desee estimular a sí mismo y a todo el pueblo a la penitencia? Porque aunque se nos induce fácilmente a confesarnos culpables ante Dios, apenas uno de cada cien se ve afectado por un grave remordimiento; y aquellos que sobresalen de los demás, y temen pura y reverentemente a Dios, todavía son muy aburridos y fríos al contar sus pecados. En primer lugar, reconocen apenas uno de cada cien; a continuación, de los que se les ocurren, no estiman completamente su tremenda culpa, sino que atenúan su magnitud; y, aunque se perciben dignos de cien muertes, no se sienten tocados por su amargura y temen humillarse como deberían, es más, no se sienten disgustados consigo mismos y no aborrecen sus propias iniquidades. Daniel, por lo tanto, no acumula tantas palabras en vano, cuando desea confesar sus propios pecados y los de la gente. Aprendamos entonces cuán lejos estamos de la penitencia, mientras que solo reconocemos verbalmente nuestra culpa; entonces percibamos la necesidad que tenemos de muchos incentivos para despertarnos de nuestra pereza; porque aunque cualquiera pueda sentir grandes terrores y temblar ante los juicios de Dios, todos esos sentimientos de temor desaparecen demasiado pronto. Por lo tanto, se hace necesario arreglar el temor de Dios en nuestros corazones con cierto grado de violencia.

Daniel nos muestra esto cuando usa la frase: El pueblo ha pecado; han actuado injustamente; se han comportado malvadamente y se han vuelto rebeldes, y han rechazado los estatutos y mandamientos de Dios. Por lo tanto, esta doctrina debe ser notada con diligencia, porque, como he dicho, todos los hombres piensan que han cumplido su deber con Dios, si profesan suavemente se sienten culpables ante él y reconocen su culpa en una sola palabra. Pero como el arrepentimiento real es algo sagrado, es una cuestión de mucho mayor momento que una ficción de este tipo. Aunque la multitud no percibe cómo se está engañando a sí mismo cuando confiesa una falta, mientras tanto solo está jugando con Dios como niños, mientras que algunos dicen que no son más que hombres, y otros se refugian en la multitud de delincuentes. "¿Qué puedo hacer? No soy más que un hombre; Solo he seguido el ejemplo de muchos ". Por último, si examinamos cuidadosamente las confesiones de los hombres en general, siempre encontraremos alguna hipocresía latente, y que hay muy pocos que se postran ante Dios como deberían. Debemos comprender, por lo tanto, esta confesión de Daniel como estimulándose a sí mismo y a los demás al temor de Dios, y poniendo gran énfasis en los pecados de la gente, para que todos puedan sentir por sí mismos alarmas reales y serias.

Daniel 9:6

No hemos obedecido a tus siervos los profetas, que en tu nombre hablaron a nuestros reyes, a nuestros príncipes, a nuestros padres y a todo el pueblo de la tierra.

Luego muestra cuán impía, malvada y pérfida se rebelaron los israelitas y cómo se negaron a cumplir los estatutos y mandamientos de Dios.

Daniel amplía la culpa de la gente, ya que no tenían pretexto para su ignorancia después de haber sido instruidos en la ley de Dios. Eran como un hombre que tropieza a plena luz del día. Seguramente no tiene excusa quién levanta los ojos al cielo o los cierra mientras camina, o se lanza hacia adelante con un impulso ciego, ya que si cae no encontrará a nadie que lo compadezca. Así que Daniel aquí amplía el crimen del pueblo, porque la ley de Dios era como una lámpara que señalaba el camino con tanta claridad que eran intencionalmente e incluso maliciosamente ciegos. (Salmo 119:105.) A menos que hayan cerrado los ojos, no podrían equivocarse mientras Dios señala fielmente la forma en que deben seguir y perseverar. Este es el primer punto. Pero debemos recopilar otra doctrina de este pasaje, a saber, no hay ninguna razón por la cual los hombres deberían apartarse completamente de Dios, incluso si han transgredido sus mandamientos, porque, sin embargo. se complacen tanto a sí mismos como a los demás, y piensan que han obtenido la buena opinión de todo el mundo, sin embargo, esto no servirá de nada a los hombres si se niegan a cumplir los mandamientos y estatutos de Dios. Quien, por lo tanto, tiene la ley en sus manos y se desvía en cualquier dirección, aunque puede usar la elocuencia de todos los retóricos, sin embargo, no habrá defensa disponible. Esta perfidia seguramente no tiene excusa: desobedecer al Todopoderoso tan pronto como él nos muestre lo que aprueba y lo que requiere. Entonces, cuando él prohíbe algo, si nos apartamos muy poco de sus enseñanzas, somos pérfidos y malvados, rebeldes y apóstatas. Por último, este pasaje prueba que no hay una regla de vida santa, piadosa y sobria, excepto a. cumplimiento completo de los mandamientos de Dios. Por esta razón, él pone estatutos y juicios para mostrar que la gente no pecó en la ignorancia. Él podría haber concluido

la oración en una palabra: nos hemos apartado de tus mandamientos; pero él une juicio a los mandamientos. Y por que? Para señalar cuán fácil, clara y suficientemente familiar era la institución de Dios, si los israelitas solo hubieran sido enseñables. Aquí podemos notar la frecuente recurrencia de esta repetición. Los no hábiles piensan que estos sinónimos se amontonan sin un objeto, cuando se usan estatutos, juicios, leyes y preceptos, pero el Espíritu Santo los usa para asegurarnos que nada nos faltará si indagamos en la boca de Dios. Él nos instruye perfectamente en la regulación de todo el curso de nuestras vidas y, por lo tanto, nuestros errores se vuelven conscientes y deliberados, cuando la ley de Dios se ha establecido claramente ante nosotros, que contiene en sí una regla perfecta de doctrina para nuestra guía.

Luego, agrega: No hemos obedecido a tus siervos a los Profetas que han hablado en tu nombre. También debemos notar esto diligentemente, porque los impíos a menudo malvadamente dejan de discernir la presencia de Dios, siempre que no desciende abiertamente del cielo y háblales con ángeles; y así su impiedad se incrementa a lo largo de todas las edades. Por lo tanto, en estos días, muchos piensan que han escapado al jactarse en ausencia de cualquier revelación del cielo: todo el tema, dicen, está lleno de controversia; todo el mundo está en un estado de confusión; ¿Y qué quieren decir los maestros de la Iglesia al promover tal conflicto entre ellos? Luego se jactan y piensan como les plazca, y son ciegos por sí mismos. Pero Daniel aquí muestra cómo no recurrir a Dios es de la más mínima utilidad, a menos que sea atendido cuando envíe a sus profetas, porque todos los que desprecian a los profetas que lo llaman el nombre del Señor son pérfidos y apóstatas, malvados y rebeldes. Vemos, entonces, la idoneidad de este lenguaje de

Daniel, y la necesidad de esta explicación: la gente era malvada, injusta, rebelde e impía, porque no obedecían a los profetas. Él no afirma que este malvado, impío, contumaz , y el carácter pérfido de la gente surge de no escuchar a Dios tronando del cielo, ni a sus ángeles cuando se los envía, sino porque no obedecieron a sus profetas. Además de esto, llama a los profetas siervos de Dios que hablan en su nombre. Distingue entre profetas verdaderos y falsos; porque sabemos cuántos impostores abusaron anteriormente de este título en la Iglesia antigua; Como en estos días, los perturbadores de nuestras iglesias simulan falsamente el nombre de Dios, y por esta audacia muchos de los simples son engañados. Daniel, por lo tanto, distingue aquí entre los profetas verdaderos y falsos, quienes en todas partes se jactan de su elección divina para el cargo de maestros. Él habla aquí del efecto, tratando todas estas jactancias como vanas y tontas, porque no ignoramos la forma en que todos los ministros de Satanás se transforman en ángeles de luz. (2 Corintios 11:14.) Así, tanto el mal como el bien hablan en nombre de Dios; es decir, los impíos no menos que los justos maestros pronunciaron el nombre de Dios; pero aquí, como hemos dicho, Daniel se refiere al efecto y al asunto mismo, como es la frase. Así, cuando Cristo dice: Cuando dos o tres se reúnen en mi nombre, (Mateo 18:20), esto no debe aplicarse a los engaños que se observan en el Papado, cuando usan con orgullo el nombre de Dios como aprobar ciertas asambleas de ellos. No es nuevo, entonces, que una Iglesia engañosa oculte su bajeza bajo esta máscara. Pero cuando Cristo dice: donde dos o tres están reunidos en mi nombre, esto se refiere al afecto sincero y verdadero. Así también Daniel en este pasaje dice: Los verdaderos profetas hablan en el nombre de Dios; no solo porque se refugian bajo este nombre por el bien de su autoridad, sino porque tienen pruebas

sólidas del ejercicio de la autoridad de Dios y son realmente conscientes de su verdadera vocación.

Luego agrega: A nuestros reyes, nuestros nobles, nuestros padres y toda la gente de la tierra. Aquí Daniel postra cada cosa alta en este mundo con la visión de exaltar solo a Dios, y evitar que cualquier orgullo que se levante en el mundo oscurezca su gloria, como lo haría de otra manera. Aquí, entonces, implica reyes, príncipes y padres en la misma culpa; como si hubiera dicho, todos deben ser condenados sin excepción ante Dios. Esto, nuevamente, debe ser notado diligentemente. Porque vemos cómo la gente común piensa que todo les está permitido, lo cual es aprobado por sus reyes y consejeros. Porque en la opinión común de los hombres, ¿en qué descansa todo el fundamento del bien y el mal, excepto en la voluntad arbitraria y la lujuria de los reyes? Todo lo que agrada a los reyes y sus consejeros se considera lícito, sagrado y más allá de toda controversia; y así Dios está excluido de su dominio supremo. Como, por lo tanto, los hombres se envuelven en las nubes, y voluntariamente se involucran en la oscuridad y evitan su acercamiento a Dios, Daniel aquí expresa lo inexcusables que son todos los hombres que no obedecen a los Profetas, incluso si mil reyes deben obstruirlos, y el esplendor del mundo entero debería deslumbrarlos. Por nubes como estas, la majestad de Dios nunca puede ser oscurecida; más aún, esto no puede ofrecer el más mínimo impedimento para el dominio de Dios u obstaculizar el curso de su doctrina. Estos puntos podrían tratarse de manera más copiosa: solo estoy explicando brevemente el significado del Profeta y el tipo de fruto que debe extraerse de sus palabras. Finalmente, es un testimonio notable a favor de la doctrina del Profeta, cuando los reyes y sus consejeros se ven obligados a someterse, y toda la nobleza del mundo se somete a los profetas, como Dios dice en

Jeremías, (Jeremias 1:10) ¡Mira! Te he puesto por encima de los reinos, y por encima de los imperios de este mundo, para destruir y construir, plantar y desarraigar. Allí Dios afirma la autoridad de su enseñanza, y muestra su superioridad a todo en el mundo; de modo que todos los que desean liberarse de él, como si estuvieran dotados de algún privilegio peculiar, son tontos y ridículos. Esto, entonces, debe notarse en las palabras del Profeta, cuando dice que Dios habló por sus profetas a reyes, príncipes y padres Respetando a los "padres", vemos cuán frívola es la excusa de aquellos que usan a sus padres como escudo. en oponerse a Dios. Porque aquí Daniel une a padres e hijos en la misma culpa, y muestra cómo todos merecen condenación, cuando no escuchan a los profetas de Dios, o más bien a Dios hablando por medio de sus profetas.

Daniel 9:7

Tuya es, Señor, la justicia, y nuestra la confusión de rostro, como en el día de hoy lleva todo hombre de Judá, los moradores de Jerusalén, y todo Israel, los de cerca y los de lejos, en todas las tierras adonde los has echado a causa de su rebelión con que se rebelaron contra ti.

Luego se une, A ti, oh Señor, pertenece la justicia, y a nosotros confusión de cara, como lo es en este día. El significado es que la ira de Dios, que él manifiesta hacia su pueblo, es justa, y nada más queda para el personas enteras caen en la confusión y sinceramente se reconocen merecidamente condenadas. Pero este contraste que une cláusulas opuestas, también debe notarse, porque de las palabras del Profeta deducimos que Dios no puede ser considerado justo ni que su equidad sea lo suficientemente ilustre, a menos que las bocas de los hombres estén cerradas y todos estén cubiertos y enterrados. en desgracia, y se

confiesan sujetos a una acusación justa, como también dice Pablo: que Dios sea justo y que se detengan las bocas de todos los hombres (Romanos 3:4), es decir, que los hombres dejen de criticar buscar cualquier alivio de su culpabilidad de sus subterfugios. Mientras que, por lo tanto, los hombres son abatidos y postrados, se ilustra la verdadera gloria de Dios. El Profeta ahora pronuncia la misma instrucción al unir estas dos cláusulas, de significado opuesto. La justicia es para ti, pero la vergüenza para nosotros. Por lo tanto, no podemos alabar a Dios, y especialmente mientras nos castiga y castiga por nuestros pecados, a menos que nos avergoncemos de nuestros pecados y nos sintamos indignos de toda justicia. Por último, cuando ambos sentimos y confesamos la equidad de nuestra condena, y cuando esta vergüenza se apodera de nuestras mentes, entonces comenzamos a confesar la justicia de Dios; porque quien no puede soportar esta auto condenación, muestra su disposición a luchar contra Dios. Aunque los hipócritas aparentemente dan testimonio de la justicia de Dios, cada vez que reclaman algo debido a su propia valía, al mismo tiempo derogan a su juez, porque está claro que la justicia de Dios no puede brillar a menos que nos enterremos en vergüenza y confusión. Según como en este día, dice Daniel. Agrega esto para confirmar su enseñanza; Como si hubiera dicho, la impiedad de la gente es lo suficientemente notoria de su castigo. Mientras tanto, sostiene el principio de que la gente fue justamente castigada; para los hipócritas, cuando se ven obligados a reconocer el poder de Dios, todavía claman contra su equidad. Daniel une ambos puntos: así, Dios ha afligido a su pueblo, y este mismo hecho demuestra que son malvados y pérfidos, impíos y rebeldes. Como es en este día, es decir, no me quejaré de ningún rigor excesivo, no diré que has tratado a mi pueblo con crueldad; porque incluso si los castigos que

nos has infligido son severos, sin embargo, tu justicia brilla en ellos: por lo tanto, confieso cuán plenamente los merecemos a todos. A un hombre de Judá, dice él. Aquí Daniel parece querer despojar a propósito de la máscara de los israelitas, bajo los cuales pensaron esconderse. Porque era un título honorable ser llamado judío, habitante de Jerusalén, israelita. Era una raza sagrada, y Jerusalén era una especie de santuario y reino de Dios. Pero ahora, dice él, a pesar de que hasta ahora hemos sido elevados para superar al mundo entero, y aunque Dios se ha dignado para otorgarnos tantos favores y beneficios, la confusión de la cara está sobre nosotros: que nuestro Dios sea justo. Mientras tanto, que cesen todas estas jactancias vacías, como que nuestro origen se derive de los santos padres y que vivamos en una tierra sagrada; no nos aferremos más a estas cosas, dice él, porque no nos beneficiarán nada ante Dios. Pero veo que ya soy demasiado prolijo.

Daniel 9:8

Oh Jehová, nuestra es la confusión de rostro, de nuestros reyes, de nuestros príncipes y de nuestros padres; porque contra ti pecamos.

En este verso, Daniel completa su propia confesión. Hemos declarado que el comienzo de su oración es así: se lanzó ante Dios como un criminal, con todo el pueblo, y oró fervientemente por el perdón. Era su deber comenzar de esta manera: anteriormente había nombrado a todo el pueblo; ahora habla de reyes, príncipes y padres, y así comprende a la gente común. Además, los reyes están acostumbrados a absolverse a sí mismos y a quienes se acercan a su presencia de todas las leyes ordinarias; por lo tanto, Daniel usa la frase, reyes, príncipes y padres. Mientras trataba a la gente, mostró cómo los que estaban a distancia, así como los que estaban en casa, estaban igualmente sujetos a la ira de

Dios, porque si hubiera ejecutado su venganza de manera equitativa todos, nadie estaba tan libre de la maldad como para estar libre del castigo. Dios no había conducido a todos los judíos a Caldea ni a Asiria, y muchos se habían quedado en las naciones vecinas. Sin embargo, Daniel les niega cualquier disminución de su culpa, a pesar de que Dios los había tratado de manera más humana, lo que les había ahorrado una parte de su sufrimiento. Este pasaje nos enseña que los crímenes o la culpabilidad de los hombres no siempre se estiman por la cantidad de su castigo. Porque Dios actúa muy suavemente con algunos que merecen una severidad aún mayor; y si no nos ahorra por completo, remite parcialmente su rigor hacia nosotros, ya sea para atraernos al arrepentimiento o, por alguna razón, hasta ahora desconocidos para nosotros. Cualquiera sea la razón, incluso si Dios no nos castiga abiertamente a todos, esto no debería llevarnos a excusarnos, ni a aliarnos a la autocomplacencia, porque no experimentamos la misma severidad de Dios. La conclusión a sacar es esta, todos los israelitas están justamente afectados, porque, desde el principio hasta el final, todos se han comportado impíamente. Porque Daniel repite la palabra que no significa declinación simplemente, sino actuar con gran maldad; Como si hubiera dicho, los israelitas no merecían ningún castigo común, y por lo tanto no debería sorprendernos cuando Dios ejecuta una venganza tan terrible contra ellos.

Daniel 9:9

De Jehová nuestro Dios es el tener misericordia y el perdonar, aunque contra él nos hemos rebelado,

Daniel aquí se entrega a la misericordia de Dios en cuanto a un asilo sagrado; porque no es suficiente reconocer y confesar nuestros pecados,

a menos que estemos respaldados por la confianza de obtener el perdón de la misericordia de Dios. Vemos números que usan gran prolijidad para dar testimonio de la verdad, que merecen ricamente todo tipo de castigo; pero de esto no surge ningún buen resultado, porque la desesperación los abruma y los sumerge en un abismo. El reconocimiento de una falla es en verdad sin la menor ganancia, a menos que se agregue la esperanza del perdón. Daniel, por lo tanto, después de confesar con franqueza que el trato que toda la gente había recibido de Dios era merecido, aunque tan severo y severo, aún abraza su compasión. Según el dicho común, esto es como un hombre que se ahoga atrapando una pajita. Observamos también cómo David hace uso del mismo principio. Hay perdón contigo para que puedas ser temido. (Salmo 130:4.) Y esta moderación debe ser marcada diligentemente, porque Satanás nos arrulla a una seguridad tórrida, o bien nos agita tanto como para absorber nuestras mentes en pena. Estos dos artificios de Satanás nos son suficientemente conocidos. Por lo tanto, debe mantenerse esa moderación que he mencionado, para que no nos volvamos tórpidos en medio de nuestros vicios, y nos entreguemos al desprecio de Dios para inducir el olvido de él. Entonces, por otro lado, no debemos tener miedo, y así cerrar contra nosotros la puerta de la esperanza y el perdón. Daniel, por lo tanto, sigue el mejor arreglo y nos prescribe la misma regla. Porque, al confesar la maldad de la gente, no desecha por completo la esperanza del perdón, sino que se apoya a sí mismo y a los demás con este consuelo: Dios es misericordioso. Él apoya esta esperanza de perdón en la naturaleza misma de Dios; como si hubiera dicho, no hay nada tan peculiar para Dios como la lástima, y por lo tanto nunca debemos desesperarnos. A Dios, dice él, pertenecen las misericordias y el perdón. Sin duda Daniel tomó esta frase de Moisés,

especialmente de ese pasaje notable y memorable donde Dios se declara un vengador severo, pero lleno de misericordia, inclinado a la clemencia y al perdón, y ejerciendo mucha paciencia. (Éxodo 34:6.) Como, por lo tanto, Daniel sostuvo la imposibilidad de que Dios rechazara sus afectuosos sentimientos de piedad, toma esto como el punto principal de su enseñanza, y se convierte en la base principal de sus esperanzas y Su petición de perdón. Él argumenta así: A Dios pertenecen las bondades amorosas; por lo tanto, como nunca puede negarse a sí mismo, siempre será misericordioso. Este atributo es inseparable de su esencia eterna; y, sin embargo, nos hemos rebelado contra él, sin embargo, él nunca rechazará ni despreciará nuestras oraciones.

Podemos concluir de este pasaje que ninguna oración es legal o está compuesta correctamente a menos que consista de estos dos miembros. Primero, todos los que se acercan a Dios deben arrojarse ante él y reconocerse merecedores de mil muertes; luego, para permitirles salir del abismo de la desesperación y elevarse a la esperanza del perdón, deben invocar a Dios sin temor ni duda, y con una confianza firme y estable. Esta confianza en Dios no puede tener otro apoyo que la naturaleza de Dios mismo, y de esto ha dado un amplio testimonio. Con respecto al final del verso, puede explicarse de dos maneras: porque, o aunque, somos rebeldes contra él. He declarado que prefiero tomar la partícula כי, ki, en el sentido de oposición. A pesar de que nos hemos rebelado contra Dios, aun así se le suplicará, y nunca se olvidará de su piedad. Si alguien prefiere tomarlo en un sentido causal, se adaptará bastante bien; Como si Daniel hubiera dicho, a la gente no le queda otra esperanza que la misericordia de Dios, ya que han sido declarados culpables de pecado una y otra vez. Debido a que hemos actuado

malvadamente hacia él, ¿qué nos queda sino arrojarnos con toda nuestra confianza en la clemencia y la bondad de Dios, ya que ha dado testimonio de que es propicio para los pecadores que imploran sinceramente su favor?

Daniel 9:10

y no obedecimos a la voz de Jehová nuestro Dios, para andar en sus leyes que él puso delante de nosotros por medio de sus siervos los profetas.

Aquí, nuevamente, Daniel muestra cómo los israelitas provocaron la ira de Dios contra ellos por la maldad de su conducta. Señala un tipo especial de pecado y método de actuar malvadamente, es decir, despreciar la enseñanza que procedió de Dios como su autor, y que sus profetas les expusieron. Debemos notar esto diligentemente, como hemos aconsejado previamente; porque aunque nadie es excusable ante Dios con el pretexto de la ignorancia, sin embargo, percibimos cómo se agrava nuestra maldad cuando a sabiendas y voluntariamente rechazamos lo que Dios ordena y enseña. Daniel, por lo tanto, amplía el crimen del pueblo al agregar la circunstancia, no escucharían a los profetas. Todo lo que habría sido una falla en los caldeos o asirios fue la maldad más grave en las personas elegidas. Su obstinación era la más provocativa, porque mientras Dios les había indicado el camino a sus profetas, ellos le habían dado la espalda. No hemos escuchado con claridad Este versículo se agrega a modo de explicación, ya que Daniel podría expresar la razón de su maldad. Por lo tanto, llama a las leyes de Dios "doctrina", que consta de muchas partes; porque es cierto que Dios no omitió nada que fuera útil para ser conocido, y por eso había abrazado toda la perfección de la justicia en su discurso. Él está tratando

aquí no solo la ley de Moisés, sino la enseñanza de los profetas, como las palabras claramente señalan; y el sustantivo תורה torah, "ley", debe tomarse como "doctrina". Es como si Daniel hubiera dicho que Dios fue rechazado cuando deseaba gobernar a su pueblo con sus profetas. Pero el número plural parece denotar lo que he empleado, a saber, que la perfección de la doctrina fue comprendida en los profetas; porque Dios no omitió nada mientras completaba la revelación de lo que fuera necesario para la guía de la vida. Sin embargo, esto se hizo completamente inútil por la perversidad de la naturaleza de la gente, aparente. en su rechazo de todas las leyes de Dios.

Daniel confirma este sentimiento agregando: Esas leyes se establecieron ante la gente. Esto muestra cómo todo se suministró a la gente, ya que Dios les había entregado familiarmente lo que fuera necesario para el mayor grado de piedad y justicia. Para esta frase, poner cualquier cosa delante de uno, significa entregar todo el conocimiento útil de manera abierta, perspicaz y lúcida, y con gran familiaridad y habilidad. Por lo tanto, nada queda dudoso o complicado, nada permanece oscuro, desconectado o confundido. Como, por lo tanto, Dios había desplegado todo el alcance de la justicia por su ley, la impiedad de la gente era más severa y detestable, porque no recibirían beneficio de una instrucción tan familiar. El Profeta intenta con estas palabras mostrar cómo esos pecadores obstinados eran dignos de doble castigo. Primero son condenados por contumacia porque no tenían pretexto para su ignorancia; hicieron un asalto abierto y furioso contra Dios, porque aunque se les indicó el camino, se desviaron en todas las direcciones y se arrojaron de cabeza. Debemos recordar lo que he mencionado anteriormente, a saber, el valor de un ministerio externo, porque somos conscientes de cómo los antiguos, cuando se rebelaban contra los

profetas, estaban acostumbrados a fingir que realmente no despreciaban a Dios. Como, por lo tanto, los hipócritas piensan que sus pecados están ocultos por una cobertura de este tipo, Daniel expresa claramente que Dios es despreciado por sus profetas, aunque no desciende del cielo ni envía a sus ángeles. Y este es el significado de la expresión, los profetas eran los siervos de Dios; declara cómo no enseñaron nada precipitadamente o en su propio nombre o por su propio impulso, sino que ejecutaron fielmente las órdenes del Todopoderoso.

Daniel 9:12

Y él ha cumplido la palabra que habló contra nosotros y contra nuestros jefes que nos gobernaron, trayendo sobre nosotros tan grande mal; pues nunca fue hecho debajo del cielo nada semejante a lo que se ha hecho contra Jerusalén.

Daniel persigue el mismo sentimiento, mostrando cómo los israelitas no tenían motivo alguno para exponerse ante Dios a causa de su gran aflicción, y no había razón para dudar de su origen o intención. Por ahora todo había sucedido exactamente como se había predicho hace mucho tiempo. Dios, por lo tanto, ha despertado su palabra contra nosotros; como si hubiera dicho, no hay razón para luchar con Dios, porque contemplamos su veracidad en los castigos que nos ha infligido, y sus amenazas no son meros espantapájaros o fabulosos inventos fabricados para asustar a los niños. Dios ahora demuestra realmente cuán en serio había hablado. ¿De qué sirve entonces darle la espalda a él, o por qué debemos buscar excusas vanas cuando la veracidad de Dios brilla intensamente en nuestra destrucción? ¿Deseamos privar a Dios de su veracidad? cualquiera que sea nuestra seriedad, nunca lo

lograremos. Que, por lo tanto, esto sea suficiente para condenarnos: Dios ha predicho todo lo que ocurre y, por lo tanto, de manera efectiva y experimental se demuestra a sí mismo como un vengador. Dios, por lo tanto, ratificó su palabra; es decir, la palabra de Dios habría permanecido sin la más mínima eficacia y rigor, a menos que esta maldición hubiera sido suspendida sobre nuestra cabeza; pero mientras estamos postrados y casi enterrados bajo nuestras calamidades, la palabra de Dios es transmitida en alto; es decir, Dios hace visible su veracidad, lo que de otro modo apenas sería perceptible en absoluto. A menos que Dios castigara la maldad de los hombres, ¿quién no trataría la amenaza de su ley como infantil? Pero cuando demuestra con ciertas pruebas las mejores razones para aterrorizar a la humanidad, la eficacia y el rigor se transmiten de inmediato a sus palabras. Además de esto, Daniel tiene la intención de deshacerse de todos los subterfugios, y hacer que la gente sinceramente lo reconozca y realmente se sienta afligido. Él dice, contra nosotros y contra nuestros jueces, que nos juzgaron. Nuevamente, Daniel arroja toda la arrogancia de la carne, con el objetivo de exaltar a Dios solo y evitar que cualquier esplendor mortal oscurezca la autoridad de la Ley. Porque sabemos cómo la gente común piensa que tienen un escudo para la defensa de todos sus crímenes, cuando pueden citar el ejemplo de reyes y jueces. En este mismo día, cada vez que discutimos en contra de las supersticiones del papado, dicen: "¡Bueno! si cometemos un error, pero Dios nos ha impuesto tanto a reyes como a obispos que nos gobiernan según sus modales, ¿por qué deberíamos culparnos cuando tenemos el mandato de Dios de seguir a quienes están dotados de poder y dignidad? Como, por lo tanto, los vulgares generalmente atrapan en un subterfugio como este, Daniel nuevamente afirma, que aunque aquellos que transgreden la ley de Dios

están dotados de una gran autoridad mundana, sin embargo, no están exentos de culpa ni castigo, ni la multitud ordinaria puede ser excusada si siguen su ejemplo Por lo tanto, como él había hablado por Moisés contra nuestros jueces que nos juzgaron, dice; es decir, a pesar de que se les había conferido poder para gobernarnos, toda la ordenación es de Dios: sin embargo, después de haber abusado por completo de su gobierno y violado la justicia de Dios, y por lo tanto se habían esforzado por derribar a Dios, si es posible, desde su elevación, Daniel afirma que su altanería no los protegerá de las consecuencias de la transgresión.

Luego agrega: Para traernos un gran mal, que nunca ha sucedido bajo todos los cielos, como ahora ha ocurrido en Jerusalén. Aquí Daniel previó una objeción que tenía algo de fuerza. Aunque Dios había castigado merecidamente a los israelitas, sin embargo, cuando mostró su ira contra ellos con mayor severidad que contra otras naciones, podría parecer olvidadizo de su equidad. Daniel aquí elimina toda apariencia de incongruencia, incluso si Dios es más severo contra su pueblo elegido que contra las naciones profanas, porque la impiedad de este pueblo era mucho mayor que la de todos los demás debido a su ingratitud, contumacia y obstinación impracticable, como Ya lo hemos dicho. Dado que los israelitas superaron a todas las naciones en malicia, ingratitud y todo tipo de iniquidad, Daniel aquí declara cuán minuciosamente se merecían sus desastrosas aflicciones. Nuevamente, aquí se nos recuerda, cada vez que Dios castiga severamente a su Iglesia, de ese principio al que debemos regresar, a saber, nuestra impiedad es cuanto más detestable para Dios cuanto más se acerca a nosotros; y cuanto más amable es con nosotros, más caritativos somos, a menos que a nuestro turno demostremos que estamos agradecidos y obedientes. Este estado de cosas no debería parecernos problemático, ya que la

venganza comienza en la casa de Dios, y expone ejemplos de su ira contra su propio pueblo mucho más tremendo que contra otros; esto, digo, no deberíamos enfermarnos, como ya he explicado el motivo. No nos sorprende encontrar a los gentiles a tientas en la oscuridad, pero cuando Dios brilla sobre nosotros y lo resistimos con decidida voluntad, somos doblemente impíos. Esta comparación, por lo tanto, debe notarse, ya que el mal se derramó sobre Jerusalén; lo que significa que no se infligió un castigo similar a otras naciones, porque lo que le sucedió a Jerusalén, dice Daniel, nunca ocurrió bajo todo el cielo.

Daniel 9:13

Conforme está escrito en la ley de Moisés, todo este mal vino sobre nosotros; y no hemos implorado el favor de Jehová nuestro Dios, para convertirnos de nuestras maldades y entender tu verdad.

Repite lo que ya había dicho, sin ninguna superfluidad, mostrando cómo los juicios de Dios se prueban por sus efectos, ya que la ley de Moisés contiene en su interior todas las penas que los israelitas soportaron. Como, por lo tanto, existe un acuerdo tan manifiesto entre la ley de Dios y la experiencia de la gente, no deberían volverse inquietos y haber buscado todo tipo de subterfugios sin ganancias. Solo con esto, Dios demostró suficientemente ser un vengador justo de sus crímenes, porque había predicho muchas edades antes de lo que luego había llevado a cabo completamente. Este es el objeto de la repetición, cuando Daniel dice que la gente sintió la justicia de las penas denunciadas contra ellos en la ley de Moisés, ya que mientras tanto agrega, no hemos desaprobado el rostro de Dios. Aquí él culpa severamente la dureza de la gente, porque incluso cuando los golpearon con rayas nunca fueron sabios. Se dice que los tontos requieren

calamidades para enseñarles sabiduría. Esto, por lo tanto, era el colmo de la locura en la gente de permanecer tan terco bajo la vara del Todopoderoso, incluso cuando infligió los golpes más severos. Como la gente era tan obstinada en su maldad, ¿quién no percibe cuán sinceramente se iba a deplorar esta conducta? No hemos desaprobado, por lo tanto, el rostro de nuestro Dios. Este pasaje nos enseña cómo el Señor ejerce sus juicios no destruyendo completamente a los hombres, sino manteniendo en suspenso su sentencia final, ya que por este medio desea impulsar a los hombres al arrepentimiento. En primer lugar, él invita gentil y misericordiosamente tanto lo malo como lo bueno por su palabra, y agrega también promesas, con el fin de atraerlos; y luego, cuando los observa lento o refractario, usa amenazas con el fin de despertarlos de su sueño; y si las amenazas no producen ningún efecto, él sale en armas y castiga la lentitud de la humanidad. Si estas rayas no producen ninguna mejora, el carácter desesperado de las personas se hace evidente. De esta manera, Dios se queja en Isaías de su falta de solidez; todo el cuerpo de las personas está sujeto a úlceras desde la cabeza hasta la planta del pie (Isaías 1:6) y, sin embargo, perdería todo su trabajo, ya que son completamente inmanejables. Daniel ahora afirma la existencia de la misma falla en el pueblo, mientras declara que los israelitas no han sido tocados por la sensación de sus calamidades, como para nunca pedir perdón.

Daniel 9:14

Por tanto, Jehová veló sobre el mal y lo trajo sobre nosotros; porque justo es Jehová nuestro Dios en todas sus obras que ha hecho, porque no obedecimos a su voz.

Daniel confirma lo que había dicho anteriormente respecto a la matanza que afligió a los israelitas, no siendo descendientes del azar, sino del cierto y notable juicio de Dios. Por lo tanto, usa la palabra שקר, seked, que significa mirar y aplicar la mente con atención a cualquier cosa. Se utiliza adecuadamente para los guardias de las ciudades, que vigilan tanto de noche como de día. Esta frase no me parece que implique prisa, sino más bien cuidado continuo. Dios a menudo usa esta metáfora de su vigilancia para castigar a los hombres que están demasiado ansiosos por precipitarse al pecado. Estamos familiarizados con la gran intemperancia de la humanidad y su desprecio de toda moderación cada vez que los deseos de la carne se apoderan de ellos. Dios, por otro lado, dice que no será perezoso ni negligente en corregir esta intemperancia. La razón de esta metáfora se expresa en el capítulo cuarenta y cuatro de Jeremías, donde se dice que los hombres explotan y se dejan llevar por sus apetitos, y luego Dios está constantemente alerta hasta que llega el momento de su venganza. He mencionado cómo esta palabra denota diligencia más bien continua que rapidez apresurada; y el Profeta parece implicar que, aunque Dios había soportado la maldad del pueblo, en realidad había realizado sus amenazas previas, y siempre estaba alerta, y hacía imposible que la gente escapara de sus juicios sobre la maldad en la que ellos se entregaron. Por lo tanto, Jehová ha atendido de cerca a la calamidad y ha causado que nos sobrevenga, dice él. Con el fin de comprender más plenamente la intención del Profeta, debemos notar lo que Dios pronuncia por Jeremías en las Lamentaciones, (Lamentaciones 3:38), donde acusa a la gente de pereza, porque no reconocieron la justicia de los castigos que sufrieron; los culpa de esta manera. ¿Quién es el que niega que tanto el bien como el mal procedan de la boca de Dios? como si estuviera pronunciando una maldición

contra aquellos que ignoran el origen de las calamidades de Dios, cuando castiga a la gente. Este sentimiento no se limita a un solo pasaje. Porque Dios a menudo critica esa estupidez que nace con la humanidad, y los lleva a atribuir cada evento a la fortuna, y a descuidar la mano del asesino. (Isaías 9:13.) Este tipo de enseñanza se debe encontrar en todas partes en los profetas, quienes muestran cómo nada puede ser peor que tratar los juicios de Dios como si fueran accidentes bajo la influencia del azar. Esta es la razón por la cual Daniel insiste tanto en este punto. También sabemos lo que Dios denuncia en su ley: si habéis caminado contra mí precipitadamente, también caminaré precipitadamente contra ti, (Levítico 26:27); es decir, si no dejas de atribuir a la fortuna lo que sea malvado que sufres, me apresuraré contra ti con los ojos cerrados, y lucharé contigo con una imprudencia similar; como si él hubiera dicho: Si no puedes distinguir entre la fortuna y mis juicios, te afligiré por todos lados, tanto a la derecha como a la izquierda, sin la menor discreción; como si fuera un hombre borracho, de acuerdo. a la expresión, con el perverso, serás perverso. Por esta razón, Daniel ahora confiesa que Dios vigiló la calamidad, para derribar todas esas aflicciones por las cuales la gente fue oprimida.

En este pasaje se nos enseña a reconocer la providencia de Dios tanto en la prosperidad como en la adversidad, con el propósito de animarnos a estar agradecidos por sus beneficios, mientras que sus castigos deben producir humildad. Porque cuando alguien explica estas cosas por fortuna y por casualidad, demuestra su ignorancia de la existencia de Dios, o al menos del carácter de la Deidad a quien adoramos. ¿Qué le queda a Dios si le robamos su providencia? Aquí es suficiente con tocar estos puntos que ocurren a menudo y de los cuales generalmente escuchamos algo todos los días. Es suficiente para la exposición de este

pasaje observar cómo el Profeta se opone incidentalmente al juicio y la providencia de Dios a todas las nociones de azar.

Luego agrega: Jehová nuestro Dios es justo en todas sus obras. En esta cláusula, el Profeta confirma su enseñanza anterior, y la frase, Dios es justo, parece dar una razón para sus tratos; porque la naturaleza de Dios proporciona una razón por la cual es imposible que algo suceda por el impulso ciego de la fortuna. Dios se sienta como juez en el cielo; de donde estas dos ideas son directamente opuestas entre sí. Por lo tanto, si se hace una de las siguientes afirmaciones, la otra se niega al mismo tiempo; si Dios es el juez del mundo, la fortuna no tiene lugar en su gobierno; y todo lo que se atribuye a la fortuna se abstrae de la justicia de Dios. Así tenemos una confirmación de nuestra oración anterior por el uso de contrarios u opuestos; porque necesariamente debemos atribuir al juicio de Dios tanto el bien como el mal, tanto la adversidad como la prosperidad, si él gobierna el mundo por su providencia y ejerce el cargo de juez. Y si nos inclinamos en lo más mínimo hacia la fortuna, entonces el juicio y la providencia de Dios dejarán de ser reconocidos. Mientras tanto, Daniel no solo atribuye poder a Dios, sino que también celebra su justicia; Como si hubiera dicho, no gobierna arbitrariamente el mundo sin ninguna regla de justicia o equidad, pero es justo. No debemos suponer la existencia de ninguna ley superior que obligue al Todopoderoso; él es una ley en sí mismo, y su voluntad es la regla de toda justicia; sin embargo, debemos establecer este punto; Dios no reina como un tirano sobre el mundo, mientras que en la perfección de su equidad, realiza algunas cosas que nos parecen absurdas, solo porque nuestras mentes no pueden ascender lo suficientemente alto como para abrazar una razón solo parcialmente aparente, y casi completamente oculta y incomprensible en los juicios de Dios. Daniel, por lo tanto,

deseaba expresar esto con estas palabras, Jehová nuestro Dios, dice él, es justo en todas las obras que realiza. El significado es que la gente no habría sido tan severamente castigada y afligida con tantas calamidades miserables, a menos que habían provocado la ira de Dios; esto podría deducirse fácilmente de las amenazas que Dios había denunciado de antemano desde hace mucho tiempo, y que en ese momento demostró en verdad que no era en absoluto frívolo. Luego, se agrega una segunda parte, ya que no solo el poder de Dios sino su justicia brilla en la matanza del pueblo; y he tocado brevemente cada uno de estos puntos, en la medida en que fue necesario para la explicación. Pero debemos notar la alusión del Profeta en estas palabras a las numerosas pruebas que habían caído sobre los fieles con el propósito de probar su fe. Se percibían a sí mismos como los más despreciados y miserables de los mortales; el pueblo peculiar y sagrado de Dios sufría bajo el mayor reproche y odio, aunque Dios los había adoptado por su ley con la intención de que superaran a todas las demás personas. Mientras, por lo tanto, se percibieron ahogados en ese torbellino profundo de calamidades y desgracia, ¿qué supondrían, excepto que Dios los había engañado o que su pacto fue aniquilado por completo? Daniel, por lo tanto, establece la justicia de Dios en todas sus obras con el propósito de enfrentar esta tentación, y de confirmar a los piadosos en su confianza, y de inducirlos a volar a Dios en el extremo de sus calamidades.

Agrega, como razón, porque no escucharon su voz. Aquí, nuevamente, señala el crimen de las personas que no habían transgredido por ignorancia o error, sino que deliberadamente habían tomado las armas contra Dios. Cada vez que se nos da a conocer la voluntad de Dios, no tenemos más excusas para la ignorancia; porque nuestro desafío abierto

al Todopoderoso surge de nuestro ser llevado por los deseos de la carne. Y por lo tanto, comprendemos cuán detestable es la culpa de todos los que no obedecen la voz de Dios cada vez que se dignó enseñarnos, y que no aceptan instantáneamente su palabra.

Daniel 9:15

Ahora pues, Señor Dios nuestro, que sacaste tu pueblo de la tierra de Egipto con mano poderosa, y te hiciste renombre cual lo tienes hoy; hemos pecado, hemos hecho impíamente.

Después de que Daniel ha confesado suficientemente la justicia de esos juicios que Dios había infligido a la gente, vuelve nuevamente a pedir perdón. Primero, conciliaría el favor para sí mismo; luego, agitaría las mentes de los piadosos con confianza, y entonces les presentaría esa prueba de gracia que debería servir para apoyar las mentes de los piadosos hasta el fin del mundo. Porque cuando Dios sacó a su pueblo de Egipto, no les presentó ningún beneficio momentáneo simplemente, sino que dio testimonio de la adopción de la raza de Abraham con la condición de que fuera su Salvador perpetuo. Por lo tanto, cada vez que Dios desea reunir a los que se han dispersado y elevar sus mentes de un estado de desesperación a una esperanza alegre, les recuerda que es su Redentor. Soy ese Dios, dice él, que te sacó de Egipto. (Levítico 11:45, y a menudo en otros lugares.) Dios no solo elogia su propio poder en tales pasajes, sino que denota el objeto de su redención; porque luego recibió a su gente bajo su cuidado sobre la base de nunca dejar de actuar hacia ellos con el amor y la ansiedad de un padre. Y cuando a su vez, tanta ansiedad se apoderó de los fieles como para llevarlos a aprehender su propia deserción absoluta por parte de Dios, tienen la costumbre de apoderarse de este escudo: Dios no sacó a nuestros padres de Egipto en

vano. Daniel ahora sigue este razonamiento: Tú, oh Señor, nuestro Dios, dice él, que condujo a tu pueblo; Como si hubiera dicho, invocó a Dios, porque con una sola prueba había testificado a todas las edades el carácter sagrado de la raza de Abraham. Observamos, entonces, cómo se agita a sí mismo y a todo el resto de los piadosos a la oración, porque al sentar estas bases, podría quejarse familiarmente y pedirle sin temor a Dios que se apiade de su pueblo y que ponga fin a sus calamidades. . Ahora entendemos el significado del Profeta, cuando dice que la gente fue sacada de Egipto.

Luego agrega otra causa, Dios luego adquirió renombre por sí mismo, ya que el evento evidentemente mostró que aquí se une al poder de Dios con su piedad, lo que implica que, cuando las personas fueron conducidas, no fue solo un ejemplo de favor paterno hacia la familia de Abraham. , pero también una exposición del poder divino. De donde se deduce, su pueblo no podría ser expulsado sin destruir también el recuerdo de ese poderoso poder por el cual Dios había adquirido renombre. Y el mismo sentimiento ocurre a menudo en los profetas cuando usan el argumento: - Si esta gente pereciera, ¿qué impediría la extinción de tu gloria, y así lo que hubieras conferido a esta gente sería enterrado en el olvido? Entonces, por lo tanto, Daniel ahora dice: Al traer a tu pueblo de la tierra de Egipto, te has hecho un nombre; es decir, te has procurado la gloria, que debería florecer a través de todas las épocas hasta el fin del mundo. ¿Qué ocurrirá si todo tu pueblo se destruye ahora? El siguiente. agrega, lo hemos hecho impíamente, y hemos actuado malvadamente. En estas palabras, Daniel declara que no quedó nada excepto que Dios se considerara a sí mismo más que a su pueblo, ya que al mirarlos no encontraría nada más que venganza. La gente debe perecer necesariamente, si Dios trata con ellos como se

merece. Pero Daniel aleja el rostro de Dios de algún modo de los pecados de la gente, con el fin de fijar su atención solo en sí mismo y en su propia piedad, y en su fidelidad constante a ese pacto perpetuo que había hecho con sus padres.

Daniel 9:16

Oh Señor, conforme a todos tus actos de justicia, apártese ahora tu ira y tu furor de sobre tu ciudad Jerusalén, tu santo monte; porque a causa de nuestros pecados, y por la maldad de nuestros padres, Jerusalén y tu pueblo son el oprobio de todos en derredor nuestro.

Por último, no permitiría que fracasara esa redención, que era una prueba ilustre y eterna de su virtud, favor y bondad. Por eso se une, oh Señor, para que se evite tu ira según toda tu justicia, y tu indignación de tu ciudad, Jerusalén, la montaña de tu santidad. Observamos cómo Daniel aquí excluye cualquier mérito que pueda haber en la gente. En realidad no poseían ninguno, pero hablo de acuerdo con esa tonta imaginación que los hombres apenas pueden posponer. Siempre se atribuyen el mérito a sí mismos, a pesar de que son condenados por sus pecados cientos de veces, y todavía desean conciliar el favor de Dios alegando algún mérito ante Dios. Pero aquí Daniel excluye todas esas consideraciones cuando suplica ante Dios su propia justicia, y usa la expresión fuerte, de acuerdo con toda tu justicia. Aquellos que toman esta palabra "justicia" como "juicio", están en error e inexpertos al interpretar las Escrituras. ; porque suponen que la justicia de Dios se opone a su piedad. Pero estamos familiarizados con la justicia de Dios tal como se manifiesta, especialmente en los beneficios que nos confiere. Es como si Daniel hubiera dicho que la única esperanza de la gente consistía en que Dios se considerara solo a sí mismo, y de ninguna

manera a su conducta. Por lo tanto, toma la justicia de Dios por su liberalidad, favor gratuito, fidelidad constante y protección, que prometió a sus siervos: Oh Dios, por lo tanto, dice, de acuerdo con todas tus misericordias preciadas; es decir, no fallas a los que confían en ti, no prometes nada precipitadamente, y no estás acostumbrado a abandonar a los que huyen a ti; ¡Oh! por tu misma justicia, socórranos en nuestra angustia. También debemos notar la partícula universal "todos", porque cuando Daniel une tantos pecados que podrían ahogar a las personas en un abismo mil veces, se opone a todas estas misericordias prometidas por Dios. Como si hubiera dicho, aunque el número de nuestras iniquidades es tan grande que debemos perecer cientos de veces, sin embargo, tus misericordias prometidas son mucho más numerosas, lo que significa que tu justicia supera cualquier cosa que puedas encontrar en nosotros del más profundo tinte de culpa. .

Él dice, nuevamente, que se disipe tu ira, y tu ira ardiente de tu ciudad Jerusalén, y de tu montaña sagrada. Al unir la ira y la ira ardiente, el Profeta no implica ningún exceso por parte de Dios, como si él se vengó de los pecados de la gente con demasiada severidad, pero él nuevamente representa el agravante de su maldad, haciendo que se enoje tanto con ellos como para dejar a un lado su carácter habitual y tratar su adopción como vana e infructuosa. Daniel no se queja en este caso de la severidad del castigo, sino que se condena a sí mismo y al resto de la gente por causar la necesidad de medidas tan severas. Una vez más, pone delante de Dios la montaña sagrada que había elegido, y de esta manera evita su semblante del juicio, para que no los considere por tantos pecados, por los cuales Dios se enfureció merecidamente. Aquí, por lo tanto, la elección de Dios se interpone, porque había consagrado el Monte Sión para sí mismo, y deseaba ser adorado allí,

donde también se debería celebrar su nombre y ofrecerle sacrificios. A este respecto, por lo tanto, Daniel obtiene el favor de sí mismo ante Dios y, como he dicho, excluye todas las demás consideraciones.

Luego agrega: Porque a causa de nuestros pecados y las iniquidades de nuestros padres, Jerusalén. y tu pueblo es un reproche para todos nuestros vecinos. Por otro argumento, el Profeta desea doblegar a Dios para compadecerlo; porque tanto Jerusalén como el pueblo fueron una desgracia para las naciones; Sin embargo, esto causó la misma desgracia sobre Dios mismo. Como, por lo tanto, los gentiles hicieron un hazmerreír de los judíos, no perdonaron el sagrado nombre de Dios; Es más, los judíos eran tan despreciados que los gentiles apenas se dignaron a hablar de ellos, y el Dios de Israel fue traducido con desprecio, como si hubiera sido conquistado, porque había sufrido la destrucción de su templo y la ciudad entera de Jerusalén. ser consumido con ardor y cruel matanza. El Profeta, por lo tanto, ahora retoma este argumento, y al hablar de la ciudad sagrada, sin duda se refiere a lo sagrado del nombre de Dios. Su lenguaje implica: - Has elegido Jerusalén como una especie de residencia real; era tu deseo ser adorado allí, y ahora esta ciudad se ha convertido en un objeto de los más grandes. reproche a nuestros vecinos. Así declara cómo el nombre de Dios fue expuesto a los reproches de los gentiles. Luego afirma lo mismo del pueblo de Dios, no como una queja cuando los judíos sufrieron estos reproches, porque los merecían por sus pecados, pero el lenguaje es enfático y, sin embargo, eran el pueblo de Dios. El nombre de Dios estaba íntimamente relacionado con el de su pueblo, y cualquier cosa que infamiara al profano sobre ellos, se reflejaba principalmente en Dios mismo. Aquí Daniel coloca ante el Todopoderoso su propio nombre; como si hubiera dicho: ¡Oh Señor! sé vindicador de tu propia gloria, una

vez nos has adoptado en esta condición, y que el recuerdo de tu nombre esté siempre inscrito sobre nosotros; no permitas que seamos tan calumniados, no dejes que los gentiles te insulten por nuestra cuenta. Y, sin embargo, dice que esto se hizo a causa de las iniquidades del pueblo y de sus padres; por esa expresión elimina toda posibilidad de duda. 0h! ¿Cómo puede suceder que Dios ponga a su pueblo tan postrado? ¿Por qué no ha escatimado al menos su propio nombre! Daniel, por lo tanto, aquí testifica que él es justo, porque la iniquidad del pueblo y de sus padres se había elevado tanto que Dios se vio obligado a vengarse de ellos.

Daniel 9:17

Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos; y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado, por amor del Señor.

Su próxima oración es: ¿Tú, que eres nuestro Dios, escucha la oración de tu siervo y sus súplicas, y haz que brille tu rostro? En estas palabras, Daniel lucha con desconfianza, no por su propio bien en privado, sino por el de todo el mundo. Iglesia a quien expuso el verdadero método de oración. Y la experiencia enseña a todos los piadosos cuán necesario es este remedio en esas dudas que rompen en todas nuestras oraciones y hacen que nuestra seriedad y ardor en la oración se vuelvan aburridas y frías dentro de nosotros, o al menos oramos sin ninguna confianza tranquila o serena, y esto el temblor vicia todo lo que habíamos concebido anteriormente. Como, por lo tanto, esto le sucede a todos los piadosos todos los días cuando dejan el deber de la oración, incluso por un corto período, y algunas dudas los alejan y cierran la puerta del acceso familiar a Dios, esta es la razón por la cual Daniel repite tantas

veces la oración, Señor, oye la oración tuya. el siervo David también inculca tales sentimientos en sus oraciones, y tiene la mayor necesidad de actuar así. Y aquellos que realmente se ejercitan en la oración sienten que los siervos de Dios tienen una buena causa para ese lenguaje cada vez que le piden.

Daniel 9:18

Inclina, oh Dios mío, tu oído, y oye; abre tus ojos, y mira nuestras desolaciones, y la ciudad sobre la cual es invocado tu nombre; porque no elevamos nuestros ruegos ante ti confiados en nuestras justicias, sino en tus muchas misericordias.

Esta breve cláusula respira un maravilloso fervor y vehemencia de oración; porque Daniel derrama sus palabras como si fuera llevado a cabo por sí mismo. Los hijos de Dios a menudo están en éxtasis en la oración; se quejan y suplican a Dios, usan varios modos de hablar y mucha tautología, y no pueden satisfacerse a sí mismos. En las formas de habla, de hecho, los hipócritas son a veces superiores; no solo rivalizan con los sinceros adoradores de Dios, sino que son llevados por pompas externas, y por un gran montón de palabras en sus oraciones, llegan a mucha elegancia y esplendor, e incluso se convierten en grandes retóricos. Pero Daniel aquí solo muestra una parte de sus sentimientos; No cabe duda de que desea dar testimonio a toda la Iglesia de cuán vehemente y fervientemente oró con el fin de inflamar a otros con un ardor similar. En este versículo, dice: Oh Dios mío, inclina tu oído y escucha. Hubiera sido suficiente simplemente haber dicho, escucha; pero como Dios parecía permanecer sordo a pesar de tantas oraciones y súplicas, el Profeta le ruega que incline su oído. Aquí hay una antítesis silenciosa, porque los fieles parecían estar pronunciando

palabras a los sordos, mientras sus gemidos habían sido llevados continuamente al cielo durante setenta años sin el menor efecto. Luego agrega, abre tus ojos y mira. El hecho de que Dios no haya respondido debe haber derribado las esperanzas de los piadosos, porque los israelitas fueron tratados tan inmerecidamente. Fueron oprimidos por todas las formas posibles de reproche, y sufrieron el abuso más grave en su fortuna y en todo lo demás. Sin embargo, Dios pasó por todas estas calamidades de su pueblo, como si sus ojos estuvieran cerrados; y por esta razón, Daniel ahora le reza para que abra los ojos. Es provechoso notar estas circunstancias con diligencia, con el propósito de aprender a orar a Dios; primero, cuando estamos en paz y somos capaces de pronunciar nuestras peticiones sin la más mínima inquietud, y luego, cuando la tristeza y la ansiedad se apoderan de todos nuestros sentidos, y la oscuridad nos rodea en todas partes; aun así, nuestras oraciones deben continuar de manera constante en medio de estos grandes obstáculos. Y nos reunimos al mismo tiempo, mientras Dios nos presiona hasta el extremo de nuestras vidas, cómo deberíamos ser aún más importantes, porque el nuevo objeto; de esto nuestra severa aflicción es despertarnos en medio de nuestra pereza. Así se dice en los Salmos, (Salmo 32:6). El santo se acercará a ti en un tiempo aceptado. Nuestra oportunidad surge cuando las necesidades tan vastas nos abruman, porque Dios nos agita y, como he dicho, corrige nuestra lentitud. Aprendamos, por lo tanto, a acostumbrarnos a la vehemencia en la oración cada vez que Dios nos insta e incita mediante estímulos de este tipo.

Luego dice: Mira nuestra desolación, de esto ya hemos dicho suficiente, y en la ciudad en la que se llama tu nombre. De nuevo Daniel pone ante sí el fundamento seguro de su confianza, Jerusalén había sido elegida

como el santuario de Dios. Sabemos que la adopción de Dios fue sin arrepentimiento, como dice Pablo. (Romanos 11:29.) Daniel, por lo tanto, aquí toma el método más fuerte de apelar al honor de Dios, instando a su deseo de ser adorado en el Monte Sión, y por su destino a Jerusalén como un asiento real. La frase, que se llamará por el nombre de Dios, significa reconocer el lugar o la nación como pertenecientes a Dios. Porque se dice que el nombre de Dios nos es invocado, cuando profesamos ser su pueblo, y él nos distingue por su marca, como si mostrara abiertamente a los ojos de la humanidad su reconocimiento de nuestra profesión. Así, el nombre de Dios fue invocado en Jerusalén, porque su elección ya se había celebrado durante muchas eras, y también había reunido a un pueblo peculiar, y señaló un lugar donde deseaba que se ofrecieran sacrificios.

Luego agrega: Debido a que no derramamos nuestras oraciones ante tu rostro sobre nuestra propia justicia, oa través de ella, (כי ki, "pero", en mi opinión, se pone de manera adversa aquí), sino a causa de tus muchas o grandes misericordias Daniel confirma más claramente lo que se dijo ayer, mostrando cómo su esperanza se fundó solo en la misericordia de Dios. Pero he declarado cómo expresa su significado más claramente al oponerse a dos miembros de una oración naturalmente contrarios. No en nuestra justicia, dice él, sino en tu compasión. Aunque esta comparación no siempre se expresa de manera tan clara, esta regla debe ser sostenido: cada vez que los santos confían en la gracia de Dios, renuncian al mismo tiempo a todos sus méritos y no encuentran nada en sí mismos para hacer que Dios sea propicio. Pero este pasaje debe ser notado diligentemente, donde Daniel excluye cuidadosamente todo lo que se opone a la bondad gratuita de Dios; y luego muestra cómo, al presentar algo propio, como si los hombres pudieran merecer la gracia

de Dios, disminuyen en igual grado de su misericordia. Las palabras de Daniel también contienen otra verdad, que manifiesta la imposibilidad de reconciliar dos cosas opuestas, a saber, que los fieles se refugien en la misericordia de Dios y, sin embargo, traigan algo propio y descansen en sus méritos. Como, por lo tanto, existe una repugnancia completa entre la bondad gratuita de Dios y todos los méritos del hombre, ¡qué estúpidos son aquellos que se esfuerzan por combinarlos, de acuerdo con la práctica habitual del papado! E incluso ahora, aquellos que no ceden voluntariamente a Dios y su palabra, desean cubrir su error, atribuyendo la mitad de las alabanzas a Dios y su misericordia, y reteniendo el resto como algo peculiar para el hombre. Pero toda duda se elimina cuando Daniel coloca estos dos principios en oposición, según mi comentario anterior: la justicia del hombre y la misericordia de Dios. Nuestros méritos, en verdad, no se unirán más con la gracia de Dios que el fuego y el agua, mezclados en el vano intento de buscar algún acuerdo entre vuelos tan opuestos. Luego llama a estas misericordias "grandiosas", ya que anteriormente comentamos el uso de una gran variedad de palabras para expresar las diversas formas en que las personas eran susceptibles a su juicio. Aquí, por lo tanto, implora las misericordias de Dios como muchas y grandes, ya que la maldad de la gente había llegado a su punto más alto.

En cuanto a la siguiente expresión, la gente vierte sus oraciones ante Dios, la Escritura parece en cierto grado en desacuerdo consigo misma, a través del uso frecuente de una metáfora diferente, que representa las oraciones levantadas hacia el cielo. Esta frase a menudo ocurre: Oh Dios, elevamos o elevamos nuestras oraciones a ti. Aquí también, como en otros lugares, el Espíritu dicta una forma diferente de expresión, representando a los fieles como arrojando al suelo sus votos y oraciones.

Cada una de estas expresiones es igualmente adecuada, porque, como dijimos ayer, tanto el arrepentimiento como la fe deberían estar unidos en nuestras oraciones. Pero el arrepentimiento arroja a los hombres hacia abajo, y la fe los eleva nuevamente. A primera vista, estas dos ideas no parecen fácilmente reconciliables; pero al sopesar a estos dos miembros de una forma de habla verdadera y lógica, no encontraremos posible elevar nuestras oraciones y votos al cielo, sin deprimirlos, por así decirlo, a las profundidades más bajas. Por un lado, cuando el pecador entra en la presencia de Dios, necesariamente debe caer completamente, es decir, desvanecerse como si no tuviera vida ante él. Este es el efecto genuino del arrepentimiento. Y de esta manera los santos rechazan todas sus oraciones, siempre que suplicantemente se reconocen indignos del aviso del Todopoderoso. Cristo nos presenta una imagen de este tipo en el carácter del publicano, que golpea su pecho y pide perdón con un semblante abatido. (Lucas 18:13.) Así también los hijos de Dios arrojan sus oraciones en ese espíritu de humildad que nace de la penitencia. Luego levantan sus oraciones por fe, porque cuando Dios los invita a sí mismo y les da el testimonio de su disposición propicia, se levantan y cubren las nubes, sí, incluso el cielo mismo. De donde esta doctrina también brilla Tú eres un Dios que escucha la oración, como leemos en los Salmos. (Salmo 65:2.) Como consecuencia de que los fieles determinan que Dios es propicio, se acercan valientemente a su presencia y ruegan con la mente erguida, asegurando que Dios está complacido con el sacrificio que ofrecen.

Daniel 9:19

Oye, Señor; oh Señor, perdona; presta oído, Señor, y hazlo; no tardes, por amor de ti mismo, Dios mío; porque tu nombre es invocado sobre tu ciudad y sobre tu pueblo.

Aquí la vehemencia se expresa mejor, como he observado anteriormente. Porque Daniel no muestra su elocuencia, como suelen hacer los hipócritas, sino que simplemente enseña con su ejemplo la verdadera ley y método de oración. Sin duda, fue impulsado por un celo singular con el propósito de atraer a otros con él. Dios, por lo tanto, trabajó en el Profeta por su Espíritu, para darle una guía a todos los demás, y su oración como una especie de forma común para toda la Iglesia. Con esta intención, Daniel ahora relata sus propias concepciones. Había rezado sin ningún testigo, pero ahora convoca a toda la Iglesia, y desea que se convierta en testigo de su celo y fervor, e invita a todos los hombres a seguir esta receta, procediendo como no de él mismo sino de Dios. Oh Señor, escucha, dice él; y luego, Señor, sé propicio. Con esta segunda cláusula, él implica la sordera continua e intencional del Todopoderoso, porque estaba merecidamente enojado con la gente. Y debemos observar esto, porque tontamente nos maravillamos de que Dios no conteste nuestras oraciones tan pronto como el deseo haya salido de nuestros labios. También se debe notar su razón. La lentitud de Dios surge de nuestra frialdad y embotamiento, mientras que nuestras iniquidades interponen un obstáculo entre nosotros y su oído. Sé, pues, propicio, oh Señor, para que puedas oír. Entonces la oración debe ser resuelta. Luego agrega: ¡Oh, Señor !, atiende Con esta palabra, Daniel quiere decir que, aunque la gente había provocado la ira de Dios de muchas maneras y durante mucho tiempo, fueron oprimidos indignamente por enemigos impíos y crueles, y que esta grave calamidad debería inclinar a Dios para que se apiade de ellos. Oh Señor, por lo tanto, dice, atiende y no te demores. Ya Dios había desechado a su pueblo durante setenta años, y había sufrido que sus enemigos los oprimieran tanto, como para causarles a los fieles el

mayor desaliento mental. Así percibimos cómo en este pasaje el santo Profeta luchó valientemente con la más severa tentación. Pide a Dios que no se demore ni posponga. Setenta años ya habían pasado desde que Dios había desechado formalmente a su pueblo, y les había rechazado todas las señales de su buena voluntad hacia ellos.

La inferencia práctica de este pasaje es la imposibilidad de nuestra oración aceptablemente, a menos que nos elevemos por encima de lo que nos suceda; y si estimamos el favor de Dios de acuerdo con nuestra propia condición, perderemos el deseo de orar, no, nos desgastaremos cientos de veces en medio de nuestras calamidades, y seremos totalmente incapaces de elevar nuestras mentes a Dios. Por último, cada vez que Dios parece haberse retrasado por un largo período de tiempo, debe ser constantemente suplicado para que no se demore. Luego agrega: Por tu propio bien, ¡oh, Dios mío! Nuevamente, Daniel reduce a nada esas fuentes de confianza por las cuales los hipócritas se imaginan capaces de obtener el favor de Dios. Incluso si una cláusula de la oración no es en realidad lo opuesto a la otra, como lo era antes, sin embargo, cuando dice, por tu bien, podemos entender que la inferencia es, por lo tanto, no por nuestro propio bien. Él confirma este punto de vista por el resto del contexto: Por tu bien, oh Dios mío, porque tu nombre ha sido invocado sobre tu ciudad, dice él y sobre tu pueblo. Observamos, entonces, cómo Daniel no dejó ningún medio sin probar para obtener su solicitud, aunque confiaba en su adopción gratuita, y nunca dudaba de los sentimientos propicios de Dios hacia su propio pueblo. De hecho, no encuentra ninguna causa para ellos ni en los mortales ni en sus méritos, pero desea que la humanidad perpetuamente vea sus beneficios y continúe firme hasta el final.

Daniel 9:20

Aún estaba hablando y orando, y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel, y derramaba mi ruego delante de Jehová mi Dios por el monte santo de mi Dios;

En cuanto a la traducción, algunos lo toman como yo; otros dicen "volando rápido", lo que implica fatiga y rapidez. Algunos derivan la palabra para "volar" de עוף, gnof, que significa volar, y se unen con su propio participio, que es hebreo común; otros piensan nuevamente que deriva de יעף, yegnef; significa fatiga, y luego explícalo metafóricamente como volar apresuradamente.

Aquí Daniel comienza a mostrarnos que sus oraciones no fueron de ninguna manera inútiles, ni tampoco sin su fruto, ya que Gabriel fue enviado a elevar su mente con confianza y a aliviar su dolor por consuelo. Luego lo expone como ministro de la gracia de Dios a toda la Iglesia, para inspirar a los fieles con la esperanza de un rápido regreso a su país y alentarlos a soportar sus aflicciones hasta que Dios abra un camino para su regreso. A continuación, en cuanto a nosotros mismos, no debemos sorprendernos del rechazo de Dios a veces de una respuesta a nuestras oraciones, porque aquellos que parecen rezar mucho mejor que el resto apenas poseen una centésima parte del celo y el fervor requerido. Al comparar nuestro método de oración con esta vehemencia del Profeta, seguramente estamos muy lejos de él; y de ninguna manera es sorprendente si, si bien la diferencia es tan grande, el éxito debería ser muy diferente. Y sin embargo, podemos estar seguros de que nuestras oraciones nunca serán en vano, si seguimos al Santo Profeta, incluso en un intervalo largo. Si la cantidad limitada de nuestra fe impide que nuestras oraciones emulen el celo del Profeta, sin

embargo, Dios las escuchará, siempre y cuando estén fundadas en la fe y la penitencia. Daniel dice, por lo tanto, mientras todavía estaba hablando, orando y confesando mi pecado y el pecado de mi pueblo Israel. Primero que nada, debemos notar cómo el Espíritu Santo aquí le dictó deliberadamente al Profeta, cómo se prepararía la gracia de Dios. para y extendido a todos los miserables que vuelan a él y lo imploran. El Profeta, por lo tanto, muestra por qué somos tan indigentes de ayuda, ya que si el dolor ocasiona tanto gemido, sin embargo, nunca admiramos a Dios, de quien siempre se debe buscar consuelo en todos los males. Por lo tanto, nos exhorta al hábito de la oración al decir que sus peticiones fueron escuchadas. No presenta ningún ejemplo singular, pero, como ya he dicho, generalmente declara que las oraciones de aquellos que buscan a Dios como libertador nunca serán vanas o infructuosas. He mostrado cómo nuestras súplicas no siempre se encuentran con la misma o igual atención, ya que nuestro letargo requiere que Dios difiera en la ayuda que él proporciona. Pero de esta manera, el Profeta nos enseña cómo aquellos que poseen verdadera fe y arrepentimiento, aunque sean leves, nunca ofrecerán sus oraciones a Dios en vano.

Luego agrega lo que es necesario para conciliar el favor de Dios, a saber, que los hombres deben anticipar el juicio de Dios condenándose a sí mismos. Entonces él afirma: Él confesó su pecado y el de su pueblo. No habla aquí de un tipo de pecado, pero bajo la palabra חטא, cheta, comprende todo tipo de maldad; Como si él hubiera dicho, cuando me estaba confesando que estaba sumido en el pecado y ahogado en la iniquidad, confesé lo mismo en nombre de mi pueblo. Debemos notar también la frase, el pecado de mi pueblo Israel. Él podría haber omitido este sustantivo, pero deseaba testificar ante Dios ante la Iglesia siendo

culpable y sin la más mínima esperanza de absolución, a menos que Dios, a quien habían ofendido tan merecidamente, estaba gratamente complacido de reconciliarlos consigo mismo. Pero la primera cláusula es más digna de mención, donde Daniel relata la confesión de sus propios pecados ante Dios. Sabemos lo que dice Ezequiel, o más bien el Espíritu hablando por su boca. (Ezequiel 14:14.) Porque Dios nombra a los tres personajes más perfectos que habían existido en el mundo, e incluye a Daniel entre ellos, aunque él estaba viviendo. Aunque Daniel fue un ejemplo de justicia angelical, y es celebrado por un honor tan notable, aún si él fuera antes que yo y me suplicara por este estado, no lo escucharía, pero lo liberaría solo en cuenta de su propia justicia. Como, por lo tanto, Dios ensalza tanto a su propio Profeta y lo eleva en lo alto como si estuviera más allá de toda la contaminación y los vicios del mundo, ¿dónde encontraremos a un hombre en la tierra que pueda presumir de todas las manchas y fallas? Que se nos presenten los personajes más perfectos, ¡qué diferencia entre ellos y Daniel! Pero incluso él se confiesa un pecador ante Dios, y renuncia por completo a su propia justicia, y abiertamente da testimonio de su única esperanza de salvación puesta en la mera misericordia de Dios. Por lo tanto, Agustín con mucha sabiduría a menudo cita este pasaje contra los seguidores de Pelagio y Celestio. Somos conscientes de qué pretensiones engañosas estos herejes oscurecieron la gracia de Dios, cuando argumentaron que los hijos de Dios no siempre deben permanecer en prisión, sino alcanzar la meta. De hecho, la doctrina es lo suficientemente aceptable como para que los hijos de Dios estén libres de toda culpa, pero ¿dónde se encuentra realmente esa integridad? Agustín, por lo tanto, con la mayor propiedad, siempre respondía a esos sinvergüenzas mostrando que nunca existió nadie tan justo en este

mundo como para no necesitar la misericordia de Dios. Si hubiera habido un personaje así, seguramente el Señor, quien solo es un juez apropiado, podría haberlo encontrado. Pero él afirma que su sirviente Daniel está entre los más perfectos, si solo tres son tomados del comienzo del mundo. Pero a medida que Daniel se arroja al rebaño de pecadores, no a través de ninguna simulación o humildad fingida, sino al pronunciar la plenitud de su mente ante Dios, ¿quién reclamará para sí mayor santidad que esta? Cuando, por lo tanto, confieso mis pecados ante el rostro de mi Dios, aquí seguramente no hay ficción, de donde se deduce que aquellos que pretenden esta perfección imaginaria son demonios en forma humana, como Castalio y otros cínicos, o más bien perros como él.

Por lo tanto, debemos aferrarnos a este principio: ningún hombre, incluso si es semi-angelical, puede acercarse a Dios, a menos que concilie su favor con una confesión sincera e ingenua de sus pecados, como en realidad un criminal ante Dios. Esta es, entonces, nuestra justicia, confesarnos culpables para que Dios pueda absolvernos gratuitamente. Estas observaciones, también, respetando a los israelitas también nos conciernen, como observamos desde la dirección que Cristo nos ha dado para decir: Perdónanos nuestras ofensas. (Mateo 6:12; Lucas 11:4.) ¿Para quién deseaba Cristo usar esta petición? Seguramente todos sus discípulos. Si alguien piensa que no necesita esta forma de oración y esta confesión de pecado, que se vaya de la escuela de Cristo y entre en una manada de cerdos.

Ahora agrega: Sobre la montaña del santuario de mi Dios. Aquí el Profeta sugiere otra razón para ser escuchado, a saber, su ansiedad por el bienestar común y la seguridad de la Iglesia. Porque cada vez que

alguien estudia sus propios intereses privados y es descuidado de la ventaja de su prójimo, no es digno de obtener nada ante Dios. Por lo tanto, si deseamos que nuestras oraciones sean agradables a Dios y produzcan frutos útiles, aprendamos a unir a todo el cuerpo de la Iglesia con nosotros, y no solo a considerar lo que es conveniente para nosotros, sino lo que tenderá a El bienestar común de todas las personas elegidas. Mientras, por lo tanto, dice él, todavía estaba hablando, y en medio de mi oración Parece que Daniel oró no solo con sus afectos, sino que estalló en una expresión externa. Es bastante cierto que esta palabra a menudo se limita a la expresión mental; porque incluso cuando una persona no usa su lengua, se le puede decir que hable cuando solo piensa mentalmente dentro de sí mismo. Pero dado que Daniel dijo: Cuando todavía estaba hablando en mi oración, parece haber estallado en algún enunciado verbal; porque aunque los santos no tienen la intención de pronunciar nada oralmente, el celo se apodera de ellos, y las palabras a veces se les escapan. También hay otra razón para esto: somos naturalmente lentos, y luego la lengua ayuda a los pensamientos. Por estas razones, Daniel fue capacitado no solo para concebir sus oraciones en silencio y mentalmente, sino para pronunciarlas verbalmente y oralmente.

Luego agrega, Gabriel vino;

Daniel 9:21

aún estaba hablando en oración, cuando el varón Gabriel, a quien había visto en la visión al principio, volando con presteza, vino a mí como a la hora del sacrificio de la tarde.

Explicamos la aparición del ángel a Daniel, quien satisfizo el afán de sus deseos. Porque oró con gran fervor cuando percibió el tiempo

transcurrido que Dios había fijado de antemano por boca de Jeremías, mientras la gente aún permanecía en cautiverio. (Jeremias 25:11.) Hemos mostrado cómo Dios envió al ángel al Santo Profeta para aliviar su dolor y eliminar la presión de su ansiedad. Llamó al ángel un hombre, porque tomó la forma de un hombre, como ya hemos dicho. Solo queda una cosa: su dicho, la visión que se le ofreció sobre el momento del sacrificio de la tarde. Ya habían pasado setenta años, durante los cuales Daniel nunca había observado ningún sacrificio ofrecido; y, sin embargo, todavía menciona los sacrificios como si tuviera la costumbre de asistir a diario al Templo, que en realidad no existía. De donde parece que los siervos de Dios, aunque privados de los medios externos de gracia para el momento presente, todavía pueden hacerlos prácticamente útiles al meditar en Dios, y los sacrificios, y otros ritos y ceremonias de Su institución. Si alguien en estos días es encarcelado, e incluso se le prohíbe disfrutar de la Cena del Señor hasta el final de su vida, no debería, por ese motivo, desechar el recuerdo de ese símbolo sagrado; pero debe considerar dentro de sí mismo todos los días, por qué esa Cena nos fue concedida por Cristo, y qué ventajas desea que obtengamos de ella. Tales, entonces, percibimos que eran los sentimientos del santo Profeta, porque él habla de estos sacrificios diarios como si entonces estuvieran en uso real. Sin embargo, sabemos que fueron abolidos, y él no pudo haber estado presente en ellos durante muchos años, aunque durante ese período el Templo estuvo en pie.

Daniel 9:22

Y me hizo entender, y habló conmigo, diciendo: Daniel, ahora he salido para darte sabiduría y entendimiento.

Aquí el ángel prepara la mente del Profeta diciendo que vino del cielo para enseñarle. Salí, dice él, para hacerte entender. Porque Daniel debería entender del deber de este ángel, lo que él mismo debería hacer. Como Dios se había dignado honrarlo tan altamente al presentar ante él a uno de sus ángeles como su maestro y maestro, el Profeta no debe descuidar un favor tan singular, para que no parezca desagradecido con Dios. Ahora entendemos por qué el ángel da testimonio de su venida para enseñar al Profeta. Y también debemos reflexionar sobre esto cada vez que entramos en el Templo de Dios, o leemos cualquier pasaje de la Sagrada Escritura, y reconocemos a los maestros que Dios nos ha enviado para ayudarnos en nuestra ignorancia, y para interpretar las Escrituras por nosotros. También debemos admitir que se nos dan las Escrituras para permitirnos encontrar allí lo que de otro modo estaría oculto para nosotros. Porque Dios abre, por así decirlo, su propio corazón para nosotros, cuando nos revela sus secretos por medio de la Ley, y los Profetas y sus Apóstoles también. Por lo tanto, Pablo muestra el evangelio a ser predicado para la obediencia de la fe (Romanos 1:5) como si hubiera dicho, no escaparemos impunemente, a menos que abracemos obedientemente la doctrina del evangelio; de lo contrario, hacemos todo lo posible para frustrar los designios de Dios y eludir sus consejos, a menos que obedezcamos fielmente su palabra.

Daniel 9:23

Al principio de tus ruegos fue dada la orden, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres muy amado. Entiende, pues, la orden, y entiende la visión.

Aquí el ángel no solo exige docilidad al Profeta, sino que también lo exhorta a una mayor atención. Posteriormente percibiremos que esta profecía singular y extraordinaria no necesitaba un estudio común. Esta es la razón por la cual el ángel no solo le ordena a Daniel que reciba su mensaje con la obediencia de la fe, sino también que preste más atención de lo habitual, porque este era un misterio importante y singular. Primero declara: la palabra salió del tiempo cuando el Profeta comenzó a orar para que no me demore recitando las opiniones de los demás, porque creo que entiendo el sentido genuino del pasaje; a saber, Dios escuchó las oraciones de su siervo, y luego promulgó lo que ya había decretado. Porque por la palabra "salió" él expresa la publicación de un decreto que se había hecho anteriormente; luego se emitió justo cuando se dice que los decretos de los príncipes salen cuando se extienden públicamente al extranjero. Dios había determinado lo que haría, directamente Daniel había cesado, porque el consejo de Dios nunca fallaría en su cumplimiento; pero aquí señala la imposibilidad de que las oraciones de sus santos sean en vano, porque les concede lo que habría otorgado si no hubieran orado por ellos, como si fuera obediente a sus deseos y aprobara su conducta. . Está suficientemente claro, que no podemos obtener nada con nuestra oración, sin la determinación previa de Dios de otorgarla; Sin embargo, estos puntos no son contrarios entre sí; porque Dios atiende nuestras oraciones, como se dice en los Salmos: - Él cumple nuestros deseos y, sin embargo, ejecuta lo que había determinado antes de la creación del mundo. (Salmo 145:19.) Él había predicho por Jeremías, (Jeremias 25:11), como hemos comentado antes, el cierre del exilio de la gente en setenta años; Daniel ya lo sabía, como lo relató al comienzo del capítulo, pero no se relajó en sus oraciones, porque sabía que las promesas de Dios no nos

brindan ningún motivo ni ocasión para la pereza o la apatía. El Profeta, por lo tanto, oró, y Dios muestra cómo sus deseos no fueron en absoluto vanos, ya que se referían al bienestar de toda la Iglesia. Luego dice: la palabra salió tan pronto como Daniel comenzó a orar; es decir, tan pronto como abrió los labios fue respondido divinamente. Luego agrega, vino a darlo a conocer porque, según él, eres un hombre deseable. Algunos toman la palabra "deseable" activamente, como si Daniel brillara con intenso celo; pero esto es forzado y contrario al uso del lenguaje. Sin duda, el Profeta usa la palabra en el sentido de aceptación con Dios, y la mayoría de los intérpretes están totalmente de acuerdo conmigo. Por lo tanto, el ángel anuncia su llegada en nombre de Daniel, porque estaba en el disfrute del favor de Dios. Y esto es digno de notar, ya que del pasaje recogemos la imposibilidad de que nuestros votos y oraciones nos adquieran favor ante Dios, a menos que ya nos abracemos; porque de ninguna otra manera encontramos a Dios propicio, que cuando huimos por fe a su bondad amorosa. Luego, confiando en Cristo como nuestro Mediador y Abogado, nos atrevemos a acercarnos a él como hijos a un padre. Por estas razones, nuestras oraciones no sirven de nada ante Dios, a menos que estén fundadas en algún grado en la fe, que solo nos reconcilia con Dios, ya que nunca podemos agradarle sin el perdón y la remisión de los pecados. Observamos también, el sentido en el que se dice que los santos complacen a Dios porque a veces no obtienen sus pedidos. Porque Daniel estuvo sujeto a continuos gemidos durante muchos años y sufrió mucho dolor; y, sin embargo, nunca se percató de haber logrado algo digno de su trabajo. él realmente podría concluir que todo su trabajo está completamente perdido, después de orar tan a menudo y tan perseverantemente sin efecto. Pero el ángel finalmente lo encuentra y

da testimonio de su aceptación con Dios, y le permite reconocer que no había sufrido ningún rechazo, aunque no había logrado obtener el objeto de sus sinceros deseos. Por lo tanto, cuando nos ponemos ansiosos en nuestros pensamientos y somos inducidos a la desesperación por la ausencia de todo beneficio o fruto de nuestras oraciones, y por la falta de una respuesta abierta e inmediata, debemos derivar esta instrucción de la enseñanza del ángel, Daniel, quien era más aceptable para Dios, se escuchó por completo, sin que se le permitiera ver el objeto de sus deseos con sus ojos corporales. Murió en el exilio y nunca contempló el desempeño de las profecías del Profeta sobre el feliz estado de la Iglesia, como si se estuviera preparando de inmediato para celebrar sus triunfos. Al final del versículo, como ya he mencionado, el ángel estimula a Daniel a un mayor celo, y lo insta a aplicar su mente y todos sus sentidos con atención para comprender la profecía que se le ordenó al ángel que le presentara.

Daniel 9:24

Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para terminar la prevaricación, y poner fin al pecado, y expiar la iniquidad, para traer la justicia perdurable, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.

Este pasaje ha sido tratado de manera diversa, y tan distraído, y casi desgarrado por las diversas opiniones de los intérpretes, que podría considerarse casi inútil debido a su oscuridad. Pero, con la seguridad de que ninguna predicción es realmente en vano, podemos esperar entender esta profecía, siempre y cuando solo estemos atentos y enseñables según la advertencia del ángel y el ejemplo del Profeta. Por

lo general, no me refiero a opiniones en conflicto, porque no me agrada refutarlas, y el método simple que adoptó me agrada más, es decir, exponer lo que creo que es entregado por el Espíritu de Dios. Pero no puedo escapar de la necesidad de confundir varias opiniones sobre el presente pasaje. Comenzaré con los judíos, porque no solo pervierten su sentido a través de la ignorancia, sino a través de una vergonzosa imprudencia. Cada vez que se exponen a la luz que brilla de Cristo, instantáneamente dan la espalda sin vergüenza y muestran una total falta de ingenuidad. Son como perros que están satisfechos con los ladridos. En este pasaje especialmente, traicionan su petulancia, porque con la frente descarada eluden el significado del Profeta. Observemos, entonces, lo que piensan, ya que deberíamos condenarlos con poco propósito, a menos que podamos condenarlos por razones igualmente firmes y ciertas. Cuando Jerónimo relata las enseñanzas de los judíos que vivieron antes de su época, les atribuye mayor modestia y discreción que sus descendientes posteriores. Él informa su confesión, que este pasaje no puede entenderse de otra manera que no sea el advenimiento del Mesías. que tal vez Jerome no estaba dispuesto a encontrarse con ellos en un conflicto abierto, ya que no estaba completamente convencido de su necesidad y, por lo tanto, asumió más de lo que habían permitido. Creo que esto es muy probable, ya que no deja caer una sola palabra sobre qué interpretación aprueba, y se excusa por presentar todo tipo de opiniones sin ningún prejuicio de su parte. Por lo tanto, no se atreve a pronunciar si los intérpretes judíos son más correctos que el griego o el latín, pero deja a sus lectores completamente en suspenso. Además, está muy claro que todos los rabinos expusieron esta profecía de Daniel, de ese castigo continuo que Dios estaba a punto de infligir a su pueblo después de su regreso del

cautiverio. Por lo tanto, excluyen por completo la gracia de Dios y culpan al Profeta, como si hubiera cometido un error al pensar que Dios sería propicio para estos miserables exiliados, devolviéndolos a sus hogares y reconstruyendo su Templo. Según su punto de vista, las setenta semanas comenzaron con la destrucción del antiguo Templo y concluyeron con el derrocamiento del segundo. En un punto están de acuerdo con nosotros, al considerar que el Profeta considera las semanas no por días sino por años, como en Levítico. (Levítico 25:8.) No hay diferencia entre nosotros y los judíos en la numeración de los años; confiesan que el número de años será 490, pero no están de acuerdo con nosotros por completo en cuanto al final de la profecía. Dicen, como ya he insinuado, que se predicen las continuas calamidades que oprimieron a la gente. El Profeta esperaba que el final de sus problemas se acercara rápidamente, como Dios había testificado por Jeremías su perfecta satisfacción con los setenta años de cautiverio. Dicen también: la gente fue acosada miserablemente por sus enemigos nuevamente derrocando su segundo Templo; así fueron privados de sus hogares, y la ciudad en ruinas se convirtió en un triste espectáculo de devastación y desastre. De esta manera, mostré cómo excluían la gracia de Dios; y para resumir sus enseñanzas en breve, esta es su sustancia: el Profeta se engaña al pensar que el estado de la Iglesia mejoraría al final de los setenta años, porque todavía quedaban setenta semanas; es decir, Dios multiplicó el número de esta manera, con el fin de castigarlos, hasta que finalmente aboliera la ciudad y el Templo, dispersara su nación sobre toda la tierra y destruyera su nombre, hasta que finalmente el Mesías a quien Lo esperado debe llegar. Esta es su interpretación, pero toda la historia refuta su ignorancia y su precipitación. Porque, como observaremos después, todos los que están dotados de un juicio

correcto apenas aprobarán esto, porque todos los historiadores relatan el lapso de un período más largo entre la monarquía de Ciro y los persas, y la venida de Cristo, que Daniel aquí. computa. Los judíos nuevamente incluyen los años que ocurrieron desde la ruina del antiguo Templo hasta el advenimiento de Cristo y el derrocamiento final de su ciudad. Por lo tanto, según la opinión comúnmente recibida, se acumulan unos seiscientos años. Después declararé hasta qué punto apruebo este cálculo, y hasta qué punto difiero de él. Claramente, sin embargo, los judíos son vergonzosamente engañados y engañan a otros, cuando acumulan diferentes períodos sin ningún juicio.

Una refutación positiva de este error se deriva fácilmente de la profecía de Jeremías, del comienzo de este capítulo, y de la opinión de Ezra. Ese engañador e impostor, Barbinel, quien se cree el más agudo de todos los rabinos, cree que tiene una forma conveniente de escapar aquí, ya que elude al sujeto con una sola palabra y responde solo una objeción. Pero mostraré brevemente cómo juega con frivolidades. Al rechazar a Josefo, se gloría en una victoria fácil. Confieso sinceramente que no puedo confiar en Josefo ni en todo momento ni sin excepción. Pero, ¿qué conclusiones sacan Barbinel y sus seguidores de este pasaje? Pasemos a esa profecía de Jeremías que he mencionado, y en la cual él se refugia. Él dice que los cristianos hacen que Nabucodonosor reine cuarenta y cinco años, pero no completó ese número. Así, él corta medio año, o quizás uno completo, de esas monarquías. Pero, ¿qué es esto para el propósito? Porque aún quedarán 200 años, y la disputa entre nosotros concierne a este período. Percibimos entonces cuán infantilmente es insignificante, deduciendo cinco o seis años de un número muy grande, y aún existe la carga de 200 años que no elimina. Pero como ya he dicho, esa profecía de Jeremías sobre los setenta años sigue siendo

inamovible. ¿Pero cuándo comienzan? ¿De la destrucción del templo? Esto no se adaptará en absoluto.

Barbinel hace el número de los años cuarenta y nueve o más o menos, desde la destrucción del Templo hasta el reinado de Ciro. Pero previamente percibimos que el Profeta tenía instrucciones sobre el cierre del cautiverio. Ahora, ese tipo insolente y sus seguidores no se avergüenzan de afirmar que Daniel fue un mal intérprete de esta parte de la profecía de Jeremías, porque pensó que el castigo se había completado, aunque todavía quedaba algo de tiempo. Algunos de los rabinos hacen esta afirmación, pero su carácter frívolo se desprende de esto, Daniel no confiesa ningún error aquí, pero afirma con confianza que oró como consecuencia de su aprendizaje del libro de Jeremías la finalización del tiempo del cautiverio. Entonces Ezra usa las siguientes palabras: - Cuando se cumplieron los setenta años, que Dios había predicho por Jeremías, despertó el espíritu de Ciro, rey de Persia, para liberar al pueblo en el primer año de su monarquía. (Daniel 1:1.) Aquí Ezra declara abiertamente que Ciro le dio libertad al pueblo por el impulso secreto del Espíritu. ¿Se había olvidado el Espíritu de Dios cuando aceleró el regreso de la gente? Porque entonces debemos necesariamente condenar a Jeremías por engaño y falsedad, mientras que Ezra trata el regreso de la gente como una respuesta a la profecía. Por otro lado, citan un pasaje del primer capítulo de Zacarías, (Zacarías 1:12) ¿No querrás, oh Señor, compadecerte de tu ciudad Jerusalén, porque los setenta años ya han terminado? Pero aquí el Profeta no señala el momento en que se terminaron los setenta años, sino que mientras que una parte de la gente había regresado a su país con el permiso de Ciro, y la construcción del Templo todavía estaba impedida, después de un lapso de tiempo. Veinte o treinta años, se queja de que

Dios no ha liberado completamente a su pueblo. Si esto es así o no, los judíos deben explicar el comienzo de los setenta años desde el exilio anterior a la destrucción del Templo; de lo contrario, los pasajes citados de Daniel y Ezra no estarían de acuerdo. Por lo tanto, estamos obligados a cerrar estos setenta años antes del reinado de Ciro, ya que Dios había dicho que debería poner fin a la cautividad de su pueblo, y el período se completó en ese punto.

Nuevamente, casi todos los escritores profanos cuentan 550 años desde el reinado de Ciro hasta el advenimiento de Cristo.

No dudo en suponer algún error aquí, porque no nos quedará ninguna dificultad leve en este cálculo, pero luego expondré el método correcto para calcular el número de años. Mientras tanto, percibimos cómo los judíos superan en todos los sentidos el número de 600 años, al comprender el cautiverio de setenta años bajo estas setenta semanas; y luego agregan el tiempo transcurrido desde la muerte de Cristo hasta el reinado de Vespasiano. Pero los hechos en sí mismos son su mejor refutación. Para el ángel dice, las setenta semanas habían terminado. Barbinel toma la palabra חתך, chetek, para "cortar", y desea que marquemos las continuas miserias por las cuales las personas fueron afectadas; como si el ángel hubiera dicho, el tiempo de la redención aún no ha llegado, ya que la gente fue continuamente miserable, hasta que Dios les infligió el golpe final que fue una matanza desesperada. Pero cuando se toma esta palabra para significar "terminar" o "terminar", el ángel evidentemente anuncia la conclusión de las setenta semanas aquí. Ese impostor lucha con este argumento: aquí se usan semanas de años en vano, a menos que se haga referencia al cautiverio. Esto es parcialmente cierto, pero los extrae más de lo que debería. Nuestro

Profeta alude a los setenta años de Jeremías, y me sorprende que los defensores de nuestro lado no hayan considerado esto, ya que nadie sugiere ninguna razón por la cual Daniel considere años por semanas. Sin embargo, sabemos que esta cifra se usa a propósito, porque deseaba comparar setenta semanas de años con los setenta años. Y quien se tome la molestia de considerar esta semejanza o analogía, encontrará a los judíos asesinados con su propia espada. Porque el Profeta aquí compara la gracia de Dios con su juicio; Como si hubiera dicho, la gente ha sido castigada por un exilio de setenta años, pero ahora ha llegado su momento de gracia; No, el día de su redención ha amanecido, y brilló con continuo esplendor, sombreado, de hecho, con algunas nubes, durante 490 años hasta el advenimiento de Cristo. El lenguaje del Profeta debe interpretarse de la siguiente manera: la triste tristeza se ha apoderado de ti durante setenta años, pero Dios ahora hará un seguimiento de este período a favor de siete veces, porque aligerando tus preocupaciones y moderando tus penas, no cesará para probarse propicio incluso para el advenimiento de Cristo. Este evento fue notoriamente la principal esperanza de los santos que esperaban la aparición del Redentor.

Ahora entendemos por qué el ángel no usa el cálculo de años, meses o días, sino semanas de años, porque esto tiene una referencia tácita a la pena que la gente había soportado según la profecía de Jeremías. Por otro lado, esto muestra la gran bondad amorosa de Dios, ya que él manifiesta un respeto por su pueblo hasta el período en que expone su salvación prometida en su Cristo. Setenta semanas, entonces, dice él, terminaron sobre tu pueblo, y sobre tu ciudad santa no apruebo la opinión de Jerome, quien piensa que esto es una alusión al rechazo del pueblo; como si hubiera dicho, la gente es tuya y no mía. Estoy seguro

de que esto es completamente contrario a la intención del Profeta. Él afirma que la gente y la ciudad estarán aquí llamadas Daniel's, porque Dios se divorció de su pueblo y rechazó su ciudad. Pero, como dije antes, Dios deseaba brindar algún consuelo a su siervo y a todos los piadosos, y apoyarlos con esta confianza durante la opresión de sus enemigos. Porque Dios ya había fijado el tiempo de enviar al Redentor. Se dice que la gente y la ciudad pertenecen a Daniel porque, como vimos antes, el Profeta estaba ansioso por la seguridad común de Su nación y la restauración de la ciudad y el Templo. Por último, el ángel confirma su expresión anterior: Dios escuchó la oración de su siervo y promulgó la profecía de la redención futura. La cláusula que sigue convence a los judíos de corromper deliberadamente las palabras y el significado de Daniel, porque el ángel dice que el tiempo había terminado para poner fin a la maldad, y para sellar los pecados, y para expiar la iniquidad. Recolectamos de esta cláusula, los sentimientos compasivos de Dios. para su pueblo después de estas setenta semanas. ¿Con qué propósito determinó Dios ese tiempo? Seguramente prohibir el pecado, cerrar la maldad y expiar la iniquidad. Aquí no observamos ninguna continuación del castigo, como los judíos imaginan en vano; porque suponen que Dios siempre es hostil a su pueblo, y reconocen una señal de la más grave ofensa en la destrucción total del Templo. El Profeta, o más bien el ángel, nos da una visión bastante opuesta del caso, al explicar cómo Dios deseaba terminar y cerrar su pecado, y expiar su iniquidad que luego agrega, para traer la justicia eterna Primero percibimos cuán gozoso se presenta un mensaje sobre la reconciliación del pueblo con Dios; y luego, algo prometía mucho mejor y más excelente que cualquier cosa que había sido otorgada bajo la ley, e incluso bajo los florecientes tiempos de los judíos bajo David y Salomón. El ángel aquí anima a los

fieles a esperar algo mejor de lo que sus padres, a quienes Dios había adoptado, habían experimentado. Hay una especie de contraste entre la expiación bajo la ley y esto que anuncia el ángel, y también entre el perdón aquí prometido y lo que Dios siempre había dado a su pueblo antiguo; y también existe el mismo contraste entre la justicia eterna y la que floreció bajo la ley.

Luego agrega: Para sellar la visión y la profecía Aquí la palabra "sellar" puede tomarse en dos sentidos. O el advenimiento de Cristo debería sancionar lo que se había predicho anteriormente, y la metáfora lo implicará lo suficientemente bien, o podemos tomarlo de otra manera, a saber: la visión se sellará, y finalmente se cerrará para que todas las profecías cesen. Barbinel cree que señala un gran absurdo aquí, al afirmar que no está de ninguna manera de acuerdo con el carácter de Dios, privar a su Iglesia de la notable bendición de la profecía. Pero ese hombre ciego no comprende la fuerza de la profecía, porque no entiende nada acerca de Cristo. Sabemos que la ley se distingue del evangelio por esta peculiaridad: anteriormente tenían un largo curso de profecía según el lenguaje del apóstol. (Hebreos 1:1.) Dios habló anteriormente de varias maneras por los profetas, pero en estos últimos tiempos por su Hijo unigénito. Nuevamente, la ley y los profetas existieron hasta Juan, dice Cristo. (Mateo 11:11; Lucas 16:16; Lucas 7:28.) Barbinel no percibe esta diferencia y, como he dicho anteriormente, cree haber descubierto un argumento en contra de nosotros, al afirmar que el don de profecía no debe ser quitado. Y, en verdad, no debemos ser privados de este don, a menos que Dios desee aumentar el privilegio de las nuevas personas, porque el que menos en el reino de los cielos tiene un privilegio superior a todos los profetas, como lo declara Cristo en otro lugar. A continuación, agrega, que el Lugar Santísimo puede ser ungido.

Aquí, nuevamente, tenemos un contraste tácito entre las unciones de la ley y la última que debería tener lugar. Aquí no solo se ofrece consuelo a todos los piadosos, ya que Dios estaba a punto de mitigar el castigo que había infligido, sino porque deseaba derramar toda la piedad sobre la nueva Iglesia. Porque, como he dicho, los judíos no pueden escapar de esta comparación por parte del ángel entre el estado de la Iglesia bajo los pactos legales y los nuevos pactos; porque los últimos privilegios debían ser mucho mejores, más excelentes y más deseables que los existentes en la Iglesia antigua desde su comienzo.

Daniel 9:25

Sabe, pues, y entiende, que desde la salida de la orden para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.

Daniel aquí repite las divisiones de tiempo ya mencionadas. Anteriormente había declarado setenta semanas; pero ahora hace dos porciones, una de siete semanas y la otra de sesenta y dos. Claramente, hay otra razón por la que deseaba dividir en dos partes el número utilizado por el ángel. Una porción contiene siete semanas, y la otra sesenta y dos; se omite una sola semana que luego se mencionará. Los judíos rechazan siete semanas desde el gobierno de Herodes hasta el de Vespasiano. Confieso que esto está de acuerdo con el método de habla judío; en lugar de sesenta y dos y siete, dirán siete y sesenta y dos; poniendo así el número más pequeño primero. Los años del hombre (dice Moisés) serán veinte y ciento, (Génesis 6:3) dirían los griegos y latinos, serán ciento veinte años. Confieso que esta es la frase común entre los hebreos; pero aquí el Profeta no relata la continuidad de

ninguna serie de años, como si tratara la vida de un hombre soltero, pero primero marca el espacio de siete semanas, y luego corta otro período de sesenta y dos semanas. Las siete semanas preceden claramente en orden de tiempo, de lo contrario no podríamos explicar suficientemente el significado completo del ángel.

Ahora trataremos el sentido en el que se debe recibir la salida del edicto. Mientras tanto, no se puede negar que el ángel pronuncia esto con respecto al edicto que se había promulgado sobre el regreso de la gente y la restauración de la ciudad. Por lo tanto, sería una tontería aplicarlo a un período en el que la ciudad no fue restaurada, y tal decreto no se había pronunciado ni hecho público. Pero, antes que nada, debemos tratar lo que el ángel dice, hasta el Cristo, el Mesías. Algunos desean tomar este sustantivo singular en un sentido plural, como si fuera el Cristo del Señor, es decir, sus sacerdotes; mientras que algunos lo refieren a Zorobabel y otros a Josué. Pero claramente el ángel habla de Cristo, de quien ambos reyes y sacerdotes bajo la ley eran un tipo y una figura. Algunos, nuevamente, piensan que la dignidad de Cristo disminuyó por el uso de la palabra נגיד, descuidado, "príncipe" o "líder", como si en su liderazgo no existiera realeza, ni cetro, ni diadema . Esta observación es totalmente sin razón; porque David es llamado líder del pueblo, y Ezequías cuando usaba una diadema y estaba sentado en su trono, también se llama líder. (2 Samuel 5:2; 2 Reyes 20:5.) Sin duda, la palabra aquí implica excelencia superior. Todos los reyes gobernaban sobre el pueblo de Dios, y los sacerdotes estaban dotados de cierto grado de honor y autoridad. Aquí, entonces, el ángel llama a Cristo, líder, ya que superó a todos los demás, ya sean reyes o sacerdotes. Y si el lector no es cautivo, este contraste será admitido de inmediato.

Luego agrega: La gente volverá o será devuelta, y se construirá la calle, y el muro, y eso, también, en el estrecho límite de los tiempos. Sigue otro argumento, a saber, después de sesenta y dos semanas, Cristo será cortado. Esto lo entienden los judíos de Agripa, quien ciertamente fue cortada cuando Augusto obtuvo el imperio. En esto solo buscan algo que decir; porque todos los lectores sanos y sensatos estarán perfectamente satisfechos de que actúan sin juicio ni vergüenza, y vomitarán lo que sea que se les ocurra. Están bastante satisfechos cuando encuentran algo plausible que decir. Ese tonto, Barbinel, de quien he hablado anteriormente, piensa que Agripa tiene tanto derecho a ser llamado Cristo como Ciro; él permite su deserción a los romanos, pero afirma que fue en contra de su voluntad, ya que todavía era un adorador de Dios. Aunque era claramente un apóstata, lo trata como si no fuera peor que todos los demás, y por esta razón desea que se le llame el Cristo. Pero, antes que nada, sabemos que Agripa no fue un rey legítimo, y su tiranía fue directamente contraria al oráculo de Jacob, ya que el cetro había sido arrebatado de la tribu de Judá. (Génesis 49:10.) De ninguna manera puede ser llamado Cristo, a pesar de haber superado a todos los ángeles en sabiduría, virtud, poder y todo lo demás. Aquí se trata al gobierno legal de la gente, y esto no se encontrará en la persona de Agripa. Por lo tanto, los argumentos judíos son completamente inútiles. A continuación, se agrega otra declaración, él confirmará el tratado con muchos. Los judíos eluden la fuerza de esta cláusula muy deshonestamente y sin la más mínima vergüenza. Se lo tuercen a Vespasiano y Tito. Vespasiano había sido enviado a Siria y al Este por Nerón. Es perfectamente cierto que, aunque deseaba evitar una matanza severa de sus soldados, probó todas las condiciones de paz y atrajo a los judíos por cada posible incentivo para entregarse a él, en

lugar de obligarlo al último extremo. Verdaderamente, Vespasiano exhortó a los judíos a la paz, y Tito, después de que su padre había pasado a Italia, siguió la misma política; ¿Pero esto confirmaba el pacto? Cuando el ángel de Dios está tratando los eventos de la máxima importancia, y abrazando toda la condición de la Iglesia, su explicación es insignificante si los refieren a los líderes romanos que desean celebrar un tratado con la gente. Intentaron obtener la posesión de todo el imperio del Este por pacto, o bien decidieron usar la mayor fuerza para capturar la ciudad. Esta explicación, entonces, es completamente absurda. Está bastante claro que los judíos no solo carecen de toda razón cuando explican este pasaje de la ira continua de Dios, y excluyen su favor y reconciliación con el pueblo, sino que son completamente deshonestos, y pronuncian palabras sin vergüenza, y arrojan una niebla sobre el pasaje para oscurecerlo. Al mismo tiempo, se expone su vanidad, ya que no tienen pretexto para sus comentarios.

Ahora vengo a los Escritores Antiguos. Jerome, como dije ayer, recita varias opiniones. Pero antes de tratarlos individualmente, debo responder en pocas palabras, la calumnia de ese rabino impuro y obstinado, Barbinel. Para privar a los cristianos de toda confianza y autoridad, se opone a sus diferencias mutuas; como si las diferencias entre los hombres no ejercidas suficientemente en las Escrituras pudieran derrocar completamente su verdad. Supongamos, por ejemplo, que debiera argumentar contra él, la ausencia de consentimiento entre los propios judíos. Si alguien está ansioso por recoger sus diferentes opiniones, puede exultarse como un vencedor a este respecto, ya que no hay acuerdo entre los rabinos. No, él no señala el alcance total de las diferencias que ocurren entre los cristianos, porque estoy dispuesto a conceder mucho más de lo que él exige. Porque ese peleador ignoraba

todas las cosas, y traiciona solo la petulancia y la locuacidad. Sus libros son indudablemente muy plausibles entre los judíos que no buscan nada más. Pero él toma como autoridades con nosotros, Africanus y Nicolaus de Lyra, Burgensis, y cierto maestro llamado Remond. Ignora los nombres de Eusebio, Origen, Tertuliano, Hipólito, Apolinar, Jerónimo, Agustín y otros escritores similares. Aquí percibimos cuán descarado es este prater, que se atreve a balbucear sobre asuntos completamente más allá de su conocimiento. Pero como he dicho, permito muchas diferencias entre los cristianos. Eusebio mismo está de acuerdo con los judíos al referir la palabra "Cristo" a los sacerdotes, y cuando el ángel habla de la muerte de Cristo, piensa que la muerte de Aristóbulo, quien fue asesinado, está destinada aquí. Pero esto es completamente tonto. Él es cristiano, dirás; cierto, pero cayó en la ignorancia y el error. La opinión de Africanus es más importante, pero el tiempo no concuerda con la de Darius, hijo de Hystaspes, como mostraré más adelante. Vuelve a equivocarse en otro capítulo, al tomar los años para ser lunares, como lo hace Lyranus. Sin duda, esto era solo un cavilo suyo; al no encontrar su propio traje de años, pensaron que el número completo podría estar compuesto, usando años intercalares junto con el 490. Porque antes de que el año se ajustara al curso del sol, los antiguos estaban acostumbrados a contar doce meses lunares, y luego agregar otro. El número total de años puede estar compuesto según su imaginación, si agregamos esos períodos adicionales a los años aquí enumerados por el Profeta. Pero rechazo esto por completo. Hipólito también se equivoca en otra dirección; porque él considera las siete semanas como el tiempo transcurrido entre la muerte y la resurrección de Cristo, y aquí está de acuerdo con los judíos. Apollinaris también se equivoca, ya que piensa que debemos comenzar desde el nacimiento de

Cristo, y luego extiende la profecía hasta el fin del mundo. Eusebio también, que lucha con él en cierto pasaje, toma la última semana durante todo el período que debe transcurrir hasta que llegue el fin del mundo. Por lo tanto, estoy listo para reconocer que todas estas interpretaciones son falsas y, sin embargo, no permito que la verdad de Dios falle.

¿Cómo, por lo tanto, llegaremos a alguna conclusión cierta? No es suficiente refutar la ignorancia de los demás, a menos que podamos hacer evidente la verdad y demostrarla por razones claras y satisfactorias. Estoy dispuesto a ahorrar los nombres de los comentaristas sobrevivientes y de aquellos que han vivido durante nuestros tiempos, pero debo decir lo que será útil para mis lectores; mientras tanto, hablaré con cautela, porque estoy muy deseoso de guardar silencio sobre todos los puntos, excepto aquellos que son útiles y necesarios para ser conocidos. Si alguien tiene el gusto y el ocio necesario para investigar diligentemente el tiempo aquí mencionado, Oecolampadius nos amonesta con prudencia y prudencia, que debemos hacer el cálculo desde el comienzo del mundo. Porque hasta la ruina del Templo y la destrucción de la ciudad, podemos reunir con certeza el número de años transcurridos desde la creación del mundo; Aquí no hay margen de error. La serie es bastante clara en las Escrituras. Pero después de esto, dejan al lector a otras fuentes de información, ya que el cálculo del derrocamiento del Templo es suelto e inexacto, según Eusebio y otros. Así, desde el regreso de la gente hasta el advenimiento de Cristo, se descubrirá que han transcurrido 540 años. Por lo tanto, vemos cuán imposible es satisfacer a los lectores sensibles, si solo consideramos los años en la forma en que Oecolampadius lo ha hecho.

Philip Melancthon, quien sobresale en genio y aprendizaje, y está felizmente versado en los estudios de historia, finge un doble cómputo. Comienza un plan desde el segundo año de Ciro, es decir, desde el comienzo de la monarquía persa; pero calcula que las setenta semanas se terminarán con la muerte de Augusto, que es el período del nacimiento de Cristo. Cuando llega al bautismo de Cristo, agrega otro método de ajuste de cuentas, que comienza en la época de Darío: y en cuanto al edicto aquí mencionado, entiende que fue promulgado por Darío, hijo de Hystaspes, desde la construcción de el templo fue interrumpido por unos sesenta y seis años. En cuanto a este cálculo, no puedo de ninguna manera aprobarlo. Y, sin embargo, confieso la imposibilidad de encontrar cualquier otra exposición de lo que dice el ángel, hasta Cristo Líder, a menos que lo refiera al bautismo de Cristo.

Estos dos puntos, entonces, a mi juicio, deben mantenerse fijos; primero, las setenta semanas comienzan con la monarquía persa, porque luego se le otorgó un retorno gratuito al pueblo; y en segundo lugar, no terminaron hasta el bautismo de Cristo, cuando comenzó abiertamente su trabajo de satisfacer los requisitos del cargo que le asignó su padre. Pero ahora debemos ver cómo esto estará de acuerdo con el número de años. Confieso aquí, la existencia de diferencias tan grandes entre los escritores antiguos, que debemos usar conjeturas, porque no tenemos una explicación segura que presentar, que podemos señalar como la única suficiente. Soy consciente de las diversas calumnias de aquellos que desean oscurecer todo y derramar la oscuridad de la noche sobre la luz más clara del día. Para el profano y el escéptico atrapar esto directamente; porque cuando ven alguna diferencia de opinión, desean mostrar la incertidumbre de toda nuestra enseñanza. Entonces, si perciben alguna diferencia en los puntos de

vista de varios intérpretes, incluso en asuntos del momento más pequeño, concluyen que todas las cosas están involucradas en la oscuridad total. Pero su perversidad no debería asustarnos, porque cuando se producen discrepancias en las narraciones de los historiadores profanos, no declaramos fabulosa toda la historia. Tomemos la historia griega: ¿en qué medida los griegos difieren entre sí? Si alguno hiciera de esto un pretexto para rechazarlos a todos, y afirmara que todas sus narraciones son falsas, ¿no lo condenarían todos como singularmente insolentes? Ahora, si las Escrituras no son contradictorias, sino que manifiestan ligeras diversidades, ya sea en años o lugares, ¿deberíamos por eso declararlas completamente desprovistas de crédito? Somos conscientes de la existencia de algunas diferencias en todas las historias y, sin embargo, esto no hace que pierdan su autoridad; todavía se citan y se deposita la confianza en ellos.

Con respecto al presente pasaje, me confieso incapaz de negar la existencia de mucha controversia con respecto a estos años, entre todos los escritores griegos y latinos. Esto es cierto: pero, mientras tanto, ¿enterraremos lo que ya ha pasado y pensamos que el mundo se interrumpió en su curso? Después de que Ciro transfirió a los persas el poder de Oriente, algunos reyes deben haberlo seguido claramente, aunque no es evidente quiénes eran, y los escritores también difieren. el período y los reinados de cada uno de ellos, y sin embargo, en los puntos principales hay un acuerdo general. Para algunos enumeran unos 200 años; otros 125 años; y algunos están entre los dos, calculando 140 años. Cualquiera que sea la declaración correcta, claramente hubo una sucesión de los reyes persas, y pasaron muchos años adicionales antes de que Alejandro el macedonio obtuviera la monarquía de todo el

Oriente. Esto es bastante claro. Ahora, desde la muerte de Alexander, el número de años es bien conocido. Philip Melanchton cita un pasaje de Ptolomeo que los hace 292; y se pueden presentar muchos testimonios que confirman ese período de tiempo. Si hay algún objeto, el número de años podría contarse por períodos de cinco años, como solían hacer los romanos, o por las Olimpiadas, con los griegos, confieso que el cálculo de las Olimpiadas elimina toda fuente de error. Los griegos usaron gran diligencia y minuciosidad, y estaban muy deseosos de gloria. No podemos decir lo mismo del imperio persa, ya que no podemos determinar con precisión bajo qué Olimpiada vivió cada rey, y el año en que comenzó su reinado y en el que murió. Cualquiera que sea la conclusión que adoptemos, mi afirmación previa es perfectamente cierta: si los hombres cautivos son rebeldes y oscurecen la clara luz de la historia, aún así, no pueden arrebatar este pasaje de su significado real, porque podemos reunirnos de los historiadores griegos y latinos, La suma total de los tiempos que se adaptará muy claramente a esta profecía de Daniel. Quien compare todos los testimonios históricos con el deseo de aprender y, sin contención, numerará cuidadosamente los años, le resultará imposible expresarlos mejor que con la expresión del ángel: setenta semanas. Por ejemplo, permita que cualquier persona estudiosa, dotada de agudeza, experiencia y habilidad, descubra lo que se ha escrito en griego y latín, y distinga el testimonio de cada escritor bajo distintas cabezas, y luego compare a los escritores juntos, y determine la credibilidad de cada uno, y hasta qué punto cada uno es una autoridad adecuada y clásica, encontrará el mismo resultado que el aquí dado por el Profeta. Esto debería ser suficiente para nosotros. Pero, mientras tanto, debemos recordar cómo nuestra ignorancia surge principalmente de esta costumbre persa; quien emprendió una

expedición guerrera, nombró a su hijo su virrey. Así, Cambises reinó, según unos, veinte años, y según otros, solo siete; porque la corona se colocó en su cabeza durante la vida de su padre. Además de esto, había otra razón. La gente de Oriente es notoriamente muy inquieta, se emociona fácilmente y siempre desea un cambio de gobernante. Por lo tanto, las disputas surgieron con frecuencia entre parientes cercanos, de los cuales tenemos amplias narrativas en las obras de Heródoto. Lo menciono entre otros, ya que el hecho es suficientemente conocido. Cuando los padres veían el peligro de que sus hijos se destruyeran mutuamente, generalmente creaban a uno de ellos como rey; y si deseaban preferir al hermano menor al mayor, lo llamaban "rey" con el acuerdo de su consejo. Por lo tanto, los años de sus reinados se entremezclaron, sin ningún método fijo para calcularlos. Y, por lo tanto, dije, incluso si las Olimpiadas nunca pudieran engañarnos, esto no se podría afirmar del imperio persa. Si bien permitimos mucha diversidad y contradicciones unidas con una gran oscuridad, siempre debemos volver al mismo punto: se puede encontrar alguna conclusión, que estará de acuerdo con esta predicción del Profeta. Por lo tanto, no contaré estos años uno por uno, sino que solo los amonestaré a cada uno de ustedes a sopesar, según su capacidad, lo que él lee en la historia. Así, todos los hombres sanos y moderados aceptarán, cuando perciban cuán bien esta profecía de Daniel concuerda con el testimonio de escritores profanos, en su alcance general, de acuerdo con mis explicaciones anteriores.

Dije que debemos comenzar con la monarquía de Ciro; Esto se debe deducir claramente de las palabras del ángel, y especialmente de la división de las semanas. Porque él dice: Las siete semanas tienen referencia a la reparación de la ciudad y el templo. Ningún cavilo puede de ninguna manera privar a la expresión del Profeta de su verdadera

fuerza: de la salida del edicto sobre el regreso de la gente y la construcción de la ciudad, hasta el Mesías el Líder, tendrá siete semanas; y luego, sesenta y dos semanas: luego agrega: Después de las sesenta y dos semanas, Cristo será cortado cuando, por lo tanto, ponga siete semanas en primer lugar, y exprese claramente su reconocimiento del comienzo de este período a partir de la promulgación del edicto, ¿a qué podemos referirnos estas siete semanas, excepto a los tiempos de la monarquía de Ciro y el de Darío, hijo de Hystaspes? Esto es evidente por la historia de los Macabeos, así como por el testimonio del evangelista Juan; y podemos recoger la misma conclusión de las profecías de Hageo y Zacarías, ya que la construcción del Templo se interrumpió durante cuarenta y seis años. Ciro permitió que la gente construyera el Templo; se pusieron los cimientos cuando Ciro salió a la guerra en Escitia; los judíos fueron obligados a cesar sus labores, y su sucesor Cambises fue hostil a este pueblo. Por lo tanto, los judíos dicen: (Juan 2:20) Cuarenta y seis años fue la construcción de este Templo, ¿y tú lo construirás en tres días? Se esfuerzan por ridiculizar a Cristo porque él había dicho: Destruyan este Templo, y lo reconstruiré en días futuros, ya que era una expresión común, y sus padres lo habían transmitido, que el Templo había ocupado este período en su construcción. Si agrega los tres años durante los cuales se colocaron los cimientos, tendremos cuarenta y nueve años, o siete semanas. A medida que el evento muestra abiertamente la finalización de lo que el ángel le había predicho a Daniel, quien quiera extraer el significado del pasaje, solo muestra su propia dureza. ¿Y no debemos rechazar cualquier otra interpretación, como oscurecer un significado tan claro y obvio? A continuación debemos recordar lo que dije anteriormente. En la conferencia de ayer vimos que setenta semanas fueron cortadas para la

gente; el ángel también había declarado la salida del edicto, por el cual Daniel había orado. ¿Qué necesidad, entonces, hay para tratar una certeza como dudosa? ¿Y por qué litigar el punto cuando Dios declara que el comienzo de este período será al término de los setenta años proclamados por Jeremías? Es bastante seguro que estos setenta años y setenta semanas deberían unirse. Como, por lo tanto, estos períodos son continuos, quien refiere este pasaje al tiempo de Darius Hystaspes, primero rompe los eslabones de una cadena de eventos todos conectados entre sí, y luego pervierte todo el espíritu del pasaje; porque, como dijimos ayer, el objetivo del ángel era ofrecer consuelo en medio de la tristeza. Durante setenta años el pueblo había sido afligido miserablemente en el exilio, y parecían completamente abandonados, como si Dios ya no reconociera a estos hijos de Abraham por su pueblo y su herencia. Como esta era la intención del Todopoderoso, está bastante claro que el comienzo de las setenta semanas no puede interpretarse de otra manera que remitiéndolo a la monarquía de Ciro. Este es el primer punto.

Ahora debemos pasar a las sesenta y dos semanas; y si no puedo satisfacer a todos, todavía me contentaré con gran simplicidad, y confío en que todos los discípulos sanos y humildes de Cristo aceptarán fácilmente esta exposición. Si contamos los años transcurridos desde el reinado de Darío hasta el bautismo de Cristo, se descubrirá que han transcurrido sesenta y dos semanas o más. Como dije anteriormente, no soy escrupuloso por unos días o meses, o incluso un solo año; porque, ¿cuán grande es esa perversidad que nos llevaría a rechazar lo que los historiadores relatan porque no todos están de acuerdo con un solo año? Cualquiera sea la conclusión correcta, encontraremos unos 480 años entre el tiempo de Darío y la muerte de Cristo. Por lo tanto, se hace

necesario prolongar estos años para el bautismo de Cristo, porque cuando el ángel habla de la última semana, declara claramente: El pacto se confirmará en ese momento, y luego el Mesías será cortado. hecho en la última semana, necesariamente debemos extender el tiempo a la predicación del Evangelio. Y por esta razón, Cristo es llamado un "Líder", porque en su concepción estaba destinado a ser rey del cielo y de la tierra, aunque no comenzó su reinado hasta que fue ordenado públicamente el Maestro y Redentor de su pueblo. La palabra "Líder" se aplica como nombre antes de asumir la oficina; Como si el ángel hubiera dicho, el final de las setenta semanas ocurrirá cuando Cristo asuma abiertamente el cargo de rey sobre su pueblo, recogiéndolos de esa dispersión miserable y horrible bajo la cual habían estado tan triturados.

Daniel 9:26

Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí; y el pueblo de un príncipe que ha de venir destruirá la ciudad y el santuario; y su fin será con inundación, y hasta el fin de la guerra durarán las devastaciones.

Aquí Daniel trata de las sesenta y dos semanas que transcurrieron entre el sexto año de Darío y el bautismo de Cristo, cuando el Evangelio comenzó a ser promulgado, pero al mismo tiempo no descuida las siete semanas de las que había estado hablando. Porque comprenden el espacio de tiempo que intervino entre la monarquía persa y el segundo edicto que nuevamente otorgó libertad a la gente después de la muerte de Cambises. Después de las sesenta y dos semanas que deberían suceder a las siete anteriores, el Mesías será cortado, dice él. Aquí el ángel predice la muerte de Cristo. Los judíos se refieren a esto a Agripa,

pero esto, como ya hemos observado, es completamente nugatorio y tonto. Eusebio y otros lo refieren a Aristóbulo, pero esto es igualmente desprovisto de razón. Por lo tanto, el ángel habla del único Mediador, como en el verso anterior que había dicho, hasta Cristo el Líder. La extensión de esto a todo el sacerdocio es forzada y absurda. El ángel más bien quiere decir esto: Cristo debería manifestarse para emprender el gobierno de su pueblo; o, en otras palabras, hasta que el Mesías aparezca y comience su reinado. Ya hemos comentado sobre aquellos que explican errónea e infantilmente el nombre de "Líder", como si fuera inferior en dignidad al del rey. Como el ángel había usado el nombre "Cristo" en el sentido de Mediador, así lo repite en este pasaje en el mismo sentido. Y seguramente, como él había tratado anteriormente de esas marcas singulares del favor de Dios, por las cuales la nueva Iglesia iba a superar a las antiguas, no podemos entender el pasaje de otra manera que no sea solo de Cristo, de quien los sacerdotes y reyes bajo la Ley eran igualmente un tipo. El ángel, entonces, aquí afirma, Cristo debe morir, y al mismo tiempo especifica el tipo de muerte al decir que nada le quedará. Esta breve cláusula puede tomarse en varios sentidos, sin embargo, no dudo en representar el significado del ángel para ser esto: Cristo debería morir de tal manera que quede completamente reducido a la nada. Algunos lo explican así: la ciudad o el pueblo no serán nada para él; es decir, se divorciará del pueblo, y su adopción cesará, ya que sabemos que los judíos se han alejado tanto de la verdadera piedad por su perfidia que se han alejado por completo de Dios y han perdido el nombre de una Iglesia. Pero eso es forzado. Otros piensan que significa que no será hostil ni favorable; y otros, nada le quedará en el sentido de ser desprovisto de toda ayuda; pero todos estos comentarios me parecen demasiado frígidos. El sentido genuino,

no tengo dudas, es el siguiente: la muerte de Cristo debería ser sin ningún atractivo o belleza, como dice Isaías. (Isaías 53:2.) En verdad, el ángel nos informa del carácter ignominioso de la muerte de Cristo, como si desapareciera de la vista de los hombres por falta de belleza. Por lo tanto, nada le quedará a él, dice él; y la razón obvia es porque los hombres pensarían que lo abolió por completo.

Ahora agrega: El líder de la gente que viene destruirá la ciudad y el santuario. Aquí el ángel inserta lo que más bien concierne al final del capítulo, ya que luego regresará a Cristo. Aquí menciona lo que debería suceder en la muerte de Cristo, e intencionalmente interrumpe el orden de la narración para mostrar que su impiedad no escaparía al castigo, ya que no solo rechazaron al Cristo de Dios, sino que lo mataron y se esforzaron por borrar su recuerdo del mundo. Y aunque el ángel tenía una referencia especial solo a los fieles, aún los no creyentes debían ser amonestados con el fin de rendirlos sin excusa. Somos muy conscientes de la supina y brutalidad de este pueblo, como se muestra en la muerte de Cristo; Este evento ocasionó un triunfo para los sacerdotes y para todo el pueblo. Por lo tanto, estos puntos deben unirse. Pero; El ángel consultó los intereses de los fieles, ya que estarían muy conmocionados por la muerte de Cristo, a la que hemos aludido, y también por su ignominia y rechazo. Como este era un método de perecer tan horrible en la opinión de la humanidad, las mentes de todos los piadosos podrían desanimarse por completo a menos que el ángel se sintiera aliviado. Por lo tanto, propone un remedio adecuado. El líder del pueblo que viene destruirá la ciudad y el santuario; como si hubiera dicho: No hay ánimo para que los incrédulos se complazcan y se halaguen, porque Cristo fue reducido a nada después de un sentido carnal; la venganza los alcanzará instantáneamente; El líder de la gente que viene destruirá tanto la

ciudad como el santuario. Él nombra a un líder que viene, para evitar que los incrédulos descansen seguros a través de la adulación, como si Dios no extendiera instantáneamente su mano para vengarse de ellos. Aunque el ejército romano que debería destruir la ciudad y el santuario no apareció de inmediato, el Profeta les asegura la llegada de un líder con un ejército que debería ocasionar la destrucción tanto de la ciudad como del santuario. Sin la menor duda, aquí significa que Dios infligiría una venganza terrible a los judíos por el asesinato de su Cristo. Ese tonto, Barbinel, cuando desea refutar a los cristianos, dice: transcurrieron más de doscientos años entre la destrucción del Templo y la muerte de Cristo. ¡Qué ignorante era! Incluso si fuéramos a retener toda la confianza de los evangelistas y apóstoles, sin embargo, los escritores profanos pronto lo condenarían por locura. Pero tal es la barbarie de su nación, y su obstinación tan grande, que no se avergüenzan de nada. En lo que a nosotros respecta, recogemos con suficiente claridad del pasaje cómo el ángel tocó brevemente la futura matanza de la ciudad y la destrucción del Templo, para que los fieles no se vean abrumados por las pruebas como consecuencia de la muerte de Cristo, y no sea que los incrédulos deberían ser endurecidos por este hecho. La interpretación de algunos escritores que respetan a la gente del próximo líder, como si Tito deseara preservar la ciudad más bella y preservarla intacta, me parece demasiado refinada. Lo tomo simplemente como un líder a punto de venir con su ejército para destruir la ciudad y derrocar completamente el Templo.

Luego agrega: Su final estará en un diluvio. Aquí el ángel quita toda esperanza de los judíos, cuya obstinación podría llevarlos a esperar alguna ventaja a su favor, porque ya somos conscientes de su gran estupidez cuando están en un estado de desesperación. Para que los

fieles no se entreguen a los mismos sentimientos con los apóstatas y rebeldes, dice: El fin del líder, Tito, debería estar en un diluvio; es decir, debería derrocar a la ciudad y la política nacional, y poner fin por completo al sacerdocio y la raza, mientras que todos los favores de Dios serían retirados al mismo tiempo. En este sentido, su fin debería estar en un diluvio. Por último, al final de la guerra, una desolación más decisiva. La palabra נחרצת, nech-retzeth, "una terminación", apenas puede tomarse de otra manera que como sustantivo. Porque con el sustantivo plural, שממות, shem-moth, que popularmente se ha trasladado como "de desolación" o "devastación"; y tomado verbalmente significa "desperdicio de basura definido o terminado". Los gramáticos más hábiles permiten que la primera de estas palabras pueda tomarse sustantivamente como "terminación", como si el ángel hubiera dicho: Incluso si los judíos experimentan una variedad de fortuna en la batalla, y tienen la esperanza de ser superiores a sus enemigos, y prohibir a sus enemigos entrar en la ciudad; No, incluso si los repelen, aún así el final de esta contextual guerra resultará en una devastación total, y su destrucción está claramente definida. Dos puntos, entonces, deben notarse aquí; primero, todo este mensaje de esperanza debe ser referida para estos judíos, ya que se les debe enseñar la necesidad de perecer; y en segundo lugar, se atribuye una razón para esto, a saber, la determinación del Todopoderoso y su decreto inviolable.

Daniel 9:27

Y por otra semana confirmará el pacto con muchos; a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y la ofrenda. Después con la muchedumbre de las abominaciones vendrá el desolador, hasta que venga la consumación, y lo que está determinado se derrame sobre el desolador.

El ángel ahora vuelve a Cristo. Hemos explicado por qué hizo mención de la próxima matanza; primero, mostrarles a los fieles que no tenían razón para permanecer en el cuerpo de la nación con preferencia a ser separados de él; y luego, para evitar que los incrédulos se sientan satisfechos con su obstinación y su desprecio por sus inestimables bendiciones, al rechazar a la persona de Cristo. Así, esta cláusula se interpuso con respecto a la futura devastación de la ciudad y el templo. El ángel ahora continúa su discurso sobre Cristo al decir que debe confirmar el tratado con muchos durante una semana. Esta cláusula responde a la primera, en la que Cristo es llamado un Líder. Cristo tomó sobre él el carácter de un líder, o asumió el cargo de rey, cuando promulgó la gracia de Dios. Esta es la confirmación del pacto del que ahora habla el ángel. Como ya hemos dicho, la expiación legal de otras ceremonias rituales que Dios diseñó para conferir a los padres se contrasta con las bendiciones derivadas de Cristo; y ahora recogemos la misma idea de la frase, la confirmación del pacto. Sabemos cuán seguro y estable fue el pacto de Dios bajo la ley; Desde el principio siempre fue sincero, fiel y coherente consigo mismo. Pero en lo que respecta al hombre, el pacto de la ley era débil, como aprendemos de Jeremías. (Jeremias 31:31.) Entraré en un nuevo pacto con usted, dice él; no como hice con tus padres, porque lo hicieron en vano. Aquí observamos la diferencia entre el pacto que Cristo sancionó con su muerte y el de la ley

judía. Así, el pacto de Dios se establece con nosotros, porque una vez fuimos reconciliados por la muerte de Cristo; y al mismo tiempo se agrega el efecto del Espíritu Santo, porque Dios inscribe la ley en nuestros corazones; y así su pacto no está grabado en piedras, sino en nuestros corazones de carne, según las enseñanzas del profeta Ezequiel. (Ezequiel 11:19.) Ahora, por lo tanto, entendemos por qué el ángel dice: Cristo debería confirmar el pacto por una semana, y por qué esa semana se colocó en último lugar en orden. En esta semana confirmará el pacto con muchos. En la última lección explicamos cómo Cristo confirmó el pacto con muchos la semana pasada, es decir, donde reunió a los hijos de Dios de la dispersión, cuando sería miserable y tan horrible el despilfarro de la iglesia. Aunque el evangelio no fue inmediatamente proclamado de las naciones extranjeras, con razón se dice que Cristo confirmó la alianza con muchos, porque fueron llamados inmediatamente hay naciones en esperanza de salvación. Y aunque lo prohibió predicar el evangelio a las naciones separadas, y a los samaritanos, También les dijo que muchas ovejas estaban dispersas y que se acercaba el tiempo en que Dios haría un solo rebaño de entre los escogidos. Esto se cumplió después de su resurrección. Pero cuando estaba ocupado en las tierras, ya comenzaba a dar un poco de sabor de la vocación de las naciones: y así el intérprete lo cual dice el profeta: “Confirmabit foedus Larabim. Nam Babbim” aquí se habla de los fieles que fueron juntados con los judíos. De hecho, es bien sabido; que el pacto de Dios fue depositado entre los israelitas como por derecho hereditario, hasta que la misma gracia también alcanzó a algunos de entre los gentiles. Por eso se dice que Cristo no es que sólo había renovado el pacto de Dios con una nación, sino con elegidos de entre todo el mundo. Está claro, que algunos opinan que “muchos” a menudo

se toma por “todos”, como en el quinto capítulo de Romanos (v. 19), y otros lugares: pero esto está; bajo el contraste entre la antigua Testamentaria iglesia, que era de límites exclusivamente de población hebrea, y la iglesia nueva, que se extiende por todo el mundo para rescatar a algunos de entre ellos. Porque; por eso nosotros de entre los gentiles somos los que fuimos llamados de las últimas regiones por el evangelio.

Ahora el profeta dice: “**se hará cesar el sacrificio y la ofrenda por media semana”**. Faciet cessare sacrificium et oblationem hebdomade dimidia. Y Es esto lo que se refiere al tiempo de la resurrección. Porque no se está hablando por cuánto tiempo hizo Cristo su obra peregrina en la tierra, sino que abolió los sacrificios después desde que se ofreció a sí mismo como víctima en la cruz, y desde entonces por el ofrecimiento como Cordero cesaron por él todos los ritos legales. Es por eso que usa sinécdoque el profeta bajo el nombre del sacrificio y la ofrenda como se diseñaron todas las ceremonias, como diciendo, después de muerto Cristo el único y eterno sacrificio, abolido será todo lo que sea antes que había sido consuetudinario conforme a la ley Mosaica, será abolido: Porque de lo contrario, de nada serviría la muerte de Cristo, sino que el fin y cúspide de la ley Se habría puesto en todas las viejas sombras. Y A pesar de que todavía muchos años después de la muerte de Cristo hubo sacrificios por la contumacía del judaísmo; por esto; decimos que no son legítimos.

ya que no se puede dar otra razón por la cual los sacrificios de la ley agradaron a Dios, excepto que se referían al modelo celestial que Moisés había recibido por mandato habría de observar en el monte Por tanto, después que Cristo fue presentado, y Él expió todos los pecados

existentes del mundo, era pues; necesario que cesaran todos los sacrificios. **A esto es lo que se refiere el profeta Daniel; cuando dice que en media semana Cristo haría cesar los sacrificios**. Para el resto comprende dos a la vez, a saber, que en efecto, JesusCristo ha puesto fin a el legalismo; y con esto mismo lo ha mostrado en y desde el evangelio, como lo dá a conocer; la predicación del apóstol; en cuyo sentido Dios testificó a sus profetas que los sacrificios terminarían después de la resurrección de JesusCristo, lo cual explica entonces que se rasgó el velo del templo; y el porque se proclamó siempre libertad, para que conocieran ahora los fieles que como adultos, no serían más como infantiles bajo ese gobierno.

Ahora sigue en la segunda parte del verso. Después con la muchedumbre por encima, en la extensión, y la expansión de abominaciones asombrosas, hasta la consumación tienen su definición como: (se derretirán; caerán, sobre otros vendrá el aturdimiento serán financiados, otros girarán).. Porque así como el lugar aquí es oscuro, también muchos intérpretes discuten entre sí: diciendo que; Cnaf traduce Querubines y quitan hasta los números, diciendo que son números cada vez mayores, mientras que singularmente piensan que los mismos Querubines, que eran alados, fueron tocados por el profeta. Y es de ellos doble también la explicación a la que acceden. porque algunos ponen que la abominación será sobre las alas, es decir, al suponer que sobre el arca del pacto es que será la abominación, que porque el templo fue profanado, y que así prevaleció la abominación como los mismos Querubines en cierto modo abrumarían. Otros exponen audazmente, Por Querubines, que en ellos serán las abominaciones. Pero esta sutileza no debe ser temida por mí para tener algo sólido, lo dejo sin tanta consideración.

Otros, sin embargo, siguen la versión griega que Cristo citó en el capítulo veinticuatro de Mateo, y en otros lugares. Aunque es mejor mirar hacia atrás a Cristo en el capítulo doce. Pero como es lo mismo en ambos lugares Que el profeta diseñó lo de "la abominación", yo en esa parte No insistiré, excepto que diré que no se puede pasar por alto las palabras de Daniel sobre Abominaciones desoladoras, porque aquí

שִׁקּוּצִים el profeta la pone en un estado de gobierno, Por lo tanto, los que aceptan que sobre quienes estas cosas serán; se sienten con más razón de extremidad y extensión. Algunos aceptan la extremidad como un estado desesperado, porque Habría dicho el ángel, **Y por lo extremo de las abominaciones,** porque se amontonarán como ninguno los males que sean para el final, pero que las cosas cuelguen hasta la última desesperación. Sobre lo que se dice de Mesome y Somem tampoco están de acuerdo entre los intérpretes. Algunos explican Mesome transitivamente, causando asombro: pero otros, asombrando. Aunque Samam significa ahora destruir o desperdiciar, ahora significa asombrarse. Yo también Creo que Mesomem es lo mismo que Some en el mismo sentido. como si el profeta hubiera dicho: **Todos se asombrarán por causa de las abominaciones extendidas,** es decir, donde ven como si el templo se hubiera sumergido como una inundación, entonces quedarán como asombrados. Porque cuando Dios mostró que había un templo contaminado fué notoria la calamidad. Pero para que las palabras sean mejor entendidas por nosotros, hay que decirlo al respecto. No tengo ninguna duda de que Dios quiere prevenir cada paso del establecimiento A los judíos, a quienes sabemos que fueron cegados por una necia confianza, ya que pensaban que Dios estaba unido al cuerpo visible Porque entonces Ulis se convenció de que eso no era posible. era necesario que Dios se

apartara siempre de ellos Me postré en esta confianza, para no permitirme tales halagos. Así se le mostró a Ezequiel la contaminación temporal del templo a la cabeza de Dios. Para cuando los profetas prometieron constantemente presionar a los enemigos, que destruirían la ciudad y el templo, la mayor parte se rió del pueblo, porque era su opinión derrocar la fe de Dios, como si Dios hubiera mentido cuando les prometió el descanso perpetuo en el monte Sion. Por eso dijo Ezequiel que vio a Dios sentado en templo, luego desapareció, y el templo estaba vacío de toda gloria: esto fue temporal. pero ahora se trata de la eterna e irreparable (por así decirlo) dedicación del templo. Pero no hay duda de que Esta profecía se cumplió cuando la ciudad fue capturada y destruida, y el templo también cortado al mismo tiempo por Tito hijo de Vespasiano. Esto es hasta donde llega la suma mira del asunto. Ahora algunos piensan que se llama metafóricamente una abominación, un ataque al pueblo; Otros se refieren a la estatua de Calígula, que se erigió en el templo, mientras que otros refieren en esto al estandarte de Tiberio, cuando ordenó colocar las águilas en el pináculo del templo. Pero yo interpreto que la profanación, sucedió después de que el evangelio había comenzado a ser proclamado, y luego se infligió el castigo Para los judíos, porque que se rieron, y el templo fué contaminado incluso densamente. porque además rehusaron admitir la verdadera gloria del templo, a saber, el Hijo unigénito de Dios.

En esto; otros también han indicado doctrinas impías, supersticiones y errores persistentes. por lo cual los sacerdotes estaban entonces imbuidos. Pero en general creo que se debe notar que el cambio sucedió inmediatamente después de la resurrección de Cristo, cuando se descubrió la obstinada impiedad de la nación. Porque en el anuncio

fueron llamados al arrepentimiento Dios todavía les tendía la mano e intentaba evitar que su malicia fuera incurable. Después de que obstinadamente La gracia de Cristo fuere rechazada, es que luego surgió lo que el profeta llamó la extensión de las abominaciones, es decir, Dios ahogó el templo con la contaminación misma, así como su salud y gloria desaparecieron por completo de allí. Sin embargo, después del final Si esta venganza no apareció inmediatamente en la última semana, basta decir que Dios venga a los malvados por desprecio de su propio evangelio; y entonces muestra que no es necesario dejar de ser un templo visible, puesto que había muerto toda la muralla de occidente a oriente.

Ahora vuelvo a las palabras que dice el ángel **Asombro general por la extensión de las abominaciones**. Algunos piensan aquí que es un adjetivo, otros nombre sustancial Pero en cuanto a la suma del asunto Es relevante, dice el ángel. si a quien no me opongo a lo que dije, a saber, que Cnaph debe llamarse extremo. Porque de la misma manera volverá el sentido, que por supuesto llegarán a la cumbre de las abominaciones El nombre de la expansión significa lo mismo. Porque Dios quiere que venga tal aguacero de contaminación, que se esparza por arriba y por abajo, y así eclipsan la gloria del templo, y la oscurecen. **Por lo tanto; debido a la extremidad, o la expansión de las abominaciones habrá asombro, es decir, todos se asombrarán.**

El ángel no teme oponerse a esta estupefacción de la soberbia, de Los judíos, cuando se convencieron de que Dios jamás sería arrancado de su propio templo, donde el mismo había dicho tener su morada

eterna. Él dice entonces vendrá un estupor en el lugar de esa supina seguridad judía.

Calah significa el fin y la perfección: significa incluso destrucción. Aquí lo tomo como "consumación", pues la destrucción bajará hasta lo sumo, aquí implica "derrota" .

En cuanto a la opinión del profeta, no hay ninguna ambigüedad. Porque dice que esto será como un desastre y lluvia continua, que consumírá a toda la nación. Pero Some indica que se lamenta el pueblo mismo, que se asombró de sus males, cuando toda esperanza se había extinguido. Él dijo: "Por tanto, él traerá calamidad sobre los asombrados". Mientras tanto, muestra cuán tontamente orgullosos son los judíos, y cuán falsamente se lisonjean mientras piensan Que Dios estaba unido a ellos y atado para siempre a un templo visible. Por tanto, sobre el aturdido, dejará caer la destrucción hasta que sea consumido, dice: es decir, hasta que sea completamente destruido. Hay gente que le agrega otro nombre, hasta un final definido. Hemos visto lo que significa este nombre y el profeta aquí muestra la razón de esto; que es destrucción eterna, ya que por supuesto Dios así lo ha decretado, y su decreto es irrevocable.

Ahora sigue el décimo capítulo, con el cual está precedido Daniel en los capítulos once y doce. porque ¿cómo fue afectado cuando se hizo la última ofrenda? esta visión, explicará, que contiene lo que es el futuro desde la venida de Cristo y que se extiende hasta el último día de la resurrección de todos los hombres. De hecho, Dios había predicho a su profeta, cuál sería la condición futura de la iglesia desde el momento de su regreso parousia de Cristo, pero en el capítulo once más claramente

apunta a cada detalle como con un dedo, como veremos en su debido lugar.

Estos capítulos de Daniel nos recuerdan que las profecías, de las que hablaremos más adelante; Él argumenta que no son dignos de atención común, ya que un ángel apareció cuando él mismo estaba allí; sintiendo que sería consumido por el dolor y el luto, y que a causa del misterio en su espíritu estaba así consternado por el instinto, echado abajo sin aliento, para que se regocije como si estuviera muerto, y en todo esto fue revivido una y otra vez por el ángel de Dios. Pero vamos a ver esto en progreso.

Daniel 10:1

En el año tercero de Ciro rey de Persia fue revelada palabra a Daniel, llamado Beltsasar; y la palabra era verdadera, y el conflicto grande; pero él comprendió la palabra, y tuvo inteligencia en la visión.

Observamos al Profeta de ninguna manera contento con el método habitual de dirección, con el propósito de despertar la atención de los piadosos y asegurarles cuán dignas de atención especial son las profecías que siguen. Marca el momento, el tercer año del rey Ciro, ya que un nuevo edicto prohibió a los judíos construir su templo, aunque previamente se les había otorgado la libertad de hacerlo. Él dice, "una

palabra" se le dio a conocer, y agrega, la palabra era verdadera, aunque el tiempo fue largo. El tiempo se trata más extensamente en el siguiente verso. Al decir que se le manifestó una palabra, se cree que distingue esta profecía de otras, ya que no se la ofreció ni un sueño ni una visión. Él usa la palabra מראה, merah, una "visión", al final de este versículo, pero no veo por qué el sustantivo "palabra" debe tomarse en un sentido tan restringido. Los intérpretes, nuevamente, buscan una razón por la cual menciona su propio nombre como Belteshazzar; algunos piensan que celebra algún honor al que fue criado; otros lo tratan como elogiando la superioridad de sus habilidades, como su nombre lo indica: descendió del cielo; mientras que otros presentan varias conjeturas. No dudo en afirmar el deseo de Daniel de erigir algún ilustre monumento de su vocación entre los medos, los persas y los caldeos. Allí, muy probablemente, generalmente se le llamaba Belteshazzar, y el nombre de Daniel estaba casi enterrado en el olvido, por lo que deseaba testificar que no era ajeno al pueblo de Dios, aunque sufrió que se le impusiera un nombre extranjero; porque ya hemos visto la imposibilidad de que él lo evite. Por lo tanto, creo que el Profeta no tenía otra intención que hacer que esta profecía fuera notoria en todas aquellas regiones en las que era conocido bajo el nombre de Belteshazzar. Además de esto, deseaba testificar a sus compatriotas que no estaba completamente aislado de la Iglesia al ser llamado Belteshazzar por los caldeos; porque él siempre fue el mismo, y aunque fue desterrado de su país, fue dotado con el Espíritu de profecía, como hemos visto anteriormente. Como el nombre de Daniel era casi desconocido en Caldea, deseaba dar a conocer la existencia de sus dos nombres.

Ahora se sigue, y hay verdad en la palabra Daniel aquí elogia la certeza de la profecía, como si hubiera dicho: No traigo nada delante de ti sino lo

que es firme y estable, y cuyo desempeño real los fieles deben esperar con confianza. Hay verdad en la palabra, dice él; es decir, no había lugar para dudar de sus afirmaciones, ya que había sido divinamente instruido en eventos que debían cumplirse a su debido tiempo. Entiendo lo que sigue a significar, aunque el tiempo debería ser largo. Algunos de los rabinos toman צבא, tzeba, para las huestes angelicales, lo cual es bastante absurdo en este lugar. La palabra significa "ejército", así como un tiempo determinado, pero la exposición que arrojaron sobre el pasaje no puede mantenerse firme. La partícula "y", como creo, debe tomarse aquí de manera adversa, en el sentido de "aunque". Por lo tanto, el Profeta proclama nuestra necesidad de tranquilidad mental y resistencia paciente, hasta que Dios realmente complete y realice lo que ha anunciado verbalmente. Este sentimiento debería extenderse a todas las profecías. Sabemos cuán ardientes son las disposiciones de los hombres y cuán apresuradamente se dejan llevar por sus propios deseos. Por lo tanto, estamos obligados a frenar nuestra impetuosidad, si deseamos progresar en la escuela de Dios, y debemos admitir este principio general: si una promesa se demora, espere; porque seguramente vendrá, y no se retrasará. (Habacuc 2:3) Aquí Daniel afirma en un sentido especial, el tiempo será largo, esto evitaría que los fieles se precipiten precipitadamente con demasiada prisa; ordenarían sus sentimientos y permanecerían tranquilos hasta que llegara la plena madurez del período.

Luego agrega: entendió la visión; Con esta afirmación, confirma la profecía que está a punto de explicar y, por lo tanto, nos asegura que no pronunciará nada perplejo u oscuro. También induce a todos los piadosos a esperar el ejercicio del mismo entendimiento que él mismo había logrado; como si hubiera dicho, sé lo que Dios deseaba; Él me ha

explicado por su ángel varios eventos que ahora expondré en su propio orden; que cada uno lea estas profecías con atención y reverencia, y que Dios le otorgue el mismo don de comprensión y lo lleve a cierto conocimiento. La información transmitida por el Profeta pertenece a todos los piadosos, para disuadirlos de la lentitud y la desesperación. A primera vista, esta enseñanza puede parecer muy oscura, pero deben buscar del Señor esa luz de manifestación que él se dignó otorgar al Profeta mismo.

Daniel 10:2

En aquellos días yo Daniel estuve afligido por espacio de tres semanas.

Recogemos de este pasaje por qué el ángel se le apareció al Profeta en el tercer año de Ciro. Él dice, él estaba entonces en la mayor tristeza; y cual fue la causa? En ese período sabemos que tuvo lugar una interrupción del trabajo de reconstrucción del templo y la ciudad. Cyrus se había ido a la distancia; se había ido a Asia Menor y estaba en guerra con los escitas. su hijo Cambises fue corrompido por sus correos y prohibió a los judíos que procedieran a la reconstrucción de su ciudad y templo. La libertad de las personas puede parecer en vano. Porque Dios había prometido a los judíos en lenguaje brillante un regreso a su país con sus estándares desplegados. Además de esto, conocemos el espléndido lenguaje de los profetas con respecto a la gloria del segundo templo. (Isaías 52:12; Hageo 2:9, y en otros lugares.) Cuando se les priva de toda oportunidad de reconstruir su templo, ¿qué podrían determinar los judíos, excepto que habían sido engañados después de regresar a su país? ¿Y Dios había hecho una demostración de expectativas decepcionantes que se habían convertido en una mera risa

y engaño? Esta fue la causa del dolor y la ansiedad que oprimieron al santo Profeta. Ahora entendemos por qué menciona el tercer año de Cyrus, ya que las circunstancias de ese período, incluso en este día, señalan la razón de su abstinencia de todas las delicias.

Él dice: Estuvo afligido durante tres semanas de días. Los hebreos a menudo usan la frase semanas o veces de días para períodos completos. Muy posiblemente, Daniel usa la palabra "días" aquí, para evitar un error que podría ocurrir fácilmente a través de su tan recientemente hablando de semanas de años. Por lo tanto, la distinción está más claramente marcada entre las setenta semanas de años explicadas anteriormente, y estas tres semanas de días aquí mencionadas. Y el ángel parece haber habitado a propósito al completar estas tres semanas, ya que este fue el tercer año del reinado del rey Ciro. Él dice: No comió pan delicado, y se abstuvo de la carne y el vino, lo que implica su práctica de unir el ayuno con el duelo. Aquí se representa al santo Profeta usando libremente carne y otros alimentos, mientras que la Iglesia de Dios permaneció en un estado de tranquilidad; pero cuando había peligro, para que los pocos que habían regresado a casa no disminuyeran, y muchos todavía sufrían en Babilonia esas graves calamidades a las que estaban sujetos durante su exilio de los enemigos vecinos, entonces el Profeta se abstuvo de todas las delicias. Al comienzo de este libro, había expresado su satisfacción y la de sus compañeros con pan, pulso y agua para comer y beber. Esta afirmación no es contraria al presente pasaje. No hay necesidad de volar a ese refinamiento, que permite que un anciano use vino, que nunca tocó en su juventud y la flor de su edad. Este comentario es demasiado frío. Hemos mostrado que, al comienzo de su exilio, la única razón por la que el Profeta se abstuvo de las delicias del palacio, fue el deseo de preservarse a sí mismo libre de toda corrupción.

¿Cuál fue el objetivo de la astucia del rey al ordenar que Daniel y sus compañeros fueran tratados de manera delicada y lujosa? Deseaba que olvidaran su nación gradualmente, adoptaran los hábitos de los caldeos y se alejaran de tales tentaciones de la observancia de la ley, de la adoración a Dios y de los ejercicios de piedad. Cuando Daniel percibió la manera ingeniosa en la que él y sus compañeros fueron tratados, solicitó ser alimentado con pulso, se negó a probar el vino del rey y despreciaba todas sus golosinas. Su razón, por lo tanto, se refería a las exigencias de los tiempos, como señalé a continuación. Mientras tanto, no debemos dudar en suponer que, después de dar esta prueba de su constancia y escapar de estas trampas del diablo y del monarca caldeo, vivió con bastante libertad que frugalmente, e hizo uso de un pan mejor, fresco y vino que antes. Este pasaje, entonces, aunque afirma su abstinencia de carne y vino, no implica necesariamente un ayuno real. El método de vida de Daniel fue claramente después de la práctica común de los caldeos, y de ninguna manera implica el rechazo del vino, la carne o las viandas de ningún tipo. Cuando dice que no comía pan delicado, era un símbolo de tristeza y duelo, como la abstinencia de carne y vino. El objetivo de Daniel al rechazar el delicado pan y el vino durante esas tres semanas, no fue simplemente la promoción de la templanza, sino suplicar suplicantemente al Todopoderoso para que no permitiera la repetición de esos sufrimientos a su Iglesia bajo los cuales había trabajado anteriormente.

Daniel 10:4

Y el día veinticuatro del mes primero estaba yo a la orilla del gran río Hidekel.

Daniel ahora narra la aceptación de sus oraciones, porque todos los ángeles aparecieron y lo instruyeron en la condición futura de la Iglesia. Sin la menor duda, el ayuno ya descrito fue una preparación para la oración, como hemos dicho antes, y como podemos deducir de muchos pasajes de la Escritura, especialmente de la afirmación de Cristo, donde dice que el demonio no pudo ser expulsado. excepto por oración y ayuno. (Mateo 17:21.) Daniel, por lo tanto, no se abstuvo de toda comida, vino y lujos, con el fin de rendir obediencia a Dios, sino de testificar su propio dolor: entonces estaba ansioso por despertarse a la oración, y con esa marca de humildad, prepararse mucho mejor para el arrepentimiento. Él dice que ahora, en el vigésimo cuarto día del primer mes, es decir, marzo, el primer mes del año judío, se paró en la orilla del gran río, a saber, el Tigris. La palabra יד, yid, se usa metafóricamente para el banco, y se acuerda que los intérpretes identifiquen a Hiddekel con el Tigris. Los geógrafos afirman que el nombre de este río está en algunos lugares, y especialmente cerca de su fuente, Digliton, que responde al nombre hebreo común Hidekel. Sin duda, Moisés llama a este río Phison, ya que el Tigris tiene tres nombres entre las naciones profanas. Su nombre habitual es Tigris, y en una parte de su curso se convierte en Hidekel, y también tiene los nombres de Pasitigris y Phasis, que es equivalente a Phison. El Profeta relata, su posición en la orilla de este gran río. No está claro si estaba en esa parte del mundo, o si Dios puso ante él la perspectiva del río, como hemos visto en otras partes. Prefiero inclinarme a la opinión de que él sea embelesado en el espíritu profético, y que obtenga la visión del río, y no a que él esté realmente allí. Posiblemente, esa provincia podría haber sido colocada bajo su gobierno en el curso de los grandes cambios que tuvieron lugar en esos tiempos. Mientras Belsasar vivió, no pudo haber estado en Susan, por lo

que el rapto profético nos obligó a explicar su idioma anterior. Y en cuanto al presente pasaje, no discutiré con la opinión de nadie que suponga que Daniel haya vivido en ese distrito, pero, como he dicho antes, creo que lo más probable es que este espectáculo fue ofrecido al Santo Profeta cuando estaba muy lejos de la orilla del río, y solo podía contemplarlo, comenzó su abstinencia de carne, comida y todas las viandas agradables, y luego relajó su ayuno durante tres semanas, ya que aquí marca la fecha del vigésimo cuarto día .

Daniel 10:5

Y alcé mis ojos y miré, y he aquí un varón vestido de lino, y ceñidos sus lomos de oro de Ufaz.

En cuanto a la palabra Uphaz, algunos piensan que es una perla o una piedra preciosa, y toman la palabra כתם, kethem, que la precede, para oro puro. Otros toman uphaz adjetivamente, por oro puro. No supongo que sea un epíteto, sino que suscribo la opinión de quienes la entienden como el nombre propio de un lugar, porque esta opinión está de acuerdo con la fraseología del décimo capítulo de Jeremías. Hay otra opinión que no es adecuada. Se dice que Uphaz se deriva del sustantivo Phaz, y se llama "puro", la letra Aleph es redundante. El pasaje de Jeremías mencionado anteriormente es suficiente para probar mi afirmación, que significa una cierta región; y algunos lo han traducido por ophir. Se cree que la palabra תרשש tharsis significa crisólito: algunos piensan que denota el color del mar y luego, por una forma de hablar, lo toman generalmente para cualquier mar. También se dice que significa color cielo.

Daniel ahora comienza a relatar la manera en que se le ofreció la visión. Él dice que cuando se paró en la orilla del río se le apareció un hombre, diferente del orden común de los hombres. Lo llama hombre, pero le muestra que debe ser dotado o adornado con atributos que inspiran plena confianza en su gloria celestial. Hemos dicho en otra parte, cómo los ángeles son llamados hombres, cada vez que Dios desea que se pongan en esta forma externa. Por lo tanto, el nombre de los hombres se usa metafóricamente cuando asumen esa forma por orden de Dios, y ahora Daniel habla de la manera acostumbrada. Mientras tanto, algunos absurdamente imaginan que los ángeles han sido realmente hombres, ya que asumieron esta apariencia y estaban vestidos con un cuerpo humano. No debemos creer que sean realmente hombres, porque aparecieron bajo una forma humana. Cristo, de hecho, fue realmente hombre, como consecuencia de su nacimiento de la simiente de Abraham, David y Adán. Pero con respecto a los ángeles, Dios los viste para un solo día o un corto período en los cuerpos, para un propósito distinto y un uso especial. Por lo tanto, afirmo el grave error de aquellos que suponen que los ángeles se convierten en hombres, tan a menudo como son corporalmente visibles en forma humana. Aún así pueden llamarse hombres, porque la Escritura se acomoda a nuestros sentidos, como sabemos suficientemente bien. Por lo tanto, Daniel dice que vio a un hombre, y luego lo distingue de la raza humana, y muestra marcas fijas y conspicuas inscritas en él, que lo descubren como un ángel enviado del cielo, y no un simple mortal terrenal. Algunos filosofan con sutileza sobre la palabra levantada, como si Daniel levantara tanto los ojos como para no ser consciente de todos los objetos terrenales; pero esto no me parece lo suficientemente seguro. El Profeta desea impresionar la certeza de la visión; no solo su mente estaba compuesta

y recogida, sino que aplicó todos sus sentidos al único objeto que tenía delante: el logro de algún consuelo de Dios. El Profeta, por lo tanto, denota la seriedad de su deseo, ya que cuando miró a su alrededor se encontró sujeto a muchas preocupaciones y ansiedades. Una vez más, con referencia a las marcas por las cuales Daniel podría inferir que el objetivo de su visión no era ni terrenal ni mortal, primero dice que estaba vestido de lino. Este tipo de prenda era bastante común entre la gente del Este. Esas regiones son notablemente cálidas, y sus habitantes no necesitan protegerse contra el frío, como necesariamente estamos obligados a hacer. Raramente usan ropa de lana. Pero en ocasiones especiales cuando desean usar un atuendo más espléndido, se ponen túnicas de lino, ya que aprendemos no solo de muchos pasajes de las Escrituras, sino también de escritores profanos. Por lo tanto, tomo este pasaje como si Daniel hubiera dicho que el hombre se le apareció con un atuendo espléndido. Para בדים, se supone que bedim no significa lino común, sino un tipo de tela más exquisito. Este es un punto.

Luego dice: estaba ceñido de oro puro; es decir, con un cinturón dorado. Los orientales estaban acostumbrados a ceñirse con cinturones o fajas, ya que sus prendas eran largas y llegaban casi hasta los pies. Por lo tanto, se hizo necesario para aquellos que deseaban moverse rápidamente para ceñirse con cinturones. Cuando el ángel apareció con vestiduras de este tipo, la diferencia entre él y otros hombres se le mostró al Profeta. Algunos refieren la vestimenta de lino al sacerdocio de Cristo, y tratan la faja como un emblema de rigor. Pero estos son meros refinamientos, y me parecen desprovistos de toda realidad. Por lo tanto, estoy contento con la simple opinión que he tocado, a saber, esta forma de vestimenta distinguió al ángel de los mortales comunes. Pero esto aparecerá más claro en el siguiente verso. Para Daniel dice, su

cuerpo era de color celeste, o como la piedra preciosa llamada berilo, de un tono dorado. Sin duda, el Profeta vio algo diferente de una forma humana, con el propósito de determinar claramente la visión de no ser un hombre. , pero un ángel en forma de hombre. Aquí dejo la alegoría, aunque procede a lo largo de todo el verso. Soy consciente de la naturaleza plausible de las alegorías, pero cuando sopesamos con reverencia las enseñanzas del Espíritu Santo, esas especulaciones que a primera vista nos agradaron enormemente, se desvanecen de nuestra vista. Yo mismo no estoy cautivado por estas tentaciones, y deseo que todos mis oyentes sean persuadidos de esto, nada puede ser mejor que un tratamiento sobrio de las Escrituras. Nunca debemos buscar explicaciones sutiles a distancia, ya que el verdadero sentido, como lo he expresado anteriormente, fluirá naturalmente de un pasaje cuando esté pesado con una deliberación más madura. Él dice: Su rostro era como la aparición de un rayo. Esto, nuevamente, le aseguró al Profeta que era un mortal más que terrenal. Sus ojos llevarían a la misma conclusión; eran como lámparas de fuego; entonces sus brazos y pies eran como latón pulido o bruñido; Por último, la voz de sus palabras era la voz de un tumulto, o ruido, o multitud. La suma del todo es esto: el ángel, aunque vestido en forma humana, poseía ciertas marcas conspicuas por las cuales Dios lo separó de la multitud común de hombres. Por lo tanto, Daniel percibió claramente la misión divina del ángel, y Dios deseaba establecer la confianza y certeza de esas profecías que seguirán más adelante en el capítulo once.

Daniel 10:7

Y sólo yo, Daniel, vi aquella visión, y no la vieron los hombres que estaban conmigo, sino que se apoderó de ellos un gran temor, y huyeron y se escondieron.

Él persigue su propia narrativa en la que aparece prolijo, pero no sin diseño. Esta profecía requería todo tipo de sanciones con el propósito de inspirar confianza sin vacilar en ella, no solo con aquellos judíos de esa generación, sino con toda la posteridad. Aunque las predicciones del capítulo once se han cumplido, su utilidad se nos manifiesta de la siguiente manera: primero, contemplamos en ellos el cuidado perpetuo de Dios de su Iglesia; en segundo lugar, observamos a los piadosos nunca desamparados de cualquier consuelo necesario; y, por último, percibimos, como en un vaso o en una imagen viva, el Espíritu de Dios hablando en los profetas, como lo he observado antes, y tendremos ocasión de comentarlo nuevamente. Daniel, por lo tanto, tiene buenas razones para impresionarnos con la certeza de la visión y con lo que sea que tienda a demostrar su realidad. Él dice, yo solo vi la visión; pero los hombres que estaban conmigo no lo vieron; así como los compañeros de Pablo no escucharon la voz de Cristo, sino solo un sonido confuso: no entendieron su lenguaje, ya que solo a Pablo se le permitió comprenderlo. (Hechos 9:7) Esto está relacionado con promover la creencia en la profecía. El poder auditivo de Daniel no era superior a sus compañeros, pero Dios tenía la intención de dirigirse a él solo. Así, la voz, aunque como la voz de una multitud, no penetró en los oídos de quienes estaban con él. Él solo fue el destinatario de estas profecías, ya que solo él estaba dotado del poder de predecir eventos futuros, y de consolar y exhortar a los piadosos a vivir un conocimiento del futuro incluso hasta el último día. Si alguien pregunta cómo llevó a sus compañeros con él mientras probablemente estaba acostado en su cama a cierta distancia de la orilla del río, la respuesta es fácil. Tenía su servicio doméstico con él; la ribera del río solo existía en la visión, y estaba completamente fuera de sí mismo, y así su familia conocería el

éxtasis sin ser consciente de la causa. Daniel luego continuó a las. su propia casa, y solo visitó la orilla del río durante la visión; aunque muchos testigos estuvieron presentes, Dios los sorprendió a todos, mientras que Daniel solo percibió lo que se narra después. Dios lo consideró digno de este honor singular para que se convirtiera en maestro e instructor para otros. Los hombres que estaban conmigo, dice él, no vieron la visión; pero un gran terror cayó sobre ellos. Esta distinción, como he dicho, muestra que Daniel fue seleccionado como el único oyente de la voz del ángel y que recibió la información que luego transmitió a otros. Mientras tanto, Dios pretendía que muchos testigos notaran la total libertad de Daniel de cualquier engaño, ya sea a través de un sueño o una imaginación pasajera. Sus compañeros, entonces, tenían ojos de susto. Este terror demuestra que el Profeta recibió instrucciones divinas y que no trabajó bajo ningún delirio. Huyeron, por lo tanto, a escondites.

Daniel 10:8

Quedé, pues, yo solo, y vi esta gran visión, y no quedó fuerza en mí, antes mi fuerza se cambió en desfallecimiento, y no tuve vigor alguno.

Todo este lenguaje tiende al mismo propósito: asegurarnos de que Daniel no escribió sus propios comentarios con imprudencia, sino que el ángel le enseñó verdadera y claramente sobre todos los puntos que se comprometió a escribir y, por lo tanto, se eliminó toda duda. abrazando lo que luego percibiremos, ya que él es un fiel intérprete de Dios. Primero dice que vio una visión. Lo había dicho antes, pero lo repite para producir una impresión adecuada; él llama grandiosa la visión, para llamar nuestra atención sobre su importancia. Agrega, fue privado de todo vigor; como si hubiera quedado sin vida por la explosión del

Espíritu. Así reunimos el objeto de la exhibición de todos estos signos externos; no solo nos traen a Dios hablando por boca de su ángel, sino que prepararon al Profeta y lo entrenaron para la reverencia. Dios, sin embargo, no aterroriza a sus hijos, como si nuestra inquietud fuera con él un objeto de deleite, sino únicamente porque es rentable para nosotros; porque a menos que nuestros sentimientos carnales fueran completamente moderados, nunca deberíamos estar en condiciones de recibir mejoras. Esto necesariamente requiere violencia, debido a nuestra perversidad innata; y esta es la razón por la cual el Profeta fue reducido a este estado de falta de vida. Incluso mi belleza, belleza o apariencia se convirtió en corrupción; es decir, mi deformidad fue similar a la inducida por la muerte. Añade por último, no retuve mi vigor. Él usa una variedad de frases para mostrarse deprimido por la explosión celestial, porque solo quedaba una pequeña cantidad de vitalidad, y apenas se le preservó de la muerte real. Deberíamos aprender a transferirnos esta instrucción a nosotros mismos, no por la desaparición de nuestro rigor o el cambio de nuestra apariencia cada vez que Dios se dirige a nosotros, sino por toda nuestra resistencia que cede, y todo nuestro orgullo y nobleza se postran ante Dios. Finalmente, nuestra disposición carnal debería reducirse completamente a nada, ya que la verdadera docilidad nunca se encontrará en nosotros hasta que todos nuestros sentidos estén completamente mortificados; porque siempre debemos recordar cuán hostiles son todos nuestros pensamientos naturales a la voluntad de Dios.

Daniel 10:9

Pero oí el sonido de sus palabras; y al oír el sonido de sus palabras, caí sobre mi rostro en un profundo sueño, con mi rostro en tierra.

En la conferencia de ayer, Daniel se confesó asombrado al ver al ángel y privado de toda fuerza interior. Luego agrega: Al oír el sonido de sus palabras, se arrojó al suelo; porque este es el sentido del noveno verso, tal como lo acabamos de leer. se representa a sí mismo como desmayado y en el estado inconsciente que generalmente ocurre cuando todos nuestros sentidos están paralizados por el miedo excesivo. Mientras yacía así sin sentido en el suelo, He aquí, agrega, las manos me tocaron y me colocaron sobre mis rodillas y las palmas de mis manos. Él menciona que fue parcialmente levantado por el ángel, no solo por el sonido de su voz, sino por El toque de su mano. Él implica que aún no se había elevado a la postura de pie o sentado; solo fue puesto de rodillas con las manos en el suelo, esta postura es el signo de su desaliento. Por lo tanto, se sintió parcialmente aliviado y el miedo ya no se apoderó de su mente o sus extremidades. De este pasaje debemos aprender que cuando estamos postrados por la voz de Dios, no podemos ser restaurados de otra manera que no sea por su fuerza. Sabemos que la mano es el símbolo de la fuerza. A menos que Dios mismo extienda su mano hacia nosotros, siempre permaneceremos aparentemente muertos. Esta es una lección. El Profeta luego le agrega la dirección del ángel

Daniel 10:11

Y me dijo: Daniel, varón muy amado, está atento a las palabras que te hablaré, y ponte en pie; porque a ti he sido enviado ahora. Mientras hablaba esto conmigo, me puse en pie temblando.

Él aquí relata cómo fue fortalecido, por la exhortación del ángel. Ahora comienza a levantarse de su posición anterior, y el ángel ahora le ordena levantar sus espíritus caídos, y lo llama un hombre muy querido.

Hemos discutido previamente esta palabra, que algunos se refieren al celo de Daniel, y la toman pasivamente, porque se inspiró con un ardor invencible a través de la ansiedad por el bienestar común de la Iglesia. Prefiero inclinarme hacia la vista opuesta, creyéndolo llamado por la fuerza de sus deseos, porque era querido y precioso para Dios. Mediante este epíteto, el ángel deseaba animar al santo Profeta y calmar y calmar su mente por escuchar lo que tan ardientemente esperaba. Entiende, por lo tanto, que dice, o atiende, las palabras que te hablaré, y ponte de pie. Algunos lo traducen, en tu estación, pero "estación" no se refiere a la posición del cuerpo. Ya he mostrado que el Profeta ya no estaba postrado; su rostro estaba hacia la tierra, mientras lo sostenían sus manos y rodillas; y ahora percibimos que él levantó otro paso. Esta doctrina es rentable para nosotros, porque muchos piensan que Dios los ha descuidado y abandonado por completo, a menos que recuperen de inmediato su rigor mental. Pero Dios no restaura de una vez a la vida a aquellos a quienes ha dejado sin vida, sino que transmite nueva vida gradualmente e inspira a los muertos con nueva animación. Percibimos que esto se hizo en el caso de Daniel. Por lo tanto, nunca me sorprende cuando Dios nos eleva gradualmente por pasos distintos, y cura nuestra enfermedad gradualmente; pero si se nos proporciona una sola gota de su virtud, deberíamos contentarnos con este consuelo, hasta que él complete lo que ha comenzado dentro de nosotros. Por último, este pasaje nos revela cómo Dios trabaja en sus siervos, no haciéndolos perfectos de una vez, sino permitiendo que permanezca cierta enfermedad hasta que se complete su propia obra.

Daniel luego agrega: Cuando escuchó esta dirección, se puso de pie. Aquí observamos el efecto y el fruto de la exhortación del ángel, ya que Daniel ya no necesitaba sostenerse sobre sus manos y rodillas. Podía

mantenerse erguido, aunque agrega que seguía temblando. Aunque así estaba erecto en el cuerpo, no estaba completamente libre de sentimientos de temor; y, aunque se puso de pie, todavía no estaba aliviado de toda inquietud, ni siquiera por orden del ángel. Esto confirma mi comentario anterior: Dios deja en sus siervos algunas señales de miedo, para recordarles su debilidad; se aventuran a elevarse por la esperanza por encima del mundo, pero no olvidan que no son más que polvo y cenizas, y así se limitan a los límites de la humildad y la modestia.

Daniel 10:12

Entonces me dijo: Daniel, no temas; porque desde el primer día que dispusiste tu corazón a entender y a humillarte en la presencia de tu Dios, fueron oídas tus palabras; y a causa de tus palabras yo he venido.

Cuando el ángel le ordena al Profeta que tenga una mente serena y tranquila, reunimos la continuación de su miedo y su incapacidad para escuchar con compostura. Y sin embargo, este temblor mejoró su capacidad de enseñanza. Sin la menor duda, Dios deseaba preparar a su siervo de esta manera para que estuviera más atento a sus discípulos, y sin embargo, este mismo terror evitó que Daniel convocara a todos sus sentidos para escuchar la dirección del ángel. El remedio se exhibe en estas palabras, Oh Daniel, no temas. El ángel no quiso quitar todo el miedo de la mente del Profeta, sino más bien calmarlo, para que su temblor no le impida prestar la debida atención a las profecías que

pronto haremos. discutir. Ya he dicho lo suficiente sobre el tema de esta dirección. Como Dios sabe que el miedo es útil para nosotros, no desea que estemos completamente libres de él, ya que una gran confianza en uno mismo produciría de inmediato pereza y orgullo. Dios, por lo tanto, desea que nuestros miedos nos contengan como una brida, pero mientras tanto modera este temor en sus sirvientes, para que sus mentes no se vean afectadas y perturbadas, y por lo tanto no puedan acercarse a él con calma.

El ángel agrega: Desde el primer día en que comenzaste a aplicar tu mente a la comprensión y a afligirte ante Dios, se escucharon tus oraciones. Esta razón demuestra suficientemente en qué sentido y con qué intención el ángel prohibió los temores del Profeta, porque , dice él, se han escuchado tus oraciones. No estaba dispuesto a desterrar todo miedo, pero ofreció algo de esperanza y consuelo; y confiando en esta expectativa, podría esperar la revelación que tanto deseaba. Afirma que sus oraciones fueron escuchadas desde el momento en que aplicó su mente a la comprensión, y de su aflicción ante Dios. Estos dos puntos pueden notarse: primero, por la palabra "comprensión" el ángel nos informa que Dios es propicio para Las oraciones de su siervo, porque eran sinceras y legítimas. ¿Para qué espectáculo vio Daniel? Él vio la condición de la Iglesia completamente confundida, y deseaba la comunicación de algún signo de favor, lo que podría asegurarle que Dios todavía está consciente de Su pacto, y que no desprecia a esos miserables israelitas que había adoptado. Como este fue el objeto de la oración del Profeta, hasta el momento obtuvo su pedido, y el ángel da testimonio de que Dios le está rogando. Este pasaje nos enseña, si estamos ansiosos por que nuestras súplicas sean escuchadas y aprobadas por Dios, no para dar paso a esas tontas lujurias y apetitos

que nos solicitan y nos atraen. Deberíamos observar la regla prescrita aquí por el ángel y modelar nuestras súplicas de acuerdo con la voluntad de Dios. Sabemos, dice John, que si preguntamos algo de acuerdo con su voluntad, nos escuchará. (1 Juan 5:14.) Este es el primer punto. El segundo es la adición de penitencia al fervor en la devoción, cuando el ángel dice: la mente de Daniel estaba afligida o humillada. Una segunda condición de la oración verdadera se presenta aquí ante nosotros, cuando los fieles se humillan ante Dios y, siendo tocados con verdadera penitencia, derraman sus gemidos ante él. El ángel, por lo tanto, muestra cómo Daniel obtuvo sus peticiones, afligiéndose suplicantemente ante Dios. No pronunció oraciones por la Iglesia de una manera meramente formal, pero como hemos visto anteriormente, unió el ayuno con la súplica y se abstuvo de todas las delicias. Por esta razón, Dios no rechazó sus peticiones. Él dice, delante de tu Dios; Esta expresión del ángel implica que la súplica del Profeta surgió de la verdadera fe. Las oraciones de los impíos, por otro lado, siempre repelen al Todopoderoso, y nunca pueden estar seguros de que sea propicio para ellos. Como consecuencia de la vacilación y la vacilación de los incrédulos, este testimonio de la verdadera fe se presenta ante Daniel: rezó a su propio Dios. Quien se acerca a Dios, dice el Apóstol, (Hebreos 11:6) debe reconocer su existencia. , y que todos los que lo buscan e invocan lo atraigan fácilmente. Deberíamos notar esto diligentemente, ya que esta falla es más manifiesta en todas las épocas, los hombres a menudo le rezan a Dios, pero sin embargo, a través de sus dudas, emiten sus peticiones al aire. No se dan cuenta de Dios como su Padre. Otro pasaje también nos recuerda cuán inútil es la esperanza de obtener algo mediante la oración, si estamos agitados y sacudidos por nuestras emociones. (Santiago 1:6.) A menos que la fe brille, no debemos sentir

sorpresa por aquellos que invocan a Dios perdiendo todo su trabajo a través de su profanación de su nombre. Por último, con esta expresión, el ángel nos muestra cómo la oración de Daniel se fundó en la fe; no había buscado a Dios con imprudencia, pero estaba claramente persuadido de ser bienvenido entre los hijos de Dios. Rezó, por lo tanto, a su propio Dios, y por esta razón, sus peticiones fueron escuchadas. Entonces el ángel agrega, él vino a sus palabras; como se dice en los Salmos. (Salmo 145:19.) Dios se inclina con deseo hacia aquellos que le temen; y en este sentido el ángel espera a Daniel.

Daniel 10:13

Mas el príncipe del reino de Persia se me opuso durante veintiún días; pero he aquí Miguel, uno de los principales príncipes, vino para ayudarme, y quedé allí con los reyes de Persia.

El ángel ahora asigna una razón por la cual no apareció de inmediato, y en el primer momento ante el Profeta, quien podría quejarse de la siguiente manera: “¿Qué tratamiento es este? ? porque Daniel había permanecido durante tres semanas seguidas en la más severa aflicción. Dios lo había escuchado, desde el primer día; ¿cómo, entonces, podría todavía contemplar a este miserable hombre postrado de luto? ¿Por qué Dios no hizo que pareciera abierta y realmente que no había rezado en vano? El ángel ahora cumple con esta objeción y muestra cómo se había ocupado de otra manera en promover el bienestar del Profeta. Debemos notar esto cuidadosamente, porque la demora a menudo nos perturba cuando Dios no extiende su ayuda de inmediato, y por mucho tiempo nos oculta el fruto de nuestras oraciones. Cuando nuestras pasiones brotan con una fuerte impetuosidad, y manifestamos fácilmente muestras de impaciencia, debemos notar esta expresión del ángel, ya

que nuestras oraciones ya pueden escucharse mientras el favor y la misericordia de Dios están ocultos para nosotros. La experiencia de Daniel se cumple diariamente en cada miembro de la Iglesia, y sin la menor duda se ejerce la misma disciplina hacia todos los piadosos. Esta es nuestra reflexión práctica. Debemos notar, en segundo lugar, la condescendencia de Dios al dignificarse para explicarse por el ángel a su propio Profeta. Él ofrece una razón para el retraso del regreso del ángel, y la causa de este obstáculo fue, como ya he dicho, su respeto por la seguridad de sus elegidos. La maravillosa clemencia del Todopoderoso se demuestra aquí al ofrecer una excusa tan gentil a su Profeta, porque no se mostró fácilmente rogado el mismo día en que se le ofreció la oración. Pero deberíamos derivar otro beneficio práctico del pasaje: Dios no deja de mirarnos a favor incluso aunque no quiera hacernos conscientes de ello, ya que no siempre lo pone ante nuestros ojos, sino que lo oculta. desde nuestro punto de vista. Inferimos de esto, el cuidado constante de Dios por nuestra seguridad, aunque no se exhibe exactamente de la manera en que nuestras mentes pueden concebir y comprender. Dios supera toda nuestra comprensión en la forma en que proporciona nuestra seguridad, ya que el ángel aquí relata su misión en otra dirección, y sin embargo al servicio de la Iglesia. Ahora parece que Daniel obtuvo una respuesta a sus oraciones desde el primer día de su ofrenda y, sin embargo, permaneció inconsciente, hasta que Dios le envió un consuelo en medio de sus problemas. Se ha propuesto una interpretación muy diferente de este versículo, ya que algunos expositores piensan que el ángel enviado a Persia para proteger ese reino. Hay alguna probabilidad en esta explicación, porque los israelitas todavía estaban bajo la monarquía persa, y Dios pudo haber proporcionado alguna ayuda a los reyes de Persia por el bien de su

propio pueblo. Pero creo que el ángel se enfrentó directamente a la oposición y al conflicto contra Cambises, para evitar que se enfureciera más ferozmente contra el pueblo de Dios. Había promulgado un edicto cruel, evitando que los judíos construyeran su templo y manifestando una hostilidad total hacia su restauración. No habría quedado satisfecho con este tratamiento riguroso, si Dios no hubiera restringido su crueldad con la ayuda y la mano del ángel.

Si sopesamos estas palabras juiciosamente, concluiremos fácilmente que el ángel luchó más contra el rey de los persas que por él. El príncipe, dice él, del reino de los persas, es decir, Cambises, con su padre Ciro, cruzó el mar y luchó con los escitas, así como en Asia Menor. El príncipe del reino de Persia se enfrentó a él, como si hubiera dicho: - Me detuvo de llegar a ti, pero fue por el bien de tu raza, porque si Dios no me hubiera usado para ayudarte, su crueldad habría agravado, y su condición habría sido completamente desesperada. Entonces percibes que no ha habido falta de celo de mi parte, porque Dios nunca fue sordo a tus súplicas. El príncipe del reino de los persas se puso en mi contra durante veintiún días; es decir, desde el momento en que comienzas a derramar tus oraciones ante Dios, nunca me estremecí de ningún ataque o asalto, por el cual podría defender a tu pueblo. El príncipe del reino de los persas se puso en mi contra; lo que significa que era tan ardiente contra los israelitas, que tenía la intención de derramar los restos de su ira, a menos que la ayuda que le brindé hubiera sido interpuesta divinamente.

Añade a continuación, ¡He aquí! Michael, uno de los principales líderes o príncipes, vino a fortalecerme. Algunos piensan que la palabra Michael representa a Cristo, y no me opongo a esta opinión. Claramente, si todos

los ángeles vigilan a los fieles y los elegidos, Cristo todavía tiene el primer rango entre ellos, porque él es su cabeza, y usa su ministerio y asistencia para defender a todo su pueblo. Pero como esto no es generalmente admitido, lo dejo en duda por el momento, y diré más sobre el tema en el capítulo doce. De este pasaje podemos deducir claramente la siguiente conclusión: los ángeles compiten por la Iglesia de Dios en general y por los miembros solteros, tal como su ayuda puede ser necesaria. Esto sabemos que es parte de la ocupación de los ángeles, que protegen a los fieles de acuerdo con Salmo 34 (Salmo 34:8.) Arreglan su campamento en un circuito alrededor de ellos. Dios, por lo tanto, planta sus ángeles contra todos los esfuerzos de Satanás, y toda la furia de los impíos que desean destruirnos, y siempre están conspirando para nuestra completa ruina. Si Dios no nos protegiera de esta manera, deberíamos deshacernos por completo. Somos conscientes del odio horrible de Satanás hacia nosotros y de la furia poderosa con la que nos ataca; sabemos cuán hábil y variadamente él inventa sus artificios; Lo conocemos como el príncipe de este mundo, arrastrando y apresurando a la mayor parte de la humanidad junto con él, mientras ellos arrojan sus amenazas contra nosotros. ¿Qué impide que Satanás absorba diariamente cien veces sobre toda la Iglesia, tanto colectiva como individualmente? Claramente se hace necesario que Dios se oponga a su furia, y esto lo hace por los ángeles. Mientras compiten por nosotros y por nuestra seguridad, no percibimos esta malicia oculta, porque nos la ocultan.

Ahora podemos tratar este pasaje un poco más en detalle. El ángel estaba estacionado en Persia para reprimir la audacia y la crueldad de Cambises, que no estaba contento con un solo edicto, pero habría arrastrado por la fuerza a los miserables israelitas nuevamente a un

nuevo exilio. Y debe haber tenido éxito, no había tenido un ángel primero y luego otro lo enfrentó. El ángel ahora nos informa cómo Michael, uno de los principales líderes, ideó los suministros necesarios. La defensa de un ángel podría haber sido suficiente, ya que los ángeles no tienen más poder que el que se les confiere. Pero Dios no está obligado a ningún medio en particular, no está limitado a uno o mil, ya que cuando Josafat habla de un pequeño ejército, dice: No importa ante Dios, seamos pocos o muchos. (2 Crónicas 14:11; 1 Samuel 14:6.) Porque Dios puede salvar a su pueblo por una fuerza pequeña o poderosa; y lo mismo también es cierto para los ángeles. Pero Dios está ansioso por dar testimonio del cuidado que otorga al bienestar de su pueblo, y de su singular bondad amorosa hacia los israelitas demostrada por la misión de un segundo ángel. Duplicó su refuerzo para dar testimonio de su amor hacia estos miserables e inocentes, que fueron oprimidos por las calumnias de sus enemigos y por la tiranía de ese rey impío. Finalmente, dice el ángel, lo dejaron entre los reyes persas, con el propósito de eliminar los numerosos obstáculos en el camino de las personas elegidas; porque, a menos que Dios hubiera resistido ese diluvio de armas con su propio escudo, los judíos habrían sido enterrados debajo de él en el acto.

Daniel 10:14

He venido para hacerte saber lo que ha de venir a tu pueblo en los postreros días; porque la visión es para esos días.

El ángel sigue el mismo sentimiento. Él declara su llegada con el propósito de predecir a Daniel los próximos eventos, y también aquellos, por un largo período de tiempo. Él prueba además que las oraciones de Daniel no fueron vanas ni infructuosas, ya que produjeron este conflicto

con los reyes de Persia, tanto padre como hijo. Ahora presenta otra prueba de esto, porque Dios deseaba que su Profeta recibiera instrucciones de esperar pacientemente la llegada de los eventos, después de ser plenamente consciente de que las personas elegidas están bajo el cuidado y la protección de Dios. Esto lo reconocería fácilmente de las profecías del próximo capítulo. Luego agrega, al final de los días. Con esta expresión, el ángel elogia la gracia de Dios hacia el Profeta, ya que era su ministro especial. Su misión no era solo anunciarle los sucesos de tres o cuatro años, o de cualquier período breve, sino que tenía que extender sus predicciones durante muchos años, incluso hasta el extremo de los días. De buena gana me refiero a este período a la renovación de la Iglesia que sucedió en el advenimiento de Cristo. Las Escrituras al usar la frase, los últimos días o tiempos, siempre apuntan a la manifestación de Cristo, por la cual la faz del mundo fue renovada. Es exactamente similar al ángel que dice que hará que Daniel se familiarice con todos los eventos futuros, hasta la redención final del pueblo, cuando Cristo fue exhibido para la salvación de su Iglesia. Por lo tanto, el ángel abraza los 490 años de los que había hablado. El advenimiento de Cristo determinó la plenitud de los tiempos, y la razón unida se adapta muy bien al pasaje. La visión es aún por días, dice él; así, frígidamente, algunos expositores toman estas palabras. Me siento persuadido de que el ángel tiene la intención de mostrar cómo Dios está abriendo eventos futuros a su siervo y, por lo tanto, estas profecías se vuelven como una lámpara que brilla en la Iglesia. Los fieles se quejan en el (Salmo 74:9) de la ausencia de todas las señales, porque no quedan profetas. No vemos señales, dicen que no hay Profeta entre nosotros. Esto indicaba que Dios los había rechazado y abandonado. Por débil que sea la luz de su doctrina que pueda brillar

sobre nosotros, el más mínimo brillo debería ser suficiente para producir paciencia y reposo. Pero cuando toda la luz de la Palabra se extingue, parecemos completamente envueltos en la oscuridad tartarea. Como los israelitas sufrieron tantas aflicciones durante casi 500 años, este remedio debería restaurarlos por completo; porque cuando el ángel testifica, la visión es aún por días, significa, aunque Dios permite que su pueblo se vea afligido miserablemente, pero con esta nueva prueba muestra que no los había desechado por completo. Quedaba algo de visión; es decir, a la luz de la profecía, siempre manifestará su cuidado por sus elegidos, e incluso pueden anticipar un problema feliz de todas sus penas. Ahora entendemos el significado del ángel cuando dice que la visión es aún por días. Las profecías, de hecho, cesaron poco después, y Dios ya no envió a otros profetas a su pueblo, sin embargo, su enseñanza siempre permaneció como un mensaje, ya que se completó toda la serie de veces hasta el advenimiento de Cristo. Sus hijos nunca carecieron de todo el consuelo necesario; porque aunque no sobrevivieron profetas que pudieran instruir a las personas en los mandamientos de Dios con la voz viva, la enseñanza de Daniel floreció durante casi 500 años después de su muerte. También cumplió su parte al apoyar el coraje de los piadosos y mostrarles la firmeza del pacto de Dios sin resistir toda oposición. Aunque la Iglesia estaba agitada de varias maneras, Dios es constante en todas sus promesas, hasta la redención completa de su Iglesia por el advenimiento de su Hijo unigénito.

Daniel 10:15

Mientras me decía estas palabras, estaba yo con los ojos puestos en tierra, y enmudecido.

Daniel nuevamente significa con estas palabras que estaba tan inspirado por la reverencia hacia el ángel que fue incapaz de ponerse de pie. Esto tiende a recomendar la profecía a nuestro aviso, para mostrarnos cómo el santo Profeta no solo fue instruido por el ángel, sino para confirmar lo que luego registrará en el capítulo 11 y liberarlo de toda duda. Por último, nos permite confiar en las palabras del ángel, que no se pronunciaron de manera ordinaria, pero que eran tan divinas que arrojaron a Daniel de cabeza sobre la tierra. A mi juicio, los expositores de la frase, se volvió tonto, se equivocan cuando lo refieren a su arrepentimiento de su oficio profético, al suponer que sus oraciones han sido ignoradas. Esto es demasiado forzado, porque el Profeta no expresa nada más que su ataque por miedo, lo que hace que tanto sus pies como su lengua rechacen sus deberes habituales. Por lo tanto, aparentemente fue llevado más allá de sí mismo. Al postrarse en el suelo, manifestó su reverencia, y al volverse tonto mostró su asombro. Ya he explicado brevemente el objeto de todas estas afirmaciones: demostrarnos cómo el ángel estaba adornado con sus propios atributos, y qué autoridad total debería asignarse a sus palabras.

Daniel 10:16

Pero he aquí, uno con semejanza de hijo de hombre tocó mis labios. Entonces abrí mi boca y hablé, y dije al que estaba delante de mí: Señor mío, con la visión me han sobrevenido dolores, y no me queda fuerza.

Daniel aquí narra cómo el ángel que infligió la herida al mismo tiempo trajo el remedio. Aunque había sido abatido por el miedo, sin embargo, el toque del ángel lo levantó, no porque hubiera alguna virtud en el mero toque, sino por el uso de símbolos que sabemos que Dios ha

alentado profundamente, como hemos observado anteriormente. Así el ángel levantó al Profeta no solo por su voz sino por su toque. De donde obtenemos la naturaleza opresiva del terror de la dificultad con la que lo despertaron. Esto debería referirse a su propio fin, que era sellar la profecía con la impresión de autoridad y proclamar abiertamente la misión de Daniel de parte de Dios. También somos conscientes de cómo Satanás se transforma en un ángel de luz (2 Corintios 11:14) y, por lo tanto, Dios distingue esta predicción, con marcas fijas, de todas las falacias de Satanás. Por último, en todas estas circunstancias, el Profeta demuestra que Dios es el autor de la profecía que se pronunciará más tarde, ya que el ángel trajo consigo credenciales confiables, por las cuales se consiguió el favor y demostró abiertamente su misión a Daniel. Él dice que apareció a semejanza de un hombre, o de los hijos del hombre. Parece que aquí está hablando de otro ángel; pero a medida que avancemos, percibiremos que el ángel es el mismo que al principio. Anteriormente le había impuesto el nombre de un hombre; ahora, para distinguirlo de los hombres y demostrar que es solo humano en forma y no en naturaleza, dice que tenía la similitud de los hijos de un hombre. Algunos restringen esto a Cristo, pero me temo que esto es demasiado forzado; y cuando todos los puntos hayan sido discutidos con mayor precisión, ya he anticipado el resultado, ya que lo más probable es que se designe aquí el mismo ángel del que Daniel ha hablado hasta ahora. Ya hemos dicho que él no es el Cristo, porque esta interpretación se adapta mejor a ese Michael que ya ha sido mencionado, y lo volverá a ser al final de este capítulo. De donde es más sencillo recibirlo así: el ángel fortaleció a Daniel al tocar sus labios; y el ángel, anteriormente llamado hombre, solo era uno en apariencia, con la figura y la imagen humanas, pero no participaba de nuestra naturaleza. Por permitir que

Dios haya enviado a sus ángeles vestidos con frecuencia en cuerpos humanos, nunca los creó hombres en el sentido en que Cristo se hizo hombre; porque esta es la diferencia especial entre los ángeles y Cristo. Anteriormente hemos declarado cómo Cristo fue representado para nosotros bajo esta figura. Y no hay nada sorprendente en esto, porque Cristo asumió alguna forma de naturaleza humana antes de que se manifestara en carne, y los ángeles mismos se pusieron la apariencia humana.

Luego dice que abrió la boca y habló. Con estas palabras, explica más completamente lo que dijimos anteriormente, porque estaba completamente estupefacto por el terror y, según parece, estaba muerto. Luego comenzó a abrir la boca y se animó a confiar. No es de extrañar, entonces, si los hombres caen y se desmayan, cuando Dios muestra tales signos de su gloria; porque cuando Dios pone su fuerza contra nosotros, ¿qué somos? Solo con su apariencia, las montañas se derriten, solo con su voz, toda la tierra se sacude. (Salmo 104:32.) ¿Cómo, entonces, pueden los hombres ponerse de pie que son solo polvo y cenizas, cuando Dios aparece en su gloria? Daniel, entonces, se postró, pero luego recuperó su fuerza cuando Dios le devolvió el coraje. Debemos entender la certeza de que estamos obligados a desaparecer en la nada cada vez que Dios nos presenta cualquier signo de su poder y majestad; y, sin embargo, nos restaura de nuevo, se muestra a sí mismo como nuestro padre y da testimonio de su favor hacia nosotros tanto con palabras como con otros signos. El lenguaje de esta cláusula puede parecer superfluo: abrió la boca, habló y dijo; pero con esta repetición deseaba, como he dicho, expresar claramente su propia recuperación del uso del habla después de ser refrescado por el toque del ángel.

Dice que le habló a él que estaba opuesto. Esta frase nos permite concluir que el ángel enviado aquí es el mismo que el anterior; y esto aparecerá más claramente desde el final del capítulo y a medida que avancemos con nuestro tema. Luego dice: Oh, mi Señor, en la visión, mis angustias se vuelven sobre mí, y no he retenido mi fuerza. Aquí llama al ángel "Señor", según la costumbre hebrea. La afirmación de Pablo era cierta según la ley: solo hay un Señor, (1 Corintios 8:6), pero los hebreos usan la palabra promiscuamente cuando se dirigen a alguien por un título de respeto. No era menos habitual con ellos que con nosotros usar esta frase en casos especiales. Confieso que es una debilidad; pero como era una forma común de expresión, el Profeta no usa ninguna ceremonia para llamar a los ángeles señores. El ángel, entonces, se llama señor, simplemente por respeto, así como el título se aplica a los hombres que se destacan con dignidad. En la visión misma, es decir, antes de que comenzaras a hablar, fui enterrado en pena y privado de fuerzas. ¿Cómo entonces, dice él, puedo hablar ahora? Tú con tu misma apariencia me has deprimido; no es de extrañar que fuera completamente tonto; y ahora, si abro la boca, no sé qué decir, ya que el miedo que me ocasionó tu presencia me dejó con todos los sentidos completamente hechizados. Percibimos que el Profeta es parcialmente erecto, aún sujeto a cierto grado de miedo y, por lo tanto, incapaz de pronunciar libremente los pensamientos de su mente. Por eso agrega: ¿Y cómo podrá el siervo de este mi Señor hablar con ese mi Señor? El זה demostrativo, zeh, parece usarse para amplificar, de acuerdo con la frase bastante común en nuestros días, con tal. Daniel no solo señala la presencia del ángel, sino que desea expresar su rara y singular excelencia. La disputa sería superflua y fuera de lugar si alguien afirmara la ilegalidad de atribuir tal autoridad al ángel. Porque, según mi

comentario anterior, el Profeta usa el lenguaje común de los tiempos. Nunca tuvo la intención de restarle valor a la monarquía de Dios. Conocía la existencia de un solo Dios, y que Cristo era el único príncipe de la Iglesia; Mientras tanto, se permitió libremente seguir la forma de hablar común y popular. Y verdaderamente somos demasiado aptos para evitar o descuidar la ceremonia religiosa en el uso de las palabras. Aunque sostenemos que el Profeta siguió las formas habituales de expresión, le restó importancia a Dios al transferirlo al ángel, como lo hacen los papistas cuando fabrican innumerables santos patrones y despojan a Cristo de su justo honor. Daniel no sancionaría esto, pero trató al ángel con honor, como lo haría con cualquier mortal notable e ilustre, según mi afirmación anterior. Sabía que era un ángel, pero en su discurso con él no dio paso a ningún escrúpulo vacío. Cuando lo vio bajo la forma de un hombre, conversó con él como tal; y con referencia a la certeza de la profecía, estaba claramente persuadido de la misión del ángel como instructor celestial.

Luego agrega: De aquí en adelante, mi fuerza no permaneció dentro de mí, y mi aliento ya no me quedó más. Algunos traducen esto en tiempo futuro, no se mantendrá; y ciertamente el verbo יגמד ignemed, "deberá estar de pie", está en tiempo futuro; pero luego el tiempo pasado sigue cuando dice, no me quedaba aliento. Sin duda, esto no es más que una repetición de lo que observamos antes; porque Daniel fue capturado no solo por el miedo, sino también por el estupor al ver al ángel. De donde parece lo completamente desposeído que era tanto de intelecto como de lengua, tanto para comprender como para expresarse en respuesta al ángel. Este es el sentido completo de las palabras. Añade, en segundo lugar, se sintió fortalecido por el toque de aquel que lucía la semejanza de un hombre; porque él me tocó, dice él. Con estas palabras, Daniel

explica más claramente cómo no pudo recuperar toda su fuerza en el primer toque, pero fue despertado por grados y solo pudo pronunciar tres o cuatro palabras al principio. Percibimos, entonces, cuán imposible es para aquellos que están postrados por Dios reunir toda su fuerza en el primer momento, y cómo recuperan parcial y gradualmente los poderes que habían perdido. De ahí la necesidad de un segundo toque, para permitir que Daniel escuche al ángel que le habla con una mente perfectamente compuesta. Y aquí nuevamente nos inspira con fe en la profecía, ya que de ninguna manera estaba en éxtasis mientras el ángel hablaba sobre eventos futuros. Si siempre se hubiera postrado, su atención nunca podría haberse prestado al mensaje del ángel, y nunca podría haber cumplido con nosotros el deber de profeta y maestro. Así, Dios se unió a estas dos condiciones: terror y una renovación de la fuerza, para hacer posible que Daniel reciba con calma las enseñanzas del ángel y para entregarnos fielmente lo que recibió de Dios a través de la mano del ángel.

Daniel 10:19

y me dijo: Muy amado, no temas; la paz sea contigo; esfuérzate y aliéntate. Y mientras él me hablaba, recobré las fuerzas, y dije: Hable mi señor, porque me has fortalecido.

Primero explica cómo recuperó su espíritu ante la exhortación del ángel; porque él se refiere a este estímulo como una orden para ser de buen valor. Por lo tanto, no temas, oh hombre de deseos. El ángel aquí se dirige a Daniel con dulzura, para calmar sus temores, porque necesitaba un poco de estímulo cuando estaba oprimido por el miedo tanto por las palabras como por el aspecto del ángel. Esta es la razón por la que lo llama un hombre deseado. Añade, paz a ti, un saludo habitual con los

hebreos, que quieren decir con la frase igual que la expresión latina, que te vaya bien. La paz, como la usaban los judíos, significa un estado de prosperidad, felicidad y tranquilidad, y todo de este tipo. Paz, por lo tanto, para ti, es decir, que prosperes. Con esta palabra, el ángel declara su llegada al favor del Profeta para dar testimonio de los sentimientos misericordiosos de Dios hacia los israelitas, y de la recepción de sus propias oraciones. Deberíamos notar esto diligentemente, porque, como ya he comentado, cada vez que Dios muestra algún signo de su majestad, necesariamente nos asustamos. Ningún otro remedio es igual al favor de Dios totalmente manifestado hacia nosotros, y su testimonio de su acercamiento como padre. El ángel expresa este sentimiento con la frase que usa, mostrando con qué justicia Daniel cayó sin vida a través de la reverencia por la presencia de Dios, y la necesidad de estar tranquilo y sereno cuando se supo a sí mismo enviado para dar testimonio del favor de Dios. Paz, por lo tanto, a ti. Luego agrega, sé fuerte, sé fuerte. Con esta repetición, el ángel enseña cuán fuerte se requería un esfuerzo para despertar al Profeta; Si hubiera estado un poco aterrorizado, una palabra habría sido suficiente para recuperarlo. Pero cuando fue llevado más allá de sí mismo, y todos sus sentidos le habían fallado, el ángel inculca dos veces la misma exhortación para ser fuerte. Sé fuerte, entonces, sé fuerte; es decir, recupera tu espíritu; y si esto no se puede hacer en un momento, persevera en recuperar esa prontitud que puede convertirte en un discípulo apropiado; porque, si bien te quedas asombrado, debo dirigirme a ti en vano. Hay dos razones por las que debemos notar que el Profeta nos informa nuevamente lo abatido que estaba. Primero, demuestra cuán libre de ambigüedad era realmente esta revelación, y cuán claramente estaba marcada con marcas de autenticidad. En segundo lugar, debemos aprender cuán

formidable es la presencia de Dios para nosotros, a menos que seamos persuadidos del ejercicio de su amor paternal hacia nosotros. Por último, debemos observar cómo, una vez que somos derrotados, no podemos recuperar nuestros espíritus de manera inmediata y completa, pero debemos estar satisfechos si Dios nos inspira gradual y sucesivamente con fuerzas renovadas.

Luego, Daniel dice que se fortaleció y dijo: `` Deja que mi señor hable, porque me has hecho fuerte ''. Con estas palabras, indica su tranquilidad después de que el ángel lo despertó tocándolo dos veces y dándole coraje por medio de Su exhortación. Es muy útil para nosotros tomar debida cuenta de esta tranquilidad mental, porque el Profeta primero debe convertirse en un erudito diligente para permitirle luego descargar para nosotros la vez de un maestro fiel. Con la mayor propiedad, repite su afirmación sobre la recuperación de su fuerza, lo que le permitió dirigirse al ángel con facilidad.

Daniel 10:20

El me dijo: ¿Sabes por qué he venido a tí? Pues ahora tengo que volver para pelear contra el príncipe de Persia; y al terminar con él, el príncipe de Grecia vendrá.

El ángel aparece aquí para guiar al Profeta en vano a través de un curso sinuoso; porque él podría directa y simplemente haberle dicho por qué había venido. Era necesario recordar al Profeta en sus sentidos, ya que en un momento apenas era dueño de sus acciones. De hecho, no estaba permanentemente herido en su mente, pero la perturbación de los sentimientos por los que había pasado había trastornado temporalmente la calma de sus pensamientos. Este evento ocurrió y está narrado para nuestra ventaja. Esta es la razón por la cual el ángel nuevamente usa

este prefacio, ¿sabes? como si quisiera reunir los sentidos del Profeta que antes estaban errantes y dispersos. Lo insta a que preste mucha atención. Y ahora, dice él, volveré; es decir, después de haberte explicado lo que escucharás después, volveré otra vez para contender con el príncipe de los persas. Aquí el ángel indica la razón de la demora de su misión, no porque Dios descuidó los gemidos y las oraciones de su Profeta, sino que aún no había llegado el momento adecuado. El ángel había declarado anteriormente cómo el príncipe persa se había parado ante él; es decir, me detuvo y me vi obligado a entrar en conflicto con él, porque su crueldad hacia la gente se había vuelto mucho más formidable e insolente. Esta es la cuenta que él da de su ocupación. Pero ahora agrega, volveré a pelear con el príncipe de los persas; insinuando, Dios me envió a propósito para que te desarrolle eventos futuros, pero ahora sabes cuán lejos estaba de estar libre o estaré más adelante. Ahora vengo a ser testigo de Dios y heraldo de su buena voluntad hacia usted y su pueblo. En realidad, soy el defensor de tu seguridad, ya que tengo que luchar constantemente por ti con el príncipe de los persas. Se refiere a Cambises. Sigo mi interpretación anterior de un compromiso entre el ángel y el rey de Persia, a quienes los hombres malvados habían estimulado a la crueldad; porque había revocado el edicto de su padre. El ángel resistió la furia del rey, que era naturalmente muy turbulento, y los escritores profanos describieron su personaje de manera similar.

Ahora agrega, iré a luchar contra el príncipe de los persas; para עם, gnem, tiene la fuerza de "contra" aquí y en muchos otros pasajes. Luego agrega: Y cuando me vaya, es decir, cuando me haya ido, el príncipe de Grecia se acercará, dice él; es decir, Dios lo ejercitará de otra manera. Él no quiere decir que esto se refiera a Cambises, sino a otros reyes persas, como indicaremos en el lugar apropiado. Es bastante correcto

suponer que el rey de Macedonia ha llegado con el permiso de Dios; pero el ángel simplemente significa declarar la existencia de varios métodos por los cuales Dios obstaculiza la crueldad de los reyes cada vez que intentan dañar a su pueblo. Él enviará al príncipe de los griegos, dice él. Por lo tanto, Dios restringió a Cambises con la ayuda del ángel, y luego protegió a su pueblo de la crueldad ejercida por Alejandro, rey de Macedonia. Dios siempre provee la seguridad de su pueblo y siempre tiene una variedad de métodos en operación. El ángel deseaba enseñarnos esto con toda simplicidad.

Daniel 10:21

Pero yo te declararé lo que está escrito en el libro de la verdad; y ninguno me ayuda contra ellos, sino Miguel vuestro príncipe.

Omito la interpretación de aquellos que dicen que después de la partida del ángel, el príncipe de los griegos se adelantó, porque Dios dejó de prestar asistencia al reino de los persas. Esto es completamente diferente del sentido del Profeta, y debemos mantener la explicación que he adoptado. El ángel ahora agrega el objeto de su misión: hacer que Daniel conozca lo que luego relatará. Nuevamente atrae nuestra confianza hacia su mensaje, no solo por el bien del Profeta en privado, sino para asegurar a todos los piadosos cuán libres fueron los escritos de Daniel de cualquier ilusión o invención humana, y cuán plenamente se inspiraron desde arriba. Por lo tanto, anunciaré lo que ha sido grabado o esculpido en la Escritura de la verdad. Con esta frase, "la Escritura de la verdad", sin duda se refiere al decreto eterno e inviolable de Dios

mismo. Dios no necesita libros; el papel y los libros no son más que ayudas para nuestra memoria, que de otra manera fácilmente dejarían pasar las cosas; pero como nunca sufre de olvido, por lo tanto no necesita libros. Somos conscientes de la frecuencia con que las Sagradas Escrituras adoptan formas de hablar de acuerdo con las costumbres humanas. Esta cláusula implica lo mismo que si el ángel hubiera dicho: no trajo nada más que lo que Dios ya había determinado antes, y por lo tanto el Profeta esperaría un logro completo y completo.

Luego agrega: No hay nadie que me apoye en este deber, excepto Michael, a quien llama príncipe de las personas elegidas. Es sorprendente por qué solo el ángel y Michael lucharon por la seguridad de la gente. Está escrito, los Ángeles organizan su campamento en un circuito alrededor de aquellos que temen a Dios (Salmo 34:7) y luego solo una Iglesia existió en el mundo. ¿Por qué, entonces, Dios no cometió este cargo a más ángeles que uno? ¿Por qué no envió fuerzas poderosas? Reconocemos que Dios no se limita a ninguna regla fija; Él puede ayudarnos tanto por muchas fuerzas como por un solo ángel o por más. Y no hace uso de los ángeles como si no pudiera prescindir de ellos. Esta es la razón de esa variedad que observamos: primero se contenta con un ángel, y luego se une más con él. Él le dará a un hombre un gran ejército, como leemos de Eliseo, y como otros pasajes de las Escrituras nos brindan ejemplos. (2 Reyes 6:17.) el sirviente de Eliseo vio el aire lleno de ángeles. Así también Cristo dijo: ¿No puedo preguntarle a mi Padre, y él me enviará, no solo un ángel, sino una legión? (Mateo 26:53.) Nuevamente, el Espíritu de Dios asigna muchos ángeles a cada uno de los fieles. (Salmo 91:11.) Ahora, por lo tanto, entendemos por qué Dios envía más ángeles, no siempre con el mismo propósito o intención, para informarnos que es suficiente para

brindarnos protección, incluso si ninguna otra ayuda debería ser suministrado Él proporciona nuestras enfermedades al brindarnos ayuda por medio de sus ángeles, quienes actúan como manos para ejecutar sus órdenes. Pero anteriormente he comentado que esta no es una práctica invariable, y que no debemos obligarlo a ninguna condición fija para satisfacer nuestras necesidades siempre de la misma manera. Dios pareció, al menos por un tiempo, dejar a su pueblo sin ayuda, y luego dos ángeles fueron enviados a luchar por ellos; primero, se envió uno solo a Daniel, y luego a Michael, quien algunos piensan que es Cristo. No me opongo a este punto de vista, ya que lo llama príncipe de la Iglesia, y este título no parece pertenecer a ningún ángel, sino ser peculiar de Cristo. En general, el ángel significa que Dios no ejerció toda su fuerza en la lucha por su Iglesia, sino que se muestra a sí mismo como un sirviente para promover su seguridad hasta que llegue el momento de la liberación. Luego agrega: para el próximo verso puede tratarse en breve, y debe conectarse con esto en un contexto.

Daniel 11:1

Y yo mismo, en el año primero de Darío el medo, estuve para animarlo y fortalecerlo.

Los intérpretes explican este versículo de varias maneras. Algunos piensan que el ángel luchó por el rey persa y siguen su opinión, porque por primera vez no comenzó a defender esa monarquía en favor del pueblo elegido, sino que lo había hecho desde el principio. Otros se refieren a Michael, ya que el ángel declara que presentó la ayuda de Michael. Pero eso es forzado y frío. No dudo en afirmar que el argumento

es de mayor a menor, y tenemos una instancia de esto en una tragedia de Ovidio. He podido preservarte; ¿preguntas si puedo destruirte? Así dice el ángel, erigí la monarquía persa; No tengo la menor duda de mi poder actual para contener a estos reyes, para que no derramen su furia sobre la gente. El significado completo es este, el rey de los persas no es nada, y no puede hacer nada excepto a través de mí. Fui siervo de Dios al transferir la monarquía de los medos y los caldeos a los persas, así como la de los babilonios a los medos. Dios, dice él, me confió ese cargo, y entonces puse a Darius en el trono. Ahora ve cuán completamente lo tengo en mi poder, y cómo puedo evitar que lastime a mi gente si él está tan dispuesto. Cuando el ángel se jacta de estar de pie para ayudar a Darius, no se dice nada a sí mismo, sino que habla como si fuera en la persona de Dios. Los ángeles no tienen un poder distinto del de Dios cuando usa su agencia y asistencia. No hay ninguna razón para preguntar si el ángel debería usar este lenguaje jactancioso y reclamar algo para sí mismo. Porque él no reclama nada como realmente suyo, pero se inclina a sí mismo por haber sido un agente en el cambio de dinastía cuando Babilonia fue sometida por los medos, y el imperio fue transferido a Darío. Porque aunque, como hemos mostrado anteriormente, Ciro obtuvo la victoria, sin embargo, transfirió los honores del gobierno a su tío Cyaxares. Los hebreos están acostumbrados a considerarlo rey durante los primeros dos años; Ciro comenzó a reinar después de este período; y ahora, cuando el ángel se le aparece a Daniel, el tercer año había llegado, como vimos al comienzo del capítulo.

Daniel 11:2

Y ahora yo te mostraré la verdad. He aquí que aún habrá tres reyes en Persia, y el cuarto se hará de grandes riquezas más que todos ellos; y al hacerse fuerte con sus riquezas, levantará a todos contra el reino de Grecia.

Ahora debemos entender la intención de Dios al informar a su siervo Daniel de los eventos futuros. Claramente no estaba dispuesto a satisfacer una vana curiosidad, y amplió los eventos necesarios para ser conocido, permitiendo así que el Profeta no solo confíe en privado en la gracia de Dios, a través de esta manifestación de su cuidado por su Iglesia, sino también para exhortar a otros a perseverar. en la fe Este capítulo parece una narración histórica bajo la forma de una descripción enigmática de eventos futuros. El ángel relata y coloca ante sus ojos acontecimientos que aún no se han cumplido. De esto deducimos claramente cómo Dios habló a través de sus profetas; y por lo tanto, Daniel, solo en su carácter profético, es una prueba clara del favor peculiar de Dios hacia los israelitas. Aquí el ángel discute, no el estado general del mundo, sino primero el reino persa, luego la monarquía de Alejandro y luego los dos reinos de Siria y Egipto. De esto percibimos hábilmente cómo se dirigió todo el discurso a los fieles. Dios no consideraba el bienestar de otras naciones, pero deseaba beneficiar a su Iglesia y principalmente mantener a los fieles bajo los problemas que se acercaban. Fue para asegurarles que Dios nunca se olvidaría de su pacto, y que él moderaría tanto las convulsiones que tenían lugar en todo el mundo, como para proteger a su pueblo con su ayuda. Pero tendremos que repetir esto nuevamente, e incluso más de una vez, a medida que avancemos.

En primer lugar, el ángel afirma: Tres reyes se levantarán en Persia con respecto a la cláusula, ¡He aquí! Les anuncio la verdad, les expliqué en

la conferencia de ayer con qué frecuencia confirmaba su profecía cada vez que trataba eventos de la mayor importancia, lo que parecía casi increíble. Te diré la verdadera verdad; Se levantarán tres reyes. Los judíos no solo son muy ignorantes de todo, sino que también son muy estúpidos, no tienen ningún sentido de la vergüenza y están dotados de una audacia perversa; porque piensan que solo había tres reyes de Persia, y descuidan toda la historia, y mezclan y confunden cosas perfectamente claras y completamente distintas. Hubo ocho reyes de Persia de los cuales no se hace mención aquí. ¿Por qué, entonces, dice el ángel, tres reyes deberían ponerse de pie? Este fue el primer año de Darius, como vimos antes. Por lo tanto, en su número de reyes, Ciro, el primer monarca, está incluido, junto con su hijo Cambises. Cuando estos dos reyes hayan sido decididos, una nueva pregunta surgirá nuevamente; algunos agregan a Smerdis a Cambises, aunque solo era un impostor; porque los Magos lo empujaron falsamente como el hijo de Darío, con el propósito de adquirir la soberanía para ellos. Así fue reconocido como rey durante siete meses; pero cuando se descubrió el engaño, fue asesinado por siete de los nobles, entre los cuales se encontraba Darius, hijo de Hystaspes, y él, según la narración común, fue creado rey por consentimiento de los demás al relinchar de su caballo. Las variaciones de los intérpretes pueden impedir que los leamos, por lo que debemos recopilar la verdad del evento. Para Smerdis, como he dicho, no se puede contar entre los reyes de Persia, ya que no era más que un impostor. Por lo tanto, lo excluyo, siguiendo la prudencia de otros que han considerado el punto con atención.

Ahora debemos observar por qué Daniel menciona cuatro reyes, el cuarto de los cuales, afirma, deben ser muy ricos. Cambises sucedió a Ciro, que reinaba cuando se pronunció la profecía. Siempre se movía a

lugares distantes; apenas se permitió descansar un año; estaba extremadamente deseoso de gloria, insaciable en su ambición y siempre agitando nuevas guerras. Cambises, su hijo, que había matado a su hermano, murió en Egipto y, sin embargo, agregó este país al Imperio persa. Darius, el hijo de Hystaspes, tuvo éxito, y Jerjes lo siguió. Están engañados y piensan que Darius, el hijo de Hystaspes, es el cuarto rey; sin duda el Profeta se refería a Jerjes, quien cruzó el mar con un poderoso ejército. lideró con él 900,000 hombres; y, por increíble que pueda parecer, todos los historiadores lo afirman constantemente. Estaba tan lleno de orgullo que dijo que vino a poner grilletes al Hellespont, mientras su ejército cubría todo el país vecino. Este es un punto; Los cuatro reyes eran Cyrus, Cambises, Darius, hijo de Hystaspes, y Jerjes, omitiendo a Smerdis. Ahora podemos preguntar por qué el ángel limita el número a cuatro, ya que el sucesor de Jerjes fue Artajerjes, o Darius Longimanus, el de manos largas, y algunos otros después de él. Esta dificultad se resuelve con el siguiente método probable: Jerjes destruyó el poder del Imperio persa por su precipitación; escapó con la mayor desgracia, y apenas se salvó por la bajeza de su vuelo. Se llevó a un grupo de pocos compañeros con él a toda prisa y no pudo obtener un solo transporte, aunque el Hellespont había sido cubierto previamente con sus barcos. Su ejército entero estaba casi hecho pedazos, primero en Thermopylee, luego en Leuctra y luego en otros lugares. A partir de ese período, el Imperio Persa declinó, porque cuando su gloria guerrera fue aniquilada, la gente se entregó a la pereza y la ociosidad, según el testimonio de Jenofonte. Algunos intérpretes exponen la frase, tres reyes se pusieron de pie, del floreciente período de la monarquía persa: toman las palabras "se puso de pie" enfáticamente, ya que a partir de ese período el poder de la nación

comenzó a menguar. Porque Jerjes a su regreso fue odiado por todo el pueblo, primero por su locura, luego por haber matado a su hermano, por su vergonzosa conducta hacia su hermana y por sus otros crímenes; y como estaba tan cargado de infamia ante su propio pueblo, fue asesinado por Artabanus, quien reinó siete meses. A medida que el poder de Persia se destruía casi por completo, o al menos comenzaba a disminuir, algunos intérpretes afirman que estos tres reyes se levantan, y luego agregan a Jerjes como el cuarto y el más opulento. ¿Pero supongamos que tomamos la palabra "parado" relativamente, con respecto a la Iglesia? Porque el ángel afirma que el príncipe persa, Cambises, estaba ante él, en una actitud de hostilidad y conflicto. El ángel parece más bien insinuar la posición de pie de cuatro reyes de Persia, con el propósito de recordar a los judíos los graves males y los graves problemas que deben sufrir bajo su dominio. En este sentido, interpreto el verbo "ponerse de pie", refiriéndolo a los concursos por los cuales Dios acosó a la Iglesia hasta la muerte de Jerjes. Porque en ese período, cuando el poder de los persas disminuyó, se le dio un período más largo de descanso y relajación al pueblo de Dios. Esta es la razón por la cual el ángel omite y pasa en silencio a todos los reyes desde Artabanus hasta Darius, el hijo de Arsaces; porque Arsaces fue el último rey pero uno, y aunque Ochus reinó antes que él, sabemos por historiadores profanos cómo su posteridad se redujo al rango más bajo bajo el último Darius, a quien Alejandro conquistó, como veremos adiós. Por esta razón, creo que este es el sentido genuino del pasaje: de Ciro a Jerjes, los reyes de Persia deberían enfrentarse a los israelitas, y durante todo ese período, las contiendas deberían renovarse y los judíos casi perecerían. desesperación bajo esa continua serie de males. Algunos dicen que cuatro reyes deberían destacarse hasta que todos los judíos

fueran sacados; y sabemos que esto nunca se ha completado, ya que solo se devuelve una pequeña parte. En cuanto a mi propia opinión, no estoy dispuesto a competir con los demás, pero dudo en no hacer cumplir el deseo del ángel de exhortar a todos los piadosos a la resistencia, porque él anunció la posición de estos cuatro reyes, que deberían traerles varias tribulaciones. En cuanto al cuarto rey, la declaración de este pasaje se adapta exactamente a Jerjes. El cuarto, dice, se enriquecerá con riqueza; porque el sustantivo tiene un significado similar con el verbo, ya que ambos surgen de la misma raíz. Verdaderamente, Darío, hijo de Hystaspes, decidió continuar la guerra con Grecia; hizo el intento pero sin éxito, especialmente en la batalla de Maratón. Fue interrumpido por la muerte repentina cuando se prepararon sus tesoros y se reunieron muchas fuerzas. Dejó el material de guerra para su hijo. Jerjes, en la flor de su edad, vio cada preparación para la guerra preparada en sus manos; abrazó con entusiasmo la ocasión y no prestó atención a los buenos consejos. Porque, como ya dijimos, se destruyó a sí mismo y a toda la monarquía, no solo por una matanza, sino por cuatro. Y este poder de formar un ejército de 900,000 hombres no era algo común. Si solo hubiera llevado consigo a través del mar 100,000 hombres, esto habría sido una gran fuerza. Pero su poder de alimentar a fuerzas tan grandes mientras pasaba por tantas provincias, y luego de pasarlas por el mar, excede los límites ordinarios de nuestra creencia. No nos sorprende, entonces, que el ángel prediga la riqueza extrema de este rey.

Él agrega: En su fortaleza y en sus riquezas los revolverá a todos contra el reino de los griegos. Esto no fue logrado por Darius, el hijo de Hystaspes. Según mi declaración anterior, atacó ciertas ciudades griegas, pero sin producir confusión en todo el este, como lo hizo Jerjes

su sucesor. En cuanto a la frase, el reino de Javan, suscribo voluntariamente su opinión de quienes piensan que la palabra es equivalente a la palabra griega Ionia. Ya que Javan fue en esa dirección y habitó allí con su posteridad en el territorio griego, de donde casi toda Grecia obtuvo su nombre actual. A toda la nación griega a menudo se le llama "Chittim", y algunos ven buenas razones para que se les llame "Macedonios", de Chittim, hijo de Jayan, y por lo tanto, al agregar una carta llegamos a los macedonios. Porque la conjetura es probable que esta gente se llamara primero Macedonio, y luego macedonios. Sin duda, en este pasaje y en muchos otros, Javan. se pone para toda Grecia, ya que Jonia fue la parte del país más celebrada en Judea y en todo el este en general. Jerjes se agitó contra el reino de Javan, es decir, Grecia, a toda la gente del Este; porque es muy conocido cómo su imperio se extendió por todas partes en todas direcciones.

Daniel 11:3

Se levantará luego un rey valiente, el cual dominará con gran poder y hará su voluntad.

Esto se refiere a Alejandro de Macedonia. Ya expliqué brevemente la razón por la cual el ángel pasó sobre todos los reyes persas desde Artabanus hasta el último Darío, no entablaron ninguna contienda con los judíos hasta Jerjes. Pero cuando Alejandro invadió Asia, golpeó a los judíos con terror, como así como todas las demás naciones. Vino como un rayo, y de ninguna manera es sorprendente que los judíos se asustaran a su llegada, porque, como lo expresamos anteriormente, voló con una rapidez asombrosa. Luego, Alexander se levantó, no solo por las riquezas y el poder de sus preparaciones bélicas, sino que necesariamente inspiró a los judíos con temor cuando percibieron su

incapacidad para resistirse a él, y por eso fue merecidamente hostil con ellos, porque, desde el principio, habían despreciado su imperio. Josefo también nos informa cómo se sintió conmovido al ver al sumo sacerdote, y cómo decidió mitigar su ira contra los judíos. Porque cuando estaba en casa, antes de pasar a Asia, se le ofreció la visión del sumo sacerdote, porque Dios había enviado a su ángel con ese disfraz. (153) Alexander supuso que era una deidad; pero cuando el sumo sacerdote se encontró con él en procesión, la visión volvió a su recuerdo, y se sorprendió como si hubiera visto a Dios apareciendo a él desde el cielo. Cualquiera que sea el objeto de este hecho, Alejandro claramente entró en Judea con la intención de destruir por completo a toda la nación. Esta es la razón por la cual el ángel predice cuidadosamente este cambio. Un rey valiente, por lo tanto, se levantará, y gobernará con dominio extenso, y hará según su placer; es decir, tendrá éxito como si tuviera todos los eventos de la guerra bajo su propia mano y de acuerdo con su propio placer, como el evento en sí lo demostró más plenamente.

Daniel 11:4

Pero cuando se haya levantado, su reino será quebrantado y repartido hacia los cuatro vientos del cielo; no a sus descendientes, ni según el dominio con que él dominó; porque su reino será arrancado, y será para otros fuera de ellos.

Este lenguaje es conciso, pero no hay ambigüedad en el sentido. En primer lugar, el ángel dice: Después de que el valiente rey se haya puesto de pie, su imperio debe romperse en pedazos: porque cuando Alejandro llegó a su altura, se enfermó repentinamente y poco después murió en Babilonia. Los embajadores se habían reunido a su alrededor de todas partes. Estaba bastante intoxicado por la prosperidad, y muy

probablemente se envenenó a sí mismo. Los historiadores, sin embargo, lo han visto como un notable ejemplo de valor singular, y por eso han fingido y se han relacionado, porque al menos así lo creyeron, que Cassander lo envenenó engañosamente. Pero todos sabemos cuán intemperante e inmoderadamente se entregó a beber; estuvo a punto de enterrarse en el vino, y lo asaltaron enfermedades en medio de sus copas, y se hundió debajo de él, porque no se encontró remedio para él. Este, entonces, era el veneno de Alejandro. De cualquier forma que lo entendamos, cayó repentinamente, casi tan pronto como comenzó a ponerse de pie. Después de conquistar casi todo el este, llegó a Babilonia y no estaba seguro de sus planes en cuanto al empleo de sus fuerzas, después de haber conseguido la paz para todo el este. Luego estaba ansioso por transferir sus ejércitos a Europa o África. El ángel dice: Después de haberse levantado, es decir, después de haber adquirido la monarquía de todo el Oriente, su reino debería ser desmantelado. Él usa este símil, porque todo el poder de Alejandro no se extinguió tanto como se dividió en partes separadas. Sabemos cómo los doce jefes que eran sus generales atrajeron el botín a sí mismos; cada uno tomó una porción de su reino, y lo dividió entre ellos, como hemos dicho anteriormente, como si fuera arrancado del cuerpo de su maestro. Todos consintieron en criar a su hermano Aridaeus a la dignidad de rey, y lo llamaron Felipe, para que, mientras sus hijos fueran jóvenes, el recuerdo de su padre pudiera recomendarlos al mundo. Pero cuatro reinos finalmente surgieron de la monarquía de Alejandro. Aquí es innecesario referirse a lo que podemos leer a nuestro gusto en los escritos de los historiadores.

El Profeta solo toca brevemente aquellos puntos que se relacionan con la instrucción de la Iglesia; él no relata en orden o en detalle los eventos

narrados en la historia; él solo dice: Su imperio se romperá y se dividirá, dice él, hacia los cuatro vientos del cielo. El ángel omite esa partición que asignó el tesoro a uno, y le dio el cargo de consejero a Felipe: Perdiccas era el guardián de su hijo, y él con otros obtuvieron una parte de sus dominios. Seleuco obtuvo Siria, a quien su hijo Antíoco tuvo éxito; Antígono se convirtió en prefecto de Asia Menor; Casandro, el padre de Antipater, se apoderó del reino de Macedonia; Ptolomeo, el hijo de Lagus, que había sido un soldado común, poseía Egipto. Estos son los cuatro reinos que el ángel trata ahora. Porque Egipto estaba situado al sur de Judea, y Siria al norte, como tendremos ocasión de observar. Después vino Macedonia, y luego Asia Menor, tanto al este como al oeste. Pero el ángel no entra en detalles complicados, pero en breve enumera lo que sea necesario para la instrucción común de las personas elegidas. El consentimiento común de todos los escritores ha transmitido estos hechos: cuatro reinos se constituyeron extensamente en muchas porciones, después de que los jefes habían sido tan mutuamente asesinados entre sí que cuatro solo sobrevivieron, a saber, Ptolomeo, Seleuco, Antígono y Cassander. . Luego, el reino de Antíoco se extendió cuando Antígono fue conquistado; porque Antíoco añadió Asia Menor al reino de Siria. Pero Antíoco permaneció solo por un tiempo, y por lo tanto el ángel declara verdadera y correctamente que este imperio se dividió en cuatro partes.

Luego agrega: Y no a su posteridad Nadie podría haber adivinado lo que el ángel predijo tantos años antes del nacimiento de Alejandro; porque no nació hasta cien años después de este período. Aquellos que conocen la audacia de sus planes bélicos, la rapidez de sus movimientos y el éxito de sus medidas, nunca se convencerán de este resultado: la

destrucción completa de toda su posteridad y la extinción total de su raza.

Si Alexander hubiera vivido tranquilamente en casa, podría haberse casado y haberse convertido en el padre de hijos que habrían sido sus sucesores indiscutibles. Murió joven, poco después de cumplir los treinta años; aún así podría haberse casado y haber tenido herederos a su trono. Tenía un hermano, Aridaeus, y otras relaciones, entre los cuales estaba su tío Pyrrhus, rey de Epiro, y una descendencia real podría haber sido preservada, y un sucesor preparado para él. Después de haber sometido a Asia alta y baja, se convirtió en maestro de Siria, Egipto y Judea, y extendió su poder a los persas, mientras que su fama se extendió sobre África y Europa. Como nadie se atrevió a levantar un dedo contra él, ya que poseía un ejército muy magnífico, y todos sus generales estaban obligados a él por los beneficios más importantes, y muchos de sus prefectos se enriquecieron con su extrema liberalidad, quien hubiera pensado que ¿toda su posteridad y relaciones quedarían así borradas? Salió; dos hijos, pero fueron asesinados al igual que su hermano Aridaeus, mientras que sus esposas y su madre, de ochenta años, compartieron el mismo destino. Cassander tampoco la perdonó, porque ella intrigaba contra él. Finalmente, como si Dios castigara tantas matanzas cometidas por Alejandro, deseó que se extinguiera toda su posteridad. Y sin embargo, como he dicho, ningún enemigo extranjero fue el agente en infligir castigos tan pesados. Había subyugado todo el Oriente, y su porte era tal, como si toda la monarquía de esa parte del mundo hubiera descendido a él de sus antepasados por derecho hereditario. Como el mundo no tenía enemigos para él, sus enemigos surgieron de su propia casa; mataron a su madre, a sus esposas, a sus hijos y a todos sus parientes, y eliminaron por completo a

toda su raza. Observamos, entonces, con qué claridad y certeza el ángel predice eventos completamente ocultos a partir de esa edad, y durante cien años después, y como nunca lo sería, acreditados por la humanidad. Parece haber un gran contraste en el lenguaje; su reino se romperá, se dividirá hacia los cuatro vientos del cielo, y no hacia su posteridad; es decir, aunque los cuatro reinos deberían surgir en los cuatro cuartos del mundo, sin embargo, ninguno de la posteridad de Alejandro debería permanecer en un solo lugar, ni obtener la menor porción de sus dominios. Esta fue una prueba notable de la ira de Dios contra la crueldad de Alejandro; no es que fuera salvaje por naturaleza, sino que la ambición se apoderó de él y lo hizo sediento de sangre, y lo indispuso a desear el fin de su guerra. Dios, por lo tanto, vengó esa disposición aferrada a la de Alejandro, al permitir que toda su raza pereciera con la desgracia y la crueldad horrible. Por esta cuenta que. orgullo suyo, que deseaba ser considerado hijo de Júpiter, y que condenaba a muerte a todos sus amigos y seguidores que no se postraban ante él como un dios; - ese orgullo, digo, nunca pudo asegurar que un solo descendiente reine en su lugar, o incluso que tenga una sola satrapía. No a su posteridad, dice el ángel, y no según su dominio.

Él pasa a los cuatro reyes de los cuales había hablado: No se manifestará, dice, a saber, de los cuatro reyes. Él ya había declarado su extracción extranjera, de ninguna manera derivada de la familia de ese rey; porque ninguno de los cuatro debería igualar su poder, porque su reino debería expirar. Aquí el ángel parece omitir los eventos intermedios y habla de una destrucción final. Sabemos cómo el antiguo rey Perseo fue conquistado por los romanos, y cómo el reino de Antíoco fue parcialmente destruido por la guerra y parcialmente oprimido por el fraude. Y el ángel parece marcar esto. Podemos interpretarlo más al

punto, considerando el cese del imperio de Alejandro, con referencia a su propia raza, como si el ángel hubiera declarado que ninguno de sus sucesores debería adquirir el mismo poder consigo mismo. Y por que? Ninguno de ellos pudo lograrlo. Alexander adquirió un nombre tan poderoso que todas las personas se sometieron voluntariamente a su influencia, y ningún sucesor podría soportar la carga del todo. Por lo tanto, su reino, en lo que se refería a sí mismo y a su posteridad, estaba dividido, y nadie tuvo éxito con su poder y su opulencia. Y se le dará a los demás. El ángel aquí explica su significado. La destrucción del reino no debería explicarse particularmente de partes individuales, ya que cada uno se apoderó de su propia parte, y sus sucesores eran todos extraños. Y a otros además de esos; es decir, su reino será aprovechado por oficiales que no son de su posteridad; es decir, extraños se apresurarán en el lugar de Alexander, y ningún sucesor surgirá de su propia familia.

Daniel 11:5

Y se hará fuerte el rey del sur; mas uno de sus príncipes será más fuerte que él, y se hará poderoso; su dominio será grande.

Aquí el ángel comienza a tratar a los reyes de Egipto y de Siria. Todavía no menciona al rey de Siria, pero lo hará en el próximo verso; pero comienza con el rey de Egipto, la monarquía vecina a la de Israel. Él dice que el rey del sur, es decir, el rey de Egipto, sería valiente. Luego agrega, y uno de sus príncipes. Muchos toman esto en un contexto; pero creo que el ángel transfiere su discurso a Antíoco, hijo de Seleuco. Y uno de sus príncipes, dice, es decir, uno de los príncipes de Alejandro, se fortalecerá contra él. Para la letra ו, vau, se toma en el sentido de oposición, e implica una oposición entre Ptolomeo, hijo de Lagus, y

Antíoco, rey de Siria. Por lo tanto, el rey del sur se fortalecerá: otro de los jefes de Alejandro se fortalecerá contra él y tendrá dominio. Sabemos cuánto más grande y más rico era el reino de Siria que el de Egipto, especialmente cuando se le agregó Asia Menor. Sin duda, el ángel conocía la futura superioridad de Antíoco sobre Ptolomeo, cuando estos dos reyes se comparan mutuamente.

Daniel 11:6

Al cabo de años harán alianza, y la hija del rey del sur vendrá al rey del norte para hacer la paz. Pero ella no podrá retener la fuerza de su brazo, ni permanecerá él, ni su brazo; porque será entregada ella y los que la habían traído, asimismo su hijo, y los que estaban de parte de ella en aquel tiempo.

En cuanto a la explicación de las palabras, el rey del sur, hemos declarado ser el rey de Egipto, y el del norte, de Siria. Hacer las cosas bien, significa hacer la paz mutua; no retendrá la fuerza de su brazo, es decir, su brazo no retendrá su fuerza; no se parará se refiere a su padre Ptolomeo, o Antíoco Theos, como veremos más adelante. Y luego debemos tomar el ו, vau, negativamente, y leer, ni su semilla, que algunos traducen su brazo. Será entregada, implica ser entregada a la muerte, mientras que algunos entienden que sus padres son su madre o su enfermera. Aquí, entonces, el ángel profetiza el estado de los reinos de Egipto y Siria; y aún respeta a la Iglesia de Dios, como dijimos ayer, que se colocó en medio de estas dos naciones. Siempre debemos esforzarnos por determinar la intención del Espíritu Santo. Deseaba apoyar a los piadosos bajo esas convulsiones por las cuales se agitarían y afligirían. Su confianza podría haber sido completamente subvertida a menos que hubieran sido persuadidos de que nada sucede al azar, ya

que todos estos eventos fueron proclamados de antemano. Una vez más, Dios había enviado a su ángel a Daniel, lo que demostró tanto su poder como su determinación para defender a su Iglesia, y lo lograría, porque deseaba que los fieles amonestaran de antemano ni con imprudencia ni sin beneficio. Pero primero debemos relatar la historia: el ángel dice: "Al final de los tiempos, dos reyes deberían entrar en alianza y amistad. Él había anunciado la superioridad del rey de Siria". porque cuando Antígono fue conquistado y su hijo estaba muerto, Seleuco, el primer rey de Siria, superó por mucho a Ptolomeo en su poder y en la magnitud de su dominio. Pero surgió una rivalidad mutua entre ellos, y hubo algunas pequeñas escaramuzas en ambos lados, hasta que la condición de Ptolomeo se debilitó, y luego Seleuco corrió tumultuosamente, con la ferocidad de un ladrón en lugar de la magnanimidad de un rey. Después de haber continuado el concurso durante algún tiempo, Berenice, la hija del segundo Ptolomeo, llamado Filadelfo, fue dada en matrimonio con Antioco Theos. También se llama Beronice y Bernice. Estaba tan cegado por el orgullo, que tomó el nombre de Theos, que significa Dios; él era el tercero de ese nombre, el antiguo rey se llamaba Soter, que significa conservador Porque, como Seleueus había adquirido tantas y tan poderosas posesiones, sus hijos no consideraron su autoridad plenamente establecida, por lo que asumieron estos magníficos títulos por el bien de inspirar a todas las naciones con el terror de su marco. De ahí que el primer Antíoco se llamara Sorer, y el segundo Theos. Ahora el segundo Ptolomeo, llamado Filadelfo, dio a su hija en matrimonio con Antioco Theos. Mediante este vínculo se establecieron la paz y la amistad entre ellos, al igual que en Roma, Pompeyo se casó con Julia, la hija de César. Y a diario observamos hechos similares, ya que cuando un rey tiene en su poder

una hija, sobrina u otros parientes, otro rey se encuentra poseído de relaciones masculinas y femeninas, por cuyo matrimonio confirma un tratado de paz. Fue así en este caso, aunque los historiadores atribuyen cierto grado de destreza a Filadelfo al otorgarle a su hija a Antíoco Theos. Supuso que esto sería un medio por el cual finalmente podría adquirir el dominio sobre toda Siria, y sobre las otras provincias bajo el dominio de Antíoco. Si esto realmente fue así o no, los historiadores profanos prueban el cumplimiento de la predicción del ángel. Sin la menor duda, Dios, en sus maravillosos consejos, dictó a estos historiadores lo que leímos en la actualidad, y los hizo testigos de su propia verdad. Este pensamiento, de hecho, nunca entró en sus mentes, pero cuando Dios gobierna las mentes y lenguas de los hombres, desea establecer un testimonio claro y convincente de esta profecía, con el propósito de mostrar la predicción real de cada evento. Al final de los años, dice él, se unirán.

Luego declara: Y la hija del rey del sur, que significa Bernice, a quien hemos mencionado, vendrá al rey del norte, que significa el rey de Siria, Antíoco Theos. Esta alianza fue contratada en desafío a la justicia. Porque Antíoco repudió a su esposa Laodice, que era la madre de dos hijos con quienes había nacido para Antíoco; a saber, Seleucus Callinicus y Antiochus el más joven, llamado Hierax, un halcón, debido a su rapacidad. Percibimos, entonces, cómo contrajo un segundo matrimonio, después de un divorcio injusto e ilegal de su primera esposa. Por lo tanto, no es sorprendente si esta alianza fue maldecida por el Todopoderoso. Resultó infelizmente para los reyes de Egipto y Siria. Ptolomeo no debería haber empujado a su hija sobre Antíoco, que ya estaba casado, ni haber permitido que se convirtiera en una segunda esposa, mientras que la verdadera esposa del rey estaba divorciada.

Percibimos, entonces, cómo Dios se convirtió en vengador de estos crímenes, mientras que los planes de Antíoco y Filadelfio resultaron. Algunos piensan que Antíoco fue envenenado fraudulentamente por su primera esposa, pero como el punto es dudoso, no pronuncio opinión. Si fue así o no, Antíoco tuvo un hijo de Bernice, y murió inmediatamente después de reconciliarse con su ex esposa. Algunos historiadores afirman que, después de haber recuperado su dignidad y rango como reina, habiendo experimentado una vez la veleidad y la perfidia de su esposo, tomó medidas seguras para evitar otro repudio. Cuando Antíoco murió, esta mujer se inundó de venganza, y en la perversidad de su disposición, impulsó a su hijo a asesinar a su rival, estimulando especialmente a Seleuco Calinico que sucedió al trono de su padre. Hierax era entonces prefecto de Asia Menor; por eso estimuló a su hijo con furia para asesinar a su rival. Porque, aunque Antíoco Theos se había reconciliado con ella, aún cierto grado de rango y honor todavía le correspondía a Bernice, la hija de Ptolomeo. Y su hijo perpetró este asesinato con la mayor disposición y con la más cruel crueldad y perfidia; porque él la convenció de que se confiara a su cuidado, y luego la asesinó a ella y a su hijo.

El ángel ahora dice: Cuando la hija del rey del sur venga al rey del norte, su brazo no retendrá su fuerza. El lenguaje es metafórico, ya que ese matrimonio era un brazo común a ambos lados; porque el rey de Egipto extendió su mano al rey de Siria para protección mutua. Ese brazo, entonces, no retuvo su fuerza; porque Bernice fue asesinado con la mayor perversidad por su hijastro, Seleucus Callinicus, como hemos dicho. Él dice, también, que ella debe venir a hacer alianzas Aquí, a modo de concesión, el ángel llama a ese vínculo conyugal מישדים, errar, "rectitudines", "condiciones de acuerdo", porque al principio todas las

partes pensó, tendería a ese resultado. Pero. Antíoco ya había violado su voto matrimonial y se apartó de su alianza legal. Nada, por lo tanto, estaba de su lado. Sin la menor duda, obtuvo alguna ventaja del plan, ya que los reyes siempre tienen la costumbre de hacerlo. Y con respecto a Ptolomeo, muchos historiadores, como ya hemos mencionado, suponen que él anhelaba el reino de Siria. Si esto fue así o no, sus transacciones mutuas no fueron sinceras, por lo que la palabra que significa "rectitud" se usa, como hemos dicho, solo por concesión. El ángel no habla en su alabanza, ni disculpa la perfidia de ninguno de ellos, sino que amplía su crimen, y de esto deducimos cómo abusaron de la santidad tanto del matrimonio como de los tratados, que Dios deseaba que se considerara sagrado por toda la humanidad. Por lo tanto, aunque la palabra es honorable en sí misma, sin embargo, se usa en un sentido vergonzoso, para mostrarnos cómo el ángel condenó al rey Ptolomeo por esta prostitución básica de su hija, y Antíoco por rechazar a su esposa y casarse con otra que estaba no una verdadera esposa, sino solo una concubina. Y, tal vez, Dios deseaba usar los labios de su ángel para señalar la tendencia de todos los tratados reales. Siempre tienen las apariencias más engañosas: paz pública nacional, tranquila y objetos similares que se pueden destacar con destreza. Porque los reyes siempre buscan el favor y elogian para sí mismos del necio vulgar, siempre que hacen tratados de paz. Por lo tanto, todas estas alianzas no tienen otra tendencia que producir engaño social, y finalmente degeneran en perfidia mutua, cuando una de las partes conspira insidiosa y malvadamente contra otra.

El ángel agrega a continuación, no se parará; usando el género masculino, y muy probablemente refiriéndose a Antíoco, así como a Ptolomeo su suegro. Ni él ni su simiente estarán de pie, es decir, su hijo

de Bernice, la hija de Ptolomeo. No me atrevo a traducirlo "arm", porque en mi opinión, la letra ו, vau, es necesaria en la palabra para "arm;" entonces lo tomo para denotar "semilla". Luego agrega, y ella será entregada, regresando así a Berenice, ya sea por traición o muerte; y aquellos que la llevaron adelante, es decir, sus compañeros. Cada vez que se contrae un matrimonio incestuoso, algunas personas de carácter vergonzoso seguramente se preocuparán por llevar a su nueva esposa al rey. Y muy probablemente había facciones en el palacio de Antíoco; una de las partes está más unida a Seleuco y su hermano, y su madre Laodice; mientras que otros deseaban un cambio de gobierno, de acuerdo con la situación habitual. Los asesores del matrimonio entre Antíoco y Bernice fueron enviados como guardia de honor para asistirlos a Siria, y el ángel declara que todos estos fueron entregados junto con la reina. Luego agrega: Y aquellos que fueron sus padres. Por la ausencia de un punto gramatical debajo de la letra ה, él, muchos piensan que el sustantivo es del género femenino. Y como puede significar madre, lo tratan como si su enfermera estuviera destinada, pero dejo la pregunta en duda. Ahora agrega, y aquellos que la fortalecieron en esos momentos Él, sin duda, tiene la intención de designar a todos aquellos que quisieron ganarse el favor del rey, y así participaron en este matrimonio entre él y la hija del rey de Egipto. Toda esa facción pereció, cuando Berenice fue asesinada por Seleuco Calinico. Si, entonces, no perdonaba a su madrastra, mucho menos le ahorraría a la facción por la cual fue privado de su esperanza del reino, y por quien su madre Laodice había sufrido la desgracia de un divorcio.

Daniel 11:7

Pero un renuevo de sus raíces se levantará sobre su trono, y vendrá con ejército contra el rey del norte, y entrará en la fortaleza, y hará en ellos a su arbitrio, y predominará.

El ángel trata aquí de Ptolomeo Evergetes, el tercer rey de Egipto, que sucedió a su padre Filadelfo. Reunió grandes fuerzas para vengarse del insulto ofrecido a su hermana, y así continuó la guerra con Seleuco Calinico, que se había convertido en rey después de la muerte de su padre. El ángel, por lo tanto, ahora toca brevemente esta guerra, diciendo: Habrá un brote desde la raíz de esa reina. Muy posiblemente era más joven que su hermana Berenice. Él dice: Se mantendrá en su propio grado, es decir, en el rango real. La interpretación de aquellos que traducen, Él estará en el rango de su padre, es forzada. ¿Entonces que es? Se mantendrá en su propio rango; es decir, llegará a su propio rango por derecho hereditario. Aunque, por lo tanto, al principio todos pensaron que la muerte de Berenice no se vengaría por la muerte de su padre, aquí el ángel anuncia que su hermano debería ser como una rama y convertirse en el vengador de esta gran maldad. Él se mantendrá, entonces, en su rango, es decir, llegará al trono real, desde la rama o germen de su raíz, a saber, Berenice. Vendrá con un ejército contra Calinico. Los escritores profanos dan testimonio de esto. Y vendrá incluso a la fortificación del rey del norte. Entró en Siria y causó un terror tan grande que muchas ciudades fortificadas se rindieron a él. Durante esta guerra atrajo a sí mismo muchas ciudades que parecían inexpugnables; de donde no es sorprendente encontrar al ángel declarando su llegada a las fortificaciones. Algunos lo traducen como "lugar de vivienda", pero sin razón, y por lo tanto lesionan el significado del Profeta. Llegará a la fortificación misma, es decir, llegará a Siria y poseerá muchas ciudades fortificadas.

Luego agrega: Y trabajará en ellos, lo que significa que prosperará; para esta palabra cuando se usa sin ninguna adición, implica en hebreo realizar grandes hazañas. Él procederá y adquirirá poder sobre la mayor parte de Siria, y prevalecerá. Con esta última palabra, explica cuán superior debe ser a Calinico. Para este rey envió por su hermano menor, cuya fidelidad sospechaba, y pensó que era el curso más seguro para tratar con su enemigo. Pero el joven Hierax, el halcón, decidió usar esa expedición para su propio beneficio. No estaba contento con su propia provincia de Asia Menor, pero anticipó ser el único heredero de su padre, especialmente porque había contratado algunas tropas de la Galia, que habían invadido Asia Menor, Bitinia y otras provincias. Estaba muy hinchado y traicionó su propia codicia. Seleuco Calínico prefirió hacer las paces con su enemigo a fomentar los recursos de su hermano. Finalmente, Hierax desarrolló cada vez más la perversidad de su mente. Porque declaró abiertamente la guerra contra su hermano, a cuya asistencia fingió haber acudido, después de haber sido enviado de acuerdo con el acuerdo. Su hermano Seleuco le había prometido una porción de Asia hasta el monte Tauro; y cuando se vio a sí mismo víctima de sus trampas impías y vergonzosas, libró abiertamente la guerra con su hermano. Pero fue conquistado por completo, y así recibió la recompensa de su impiedad. Así prevaleció Ptolomeo Evergetes, mientras que él partió de Siria después de malcriar a su enemigo.

Daniel 11:8

Y aun a los dioses de ellos, sus imágenes fundidas y sus objetos preciosos de plata y de oro, llevará cautivos a Egipto; y por años se mantendrá él contra el rey del norte.

El ángel explica más completamente lo que ya había dicho brevemente, a saber, Ptolomeo debería ser el vencedor y estropear toda Siria casi según su placer. Los escritores profanos también nos muestran la gran cantidad de imágenes que fueron quitadas, y cómo Egipto recuperó sus dioses de plata y oro que había perdido hace mucho tiempo. Así, el evento demostró la verdad de la profecía del ángel. La partícula גם gema, se interpone con el fin de amplificar el tema, para informarnos de la condición desigual de la paz, y cómo Ptolomeo ejerció los derechos de un conquistador al malcriar a toda Siria de acuerdo con su lujuria Se agrega, Él permanecerá por más años que el rey del norte. Algunos restringen esto a la duración de la vida de cada rey, y otros lo extienden aún más. Probablemente el ángel habla de Ptolomeo Evergetes, quien reinó cuarenta y seis años. Como Dios extendió su vida tanto tiempo, no nos sorprende que el ángel diga que debería durar más que el rey de Siria. Esta explicación es aplicable al presente caso, ya que si hubiera muerto antes, Callinicus podría haber recuperado los efectos de la guerra; pero, cuando Ptolomeo sobrevivió, no se atrevió a intentar nada, asegurándose de la inutilidad de cualquier esfuerzo contra el rey que lo había vencido.

Daniel 11:9

Así entrará en el reino el rey del sur, y volverá a su tierra.

Esta cláusula pertenece al verso anterior; como si hubiera dicho, Ptolomeo regresará por una marcha pacífica después de esta invasión hostil de Siria. Porque podría tener algunos temores para que su

enemigo no sea postrado por completo. Pero cuando partió como conquistador, el ángel anuncia su llegada segura a su propia tierra. Las palabras "venir" y "regresar" se usan enfáticamente, lo que implica la ausencia de todo hostigamiento, miedo y peligro. (160) Regresó a su reino y su propia tierra, ya que no podía confiar en la tranquilidad de los enemigos que había postrado.

Daniel 11:10

Mas los hijos de aquél se airarán, y reunirán multitud de grandes ejércitos; y vendrá apresuradamente e inundará, y pasará adelante; luego volverá y llevará la guerra hasta su fortaleza.

Aquí el ángel pasa a la tercera guerra, a saber, lo que el hijo de Calinico suscitó contra Ptolomeo Filopator. Después de la muerte de Euergetes, los dos hijos de Callinicus unieron sus fuerzas y se esforzaron por recuperar Siria, y especialmente esa parte de la que habían sido privados. Cuando ya estaban en su expedición, y sus fuerzas estaban en marcha, el anciano Seleuco murió, y su hermano sobreviviente fue Antíoco, llamado el Grande. Ptolomeo, llamado Philopator, que significa amante de su padre, estaba vivo. Fue llamado así como consecuencia del parricidio del que era culpable, después de haber matado a ambos padres, junto con su hermano. La palabra se usa a modo de ridículo, y este epíteto, que es honorable en sí mismo y expresa la virtud de la piedad filial, implica un sentido opuesto al expresado. Pero mató a su padre, madre y hermano, y debido a todos estos asesinatos impíos, se le aplicó el nombre de Filopator como una señal de desgracia. Como, por lo tanto, su propio pueblo lo odiaba tanto, los hijos de Calíneo, a saber, Seleuco Ceraunus el anciano, y Antíoco el Grande, pensaron que había llegado el momento de la recuperación de las ciudades perdidas de

Siria. Porque fue detestado y despreciado como consecuencia de sus numerosos crímenes. Por lo tanto, anticiparon pocos problemas para recuperar sus posesiones, cuando su enemigo fue marcado con infamia y tenía muchos enemigos domésticos. Esta es la razón por la cual el ángel dice de los hijos de Calínico: Serán provocados y liderarán una multitud de grandes ejércitos; puede significar "grandes fuerzas", ya que algunos historiadores relacionan la colección de dos ejércitos muy fuertes. A menos que me equivoque, Antíoco el Grande tenía 70,000 pies y 5000 caballos. Ptolomeo sobresalió en la caballería ya que tenía 6000 caballos pero solo 62,000 pies, como nos informa Polibio en su quinto libro. (161) Eran casi iguales en fuerzas, pero la confianza de los dos hijos de Callinicus, de quienes solo ahora habla el ángel, aumentó cuando vieron a sus enemigo malvado tan detestado como consecuencia de su parricidio. Luego dice: Él vendrá. Cambia el número, ya que el hermano mayor, siendo el hijo mayor de Calinico, a saber, Seleuco Ceraunus, murió mientras se preparaban para la guerra, y dicen que fue asesinado por sus asistentes al pasar por Asia Menor. Si esto fue así o no, todos los historiadores se unen para afirmar que Antíoco el Grande continuó la guerra con Filopator. Él vendrá para desbordarse y atravesarlo. Recuperó la parte de Siria que había perdido, y cuando se acercó a Egipto, Filopator se encontró con él. Los historiadores profanos afirman que fue un cobarde y que nunca obtuvo el poder con valentía abierta, sino solo por miedo. Llegó demasiado tarde en la preparación de sus fuerzas para resistir a su enemigo.

Esta es la razón por la cual el ángel dice: El rey de Siria, o del norte, debe venir, incluso a las ciudadelas o fortificaciones; porque al fin Philopator se despertó del sueño, ya que nunca se puso en sus brazos para repeler a un enemigo, excepto cuando se vio obligado por la más

absoluta necesidad. Por lo tanto, agrega: El rey del sur estará irritado o exasperado. Él usa la palabra "exasperado", porque, como acabo de decir, él nunca se habría opuesto a su enemigo Antíoco, excepto que hubiera percibido su propio reino puesto en gran peligro. Podría haber tomado pacientemente la pérdida de Siria, siempre que Egipto hubiera estado a salvo; pero cuando su vida y todas sus posesiones estaban en peligro, se exasperó lo suficiente como para atacar a su enemigo; y aun así él prevaleció, como veremos después. No puedo completar este tema hoy, así que voy a terminar. Filopator salió victorioso y, sin embargo, fue tan lento que desconfió de sus amigos y enemigos por igual, y este mismo miedo lo obligó a hacer las paces con su enemigo, aunque en realidad era el vencedor. No solo pudo haber hecho retroceder a su enemigo a quien había vencido, sino que podría haber tomado posesión de sus territorios; pero no se atrevió a hacer esto, era consciente de ser un parricida y sabía a su costa lo odioso que era su nombre entre todos los hombres. Por lo tanto, aunque superior en fuerza, y en realidad el conquistador de su enemigo en la batalla, no se atrevió a continuar.

Daniel 11:12

Y al llevarse él la multitud, se elevará su corazón, y derribará a muchos millares; mas no prevalecerá.

El ángel aquí marca el final de la guerra. Si el valor de Ptolomeo hubiera respaldado su buena fortuna, podría haberse apoderado fácilmente de todo el reino de Siria, como informan los historiadores profanos. Pero estaba tan entregado a sus propias lujurias, que voluntariamente firmó un tratado con su enemigo. A su regreso a su reino, mató a su esposa Eurídice y fue culpable de otras enormidades; Sufrió a una mujer

malvada, la hermana de Agathocles, víctima de sus pasiones, para gobernar su reino, y finalmente, se convirtió en un muy mal ejemplo de un hombre muy cruel y degradado. Por lo tanto, el ángel dice al principio que su ejército debería elevarlo; su corazón debe ser elevado, como consecuencia de su prosperidad. No solo causó terror a Antíoco, sino a través de todas las regiones vecinas. Donde podría haber atraído a sí mismo todo el poder de Oriente, luego declinó en su curso. Sometió, de hecho, a un ejército hostil, y en esta hazaña no recibió la menor ayuda de su hermana Arsinoe, según relatan los historiadores, pero aún después de grandes matanzas no retuvo su posición. ¿Y cuál fue el obstáculo? Su ociosidad y borrachera, y su cuidado por nada más que banquetes y libertinajes, y los placeres más obscenos. Esto causó su caída, después de haber sido elevado incluso a las nubes por sus victorias.

Daniel 11:13

Y el rey del norte volverá a poner en campaña una multitud mayor que la primera, y al cabo de algunos años vendrá apresuradamente con gran ejército y con muchas riquezas.

Aquí el ángel profetiza de otras guerras. Porque primero describe la guerra que Antioco llevó a cabo contra los egipcios, después de la muerte de Filopater, quien dejó como su heredero, un pequeño hijo llamado Ptolomeo Epífanes. Cuando, por lo tanto, percibió la tierra privada de su rey, formó un ejército e invadió Egipto. Como los egipcios no tenían fuerzas para resistirlo, se envió una embajada a Roma; y sabemos cuán ansiosos estaban los romanos por involucrarse en todos los negocios del mundo. Con la idea de extender su imperio aún más y más, enviaron inmediatamente a Antíoco el Grande y le ordenaron que

desistiera de la guerra; pero después de muchas pruebas fracasó en su éxito, hasta que se enfrentó en una batalla muy desesperada con Scopas, y finalmente logró una victoria. Mientras tanto, los egipcios estaban lejos de estar inactivos: aunque esperaban poder someter al imperio de Antíoco con la ayuda del Senado, sin embargo, equiparon cuidadosamente su propio armamento bajo su General Scopas, que tuvo éxito en muchos de sus planes, pero finalmente fue derrotado en las fronteras de Judea. El ángel ahora describe esta guerra. El rey de Siria volverá, dice; es decir, después de la muerte de Ptolomeo Philopator, descansó por un tiempo, porque no había tenido éxito con sus fuerzas, y estaban tan completamente desorganizados que no tenía confianza en el éxito de ninguna expedición. Pero pensó que Egipto no le daría problemas, ya que había perdido la cabeza y era como un cadáver sin vida. Luego fue elevado con nueva confianza y regresó a Egipto. Y organizará una multitud mayor que la primera. Tenía un ejército grande y poderoso, como hemos dicho, y un noble armamento de caballería: tenía 70,000 pies, y todavía estaba reuniendo fuerzas mayores. El ángel significa la futura llegada del rey de Siria, después del intervalo de un cierto tiempo. Al final de los tiempos de los años seguramente vendrá, es decir, saldrá. El ángel parece usar esta expresión para aumentar su certeza; porque al principio despreciaba a los romanos como consecuencia de su gran distancia de él, y no temía lo que sucedió después. Nunca supuso que tenían tanta audacia como para cruzar el mar contra él.

Daniel 11:14

En aquellos tiempos se levantarán muchos contra el rey del sur; y hombres turbulentos de tu pueblo se levantarán para cumplir la visión, pero ellos caerán.

Luego agrega: Y en aquellos tiempos muchos se enfrentarán al rey del sur, o Egipto. El ángel insinúa que Antíoco el Grande no sería su único enemigo; e historiadores nos informan de su tratado y alianza con Felipe, rey de Macedonia, para continuar esta guerra. Sin duda, los dos reyes despertaron a toda Asia Menor, y eran tan poderosos que muchos estaban emocionados de participar con ellos. Parecía haber terminado todo con el reino de Egipto, y así dice el ángel, muchos deberían enfrentarse al rey del Sur, agrega, y a sus hijos se disipan. Los hebreos llaman "ladrones" פריצים pheritzim. La raíz de esta palabra es פרץ, pheretz, que significa romperse o disiparse y, a veces, destruir. Sin duda, el ángel aquí usa la palabra para implicar a hombres de verdad, ya que la gente no tenía otra oportunidad de mantenerse de pie, excepto permanecer callado y unido. La palabra entonces se aplica a aquellos que violaron esa unidad; porque cuando alguien se apegaba a monarcas extranjeros, Judea quedaba expuesta como presa de los sirios o los egipcios. Algunos intérpretes aplican este pasaje al joven Onias, que se apoderó de Heliópolis y atrajo a algunos exiliados con él, y allí construyó un templo, como aprendemos de Josefo y el Libro de los Macabeos. Porque él fingió tener la profecía en Isaías 19, de su lado, donde se dice: Y habrá un altar a Dios en medio de Egipto, (Isaías 19:19.) Sin duda, el Profeta aquí predice la ampliación del reino de Dios a través de la propagación de su religión en todo el mundo. Como Egipto estaba en el último grado dedicado a la idolatría, Isaías aquí muestra cómo la adoración pura y perfecta de Dios debe prevalecer en Egipto. Como si hubiera dicho: Incluso los egipcios que hasta ahora se han esforzado por abolir la verdadera y sincera piedad, serán agregados al pueblo de Dios y lo adorarán de manera aceptable. Sabemos que el Profeta está aquí tratando en sentido figurado del reinado espiritual de Cristo, y siempre

presentando las sombras de su propio tiempo. Por la palabra "altar" simplemente quiere decir la adoración de Dios. Ese impostor, Onias, cuando erigió su templo profano y contaminó el altar sagrado, se jactó de cumplir esta profecía de Isaías.

Este es, entonces, el significado del pasaje. Los hijos —disipadores de tu pueblo— se exaltarán para establecer la visión; es decir, bajo un pretexto falaz de cumplir la predicción de Isaías, y aun así caerán. También puede tener todo significado indefinido, como si el ángel lo declarara; estas multitudes no deberían aparecer a menos que sea por el consejo secreto de Dios. Sabemos cuánto este pensamiento tiende a aligerar el dolor de los piadosos, y cuánto consuelo trae, cuando reconocemos que todos los tumultos del mundo surgen del consejo fijo de Dios. Entonces, nada parece suceder al azar, pero los mortales están agitados porque Dios desea infligir sus castigos sobre ellos, y la Iglesia a menudo es sacudida porque Dios desea probar y examinar la paciencia de su pueblo. Podemos, por lo tanto, tomar esta profecía absolutamente; como si el ángel hubiera dicho. Estos apóstatas y disipadores nunca propusieron cumplir esta profecía de Isaías, y sin embargo no hubo nada confundido o fuera de orden en todos estos eventos, ya que Dios estaba cumpliendo lo que había testificado por sus propios Profetas. Por lo tanto, podemos recibir esta predicción simplemente, tal como lo hacemos con otras similares distribuidas por los profetas. Ya hemos escuchado cómo el Profeta fue advertido de las muchas angustias de la Iglesia, con el propósito de llevar a los fieles a aceptar la providencia de Dios, cuando vieron cosas tan perturbadas en todo el mundo.

Daniel 11:15

Vendrá, pues, el rey del norte, y levantará baluartes, y tomará la ciudad fuerte; y las fuerzas del sur no podrán sostenerse, ni sus tropas escogidas, porque no habrá fuerzas para resistir.

El ángel sigue el mismo sentimiento. Él dice: Cuando Antíoco el Grande estalle, no habrá valor en los egipcios para resistirlo, porque tomará una ciudad fortificada. Aquí hay un cambio de número, porque él quiere decir ciudades fortificadas. Porque debería recuperar las ciudades que había perdido anteriormente, y llegar a la ciudad de Raphia en Egipto. La explicación sigue: Las armas de Egipto no se mantendrán, ni el pueblo de sus recaudaciones. Esto se relaciona con Scopas, que fue enviado con grandes fuerzas: al principio prosperó, pero luego fue vencido en el conflicto y no tuvo el coraje de perseverar en la resistencia.

Daniel 11:16

Y el que vendrá contra él hará su voluntad, y no habrá quien se le pueda enfrentar; y estará en la tierra gloriosa, la cual será consumida en su poder.

El ángel procede con el mismo discurso. Él dice: Antíoco el Grande debería cumplir sus deseos, y debería esparcir el terror de sus brazos en todas las direcciones, y así nadie se atrevería a oponerse a él. Hará, por tanto, según su voluntad, dice, y nadie se parará delante de él; y él se parará en la tierra deseable; es decir, él traerá su ejército victorioso a Judea, y habrá un gran consumo bajo su mano, o Judea será consumida y arruinada bajo su mano. Originalmente dijimos que la misión del ángel no lo autorizó a estos grandes eventos, ya que las hazañas militares generalmente son narradas por historiadores. Se revela suficiente para guiar a los fieles a reconocer el continuo respeto de Dios por su seguridad. La experiencia también nos asegura que cada evento se

prevé divinamente y, por lo tanto, reconocerían cómo todo tiende a promover su bienestar. Las predicciones de Dios de eventos futuros nunca fueron en vano, y el ángel ahora declara la futura venida de Antíoco a la tierra deseable. Anteriormente hemos dado la razón para el uso de este epíteto aplicado a Judea, no por excelencia natural sobre otras tierras, sino porque Dios lo había elegido para sí mismo como su asiento y lugar de residencia. La excelencia de esta tierra dependía completamente de la beneficencia gratuita de Dios. Puede parecer inconsistente otorgar dicha licencia a un tirano y ladrón impío, y permitirle invadir a Judea, que Dios había marcado con un honor peculiar, al adoptarla como su lugar de residencia y llamarla su residencia. (Salmo 132:14.) Pero sabemos que la Iglesia, mientras está en su peregrinación en este mundo, no goza de libertad de muchas inflicciones; porque es provechoso que los hijos de Dios sean humillados debajo de la cruz, para que no se vuelvan inquietos en el mundo, se entreguen a los lujos y duerman en los deseos de la carne. El ángel, de hecho, omite la razón por la cual Dios sufrió a Antíoco cruelmente para oprimir la tierra sagrada; pero la Ley y los Profetas habían enseñado a los fieles cómo la Iglesia estaba sujeta a diversas tribulaciones. Es suficiente, entonces, relacionar el evento con simplicidad: y la tierra agradable se consumirá bajo su mano, o habrá un consumo. Importa poco pero de qué manera lo leemos en lo que respecta al sentido. El ángel aquí anima a Daniel y a todos los demás al ejercicio de la paciencia, para que no se desmayen bajo este azote divino; porque permitió que Antíoco deambulara como un ladrón, y ejerciera una severa tiranía y crueldad contra los judíos. No necesito discutir estos eventos con mayor detalle, ya que se encuentran en los Libros de los Macabeos, solo tocaré un punto brevemente; Antíoco no hostigó a los judíos por su

propia cuenta al dirigir a su ejército a su país, pero fue incitado por sacerdotes impíos. Tan grande fue su perfidia y barbarie que traicionaron voluntariamente el Templo de Dios y expusieron a su nación a las calamidades más angustiantes. Esa fue una prueba severa: por lo tanto, Dios consultó los intereses de sus propios adoradores al predecir eventos que podrían debilitar su confianza y hacer que se entregaran a la desesperación.

Daniel 11:17

Afirmará luego su rostro para venir con el poder de todo su reino; y hará con aquél convenios, y le dará una hija de mujeres para destruirle; pero no permanecerá, ni tendrá éxito.

Aquí describe la segunda guerra de Antíoco contra Epífanes, que entonces se estaba haciendo viejo; y entonces le dio a su hija Cleopatra en matrimonio, esperando de esta manera, con sutiles artimañas, someter al reino de Egipto. Porque pensó que su hija se mantendría fiel a sus intereses; pero más bien conservó su fidelidad conyugal a su esposo, y dudó en no abrazar la disputa de su esposo contra su padre. Ella se adhirió fielmente a los intereses de su esposo de acuerdo con su deber, y nunca escuchó los astutos diseños de Antíoco. Así fue privado de sus expectativas, y su hija nunca se convirtió en el medio de adquirir su autoridad sobre Egipto. Antes de este matrimonio de su hija con Ptolomeo, había probado el efecto de la guerra, error en esto falló; y cuando percibió la interposición de los romanos, desistió de futuras hostilidades y se consoló con el pensamiento que ya hemos expresado, de recibir asistencia inmediata contra Egipto a través de su hija. Se vuelve, por lo tanto, para venir con el poder de todo su reino; es decir, él reúne todas sus fuerzas para abrumar a Ptolomeo Epífanes, que en ese

entonces era un hombre joven, y que no había obtenido ninguna gran autoridad, ni había llegado a una sabiduría y discreción sensatas. Cuando percibió su falta de éxito en la fortuna de la guerra, le dio la hija de una mujer, refiriéndose a su belleza. Esta es la explicación de los intérpretes, que suponen que la frase implica su notable belleza.

En cuanto a la siguiente cláusula, quienes la traducen, y los rectos con él, piensan que los judíos están destinados, porque Antíoco los había recibido en señal de rendición, y hubo muchos que abrazaron abiertamente su causa. Piensan que los judíos son llamados como una marca de honor y como rectos con respecto a la adoración a Dios. Pero esto me parece demasiado forzado. Dudo en no suponer que el ángel significa el carácter superior del acuerdo entre Antíoco y Ptolomeo, cuando el primero descubrió la imposibilidad de obtener el reino de su adversario mediante una guerra abierta. Aunque los romanos aún no habían enviado ningún armamento, Antíoco comenzó a temerlos y prefirió el uso de la astucia para satisfacer sus propios intereses. Además de esto, como mencionamos recientemente, él anhelaba otro botín, ya que transfirió inmediatamente la guerra a Grecia, como nos informará el ángel. Pero primero anuncia que está regalando a su hija para destruirla. Aquí reprende el artificio de Antíoco el Grande, vendiendo así su (risa, como si fuera una ramera. Hasta donde él pudo, la indujo a matar). su marido, ya sea por veneno o por otros medios. Por lo tanto, él renunció a su hija para destruirla, pero ella no lo apoyó, y no fue por él; es decir, ella no aceptó los deseos impíos de su padre y no estuvo dispuesta para favorecer tal maldad monstruosa. Leemos en escritores profanos el cumplimiento de estas predicciones del ángel, y así aparece más claramente cómo Dios colocó ante los ojos de los

piadosos, un espejo en el que podrían contemplar su providencia para gobernar y preservar su Iglesia.

Daniel 11:18

Volverá después su rostro a las costas, y tomará muchas; mas un príncipe hará cesar su afrenta, y aun hará volver sobre él su oprobio.

Hay algo de oscuridad en estas palabras, pero la historia determinará luego el significado del ángel. Primero, en cuanto a la palabra "islas", sin duda significa Asia Menor y las costas marítimas; También Grecia, Chipre y todas las islas del mar Mediterráneo. Era una costumbre judía llamar a todos los lugares más allá del mar "islas", ya que no estaban muy bien capacitados en navegación. Por eso dice: volverá su rostro a las islas; es decir, se dirigirá a las regiones opuestas del mundo. Se sabe que el mar Mediterráneo está entre Siria y Asia Menor; Cilicia también está entre ellos, que también estaba bajo el dominio de Antíoco, aunque la semilla de su poder era Siria. Por eso llama a Asia Menor, y Grecia, y las islas del Mediterráneo, todas "islas", con respecto a Siria y Judea. Esto ocurrió cuando los eolios renovaron la guerra después de la derrota de Felipe. Los romanos fueron los creadores de esta guerra en Grecia, y tuvieron el pretexto honorable de liberar a toda Grecia después de que Felipe de Macedonia se apoderó de muchas ciudades fortificadas con gran habilidad. Pero los etolios estaban orgullosos e hinchados con el deseo de superioridad, como lo demostró finalmente el evento. Se jactaban de ser los libertadores de Grecia; utilizaron la ayuda de los romanos, pero profesaron ser los principales líderes de la guerra, y

cuando vieron a Calcis y otras ciudades en poder de los romanos, el espíritu de envidia se apoderó de ellos. Tito Flaminio retiró sus guarniciones de sus ciudades, pero los etolios no estaban satisfechos; porque deseaban la única preeminencia y la partida completa de los romanos. Con esta opinión, enviaron a sus embajadores a Nabis, el tirano de los Lacedaemonianos, al rey Felipe y también a Antíoco. Thoas fue el autor principal de esta afirmación, ya que después de agitar a las naciones vecinas, se dirigió a Antíoco. Cuando los A Etolianos se sintieron hinchados por las grandes promesas que trajo de vuelta, esperaban producir paz en toda Grecia sin el más mínimo problema. Mientras tanto, Antíoco solo avanzó hasta Asia Menor con solo una pequeña fuerza. Condujo a Hannibal con él, cuya fama sola inspiró a los romanos con temor; y si hubiera seguido su consejo, ciertamente no habría tenido dificultad en expulsar a los romanos. Pero los aduladores de su corte no permitieron que el consejo de Hannibal prevaleciera con este tonto rey. Entonces Villius también astutamente hizo que Antiochus sospechara de su consejo: porque había sido enviado como embajador en Asia Menor, se había insinuado a su favor, había adquirido su amistad y estaba tan comprometido en una conferencia diaria con él que Antiochus sospechaba de la fidelidad. de Aníbal a sus intereses. Por lo tanto, continuó esa guerra sin ningún método, plan o perseverancia. Cuando llegó a Chalcis, se enamoró de la pasión por una damisela allí, y celebró un matrimonio tonto con ella, como si hubiera estado completamente en paz. Así tuvo ciudadano de Chalcis para su suegro, mientras estaba poderoso monarca, inigualable por cualquiera en todo el mundo. Aunque se comportó así de manera considerada, la celebridad de su fama en lugar de sus esfuerzos personales, al principio le permitió tomar muchas ciudades, no solo en Asia Menor y en la costa del Mar

Mediterráneo, sino también en la propia Grecia. Recuperó Calcis y otras ciudades que habían sido tomadas por los romanos. El ángel relata esto como si el evento ya hubiera ocurrido y, sin embargo, somos conscientes de que todos ellos son futuros.

Volverá su rostro a las islas, y tomará muchas, y un general hará que cese, y volverá su reproche contra sí mismo. Antíoco a menudo luchó contra los romanos, y siempre sin éxito, aunque a veces se creía superior; pero desde el momento en que Atilio, el prefecto de la flota, interceptó sus suministros, y así detuvo su progreso, M. Acilio el cónsul comenzó a obtener el dominio por tierra, y su poder se debilitó gradualmente. Cuando fue conquistado en un enfrentamiento naval por Livius el pretor, sufrió una grave pérdida, y luego, demasiado tarde, reconoció su error al no obedecer los consejos de Aníbal; pero había perdido la oportunidad de renovar la guerra. Por lo tanto, el ángel aquí dice: Un líder debe hacer que su reproche regrese sobre sí mismo. Esto significa cómo Antíoco debería estar lleno de orgullo tonto, y cómo sus jactancias locas deberían rebotar sobre su propia cabeza, ya que las había vomitado con la boca abierta contra el Romanos Cuando él habla aquí de su desgracia, la interpreto activamente, haciendo que su reproche permanezca; para la palabra חרפת cherepheth, significa reproche, pero hay dos formas de interpretarlo, activa y pasivamente. Pero como ya he dicho, el ángel probablemente habla de su jactancia tonta, porque había despreciado a los romanos con desprecio e insulto. Sabemos cuán tontamente los insultó por sus embajadores entre todas las asambleas de Grecia. Un líder, entonces, ya sea Acilio o Lucio Escipión, que lo llevó más allá del monte Tauro, hizo que su desgracia descansara sobre sí mismo, y no rechazará su propia desgracia; es decir, Antíoco vomitó sus reproches contra los romanos con las mejillas

hinchadas, pero con absoluta inutilidad. Todos estos discursos vergonzosos quedaron en nada y nunca hirieron a los romanos en lo más mínimo; pero ese líder, Lucius Scipio o Acilius, según mi declaración, le devolvió estos reproches por los cuales esperaba postrar a los romanos, pero no resultaron más que viento. Por lo tanto, el ángel se burla del orgullo de Antíoco al decir: Debería venir un líder que debería arrojar estos reproches sobre sí mismo y evitar que vuelvan sobre este líder o los romanos. Él toma la cabeza como representante todo el cuerpo.

Daniel 11:19

Luego volverá su rostro a las fortalezas de su tierra; mas tropezará y caerá, y no será hallado.

Aquí se denota el extremo base de Antíoco, que fue asesinado en un tumulto popular mientras estropeaba el templo de Belus, o se describe el evento de la guerra entre él y los romanos. Esta guerra se llevó a cabo bajo los auspicios de Lucius Scipio, porque Cneius Scipio, el conquistador de África, se había ofrecido como el teniente general de su hermano, y después de su muerte, esa provincia le fue encomendada. Pero, como hemos dicho, los recursos de Antíoco se habían cortado antes de esto. Había perdido las ciudades de Asia, y si las hubiera cedido al principio, podría haber retenido en silencio la mayor parte de Asia Menor. Pero mientras extendía sus alas sobre Grecia, y esperaba por este medio convertirse en un maestro completo de toda Grecia y

Macedonia, no podía ser inducido a retirar sus guarniciones de esas ciudades, pero finalmente se vio obligado a abandonar Asia Menor. De esta manera, entonces, el ángel describe el progreso de la guerra diciendo: Él volverá su rostro hacia las fortificaciones de su propia tierra; es decir, cuando se vea obligado a abandonar Grecia, se dirigirá a lugares fortificados. Estaba muy seguro allí, y en una región lo suficientemente tranquila; tenía ciudades casi inexpugnables por todos lados, y parecía estar libre de guerras. Los historiadores relatan que esto fue hecho por la habilidad de Cneius Scipio. Porque su hijo era entonces un cautivo bajo Antíoco, y sabía que tenía mayor autoridad que su hermano, aunque solo poseía el título de teniente general. Registran su persuasión de que Antíoco no pruebe su fortuna con ningún compromiso decisivo. Sea como fuere, es bastante evidente que retrasó la lucha hasta que se sintió obligado a sentir vergüenza, ya que todos los hombres lo acusaron de cobardía por no atreverse a tratar el tema de un compromiso, cuando poseía un ejército tan grande. Los romanos apenas habían tomado el campo contra una fuerza tan fuerte y, sin embargo, según la narración de Tito Livio, nunca mostraron menos terror o preocupación. El alcance de las fuerzas de Antíoco es evidente por la matanza que ocurrió; en un día perecieron 50,000 hombres; y esto sería casi increíble, a menos que fuera confirmado por numerosos y confiables testimonios. De esta manera, el ángel dijo: Antíoco debería regresar, ya que no salió a encontrarse con Lucius Scipio, sino que lo hizo pasar. Si hubiera dado la menor señal de resistencia, sin duda Philip tenía en la mano y el poder del iris toda la fuerza de los romanos. De hecho, muchos declararon que la conducta de L. Scipio era imprudente, al atreverse a permitirle a Philip tal licencia, ya que había sido conquistado recientemente, y todavía estaba exasperado como consecuencia de la

pérdida y la desgracia que había sufrido. Si Antíoco hubiera estado alerta para contener al enemigo, todo habría terminado con el ejército romano en esos profundos y estrechos desfiladeros; pero, como hemos dicho, mantuvo a su ejército en la ociosidad y el lujo entre las ciudades fortificadas. Si se prefiere otro sentido probable, la oración se aplica a su retiro base a más Asia, donde cayó, asesinado por la población rústica. Él caerá, y no se lo encontrará. Antíoco en verdad continuó reinando desde el período de la destrucción de su ejército y de su aceptación de las condiciones que los romanos impusieron. Obtuvo la paz, pero no sin el pago de una fuerte multa mientras retuvo el nombre de rey. Aunque se unió a los romanos en un tratado honorable, se vio obligado a retirarse más allá del monte Tauro, a pagar una gran suma de dinero a causa de los gastos de la guerra, a dar rehenes y a dividir los barcos en partes iguales con los romanos. . En este último caso, fue engañado groseramente y fraudulentamente, porque L. Scipio ordenó que todas las naves fueran cortadas en pedazos y entregó los materiales a Antioco, a quien no tenían ningún valor. Sabía que el hombre era engañoso e inquieto, por lo que lo trató con barbaridad, de acuerdo con sus desiertos. En lo que respecta a los rehenes, encontramos a Antíoco y Demetrio sus hijos como rehenes en Roma, incluso después de su muerte. De hecho, lo dejaron en paz, pero se lo privó de las ciudades de Asia Menor y se le ordenó atravesarse más allá del Monte Tauro. Esos barrancos eran el límite de su imperio; una parte de Asia fue asignada a Eumenes, y muchas ciudades se independizaron. Antíoco, para ocultar su desgracia, bromeó diciendo que se las había arreglado inteligentemente, porque el gobierno de Asia Menor era un gran problema para él. Tenía otro reino amplio y opulento con el que bien

podría estar contento: hasta ahora no había sido sino un mayordomo en Asia, solía decir, y los romanos me han relevado de ese obstáculo.

Cuando, por lo tanto, el ángel dice: Después de su caída, ya no debería ser rey; Esto puede entenderse de su muerte ignominiosa que siguió poco después. Su avaricia era insaciable, y cuando se vio obligado a rendir un gran tributo a los romanos, fingió ser reducido a la pobreza extrema; luego quiso estropear el templo de Júpiter Dodoneus, y fue asesinado allí durante un tumulto. Esta última palabra debería referirse adecuadamente a este evento, porque el rey Antíoco no fue encontrado, porque estos rústicos lo mataron en el tumulto que surgió. Hasta el momento con respecto a Antíoco el Grande; Seleucus ahora sigue, quien fue su primer sucesor. Tuvo tres hijos, Seleuco, a quien muchos llaman Ceraunus, luego Antíoco Epífanes y Demetrio. Con respecto a Seleuco, el ángel habla de la siguiente manera;

Daniel 11:20

Y se levantará en su lugar uno que hará pasar un cobrador de tributos por la gloria del reino; pero en pocos días será quebrantado, aunque no en ira, ni en batalla.

Seleuco, es bien sabido, no sobrevivió por mucho tiempo a su padre, ya que fue asesinado por veneno o por sus empleados domésticos. Las sospechas recayeron sobre su hermano Antíoco, quien fue enviado de regreso a su país después de la muerte de su padre. Demetrius solo fue retenido, quien luego escapó en fuga, ya que salió de la ciudad con el pretexto de cazar, y siguió la orilla del Tíber hasta Ostia, donde se embarcó en un pequeño barco, prefiriendo correr todos los riesgos a quedarse en destierro perpetuo Con respecto a Seleuco, el ángel dice que se mantendrá en su lugar, lo que significa que tendrá éxito por

derecho hereditario al cargo de Antíoco el Grande. Así hará que el exactor pase por alto Algunos traducen, Él quitará el exactor; para el verbo עבר gneber, en Hiphil, significa quitar. Los hebreos usan el verbo de esta cláusula en el sentido de exclusión. Algunos intérpretes piensan que este lenguaje implica el elogio de Seleuco por disminuir los tributos impuestos por su padre, pero los historiadores muestran que este punto de vista es falso y condenan su avaricia y rapacidad. En algunos puntos fue superior a su hermano Antíoco; aunque lujurioso y cruel con quienes lo rodean. A través de la indulgencia en grandes gastos, no podía ser moderado e indulgente con sus súbditos; Porque el lujo y la prodigalidad siempre traen consigo crueldad en la exigencia del tributo. Para el que es tan profuso, necesariamente debe extraer la sangre de su pueblo. Como Seleucus se dedicó a la autocomplacencia, este sentido es más apropiado: hizo que el exigente pasara, es decir, impuso nuevos y nuevos impuestos sobre todos sus temas. Nada más que esto se dice de él, ya que fue ejecutado de inmediato, como informa la segunda cláusula del versículo. nosotros. Si preferimos tomar las palabras, la gloria del reino, por oposición, Seleucus será alabado como un honor y un adorno. Pero creo que debemos suministrar la letra ל, y entender el pasaje de esta manera: El que hará pasar el exactor pasará a su lugar y será destruido en unos días. la palabra "destruido", significa una muerte sangrienta. Pero no con ira, dice él. Me pregunto por qué algunos lo traducen "en conflicto mutuo", porque los hebreos implican "enojo" con esta palabra; lo que significa que no debe perecer en una guerra abierta, o en el curso de una batalla, sino por las manos de sus domésticos. Los historiadores difieren en cuanto al tipo de muerte por la que murió, algunos dicen que fue envenenado y otros, asesinados por la espada.

Pero esta diferencia no tiene consecuencias. Antíoco Epífanes luego le sucede.

Daniel 11:21

Y le sucederá en su lugar un hombre despreciable, al cual no darán la honra del reino; pero vendrá sin aviso y tomará el reino con halagos.

Los historiadores coinciden en representar a Antíoco Epífanes de haber sido de una disposición muy astuta, y algunos afirman que su partida de Roma fue por sigilo. Probablemente fue despedido por los romanos, por la noticia de la muerte de su padre, ya que estaban contentos con su hermano Demetrio. Además tenían otros rehenes, que se encontraban entre los principales nobles de la tierra, así como este tercer hijo del rey. Sea como fuere, todos están de acuerdo en relatar su astucia. Era tan cruel y feroz, que Polibio dice que lo llamaron Epimanes por un apodo, y como asumió el nombre de Ilustre, lo llamaron Loco, debido a su disposición turbulenta. Era un monstruo inflado con varios vicios; Siendo de un temperamento servil y halagador, se esforzó por adquirir el favor de Roma por artificio, como descubriremos después. Pero cuando no fue accionado por el miedo, su crueldad y ferocidad fueron más allá de todos los límites. Por esta razón se le llama despreciable. Fue tenido en cierta estima en Roma, y fue recibido por una parte de su pueblo con grandes aplausos. Pero no estaba dotado de cualidades heroicas o incluso regias, ya que siempre halagaba a los romanos y se insinuaba de esta manera en favor de los ciudadanos, hasta que llegó a su reino como suplicante; y luego el ángel lo llama una persona despreciable o despreciable. Otra razón igualmente probable puede ser presentada, a saber, su apoderamiento del trono por fraude y maldad, después de dejar de lado al heredero legítimo. Porque Seleuco dejó un sucesor a

quien este conspirador pérfido lo privó de sus derechos, y así adquirió el reino de manera fraudulenta. Sabemos de la importancia que Dios hace que cada uno llame, y cómo evita que los hombres se cuestionen precipitadamente, ya que siempre deben estar satisfechos con esa estación que Dios les asigna. Como, por lo tanto, Antíoco se apoderó del reino sin derecho a él, y expulsó al heredero legítimo, era despreciable ante Dios, y nunca habría sido rey en absoluto, excepto; por violencia y tiranía de su parte, así como por engaño. y dispositivos astutos. No dudo en afirmar que el ángel aquí censura la conducta perversa de Antíoco, llamándolo despreciado por la ausencia de toda nobleza de sentimientos.

Luego agrega: No le conferirán el honor de la realeza. Con estas palabras, anuncia la injusticia de su reinado al no ser elegido por los votos del pueblo. Hemos dicho que el hijo de Seleuco debería haber reinado sin ninguna disputa, pero la misma persona que debería haber sido el tutor de su sobrino, privó a su pupilo de su herencia paterna. Por lo tanto, el ángel habla de él más bien como un ladrón que como un rey, porque se apoderó del reino y no fue elegido por elección popular. De ello se desprende que vendrá en paz y se apoderará del reino con halagos. Esta es la explicación de la última cláusula. Se podría preguntar, ¿cómo privó a su sobrino de su reino? la respuesta es: vendrá pacíficamente, es decir, dejará de lado todo lo que estaba agitando en su mente y no debería jactarse abiertamente de **ser rey**, sino que debería actuar engañosamente en el carácter de guardián hasta que tuviera el poder de arruinar su barrio. **Él vendrá, entonces, pacíficamente, y se apoderará del reino con halagos.** Así vemos el significado del ángel en estas palabras. Además, aunque Daniel no vio todas estas cosas, ni siquiera a muchas de las personas elegidas, sin

embargo, saborearon lo suficiente de estas profecías para satisfacerlas y eliminar la ansiedad de sus mentes. Se les permitió percibir a Dios hablando a través de su ángel, y la experiencia les enseñó la verdad de todo lo que está contenido aquí, incluso si se les ocultaran muchos eventos. Pero el objetivo de Dios era apoyar a los espíritus de los piadosos, incluso hasta el advenimiento de Cristo, y retenerlos en tranquilidad en medio de los mayores disturbios. Por lo tanto, reconocerían el valor de la promesa del Redentor, después de que él había sido establecido, como se mencionará al final del capítulo.

Daniel 11:22

Las fuerzas enemigas serán barridas delante de él como con inundación de aguas; serán del todo destruidos, junto con el príncipe del pacto.

Podemos conjeturar naturalmente que los dominios de Antíoco no estaban inmediatamente en paz, porque una parte de su corte favorecía al heredero legítimo. Como siempre sucede en cada cambio de gobierno, hubo muchos tumultos en Siria antes de que Antíoco pudiera eliminar a sus adversarios de su camino. Porque aunque el reino de Egipto carecía de una cabeza, ya que Ptolomeo, llamado Philometor, era solo un niño, sus consejeros estaban a favor del hijo de Seleuco, y por eso los suministros secretos brindaron su ayuda a la facción opuesta a Antíoco. Tuvo muchos problemas no solo con su propia gente, sino también con las naciones vecinas. Todos se compadecieron de sus vecinos, y su falta de mérito hizo que muchos le prestaran toda la ayuda posible. El niño fue ayudado por el favor de Egipto y de otras naciones. Así, Antíoco estuvo sujeto a muchas conmociones severas, pero el ángel anuncia su conquista final. Las armas, dice, se inundarán. Esta es una

expresión metafórica; cualquier ayuda que el hijo de Seleuco adquirió no fue por sus propios esfuerzos, ya que no podía usar ninguna, sino por la de sus amigos. Las armas, entonces, es decir, todos los auxiliares que deberían ayudar en la restauración del hijo de Seleuco, deberían ser abrumados por una inundación. Esta es otra metáfora, lo que significa que se ahogarán como por un diluvio; y por esta figura el ángel insinúa no solo la victoria de Antíoco, sino también su gran facilidad. Fue como un diluvio, no por su propia fuerza, sino porque Dios deseaba usar la mano de este tirano para afligir a los israelitas, como veremos más adelante, y también para hostigar tanto a Egipto como a Siria. Antíoco era en verdad el azote de Dios, y por lo tanto se compara con un diluvio. Por eso dice, fuera de su vista. Muestra que el terror de Antíoco es tan grande que, en su apariencia, debería desanimar y postrar a sus enemigos, aunque no tenía fuerzas, y no era un guerrero valiente ni perseverante.

Y serán quebrantados, dice él, y también el líder del pacto; es decir, Ptolomeo tomará la parte de su pariente en vano. Porque el hijo de Seleuceus era el primo de Ptolomeo Philometor, ya que, como hemos dicho, Cleopatra se había casado con Ptolemy Philopator, de donde surgió este Philometor, y Seleuceus era el hermano de Cleopatra. Él, entonces, era el líder del pacto Ptolomeo, de hecho, que era solo un niño, no podía emprender ni lograr nada por su propio consejo, pero tal era su dignidad en el reino de Egipto, que merecidamente se le llamó líder de la pacto, ya que todos los demás siguieron el poder de ese rey. El evento demostró completamente con qué mal éxito todos los que intentaron expulsar a Antíoco de sus posesiones, lucharon contra él.

Daniel 11:23

Y después del pacto con él, engañará y subirá, y saldrá vencedor con poca gente.

El ángel señala alguna interrupción de las guerras, porque Antíoco se contentaría por un tiempo con Siria y no intentaría Egipto. Fue un gran punto para repeler los intentos de todos aquellos que deseaban recuperar los derechos de su sobrino. No hay duda de que todo el país estaba empobrecido y agotado con el gasto continuo de estas guerras; porque cada vez que surgía una nueva conmoción, era necesario sacar nuevos gravámenes de estas provincias, y esto ocasionaba un gasto muy grande. No es sorprendente, entonces, si Antíoco, que era de una disposición astuta, negoció una paz temporal con su sobrino Ptolomeo Filometor, el rey de Egipto. Su hermana Cleopatra aún sobrevivió, y esta fue una excusa honorable. El ángel, entonces, declara primero, la propuesta de una tregua que conduzca a una paz establecida entre los dos soberanos. Añade, sin embargo, la conducta pérfida de Antíoco en sus amistades. Durante o después de estos acuerdos, tratará traidoramente con él. Aunque, por lo tanto, fingió ser el amigo y aliado de su sobrino, se condujo engañosamente hacia él. Y él ascenderá, y prevalecerá por una pequeña banda; es decir, atacará al niño de repente. Porque cuando Tolomeo anticipó una amistad duradera con su tío, Antíoco aprovechó la oportunidad para atacar fraudulentamente algunas ciudades con una pequeña fuerza: engañó así a su enemigo, quien pensó que todo estaría tranquilo con él; y así, cuando Ptolomeo no temía a su tío, de repente perdió algunas de sus ciudades. El ángel quiere decir esto; él se levantará por engaño, y prevalecerá sin grandes fuerzas, porque no habrá sospecha de guerra. Es bastante fácil oprimir a un enemigo en un estado de tranquilidad y en ausencia de todo temor.

Daniel 11:24

Estando la provincia en paz y en abundancia, entrará y hará lo que no hicieron sus padres, ni los padres de sus padres; botín, despojos y riquezas repartirá a sus soldados, y contra las fortalezas formará sus designios; y esto por un tiempo.

La historia continúa aquí: el ángel muestra cómo Antíoco en poco tiempo y con una pequeña banda debería adquirir muchas ciudades, ya que debería estar en paz ante la gordura de la provincia, lo que implica que las oprime mientras duerme en seguridad. También muestra cómo debería convertirse en conquistador, no por cualquier invasión hostil de Egipto, sino que por astucia y sigilo debería privar al rey Ptolomeo de sus ciudades cuando menos lo esperaba. No debe haber apariencia de guerra; por eso dice que vendrá en paz sobre la gordura de la tierra. La palabra "gordura" se usa metafóricamente para "riqueza". Cuando los egipcios supusieron que todo peligro estaba muy lejos, y fueron persuadidos de la amistad de Antíoco hacia ellos, y confiaron en él como un aliado en caso de que surgiera alguna adversidad, se permitieron lujos hasta que Antíoco vino repentinamente y los sometió. Luego agrega: Despreciará el botín, la presa y los bienes que les pertenecían. Algunos toman las palabras para botín y presa en el sentido de "soldados", y se unen al verbo יבזור ibzor, "se dispersará", lo que significa que distribuirá sus posesiones entre sus soldados, para conciliar su buena voluntad y prepararlos para nuevas guerras, como sabemos con qué facilidad los soldados se sienten atraídos cuando reciben las recompensas de su servicio; porque son accionados únicamente por la codicia y la avaricia. Algunos escritores lo exponen de esta manera:

Antíoco dividirá la presa entre sus soldados, pero prefiero el otro sentido: dispersará la presa, el botín y los bienes de los egipcios. Después de oprimir repentinamente a los egipcios, procederá para malcriarlos como un ladrón.

Luego agrega: Y contra las fortificaciones ideará maquinaciones, es decir, establecerá sus planes para apoderarse de las ciudades fortificadas. Por lo; primero penetró hasta ciertas ciudades, y ocupó primero Coelo-Siria, y luego Fenica, pero no pudo poseer rápidamente las ciudades fortificadas; por lo tanto, aplazó la ejecución de sus planes a un momento más adecuado. Por lo tanto, dice el ángel, organizará sus planes contra las ciudades fortificadas, pero solo por el tiempo; lo que significa que no presentará de inmediato sus intenciones, con la esperanza de oprimir a su sobrino cuando esté desprevenido. Por lo tanto, bajo el disfraz de la paz, un acceso a estas ciudades siempre estaría abierto para él, y él reconciliaría consigo mismo a todos los que pudiera corromper, ya sea con regalos u otros dispositivos. Percibimos, entonces, cómo se nos presenta aquí un resumen de las artes y los esquemas por los cuales Antíoco debería privar a su sobrino de una parte de su territorio y sus ciudades, cómo repentinamente debería invadir a algunos de los más débiles en un estado de tranquilidad desprevenida ; y cómo gradualmente debería inventar maquinaciones para apoderarse de las ciudades más fuertes lo mejor que pudiera. También dice que, por el momento, la astucia y la malicia de Antíoco siempre fueron evidentes en todas estas transacciones. No participó en una guerra abierta, pero siempre se esforzó por aumentar sus posesiones mediante fraudes indirectos, un curso que no estuvo exento de éxito.

Cuando se dice: **Él hará lo que ni sus padres ni los padres de sus padres hicieron**, esto debe limitarse únicamente a Egipto. Para Seleuco, el primer rey de Siria disfrutó de un amplio dominio, luego prosperó en la guerra, y su fama floreció incluso hasta una buena vejez, y aunque finalmente no tuvo éxito en la batalla, sin embargo, en general, fue superior y célebre guerrero Además de esto, sabemos que fue uno de los principales generales de Alejandro Magno. En cuanto a su hijo Antíoco, hemos observado previamente la gran extensión de su dominio, y lo alto que era estimado por su prudencia y valor. El ángel no compara a Antíoco Epífanes generalmente con su gordo, ella o su abuelo o bisabuelo, sino solo con respecto a Egipto. Sus antepasados siempre anhelaron a Egipto, pero sus planes contra él estaban completamente frustrados; él, sin embargo, tuvo más éxito en su agresión donde sus antepasados habían fallado en sus intentos. Por lo tanto, se pone de manifiesto cómo Dios anula los eventos de la guerra, de modo que el conquistador y el héroe triunfante no es el hombre que sobresale en consejo, o en prudencia o valor, sino el que lucha bajo el líder celestial. A Dios le agrada en un momento afligir a las naciones, y en otro ponerles por encima a los reyes que realmente son sus siervos. Así que deseaba castigar a Egipto por las manos de este ladrón.

Daniel 11:25

Y despertará sus fuerzas y su ardor contra el rey del sur con gran ejército; y el rey del sur se empeñará en la guerra con grande y muy fuerte ejército; mas no prevalecerá, porque le harán traición.

El ángel aquí anuncia cómo Antíoco Epífanes, después de prevalecer por fraude, debería volverse más audaz en su osadía. debería aventurarse a imponer un ejército hostil e invadir Egipto abiertamente, sin más disimulo. Por lo tanto, dice que finalmente despertará su fuerza y su coraje. Anteriormente se había deslizado a través de escondites y solideces, y no había despertado ni su fuerza ni su coraje cuando permaneció callado en casa; mientras tanto obtuvo la posesión de varias ciudades por traición y otros artificios. Esto solo se arrastraba enterrándose bajo tierra. Pero ahora declara abiertamente la guerra, y trae sus fuerzas al campo de batalla, y así agita su fuerza y su coraje. Como ya he dicho, su nuevo método de guerra se describe aquí como inusual con él, como su audacia, sin duda. , aumentó gradualmente a través de esa serie de éxitos que había disfrutado, y por los cuales se había vuelto más poderoso que su sobrino, a través de la práctica del engaño. Luego agrega, con un gran ejército. Había mencionado una pequeña banda, ahora coloca frente a ella un gran ejército; porque requería un largo espacio de tiempo para recolectar recursos pecuniarios extensos para continuar la guerra, y también para ampliar y extender sus propios límites. Así pudo inscribir nuevos gravámenes, mientras que su prosperidad indujo a muchos a convertirse en sus auxiliares. Como se encontró en todos los sentidos superior a su sobrino, reunió un gran ejército. El rey del sur también se irritará; es decir, no se atreverá a hostigar a su propio tío Antíoco, sino que se verá obligado a abrir la guerra. Él vendrá, entonces, con un gran ejército, muy grande, fuerte y poderoso, dice él, pero no se mantendrá firme, porque idearán dispositivos contra él; es decir, será vencido por la traición. Aquí el ángel significa que Ptolomeo debería tener el coraje suficiente para resistir, si no hubiera sido traicionado por sus seguidores.

Daniel 11:26

Aun los que coman de sus manjares le quebrantarán; y su ejército será destruido, y caerán muchos muertos.

l ángel predijo, ayer, que Ptolomeo no debería destacarse en la batalla, a través de la traición de sus propios seguidores. Ahora expresa el tipo de traición, ya que sus principales cortesanos o consejeros deberían ser los autores de esta perfidia. Se opone a los soldados comunes a sus líderes, ya que en la segunda cláusula, muestra cómo los soldados deben cumplir con su deber sin perdonar ni su vida ni su sangre. Ahora entendemos la intención del Espíritu Santo en este versículo, porque él dice que los autores de esta perfidia no deberían ser hombres comunes, sino el principal entre los consejeros. Se dice que comen en la mesa del rey, ya que en el primer capítulo vimos cómo se le dio una porción a Daniel, y a sus compañeros, de la comida real en la mesa del rey. Así, él muestra cuán deshonrosa era esta perfidia, ya que comen en su mesa, y fueron sus compañeros íntimos. Ellos lo destruirán, dice él, y su ejército se verá abrumado. Él muestra que muchos estaban preparados para este deber, quienes expondrían audaz y libremente sus vidas al peligro por la seguridad de su rey y la defensa de su país, pero muchos deberían caer heridos. que debería haber una gran matanza en su ejército, y el tema de la batalla no estaría de acuerdo con su deseo, porque sus generales no preservarían su fidelidad a su soberano. Con este ejemplo, el ángel nos describe la situación ordinaria de los reyes. Eligen a sus consejeros no por su honestidad, sino por la mera apariencia de simpatía en sus afectos y gustos. Si un rey es avaro, astuto, cruel o sensual, desea tener amigos y asistentes que no verifiquen ni su avaricia ni su astucia, su crueldad o su lujuria. Por lo tanto, se merecen la conducta que reciben, y experimentan la traición

de aquellos a quienes no deberían tratar con tanto honor, si se consideran en el deber de Dios y de su pueblo.

Daniel 11:27

El corazón de estos dos reyes será para hacer mal, y en una misma mesa hablarán mentira; mas no servirá de nada, porque el plazo aún no habrá llegado

El ángel aquí narra que el final de esta guerra debería ser por tratados y una vana pretensión de paz después de la matanza que Ptolomeo había sufrido. Aunque Antíoco podría haber seguido su buena fortuna, no se atrevió a arriesgar su ventaja al extremo, pero de acuerdo con su disposición, pensó que era más conveniente para él hacer las paces con su enemigo. Ya hemos aludido a su astucia y su falta de apertura e integridad. El ángel predice la existencia de mala fe en ambos reyes; el tío y el sobrino se encontrarán, dice él, y cenarán juntos, y simularán la mayor amistad, pero hablarán mentiras, dice él, en la misma mesa; es decir, se conspirarán unos contra otros, y cada uno actuará fraudulentamente para sus propios fines. Esta profecía parece ser de poca importancia para los fieles; pero era necesario mostrar que en tal estado de confusión no podían resistir sin recibir todo tipo de apoyo. Si el ángel solo hubiera dicho en general, primero habrá guerra, y luego una paz temporal, esto no habría sido suficiente para sostener las mentes de los piadosos; pero cuando los detalles están tan claramente señalados, se les brinda una confirmación notable. Por lo tanto, los fieles no tienen razón para dudar de que Dios ha hablado, cuando el ángel predice el futuro de manera tan exacta, y lo narra tan abiertamente, como si fuera una cuestión de historia.

Luego agrega: Sin embargo, no prosperará, porque el final es por el momento, dice él. El ángel recuerda a los fieles a la providencia de Dios, ya que nuestras mentes siempre descansan naturalmente en medio de las cosas terrenales. Aprendemos con nuestras mentes solo hasta donde vemos con nuestros ojos. Siempre preguntamos las razones "por qué sucede esto" y "por qué ese curso no ha salido bien", omitiendo por completo la voluntad de Dios. Por lo tanto, el ángel se encuentra con esta falta y estupidez de los hombres al decir que lo que sea que estos reyes estaban conspirando no debería tener éxito, ya que el final era por el momento; es decir, Dios sostendría muchos acontecimientos en suspenso. Mientras, por lo tanto, estamos considerando solo una segunda causa, percibimos cómo el poder supremo reside solo en Dios, y él gobierna por su voluntad las transacciones mutuas de la humanidad. Los fieles no obtendrían una pequeña ventaja de esta instrucción, porque, mientras los reyes están ideando muchos esquemas, y utilizando una gran astucia y todos los artificios perversos de la diplomacia, Dios todavía restringe sus mentes. Él mantiene los eventos por su brida secreta, y no permite que suceda nada sin su decreto celestial. Aunque podemos recopilar estas instrucciones generales de este pasaje, sin embargo, el ángel sin duda restringe lo que he dicho a los acontecimientos históricos que tenemos ante nosotros. El final aún no se había acercado, sin embargo, el tiempo apropiado fue fijado de antemano por el consejo secreto de Dios, de modo que Antíoco vence en un período y se retira en otro, como veremos.

Daniel 11:28

Y volverá a su tierra con gran riqueza, y su corazón será contra el pacto santo; hará su voluntad, y volverá a su tierra.

Aquí el ángel predice la naturaleza calamitosa de esa paz para el pueblo de Dios, porque Antíoco debe volver sus brazos contra Jerusalén y todo el pueblo judío. Se dice: Él regresará a su propia tierra, porque no poseerá Egipto. Este regreso implica la victoria de Antíoco y, sin embargo, su betaking dentro de los límites de su propio reino. Cuando agrega, con gran pompa o grandes riquezas, muestra la fuente de donde se debe obtener la riqueza, su corazón debe estar en contra del santo pacto. Destruyó parcialmente Jerusalén y el templo de Dios. Se vio obligado a abandonar el templo y muchos tesoros, ya sea por vergüenza, reverencia o milagro, como leemos en el 2º Libro de los Macabeos (2 Macabeos 5: 2 .) Hubiera despojado voluntariamente de todo el templo, pero Dios lo contuvo, mientras se había reunido para sí una gran riqueza. Por lo tanto, el ángel se une a los dos eventos, debe regresar a Siria con gran riqueza, y su corazón debe estar en contra del pacto sagrado. Algunos refieren esto a las personas, como si el ángel se refiriera a las personas que estaban en pacto con Dios. Pero el sentido más simple me agrada más: debería continuar la guerra contra Dios, porque no se enriqueció con tan amplio botín como había esperado. Hemos mencionado que hizo las paces con su enemigo: no sea que, por lo tanto, esta expedición sea infructuosa, estropeó el templo de Dios. Así su corazón estaba eufórico contra Dios y contra su santo pacto. La otra exposición es demasiado fría y demasiado forzada.

Y lo hará y volverá a su propia tierra. Este retorno al final del verso se toma en un sentido diferente al del principio, ya que ahora debe usar su propia voluntad como vencedor, y nadie debe oponerse a su llegada a sus propios territorios. Estas dos expresiones deben leerse juntas: lo

hará y volverá a sus propios dominios. El significado de la palabra para "hacer" ya lo hemos explicado. El ángel significa la ausencia de todo obstáculo que pueda evitar la destrucción de la ciudad y el templo por parte de Antíoco. Esta fue una prueba severa, y causaría que las mentes de los fieles se inquieten y revuelvan porque Dios entregó su templo a este cruel tirano y permitió que los vasos sagrados y los tesoros escondidos se llevaran con la mayor ignominia. Era necesario, entonces, informar de antemano a los fieles de esta grave matanza, para que su novedad los asombrara y derrocara la constancia de su fe. Por lo tanto, reunimos esta instrucción práctica: Dios a menudo predice muchos eventos dolorosos para nosotros y, sin embargo, esta instrucción no debe amargar nuestros sentimientos; porque desea fortificarnos contra el juicio que la novedad del evento debe ocasionar. Por lo tanto, el ángel, al tratar las ocurrencias de ninguna manera agradable, fue un heraldo útil de todas las calamidades que deben suceder, para que nada inusual o inesperado caiga sobre los piadosos. Así reconocerían la aflicción de proceder de la mano de Dios; y mientras estuvieron expuestos a la lujuria de Antíoco, sin embargo, Dios por su consejo seguro e incomprensible permitió mucha licencia a este tirano impío.

Daniel 11:29

Al tiempo señalado volverá al sur; mas no será la postrera venida como la primera.

En primer lugar, dice el ángel, Antíoco debería regresar poco tiempo después y tomar posesión de Egipto. Este fue el fruto de esa paz fingida y amistad pérfida que ya se ha mencionado. Porque el tío y el sobrino se juntaron en desconfianza mutua, como ya lo dijo el ángel, y como encontramos en el versículo 27 de este capítulo. Este engaño se disolvió

poco después, cuando Antíoco, sin ningún impulso razonable, regresó a Egipto. De esta manera, demostró su deseo de nada más que una oportunidad para romper la tregua, y solo la retrasó por un tiempo, porque no deseaba oprimir a su sobrino a toda prisa. Esto, entonces, es un punto. Podemos tomar la palabra מועד mog, "tiempo", por un período divinamente predeterminado; pero. Como esta explicación puede parecer demasiado forzada, estoy contento con la común. Regresará, entonces, por un tiempo, y vendrá, dice él, a Egipto; pero la última exposición no será como la primera; porque toda la preparación para la guerra que había provocado tal terror en Egipto debería perder su efecto. Se había apoderado de una parte del reino, y el rey Ptolomeo Filometor fue asediado cuando llegó Publio Popilio, de quien hablará el ángel en el presente. Por la causa de su regreso se el ángel agrega;

Daniel 11:30

Porque vendrán contra él naves de Quitim, y él se contristará, y volverá, y se enojará contra el pacto santo, y hará según su voluntad; volverá, pues, y se entenderá con los que abandonen el santo pacto.

los barcos vendrán de Quitim. Hemos explicado esta palabra en otra parte. Al comparar todos los pasajes de la Escritura en los que aparece la palabra, encontraremos a todos los gentiles denotados por ella, desde Macedonia hasta toda Grecia, hasta Ilirico e Italia. Los antiguos usaban otro término para los macedonios; los llaman Maketos, y algunos piensan que la letra M es una adición inútil. Pero ya sea así o no, las circunstancias demuestran que los macedonios, griegos y otras naciones transmarinas se llamaron Quitim. Si alguien todavía disputa sobre esta palabra, desistamos de toda discusión; aun así, no podemos evitar observar lo que el tenor perpetuo de las Escrituras nos permite

descubrir, que los macedonios, griegos e italianos están incluidos en este término. Este pasaje está libre de toda duda, porque Antíoco no fue restringido por los griegos sino por los romanos. Ellos enviaron embajadores, no solo con este propósito, sino para investigar todo el estado de Grecia y Asia Menor. Los asuntos de Grecia eran entonces muy inestables, y los romanos estaban volviendo su atención hacia Acaya, porque pensaban que la liga aquea se volvería demasiado poderosa. Entre estos embajadores estaba P. Popilius, un hombre severo, como podemos aventurarnos a conjeturar, pero austero y bárbaro. Cuando se encontró con Antíoco, que estaba asediando Alejandría, y mantuvo cautivo al rey rey, se dirigió a él a su manera. El rey Antíoco lo recibió gentilmente, con suavidad e incluso suavemente, y deseó incluso saludarlo porque, como ya hemos dicho, su disposición era naturalmente servil. Popilio rechazó todos estos avances y le ordenó que mantuviera sus familiaridades para mantener relaciones privadas; porque Antíoco había tenido intimidad con él cuando era un rehén en Roma, durante la vida de su padre. Rechazó todos estos actos de cortesía, y le explicó los comandos del Senado, y le ordenó que partiera instantáneamente de Egipto. El rey dijo que consultaría con sus amigos. Pero no pudo dejar a un lado su acostumbrada severidad; Dibujó un círculo con la varita que sostenía en la mano y ordenó al rey que convocara a sus consejeros y que deliberase en el acto, de lo contrario debe declarar la guerra de inmediato. Cuando el rey percibió a este bárbaro actuando de manera tan decisiva, ya no se atrevió a dudar ni a disimular, sino que se arrojó inmediatamente al poder del Senado, y de repente se retiró del país. Esta historia ahora es descrita por el ángel. Todos estos eventos aún no se habían llevado a cabo, pero Dios puso ante los ojos de los piadosos lo que entonces estaba completamente

oculto y contrario a las expectativas de la humanidad. Por lo tanto, el ángel declara la razón astuta de que la expedición de Antíoco debería ser muy diferente a la última. Vendrá contra él, dice él, barcos de Chittim, que significa Italia, y él se afligirá y volverá; es decir, él obedecerá, aunque se sentirá indignado ante un trato tan imperioso, y se verá obligado a retirarse con cada señal de desgracia. Era indigno de un rey degradarse tan humildemente ante la mera palabra de su adversario.

Esto explica su indignación: pero él regresará y se indignará contra el pacto de santidad; es decir, él volverá su ira contra el templo y la ciudad de Dios. Este segundo regreso involucró a los judíos en un período de matanza mucho más largo que el anterior. Antíoco no estaba dispuesto a regresar a casa, a menos que estuviera cargado de botín, después de pretender establecer la paz; pero ahora se vio obligado a retirarse con gran vergüenza, y esto solo lo exasperó y enfureció. Por lo tanto, actuó escandalosamente hacia la gente y el templo de Dios. Así, el ángel dice: Se indignará contra el pacto sagrado, y lo hará y regresará. Repite el mismo lenguaje dos veces como si hubiera dicho: Antíoco debería regresar a Siria sin afectar su objetivo, obedeciendo al Senado romano, o más bien su viejo amigo a quien había conocido en Roma. Ya hemos dicho la razón, que luego explicaremos más completamente, por qué el ángel predijo la furia del rey en contra del pacto sagrado. Es esto: la confianza de los piadosos naturalmente se dañaría al observar el permiso divino otorgado al tirano por estropear el templo.

Luego agrega: Y actuará con inteligencia hacia los que abandonaron el pacto sagrado. El ángel aquí señala la forma en que deben llevarse a cabo acuerdos secretos entre Antíoco y aquellos apóstatas que deberían

abandonar el pacto sagrado de Dios. Está bastante claro que fue convocado a Jerusalén, primero por Jason y luego por Menelao. (2 Macabeos 4:19 .) Tocaré pero brevemente los eventos registrados en la historia. Los autores profanos nos informan con precisión de estos sucesos, y además de esto, un libro completo de Macabeos nos brinda información similar, y pone claramente ante nosotros lo que el ángel aquí predice. Todo aquel que desee leer estas profecías con provecho, debe familiarizarse con estos libros y debe tratar de recordar toda la historia. Onias el viejo era un hombre santo; su hijo ha sido mencionado anteriormente. (2 Maccabees 3: 1 .) Para, con el fin de escapar de las trampas, se dirigió a Egipto y construyó un templo, como nos informa Josefo, y fingió cumplir ese pasaje en Isaías que dice: Habrá un altar a Dios en Egipto. Pero Onias, el anciano, que desempeñó fiel y sagradamente el oficio de sumo sacerdote, fue puesto en fuga y, finalmente, ejecutado. Entonces Jason, a quien había enviado para apaciguar a Antíoco, asumió el sumo sacerdocio y traicionó el templo y toda la nación, así como la adoración a Dios. (2 Macabeos 4: 7 .) Luego se encontró con la recompensa que merecía, porque fue asesinado, y luego Menelao lo sucedió y concilió el favor de Antíoco. (2 Macabeos 5: 9 .) La autoridad del sacerdocio prevaleció hasta el punto de permitirle dibujar con él un Gran parte de la gente. Aquí, entonces, el ángel predice cómo Antíoco, al acercarse a la ciudad, debería tener desertores y apóstatas como sus compañeros. Las palabras son: aplicará su mente a los que abandonaron el pacto sagrado, y el sentido no es oscuro. Antíoco no debería hacer una guerra abierta contra los judíos, pero una facción debería salir a su encuentro y congraciarse con él. Reviso estos eventos brevemente, porque cuando luego llegue a un resumen general, será mucho más conveniente obtener la mejora general.

Daniel 11:31

Y se levantarán de su parte tropas que profanarán el santuario y la fortaleza, y quitarán el continuo sacrificio, y pondrán la abominación desoladora.

Aquí el ángel describe los males intestinales de la Iglesia, y explica más completamente lo que tocó en el último verso. Él dice: Las armas defenderán a Antíoco. Algunos explican esto de la guarnición que ese tirano impuso a Jerusalén. Pero parece demasiado descabellado. No dudo en suponer que el ángel se refiera aquí a los apóstatas y a los que abandonan la Ley. Entonces, las armas se levantarán de él, lo que significa que no contendrá con sus propias fuerzas, sino que contará con la ayuda de la mucha gente. Muchos deberían ofrecerse en obediencia a él, y así Antíoco encontraría una fiesta dedicada a sí mismo en Jerusalén, que voluntariamente se prostituiría a su voluntad. Luego agrega: Profanarán el santuario de la fuerza. El ángel aquí se refiere a Antíoco y estos impíos apóstatas. Para favorecerlo, se dice que el templo está contaminado, y esto se cumplió cuando allí se erigió la estatua de Júpiter Olimpo. La tiranía y la violencia de Antíoco continuaron mucho después, como veremos en su propio lugar. Él trajo la estatua de Júpiter del Olímpo al templo, con el propósito de derrocar la adoración a Dios, y luego introdujo otra corrupción, que viciaba la pureza del servicio de Dios. En un momento podría haber derrocado toda la Ley, pero primero trató de mezclar muchas supersticiones con la Ley de Dios, y así separar a los judíos en grados de la piedad verdadera y sincera. El ángel habla del santuario del poder, para mostrarles a los fieles que Antíoco no es el vencedor de Dios, quien nunca fue privado de su poder, sino que continuó siendo el guardián de su templo hasta el final. Él usa este epíteto para el templo, para asegurar a los piadosos que Dios no había

dado paso a la violencia del tirano. Su autoridad permanecía intacta, aunque su templo estaba expuesto a una contaminación tan horrible.

Por último, deseaba que los fieles conservaran con esta enseñanza un sentido del poder inconquistado de Dios al elegir ese templo para su lugar de residencia, aunque por un tiempo Antíoco fue muy insultante y se le permitió profanarlo con su impío equipo. Esta instrucción instó a los piadosos del Antiguo Testamento a mirar el poder de Dios con el ojo de la fe, aunque luego se ocultó de su vista y fue pisoteado por los impíos en el orgullo de su audacia. Realmente triste fue el espectáculo de esa estatua erigida dentro del templo, porque Dios, según nuestra declaración anterior, prometió ser el defensor de ese monte sagrado. Cuando los impíos se enfurecían de manera insultante, ¿quién no habría pensado que Dios sería completamente conquistado e incapaz de defender su residencia por más tiempo? El ángel entonces aquí anima a los fieles a cultivar pensamientos muy diferentes de los sugeridos por la perspectiva que tienen ante sí. El templo, entonces, parecía débil y privado de toda protección, y sin embargo, con respecto a Dios, todavía era un santuario de fortaleza. Luego agrega: Y abolirán el sacrificio continuo, que realmente ocurrió; pero lo paso brevemente ahora, ya que tendré otra oportunidad de explicarlo de manera adecuada y completa. Y colocarán, o establecerán, esa abominación que causará asombro. ¿Porque quién no se sorprendería cuando viera el templo abandonado por el Todopoderoso? Porque si Dios se preocupaba por los servicios del templo, ¿por qué no resistió la ira como esta? ¿Por qué sufrió el ser sometido a tan vergonzosa indignidad? El ángel se encuentra con tentaciones como estas al decir, incluso si los mejores hombres están asombrados de tal desgracia, sin embargo, nada sucede por casualidad; porque Dios ya había previsto y decretado todas las cosas. No habrían

sido pronosticados, a menos que Dios hubiera querido probar la fe de la gente y exigir el castigo por su ingratitud.

Daniel 11:32

Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto; mas el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará.

Declaramos anteriormente que; la seriedad de la prueba por la cual Dios probó la fidelidad de su pueblo, al permitir a Antíoco tal libertad ilimitada para contaminar el Templo y abolir, por un tiempo, todos los sacrificios y servicios. Luego instaló en medio del Templo esa abominación de Júpiter del Olimpo; que derribó los espíritus de los piadosos; porque ese prodigio no podría ser testigo sin el más profundo asombro. Nadie puede suponer que sea posible, que Dios exponga su propio santuario a tal deshonra, ya que fue el único que había elegido en todo el mundo. Ahora sigue, que... **Con lisonjas seducirá a los violadores del pacto; mas el pueblo que conoce a su Dios se esforzará y actuará.**. Aquí Daniel expresa más claramente lo que había dicho anteriormente sobre la corrupción y el derrocamiento de la adoración de Dios, como Antíoco. debería ganarse a sí mismo una parte pérfida de aquellos que nominalmente eran, al menos, el pueblo de Dios. Él repite así lo que observamos antes. Estos hipócritas eran como los brazos de Antíoco; porque si hubiera capturado la ciudad con la fuerza de las armas, todavía no se habría atrevido a ofrecer estos insultos al Templo de Dios, a menos que hubiera recibido ayuda de aquellos **apóstatas** que rechazaron todo **temor al Todopoderoso**, y que **la ambición y la avaricia** habían impulsado solo para unirse con ese tirano impío, que era el enemigo declarado y profeso de su religión. **El ángel, entonces, aquí confirma lo que había dicho anteriormente, mostrando**

cómo los malvados e impíos que desprecian el pacto deberían ser herramientas en la mano de este ladrón. Porque la primera palabra del versículo 32 se deriva de רשע reshegn, "hacer malvadamente", y se refiere a ese acto especial de pecado, **su desprecio del pacto de Dios**. **Esto se refiere a aquellos enemigos que previamente se habían jactado de ser hijos de Abraham**, y que fueron enmascarados por la circuncisión, **la señal de pacto.** Aquí no señala ninguno de los simples restos de la gente, sino los sacerdotes impíos, Menelao, Jason y otros como ellos, como ya se ha explicado el pasaje. Él dice entonces, estos deberían ser engañados por los halagos de Antíoco. **Sin duda ofreció a los sacerdotes y a los demás lo que pensó que valorarían más; uno puso sobre el Templo, otro engañó con promesas vanas y falaces por un tiempo, al distribuir una variedad de regalos entre ellos**. **De esta manera los corrompió a todos por sus halagos. A ellos el Profeta se opone a los sinceros adoradores de Dios**, y la cópula hebrea debe entenderse aquí como que implica este contraste. Ya había hablado de muchos como engañados por promesas vanas, y los había llamado **transgresores del pacto**: ahora agrega: Pero las personas que conocen a Dios se esforzarán y actuarán. El ángel significa que la perfidia de aquellos a quienes él tenía dicho, no deben prevalecer con los piadosos para llevarlos a la misma alianza de maldad y lanzarlos de cabeza a las mismas trampas. Aunque tal fue la perfidia de estos rebeldes, todos **los que conocen** a Dios, dice él, se fortalecerán.

Este pasaje es especialmente digno de mención, ya que la experiencia enseña cómo muy pocos se mantienen firmes, cuando muchos se caen. El ejemplo de uno a menudo dibuja cien en la misma regla; pero la constancia de cien es apenas suficiente para

retener a uno en su posición. En este caso contemplamos la profundidad de nuestra depravación natural. Porque no solo nos conmueve, sino que nos conmueve la más leve brisa, e incluso cuando Dios pone ante nosotros un lugar firme de descanso, aún no cesamos nuestra vacilación. Cuando un apóstol nos presenta los ejemplos de los santos, dice, una nube de testigos siempre nos mira, con el objetivo de retenernos en el temor de Dios y en la pura confesión de nuestra fe. (Hebreos 12:1.) Pero esa nube desaparece demasiado pronto de nuestra vista. Mientras tanto, si alguien más insignificante a quien sabemos que es un hombre sin peso, y a quien hemos condenado a nosotros mismos, si tal persona rechazara tan poco de la manera correcta, creemos que tal ejemplo es suficiente para disculparnos. Por lo tanto, tenía buenas razones para afirmar cómo este pasaje nos deja abiertos a la disposición perversa y maligna. Apenas podemos ser atraídos hacia Dios por una multiplicidad de aparatos, pero muchos son arrastrados fácilmente hacia el diablo hacia su propia destrucción. **Por lo tanto, debemos meditar diligentemente sobre este pasaje y reflexionar continuamente sobre el lenguaje del Profeta. Aunque los apóstatas pueden ser engañados por los halagos y rechazar la adoración de Dios, traicionar a la Iglesia y desechar toda apariencia de piedad, sin embargo, todos los piadosos se mantendrán firmes en la fe.** Que nadie cite, por lo tanto, el ejemplo de los irreflexivos para excusar su culpa, si los rasgos son los pérfidos, los de **doble ánimo** y **los hipócritas**. **El ángel aquí nos muestra una imagen de la Iglesia, al mostrar cuántos deberían demostrar ser rebeldes**; **y esta ligereza y perfidia nunca deberían ser un obstáculo para que los enemigos de Dios impidan nuestro progreso en la fe y la piedad.**

También debemos notar el epíteto que designa a los piadosos. Se les llama un pueblo que **conoce** a su Dios. Se supone que la gente quiere decir vulgar, pero esto es forzado. También puede ser simplemente opuesto a los profanos gentiles; **Y aquí hay un contraste implícito entre los verdaderos y genuinos hijos de Abraham, y los falsos israelitas, que se jactaban de ser miembros de la Iglesia cuando no tenían más que el título vacío**. Porque en los profetas, como en los escritos de Moisés, el nombre "**pueblo**" se usa a menudo en un sentido favorable para esa **nación elegida que Dios había adoptado como peculiarmente suyo**. Todos los israelitas que eran descendientes de Abraham después de la carne, solían jactarse con mucha vanidad de ser el pueblo elegido, y así la palabra siempre estuvo en sus labios. Por lo tanto, **el Profeta reprende la jactancia tonta de los que eran acostumbrados a refugiarse bajo el nombre de Dios, y sin tener nada real en sí mismos**. Por lo tanto, el pueblo, es decir, **el pueblo de Dios, se fortalecerá; pero, para corregir cualquier punto de vista erróneo**, agrega, ¿quién conocerá a Dios, como en el 73d Salmo, (Salmo 73:1.) ¡Qué bueno es el Dios de Israel para aquellos que son rectos de corazón! Aquí el Profeta restringe el nombre de Israel a los elegidos hijos de Abraham, quienes cultivan la piedad seria y sinceramente, ya que se había convertido en un hábito prevaleciente el mal uso de este nombre de Dios. **Entonces, aquí, las personas que conocerán a su Dios, se refieren a su verdadero pueblo, aquellos a quienes reconoce como sus elegidos**. El ángel aquí hace una distinción entre los piadosos hijos de Abraham y los piadosos adoradores de Dios. Es digno de una observación cuidadosa, que el ángel asigna su conocimiento de Dios como la causa y el fundamento de su constancia. Entonces, ¿podemos preguntarnos si

sucede que quedan pocos cuando los apóstatas se prostituyen? Porque su conocimiento de Dios prevalecerá, y les permitirá superar estos ataques, y valientemente para repelerlos, y llegar a ser superiores a cualquier tentación. Vemos, entonces, la fuente de donde se deriva nuestra propia fortaleza: el conocimiento de Dios. Este reconocimiento no es una imaginación vana y fría, sino que surge de esa fe que extiende su raíz viva en nuestros corazones. **Por lo tanto, se deduce que no reconocemos realmente a Dios, a menos que contemos valientemente cuando se nos pone a prueba, y permanezcamos firmes y estables, aunque Satanás se esfuerza, por diversas maquinaciones, en debilitar nuestra fidelidad. Y a menos que persistamos en esa firmeza que se describe aquí, está bastante claro, que Dios nunca ha sido verdaderamente y realmente reconocido por nosotros. La relación tampoco está exenta de peso en la frase, las personas que conocerán a su Dios. Aquí hay una reprensión silenciosa, ya que Dios se reveló a los israelitas en la medida de lo suficiente para mantener su lealtad**. Nadie, por lo tanto, podría ofrecer ninguna excusa sin ser culpable de impiedad, sacrilegio y perfidia, **después de haber sido instruido completamente por la Ley y los profetas. Esta instrucción ahora debe aplicarse a nuestros propios tiempos.**

Observamos en estos días cuántos se caen de la Iglesia. La persecución tamiza a todos los que profesan pertenecer a Cristo, y por lo tanto, muchos son aventados como paja, y una pequeña porción permanece firme. Su retroceso no debe derrocar nuestra fidelidad cuando abandonan tan descuidadamente toda piedad, ya sea atraídos por los atractivos de Satanás o engañados por la conducta de los impíos. Tengamos en cuenta la afirmación del ángel, y así el verdadero

conocimiento de Dios reinará supremo en nuestros corazones, y aún procederemos en el curso que hemos seguido. Y para mostrar cuán consistentemente progresan los fieles en la enseñanza de la Ley y el Evangelio, dice, se fortalecerán y lo harán. Aquí la palabra "hacer" se toma en el sentido de "ejecutar" - "explotador", como decimos en Francia; es decir, reunirán su coraje para cumplir con su deber; porque la palabra "hacer" o "ejecutar" se refiere a la vocación del piadoso; no deben ser lentos o perezosos en el cumplimiento de su deber, dice el Profeta, sino **que deben reunir coraje para estas contiendas.** Y de donde? del **conocimiento** de Dios Observamos, también, que **la fe no es un sentimiento ocioso**, mentira sofocada en nuestras mentes, **sino un principio energizante**. **Porque podemos decir que de la fe brota la fuerza, y de la ejecución de la fuerza, y así evitamos toda pereza en nuestro llamado.**

Daniel 11:33

Y los sabios del pueblo instruirán a muchos; y por algunos días caerán a espada y a fuego, en cautividad y despojo.

Con referencia a las palabras, quieren decir, aquellos que serán enseñados entre la gente harán que muchos entiendan. Algunos toman la primera palabra del versículo de manera transitiva, como "los que instruirán", pero esto está mal; y muestran su ignorancia al suponer el pronombre relativo entendido antes del siguiente verbo, como si fuera ", y los que enseñarán". El sentido simple es: "Los que sean sabios entre la gente enseñarán a muchos". Aquí, el Profeta, bajo la guía del ángel, predice la multitud de apóstatas, así como la existencia de algunos de carácter opuesto, que deberían retener a las personas dentro de la adoración pura y el temor de Dios. Sin duda, habla especialmente de los

sacerdotes. La mayor parte eran morosos, e implicaron al necio vulgar en su maldad. Observamos efectos similares en este día en el Papado, ya que corrompen al mundo entero con sus sacrificios. En ese momento, los sacerdotes pusieron trampas para la gente y la arrastraron a casi todos con ellos a la misma impiedad. El ángel aquí permite la existencia de algunos sabios entre la gente; No restrinjo esto por completo a los sacerdotes, aunque supongo que el ángel comenzará con ellos. Una pequeña parte de ellos enseñó la verdad, y Dios se unió a una fiesta con ellos, pero el ángel predice la existencia de otro remanente. Sin embargo, luego, en segundo lugar, abraza a otros que eran verdaderamente competentes en la ley de Dios, y aunque las obligaciones del sacerdocio no los obligaban, aun así trabajaron para recordar el camino errante hacia el camino de la salvación. Él dice, entonces, cualquiera que sea hábil debe enseñar a muchos. También hay aquí un contraste tácito entre los honestos siervos de Dios y esos maestros ficticios que se enorgullecen de sus títulos; como observamos una instancia de esto en estos días en el papado. Para los obispos y cardenales, abades y pretendientes de este tipo, se pavonean con insolencia y estupefactan al miserable vulgar. ¿Qué? ¿No representamos a la Iglesia? ¿No es el juicio con nosotros, así como la interpretación de la Ley y de las Escrituras? Como, por lo tanto, en estos tiempos estos impostores se arrogan todo el conocimiento y desean ser considerados iguales a los ángeles, entonces sabemos que sucedió entre los pueblos antiguos. El Profeta, por lo tanto, aquí castiga esa tonta confianza al decir: Los que serán comprensivos entre el pueblo; es decir, el verdaderamente sabio. Como si hubiera dicho, esos hipócritas enmascarados adquieren reputación por sí mismos, pero sin la menor razón. Dios considera a los únicos inteligentes que permanecen en la

doctrina pura de su Ley y practican la piedad con sencillez y sinceridad. De ahí que los llame los inteligentes entre la gente. Repite la palabra "personas", en el mismo sentido que antes, lo que implica que todos los que usan este nombre no son verdaderos israelitas ante Dios, ya que se requiere un verdadero conocimiento de él. A qué tipo de conocimiento o habilidad se refiere, lo determinamos fácilmente a partir del siguiente verso. Porque todo el conocimiento que los hombres piensan que poseen sin este conocimiento de Dios, no es más que vanidad. Estos, por lo tanto, enseñarán a muchos. Esta predicción del ángel no solo afirma la existencia de algunos entre las personas que deben permanecer constantes en medio de tales ataques graves, y deben preservar la integridad de su fe, sino que dicen que deben ser los directores de otros; como si hubiera dicho, Dios otorgará a cada uno de sus elegidos, no solo el poder de una resistencia audaz y de preservarse puro e incontaminado en medio de toda corrupción, sino que al mismo tiempo hará de estos buenos hombres los partidarios de los demás, ya sea para prevenir su declive, o si se han caído, para llevarlos nuevamente al camino correcto.

Por último, el ángel significa cuán pequeña semilla debe preservar Dios en su Iglesia como maestros y gobernantes de otros, aunque pocos en número; como dice Isaías, Dios consumirá a su pueblo, pero ese consumo debe dejar algún remanente, y luego fluirá. (Isaías 10:22.) El sentimiento de este pasaje es el mismo; aunque muchos degeneren y se aparten de la fe, y este espíritu se extienda a todo el pueblo, algunos pocos deben mantenerse firmes, tal vez diez de cada mil, y estos deben ser los ministros de Dios al reunir una nueva Iglesia; y, por lo tanto, la tierra que antes era estéril, debería beneficiarse de este riego y producir nuevas semillas. Aquellos, por lo tanto, que serán sabios entre el pueblo,

enseñarán a muchos. Mientras el ángel está prediciendo el futuro, deberíamos tomar esta advertencia: cuanto más nos volvamos competentes en la fe, más debe ejercer sus mayores esfuerzos para enseñar a sus vecinos groseros e ignorantes de acuerdo con esta exhortación. del ángel Dios no extiende su mano hacia nosotros para guiarnos a seguir su propio curso, sino para ayudar a otros y avanzar en su progreso espiritual. Por lo tanto, leemos aquí, una condena de la pereza de aquellos a quienes Dios ha otorgado mucho conocimiento y fe, cuando no usan la confianza que se les ha confiado para la edificación de sus hermanos. Esta predicción del ángel debe influir en cada uno de nosotros, como ley y regla, para buscar el beneficio de sus hermanos de acuerdo con la medida de su inteligencia. El ángel agrega: estos no deben ser maestros de las sombras, quienes prescriben el deber de los hombres a su gusto, y discuten sin inconvenientes, peligros o problemas personales sobre lo que es correcto en sí mismo y que agrada a Dios, sino que deben ser guerreros extenuantes. la verdad. Aquí, por lo tanto, el ángel se une a su instrucción con fortaleza, ya que con esta medida superaría todos los peligros, ansiedades y terrores. El pasaje se vuelve, de esta manera, más útil para nosotros en estos días, si solo aprendemos a reflexionar sobre lo que Dios nos entrega por su ángel y su profeta. En conclusión, el ángel demuestra que Dios nunca aprueba que ningún maestro sea verdadero y legítimo, a menos que entreguen su mensaje como si estuvieran listos para defenderlo, y se prepararan para sellarlo con su sangre cuando sea necesario. Debemos leer las dos cláusulas juntas. Aquellos que enseñan a muchos a adorar a Dios caerán por la espada y la llama; es decir, preferirían caer o perecer cien veces por la espada y la llama que desistir de su oficio de enseñanza. Además, el ángel aquí menciona los diversos tipos de

muerte, en aras de la exhortación; porque, de haber mencionado solo la espada, no habría expresado completamente la utilidad de esta instrucción. Cualesquiera que sean los maestros que Dios ponga sobre su Iglesia, no están completamente probados en el cumplimiento de su deber al vencer una sola forma de tentación, pero deben lidiar con enemigos a la derecha y a la izquierda, y no deben permitir la variedad de sus peligros para debilitar su constancia o su fortaleza. Si la espada los amenaza por un lado y dispara por el otro, si deben sufrir el despojo de sus bienes y el destierro de su hogar, estos maestros deben perseverar en su curso. Observamos, entonces, la multiplicidad de conflictos aquí enumerados por el ángel, para enseñarnos la fuerza de la gracia del Espíritu para apoyar a los maestros y gobernantes de la Iglesia, y para evitar que cedan a las tentaciones mientras luchan incluso con los espada, fuego y exilio, y el despojo de sus bienes.

Añade, y eso también durante muchos días. Esta circunstancia posee un gran peso, ya que observamos que muchos aguantan por un tiempo con un coraje varonil e intrépido, que luego languidecen, y luego desaparecen y se vuelven completamente diferentes a sus seres anteriores. Sin embargo, el ángel aquí promete a aquellos que deben ser sostenidos por el Espíritu de Dios una constancia invencible. Deben reunir un nuevo coraje para nuevos conflictos, no solo por un solo día, mes o año, sino que nunca deben fallarles.

Daniel 11:34

Y en su caída serán ayudados de pequeño socorro; y muchos se juntarán a ellos con lisonjas.

Sin la menor duda, el ángel aquí habla de los Macabeos, con cuya ayuda los fieles se reunieron y se separaron por completo de esos apóstatas. quien había traicionado el templo y la adoración de Dios. Él llama a la ayuda pequeña, y realmente fue así. ¿Qué podrían hacer los macabeos para resistir a Antíoco? La poderosa influencia de este rey es bien conocida; ¿Y qué era Judea en comparación con Siria? Los judíos efectivamente habían destruido su propio poder; Ya hemos visto cómo violaron los tratados y corrompieron a la mayoría de su propia gente. No había habilidad, ni plan, ni concierto entre ellos. La ayuda, entonces, fue pequeña, que Dios les envió. Pero luego el ángel muestra cómo Dios le brindaría ayuda a su pueblo cuando está en apuros, y les permite algo de alivio de la crueldad del tirano.

Agrega a continuación: Muchos se unirán a ellos por medio de halagos. Incluso a partir de este pequeño número, el ángel corta la mayor parte y les informa sobre la condición miserable de la Iglesia, porque muy pocos deberían atreverse a oponerse a la locura del tirano, y de estos pocos, muchos deberían ser hipócritas. Todo este capítulo debe ser interpretado de Antíoco, y sin embargo, sin duda, Dios desea promover nuestra mejora mediante estas profecías. Nos pertenecen igualmente a nosotros; porque así como Dios gobierna a su Iglesia en una variedad de formas, siempre la sostiene bajo sus diversas cruces y pruebas.

Además de esto, el viejo enemigo, el diablo, que antes se oponía a la Iglesia, es igualmente problemático para nosotros. Nos ataca en parte por enemigos externos y en parte por enemigos internos. Tal enseñanza como esta fue útil, no solo para los antiguos, sino también para nosotros en la actualidad. En primer lugar, el ángel predice que la asistencia que recibirán los fieles es pequeña. Aprendamos, entonces, cuando Dios

desea socorrernos y ayudarnos, que no siempre ejerce la plenitud de su poder. Él no truena desde el cielo y derriba a nuestros enemigos con el primer golpe de su rayo; pero él nos permite competir exitosamente con nuestra cruz, y por lo tanto estamos lejos de lo reprobado por nuestra firmeza en la resistencia. Nuevamente, de la segunda cláusula debemos notar la certeza absoluta de que muchos hipócritas se encuentran mezclados con las almas de Dios, y cuando Dios purga a su Iglesia, pero una pequeña porción seguirá siendo sincera, al igual que en estos días la contraparte de esta profecía. se exhibe ante nuestros ojos. Todo el papado se llama la Iglesia de Dios; somos pocos, y sin embargo, ¿qué mezcla existe incluso entre nosotros? ¡Cuántos en estos días profesan apego al Evangelio, en quienes no hay nada sólido ni sincero! Si Dios buscara estrechamente en pequeñas iglesias, aún entre estas pocas, algunas serían engañadas. Nunca ha sido de otra manera, o será diferente. hasta el fin del mundo. Aquí, entonces, se nos exhorta a desear, en lo que respecta a nuestro poder, la pureza de la Iglesia, y a evitar toda impureza, porque, al desear auxiliares demasiado ansiosos por la presión de cualquier necesidad urgente, nos aseguraremos de espolvorear con muchas manchas que finalmente pueden cubrirnos con confusión. El ángel sin duda aquí reprocha una falla en la conducta de los Macabeos. Aunque Dios los agitó para brindar algún consuelo a su Iglesia, sus procedimientos no deben ser aprobados; porque no se deduce que todas sus acciones fueron dignas de alabanza porque su causa fue piadosa y santa.

Daniel 11:35

También algunos de los sabios caerán para ser depurados y limpiados y emblanquecidos, hasta el tiempo determinado; porque aun para esto hay plazo.

El ángel persigue el mismo sentimiento que antes de mostrarnos cómo los hijos de Dios, en su afán de defender la causa de la piedad, deben estar sujetos a muchas persecuciones graves. Algunos de los eruditos caerán; lo que significa que la calamidad no será por un solo momento; porque aquellos que deseaban fervientemente defender la verdadera adoración a Dios deberían perecer por la espada y por el fuego, y por otros métodos de destrucción, y sus sucesores también deberían sufrir las mismas calamidades. La frase, **el erudito debe caer, implica la muerte de la flor misma de la Iglesia**. **Siempre habrá mucha basura entre un pueblo, y la mayor parte de ella se va volando y se rebela cuando su religión les exige el sacrificio de su vida.** Quedan unos pocos, aquí llamados sabios, que, como dijimos ayer, no son sabios según la carne. Hacer provisión para la carne, implica cuidarse a sí mismos, de sí mismos y a sus propios intereses, no correr riesgos y evitar todos los problemas; mientras que aquellos llamados “sabios”, quienes, olvidados de sus propias vidas, se ofrecen en sacrificio a Dios. **No dudan en incurrir en odio universal, y están preparados para enfrentar la muerte con fortaleza.** El ángel, por lo tanto, predice la muerte de la flor de la Iglesia. Porque, ¿quién podría haber esperado que el nombre de Dios existiera en la tierra cuando todos sus adoradores sinceros fueron asesinados impunemente? La severidad del despotismo de Antíoco es notoria, nadie se atrevió a pronunciar una palabra, todos los libros sagrados fueron quemados, y él pensó que la adoración a Dios había sido completamente abolida. Las mujeres con sus hijos fueron secuestradas promiscuamente para

quemarlas, y los satélites de este tirano no perdonaron a las madres con bebés colgando de sus senos. Durante el progreso de una crueldad tan atroz, quién no hubiera pensado en la semilla completa de ¿Dios se ha extinguido? Pero el ángel aquí muestra que el verdadero resultado ha sido diferente, es decir, que los hijos de Dios deben ser purgados, limpiados y blanqueados. Él significa que todos los eventos no deberían ser tan destructivos, sino que deberían promover su salvación. Este pasaje nos revela la naturaleza de la verdadera prudencia a la vista de Dios; porque **debemos estar preparados para la muerte, en lugar de apartarnos de la profesión libre e ingenua de la doctrina celestial, y de la verdadera adoración a Dios**. Porque esta necesidad se impone a los hijos de Dios: caer por la espada o por el fuego, y sufrir el despojo de sus bienes y el destierro de sus hogares. El ángel señala del resultado cómo las persecuciones que parecen producirse en la destrucción de la Iglesia, son aún rentables y saludables para los hijos de Dios, ya que este es el método de purificación, limpieza y blanqueamiento. Pero siempre debemos recuerde cómo algunas heces contaminantes, que requieren limpieza, permanecen en los elegidos, incluso entre los santos mártires. **El ángel no trata aquí de los hipócritas, o de los creyentes comunes, sino de lo que sea más conspicuo y perfecto en la Iglesia**, y sin embargo afirma su necesidad de purificación. Por lo tanto, concluye que ninguno posee tanta santidad y pureza como para evitar el remanente de alguna contaminación que requiere ser eliminada. Por lo tanto, se hace necesario que pasen por el horno y se purifiquen como el oro y la plata. Esto se extiende a todos los mártires de Dios.

Esto nos recuerda la gran locura de los papistas, al imaginar los méritos de los santos que nos serán transferidos, como si tuvieran más

de lo que necesitaban para sí mismos. Las indulgencias, como las llaman, dependen de este error, de acuerdo con el siguiente razonamiento: si Pedro hubiera vivido hasta el período ordinario de la vida humana, habría demostrado ser fiel hasta el final, y luego habría merecido la corona del reino celestial. ; pero cuando fue más allá de esto y derramó su sangre en el martirio, algunos méritos eran sobreabundantes; estos no deberían perderse, y por eso la sangre de Pedro y Pablo nos beneficia en este día para la remisión de los pecados. Esta es la teología papal, y estos miserables sofistas no se avergüenzan de estas groseras blasfemias, mientras vomitan ese asqueroso sacrilegio. Pero la enseñanza del ángel es muy diferente; - Los mártires mismos se benefician al encontrarse con la muerte por su adhesión a la verdad, porque Dios los purga, limpia, refina y blanquea. El ángel no habría dicho esto, excepto que una mezcla de escoria todavía contaminara la pureza de los santos. Pero esta doctrina debería ser más que suficiente para animarnos a sufrir todos los peligros, cuando nos veamos manchados y contaminados con escoria oculta; Además de esto, ciertamente debemos determinar que la muerte sería rentable en este sentido, ya que Dios nos purgará de esos vicios por los cuales estamos infectados y contaminados. De ahí el valor de la repetición aquí; el ángel no dice simplemente que los purgue, sino que agrega que los limpie y blanquee. Cualquiera sea la santidad que brille en el mejor de los hombres, sin embargo, muchas manchas y mucha contaminación las ocultaba; y así, como consecuencia de sus muchas fallas, la persecución siempre les fue útil.

El ángel mitiga lo que pueda parecer extremadamente amargo, al decir, hasta el momento de un fin, es decir, un tiempo fijo y definido. Estas palabras implican el carácter misericordioso de Dios, al no instar a su

pueblo más allá de su fuerza, ya que Pablo también declara su fidelidad al otorgarles un tema feliz fuera de sus pruebas, y al no presionarnos más allá de la medida de esa fuerza y fortaleza que Él nos ha conferido. (1 Corintios 10:13.) El ángel predice el fin de estos males, y confirma esta opinión diciendo, incluso en un momento determinado. En la última cláusula, señaló la naturaleza temporal de las persecuciones de las que había hablado; porque no deberían cesar directamente, ni tampoco por dos o tres años. Por las palabras, aún por un tiempo determinado, insta a los hijos de Dios a prepararse para nuevos concursos, ya que no deberían alcanzar la meta por espacio de un año. Pero si Dios quisiera humillarlos por tres, diez o cien años, no deberían desanimarse, sino esperar el tiempo divinamente predeterminado, sin depender de su propia voluntad. Esta es la sustancia de la instrucción transmitida.

Daniel 11:36

Y el rey hará su voluntad, y se ensoberbecerá, y se engrandecerá sobre todo dios; y contra el Dios de los dioses hablará maravillas, y prosperará, hasta que sea consumada la ira; porque lo determinado se cumplirá.

Este pasaje es muy oscuro y, en consecuencia, ha sido explicado de manera muy opuesta por los intérpretes. Y lo que sea oscuro, generalmente es dudoso, y habría poca utilidad y ninguna terminación, si tuviera que narrar las opiniones de todos ellos. Por lo tanto, seguiré otro método, y omitiendo todo trabajo superfluo, simplemente preguntaré el significado del ángel. Sin embargo, debo referirme brevemente a las opiniones recibidas con el consentimiento de la mayoría, porque ocupan las mentes de muchos y, por lo tanto, cierran la puerta a la interpretación correcta. Los judíos, por ejemplo, no están de

acuerdo entre ellos, y su diferencia de opinión solo sirve para producir y perpetuar la oscuridad, en lugar de difundir la claridad de la luz. Algunos lo explican de Antíoco y otros de los romanos, pero de una manera diferente a la que declararé después. Los expositores cristianos presentan mucha variedad, pero el mayor número se inclina hacia **el Anticristo** por cumplir la profecía. Otros, nuevamente, usan una mayor moderación al suponer que el Anticristo está indirectamente insinuado, mientras que no excluyen a Antíoco como el prototipo e imagen del Anticristo. Esta última opinión tiene una gran probabilidad, pero. No lo apruebo y puedo refutarlo fácilmente. Antíoco no sobrevivió por mucho tiempo a la contaminación del Templo, y luego los siguientes eventos de ninguna manera se ajustan a los acontecimientos de esta época. Tampoco pueden sustituir a sus hijos en su lugar, y por lo tanto debemos pasar a otro rey, distinto de Antíoco y sus herederos. Como ya he dicho, algunos de los rabinos explican esto de los romanos, pero sin juicio, ya que primero aplican el pasaje a Vespasiano y a Tito, su hijo, y luego lo extienden a los tiempos actuales, lo cual es absolutamente sin razón, como charlan tontamente, de acuerdo con su costumbre habitual. Aquellos que lo explican del Anticristo, tienen algún color de razón para su punto de vista, pero su conclusión no tiene solidez, y lo percibiremos mejor en el progreso de nuestra exposición. Ahora debemos descubrir qué clase de rey designa el ángel aquí para el Antiguo Testamento. Primero estimo que esto ha de ser dicho sobre “el Imperio Romano”, **considero que comienza desde el reinado de los Césares**, ya que esto sea inadecuado y desactualizado, como veremos. Por la palabra "rey", no pienso aqui para el Antiguo Testamento que sea un cierto hombre en el nombre de rey, sino que ese gobierno se gobernó a través de un senado, a través de cónsules y por procónsules. Esto no tiene por

qué parecer duro o absurdo, ya que el Profeta había discutido previamente las cuatro monarquías, y cuando trata a los romanos llama a su poder un reino, como si tuvieran un solo gobernante sobre ellos. Y cuando habló de la monarquía persa, no se refirió a un solo gobernante, sino que los incluyó a todos, desde Ciro hasta el último Darío, que fue conquistado por Alejandro. Este método de habla ya nos es muy familiar, ya que la palabra "rey" a menudo significa en el Antiguo Testamento "reino". El ángel, entonces, cuando dice, un rey hará cualquier cosa, no alude a Antíoco, porque toda la historia lo refuta. Una vez más, no se refiere a ningún individuo, porque ¿dónde encontraremos a uno que se exalte a sí mismo contra todos los dioses? ¿Quién oprimió la Iglesia de Dios, arregló su palacio entre dos mares y se apoderó de todo el Este? Solo los romanos hicieron esto.

El ángel en su contexto no profetizó de Antíoco, ni de ningún monarca, sino de un nuevo imperio, es decir, el romano. Tenemos a mano la razón por la cual el ángel pasa directamente de Antíoco a los romanos. Dios deseaba apoyar a los espíritus de los piadosos, para que no se sintieran abrumados por el número y el peso de las masacres que les esperaban a ellos y a toda la Iglesia, incluso hasta el advenimiento de Cristo. No fue suficiente predecir los sucesos bajo la tiranía de Antíoco; porque después de su tiempo, la religión judía fue cada vez más herida, no solo por enemigos extranjeros, **sino por su propio sacerdocio**. Nada quedó sin contaminar, ya que su avaricia y ambición habían llegado a tal punto, que pisotearon toda la gloria de Dios y la ley misma. Los fieles requerían ser fortificados contra tantas tentaciones, hasta que Cristo vino, y luego Dios renovó la condición de su Iglesia. **El tiempo, por lo tanto, que intervino entre los macabeos y la manifestación de**

Cristo no debe ser omitido. **La razón ahora está bastante clara por qué el ángel pasa de inmediato de Antíoco a los romanos**.

Luego debemos determinar cómo los romanos se conectaron con el pueblo elegido de Dios. Si su dominio se hubiera limitado solo a Europa, la alusión a ellos habría sido inútil y fuera de lugar. Pero desde el período en que los reyes de Siria fueron oprimidos por muchas devastaciones constantes en la guerra, tanto en el país como en el extranjero, no pudieron herir a los judíos como lo habían hecho anteriormente; entonces surgieron nuevos problemas a través de los romanos. Sabemos, de hecho, cuando muchos de los reyes de Siria se entregaban a la arrogancia, cómo los romanos interpusieron su autoridad, y eso también, con mala fe, con el propósito de someter al este a sí mismos. Luego, cuando Atalo convirtió al pueblo romano en su heredero, toda Asia Menor quedó absorbida por ellos. Se convirtieron en dueños de Siria por la voluntad de este tonto rey, que defraudó a sus herederos legales, pensando en esta conducta adquirir cierta consideración por su memoria después de su muerte. A partir de ese período, cuando los romanos adquirieron por primera vez la riqueza de estas regiones, nunca fallaron en encontrar alguna causa para la guerra. Finalmente, Pompeyo sometió a Siria, y Lúculo, que previamente había llevado a la guerra con Mitrídates, restauró el reino en Tigranes. Pompeyo, como ya he comentado, sometió a Siria a los romanos. Dejó, de hecho, el Templo intacto, pero podemos conjeturar la crueldad que ejerció hacia los judíos por la práctica ordinaria de este pueblo. La clemencia de los romanos hacia las naciones que sometieron es bastante notoria. Después de que Craso, el hombre más rapaz de todos, había escuchado gran parte de la riqueza de los judíos, deseó que esa provincia fuera suya. También sabemos cómo Pompeyo y César,

mientras eran amigos, dividieron el mundo entero entre ellos. La Galia e Italia fueron asignadas enteramente a César; Pompeyo obtuvo España, y parte de África y Sicilia; mientras Craso obtuvo Siria y las regiones del este, donde pereció miserablemente, y su cabeza, llena de oro, fue llevada en burla de un lugar a otro. Una segunda calamidad ocurrió durante la incursión de Craso, y desde entonces los judíos fueron hostigados por muchas y continuas guerras. Antes de este período, habían entrado en una alianza con los romanos, como nos informan los libros de los Macabeos, así como los escritores profanos. Por lo tanto, cuando otorgaron libertad a los judíos, (1 Macabeos 8: 0 , y 14); se dijo (186) fueron generosos a expensas de los demás. Esta era su práctica habitual y habitual; al principio recibieron con amistad a todos los que buscaban su alianza por tratado, y luego los trataron con la mayor crueldad. Los miserables judíos fueron tratados de esta manera. Entonces el ángel alude a ellos primero y luego habla de Antíoco. Todos estos puntos, así mencionados brevemente, debemos tener en cuenta, para permitirnos comprender el contexto y mostrar la imposibilidad de interpretar la profecía de otra manera que no sea la de los romanos.

Ahora paso a las palabras: El rey hará según su voluntad. He declarado que no necesitamos restringir esta expresión a una sola persona, como el ángel profetiza sobre el curso continuo de la monarquía romana. Se levantará y se magnificará , dice él, por encima de cada dios. Esto se explicará poco a poco, donde se dice que el rey es un despreciador de todas las deidades. Pero con referencia al presente pasaje, aunque la impiedad y el desprecio de Dios se extendieron por todo el mundo, sabemos cuán peculiarmente se puede decir esto de los romanos, porque su orgullo los llevó a emitir una opinión sobre el derecho de cada deidad a ser adorado. . Y, por lo tanto, el ángel usará un epíteto de Dios,

que significa fortaleza y municiones, מעזים megnezim como en Daniel 11:38. Ese pasaje, te mostraré, como ha sido mal explicado; para los intérpretes, como descubriremos, están completamente "en el mar" en cuanto a su significado. Pero aquí, el ángel, al atribuir el desprecio del Dios único y de todas las deidades a los romanos, implica su intenso orgullo y altivez, en el que superaron otras naciones profanas. Y, verdaderamente, no preservaron ni siquiera un supersticioso temor de Dios; y mientras alardeaban con valor de la piedad superior tanto de sus antepasados como de ellos mismos, una lectura precisa de sus escritos revelará lo que realmente pensaban. Hicieron una risa de todas las divinidades, y ridiculizaron el nombre y la apariencia de la piedad, y lo usaron solo con el propósito de retener a sus súbditos en obediencia. Entonces el ángel dice más verdaderamente de su imperio, se magnificará contra todas las deidades; y hablará cosas maravillosas contra el Dios de los dioses, con lo cual se pretende la religión judía. Porque antes de pasar a Asia Menor y penetrar más allá del Monte Tauro, ignoraban la ley de Dios y nunca habían oído hablar del nombre de Moisés. Luego comenzaron a darse cuenta de la adoración de algún dios peculiar por esa nación, y de la forma en que su piedad era distinta de la de todas las demás personas. Desde el período del conocimiento de las peculiaridades de la religión judía que se extendió entre los romanos, comenzaron a vomitar sus blasfemias contra el Dios de los dioses. No necesitamos reunir la prueba de esto de sus historias; pero Cicerón en su oración por Flaccus (sección 28) desgarra con desdén el nombre del Dios verdadero; y ese calumniador impuro, porque se merece el nombre, dice sus calumnias, como si el Dios que se había revelado a su pueblo elegido por su ley, no fuera digno de ser considerado con Venus o Baco, o sus otros ídolos. Por último, trata las

numerosas masacres a las que estuvieron expuestos los judíos, como prueba de que todas las deidades odiaban su religión; y esto cree que debería ser un signo suficiente del carácter detestable de su religión. Entonces, el ángel tiene todas las razones para declarar a los romanos hinchados de orgullo y arrogancia, ya que no dudaron en tratar el nombre del Dios verdadero con tan marcado desprecio.

Él pronunciará, dice él, cosas notables contra el Dios de los dioses. El ángel parece referirse a un solo individuo, pero hemos declarado que su referencia es a este imperio. Luego agrega: Y prosperará hasta el consumo, la finalización o la consumación de la indignación, ya que la determinación se ha hecho. Aquí también el ángel trata de una larga sucesión y una serie de victorias, que impiden la aplicación del pasaje a Antíoco. Porque murió inmediatamente después de haber estropeado el Templo; todos sus descendientes perecieron por las manos del otro; y los romanos, para su gran desgracia, adquirieron la posesión de Siria y esa parte del este. Debemos explicar necesariamente esto de los romanos, ya que prosperaron notoriamente en sus guerras, especialmente en el continente de Asia. Y si a veces tenían dificultades, como veremos mañana al tratar las palabras que usará el ángel, pronto recuperarán su éxito habitual. El ángel aquí dice: Este rey prosperará hasta el final de la indignación; es decir, hasta que Dios castigue a los hipócritas y humille a su Iglesia. Remito esto a Dios,

Daniel 11:37

Del Dios de sus padres no hará caso, ni del amor de las mujeres; ni respetará a dios alguno, porque sobre todo se engrandecerá.

No me sorprende a quienes explican esta profecía de Antíoco, que experimentan algunos problemas con estas palabras; porque no pueden satisfacerse a sí mismos, porque **esta predicción del ángel nunca fue cumplida por Antíoco, quien no descuidó a todas las deidades ni al dios de sus padres**. Entonces, con respecto al amor de las mujeres, esto no se adaptará a esta persona. Pero es fácil demostrar por otras razones ya mencionadas, la ausencia de toda alusión aquí a Antíoco. Algunos refieren esta profecía al Papa y a Mahoma, y la frase, el amor a las mujeres, parece dar probabilidad a este punto de vista. **Porque Mahoma permitió a los hombres la brutal libertad de castigar a sus esposas, y así corrompió ese amor conyugal y la fidelidad que une al esposo con la esposa**. **A menos que cada hombre esté contento con una esposa soltera, no puede haber amor, porque no puede haber felicidad conyugal cuando existe rivalidad entre las esposas inferiores. Como, por lo tanto, Mahoma permitió un alcance total a varias lujurias, al permitir que un hombre tuviera varias esposas, esto parece una explicación de su falta de atención al amor de las mujeres.** Aquellos que piensan que el Papa debe ser destinado aquí nos recuerdan su celibato forzado, por medio del cual se pisotea el honor del matrimonio. Sabemos con qué asco ladran los pontífices romanos cuando se les insinúa matrimonio, como podemos ver en los decretos del papa Siricio, en el séptimo capítulo del primer volumen de los Concilios. Citan el pasaje, los que están en la carne no pueden agradar a Dios; y **así comparar** el matrimonio con la fornicación, arrojando despreciativa y despectivamente desprecio a una ordenanza sancionada por Dios. Observamos, entonces, una ligera correspondencia, pero los puntos restantes no se adaptarán a esta idea. Algunos afirman que

cuando Mahoma inventó una nueva forma de religión, también lo hizo el Papa; es cierto, **pero ninguno de ellos está destinado aquí**, **y la razón es porque Dios deseaba sostener los espíritus de su pueblo hasta la primera venida de JesusCristo**. **Por lo tanto, predice por su ángel los sufrimientos que sufrirá la Iglesia hasta que Cristo se manifieste en la carne**. Ahora debemos llegar a los romanos, de quienes comenzamos a explicar el pasaje.

El ángel dice: El rey no tendrá en cuenta a los dioses de sus padres. La aplicación de esta cláusula es a primera vista oscura; pero si llegamos a reflexionar sobre el escandaloso orgullo y la barbarie de los romanos, ya no dudaremos del significado de las palabras de los Profetas. El ángel declara dos circunstancias; este rey debería ser un despreciador de todas las deidades, y aun así debería adorar a un dios, mientras que la pompa singular y magnífica mostrada debería exceder todas las prácticas comunes. Estos dos puntos, aparentemente opuestos, se encontraron unidos en los romanos.

Daniel 11:38

Mas honrará en su lugar al dios de las fortalezas, dios que sus padres no conocieron; lo honrará con oro y plata, con piedras preciosas y con cosas de gran precio.

Como ya he insinuado, a primera vista estas declaraciones parecen opuestas entre sí; el rey al que estamos tratando ahora despreciará a todas las deidades y, sin embargo, adorará a cierto dios de ninguna manera ordinaria. Esto concuerda muy bien con los romanos, si estudiamos sus disposiciones y modales. Como trataban la adoración de sus deidades simplemente como una cuestión de negocios, evidentemente carecían de cualquier percepción de la divinidad, y solo

fingían ser religiosos. Aunque otras naciones profanas se abrieron paso en la oscuridad, ofrecieron un culto supersticioso a algunas divinidades. Los romanos, sin embargo, no estaban sujetos a error o ignorancia, sino que manifestaban un gran desprecio de Dios, mientras mantenían la apariencia de piedad. Recopilamos esta opinión a partir de una revisión de toda su conducta. Porque aunque trajeron muchas deidades de todos los rincones del mundo y adoraron en común con otras naciones, Minerva, Apolo, Mercurio y otras, aún observamos cómo trataban a todos los demás ritos como inútiles. Consideraron a Júpiter como la deidad suprema. ¿Pero qué era Júpiter para ellos en su propio país? ¿Le valoraban un solo cuarto o la deidad olímpica? No, se burlaban de él y de sus adoradores. ¿Cuál era realmente su dios supremo? por qué el resplandor del Capitolio; sin el título adicional de Lord of the Capitol, no era nadie en absoluto. Ese título lo distinguía como especialmente vinculado a ellos mismos. Por esta razón, el Profeta llama a este Jupitera romano dios de los baluartes, o de los poderes. Los romanos nunca pudieron ser persuadidos de que cualquier otro Júpiter o Juno fueran dignos de adoración; confiaban en su propia fuerza inherente, se consideraban más importantes que los dioses y reclamaban a Júpiter como suyo solo. Debido a que su asiento estaba en su capital, era más para ellos que cien gobernantes celestiales, porque su orgullo había centrado todo el poder de la deidad en su propia capital. Se creían fuera del alcance de todos los cambios de fortuna, y tal era su audacia, que cada uno creaba nuevas deidades según su placer. Había un templo dedicado a la fortuna a caballo; porque esto satisfizo la vanidad del general que lo había aprovechado bien es la caballería, y obtuvo una victoria por sus medios; y al construir un templo para la fortuna ecuestre, deseaba que la multitud se estimara a sí mismo como una

deidad. Entonces Júpiter Stator era un dios, y ¿por qué? porque esto agradó a alguien más; y así Roma se llenó de templos. Uno erigió una imagen de fortuna, otro de virtud, un tercio de prudencia y un cuarto de cualquier otra divinidad, y cada uno se atrevió a establecer sus propios ídolos de acuerdo con su imaginación, hasta que Roma se llenó completamente de ellos. De esta manera, Rómulo se deificó; ¿Y qué derecho tenía él a este honor? Si algún objeto aquí, otras naciones hicieron lo mismo, lo admitimos, pero también sabemos en qué estado de antigüedad tonto, brutal y bárbaro continuaron. Pero; Los romanos, como ya he insinuado, no fueron instigados a esta fabricación de ídolos por error o superstición, sino por una vanidad arrogante que se elevó al primer rango entre la humanidad y reclamó superioridad sobre todas las deidades. Por ejemplo, permitieron que se erigiera un templo en Asia, que se ofrecieran sacrificios y que se les aplicara el nombre de la deidad. ¡Qué orgullo hay aquí! ¿Es esto una prueba de creencia en la existencia de un dios o de muchos? ¡Roma es seguramente la única deidad, y debe ser venerada reverentemente ante todos los demás!

Observamos entonces cómo la expresión de este versículo es muy aplicable a los romanos; adoraban al dios de los baluartes, lo que significa que reclamaban un poder divino como propio, y solo otorgaban a sus dioses lo que consideraban útil para sus propios fines. Con el fin de reclamar ciertas virtudes como propias, inventaron todo tipo de deidades según su gusto. Omito el testimonio de Plutarco porque no es del todo aplicable al presente tema. Él dice que en sus problemas, era ilegal pronunciar el nombre de cualquier deidad bajo cuya protección y tutela se colocó el Estado romano. Nos cuenta cómo se llevaron a Valerius Soranus por pronunciar tontamente el nombre de esa deidad, ya sea hombre o mujer. Estas son sus mismas palabras. Y agrega como

la razón, su práctica de usar encantamientos mágicos para adorar a su divinidad desconocida. Una vez más, sabemos en qué notable honor estimaron "la buena diosa". El sexo masculino ignoraba por completo su naturaleza, y solo las mujeres entraron en la casa del sumo sacerdote y celebraron sus orgías. ¿Y para qué? ¿Qué era esa "buena diosa"? Seguramente siempre existió este dios de los baluartes, ya que los romanos no reconocieron a ninguna deidad sino a ellos mismos. Se erigieron altares para sí mismos y sacrificaron todo tipo de víctimas para su propio éxito y buena fortuna; y de esta manera redujeron todas las deidades dentro de su propio dominio, mientras les ofrecieron solo la imagen engañosa y engañosa de la reverencia. No hay nada forzado en la expresión del ángel: no prestará atención a los dioses de sus padres; es decir, no seguirá la costumbre habitual de todas las naciones al retener ceremonias supersticiosas con error e ignorancia. Porque aunque los griegos eran muy agudos, no se atrevieron a hacer ningún movimiento, ni a proponer discusiones sobre asuntos religiosos. Una cosa sabemos que hay que arreglar entre ellos, adorar a los dioses que habían sido transmitidos por sus padres. Pero los romanos se atrevieron a insultar a todos los religiosos con libertad y petulancia, y a promover el ateísmo en la medida de lo posible. Por lo tanto, el ángel dice: debe prestar atención al dios de sus padres. ¿Y por qué? Tendrán respeto por sí mismos y no reconocerán ninguna deidad, excepto su propia confianza en su fortaleza peculiar. Interpreto la frase, el deseo de las mujeres, como denotando esa forma de hablar que separa para el conjunto, la barbarie de sus modales. El amor de las mujeres es una frase bíblica para un afecto muy peculiar; y Dios ha infundido este afecto mutuo en los sexos para hacer que permanezcan unidos mientras retengan cualquier chispa de humanidad. Por lo tanto, se dice que David

había amado a Jonathan más allá o superando el amor de las mujeres. (2 Samuel 1:26.) No hay ningún error en este acuerdo, de lo contrario, el amor de David hacia Jonathan se vería marcado por la desgracia. Sabemos lo sagrados que eran sus sentimientos hacia él, pero "el amor de la mujer" se usa aquí por excelencia, lo que implica la fuerza extrema de este afecto. Como, por lo tanto, Dios ha designado este vínculo de afecto muy estricto entre los sexos como un vínculo natural de unión en toda la raza humana, no es sorprendente si todos los deberes de la humanidad están comprendidos bajo esta palabra por una figura retórica. Es como si el ángel hubiera dicho; este rey de quien profetiza debe ser impío y sacrílego, atreviéndose a despreciar a todas las deidades; entonces debería ser tan malvado como para estar completamente desprovisto de todo sentimiento de caridad. Observamos entonces cuán completamente estaban los romanos sin afecto natural, sin amar a sus esposas ni al sexo femenino. No necesito referirme ni siquiera a algunos ejemplos por los cuales se pueda probar esta afirmación. Pero en toda la nación existía tal barbaridad extrema, que realmente debería llenarnos de horror. Nadie puede obtener una idea adecuada de esto, sin ser completamente versado en sus historias; pero quien estudie sus hazañas, verá como en un espejo el significado del ángel. Este rey, entonces, no debe cultivar ni la piedad ni la humanidad.

Y no prestará atención a otros dioses, porque se magnificará contra todos ellos. Aquí se asigna la causa de por qué este rey debe ser un gran despreciador de todas las deidades, y feroz y bárbaro contra todos los mortales, porque debe magnificarse por encima de todos ellos. Ese orgullo cegó tanto a los romanos, como para hacerles olvidar la piedad y la humanidad. ; y esta intolerable confianza en sí mismos fue la razón

por la que no le hicieron honor a ninguna deidad y pisotearon a todos los mortales. La humildad es ciertamente el comienzo de toda verdadera piedad; y esta semilla de religión se implanta en el corazón del hombre, haciéndoles reconocer o no a alguna deidad. Pero los romanos estaban tan hinchados por sus propias consecuencias, que se exaltaban por encima de todo objeto de adoración y trataban a todas las religiones con desprecio despectivo; y al despreciar a todos los seres celestiales, necesariamente despreciaban a toda la humanidad, lo cual era literal y notoriamente el hecho. Ahora, la segunda cláusula se opone a esto: Él adorará u honrará al dios de la fortaleza. Él había usado previamente esta palabra del Templo, pero esta explicación no parece adecuada aquí, porque el ángel había expresado antes la unidad de Dios, mientras que ahora enumera muchos dioses. Pero el ángel usa la palabra "fortaleza" o "municiones" para esa confianza perversa por la cual los romanos se hincharon y fueron inducidos a tratar a Dios y a los hombres como nada en comparación con ellos mismos. Entonces, ¿cómo coincidieron estos dos puntos: el desprecio de todas las deidades entre los romanos y, sin embargo, la existencia de alguna adoración? Primero, despreciaron toda tradición respetando a los dioses, pero luego se elevaron por encima de cada objeto celestial, y avergonzados por su bárbara impiedad, fingieron honrar a sus deidades. Pero, ¿dónde buscaron esas deidades, como Júpiter, por ejemplo, a las que toda la tribu estaba sujeta? por qué, en su propio capitolio. Sus deidades eran descendientes de su propia imaginación, y nada se consideraba divino sino lo que les agradaba. Por eso se dice: lo honrará en su propio lugar. Aquí el ángel elimina toda duda al mencionar el lugar en el que este dios de la fortaleza debe ser honrado. Los romanos veneraban a otras deidades donde se encontraban con ellos, pero esto era una mera pretensión externa. Sin

duda limitaron a Júpiter a su propio capitolio y ciudad; y todo lo que profesaban respecto a otras divinidades, no había religión verdadera en ellos, porque se adoraban a sí mismos con preferencia a esos seres ficticios. Por lo tanto, adorará al dios de las murallas en su lugar y honrará a un dios extraño a quien sus padres no conocían

Nuevamente, lo honrará en oro, plata y piedras preciosas, y todas las cosas deseables; es decir, adorará a su propia deidad magníficamente y con notable pompa. Y sabemos cómo se acumularon las riquezas del mundo entero para adornar sus templos. Tan pronto como alguien se propuso erigir un templo, se vio obligado a apoderarse de todas las cosas en todas las direcciones, y así estropear todas las provincias para enriquecer sus propios templos. Roma tampoco originó este esplendor en aras de la superstición, sino solo para alzarse y convertirse en la admiración de todas las naciones; y así observamos qué tan bien se explica esta profecía en el curso de los eventos posteriores. Algunas naciones, en verdad, eran supersticiosas en la adoración de sus ídolos, pero los romanos eran superiores a todos los demás. Cuando se convirtieron en dueños de Sicilia, sabemos qué cantidad de riqueza extrajeron de una sola ciudad. Porque si alguna vez los templos estuvieran adornados con gran y copioso esplendor y muchas riquezas, seguramente confesarían la excelencia extrema de los de Sicilia. Pero Marcelo despojó a casi todos los templos para enriquecer Roma y adornar los santuarios de sus falsas deidades. Y por que? ¿Fue porque Júpiter, Juno, Apolo y Mercurio eran mejores en Roma que en otros lugares? De ninguna manera; sino porque deseaba enriquecer la ciudad, y convertir todo tipo de deidades en un hazmerreír, y llevarlas triunfante, a demostrar que no había otra deidad o excelencia, excepto en Roma, la amante del mundo. Luego agrega: Realizará Aquí,

nuevamente, el ángel parece hablar de prosperidad. Sin lugar a dudas, él proporcionaría coraje a los piadosos, quienes de lo contrario vacilarían y se volverían rebeldes cuando observaran un éxito tan continuo e increíble, en una nación tan impía y sacrílega, y notable por su crueldad bárbara. Por lo tanto, declara cómo los romanos deberían obtener sus fines en todo lo que intentaran, si su fortaleza prevaleciera, como si fuera su deidad. Aunque deberían despreciar a todas las deidades, y solo fabricar un dios para sí mismos a través de un espíritu de ambición; sin embargo, incluso esto debería traerles éxito. Esto ahora se llama una deidad extranjera. La escritura usa esta palabra para distinguir entre ídolos ficticios y el único Dios verdadero. El ángel parece no decir nada que se aplique especialmente a los romanos. Para los atenienses y espartanos, los persas y los asiáticos, así como todas las demás naciones, adoraban a dioses extraños. ¿Cuál es, entonces, el significado del nombre? porque claramente el ángel no habló de la manera ordinaria. Lo llama extraño, ya que no fue transmitido de uno a otro; porque mientras se jactaban en vano de su veneración a los ídolos recibidos de sus antepasados, junto con todas sus instituciones sagradas y sus ritos inviolables, sin embargo, los ridiculizaban internamente, y no consideraban que valieran la pena, sino que solo deseaban conservar alguna forma falaz de la religión a través de un sentido de vergüenza. Recordamos el dicho de Cato sobre los augures: "¡Me pregunto cuando uno se encuentra con otro cómo puede abstenerse de reír!" mostrando así cómo los ridiculizó. Si alguien le hubiera preguntado a Cato, ya sea en el Senado o en privado, ¿qué piensas de los augures y de toda nuestra religión? él respondía: "¡Ah! que todo el mundo perezca antes que los augures; porque constituyen la seguridad misma del pueblo y de toda la república: los recibimos de nuestros antepasados, ¡por lo tanto,

conservemos para siempre! ” Así, ese astuto tipo habría hablado, y por lo tanto también lo haría con todos los demás. Pero mientras se hablaban así el uno al otro, no se avergonzaban de negar la existencia de una Deidad, y así ridiculizar lo que se había creído desde el principio, como para no reducir en nada las tradiciones recibidas de sus antepasados. No nos sorprende encontrar al ángel hablando de un dios extraño que fue adorado en Roma, no, como he dicho, por superstición o error, sino solo para evitar que su barbarie se vuelva abominable en todo el mundo. Ese Dios, dice él, a quien había reconocido: se le da un gran peso a esta palabra. El ángel significa que toda la divinidad se basaba en la opinión y voluntad del pueblo soberano, porque era agradable a su inclinación y promovía su interés privado. Como se aprobaría el plan de adorar a cualquier dios, y se enorgullecerían de su propio placer, deberían jactarse con gran confianza de que no podría haber piedad sino en Roma. Pero por que? Porque reconocen dioses extraños, y determinan y decretan la forma de adoración que debía ser preservada. El ángel coloca así a toda la religión de Roma en la lujuria, y los muestra como impuros despreciadores de Dios.

Daniel 11:39

Con un dios ajeno se hará de las fortalezas más inexpugnables, y colmará de honores a los que le reconozcan, y por precio repartirá la tierra.

Luego dice: Multiplicará la gloria. Esto puede referirse a Dios, pero más bien apruebo una interpretación diferente. Los romanos deberían adquirir una gran riqueza para sí mismos, y deberían aumentar maravillosamente en opulencia, en la magnitud de su imperio y en todas las demás fuentes de fortaleza. Por lo tanto, multiplicarán la gloria, es

decir, adquirirán nuevos territorios, aumentarán su poder y acumularán una multitud de tesoros. Esta explicación encaja muy bien con el cierre del versículo, donde agrega, los hará gobernar a lo largo y ancho. Esta es una porción de esa gloria que este rey acumulará sobre sí mismo, ya que debe ser superior a los reyes sobre muchos tierras, y debería distribuir el botín que había adquirido, y eso también, por un precio que Él dice, por lo tanto, los hará gobernar sobre muchos; porque el pariente no tiene sujeto, lo cual es una práctica frecuente de los hebreos. ¿A quién, entonces, debería el rey romano, o el imperio romano, causar así tener dominio? Quien les haya prestado asistencia debería recibir su recompensa de un extraño, ya que sabemos que Eumenes se ha enriquecido con el botín y el botín de Antíoco. Las provincias también se distribuyeron según su voluntad. La isla fue entregada a los rodios, mientras que un reino fue arrebatado de otro, y los etolios A ampliaron sus dominios. Como cada parte trabajó duro para su beneficio e incurrió en grandes gastos, los romanos les otorgaron riquezas. Después de conquistar Antíoco, se volvieron más liberales hacia Atalo y Eumenes, y así se convirtieron en dueños de la mayor parte de Asia. Una vez más, cuando privaron a Nabis, el tirano de Esparta, de la mayor parte de sus territorios, aquellos que se ocuparon de gratificar a los romanos, fueron favorecidos con el botín que le habían arrebatado. Tenemos otra instancia en los favores conferidos a Massinissa después de la conquista de Cartago; porque después de ser expulsado de su propio reino, su dominio se extendió por todo el continente africano: después de ser privado de su soberanía paterna, no tenía un lugar en el mundo donde plantar el pie hasta que le otorgaron lo que se había apoderado de los cartagineses. ¿Y cómo lograron esto? Dividirán la tierra por un precio, dice el ángel; reprobando oblicuamente la astucia del senado y del

pueblo romano, porque no regalaron estos amplios dominios gratuitamente; voluntariamente habrían devorado lo que habían adquirido, pero les pareció mejor política venderlos que retenerlos. No vendieron a ningún precio fijo, ya que la palabra "precio" no tiene por qué limitarse a una suma definitiva de dinero, sino que mostraron su avaricia, y se vendieron y distribuyeron en aras de la ganancia, tanto como si todos estos territorios había sido reducido inmediatamente a las provincias de su imperio. Necesitaban grandes recursos; era objetable continuar su guarnición a perpetuidad en las ciudades de Grecia y, por lo tanto, proclaman la libertad perfecta a través de todos ellos. ¿Pero qué tipo de libertad era esta? Cada estado podría elegir su senado de acuerdo con el placer de los romanos y, por lo tanto, a medida que cada uno adquiriera rango y honor en su propia nación, se apegaría y esclavizaría al pueblo romano. Y luego, en esta situación, si surgía alguna guerra, buscaban ayuda de estos amigos y aliados. Si hubieran sido solo confederados, los romanos nunca se habrían atrevido a exigir tanto de cada estado tributario. Tomemos el caso de los cartagineses. Después de haber sido reducidos por muchas exacciones al nivel más bajo de pobreza, sin embargo, cuando los romanos hicieron la guerra contra Felipe y Macedonia, y contra Antíoco, exigieron barcos a estos aliados. Exigieron, además, como subsidio, una inmensa cantidad de oro, plata, provisiones, vestimentas y armaduras, hasta que, por fin, estos desgraciados cartagineses, cuya misma sangre vital habían escurrido los romanos, todavía enviaban a la guerra cualquier oro que les quedara. y todo lo que pudieron juntar. Así, Felipe, rey de Macedonia, se ve obligado a destruirse, hundiendo su propia espada en su cuerpo; porque cada estado de Grecia se vio obligado a contribuir con su propia porción de los gastos de la guerra.

Percibimos, entonces, cómo se dividieron las tierras por un precio, cada una con respecto a su propia utilidad, no fijando un determinado valor monetario definido, sino de acuerdo con el estándar de conveniencia política. ¿Y qué tipo de negociación se ejecutaron mutuamente después? Tenemos un ejemplo de ello en la prevalencia de la proscripción entre los romanos, por el cual convirtieron su rapacidad contra sus propios signos vitales. Previamente habían confiscado los bienes de sus enemigos. Philip, por ejemplo, se vio obligado a pagar una gran suma de dinero para recomprar el nombre del rey y la parte del territorio que le pertenecía. Antíoco y los cartagineses estaban sujetos a las mismas dificultades. En resumen, los romanos nunca conquistaron a nadie sin agotar tanto al monarca como a sus dominios para satisfacer su insaciable avaricia y codicia. Ahora percibimos cómo dividieron las tierras por un precio, manteniendo a todos los reyes en sujeción a sí mismos y otorgando generosidades a uno de la propiedad de otro.

Ahora percibimos el significado del ángel a lo largo de este versículo: El Rey debería ser tan poderoso como para otorgar dominio a quien quisiera en muchos y amplios territorios, pero no de forma gratuita. Hemos tenido ejemplos de algunos despojados de su dignidad y poder reales, y de otros restaurados a la autoridad de la que habían sido privados. Lucullus, por ejemplo, eligió expulsar a un rey de sus dominios, mientras que otro general lo devolvió a sus posesiones. Un solo ciudadano romano podría así crear un gran monarca; y así sucedió a menudo. Claudio propuso al pueblo proscribir al rey de Chipre, aunque él era de la raza real; su padre había sido amigo y aliado del pueblo romano, no había cometido ningún delito contra el imperio romano y no había razón para declararle la guerra. Mientras tanto, permaneció en seguridad en su casa, mientras que ninguna de esas ceremonias por las

cuales generalmente se declara la guerra tuvo lugar. Fue proscrito en el mercado por unos pocos vagabundos, y Cato es enviado inmediatamente a devastar toda la isla. Se apoderó de él para los romanos, y este desgraciado se ve obligado a arrojarse al mar en un ataque de desesperación. Observamos, entonces, cómo su predicción del ángel no fue en vano; Los procónsules romanos distribuyeron reinos y provincias, pero a cambio de un precio, porque se apoderaron de todo en el mundo y atrajeron todas las riquezas, todos los tesoros y cada partícula de valor al remolino de su codicia insatisfecha.

Daniel 11:40

Pero al cabo del tiempo el rey del sur contenderá con él; y el rey del norte se levantará contra él como una tempestad, con carros y gente de a caballo, y muchas naves; y entrará por las tierras, e inundará, y pasará.

En cuanto al tiempo aquí mencionado, es un período determinado o predeterminado: los reyes del sur y del norte que ya hemos señalado para referirnos a Egipto y Siria, tal es su posición con respecto a Judea. La palabra נגח neech, confliget, es literalmente que "empujará con los cuernos", mientras que la palabra traducida, "correrá como un torbellino", se deduce de שער segner, "ser tormentoso". El ángel aquí predice las numerosas victorias por medio de las cuales los romanos deberían extender su imperio a lo largo y ancho, aunque no sin grandes dificultades y peligros. Él declara: El rey del sur debe continuar la guerra con los romanos por un período definido. No me atrevo a fijar el tiempo preciso previsto por el ángel. Tan grande era el poder de Egipto, que si los reyes de ese país dependieran de sus recursos nativos, podrían haber reunido coraje para hacer la guerra a los romanos. Gabinius, el

procónsul, dirigió a su ejército allí en aras de la restauración de Ptolomeo. Expulsó a Arquelao sin muchos problemas, y luego, como un mercenario, arriesgó su vida y su fama allí, así como su ejército. César estaba en peligro allí, después de vencer a Pompeyo; luego Antonio hizo la guerra a Augusto, asistido por las fuerzas de Cleopatra; entonces Egipto puso toda su fuerza, y ante su fracaso se vio reducida a una provincia de Roma. El ángel no propuso marcar una serie continua de veces, sino solo brevemente para amonestar a los fieles para que se mantuvieran firmes en medio de las conmociones cerebrales más graves que estaban a la mano. Cualquiera que sea el significado preciso, el ángel sin duda significó la naturaleza difícil de la lucha entre los romanos y los egipcios. Ya he declarado el testimonio de la historia al hecho de que los egipcios nunca hicieron la guerra contra los romanos en su propio nombre; a veces los eventos eran tan confusos que los egipcios se unieron con los sirios, y luego debemos leer las palabras de manera conjunta, por lo que el rey del sur, asistido por el rey del norte, debería continuar la guerra con los romanos. El ángel nos muestra cómo el rey de Siria debería proporcionar mayores fuerzas y suministros que el monarca egipcio, y esto realmente sucedió al comienzo del triunvirato. Luego declara: El rey del sur debería venir con carros, caballos y muchos barcos. Tampoco es necesario indicar el período preciso, ya que los romanos llevaron a cabo muchas guerras en el este, durante las cuales ocuparon Asia, mientras que una parte de Libia cayó ante ellos por voluntad de su rey sin armas ni fuerza de ningún tipo.

Con referencia a estos dos reinos que se han mencionado con tanta frecuencia, muchos jefes gobernaron sobre Siria en un corto período de tiempo. Primero uno de los nativos fue elevado al trono y luego otro, hasta que la gente se cansó de ellos y transfirió la soberanía a los

extraños. Luego, Alejandro ascendió gradualmente al poder, y finalmente adquirió gran fama: no era de noble cuna, ya que su padre era de origen desconocido. Este hombre surgió de una familia oscura, y en un período no poseía autoridad ni recursos. Fue hecho rey de Siria, porque fingió ser el hijo de Seleuco, y fue asesinado de inmediato, mientras que su sucesor inmediato reinó por un breve período. Así, Siria pasó a los romanos sobre la muerte de este Seleuco. Entonces enviaron a Tigranes, el rey de Armenia, y lo gobernaron sobre Siria hasta que Lúculo lo conquistó, y Siria quedó reducida a una provincia. El más vil de los hombres reinó sobre Egipto. Physcon, que fue restringido por los romanos cuando intentaba arrebatar a Siria del poder de su soberano, fue depravado en extremo en cuerpo y mente y, por lo tanto, obtuvo esta denominación vergonzosa. Porque la palabra es griega, equivalente al francés andouille; for physce significa ese intestino más grueso en el que generalmente se insertan los otros. Esta deformidad dio lugar a su nombre habitual, que significa "barrigón", lo que implica tanto la deformidad corporal como la semejanza con los brutos, mientras que no estaba dotado de intelecto o ingenio. El último rey que convirtió a los romanos en guardianes de su hijo, recibió el nombre de Auletes, y Cicerón usa este epíteto de "flautista", porque le gustaba mucho este instrumento musical. En cada reino había una deformidad horrible, ya que aquellos que Ejerció la autoridad real se parecía más a los perros o los cerdos que a la humanidad. Es bien sabido que Tigranes les causó muchos problemas a los romanos. Por otro lado, Mitrídates ocupó su atención durante un período muy largo y con varios y opuestos éxitos. En algún momento, los romanos de toda Asia fueron atacados por la espada, y cuando se libró un enfrentamiento cercano, Mitrídates a menudo era superior, y luego unió sus fuerzas con las de Tigranes, su

suegro. Cuando Tigranes sostuvo Armenia, él era un rey de otros reyes, y luego agregó a sus dominios una porción de Siria. Finalmente, cuando el último Antíoco fue establecido por Lucullus sobre el reino de Siria, las órdenes de Pompeyo lo retiraron de su mando y luego, como hemos dicho, Siria se convirtió en una provincia de Roma. Pompeyo cruzó el mar y sometió a toda Judea, así como a Siria. Luego entró en el Templo y le quitó parte de sus posesiones, pero evitó los tesoros sagrados. Craso lo sucedió: un remolino insaciable, que anhelaba esta provincia por ninguna otra razón que su afán ilimitado por la riqueza. Despojó el Templo de Jerusalén; y finalmente, después de que Cleopatra fue conquistada, Egipto perdió su raza real y pasó a una provincia romana. Si los romanos hubieran conquistado otras cien provincias, el ángel no los habría mencionado aquí; Ya he notado su especial respeto por las personas elegidas. Por lo tanto, él se detiene solo en aquellas matanzas que tenían más o menos relación con los miserables judíos. En primer lugar, predice la gran competencia que debería surgir entre los reyes de Egipto y Siria, que deberían venir como un torbellino, mientras que los romanos deberían precipitarse en las tierras como un diluvio y pasar por encima de ellos. Compara al rey de Siria con un torbellino, porque al principio debe precipitarse impetuosamente, llenando sus fuerzas tanto de tierra como de mar. Por lo tanto, debería poseer una flota bien tripulada, y así excitar nuevos terrores, y aún así desaparecer rápidamente como un torbellino. Pero los romanos se comparan con un diluvio. El nuevo rey del que había hablado debería venir, dice él, y desbordarse, enterrando todas las fuerzas de Egipto y Siria; lo que implica que todos los fundamentos de ambos reinos deben ser barridos cuando los romanos pasen sobre ellos. Él pasará, dice; es decir, donde sea que vengan, el camino estará abierto para ellos y nada cerrado

contra ellos. Él repetirá esta idea en otra forma. Ahora no habla solo de una región, pero dice que deberían venir a las tierras, lo que implica una desolación generalizada, mientras que nadie debería atreverse a oponerse a ellos resistiendo su furia.

Daniel 11:41

Entrará a la tierra gloriosa, y muchas provincias caerán; mas éstas escaparán de su mano: Edom y Moab, y la mayoría de los hijos de Amón.

La tierra de Judea se llama la tierra agradable o deseable, porque Dios pensó que era digna de su peculiar favor. Lo eligió como su lugar de residencia, lo llamó su lugar de descanso y causó que su bendición permaneciera en él. También en este versículo, las regiones son tratadas, y no meramente ciudades, como las regiones de Edom y de Moab. Después de que el ángel predijo brevemente la ocurrencia de las guerras más graves con los romanos, ahora agrega lo que había comenzado brevemente en el último verso, es decir, su conquista de todas las naciones. Vendrán, dice, a la tierra deseable. Esta es la razón por la que el ángel profetiza del imperio romano, porque no fue enviado a explicarle a Daniel la historia del mundo entero, sino a retener a los fieles en su lealtad, y para persuadirlos bajo las convulsiones más hostigadoras para que permanezcan bajo la protección y tutela de Dios. Por esta razón, afirma: entrarán en la tierra deseable. Esto sería una tentación terrible y podría derrocar todos los sentimientos de piedad, ya

que los judíos serían acosados por todos lados, primero por los sirios y luego por los egipcios. Y sabemos con qué crueldad Antíoco se esforzó no solo por oprimir sino por borrar por completo a toda la nación. Ni los sirios ni los egipcios los salvaron. Los romanos vinieron casi desde el otro lado del globo; Al principio hicieron una alianza con estos estados, y luego entraron en Judea como enemigos. ¿Quién hubiera supuesto esa región bajo la protección de Dios, cuando estaba tan expuesta a todos los ataques de robo y opresión? Por lo tanto, era necesario amonestar a los fieles para que no cayeran en esta confusión total.

Vendrán, entonces, a la tierra deseable, y muchas regiones caerán; es decir, no debería quedar ninguna esperanza para los judíos después de la llegada de los romanos, ya que la victoria ya estaba preparada para ellos. El hecho de que el ángel pusiera ante los fieles este material para la desesperación probablemente no induciría confianza y consuelo, pero. Al estar conscientes de estas predicciones divinas, sabían también que el remedio fue preparado por el mismo Dios que los había amonestado por medio del ángel. Estaba en su poder salvar a su Iglesia de cien muertes. Esta profecía se convirtió en un tesoro inestimable, inspirando a los fieles con la esperanza de la liberación prometida. Posteriormente, el ángel agregará la promesa destinada a apoyar y fortalecer y revivir sus espíritus caídos. Pero aquí anuncia que la ayuda de Dios no debería aparecer de inmediato, porque les daría a los romanos permiso total para ejercer un cruel dominio, tiranía y robo en toda Asia y Oriente. Él dice: Las tierras de Edom, Moab y una porción de Ammón deberían escapar de su matanza. Esta prueba no afectaría en absoluto a las mentes de los piadosos: ¿Qué quiere decir? ¡Sufre la tierra que prometió que debería estar en reposo, que ahora será tomada y destruida por sus enemigos! ¡La tierra de Moab está en paz y disfruta de la mayor

tranquilidad, y la condición de los hijos de Ammón es próspera! Debemos tener presente lo que dicen los profetas de estas tierras: Esaú fue desterrado a las montañas escarpadas, y Dios asignó a los moabitas un territorio más allá de las fronteras de la tierra de las bendiciones. (Malaquías 1:3.) Solo los judíos tenían cualquier derecho y privilegio peculiar de reclamar ese territorio en el que el Señor les había prometido un descanso perfecto. Ahora, cuando Judea es arrasada y sus enemigos según su placer no solo se apoderan de todo lo valioso en la ciudad y el país, sino que parecen tener un permiso especial para devastar la tierra a su voluntad, ¿qué podrían conjeturar los judíos? Por lo tanto, el ángel cumple con esta objeción y alivia estos sentimientos de ansiedad a los que los fieles podrían estar sujetos por tales matanzas. Afirma que los territorios de Edom y Moab, y de los hijos de Ammón, deben estar tranquilos y a salvo de esas calamidades. Por la expresión, al comienzo de los hijos de Ammón, lo más probable es que se refiera a eso, la retirada de donde se originaron los amonitas. Porque, sin duda, los romanos no habrían salvado a los amonitas a menos que hubieran estado ocultos entre las montañas, ya que cada distrito en el vecindario de Judea estaba sujeto a la misma angustia. Aquellos que interpretan este pasaje del Anticristo, suponen que la seguridad se extenderá solo a esa porción de los fieles que escaparán del mundo y se refugiarán en los desiertos. Pero no hay ninguna razón en esta opinión, y es suficiente para mantener el sentido ya propuesto como el genuino. Luego agrega: Los romanos deberían enviar su ejército a la tierra, e incluso en la tierra de Egipto, no deberían escapar. El ángel sin duda aquí trata de las numerosas victorias que los romanos deberían obtener en poco tiempo. Continuaron la guerra con Mitrídates durante un largo período, y luego Asia casi se perdió; pero poco después comenzaron a extender su poder,

primero sobre toda Asia Menor, y luego sobre Siria; Luego se agregó Armenia a su dominio, y Egipto después de eso: mientras tanto, esto fue solo una adición moderada, hasta que finalmente gobernaron sobre los persas, y por lo tanto su poder se volvió formidable. Por lo tanto, este profeta se cumplió al extender su poder sobre muchas regiones, y por que la tierra de Egipto se convirtiera en una parte de su botín.

Daniel 11:43

Y se apoderará de los tesoros de oro y plata, y de todas las cosas preciosas de Egipto; y los de Libia y de Etiopía le seguirán.

Anteriormente dije que aunque el lenguaje se aplica a un solo rey, aún se debe entender un reino, y nuestras observaciones anteriores se confirman aquí. Aunque muchas naciones deberían esforzarse por resistir a los romanos, aún deberían ser completamente victoriosas y finalmente adquirir un inmenso botín. Su avaricia y codicia eran perfectamente asombrosas; porque él dice, deberían adquirir dominio sobre los tesoros de oro y plata, y deberían atraer a sí mismos todas las cosas preciosas de Egipto, Libia y Etiopía; y eso, también, en sus pasos. En estas palabras, explica más claramente nuestras observaciones anteriores sobre el emblema del diluvio. Todas las tierras deben quedar abiertas para ellos; aunque las ciudades estaban fortificadas y, por lo tanto, las resistirían por sus puertas cerradas, sin embargo, el camino debería estar abierto para ellas, y ninguna debería impedirles irrumpir por todo el este y someter al mismo tiempo a ciudades, pueblos y aldeas. . Esto sabemos que se ha logrado realmente. Por lo tanto, no hay nada forzado en todo este contexto, y la profecía es interpretada de manera justa por la historia.

Daniel 11:44

Pero noticias del oriente y del norte lo atemorizarán, y saldrá con gran ira para destruir y matar a muchos.

La narración del ángel parece diferir un poco de la anterior, ya que los romanos no deberían tener éxito tan completamente como para evitar ser arrestados en medio de su curso victorioso. Él dice que los rumores los asustarán, y los acontecimientos se adaptan a este caso, ya que aunque los romanos sometieron a todo el este con apenas problemas, y en unos pocos años, luego fueron controlados por la adversidad. Porque Craso pereció miserablemente después de estropear el templo, y se destruyó a sí mismo y a la flor del ejército romano; fue conquistado en Carrse, cerca de Babilonia, en un compromiso importante, a través de la traición de un espía cuando había depositado demasiada confianza. Antonio, nuevamente, después de dividir el mundo en tres partes entre él y Octavio y Lépido, sufrió miserablemente en el mismo vecindario contra los partos. No nos sorprende el dicho del ángel: los romanos deberían estar asustados por el este y el norte, ya que esto realmente sucedió. Luego agrega, deberían venir con gran ira; es decir, aunque deberían perder muchas tropas, esta severa masacre no debería deprimir sus espíritus. Cuando sus circunstancias eran desesperadas, estaban emocionados de furia como bestias de presa salvajes, hasta que se apresuraron a su propia destrucción. Esto sucedió más especialmente bajo el reinado de Augusto; durante un corto período de tiempo contendió con éxito con los partos y los obligó a rendirse. Luego les impuso condiciones de paz; y como las águilas romanas habían sido llevadas a Persia, para su desgracia, obligó a este pueblo a devolverlas. Con esta compulsión, borró la desgracia que habían sufrido bajo Antonio. Vemos, entonces, cuán extremadamente bien esto se adapta al

contexto: los romanos vendrán con gran ira para destruir a muchos; ya que los partos esperaban disfrutar de la tranquilidad durante muchas edades y estar perfectamente libres de cualquier intento o ataque futuro de los romanos.

Daniel 11:45

Y plantará las tiendas de su palacio entre los mares y el monte glorioso y santo; mas llegará a su fin, y no tendrá quien le ayude.

El ángel finalmente concluye con el dominio establecido de los romanos en Asia Menor y las regiones de la costa, así como en Siria, Judea y Persia. Ya hemos mostrado cómo todo lo aquí predicho está relacionado por historiadores profanos, y cada evento es bien conocido por todos los que están moderadamente versados en el conocimiento de aquellos tiempos. Ahora debemos notar la frase: El rey romano debería arreglar las tiendas de su palacio. Esta expresión significa no solo la continuación de la guerra por los romanos en el este, sino que son los señores de toda esa región. Cuando dijo que deberían arreglar sus tiendas de campaña de acuerdo con la práctica habitual de la guerra, podría haberse contentado con el método de habla habitual, pero contrasta la palabra "palacio" con frecuentes migraciones, y significa que no miden su campamento de acuerdo con el uso de la guerra, pero están ocupando una estación fija para una permanencia. ¿Por qué entonces habla de tiendas de campaña? Porque Asia no era la sede de su imperio; porque tuvieron cuidado de no atribuir más dignidad a ningún lugar de lo que les era conveniente. Por esta razón, los procónsules llevaron consigo numerosos asistentes, para evitar la necesidad de un palacio fijo, tenían

sus propias tiendas de campaña, y a menudo permanecían en las viviendas temporales que encontraron en su camino. Este lenguaje del ángel - ellos arreglarán las tiendas de su palacio - se adaptará a los romanos extremadamente bien, porque reinaron allí en tranquilidad después de que el este fue sometido; y, sin embargo, no tenían una habitación fija, porque no deseaban que ningún lugar fuera lo suficientemente fuerte como para rebelarse contra ellos. Cuando dice, entre los mares, algunos piensan que el Mar Muerto pretendía, y el Lago de Asfalto, en oposición al Mar Mediterráneo. No dudo en pensar que el mar de Persia es un ángel. Él no dice que los romanos deberían convertirse en dueños de todas las tierras que se encuentran entre los dos mares, pero solo dice que deberían arreglar las tiendas de su palacio entre los mares; y sabemos que esto se hizo cuando mantuvieron el dominio entre Euxine y el Golfo Pérsico. El alcance de la influencia de Mitrídates es bien conocido, porque los historiadores registran veintidós naciones como sujetas a su poder. Luego, por un lado, se encontraba Asia Menor, que consistía en muchas naciones, según nuestra declaración en otro lugar, y Armenia se convirtió en suya después de la conquista de Tigranes, mientras que Cilicia, aunque solo era parte de una provincia, era una región muy extensa y rica. Tenía muchos desiertos y muchas montañas pedregosas y sin cultivar, mientras que en Cilicia había muchas ciudades ricas, aunque no formaba una sola provincia, como Siria y Judea, por lo que no es sorprendente cuando el ángel dice que los romanos deben arreglar sus tiendas. entre los mares, porque su habitación estaba más allá del mar Mediterráneo. Primero pasaron a Sicilia y luego a España; tercero, comenzaron a extender su poder a Grecia y Asia Menor contra Antíoco, y luego se apoderaron de todo el este. En una orilla estaba Asia Menor y muchas otras naciones; y

al otro lado estaba el Mar de Siria, incluida Judea hasta el Mar de Egipto. Observamos, entonces, la tranquilidad del Imperio Romano entre los mares, y sin embargo no tenía un asiento permanente allí, porque los procónsules pasaban su tiempo como extranjeros en medio de un país extraño.

Finalmente, agrega: Deberían llegar a la montaña del deseo de santidad. Ya he expresado la razón por la cual se pronunció esta profecía; fue para evitar que la novedad de estos eventos perturbara las mentes de los piadosos, cuando vieron a una nación tan bárbara y distante pisotearlos y gobernar con orgullo, insolencia y crueldad. Cuando, por lo tanto, se presentaba un espectáculo tan triste ante los ojos de los piadosos, no necesitaban apoyos ordinarios para no ceder ante la presión de la desesperación. Por lo tanto, el ángel predice eventos futuros, para producir el reconocimiento de que nada sucede realmente por casualidad; y luego, para mostrar cómo todos estos movimientos turbulentos en todo el mundo están gobernados por un poder divino. El consuelo sigue, llegarán por fin a su fin, y nadie les brindará ayuda. Esto no se cumplió de inmediato, ya que después de que Craso había despojado el templo y había sufrido un enfrentamiento adverso contra los partos, los romanos no fallaron. todo a la vez, pero su monarquía floreció aún más y más bajo Augusto. La ciudad fue arrasada por Tito, y el nombre y la existencia de la nación judía casi; aniquilado Luego, después de esto, los romanos sufrieron derrotas vergonzosas; estaban al este de casi todo el este, y se vieron obligados a tratar con los partos, los persas y otras naciones, hasta que su imperio se arruinó por completo. Si estudiamos la historia de los próximos cien años, no se encontrará que ninguna nación haya sufrido castigos tan severos como los romanos, y ninguna monarquía fue derrocada con mayor desgracia.

Entonces Dios derramó tanta furia sobre esa nación que los convirtió en la fuente de observación del mundo. Las palabras de Tim angel no son en vano, su propio fin pronto debería llegar; Después de haber devastado y despoblado todas las tierras, y penetrado y penetrado en todas partes, y todo el mundo se había entregado a su poder, entonces los romanos quedaron completamente arruinados y barridos. Deberían haber ido a ayudarlos. Sin duda, esta profecía puede extenderse aquí para ritar la promulgación del evangelio; porque aunque Cristo nació aproximadamente una edad antes de la predicación del evangelio, sin embargo, realmente brilló al mundo por medio de esa promulgación. El ángel por lo tanto trajo su profecía a ese punto del tiempo.

Daniel 12:1

En aquel tiempo se levantará Miguel, el gran príncipe que está de parte de los hijos de tu pueblo; y será tiempo de angustia, cual nunca fue desde que hubo gente hasta entonces; pero en aquel tiempo será libertado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro.

El ángel ya no relata especialmente los sucesos futuros, sino que proclama que Dios es en general el guardián de su Iglesia, para preservarla maravillosamente en medio de muchas dificultades y terribles conmociones, así como en la profunda oscuridad del desastre y la muerte. Este es el significado de esta oración. Este versículo consta de dos partes: la primera se relaciona con el período más miserable que debería estar lleno de diversas y casi innumerables calamidades; y el segundo nos asegura la protección y preservación de su Iglesia por su poder innato. En esta segunda parte, la promesa se limita a los elegidos y, por lo tanto, se puede distinguir una tercera cláusula, pero es solo una adición a la segunda que se acaba de mencionar. Al final del versículo, el

ángel nos presenta una definición de la Iglesia, ya que muchos profesaban ser el pueblo de Dios que en realidad no lo eran. Él dice: Michael, el príncipe del pueblo, debe ponerse de pie. Luego declara la razón. Las calamidades de ese período deben ser tales que nunca fueron presenciadas desde el principio del mundo. Cuando se dirige a Daniel, dice, hijos de tu pueblo. ; porque él era uno de los hijos de Abraham, y la nación de la que surgió Daniel era en ese sentido "suya". De esto se deduce que las calamidades de las cuales él tratará poco a poco, pertenecen a la verdadera Iglesia, y no a las naciones profanas. La ayuda singular de Michael no habría sido necesaria, a menos que la Iglesia hubiera sido oprimida con las angustias más desastrosas. Percibimos, entonces, el significado del ángel de estar de acuerdo con mi explicación. La Iglesia debe estar sujeta a las calamidades más numerosas y graves hasta el advenimiento de Cristo, pero aún así debe sentir la disposición propicia de Dios, garantizando su propia seguridad bajo su ayuda y protección. Por Michael, muchos están de acuerdo en entender a Cristo como la cabeza de la Iglesia. Pero si parece mejor entender a Miguel como el arcángel, este sentido resultará adecuado, ya que bajo Cristo como la cabeza, los ángeles son los guardianes de la Iglesia. Cualquiera que sea el verdadero significado, Dios fue el preservador de su Iglesia de la mano de su Hijo unigénito, y debido a que los ángeles están bajo el gobierno de Cristo, él podría confiar este deber a Miguel. Ese asqueroso hipócrita, Servet, se ha atrevido a apropiarse de este pasaje; porque lo ha inscrito como un frontispicio en sus horribles comentarios, ¡porque se llamaba Michael! Observamos qué furia diabólica se ha apoderado de él, ya que se atrevió a reclamar como propio lo que aquí se dice de la ayuda singular brindada por Cristo; a su Iglesia Era un hombre de los sentimientos más impuros, como ya lo

hemos hecho suficientemente conocido. Pero esto era una prueba de su descaro y locura sacrílega: adornarse con este epíteto de Cristo sin sonrojarse y sonrojarse. ¡para elevarse a sí mismo en el lugar de Cristo, al jactarse de ser Miguel, el guardián de la Iglesia y el poderoso príncipe del pueblo! Este hecho es bien conocido, porque tengo el libro a mano si alguien desconfía de mi palabra.

Daniel 12:2

Y muchos de los que duermen en el polvo de la tierra serán despertados, unos para vida eterna, y otros para vergüenza y confusión perpetua.

En cuanto a la traducción de las primeras palabras, es literalmente, muchos de los que duermen en la tierra del polvo, o que están en la tierra y el polvo; porque el genitivo se usa como epíteto, aunque puede leerse como si estuviera en oposición con la palabra anterior dormir, es decir, aquellos que están reducidos a tierra y polvo.

El ángel parece marcar aquí una transición desde el comienzo de la predicación del evangelio, hasta el día final de la resurrección, sin suficiente ocasión para ello. ¿Por qué pasa por alto el tiempo intermedio durante el cual muchos eventos podrían ser objeto de profecía? Él une estos dos temas de manera muy adecuada y adecuada, conectando la salvación de la Iglesia con la resurrección final y con la segunda venida de Cristo. Dondequiera que miremos a nuestro alrededor, nunca nos

encontramos con ninguna fuente de salvación en la tierra. El ángel anuncia la salvación de todos los elegidos. Están oprimidos miserablemente por todos lados, y donde sea que miren, no perciben nada más que confusión. Por lo tanto, la esperanza de la salvación prometida no podía ser concebida por el hombre antes de que los elegidos elevaran sus mentes a la segunda venida de Cristo. Es como si el ángel hubiera dicho: Dios será el constante conservador de su Iglesia, incluso hasta el final; pero la manera en que lo preservará no debe tomarse en un sentido carnal, ya que la Iglesia será como un cadáver hasta que resucite. Aquí percibimos que el ángel enseña la misma verdad que Pablo ofrece en otras palabras, a saber, estamos muertos y nuestra vida está oculta con Cristo; entonces se manifestará cuando aparezca en los cielos. (Colosenses 3:3.) Debemos tener esto en primer lugar, Dios es lo suficientemente poderoso como para defendernos, y no debemos dudar en sentirnos seguros bajo su mano y protección. Mientras tanto, es necesario agregar este segundo punto; Mientras fijemos nuestros ojos solo en este estado actual de las cosas, y reflexionemos sobre lo que el mundo nos ofrece, siempre seremos como los muertos. Y por que? Nuestra vida debe estar escondida con Cristo en Dios. Nuestra salvación es segura, pero todavía la esperamos, como dice Pablo en otro pasaje. (Romanos 8:23.) Lo que se espera no se ve, dice él. Esto nos muestra cuán completamente estacional es la transición de esta doctrina con respecto a los elegidos de Dios al último advenimiento de Cristo. Esto es suficiente con respecto al contexto. La palabra muchos parece aquí claramente expresada para todos, y esto no debe considerarse como absolutamente absurdo, ya que el ángel no usa la palabra en contraste con todos o pocos, sino solo con uno. Algunos de los judíos hacen que esta expresión signifique la restauración de la

Iglesia en este mundo, lo cual es perfectamente frívolo. En este caso, el siguiente lenguaje no sería correcto: - Algunos resucitarán y otros deshonrarán y despreciarán. Por lo tanto, si esto no afectara a nadie más que a la Iglesia de Dios, ciertamente ninguno se levantaría a la desgracia y la condena. Esto muestra que el ángel está tratando la última resurrección, que es común a todos, y no permite excepciones. Recientemente he explicado por qué llama nuestra atención al advenimiento de Cristo. Dado que todos los vuelos en el mundo estarán constantemente confundidos, nuestras mentes necesariamente deben elevarse hacia arriba, y obtener la victoria sobre lo que observamos con nuestros ojos y comprender con nuestros sentidos externos.

Los que duermen en la tierra y el polvo; es decir, donde existan la tierra y el polvo, sin embargo, se levantarán, lo que implica la esperanza de una resurrección no fundada en causas naturales, sino que depende del poder inestimable de Dios, que supera todos nuestros sentidos. Por lo tanto, aunque tanto los elegidos como los impíos serán reducidos a tierra y polvo, esto de ninguna manera constituirá un obstáculo para que Dios los levante nuevamente. Él usa tierra y polvo A mi juicio אדמת, admeth, "de la tierra", es el género, y עפר, gnepher, "polvo", es la especie, lo que significa , aunque solo son cadáveres pútridos, se reducirán a polvo, que son diminutas partículas de tierra. Dios, entonces, está dotado de poder suficiente para invocar a los muertos a la novedad de la vida. Este pasaje es digno de atención especial, porque los profetas no contienen ningún testimonio más claro que este de la última resurrección, particularmente cuando el ángel afirma claramente que el futuro resucitará tanto de los justos como de los impíos. La eternidad se opone aquí a esas miserias temporales a las que ahora estamos sujetos. Aquí podemos notar la advertencia de Pablo, que esas

aflicciones momentáneas por las cuales Dios nos prueba, no se pueden comparar con esa gloria eterna que nunca cesará. (Romanos 8:18.) Por lo tanto, esta es la razón por la cual el ángel se expresa tan claramente, que la vida eterna espera a los elegidos, y la desgracia y condenación eternas serán la suerte de los impíos.

Daniel 12:3

Los entendidos “sabios” resplandecerán como el resplandor del firmamento; y los que enseñan la justicia a la multitud, como las estrellas a perpetua eternidad.

La palabra "prudente" significa dotado de intelecto. Algunos lo toman de manera transitiva, y en este pasaje su opinión probablemente sea correcta, porque la oficina de justificación pronto se asignará a estos prudentes. Pero el sentido anterior se adapta mejor al capítulo 11, y en el versículo 10 se pondrá absolutamente. Por lo tanto, significa aquellos que están dotados de comprensión. El ángel aquí confirma lo que he expresado últimamente con respecto a la resurrección final, y muestra cómo disfrutaremos de sus frutos, porque la gloria eterna está guardada para nosotros en el cielo. No debemos quejarnos de ser tratados indignamente, siempre que parezcamos sufrir dureza en las manos de Dios, porque debemos estar satisfechos con la gloria del cielo y con la existencia perpetua de esa vida que nos ha sido prometida. Él dice entonces, los maestros, o aquellos que se destacan en la comprensión, brillarán como la luz del cielo. Si la palabra "maestros" se considera preferible, habrá una forma de hablar, una parte que se pondrá para el todo, y, Por lo tanto, sigo la explicación habitual. Aplica la frase "dotado de comprensión" a aquellos que no se apartan del verdadero y puro conocimiento de Dios, como se explicará más adelante. Porque el ángel

contrasta a los profanos que orgullosamente y con desprecio se enfurecen contra Dios, y a los fieles cuya sabiduría es someterse a Dios y adorarlo con el afecto más puro de sus mentes. Mañana diremos más sobre este tema. Pero ahora dice que aquellos que conservaron la piedad sincera deberían ser como la luz del firmamento; es decir, serán herederos del reino de los cielos, donde disfrutarán de esa gloria que supera todo el esplendor del mundo. Sin duda, el ángel aquí usa figuras para explicar lo que es incomprensible, lo que implica que no se puede encontrar nada en el mundo que responda a la gloria de las personas elegidas.

Y los que justificarán a muchos serán como estrellas, dice él. Repite lo mismo en otras palabras, y ahora habla de estrellas, habiendo usado anteriormente la frase, el brillo del firmamento, en el mismo sentido; y en lugar de "aquellos que están dotados de comprensión", dice, aquellos que habrán justificado sin duda, el ángel aquí denota especialmente a los maestros de la verdad, pero en mi opinión abraza también a todos los adoradores piadosos de Dios. Ninguno de los hijos de Dios debe limitar su atención en privado a sí mismos, pero en la medida de lo posible, cada uno debe interesarse en el bienestar de sus hermanos. Dios ha depositado la enseñanza de su salvación con nosotros, no con el propósito de que nos la guardemos en privado, sino de señalar el camino de salvación a toda la humanidad. Este, por lo tanto, es el deber común de los hijos de Dios: promover la salvación de sus hermanos. Con esta palabra "justificando", el ángel quiere decir, no que está en el poder de un hombre justificar a otro, sino que la propiedad de Dios se transfiere aquí a sus ministros. Mientras tanto, estamos tan claramente justificados por cualquier enseñanza que nos trae la fe a nuestro alcance, como estamos justificados por la fe que surge de la enseñanza.

¿Por qué nuestra justificación alguna vez se atribuye a la fe? Porque nuestra fe nos dirige a Cristo en quien está la perfección completa de la justificación, y así nuestra justificación puede atribuirse igualmente a la fe enseñada y a la doctrina que la enseña. Y los que traen ante nosotros esta enseñanza son los ministros de nuestra justificación. La afirmación del ángel, en otras palabras, es esta: - Los hijos de Dios, quienes, dedicados por completo a Dios y gobernados por el espíritu de prudencia, señalan el camino de la vida a los demás, no solo se salvarán a sí mismos, sino poseerá una gloria superior mucho más allá de todo lo que existe en este mundo. Esta es la explicación completa. Por lo tanto, reunimos la naturaleza de la verdadera prudencia para consistir en someternos a Dios en una simple enseñanza y en manifestar la calidad adicional de promover cuidadosamente la salvación de nuestros hermanos. El efecto de esto en nuestro trabajo debería aumentar nuestro coraje y prontitud. Porque, ¿cuán grande es el honor que nos confiere nuestro Padre Celestial cuando desea que seamos ministros de su justicia? Como dice James, preservamos a los que están a punto de perecer si los traemos de vuelta al camino correcto. (Santiago 5:19.) James nos llama conservadores, así como el ángel nos llama justificadores; ni el ángel ni el apóstol desean restar valor a la gloria de Dios, pero mediante estas formas de hablar, el Espíritu nos representa como ministros de justificación y salvación, cuando nos unimos en los mismos lazos con todos aquellos que necesitan nuestra ayuda y Esfuerzos.

Daniel 12:4

Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.

Ya hemos explicado que "el tiempo del fin" es un período fijado previamente por Dios y establecido por su propio consejo. La siguiente palabra se refiere a rastrear y correr de aquí para allá, pero no necesariamente en un mal sentido, mientras que también significa investigar. Los intérpretes explican el significado del ángel, como si muchos no fueran dignos de recibir esta profecía de Daniel; y, por lo tanto, debía cerrarse y entregarse enigmáticamente a unos pocos, porque apenas uno de cada cien atendería lo que había entregado. Creo que el Espíritu Santo tiene una intención diferente aquí. El consejo del ángel es este: no hay ninguna razón por la cual esta profecía deba causar desánimo o consternación, porque pocos deberían recibirla. Aunque debe ser universalmente despreciado y ridiculizado, sin embargo, callarlo como un tesoro precioso. Isaías tiene un pasaje casi similar, (Isaías 8:16,) Cierra la ley, sella el testimonio entre mis discípulos. El espíritu de Isaías se rompería cuando se percibiera a sí mismo como un objeto de burla universal, y los sagrados oráculos de Dios pisoteados; por lo tanto, podría perder todo valor y rechazar el cargo de maestro. Pero Dios le brinda consuelo: de cerca, dice él, no hay ley entre mis discípulos, y no se dan cuenta de este equipo profano; aunque todos desprecian tu enseñanza, no supongas que tu voz merece su ridículo; ciérralo, ciérralo entre mis discípulos, dice él; cuán pocos pueden abrazar tu enseñanza y, sin embargo, dejar que permanezca sagrada y guardada en los corazones de los piadosos. El Profeta luego dice: He aquí, no hay niños conmigo. Aquí se jacta de su satisfacción con muy pocos, y así triunfa sobre la multitud impía e insolente. Así, en la actualidad, en el papado y en todo el mundo, la impiedad prevalece tan

extensamente que apenas hay un solo rincón en el que la mayoría esté de acuerdo en la verdadera obediencia a Dios. Cuando Dios previó cuán pocos abrazarían esta profecía con reverencia, el ángel deseaba animar al Profeta, para que no se cansara, y estimara esta profecía como de poco valor, como consecuencia de no lograr los aplausos del mundo entero. .

Cierra el libro, pero ¿qué implica la frase? No para esconderlo de todos los hombres, sino para satisfacer al Profeta cuando vio, pero pocos, abrazando con reverencia la enseñanza que el ángel le había presentado tan claramente. Esto no es correctamente un comando; el ángel simplemente le dice a Daniel que oculte o selle este libro y estas palabras, ofreciéndole al mismo tiempo mucho consuelo. Si todos los hombres desprecian tu doctrina y rechazan lo que has puesto delante de ellos, si la mayoría lo pasa por alto con desprecio, cállate y séllalo, no tratándolo como algo sin valor, sino conservándolo como un tesoro. Lo deposito con tiempo, ¿lo pones entre mis discípulos? Tú, Daniel; aquí se menciona el nombre del Profeta. Si crees que estás solo, sin embargo, se te agregarán compañeros que tratarán esta profecía con verdadera piedad. Cállate, entonces, y séllalo, incluso, hasta el tiempo del fin; Dios demostrará por el hecho de que no ha hablado en vano, y la experiencia me mostrará que él ha sido enviado por él, como se ha predicho anteriormente. Ahora sigue, -

Muchos investigarán y el conocimiento aumentará. Algunos escritores toman esta segunda cláusula en sentido contrario, como si muchos espíritus erráticos debieran correr con vagas especulaciones y desviarse de la verdad. Pero esto es demasiado forzado. No dudo en suponer que el ángel promete la llegada de un período en el que Dios debería reunir

muchos discípulos para sí mismo, aunque al principio deberían ser muy pocos e insignificantes. Muchos, entonces, investigarán; lo que significa que, aunque son muy descuidados y perezosos, mientras se jactan de ser el pueblo de Dios, Dios debe reunir para sí una gran multitud de otros sectores. Pequeño e insignificante es el número aparente de fieles que se preocupan por la verdad de Dios, y que muestran cualquier afán de aprenderla, pero no dejes que esta escasez te conmueva. Los hijos de Dios pronto crecerán. Muchos investigarán, y el conocimiento aumentará. Esta profecía no siempre será enterrada en la oscuridad; el Señor finalmente hará que muchos lo acepten para su propia salvación. Este evento realmente sucedió. Antes de la venida de Cristo, esta doctrina no se estimaba de acuerdo con su valor. La extrema ignorancia y grosería de la gente es notoria, mientras que su religión fue casi derrocada hasta que Dios aumentó su Iglesia. Y en la actualidad, cualquiera que considere cuidadosamente esta predicción experimentará su utilidad. Esto apenas se puede expresar completamente en palabras; porque, a menos que esta profecía haya sido preservada y guardada como un tesoro inestimable, gran parte de nuestra fe habría desaparecido. Esta asistencia divina nos brinda fortaleza y nos permite vencer todos los ataques del mundo y del demonio.

Daniel 12:5

Y yo Daniel miré, y he aquí otros dos que estaban en pie, el uno a este lado del río, y el otro al otro lado del río.

Daniel aquí relata su visión de otros ángeles de pie en cada orilla del río. Alude al Tigris que había mencionado anteriormente, ya que la visión se le ofreció allí. Él dice: Uno le preguntó al otro: ¿Cuánto tiempo será hasta

el final? El que fue pedido, juró, con las manos levantadas al cielo, por el Dios viviente, que ninguna predicción era en vano, ya que la verdad sería evidente en su propio período, y los hombres deben esperar el tiempo, los tiempos y medio tiempo Este es un resumen del pasaje. Cuando dice que contempló, nos recuerda la certeza de la visión. A menos que hubiera estado atento y hubiera aplicado su mente seriamente a estos misterios, su narración no habría logrado generar confianza. Pero como su mente estaba completamente tranquila y deseaba recibir las instrucciones transmitidas por Dios a través de su ángel, no cabe la menor duda sobre lo que nos entrega tan fielmente. Él habla de los ángeles como si fueran hombres, por la razón previamente asignada. Él no implica que sean realmente hombres, pero usa esa expresión como consecuencia de su apariencia externa, ya que como tenían un rostro humano, se les llamaba hombres. No afirmo que sus cuerpos sean meramente imaginarios, ni diré que Daniel vio solo formas especiales y formas humanas, porque Dios podría haber vestido a sus ángeles en cuerpos reales por el momento, y sin embargo, por ese motivo, no se convertirían en hombres. Porque Cristo tomó sobre Él nuestra carne y fue verdaderamente hombre, mientras que Él fue Dios manifestado en carne. (1 Timoteo 3:16.) Pero esto no es cierto para los ángeles, que recibieron solo un cuerpo temporal mientras realizaban los deberes de su cargo. No hay duda de esta afirmación: el nombre de "hombres" no puede pertenecer adecuadamente a los ángeles, pero se adapta bien a la forma o semejanza humana que a veces llevaban.

No nos sorprende encontrar a un ángel cuestionando a otro. Cuando Pablo está exaltando el misterio del llamado de los gentiles, que había estado oculto en las épocas anteriores, agrega, fue un objeto de asombro para los ángeles, ya que nunca lo habían esperado, por lo que

no había sido revelado. a ellos (Efesios 3:10.) Tan maravillosamente trabaja Dios en su Iglesia, que causa admiración entre los ángeles en el cielo, al dejar muchas cosas desconocidas para ellos, como Cristo testifica acerca del último día. (Mateo 24:36.) Esta es la razón por la cual el ángel usa el interrogatorio. ¿Cuánto tiempo queda hasta el final de estas maravillas? Sin duda, Dios instó al ángel a investigar un evento velado en la oscuridad, con el propósito de despertar nuestra atención. De hecho, sería absurdo pasar por alto estas cosas sin prestar atención, cuando los ángeles mismos muestran tanta ansiedad por sus preguntas, mientras perciben rastros del poder secreto de Dios. A menos que seamos notablemente estúpidos, esta duda del ángel debería despertarnos a una mayor diligencia y atención. Esta también es la fuerza de la palabra פלאות phlaoth, "cosas maravillosas"; porque el ángel llama a todo lo que no entendió, maravilloso. Si la comparación es permisible, ¡cuán grande sería nuestra ingratitud de no prestar toda nuestra atención a la consideración de estos misterios que los ángeles están obligados a confesar que están fuera de su alcance! El ángel, como si estuviera asombrado, llama a esas cosas "maravillosas" que estaban ocultas no solo de la mente de los hombres, sino también de sí mismo y de sus compañeros. Pero las otras respuestas; de donde existe alguna diferencia, aunque no perpetua, entre los ángeles. La filosofía de Dionisio no debería ser admitida aquí, quien especula con astucia, o más bien demasiado profanamente, cuando trata el orden de los ángeles. Pero solo declaro la existencia de alguna diferencia, porque Dios asigna varios deberes a ciertos ángeles, y les da a cada uno una cierta medida de gracia y revelación, según su placer. Sabemos que solo hay un maestro de hombres y ángeles, el Hijo de Dios, quien es su eterna sabiduría y verdad. Este pasaje puede referirse a Cristo, pero como no

puedo hacer ninguna afirmación positiva, estoy contento con la simple declaración ya hecha. Afirma que la ropa de este ángel fue ropa de lino, lo que implica esplendor. Las prendas de lino eran entonces de gran valor; por lo tanto, aquí se aplica un adorno y una decoración a los ángeles, ya que Dios los separa de la manada común de hombres. Por lo tanto, Daniel comprendería más fácilmente a estas personas que no serían mortales nacidos en la tierra, sino ángeles vestidos por Dios por un corto período en forma humana.

Daniel 12:7

Y oí al varón vestido de lino, que estaba sobre las aguas del río, el cual alzó su diestra y su siniestra al cielo, y juró por el que vive por los siglos, que será por tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo. Y cuando se acabe la dispersión del poder del pueblo santo, todas estas cosas serán cumplidas.

Él dice: Este ángel levantó sus manos al cielo. Aquellos que consideran esta acción como un símbolo de poder están equivocados, porque sin duda el Profeta intentó manifestar el método usual de jurar. Por lo general, levantaban la mano derecha, según el testimonio de numerosos pasajes de las Escrituras. He levantado mi mano hacia Dios. (Génesis 14:22.) Aquí el ángel levanta ambas manos, deseando con esta acción expresar la importancia del tema. Por lo tanto, levantar ambas manos, como si se duplicara el juramento, es más fuerte que levantar la mano derecha después de la manera ordinaria. Debemos considerar el uso de ambas manos para confirmar el juramento, ya que el tema era de gran importancia. De esto se deduce, por un tiempo, veces y medio tiempo, que expresé mi objeción a la opinión de aquellos que piensan que un año, y dos, y medio, están destinados aquí. Confieso que el pasaje debe

entenderse de esa contaminación del Templo que el Profeta ya ha tratado. La historia nos asegura claramente que el Templo no fue limpiado hasta el final del tercer año, y siete u ocho meses después. Esa explicación puede ser adecuada para su propio pasaje, pero con referencia a la doctrina aquí presentada, su significado es muy simple, el tiempo significa un período largo, tiempos, un período más largo y medio significa el período final o de cierre. La suma del todo es que deben transcurrir muchos años antes de que Dios cumpla lo que su Profeta había declarado. El tiempo, por lo tanto, significa un largo período; veces, duplica este período; como si hubiera dicho: Mientras los hijos de Dios permanecen en suspenso tanto tiempo sin obtener una respuesta a sus peticiones, el tiempo se prolongará, incluso se duplicará. Vemos entonces que un tiempo no significa precisamente un año, ni los tiempos significan dos años, sino un período indefinido. Con respecto a la mitad del tiempo, esto se agrega para la comodidad de los piadosos, para evitar que se hundan con la demora, porque Dios no cumple su deseo. Así descansan pacientemente hasta que este "tiempo" y "los tiempos" pasan. Además, el problema se presenta ante ellos con las palabras medio tiempo, para evitar que se desesperen por el cansancio excesivo. Admito la alusión a años, pero las palabras no deben entenderse literal sino metafóricamente, lo que significa, como ya he dicho, un período indefinido.

Luego agrega: Y en el complemento o consumo de la dispersión o contrición de la mano del pueblo de Dios, todas estas cosas se cumplirán: primero, el tiempo debe pasar, luego, los tiempos deben agregarse, luego el medio tiempo debe seguir; todas estas cosas deben llegar a su realización, y cuando estén completamente completadas, dice él, entonces vendrá la contrición de la mano del pueblo santo. El

ángel nuevamente proclama cómo la Iglesia de Dios debe ser oprimida por muchas calamidades; y, por lo tanto, todo este versículo contiene una exhortación a la resistencia, para evitar que los fieles se vuelvan completamente desesperados y pierdan por completo sus espíritus, como consecuencia de su sufrimiento por cuidados severos y multiplicados, no solo por unos pocos meses, sino por una duración prolongada . Él usa esta frase, el desgaste de la mano de las personas santas, si lo desea, metafóricamente, es decir, las personas santas deberían ser privadas de fuerza, como si sus manos estuvieran completamente desgastadas. Cualquier agilidad que poseen los hombres generalmente se muestra en las manos, y Dios les dio a los hombres con el propósito especial de extenderse a todas las partes del cuerpo y para ejecutar las operaciones ordinarias de la humanidad. Esta metáfora ahora es muy adecuada, ya que la gente estaba tan mutilada que se vio privada de toda fuerza y rigor. Este es un pequeño bosquejo del significado de la cláusula.

Si leemos “dispersión” de acuerdo con el significado común, se adaptará muy bien, ya que la mano de los santos debería dispersarse; es decir, la Iglesia debería ser una extraña en el mundo y estar dispersa por todo el mundo. Esto se cumplió continuamente desde ese día hasta el presente. ¡Qué triste es la dispersión de la Iglesia en estos días! Dios realmente lo defiende por su poder, pero esto está más allá de la expectativa humana. ¿Cómo nos parece ahora el cuerpo de la Iglesia? ¿Cómo ha aparecido en todas las edades? seguramente alguna vez se ha roto en pedazos y se ha dispersado. Por lo tanto, la predicción del ángel no es en vano, si adoptamos la interpretación, la mano del pueblo santo debería dispersarse, pero el fin debería ser próspero, como había anunciado previamente, al tratar de su resurrección y salvación final.

Daniel 12:8

Y yo oí, mas no entendí. Y dije: Señor mío, ¿cuál será el fin de estas cosas?

Ahora Daniel comienza a hacer preguntas de acuerdo con el ejemplo del ángel. Primero había escuchado a un ángel preguntando al otro; Luego, reúne coraje, desea información y pregunta cuál debería ser el final o el problema. Dice que escuchó sin comprender. Por la palabra "oír", da testimonio de la ausencia de ignorancia, pereza o desprecio. Muchos parten sin ninguna percepción de un tema, aunque puede estar muy bien explicado, porque no estaban atentos a él. Pero aquí el Profeta afirma que escuchó; lo que implica que no sería culpa de su diligencia si no entendiera, porque deseaba aprender y había ejercido todos sus poderes, tal como lo intimidamos anteriormente, y aun así confiesa que no entendió que Daniel no quiere decir que se pronuncie estupidez, pero restringe su ignorancia al tema de este interrogatorio. ¿De qué ignoraba entonces Daniel? Del último número. No pudo alcanzar el significado de estas predicciones, que eran extremadamente oscuras, y esto era necesario para su comprensión completa y completa. Está bastante claro que Dios nunca pronuncia su palabra sin esperar fruto; Como se dice en Isaías, no he hablado ininteligiblemente, ni he dicho a la descendencia de Jacob: Búscame en vano. (Isaías 45:19.) Dios no estaba dispuesto a dejar a su Profeta en esta perplejidad de escuchar sin comprender, pero somos conscientes de distintos grados de competencia en la escuela de Dios. Una vez más, se confirió

notoriamente suficiente revelación a los profetas para el desempeño de su cargo, y sin embargo, ninguno de ellos entendió perfectamente las predicciones que ofrecían. También sabemos lo que dice Pedro: ministraron más para nuestros tiempos que para los suyos. (1 Pedro 1:12.) De ninguna manera fueron inútiles para su propia edad, pero cuando nuestra edad se compara con la de ellos, ciertamente la instrucción y disciplina de los profetas es más útil para nosotros, y produce más ricos y más maduros. fruto en nuestra época que en la de ellos. No nos sorprende, entonces, que Daniel confiese que no entendió, siempre y cuando limitemos las palabras a esta única instancia.

Daniel 12:9

El respondió: Anda, Daniel, pues estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin.

Aunque Daniel no fue inducido por ninguna curiosidad tonta a preguntarle al ángel el tema de estos maravillosos eventos, no obtuvo su pedido. Dios deseaba que algunas de sus predicciones se entendieran parcialmente, y que el resto permaneciera oculto hasta que llegara el período completo de la revelación completa. Esta es la razón por la cual el ángel no respondió a Daniel. El deseo en verdad era piadoso y, como hemos dicho anteriormente, no contenía nada ilegal; pero Dios, sabiendo lo que era bueno para él, no le concedió su pedido. El ángel lo despide, porque las palabras se callaron y se sellaron. El ángel usa esta expresión en un sentido diferente al anterior. Porque le ordenó a Daniel que cerrara y sellara las palabras como tesoros preciosos, ya que muchos incrédulos y casi todo el pueblo los dejarían en nada. Entonces, dice, las palabras se cerraron y sellaron, ya que no había una ocasión adecuada para revelarlas. Como si hubiera dicho, nada se ha predicho

en vano o imprudente, pero aún no se ha arrojado todo el resplandor de la luz sobre la predicción: por lo tanto, debemos esperar hasta que el evento pruebe la verdad misma y, por lo tanto, la expresión divina de El ángel se hace manifiesto. Este es el resumen. Luego dice, hasta el tiempo del fin. Alguien podría objetar; entonces, ¿con qué propósito se entregó esta predicción? Porque el mismo Daniel, que fue instruido por el ángel, no podía comprender completamente su propio mensaje, y el resto de los fieles, aunque versados en estos estudios proféticos, se sintieron en un laberinto aquí. La respuesta está a la mano, hasta el tiempo del fin; y también debemos recordar que ni Daniel ni el resto de los fieles fueron privados de toda la ventaja de esta profecía, porque Dios les explicó lo que fuera suficiente para las necesidades de sus propios tiempos.

Daniel 12:10

Muchos serán limpios, y emblanquecidos y purificados; los impíos procederán impíamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero los entendidos comprenderán.

Nuevamente, el ángel menciona las persecuciones que estaban a la mano con el propósito de armar a los fieles para los conflictos que se acercaban. Sabemos por otras fuentes cuán tiernos y débiles son nuestras mentes naturalmente, ya que tan pronto como surge cualquier causa de miedo, antes de que lleguen los golpes, caemos sin vida por el terror. Como, por lo tanto, nuestra imbecilidad natural es tan grande, necesariamente necesitamos muchos estimulantes para la paciencia, y para instarnos a luchar con seriedad y nunca ceder a ninguna tentación. Esta es la razón por la cual el ángel anuncia la necesidad de tales purificaciones multiplicadas, para limpiarlas, como el trigo de la paja;

blanquearlos, como tela por el fuller; y fundirlos, como metal para separarlos de la escoria. En primer lugar, como he explicado anteriormente, él amonesta a Daniel y a todos los piadosos del futuro estado de la Iglesia, para guiarlos a prepararse y ceñirse para la batalla, y para reunir su fortaleza inconquistada, ya que la condición de vida establece delante de ellos está el de abrirse camino en medio de los problemas. Este es un punto. Nuevamente, el ángel muestra la utilidad práctica de este tipo de vida, que de otro modo podría parecer demasiado amargo. Naturalmente, rechazamos la cruz porque la sentimos contraria a nuestra disposición, mientras que Dios muestra la piedad de que nada puede ser más rentable para ellos que una variedad de aflicciones. Este es un segundo punto. Pero las aflicciones por sí mismas posiblemente nos consuman y, por lo tanto, somos arrojados a un horno. Ahora, entonces, ¿podríamos esperar que estos sufrimientos promuevan nuestra salvación, excepto que Dios cambió su naturaleza de alguna manera maravillosa, ya que su tendencia natural es efectuar nuestra destrucción? Pero mientras estamos derretidos, blanqueados y limpios, percibimos cómo Dios consulta por nuestro bienestar presionándonos con su cruz y haciéndonos someternos a la adversidad. Ahora, en tercer lugar, el ángel muestra la insuficiencia de un solo acto de limpieza, y nuestra necesidad de muchos más. Este es el objeto de esta gran cantidad de palabras, se limpiarán, blanquearán, derretirán o derramarán. Él podría haber abrazado toda la idea en una sola palabra; pero, como a lo largo de toda nuestra vida, Dios nunca deja de probarnos de varias maneras, el ángel reúne estas tres palabras para mostrarles a los fieles su necesidad de una limpieza continua siempre que estén vestidos de carne; así como las prendas de uso diario necesitan lavarse continuamente. Por nevoso que sea un manto, se

ensucia de inmediato cuando se usa incluso por un solo día; requiere ablución constante para restaurarlo a su pureza original. Por lo tanto, nos ponemos en contacto con la contaminación del pecado; y mientras seamos peregrinos en este mundo, necesariamente estamos sujetos a una contaminación constante. Y como los fieles también están infectados con el contagio de numerosas iniquidades, requieren la purificación diaria de diferentes maneras. Deberíamos, entonces, observar diligentemente estos tres procesos distintos.

El ángel luego agrega: El impío actuará impíamente y nunca entenderá nada; pero el prudente siempre estará dotado de inteligencia. Aquí desea fortalecer a los piadosos contra un obstáculo en su camino, cuando ven a los profanos despreciadores de Dios exultantes en todas las direcciones, y desafiando a Dios en su rostro. Cuando los fieles ven el mundo tan lleno de impíos, parecen darse rienda suelta a la lujuria como si no hubiera Dios en el tiempo del cielo y, naturalmente, están sujetos a penosas penas y angustias. Para evitar que esta prueba agite sus mentes, el ángel anuncia cómo los impíos deben comportarse impíamente; implicando, no hay razón por la cual tú, Daniel o el resto de los justos, dependas del ejemplo de otros; Satanás astutamente pondrá ante ti cualquier obstáculo que pueda llevarte al desprecio de Dios y al abismo de la impiedad, a menos que seas notablemente cauteloso; pero no dejes que la conducta del impío te haga tropezar ni a ti ni al resto de los piadosos. Independientemente de cómo se comporten, eres invencible. Luego asigna una razón para su comportamiento: no entienden nada, están perfectamente cegados. Pero, ¿cuál es la fuente de esta ceguera? Su entrega a un sentido reprobado. Si alguien viera caer a un ciego y se arrojara detrás de este ciego, ¿sería excusable? Seguramente su ceguera fue la causa de su muerte tan miserablemente,

pero ¿por qué la otra persona se destruye voluntariamente? Cada vez que vemos a los impíos que se precipitan furiosamente hacia su destrucción, mientras Dios les advierte que su ceguera procede de Satanás y que son entregados a una mente reprobada, ¿no estamos doblemente enojados si los seguimos voluntariamente? La causa entonces de este comportamiento impío por parte de los impíos, se agrega con buena razón; a saber, no entienden nada. Mientras tanto, los fieles son llamados al verdadero remedio, y el ángel se une, pero el prudente lo entenderá, lo que significa que no se dejarán implicar en los errores de aquellos a quienes ven totalmente dedicados a su propia destrucción. Por último, el ángel nos señala el verdadero remedio que evitará que Satanás nos atraiga hacia la impiedad, y los impíos nos infecten con sus ejemplos malvados, si nos aplicamos fervientemente a la búsqueda de la doctrina celestial. Si, por lo tanto, deseamos sinceramente ser enseñados por Dios y convertirnos en sus verdaderos discípulos, la instrucción que obtengamos de él nos arrebatará de la destrucción. Este es el verdadero sentido del pasaje.

Daniel 12:11

Y desde el tiempo que sea quitado el continuo sacrificio hasta la abominación desoladora, habrá mil doscientos noventa días.

Como consecuencia de la oscuridad de este pasaje, se ha torcido de varias maneras. Al final del noveno capítulo, he demostrado la imposibilidad de que se refiera a la profanación del Templo que ocurrió bajo la tiranía de Antíoco; En esta ocasión, el ángel da testimonio de una destrucción tan completa del Templo, que no deja lugar a la esperanza

de su reparación y restauración. Entonces las circunstancias de la época nos convencen de esto. Entonces él dijo: Cristo confirmará el pacto con muchos durante una semana, y hará que cesen los sacrificios y la ofrenda. Después, se agregará la abominación que es estupida, y la desolación o el estupor, y luego la muerte destilará, dice él, sobre el asombrado o estupefacto. El ángel, por lo tanto, trata de la devastación perpetua del Templo. Entonces, en este pasaje, sin duda; trata del período posterior a la destrucción del Templo; no había esperanza de restauración, ya que la ley con todas sus ceremonias llegaría a su fin. Con este punto de vista, Cristo cita este pasaje en Mateo 24, mientras advierte a sus oyentes diligentemente que lo atiendan. El que lee, entiende, dice él. Hemos declarado que esta profecía es oscura y, por lo tanto, no requiere un grado ordinario de la atención más cercana. En primer lugar, debemos mantener este punto; El tiempo ahora tratado por el ángel comienza en la última destrucción del Templo. Esa devastación ocurrió tan pronto como el evangelio comenzó a ser promulgado. Dios entonces abandonó su Templo, porque solo fue fundado por un tiempo, y no fue más que una sombra, hasta que los judíos violaron tan completamente el pacto que no quedó santidad ni en el Templo, ni en la nación, ni en la tierra misma. Algunos restringen esto a los estándares que Tiberio erigió en el pináculo más alto del Templo, y otros a la estatua de Calígula, pero ya he declarado que mi opinión sobre estas opiniones es demasiado forzada. No dudo en referir este lenguaje del ángel a esa profanación del Templo que ocurrió después de la manifestación de Cristo, cuando cesaron los sacrificios y se abolieron las sombras de la ley. Por lo tanto, desde el momento en que el sacrificio realmente dejó de ofrecerse; Esto se refiere al período en que Cristo, con su advenimiento, debería abolir las sombras de la ley, haciendo que

toda ofrenda de sacrificios a Dios sea totalmente inútil. A partir de ese momento, por lo tanto. Luego, desde el momento en que la abominación asombrosa se habrá establecido, la ira de Dios siguió a la profanación del Templo. Los judíos nunca anticiparon el cese final de sus ceremonias, y siempre se jactaron de su peculiar adoración externa, y a menos que Dios lo hubiera demostrado abiertamente ante sus ojos, nunca habrían renunciado a sus sacrificios y ritos como meras representaciones sombrías. Por lo tanto, Jerusalén y su Templo fueron expuestos a la venganza de los gentiles. Esto, por lo tanto, fue el establecimiento de esta abominación asombrosa; fue un claro testimonio de la ira de Dios, exhortando a los judíos en su confusión a no alardear más en su Templo y su santidad.

Por lo tanto, a partir de ese período habrá 1290 días. Estos días representan tres años y medio. No dudo en suponer que el ángel hable metafóricamente. Como anteriormente puso un año, o dos años, y medio año, por un período de tiempo prolongado y un tema feliz, por lo que ahora pone 1290 días. ¿Y por qué motivo? Para mostrarnos lo que debe suceder cuando las ansiedades y los problemas nos oprimen. Si un hombre se enferma, no dirá: Aquí ya he estado un mes, pero tengo un año antes que yo; no dirá: Aquí he estado tres días, pero ahora languidezco miserablemente durante treinta o sesenta. El ángel, entonces, deliberadamente pone días durante años, lo que implica, aunque ese tiempo puede parecer inmensamente prolongado, y puede asustarnos por su duración, y postrar completamente los espíritus de los piadosos, sin embargo, debe ser soportado. El número de días entonces es 1290, sin embargo, no hay razón para que los hijos de Dios se desesperen como consecuencia de este número, porque siempre deben

volver a este principio, si esas aflicciones nos esperan por un tiempo y tiempos, el medio tiempo Seguirá después.

Luego agrega: Feliz es el que habrá esperado y aguantado hasta los 1335 días. En los cálculos numéricos no soy un mago, y aquellos que exponen este pasaje con demasiada sutileza, solo juegan con sus propias especulaciones y restan valor a la autoridad de la profecía. Algunos piensan que los días deben entenderse como años, y por lo tanto, el número de años es de 2600. El tiempo transcurrido desde esta profecía hasta el advenimiento de Cristo fue de aproximadamente 600 años. Desde este advenimiento quedan 2000 años, y piensan que este es el período asignado hasta el fin del mundo, ya que la ley también floreció alrededor de 2000 años desde la fecha de su promulgación hasta su cumplimiento en el advenimiento de Cristo. Por eso se fijan en este sentido. Pero están bastante equivocados al separar los 1290 días de los 1335, ya que claramente se refieren al mismo período, con una ligera excepción. Es como si el ángel hubiera dicho, aunque la mitad del tiempo debe ser prorrogado, pero los fieles deben persistir constantemente con la esperanza de la liberación. Para él agrega, aproximadamente dos meses, o un mes y medio, o por ahí. A la mitad del tiempo, dijimos, se señaló el problema, como Cristo nos informa en Mateo 24:22. A menos que esos días se hubieran acortado, ninguna carne habría estado a salvo. Aquí se hace referencia claramente a esa abreviatura del tiempo por el bien de la Iglesia. Pero el ángel ahora agrega cuarenta y cinco días, lo que implica un mes y medio, lo que implica que Dios postergará la liberación de su Iglesia más allá de los seis meses, y sin embargo debemos ser fuertes y de buen valor, y perseverar en su vigilancia. Dios, por fin, no te decepcionará: te socorrerá en todos tus problemas y te reunirá en su bendito descanso.

Daniel 12:13

Y tú irás hasta el fin, y reposarás, y te levantarás para recibir tu heredad al fin de los días.

Aquí el ángel repite lo que había dicho antes, el tiempo completo de luz perfecta aún no había llegado, porque Dios deseaba mantener las mentes de su pueblo en suspenso hasta la manifestación de Cristo. El ángel, por lo tanto, despide al Profeta, y al ordenarle que se vaya, dice: "Conténtate con tu suerte, porque Dios desea posponer la manifestación completa de esta profecía en otro momento, que él mismo sabe que es apropiado". Luego agrega: Y luego descansará y se parará. Otros lo traducirán, descansarán y se pararán; pero el ángel no me parece que ordene lo que desea que se haga, sino que anuncie eventos futuros, como si hubiera dicho: - Descansarás, es decir, morirás, y luego te levantarás; es decir, tu muerte no será una destrucción completa. Porque Dios te hará permanecer en tu suerte con el resto de los elegidos; y eso también, al final de los días, en tu suerte; es decir, después de que Dios ha probado suficientemente la paciencia de su pueblo, y por largos y numerosos concursos infinitos, ha humillado a su Iglesia y la ha purgado, hasta que llegue el final. En ese período final estarás de pie en tu propio lote, aunque necesariamente debe intervenir un tiempo de reposo.

Covenanter Collection Best Seller´s